



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>









6000271710

OBRAS
DEL ILUSTRÍSSIMO,
EXCELENTÍSSIMO,
Y VENERABLE SIERVO DE DIOS
DON JUAN
DE PALAFOX Y MENDOZA,
DE LOS SUPREMOS CONSEJOS DE INDIAS,
y Aragón, Obispo de la Puebla de los Angeles, y de Osma,
Arzobispo electo de Mexico, Virrey, y Capitan
General de Nueva-España, &c.

TOMO . VIII.
LUZ A LOS VIVOS, Y ESCARMIENTO
*en los Muertos: y Vida de San Henrique
Susón.*



CON PRIVILEGIO DEL REY NUESTRO SEÑOR.

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE DON GABRIEL RAMÍREZ, CRIADO DE LA REYNA MADRE
nuestra Señora, Impresor de la Real Academia de San Fernando.
Año de M.DCCLXII.

141. d. h. 10.



DEDICATORIA A LAS SANTAS ALMAS DEL PURGATORIO.

*Miseremini mei , miseremini mei , saltem vos amici mei ,
quia manus Domini tetigit me. Job. 19. v. 21.*



Uchos son los motivos que obligan à los Fieles á ser muy devotos de las Santas Almas del Purgatorio , y á hacerles todo el bien posible : Lo primero , por ser amigas de Dios, y estar confirmadas en su amor , y gracia, de suerte , que no pueden caer de aquel felicísimo estado, con que no pueden querer , ni apetecer mas de que se cumpla en todo la Divina voluntad ; y aunque son acerbísimas las penas, que padecen , están contentas , y conformes con sus dolorosos tormentos , mirandolos como efectos de la Divina Justicia , sufrenlos con amor , y padecenlos con santa resignacion. Lo segundo , las Santas Almas deben ser amadas , y sumamente veneradas , porque son mas Santas que los mayores Santos de la tierra. La razon es , porque el mas santo , mientras está en la cárcel miserable de la mortalidad , puede caer , pecar , y perder la gracia ; pero las Almas del Purgatorio yá están fuera de esse peligro , y se hallan navegadas en el puerto de seguridad indefectible ; de suerte , que les repugna cometer un levísimo pecado venial ; y por esso dice San Geronimo , que es mejor su suerte , que la de los mas Santos de la tierra : *Aliud est coronam victoriæ possidere , aliud adhuc in acie dimicare.* (a) Las Almas que en el Purgatorio padecen , yá tienen segura la corona que pretendieron , pues están confirmadas en gracia , como los Santos en el Cielo. En este sentido dijo Salomón : *Laudavi magis mortuos , quam viuentes.* (b) Y segun sienten los Padres Griegos en su Catena , habló el Sabio Rey de los del Purgatorio : *Atque eos quidem , qui jam mortui sunt in*
Tom. VIII. a 2 Chris-

(a) D. Hieron. tom. 7. lib. 2. in Matth. cap. 11. v. 11. col. 69. lit. E. Veron. 1737.

(b) Eccle. 4. v. 2.

Christo, laudavi potius, quam eos, qui tametsi adhuc vivunt, vivunt tamen in vitiositate, & in ea persistunt; etiam nunc. (a) No así los del Purgatorio, pues no pueden obrar, ni querer sino lo que quiere Dios, y ordena.

Y de aqui resulta el tercer motivo para ser amadas las Benditas Almas, que es estar destinadas para la gloria; de suerte, que son Principes jurados del Reyno Bienaventurado, donde han de entrar gloriosas, y triunfantes, en el mismo instante que acaben de purgar, y pagar sus deudas, sin detenerlas un momento levísimo. Son tambien agradecidísimas, y este es otro motivo para ser amadas, y beneficiadas. No pueden hacer cosa de propio merecimiento, ni alcanzar por sus ruegos cosa para sí: esto es constante; pero pueden rogar, y pedit por otros, y con sus oraciones ayudarnos. Así lo entendió el Profeta Baruc, quando dijo: *Domine Omnipotens Deus Israël, audi nunc orationem mortuorum Israël.* (b) Duelenfe las Benditas Almas de nuestras miserias, sientenlas, y ruegan á Dios por nosotros, y con gran confianza, porque saben que están en gracia, y amistad de Dios, y que su Magestad las oye, y que despacha benigno sus peticiones en nuestro favor. San Ambrosio, viendo que oyó Dios la voz de la sangre de Abél, coligió de ahí, que oye mejor las voces de los del Purgatorio, y dijo así: *Non mediocre est dogma hoc, quia Deus Justos suos audit, & mortuos quando Deo vivunt.* (c) Y de aqui sacan gravísimos Autores, con el Padre Suarez, que es muy acertado el encomendarlos á las Benditas Almas del Purgatorio, y tenerlas por nuestras abogadas, porque ellas por medio de los Santos Angeles saben quien son sus devotos, y sus necesidades, y ruegan por ellos, y les alcanzan muchas mercedes, y gracias de Dios. (d)

Padecen las Benditas Almas dos generos de tormentos, y penas con que son gravísimamente atormentadas, unas son penas de sentido, y otra que se llama pena de daño. Las penas de sentido son de tal calidad, que por mas que los Santos, y Doctores las han querido ponderar, nadie ha llegado á decir bastantemente su gravedad, intensión, y calidad, porque no es posible comprenderla el juicio humano. La pena de daño es la ausencia de Dios, el no verle, ni gozarle, y estar privadas de esse bien, hasta

(a) Caten. Græc. PP. in Eccle. (b) Baruch. 3. v. 4.

(c) D. Ambrosi. tom. 1. lib. 2. de *Abel*, & cap. 9. col. 206. litt. B. edit. Parif. 1586.

(d) P. Suarez, tom. 4. in 3. part. disp. 47. sect. 2. n. 8.

ta que hayan enteramente pagado sus deudas , y esté satisfecha la Divina Justicia. Como las Almas están en gracia , aman á Dios perfectísimamente , y desean verle con tantas ansias , que segun Santo Tomás , Suarez , y otros , lo que mas sienten , y mas las aflige , es la dilacion de esse cumplimiento , de que tienen segura y cierta esperanza. ^(a) De esta dilacion dijo el Espíritu Santo : *Sper que differtur , affligit animam.* ^(b) Esta dilatada esperanza las hace repetir con lagrimas , gemidos , y suspiros tiernos , aquellas feridísimas palabras del afligido Job : *Expectabam bona quantum cius habere , & venit mihi turbatio , prestolabar lucem ; & erupet tenebra.* ^(c) Ay de mí , que quando aguardaba el gozo de los eternos bienes , en vez de la luz que esperaba , me veo sin ella , cercado de horrores , y tinieblas!

Estas consideraciones (Almas Santas) movieron á aquel vuestro gran devoto , nunca bastante alabado , el Señor Don Juan de Palafox y Mendoza , á escribir este Libro : antes de poderle dar á la estampa , trocó esta mortal por la eterna vida ; como de la suya tan santa , y de su dichosa , quanto prevenida , muerte podemos creer. El fin , y motivo que tuvo el Señor Obispo , escribiendo este Libro de Luz á los Vivos , (á todas luces grande) fue la reformation de las costumbres de los vivos , y el socorro piadoso de vuestras penas lastimosas. Hele impreso , porque tan santos fines se logren : y espero , que han de ser copiosísimos los frutos que ha de producir la semilla de esta celestial doctrina. No dudo , que si su Autor le imprimiera , (Almas Santas) os le dedicara , por lo mucho que os amó , como muestra en este su Libro de oro , ni yo cumpliera , si no os le dedicara en su nombre ; y así de todo corazon , y con rendidísima humildad os ofrezco este precioso don , y le dedico á vuestra santa memoria.

Estoy entendiendo (dichosas , y benditas Almas) que luego que el Señor Obispo acabó este Libro , todas juntas pedisteis á Dios , que pagasse luego á vuestro gran devoto este obsequio , que con tan santo zelo os hizo ; y que su Magestad , condescendiendo con vuestros piadosos , y agradecidos ruegos , le anticipó el premio á sus trabajos , y pagó mas de treinta años continuados , sin intermision de un dia , de vida tan concertada , tan penitente , tan mortificada , y egemplar , como vieron los dos mundos , y se dirá quan-

(a) D. Thom. in 4. dist. 20. quest. 1. art. 2. Suarez , tom. 4. in 3. part. disp. 46. sect. 1. n. 4. (b) Prov. 13. v. 12. (c) Job. 30. v. 26.

quando de proposito se escriba. Pagóle aquel ardentísimo zelo del bien de las Almas, por cuyo fin escribió tanto, tan lleno de espiritual, y santa doctrina, con tan dulce, y elegante estilo, sin afectación, ni mas aliño que su natural facundia, tan relevada, que muchas veces templaba la afluencia, y la elegancia, porque no se juzgasse cuidado lo que *currente calamo* escribía. Pagóle Dios aquella continua, é infatigable vigilancia, con que como buen Pastor veló sobre su ganado, solicitando siempre sus médras, sus aumentos, y su espiritual aprovechamiento, en el Pulpito, en el Confesionario, en las conversaciones, y en todas sus acciones, porque siempre oía al Apostol, que le decia: *Ministerium tuum imple.* ^(a) Cuidó tanto de socorrer á sus pobres, y con tan larga mano, que se desnudó de quanto tenia, por darles lo que habian menester; con que llegó á cogerle la muerte tan pobre, que fue necesario que su Iglesia santa le enterrasse de limosna, como lo hizo. No digo que fue Santo, por no contravenir al santo Decreto de Urbano Octavo; pero su vida, sus palabras, sus obras, sus escritos, su piedad, su caridad, su zelo, aquel dón de continuas lagrimas, aquella muerte con tantos actos de contrición, de ardentísimo amor de Dios, de Fè, de Esperanza, y de Caridad, que no dicen? que no prometen? Llevónosle Dios al mejor tiempo (ay dolor!) antes de cumplir 59. años: gran pérdida; aunque segun affligió su cuerpo, mas vivió de lo que se podia esperar; y si Dios le llevó (Almas Santas) à diligencias vuestras, esso puede consolarnos.

Recibid (Benditas Almas) este servicio que os hago en nombre de vuestro gran devoto; y pues por excelencia sois agradecidas, estimad el haber dado á la estampa este Libro, para promover la devoción de los Fieles à que os ayuden, y socorran en vuestra necesidad, y desconsuelo: y para que viendo lo que padecéis, y las causas por que penais, escarmienten, y procuren no ir á esse doloroso, y tristísimo lugar. Y pues pasada la obscura noche de vuestras amargas tribulaciones, quando yà purificadas, mas resplandecientes que el Sol, con dulces voces habeis de dar infinitas gracias al Señor, que os llevó al Reyno del descanso, diciendo con el Profeta: *Transivimus per ignem, & aquam, & edu-xisti nos in refrigerium.* ^(b) Suplicoos (Benditas Almas) que enton-

ces

(a) 2. ad Timoth. 4. v. 5. (b) Psalm. 65. v. 12.

ces os acordeis de este vuestro humilde devoto , y me alcanceis gracia , y luz para escarmentar en esta vida , con que goce despues de vuestra bienaventurada compañía , y de aquellos bienes soberanos , con que el Señor premia á los que como deben le sirven , aman , y temen.

Fr. Joseph de Palafox.

PRO-

PROLOGO.

DEL R. P. Fr. JOSEPH DE PALAFOX.



Manos del Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo, que murió de Osma, (como él dice) llegó un quaderno , en que estaban escritas varias apariciones de Almas del Purgatorio, que padeció una Religiosa años há ; y yá la Religiosa descansa en el Señor , como de su vida, y muerte piamente se cree. Leyó el Señor Obispo con atencion todas las apariciones , y no hallando repugnancia en su verdad, halló muchos motivos á su credito , y grandes conveniencias en publicarlas , añadiendo unas notas , y glosa á las apariciones, tan doctas , doctrinales , y pias , como fuyas. Parecióle conveniente callar el nombre de la Religiosa , aunque por mayor , y en confuso dió de ella una breve noticia en las advertencias que hizo para introduccion del Libro.

II. Despues de muerto el Señor Obispo, Don Miguél Bautista de la Nuza , Caballero de la Orden de Santiago , del Consejo Supremo de Aragón , y Protonotario del Reyno, de excelentes letras , muy concertada vida , y continua ocupacion virtuosa en escribir vidas de Virgenes admirables , y de ilustres Varones, como se vé en seis Tomos que imprimió de esta materia ; sacó á luz un Libro de estas apariciones , y vida de la Religiosa que las padeció , impreso en Zaragoza año de 1659. poco despues de la muerte del Señor Obispo. Como Don Miguél Bautista era tan cuerdo, y atento , antes de imprimir estas apariciones , las comunicó con gravísimos Teologos de esta Corte , y de Zaragoza ; y hallando que podian con seguridad darse á la estampa , las imprimió con los pareceres á la letra que le dieron los Teologos que consultò, y á cuyo juicio , y censura se remitió , y juntamente imprimió la vida de la Religiosa. El Señor Obispo , con profunda madurez, consideró estas apariciones ; y hallandolas seguras , antes de ilustrarlas , y explicarlas con sus notas , puso por introduccion el juicio que de ellas hizo , y propuso las dudas que se podian ofrecer en las apariciones , respondiendo á todas doctísimamente. Lastima fue , que Don Miguél Bautista no tuviese noticia de este estudio , y trabajo del Señor Obispo , para poner en su Libro estas notas,

tas, con que huviera sacado un tratado del todo cabal, y tal como se podia desear.


III. Al Libro del Señor Obispo le faltó la especificacion del nombre, y Religion de la Religiosa, para que quien lea sus notas, vea que no se movió de ligero, ni sin mucho fundamento, y que estas apariciones, ni son supuestas, ni inventadas; que aunque de los doctos, y cuerdos no se presume que lleguen á imaginarlo, estamos en tiempo que no faltará alguno que se le antogepensar, y aun decir, que el Señor Obispo maquinó estas apariciones, por tener lugar, y materia de discurrir en tantas, y tan varias cosas como trata en estas notas. Y apoyará su pensamiento, diciendo, que ¿por qué callò el nombre, Religion, y Convento de la Religiosa que padeciò estas apariciones, pues ni la Religion, ni la Religiosa perdian opiniones, ni credito, antes le ganaban todos: la Religion, con una hija de tantos meritos: la Religiosa, conociendo, y haciendo pública al mundo una vida tan prodigiosa como la suya, y de tan raras circunstancias, que dignamente la hacen admirable?

IV. El Señor Obispo fue devotísimo de la Religion gravísimade que fue hija esta Religiosa: trató muy de cerca à sus profesores, y conocia muy bien la humildad, y modestia grande que tienen, y quanto huyen de que se publiquen los repetidos favores, y continuas mercedes con que el Señor regala à sus venerables hijos, egemplares y virtuosas hijas. Procuran merecerlos, mas no quieren publicarlos; y es esto en tanto grado verdad, que hablando yo con el Reverendísimo Padre Fray Diego de la Presentacion, y dignísimo General de esta santísima Religion, este año de 1660. (en que pasó á mejor vida con un felicísimo tránsito) del Libro de Don Miguel Bautista (que corria yà) de la vida de esta Religiosa, y de estas apariciones, me dijo el santo General, con un sentimiento muy de corazon, estas palabras: *Dios se lo perdone al Protonotario, que sin saberlo la Religion, nos ha mortificado harto con este Libro que ha escrito, que estas cosas acá no queremos que se publiquen: guardanse en el Archivo de la Orden, para que seamos agradecidos à Dios; pero juzgamos que conviene no publicarlas: y harto hemos sentido que haya salido este Libro.* Esto me dijo el Reverendísimo Padre General: y estos fueron los motivos, y respecto que al Señor Obispo le hicieron callar el nombre, y Religion de esta sierva de Dios: no quiso mortificar à sus amigos los pro-

señores de esta santa , y gravísima Religión. Pero pues ya es público el nombre de la Religiosa , y su Religión , y no podrán quejarse de mí estos Religiosos santos , y por importar al crédito de estas apariciones ; aunque brevemente diré quien fue esta Religiosa en el siglo , y qual en la Religión , y su dichoso fin.

§. I.

*BREVE COMPENDIO DE LA VIDA
de la Venerable Madre Francisca del Santísimo Sacra-
mento , Monja del Convento de San Joseph
de Pamplona , de Carmelitas
Descalzas.*

V.  A Venerable Madre Francisca del Santísimo Sacramento nació en una Aldéa de Soria , llamada San Andrés , de cinquenta vecinos , día de los Santos Neréo , Aquileo , Pancracio , y Domitila , à 12. del mes de Mayo , à las ocho de la mañana , año de 1561. Recibió el Sagrado Bautismo , y llamaronla Doña Francisca Binuesa. Su Padre se llamó Don Fernando Binuesa , y su Madre Doña Teresa de Barnuevo , ilustres Familias de los doce Linages que dicen de Soria. Don Fernando fue tan buen Christiano , como celebra la memoria que de él se tiene hoy en aquella tierra. Fue muy caritativo , gran limosnero , y tan devoto de nuestra Señora , como mostró su Magestad à su hija Doña Francisca Binuesa un día , que hallándose poco devota en una de las Fiestas de esta Emperatriz de los Cielos se le apareció , y la dijo : *Quiero que aprendas de la devocion que tu Padre me tenía: no digera él lo que tú has dicho.* Fue devotísimo de las Santas Almas del Purgatorio , y su singular bienhechor , y muchas de ellas , con divina permission , vinieron de aquel lugar doloroso á pedirle socorro de sufragios , como á su fidelísimo amigo. Vióle su hija , siendo ya Religiosa , subir al Cielo.

VI. Su Madre Doña Teresa de Barnuevo , fue muger de egemplar vida , y de virtud conocida. Tuvo tres hijas , la mayor se llamó Doña Maria ; y estando concertada de casar con un Caballero mozo , noble , galán , y rico , antes de llegar al tálamo murió,

rió , y dejó á Doña Maria heredera de toda su rica hacienda. Ella se vistió de viuda , y en perpetuo recogimiento conservó su virginal pureza , adornandola con singulares virtudes , hasta que un año de peste, ocupada en servir á los pobres en los Hospitales con su persona y hacienda , herida del contagio acabó su dichosa carrera , dejando justamente loable opinion de su vida concertada, y santas costumbres.

VII. La segunda hermana se llamó Doña Isábel , fue casada, y vivió, y murió con loa de cuerda , atenta, y recogida , y de muger de singulares prendas de gracia , y naturaleza. La tercera hija Doña Francisca , que es de quien escribo , nació desfavorecida de la naturaleza en las prendas de hermosura , gentileza , y donayre, hasta en la condicion , que la tenia desapacible ; pero muy asistida de la gracia , porque la dió una sencillez notable. Desde niña tuvo inclinacion al Estado Religioso. Su Padre la quiso tiernamente, y deseó mucho que fuera del siglo ; pero el Señor , que la habia escogido para su Esposa, dispuso las cosas de suerte, que despues de varios lances , é intercadencias , el año de 1582. en la Fiesta de Corpus Christi la hizo el Señor un favor notable ; y fue, que Christo Bien nuestro se le mostró en la Hostia Sagrada, y Consagrada mirandola con tanto agrado , y cariño , que hirieron los rayos Divinos de aquellos ojos soberanos el corazon de Doña Francisca , tanto , que resuelta en tiernas lagrimas , se acabó de determinar á desposarse con aquel dulce Amante de su alma , que tan fino la galanteaba.

VIII. Dió de mano á las galas , renunció la vanidad secular, y tomó el habito santo , penitente , y mortificado de la Santísima Reformation de las Carmelitas Descalzas en el Convento de la Santísima Trinidad de la Ciudad de Soria , que la Santa Madre Teresa habia fundado poco habia. Diósele la Venerable Madre Catalina de Christo , Priora, Miercoles de la Octava del Corpus , el año de 1583. siendo de edad de veinte y dos años: y para mostrar el amor , y reverencia con que yá miraba á su Esposo Sacramentado , se llamó Soror Francisca del Santísimo Sacramento. Dióla el Señor en el año del noviciado alto , y perfecto conocimiento de la malicia de los pecados , y lo que pesan , y abruman: y llegó á decir , que de tal suerte le pesaba la memoria de sus pecados, como si tragera sobre sus hombros una grande, y pesada tor-

re , de que se le originó una tristeza tal , y una tan profunda melancolía , que nada de esta vida la podia divertir.

IX. Aquejada de estas santas tristezas , un dia del Principe de los Apostoles San Pedro , despues de visperas , pidió licencia para irse un rato al Coro alto , y al subir de la escalera vió , que de ella salía un fuego tal , que juzgó que toda la casa se quemaba ; pero luego al principio del fuego se le apareció el gran Patriarca San Francisco , y con amable semblante , y cariñoso agrado la dijo: *Que la inquietud que la afligia, era tentacion del Demonio , y la exhortó á que se confesasse , ofreciendo ayudarla , para que la confesion fuese buena.* Enterneciósse mucho la venerable Madre , aunque como humilde , cuerdamente temió no fuesse diabolico enredo lo sucedido ; pero como en confesarse no podía haber peligro , tomó aquel santo consejo , y determinóse á egecutarle el dia de San Francisco , que estaba cerca.

X. El Demonio , que yá recelaba los daños que habia de recibir por medio de esta sierva de Dios , la persiguió , y molestó de suerte , que la puso en terminos de volverse al siglo. Afligidísima con estas turbaciones , ante un quadro de la Anunciacion de la Reyna y Madre de misericordia , postrada con muchas lagrimas , y follozos , la pidió afectuosísimamente luz para que no se perdiessse su alma. Entonces la Emperatriz de los Cielos se le apareció llena de resplandores de gloria , y la dijo : *Que lo que la atribulaba era tentacion del Demonio , que la queria perder , y que dejasse su habito , que no lo hiciesse , que le estimasse mucho , que se confesasse , y fuese su sierva , y que la ayudaria.*

XI. Era tan sencilla , que ignoraba lo que era confesion general ; y era tal su humildad , que pensaba , que si pedia Confesor la quitarian el habito , con que à sus solas padecia tan duras tribulaciones. La Venerable Madre Catalina de Christo , muger de gran juicio , alto espíritu , y muchas virtudes , conoció los ahogos de aquel tierno espíritu de su novicia : consolóla , y señalóla un Confesor docto , y espiritual de la Compania de Jesús , para que la confesara generalmente. Confesóse , y vióse quan bien , en que el Serafin Francisco se le volvió á aparecer , y dandola la enhorabuena , la dijo : *Que aquella confesion habia sido para su alma de mucha importancia , porque la tenia amancillada con muchas imperfecciones. Pues el Señor se habia agrado de la confesion , que se animasse*
á

á servirle , y que él la ayudaria , y miraria por ella. Con que quedó mas animada , y consolada , libre yá de aquel peso que tanto la afligia, y de aquellos molestos pensamientos , que tan aquejada la trageron.

XII. Desde esta confesion comenzó á adelantarse mucho en el egercicio de las virtudes. En la oracion (fundamento sólido del espiritual edificio) salió perfectísima Maestra , venciendo con valeroso tesón los inconvenientes del natural , que era vivo , colérico , y poco limado. Veinte años trabajó en esto , hasta llegar á aquel grado perfectísimo de perfeccion , y oracion , que pone la Santa Madre Teresa en su sexta Morada; y quatro años antes de su dichoso transito halló la Madre Ana Maria de Jesus , su Prelada (con quien comunicaba su espíritu seguramente , porque era de gran caudal , y virtud) que yá habia llegado su oracion al grado de la sexta Morada. Y el que haya leído aquellas celestiales Moradas , verá las soberanas operaciones que goza el alma , á quien Dios favorece tanto , que llega místicamente á subir á esta sexta Morada , donde todos son regalos , favores, caricias, y agrados los que Dios comunica al alma, como yá unida por perfecta caridad, y encendidísimo amor con su Magestad Divina.

§. II.

DEL AMOR DIVINO EN QUE SE abrasaba el corazon de esta sierva de Dios , y de otras virtudes suyas.

XIII. **F**UE tan ardiente el fuego del divino amor en que ardía el tierno corazon de esta Venerable Religiosa, que parece que se habia pasado á su pecho aquel divino, y sagrado incendio en que continuamente arden los Espiritus Seraficos. Para prueba de este , que parece devoto encarecimiento, pudiera traer casos particulares de favores admirables , por raros , exquisitos , y extraordinarios , y muchos con que el Señor acreditaba el amor de esta virgen su Esposa. De aquí la nació un perpetuo cuidado de andar siempre en la presencia de Dios , de que resultó el visitarla con tanta frecuencia su Magestad , hablandola , y acariciándola tanto, que apenas se lee que se haya humanado tanto con otra alma:

ma ; y por esto sintió esta tales impetus de amor , que se vió necesitada de divertirlos con egercicios exteriores , para templar el amoroso incendio que la abrasaba , porque si de estas treguas no se valiera , el amor la acabára la vida : y aunque era de natural muy fuerte , y brioso , llegó á estár tan consumida , y flaca , que parecia un retrato de la muerte.

XIV. Quando se llegaba el tiempo en que la Iglesia santa nuestra Madre celebra los Misterios dolorosos de la Pasion, y Muerte de su Esposo y Redentor , se afligia tanto , que deseaba vivamente que se pasassen presto aquellos tristes , y funestos dias , y que llegasse el de la Resurreccion triunfante ; no por descansar , ni dár treguas á las mortificaciones , y asperísimas penitencias con que afligia su virginal carne ; sino por no vér padecer á su amantísimo Esposo tan duras penas , y acerbamente , como el mismo Señor le mostraba en visiones ordinarias , en que la ponía delante aquellos dias sus penas , sus dolores , y los misterios de su Cruz , y nuestro remedio , tan vivamente como si actualmente sucedieran , y ella lo dijo con estas palabras : *Yo andaba muy enternecida de vér tan perseguido á este Señor , siendo quien es ; y como su Magestad queria mostrarme tantas cosas de su santissima Pasion , que por un modo sobrenatural me la hacia vér , y sentir de la manera , y como si entonces fuera aquello todo , andaba rebentando de pena , y assi no podia estár entre las hermanas , y todo mi alivio era irme á las Hermitas de la Huerta á buscar soledad , donde daba voces , y gritos , y lloraba mucho , sin ser mas en mi mano ; porque si andaba entre las hermanas , y me reprimia para que no lo echassen de vér , me hallaba tan apretada de la fuerza que mi espiritu me hacia , que habia menester ponerme un paño dentro de la boca , y pasar de este modo mi amoroso accidente , ó retirarme á la celda. Hacíase tan larga la Semana Santa , que deseaba se acabasse , por librarme de vér cosas de tanta pena , que me acababan la vida , y no hay palabras para encarecer como es esto de vér el amor que nos tiene este Dios , y qual le páran nuestros pecados.*

XV. En muchas ocasiones la llevó el Señor en espiritu al Infierno , á que viesse aquel lugar donde la Divina Justicia encarcela para siempre las infelicitísimas almas , de los que usando mal de tantas misericordias , despreciando los repetidos auxilios y continuas inspiraciones con que el Juez Supremo llamó á las puertas de sus corazones , se condenaron. Afligia se tanto esta piadosa Virgen , de vér los formidables tormentos que aquellas almas padecen en aquel

aquel lugar de horrores, que de todo desfallecia su espíritu; y tal vez fue tanta la congoja, y pena, que quedó sin sentido, y su Santa Madre Teresa la volvió en sí, y la llevó á su celda. Esto mesmo le sucedió otra vez á 7. de Julio del año de 1629. y viniendose á la celda, considerando lo que se le habia mostrado, comenzó á derramar copiosas lagrimas, con tal dolor, y pena, que para consolarla se le apareció Christo Señor nuestro, y le dijo estas palabras: *Ellos (habla de los del Infierno) se tienen la culpa de lo que padecen, que Yo hartos auxilios les di, pero ellos los quisieron perder.*

XVI. En una Semana Santa, considerando esta sierva de Dios quanta parte se lleva el Demonio de las penitencias públicas, yá por la indevoción, yá por la vanidad, ó yá por otros defectos con que se vician, y malogran actos semejantes, rogò al Señor afectuosísimamente, que diese gracia á aquellos penitentes, para que por su amor solo hiciesen aquellas penitencias; y á esta oración dijo esta Venerable Madre, que le respondieron, y dicelo así: *No vi quien me hablaba; mas conocí que era nuestro Señor, y me dijo: Bien haces de exercitar la caridad con los proximos en pedirme que los tenga con mis manos: sabe que soy misericordioso, si ellos lo hiciesen por mí; mas son pocos, ruega por ellos.* Bien se conoce de estos casos el amor que esta Virgen tuvo á Dios, y la caridad que por esse amor exercitaba con los proximos.

XVII. Porque la mas esencial virtud de los Religiosos, es la obediencia, esta venerable Religiosa la exercitó tanto, tan puntual, y con tanto rendimiento á sus Prelados, y Confesores, como se vé en el contexto de su vida, porque habiendola mandado cosas durísimas de gran pena, y mortificación en muchas ocasiones, por probar su espíritu, y por otros fines que tienen los Prelados, siendo el natural de esta Religiosa duro, áspero, brioso, de tal suerte le supo dominar, labrar, y sujetar, que jamás resistió, ni replicó á lo que se le mandò, por mas penoso que fuese, y tuvo mucho en que exercitar esta virtud todo el discurso de su vida, en esta parte bien labrada, y exercitada.

XVIII. Su paciencia fue rarísima, como se vió en muchos casos y ocasiones, porque los Prelados, temerosos prudentemente de que padeciese ilusión, viendo el rarísimo camino por donde el Señor la llevaba, hicieron varias, y pesadas experiencias de su espíritu, y siempre le hallaron igual. Mas donde mostró los altos quilates de su tolerancia, fue en un caso harto grave en que

pa-

padeció con otra Religiosa gravísimas penitencias, estando las dos inocentes del defecto que el zelo de algunas las imputaba; y digo defecto, porque en tan santa Religion, los defectos se castigan como graves culpas. Sin ella padecieron estas dos Religiosas, como despues constó, que tal vez se engaña el zelo, y debe siempre examinarse bien, que si en indiscreto toca, en vez de aprovechar, daña. Padeció esta Virgen su trabajo con grandísimo desamparo de las criaturas.

XIX. Tres Provinciales la agravaron las penitencias, que tanto duró el engaño; y era tal su caridad, que lo que mas la lastimaba, era lo que la otra Religiosa padecía, porque sabía que era sin culpa. Vía el Señor padecer á la Madre Francisca, y parece que se complacia de vér su tolerancia, sí bien en su piedad infinita ya no cupo tanto disimular: quiso que padeciese la soledad, y el desamparo de las criaturas, para que el consuelo fuese todo suyo. Envióle algunos Cortesanos del Cielo, y Martires, Confesores, y Virgenes en algunas ocasiones, en que la digeron, que todos aquellos nublados los causaba el enemigo comun, para provocarla á impaciencia, con que se solidaba mas en ella.

XX. En una ocasion, en que el zelo apretó mas la mano al rigor, y el Demonio multiplicó la batería, representandola vivísimamente su descredito, acudió su Esposo á favorecerla, enviandola al gran Gregorio, al Doctor Angelico, á San Luis Beltrán, á sus venerables hermanos el Padre Gracian de la Madre de Dios, y al Padre Fray Juan de la Cruz, que la acariciaron mucho: y Santo Tomás la dijo: *Que no hiciesse caso de que no la creyesen, porque todos los que habian ido por el camino por donde Dios la llevaba, habian padecido mucho en esto.* Pusose por egemplo asimismo el Santo Doctor, y á los otros Santos que con él estaban, con que quedó con mas aliento, y consuelo, disimulaba con las criaturas sus penas, y con su dulce Esposo desahogaba su afligido corazón, dandole amorosas quejas. Unas veces la reprehendia con severas palabras, y otras la advertia su flaqueza, con que de todas maneras padecía.

XXI. Sucedióle un Domingo, en que se rezaba de la Corona de Espinas de Christo Bien nuestro, y se hallaba con grandísimo desconuelo, que se le apareció el Señor coronado de espinas, lleno el Rostro, y Cabeza de sangre, y amorosamente la dijo estas palabras: *En sentimientos te detienes? Mira lo que yo sufrí por*

por tí , procura sentir las ofensas que me hacen en el mundo, y no hagas caso de palabras , que se las lleva el ayre. Por camino rarísimo llevó Dios á esta alma , y con el mayor desamparo en sus trabajos que se vió , porque aun con quien comunicar sus penas , ni lo que á sus solas le sucedia , no tenia : así lo dijo ella , hablando de las mercedes que Dios la hacia , con estas palabras : Como son tantas, y tan subidas, y me veo yo tan ruin, y miserable, y mi capacidad es tan corta , padezco grandes temores de si son ilusiones del Demonio que me quiere engañar por este camino ; y como me veo tan sola , que no tengo con quien tratar estas cosas , es tanto lo que me afligen, que muchas veces me voy por los rincones de la huerta , clamando á Dios que me las quite , porque yo no las quiero , y veo que soy una simple , y que me puede engañar el Demonio. No tengo palabras para declarar los aprietos interiores , y aflicciones que yo pasé á solas. En otra parte dice : Representandoseme mis trabajos , y los pocos alivios que tengo para llevarlos , comencé á quejarme al Señor con muchas lagrimas diciendole : Que en el mundo pudiera yo pasarlo mejor que en la Religion, donde hay tanta estrechura , y me siento tan apretada y sola. A estas quejas me respondieron con palabras distintas : Seme agradecida , que te saqué del Infierno , y Yo á los que mas quiero doy trabajos.

XXII. Hallandose en otra ocasion afligidísima de los terribles trabajos que la aquejaban , y del desamparo grande con que los padecia , con aquella su cándida sencillez se fue á la huerta , y á una higuera pequeña que alli habia la comenzó á contar sus penas , ahogos , y congojas ; y con referirselas á aquella plantilla humilde, halló alivio. Mas no quiso el Señor que fuese solo aquel el alivio , porque desde la higuera la habló , y dejandose vér , la alentó , la consoló , la animó , y dejó con nuevas ansias de padecer mas por su amor. Y para que se sepan las virtudes con que el Señor enriqueció el alma de esta virgen su Esposa , pondré aqui la relacion que de ellas hizo su Prelada la Madre Ana Maria de Jesus , muger de mucho talento , y maduro juicio , y dice así : Ya que tengo referido lo imperfecto que habia en ella (esto imperfecto es del natural , que como queda dicho , era recio , áspero, y poco limado) para los ojos de las criaturas , me hallo obligada á volver por su virtud , por saber yo las cosas de su interior , y mercedes que Dios la hacia. ¿Y qué mucho que tropezasse la que de continuo peleaba con tantos, y tan continuos enemigos como tenia ? pues en su mismo natural se le dieron muchos juntos , demás de las grandes tentaciones que padecia con-

tinuamente , y la persecucion de los Demonios, que dirè luego. Cierto que quando considero las luchas , y pelèas que esta pobre Monja padecia en tantos años , me admiro , y veo que no en balde la hace Dios tantas mercedes , porque se las ha ganado ella con tantos trabajos, como son los que padecen los contemplativos , y que tienen favores Divinos, segun nos lo enseña en sus Libros nuestra Santa Madre Teresa. Verdaderamente que tiene esta Religiosa cosas muy buenas , y aun de Santa , pues debajo de aquel natural , es mucha su sencillèz natural interior , y exterior. No tiene malicias, ha sido siempre bien intencionada, y piadosa, y guarda grande ley , y respeto à las Preladas ; y aunque fueran alguna vez contrarias à su condicion , la vence , considerando que están en lugar de Dios. Es enemiguissima de la ociosidad , y procura no perder el tiempo: trabaja con tan grande codicia , como si no la huvieran de dár de comer si no de lo que gana ; y en estos postreros años su labor ha sido hilar lana , de que se tegan piezas de sesenta , y de setenta varas , y con solo lo que ella hila, se provee la Roperia de la estameña que es menester. Nunca fue entremetida en las cosas de casa ; y con ser hoy tan vieja , anda con gran encogimiento entre todas. Tiene grandissimo encogimiento en las cosas del siglo , y de correspondencias , y aunque sea en tan poco valor como el de una estampa , no la admite su pobreza , porque está tan ocupada en amar à Dios , que no piensa sino en como amarle mas, y mas intensamente , sin que la impida el trabajar , asì en los oficios que la obediencia suele encomendarla , como en la rueca , para estàr siempre en oracion , antes dice ella , que todo esto la ayuda à conseguirla , y recogerse. Es muy perseverante en qualquiera cosa que emprehende , y hace los oficios de casa con tan gran cuidado , que parece estremo , nacido de tener aquel natural tan colerico , que se abraza por hacerlo bien todo , y asì se le luce , porque tuvo siempre los oficios bien proveidos. Otras muchas virtudes de esta sierva de Dios refiere su Prelada largamente. Leasc à Don Miguèl Bautista, para que se vea quan de paso yo las refiero.

XXIII. No fuera justo callar sus penitencias , que fueron tales , tantas , tan rígidas , y rigorosas , que solo leerlas pone grima. Veinte años continuos echó acibar en el primer plato que se le ponía en el Refectorio : muchos fueron los dias que ayunò , sin desayunarse aun con agua : muchissimos los que ayunò à pan , y agua : las disciplinas que tomaba eran frecuentes : retirabase à unos desvanes oscuros , y alli horas enteras era tal la carnicería que hacia de su cuerpo virgen , que siempre dejaba lagos , y arroyos

yos de su sangre. De filicios, rallo, cardos, y cadenas de hierro andaba siempre cargada.

XXIV. Tres años enteros trajo un filicio muy grande de rallo, sin quitarse un instante, de que le resultaron unas llagas muy penosas de curar: dormía sobre unas desnudas tablas, que escondia de dia porque no se las quitassen: era poquísimo su sueño, que lo mas de la noche pasaba en rezar por las Santas Animas del Purgatorio, de quien fue devotísima; y no fue la menor de sus penitencias la que padeció con las frecuentes, y ordinarias apariciones que padecia, porque Dios daba licencia à aquellos santos encarcelados para que la viesse, la hablasen, las viesse, hablasse, le mostrassen sus penas, digessen quien eran, y las causas por qué padecian, pidiendo socorro, ayuda, y consuelo, como á su amiga, y singular bienhechora.

XXV. En la virtud que mas se señaló la Madre Francisca del Santísimo Sacramento, fue en la de la humildad, como la piedra sobre que se ha de levantar toda la maquina del espiritual edificio, pena de dár presto en tierra si le falta este sólido fundamento. Cosas se leen admirables de esta Religiosa en este punto. Quarenta años trabajó en vencer terribles, pesadísimas, y continuas batallas con que los Demonios la afligian con sugestiones, y tentaciones torpes, procurando ajar, y amancillar su virginal pureza: representandola torpes objetos, apareciendosele el Demonio, unas veces muy galán, para aficionarla; otras feísimo, para aterrarla; otras, dandola terribles golpes; otras, en formas de fieros animales, executando brutos, torpes, y obscenos actos en su misma cama, todas infames diligencias del espíritu inmundo, continuadas por quarenta años sin intermision, y por la divina gracia tan gloriosamente resistidas, que siempre victoriosa, siempre dejó confuso, y vencido á su enemigo, y conservó cándida su virginal limpieza.

XXVI. Confidérese bien esto, que quarenta años de batalla executada por todos los poderes del Infierno, contra la castidad de una muger flaca por naturaleza, y haberse conservado pura á fuerza de ayunos, mortificaciones, y penitencias, apenas se lee de ninguno de los mayores, y mas célebres Santos. Si fueron muchos los ahogos, y trabajos que padeció con las diabolicas sugestiones, tambien fueron muchos los favores que en este tiempo le hizo el Señor, visitandola, acariciandola, consolandola, animan-

la , instruyendola , enviandola Santos que la visitassen, que la hablassen , y Angeles que la alegrassen.

XXVII. Pero lo que es admirable sobre todo encarecimiento , es que todas estas cosas , su profundissima humildad , de tal suerte las ocultó , calló , y encubrió , que jamás las revelò : solo à un Confesor que tuvo el año del noviciado, le dijo lo que le sucedió aquel año, y él iba escribiendolo todo. Enfermó de muerte el Confesor , y tomó todo lo que habia escrito , y muy bien cortado en un pliego, ordenò, que en espirando se llevasse, y pusiesse en manos de la Madre Francisca del Santissimo Sacramento : hizose assi, y luego que ella recibió el pliego , sin abrirle , le echò en el fuego , considerando lo que alli debia de estar escrito.

XXVIII. Mas como el Señor , que hacia tantos favores á su sierva , quisiessse que se manifestassen sus misericordias , inspiró á los Prelados que la mandassen dár cuenta de su vida , y successos en la Religion , y fuera de ella : precepto que le fue tan amargo, como muestran estas palabras suyas, tan santamente sencillas, como singularmente humildes : *Siempre he huído mucho, que nadie entienda en casa que yo tengo estas cosas ; y he pasado mucho trabajo en encubrir las , y de todas las mercedes que Dios me hace (que son muchas , y muy grandes) la que yo más estimo , es la de poderlas disimular , y tener en silencio , y han pasado muchos años que ninguna de casa sabia nada , hasta de poco acá que me declarè con un Confesor , y la Madre Priora ; y de alli fueron rezumando algunas cosas , que ha sido para mí de harta mortificacion , y he tenido hartos trabajos por ello: sea Dios bendito por todo. Con este punto de nuestra Regla me he hallado muy bien , que dice : En silencio , y esperanza sea vuestra fortaleza: Como soy tan ruin, y tengo tantas faltas, que las ven todas las hermanas , fuera de mucho escándalo para ellas el que se supiera me hacia Dios tantas mercedes , y tenian mucha causa para no dár credito à nada. Su Magestad lo hace , él sabe por qué: su nombre sea bendito. Hartas veces le tengo suplicado , que no me las haga , ni me lleve por este camino : debe de convenir assi , pues no ha querido hacerlo. Una cosa quiero assegurar , que estoy tan lejos de tener vanagloria de estas cosas, como si no las tuviessse , porque me veo tan mala , y con tantas faltas, que antes me sirven de confusion , y querria no tenerlas , si Dios fuesse servido. Muchas veces me ha pesado por haberme declarado : no sé si ha sido tentacion , ó si he acertado en ello , quiera Dios que assi sea ; y si algun dia quisiere su Magestad que se sepan mis cosas , se verá la gran-*

grandeza de su misericordia en lo que ha hecho con una tan gran pecadora, y ruin Monja como yo he sido: *él sea alabado de todas sus criaturas para siempre. Amen.* Buen testimonio son estas sencillas palabras de esta gran sierva de Dios de su profundísima humildad, pues tanto procuró ocultar los favores ordinarios que el Señor la hacia; pero para que mejor se vean los quilates de su humildad, diré brevemente dos sucesos; callando otros muchos.

XXIX. El Reverendísimo Padre Fray Juan del Espíritu Santo, siendo segunda vez General de la Reforma, el año de 1629, oyendo lo prodigioso de los casos que sucedían á esta gran Religiosa en la oracion; y sabiendo quan recatadamente encubria; y callaba las mercedes, y favores que el Señor la hacia; porque el silencio no los sepultasse en el olvido, mandó con obediencia, que todo se escribiesse; y es muy considerable este mandato, por ser de tan gran Prelado, que la Religion le eligió dos veces por su primera Cabeza. Quando este mandato llegó á noticia de la sierva de Dios, lo sintió tan amargamente, que dicen las relaciones, que un Sábado á 28. de Abril se le apareció Christo Bien puesto, tan enojado, y severo por esta interior repugnancia, que la castigó de esta suerte. Muy severo, con gravísimas, y misteriosas palabras dió á entender, que le arrancaba el corazón de su lugar; y como ella dijo, con tal dolor, que ninguno se lo podia igualar en lo intenso, penetrante, y agudo; y tanto llegó á temer este genero de castigo, que después visitándola el Señor, y viéndola recelosa de su enojo, la prevenia diciendo: *No temas; Francisca, que de paz vengo.*

XXX. En otra ocasion reprehendió el Señor estos humildes recatos, y miedos, y entre otras le dijo estas notables palabras: *Que este yo derramando tantas misericordias en esta alma, y no basta. Yo inspiro á los Prelados para lo que mandan.* Bien ponderan su humildad estos sentimientos tan vivos de que la obligassen á manifestar sucesos tan ocultos con tan humilde, y dilatado silencio. Pero para lo que falta ponderacion, es para lo que le sucedió en una Vigilia de la Ascension del Señor, y fue, que apareciendosele su Magestad, le dijo estas palabras: *Quierote llevar conmigo; y dár á entender lo que te amo.* Reparó luego la gran humilde en aquella palabra *Dár á entender*, y hizo apretadísimas súplicas, para que no la favoreciesse con demostraciones que la pudiesen acreditar; y tanto instó en esta súplica, que el Señor como admirado,

do,

do , exclamò diciendo : *O hija de Elias !* y apareciendose alli luego este gran Profeta , le dijo : *Bien has hecho en resistir , porque mientras mas escondidos , y secretos los favores de Dios , están mas libres del peligro que tienen mientras se vive en el mundo.* Por mucho que se diga de la humildad de esta gran Religiosa , nunca se llegará á decir quanta fue , y así baste lo dicho para breve insinuacion.

§. III.

DE LA DEVOCION QUE TUVO A LAS Santas Almas del Purgatorio, y de su muerte dichosa.

XXXI. **L**A devocion que tuvo la Venerable Madre Francisca del Santísimo Sacramento á las Santas Almas del Purgatorio , heredó de su padre , y mamó en la leche : duróle toda la vida , y sucedieronle con ellas los casos que el Señor Obispo aquí tan piamente glosa , y pondera. Diré como se le aparecian , y los modos de sufragios con que las ayudaba , y consolaba. Lo primero , les tenia dadas todas sus satisfacciones , las penalidades que padecía , y lo que corporalmente trabajaba , que era mucho , porque fue incansable : rezaba á todas horas el Rosario por ellas , repetía en las cuentas algunas devociones que la enseñó su pio afecto , como decir : *Requiescant in pace.* Andaba llena de cuentas , y de medallas de Indulgencias , que procuraba ganar en las estaciones , y los dias de comunión les aplicaba todo lo que podia conseguir de bienes espirituales. No daba paso que no fuese por ellas , y en siendo treinta y tres , los ofrecía en reverencia de la vida de Christo Bien nuestro ; y quando eran mas , á la de nuestra Señora.

XXXII. Los dias de Fiesta les rezaba muchos Oficios de Difuntos. Procuraba que los mas devotos Sacerdotes celebrasen por ellas ; y que los que podian , les hiciesen decir Misas , y les aplicasen Bulas. Ayunaba á pan , y agua lo mas del año. Tomaba rigorosísimas disciplinas : tenia asperísimos filicios : era tan continuo el llanto en que se deshacia , viéndolas padecer , que dijo : *Como veo tan de continuo las penas que padecen las Santas Animas del Purgatorio , es tanto lo que lloro , sin ser en mi mano , que me parece be de cegar ;* y así ofrecía tambien por ellas la pena , temor , y espanto

to que le causaban. Tambien ofrecia por ellas lo que los Demònios la perseguian, por el bien que las hacia, que fue muchísimo. Todo esto dijo su Prelada en la relacion que envió al Reverendísimo Padre General con estas palabras.

XXXIII. *Eran tantas las maneras de devociones que sabía hacer por las Almas, que viendo yo su simpleza, ò sencillez para lo de acá, me admiraba las invenciones de devocion, que despertaba en ella su amor à estos santos prisioneros. Soliame decir, que todo lo que era trabajo corporal, se lo tenia aplicado, con la labor de manos que hilaba, y lo que trabajaba en los oficios. Pero en el de la Sacristia, que tuvo muchas veces, parecia que tenian sus ferias, y ganancias aquellos amigos de Dios; pues les aplicaba las Misas, y el egercicio de tañer la campana, y los pasos que daba en ir, y venir á la cuerda, quan pesado era el doblar, y labar la ropa; y afsi quando se mudaban las Oficialas, le mostraban las Almas lo mucho que sentian que se fuesse de la Sacristia, porque con aquellos egercicios las ayudaba mucho. Finalmente se entiende, que no reservaba para si una sola respiracion; y por esto las reconvenia diciendo: Hermanas, por vosotras he de estar mucho en el Purgatorio, porque todo os lo tengo dado, y no hago nada por mí. Y ellas le respondian, que por lo mismo la ayudarian todas, y que entendiera, que en privarse de la satisfaccion de estas obras por hacerlas sufragios, estaba su mayor perfeccion.*

XXXIV. Si alguna vez se descuidaba en estos santos egercicios, venian luego las Santas Almas á darle amorosas quejas, representandola su necesidad. Muchas veces estando rezando, se le aparecian las Almas de sus mas conocidos, y amigos, y la pedian que aplicasse por ellos aquellas oraciones. Tomabanla de las manos el Rosario, y con gran reverencia le besaban, y le llamaban el limosnero, por el bien que mediante él recibian. La forma que guardaban al venir, y despedirse de la Venerable Madre, era luego que llegaban á su celda, tomar aquella Santa Cruz tan preciosa, y llena de bendiciones, y gracias divinas, que trahia siempre consigo, y adorarla, para quitarla los recelos de que fuesen ilusiones; y á la ida, y á la vuelta la saludaban, diciendo: *Jesus sea, y quede contigo*, y otras palabras de cariño, y veneracion: y en sus coloquios la llamaban sierva de Dios, y Esposa de Christo: llamabanla *amiga, y su bienhechora*. Si quando venian la hallaban durmiendo, no la despertaban; y quando despertaba, que era luego (porque su sueño era poquísimo) las vía al rededor de su

tarima , las reñía porque no la habian despertado , y ellas amorosamente la decian : *Porque sabemos que tienes necesidad de dormir , y descansar , no hemos querido despertarte , y esperamos de buena gana , porque nuestras penas hallan alivio en tu presencia.* Otras veces , llegando las Almas á su celda , la decian : *Duermes ?* Y solía responder : *Dormia , pero ya no duermo , porque vosotras me habeis despertado.*

XXXV. Prevenianla las Almas ordinariamente de los favores que Dios la habia de hacer ; y habiendolos recibido , la daban la enhorabuena , advirtiendola de las tentaciones , y sugestiones con que los Demonios la habian de afligir , y así lo solía ella decir : *Mis Santas Almas me defienden de los peligros , y previenen de los lazos que me esperan : mucho les debo , qué fuera de mí sino por ellas!* Ultimamente , no es decible el trato , comunicacion , y familiaridad que tuvo con los del Purgatorio , y ellos con ella , el bien que les hizo , y las que salieron de aquel terrible , y formidable lugar por su medio.

XXXVI. Tambien es imposible decir los favores que tuvo del Cielo , lo uno por muchos , admirables , extraordinarios , y rarísimos ; lo otro , porque este compendio , mas se escribe para que se sepan las virtudes de esta Virgen dichosa , sus trabajos , sus mortificaciones , sus penitencias , su humildad , sus peleas , y sus victorias , que para otro fin . Porque como en las Almas hemos de mirar la virtud , para conocer sus meritos , esta hemos aqui referido , con que se hacen mas creíbles estas apariciones de las Santas Almas ; que como tenia Dios tan conocida la caridad grande de esta su sierva , su infinita misericordia daba permission , y licencia á aquellas Benditas Almas para que apareciesen á su gran devota , le mostrassen sus penas , le digessen las causas de ellas , y le pidiesen su ayuda , socorro , y oraciones.

XXXVII. Llegóse el tiempo en que quiso el Señor premiar los meritos de su Esposa , y previnola su Magestad con dulces avisos. Estaba congojada por unos gravísimos trabajos , que amenazaban al año de 1631. de que tuvo superior aviso (debió de ser la hambre general que aquel año tanto afligió á España , á que se siguieron tantas enfermedades , y muertes) Estando la Madre venerable llorando las cercanas calamidades , se le apareció Christo Bien nuestro , y la dijo : *No temas, Francisca , que no lo verás.* Esto fue darle aviso de los cortos plazos de aquella trabajada vida , para
que

que dispusiese los dias, para mas aumento de sus merecidas coronas.

XXXVIII. Poco antes que muriese, estando en su celda en oracion, vió que desde el Cielo el Señor la llamaba con la mano, como convidandola à que subiese á gozarle. Causó esto en su alma un tan encendido deseo de subir á los brazos de su Esposo, que como si pudiera, se probó á bolar; y tal fue la violencia del espíritu, que se llevó tras sí el pesado cuerpo, y estuvo elevado de tierra en el ayre mas de media vara, por mucho rato. Luego adoleció, y fue tan de priesa su dichosa muerte, que aquejada de un riguroso dolor, se acostó Lunes á medio dia 26. de Noviembre, y Martes siguiente 27. á las doce en punto de la noche, hora en que nació el Hijo de Dios, y de que fue devotísima esta santa Religiosa toda su vida, con suma paz dió su bendita alma al Señor, que para tanta gloria suya la habia criado. Murió de 68. años de edad, habiendo vivido 46. en la Religion, siempre trabajada, siempre penitente, siempre humillada, porque fue rarísimo el camino por donde Dios la llevó: él sea por siempre glorificado. Amen.

Hasta aqui el docto Cisterciense de la vida de esta Religiosa. Del Escrito de nuestro V. Obispo tratò el mismo Padre en muchas partes, ofreciendo su edicion, y previniendo los animos á los grandes frutos, que podian prometerse en su lectura. Asì lo practicò en la advertencia à la Historia Real Sagrada, en las del tratado de las Injusticias, y del Pastor de Noche Buena del año de 61. En la segunda de estas dijo lo siguiente: Luego saldrà otro Libro del Señor Obispo de la devocion de las Santas Almas del Purgatorio, que dejó acabado, y en que subió tan de punto el discurso, y la devocion, que acaso se ha de juzgar, que dejando atrás los demás discursos suyos, siendo todos tan admirables, se excedió su Ilustrísima á sí mismo. Con no menor aprecio habla de esta Obra en su Prologo el que hizo la traduccion Italiana, y refiere haberle dicho el R. P. Fr. Andrés de la Madre de Dios, Carmelita Descalzo, y Autor de varios Tomos del Curso Moral Salmaticense, estas notables palabras: Quarenta años ha, y mas que soy hijo de la Religion, donde asì por el exemplo de los Religiosos, como por la doctrina de nuestra Fundadora, y de sus Venerables Hijos, he conocido muchas, é infinitas verdades; bien que para mí el mas eficaz conocimiento que he tenido de lo Eterno, ha sido por la letura de las Relaciones de

la Madre Francisca del Santísimo Sacramento , comentadas por Monseñor Palafox , en cuya leccion he tocado con las manos todo quanto enseña la Fè ; y esta leccion me ha movido mas que el haber vivido muchos años en la Religion. *Y luego prosigue el Traductor* : Adquirí tales, y tantas noticias de la leccion de este Libro, de que yo no tenia ninguna , que cada dia me parecia un siglo para volver á la Corte de Madrid por encontrar este tesoro, que á la verdad lo es para mí , y luego que le tuve en las manos, nunca le soltaba , y encontré en él mas de lo que me decia el santo Religioso , à quien debo gracias, y está obligado el devoto Lector. Por los efectos que ví en mi alma , resolví traducirlo en lengua Italiana, &c. *Escribióle el V. Prelado año de 1658. como consta de las notas à la Relacion VI. y XC. y en la visita de su Obispado de Osma , teniendole ya concluido el dia 14. de Agosto , y lo dice el mismo Siervo de Dios en la advertencia previa , y su Visitador el Doctor Magano en las informaciones de su Beatificacion. (a) Dióle á luz año de 1661. el Reverendo Padre Fr. Joseph de Palafox en el Tomo tercero de su Coleccion. Año 1668. se repitió dos veces su Edicion. (b) Tradujole en Italiano el Padre Fr. Francisco de la Cruz , Carmelita Descalzo , y le imprimió en quarto en Napoles año 1673. (c) Y en lengua Francesa , en Leon de Francia , le publicó en octavo año de 1676. el Padre Fr. Alberto de San Jacobo , asimismo Carmelita Descalzo. (d) De esta Obra hacen memoria Don Nicolás Antonio , (e) el Ilustrísimo Señor Obispo de Cordova en su Teologia de los Novísimos. (f) El Curso Moral Salmanticense , (g) las Bibliotecas Carmelitas , (h) y otros.*

(a) Posicion de su causa, num. 52. B. 5.9. (b) Consta de las mismas Ediciones que tenemos presentes. (c) Fr. Marcial de San Juan Bautista , Bibliot. Scrip. Carmelit. Excalceat. pag. 162. (d) El mismo alli , pag. 2. y 162. (e) Biblioth. Nov. Hisp. part. 1. pag. 577. (f) Siuri Theolog. de Noviss. tract. 7. cap. 4. à n. 42. (g) Curso Salmanticense Mor. tom. 5. tract. 21. cap. 9. punct. 5. n. 72. (h) Fr. Marcial en el lugar cit. y Cosm. de Villiers á S. Stephano, Bibl. Carm. novísima p. 1. col. 476.

PARECER DEL PADRE BENITO REMIGIO, de los Clerigos Regulares Menores.

DE orden del señor Don Alonso de Ribas y Valdès, Vicario de la Villa de Madrid, y su Partido; he visto un Libro intitulado: *Luz à los Vivos, y Escarmiento en los Muertos*, escrito por el Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de Osma; del Consejo del Rey nuestro Señor, &c. Y puedo decir lo que en otra ocasion dijo Sentea, *Epist. 45. Indulgentia scio istud esse, non judicij.* Que el remitirle fue más favor que se me hizo, para que le leyese, qué necesidad de mi juicio, para que le aprobasse. En lo primero, que es leerle, he gastado mucho tiempo, con mucho gusto, y enseñanza mia: y confieso, que habiendo el Autor escrito tantos Libros llenos de erudicion, doctrina, y fruto, y servido con ellos á la Iglesia, no se dice todo lo que hay que decir de este, si se digesse, que es como aquellos; ni del mismo Autor, porque el Libro excede á los otros, y el Autor á sí mismo. Y siendo obra póstuma, es la que mas, y mejor le pudiera dár á conocer. Pues padeciendo lo que las demás, á quien ni asistió el desvelo de su dueño, ni limó su cuidado, y atencion, sale tal, que aun sin titulo dá bien á conocer, que es del Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, &c. pues promete los logros, y mejoras, que siempre buscó con evidente zelo de la gloria de Dios, y dichosamente consiguió como tan gran Prelado. En lo segundo, nada hallo que censurar, que admirar todo, y pudiera la pluma alargarse harto sobradamente en sus alabanzas; mas porque no pase á elogio, lo que es solo parecer, es el mío; que no solo se puede dár licencia para que se imprima, sino que se debe solicitar se comuniqué á todos, para que nos alumbre mas de cerca con su luz. En esta Casa del Espíritu Santo, de los Clerigos Menores. En la Villa de Madrid á 10. de Febrero, año de 1661.

Benito Remigio Noidens,
de los Clerigos Menores.

APROBACION DEL MUY REVERENDO PADRE Fr. Andrés de Morales, de la Orden de San Agustin.

DE orden de V. A. he visto el Libro, cuyo titulo es: *Luz á los Vivos, y Escarmiento en los Muertos*, escrito por el Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, del Consejo de su Magestad, Obispo de Osma dignísimo; y lo que se decir, es, que parece que le escribe desde la Patria, donde nuestra piedad le puede ya mirar feliz, en fé de lo que en este destierro le vimos disponer para hacer feliz su ultimo viage á la Patria. Tan lleno está de erudicion, como de zelo. Y es buen dár á conocer, por su zelo, su mucha erudicion. No parece que tuvo vida para escribir tanto, ni tiempo en mucha, y larga vida, para haber alcanzado con tanta perfeccion tantas materias; y facultades tantas, que pudieran sus escritos ser lectura de quantas facultades en una gravísima Universidad se profesan; así por varios, como por comprehensivos de las materias que tratan. Luz á los Vivos se intitula esta Obra, despues de muerto su Autor, que era luz á los vivos quando vivo. Quedó la obra á suplir su falta: Puedela suplir, si alguien puede suplirla. Para dár aprobacion á obras de tan extraordinario Varon, que produce un siglo, y necesita de descansar para producir otro, mas Autor era menester. Aprobaréle por obediencia, no por satisfaccion. Digo, que juzgó se puede, y debe imprimir, por no contener cosa alguna, que contradiga á nuestra Santa Fé, y buenas costumbres; antes contener mucho para que nuestras costumbres sean buenas, y las buenas se mejoren. Dado en este Convento de San Felipe en veinte y dos de Febrero de mil y seiscientos y sesenta y un años.

Fr. Andrés de Morales:

FE DE ERRATAS.

PAG. 25. lin. 1. dice justificetu, lee *justificetur*. Pag. 29. lin. ult. dice habia, lee *huía*. Pag. 78. lin. 34. dice n. XXXX, lee XXXIX. Pag. 104. lin. 4. dice cesaban, lee *ni cesaban*, y lin. 16. dice XXXXV. lee XXXXIV. Pag. 139. lin. 14. dice LXIV. lee LXVI. Pag. 272. lin. 3. dice alma, lee *almas*. Pag. 276. lin. 18. dice no, lee *non*. Pag. 283. lin. 20. dice la blanca, lee *à la blanca*. Pag. 289. lin. 21. dice intencion, lee *intension*. Pag. 345. lin. 17. se vé, lee *vida*, y lin. 18. dice vida, lee *se vé*. Pag. 387. lin. 9. dice herho, lee *hecho*. Pag. 404. lin. 3. en las citas, dice dormies, lee *ut dormias*. Pag. 405. lin. 1. en las citas, dice amariorem, lee *amariore*, y dice mortem, lee *morte*. Pag. 415. lin. 21. dice glorificen, lee *glorifican*. Pag. 429. lin. 3. dice la, lee *las*. Pag. 491. lin. 7. dice seco, lee *seca*.

El Tomo VIII. de las Obras del Ilustrissimo, y Venerable Señor Don Juan de Palafox, en el que se dà *Luz á los Vivos, y Escarmiento en los muertos, y la vida del V. Padre San Henrique Susón, del Orden de Santo Domingo*, que con Orden de su Magestad, (que Dios guarde) se ha reimpreso, para que esté conforme con el que sirve de Original, se salvarán las erratas de esta Fe, y así lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid, à doce dias del mes de Agosto de mil setecientos y sesenta y dos.

Doct. Don Manuel Gonzalez Ollero.

Corrector General por su Magestad.

T A B L A

DE LAS APARICIONES

que se glosan , explican , y notan en este
Libro de Luz à los Vivos , y Escar-
miento en los Muertos.

Aunque las Almas, que hablan en estas apariciones, le decian à la Madre Sor Francisca del Santísimo Sacramento sus nombres, y ella los escribia, con todo lo demás que le decian, el Señor Obispo callò los nombres, no por los muertos, que mucha gloria fuera para ellos, que se supiese que fueron tan dichosos, que despues de haber navegado en el proceloso mar de este mundo, llegaron al puerto (si doloroso, seguro) del santo Purgatorio, donde como Almas amigas de Dios, tienen inefable certeza, y segura esperanza, que despues de purificado, y purgado lo que acá no pagaron, y satisficieron, han de ir à gozarle para siempre. Callò, pues, sus nombres el Señor Obispo, porque muchos pudieran conocer algunos de los vivos de quien las santas Almas se quejaban por su ingratitude, y olvido; y aunque quando se escribieron estas Notas no vivia sino qual, ò qual de los contenidos en ellas, viven hoy hijos, hermanos, y parientes muy cercanos suyos; y por este respecto se callan los nombres, y en su lugar se pone la N. que para lo doctrinal esso basta, y aquello no hace falta.

RELACION.

- I. **R**azon de escribir estas apariciones, pag. 11.
- II. Religioso Recoleta por pasiones imperfectas, pag. 12.
- III. Otro Recoleta por lo mismo, pag. 13.
- IV. Otro Recoleta por lo mismo. Alli.
- V. Religiosa Recoleta por asimientos, pag. 15.
- VI. Un Religioso por descuidos en el Rezo, pag. 18.
- VII. Una Mesonera por un falso testimonio, pag. 25.
- VIII. Un Caballero por mocedades, pag. 27.
- IX. Otro Caballero por deudas. Alli.
- X. Otro Caballero por mocedades. Alli.
- XI. Un Caballero por deudas, dijo una razon notable, pag. 28.
- XII. Una Religiosa apareció gloriosa, pag. 32.
- XIII. Un Caballero por deudas. Alli.
- XIV. Una Religiosa por interesada, pag. 33.
- XV. Un Caballero dijo por quien padecia: pidió Misas. Otra vez apareció, y pidió lo mismo, pag. 36.

Lo mismo pidió la Mesonera que otra vez apareció. Alli.

- XVI. Un Oidor avisa à los Jueces que abrevien las causas. Alli.
- XVII. Religiosa Recoleta por juicios temerarios, pag. 39.
- XVIII. Caballero por mocedades, y que se salvó por la limosna, pag. 41.
- XIX. Una casada por el juego, pag. 42.
- XX. Sacerdote por mocedades, y haber sido interesado, pag. 43.
- XXI. Mesonera pide socorro. Alli.
- XXII. Caballero, tio de esta Religiosa, pag. 44.
- XXIII. Religiosa Recoleta por escrituras que habia hecho contra un sobrino suyo, pag. 46.
- XXIV. Un hijo de familias por hurtar trigo à su padre. Alli.
- XXV. Religioso pide oraciones, pag. 48.
- XXVI. Un Canonigo por mocedades. Alli.
- XXVII. Caballero la viene à dar gracias. Alli.
- XXVIII. Un Caballero con terribles penas, pag. 50.
- Vuelvesele à aparecer, dice quien es, y que padece por pleytos injustos. Alli.
- XXIX. Una Donada dice, que vá la obediencia de caida, pag. 56.

- XXX. Un Oidor por haber sido terrible, y riguroso, y haber adquirido hacienda, pag. 59.
- XXXI. Un Prebendado pide oraciones, Alli.
- XXXII. Una Mesonera responde à lo que la Religiosa le habia preguntado, pag. 62.
- XXXIII. Un Protomedico por no haber asistido à la muerte de un Boticario, pag. 63.
- XXXIV. Un Caballero se queja, pag. 64.
- XXXV. Un Letrado dice, que Dios le manda venir à ella, pag. 65.
- XXXVI. Un Sacerdote por un pleyto. Alli.
- XXXVII. Un hidalgo por haber hecho tantear unos Lugares, pag. 72.
- XXXVIII. Un Sacerdote, pag. 74.
- XXXIX. Un Letrado, porque sintió no salir con un pleyto. Alli.
- XL. Un Oidor por no haberse conformado con la voluntad de Dios. Alli.
- XLI. Un Letrado se queja de que no le ha hecho decir unas Misas, pag. 78.
- XLII. Un Mercader por sensual, pag. 79.
- XLIII. Un hijo de este Mercader por lo que su padre. Alli.
- XLIV. Un Cura por codicioso, pag. 80.
- XLV. Un Sacerdote por amigo de mudanzas, y otras cosas, pag. 104.
- XLVI. Un Religioso por ingrato à los beneficios de Dios, y otras faltas. Alli.
- XLVII. El Oidor volvió à quejarse de que sus hijas no le hacian bien, pag. 105.
- XLVIII. Un Caballero por codicioso, pag. 110.
- XLIX. Un Mesonero por ladrón ratero, pag. 111.
- L. Un Religioso por Predicador presumido de Predicador. Alli.
- LI. Un Soldado por liviandades de mozo, pag. 115.
- LII. Una Religiosa por no guardar, ni hacer guardar la Regla, y Constituciones, pag. 118.
- LIII. Un Caballero por un pleyto. Alli.
- LIV. La Mesonera pide oraciones. Alli.
- LV. Un Ministro por ambicioso, y remiso en despachar los pleytos, pag. 120.
- LVI. El Caballero del pleyto pide socorro. Alli.
- LVII. Un Escribano codicioso, y sensual, pag. 122.
- LVIII. El Demonio se le apareció en figura de hombre fierísimo. Alli.
- LIX. Un Sacerdote por mocedades, y arrojamientos, pag. 127.
- LX. La Mesonera del testimonio pide socorro. Alli.
- LXI. Un Soldado por liviandades: pide oraciones, y dice que agrada mucho à Dios en hacer bien por los del Purgatorio, pag. 130.
- LXII. Un Caballero por ambicioso de honra, y haber gastado mal el tiempo, pag. 135.
- LXIII. Una Dama por presumida de hermosura, por pleytista, y no haber abrazado la vocacion de Religiosa que Dios la dió. Alli.
- LXIV. Un Caballero por ocioso, y vicioso, pag. 138.
- LXV. Un Ministro pide sufragios. Alli.
- LXVI. Un Caballero por jugador, y jurador. Alli.
- LXVII. Una Religiosa, por demasiado amor à otra, pag. 140.
- LXVIII. Un Caballero por un pleyto injusto, pag. 144.
- LXIX. Otro Caballero por jugador, y jurador, pag. 146.
- LXX. Otro Caballero por una dispensacion que sacó para casarse: dió avisos muy santos, pag. 147.
- LXXI. Otro difunto se apareció pidiendo sufragios. Alli.
- LXXII. Un Caballero por inquietar un Convento de Religiosas, pag. 152.
- LXXIII. La Mesonera del falso testimonio se queja de que su marido no la hace decir Misas, pag. 153.
- LXXIV. Oyó una voz en su celda, que la dijo: *No es tiempo de dormir*, y vió gran luz, y claridad, pag. 159.
- LXXV. Un Canonigo por relajado en su estado. Alli.
- LXXVI. Apareciósele el Demonio en el claustró, y en su celda en espantables figuras. Alli.
- LXXVII. Un Caballero por haberse dejado llevar de sus torcidas inclinaciones, pag. 167.
- LXXVIII. Persegue el Demonio terriblemente à la Religiosa, por el bien que hacia à las Santas Almas del Purgatorio. Alli.
- LXXIX. Un Caballero por un pleyto injusto, pag. 168.
- LXXX. El mismo por su mal pleyto, pag. 170.
- LXXXI. Un Ministro, pídela perdon de los miedos que le dán las Almas. Alli.

- LXXXI. Un Eſcribano de Cámara por liviano, y codicioſo, pag. 172.
- LXXXII. Un Caballero pide à ſu hermana ſufragios, y enviala ſaludables conſejos. Alli.
- LXXXIV. Una Hornera por defectos de ſu oficio, pag. 178.
- LXXXV. El Caballero del pleyto injuſto, pag. 179.
- LXXXVI. Apareciòſe el Demonio, y deſmayòſe la Religioſa del eſpanto de verle. Alli.
- LXXXVII. Un Religioſo la ánima en una grave aſſiccion, pag. 182.
- LXXXVIII. Una Religioſa la conſuela en eſta aſſiccion. Alli.
- LXXXIX. Un Caballero tambien la conſuela. Alli.
- XC. Un Obiſpo por omiſiones en ſu miniſterio, pag. 183.
- XCI. Un Capitan ſobrino de la Religioſa, pag. 184.
- XCII. Un Caballero que habia veinte años que eſtaba en el Purgatorio. Alli.
- XCIII. Un Obiſpo deſamparado por haber diſpuesto mal de ſus cosas, pag. 192.
- XCIV. El Caballero del pleyto injuſto. Alli.
- XCV. Un Canonigo pidió oraciones: no dijo por qué padecía, pag. 194.
- XCVI. Una Religioſa dijo, quan por menudo ſe pagan las culpas en el Purgatorio, pag. 195.
- XCVII. Un ſeglar ſe apareció la quinta vez. Alli.
- XCVIII. Una alma glorioſa ſe apareció, y dijo dulces razones, y de gran conſuelo, pag. 196.
- XCIX. Una Doncella porque murió con poca conformidad, y ſentimiento de morirſe, pag. 198.
- C. Un cruel hombre que mataba ſus hijos, pag. 201.
- CI. Un Soldado que tenegó de la Fé, y ſe redujo, pag. 211.
- CII. Tres Religioſas, pag. 214.
- CIII. Una Religioſa á quien à la hora de la muerte fatigaron muchos Demonios. Alli.
- CIV. Un Virrey, una Religioſa, y una Viuda, pag. 217.
- CV. Un Miniſtro, y otros cinco difuntos. Alli.
- CVI. Un Religioſo dió ſaludables conſejos à un Prior, que le ayudaba con ſacrificios, pag. 218.
- CVII. Un Virrey dió cuenta de lo que ſe ſucedio à la hora de la muerte, pag. 219.
- CVIII. Un Miniſtro pidió ſufragios, pag. 221.
- CIX. Un Caballero pide que ceſe un pleyto, que le tenia en aquellas penas. Alli.
- CX. Un Caballero pide ſufragios, y envia à decir à una hermana ſuya que ſe diſponga para morir, pag. 224.
- CXI. Otro difunto. Alli.
- CXII. Un Obiſpo ſe queja de qué diſpuso mal de ſus cosas, pag. 229.
- CXIII. Un Virrey le dà las gracias por lo que hace con él, pag. 235.
- CXIV. Una Religioſa que iba al Cielo, dà documentos de Cielo, pag. 237.
- CXV. Una Dama que hizo bien por el alma de ſu padre, pag. 239.
- CXVI. Un Oidor dió gracias porque le ayudaba ſu hermana. Dijo, que dieſſen un recado à la Priora, que hiciéſſe con rectitud ſu oficio. Alli.
- CXVII. Un Portallero, por inſel en ſu oficio, pag. 241.
- CXVIII. Un Caballero con veinte y un años de Purgatorio, por ſu mala vida. Dió ſantos conſejos à la Religioſa. Alli.
- CXIX. Un Caballero, por codicioſo, y pleytilta. Dijo notables palabras, pag. 244.
- CXX. Una Religioſa, por no haber guardado ſu Religion perfectamente, pag. 245.
- CXXI. Un Religioſo la conſolò, pag. 251.
- CXXII. Una Señora. Alli.
- CXXIII. Un Clerigo pidió oraciones. Alli.
- CXXIV. Su Tio la pidió oraciones. Alli.
- CXXV. Una Donada de ſu Orden pidió ſocorro. Alli.
- CXXVI. Un ſeglar pidió oraciones, y envió un recado à la Madre Priora, pag. 252.
- CXXVII. El Caballero del pleyto injuſto: ſon yà mas de treinta las veces que ha venido à pedir que ſu hijo deſiſta del caro pleyto. Alli.
- CXXVIII. Un Caballero por juegos, y mocedades. Alli.
- CXXIX. Una Cerera, por falſedades de echar reſina en la cera negra, en la blanca ſebo, y hacer mas gordos los pabilos de lo juſto, pag. 254.

- CXXX. Una casada porque hizo padecer mucho à su marido con su mala condicion , pag.257.
- CXXXI. Un Caballero dió santísimos consejos. Alli.
- CXXXII. Una Religiosa por relajada, pag.261.
- CXXXIII. Una seglar dijo que tenia el Purgatorio en la sepultura. Alli.
- CXXXIV. Una Religiosa dió divinos documentos á todos los Prelados , pag.264.
- CXXXV. Un Caballero pidió Misas à su muger. Alli.
- CXXXVI. Un Obispo despues de quarenta años de Purgatorio , entre terribles penas , dijo notables cosas , pag.268.
- CXXXVII. Un Caballero pidió Misas. Alli.
- CXXXVIII. Un Regente pidió oraciones. Alli.
- CXXXIX. Un Letrado pidió sufragios, pag.269.
- CXL. El Caballero del pleyto pide que alcen mano de él. Alli.
- CXLI. Un Obispo no se descubrió entonces. Alli.
- CXLII. Un seglar pidió Misas. Alli.
- CXLIII. Una Religiosa dió un recado para su General. Alli.
- CXLIV. Un Arzobispo ambicioso de dignidades, y no haber cumplido con sus obligaciones, pag.275.
- CXLV. Un Caballero dice, que los momentos se le hacian años , y los años eternidades. Alli.
- CXLVI. Un Medico por cosas de que no hacia caso , y porque adquirió hacienda. Alli.
- CXLVII. Un Religioso dijo razones notables, pag.280.
- CXLVIII. Una Religiosa pidió oraciones. Alli.
- CXLIX. La Cerera por malicias de su oficio. Alli.
- CL. El Caballero del pleyto, pag.283.
- CLI. Un Religioso, sin mas pena que no ver á Dios, pag.283.
- CLII. Un Caballero pide que le encomienden à Dios. Alli.
- CLIII. Un seglar pide oraciones. Alli.
- CLIV. Un Obispo despues de cinquenta y nueve años de penas, pide que le encomienden à Dios, pag.287.
- CLV. Dos Religiosas de su Orden la digeron cosas muy notables, pag.291.
- CLVI. Un seglar dió gracias por lo que por él se hacia, pag.292.
- CLVII. Un Religioso le dió las buenas Pascuas. Alli.
- CLVIII. Un Caballero por ambicioso. Alli.
- CLIX. Un Caballero dijo quien era , y pidió oraciones, pag.293.
- CLX. Un Canonigo con grandes gemidos pidió ayuda, y dió santos documentos. Alli.
- CLXI. Tuvo una gran peléa con los Demonios , y ellos hacian escarnios à un quadrito de Santa Teresa , pag.295.
- CLXII. Una Religiosa pide oraciones , y exhorta à la observancia de la Regla. Alli.
- CLXIII. Un Caballero por deshonesto, con muchos años de Purgatorio , pide socorro, pag.297.
- CLXIV. Una muger porque no gastó el tiempo en el servicio de Dios. Alli.
- CLXV. Un Religioso la dió los buenos años , y la consoló con dulces, y sanas palabras, y consejos, pag.299.
- CLXVI. Un Sacerdote con mas de quarenta años de Purgatorio , por descuidos de su profesión , pide que ruegue por él, pag.303.
- CLXVII. Una muger pide que la encomiende á Dios. Alli.
- CLXVIII. Una casada se queja de la ingratitud de su marido , que la tenia olvidada. Pide socorro , y despidese con dolorosos gemidos, diciendo: *Jesús que- de contigo* ; y es de notar , que todas las Almas se despedian con este dulce nombre , credito grande de estas apariciones. Alli.
- CLXIX. Un Caballero por jugar demasiado à la pelota con demasia , y beber frio con destemplanza , pag.305.
- CLXX. Una Religiosa dió admirables documentos á todos los Religiosos, pag.306.
- CLXXI. Un Ministro se queja de olvidado de los suyos, pag.309.
- CLXXII. Un Caballero por codicioso, y liviano padecia fuego , y hielo. Alli.
- CLXXIII. Un Caballero pide Misas , y sufragios. Alli.
- CLXXIV. Un Herrero por ocioso , y jugador , pag.311.
- CLXXV. Una Dama por excesiva en los trages , y excesiva en afeitarse. Alli.
- CLXXVI. Un Ministro por pretensiones. Alli.

- CLXXVII. Un gran Arzobispo dijo, que quisiera haber sido un pobre Cocinero, pag. 314.
- CLXXVIII. Un Oidor dice, que la madre de esta Religiosa, y la suya estaban en el Cielo, pag. 321.
- CLXXIX. Un Caballero pide à su muger que le ayude, Alli.
- CLXXX. Un Caballero por un pleyto. Alli.
- CLXXXI. Un Ministro pide sufragios. Alli.
- CLXXXII. Un Ministro se lamenta de haberlo sido, Alli.
- CLXXXIII. Un Escribano codicioso, ambicioso, y jugador. Alli.
- CLXXXIV. Un Religioso que padecia por otros, pag. 324.
- CLXXXV. Una Religiosa que dispuso mal de su hacienda, dandola à quien no se acordò mas de ella. Alli.
- CLXXXVI. Un Boticario descuidado en su oficio: salvóse por haber hecho una limosna à un Convento, pag. 326.
- CLXXXVII. Un Caballero por jugador, pag. 328.
- CLXXXVIII. Una Religiosa hizo advertencias notables à los Religiosos, pag. 329.
- CLXXXIX. Una Mesonera se queja de que no la ayuda su marido. Alli.
- CXC. Un Prebendado por pretensiones, y descuidos en cumplir con su ministerio, pag. 330.
- CXCI. Un Caballero por un pleyto, pag. 335.
- CXCII. Una Religiosa por destemplada en los sentidos del gusto, y el olfato. Alli.
- CXCIII. Una muger escandalosa con mas de quarenta y cinco años de Purgatorio, pag. 340.
- CXCIV. Una muger casada dijo cosas notables, pag. 341.
- CXCV. Una Religiosa por descuidos en la observacion de su Regla, pag. 343.
- CXCVI. Un Virrey pide oraciones. Alli.
- CXCVII. Un Caballero por su mala vida habia mucho que padecia: pide oraciones, pag. 344.
- CXCVIII. Una Religiosa por defectos en la observancia, era escrupulosa: dijo cosas notables, pag. 346.
- CXCIX. Una muger calada por haberse casado con un tio suyo, y otras cosas, pag. 350.
- CC. Una Religiosa por demasiado entretenida antes, y despues de Religiosa, pag. 351.
- CCI. Un Caballero por un pleyto padecia mucho, pag. 353.
- CCII. Arrastrò el Demonio à esta Religiosa por el bien que hacia à las Almas del Purgatorio. Alli.
- CCIII. Un Caballero por codicioso, pag. 354.
- CCIV. Un Escudero que siendo vicioso era disimulado, y astuto, pag. 356.
- CCV. El Demonio lleno de mortal odio, tratò à esta virtuosa Religiosa tan mal como solia, pag. 358.
- CCVI. Un Religioso pide oraciones. Alli.
- CCVII. Un Caballero con mas de sesenta años de Purgatorio, pide socorro. Alli.
- CCVIII. Un Superior por codicioso, ambicioso, y porque fue causa de la muerte de un hombre, pag. 359.
- CCIX. Una Religiosa dió admirables documentos, pag. 360.
- CCX. Un Alcalde pide oraciones, pag. 363.
- CCXI. Una Mesonera por un testimonio, pide oraciones. Alli.
- CCXII. El Demonio arrastra, y maltrata à esta Religiosa, pag. 364.
- CCXIII. Un Sacerdote por liviano, y jugador: dà gracias porque ayuda su hermano, y pagale en santos avisos, pag. 365.
- CCXIV. Un Obispo lamentase de haberlo sido, pag. 368.
- CCXV. Un Capitan pide que su muger le ayude. Alli.
- CCXVI. Un Caballero pide à su muger que le socorra, pag. 370.
- CCXVII. Un Cura por valiente, y pendenciero, pag. 373.
- CCXVIII. El Maestro espiritual de la Religiosa le dà ciertos avisos de su General. Alli.
- CCXIX. Un mozo por muy liviano, y amigo de sus gustos; y un viejo por un pleyto injusto, pag. 375.
- CCXX. Un Caballero pleytista, y revolverador habia mas de cinquenta años que penaba, pag. 376.
- CCXXI. Lucha esta santa Monja con el Demonio, pag. 377.
- CCXXII. Un Sacerdote por negligencias en su ministerio, pondera las obligaciones del Sacerdocio, y pide socorro. Alli.

- CCXXIII.** Una Religiosa pide oraciones. Alli.
- CCXXIV.** Un Arzobispo por omisiones en su ministerio, pide oraciones, pag. 380.
- CCXXV.** Un Cura por ambicioso, y no haber asistido à las obligaciones Parroquiales, pag. 381.
- CCXXVI.** El Maestro espiritual de la Religiosa la consuela, y anima, y promete ayudarla, pag. 384.
- CCXXVII.** Aparecese el Demonio muy ayrado contra ella, amenazala como suele, pag. 387.
- CCXXVIII.** Un Caballero jugador pide socorro. Alli.
- CCXXIX.** Fin de estas apariciones, y por qué. Alli.

T A B L A

DE LOS EGEMPLOS QUE se cuentan en este Libro de Luz à los Vivos , y Escarmiento en los Muertos.

Egemplo moderno , acerca del voto
de la pobreza Religiosa , pag. 16.
n. 4.

Egemplo de faltas en el Oficio Divino,
pag. 18. n. 8.

Egemplo acerca de los conciertos que fue-
len hacer algunos de venir el que pri-
mero muera á dár al otro cuenta de su
estado , pag. 19. n. 2.

Otro de lo mismo notable , pag. 20.
n. 5.

Otro nuevo de dos que concertaron, que
el que sobreviviera , hiciera decir al di-
funto ciertas Misas , pag. 21. n. 6.

Egemplo nuevo de un Estudiante , que
matò à un hombre casado , cogiendole
con su muger , pag. 27. n. 2.

Egemplo de la gravedad de las penas del
Purgatorio , pag. 30. n. 4.

Otro de lo mismo. Alli.

Otro de esta materia, Alli, n. 5.

Egemplo de la absolucion que se diò à
dos Monjas difuntas , que murieron ex-
comulgadas , pag. 31. n. 6.

Egemplo nuevo de un Alma , que apare-
ciò à un Cura , pidiendole hiciesse cier-
tos descargos por ella. Alli, n. 7.

Otro nuevo en Madrid de lo mismo, pag.
32. n. 8.

Egemplo de la pureza con que se entra en
el Cielo , pag. 34. n. 3.

Otro egemplo del Padre Avila , pag. 36.
n. 1.

Egemplo de los pocos que se salvan , pag.
39. n. 1.

Dos egemplos de dos mugeres juradoras,
pag. 42. n. 2.

Egemplo muy singular que sucediò à un
devoto de las Animas del Purgatorio,
pag. 44. n. 3.

Egemplo de un Rey tirano , que hizo
bien à las Almas del Purgatorio , pag.
45. n. 4.

Rem. III.

Egemplo de un Superior , que penaba por
haber sido demasiado apacible en el
gobierno , pag. 46. n. 2.

Egemplo acerca de si por la profesion que
hacen los Religiosos se perdonan los
pecados , pag. 47. n. 3.

Egemplo que le sucediò à un Predicador,
pag. 49. n. 2.

Egemplo de la hermana de San Malaquias,
pag. 50. n. 5.

Egemplo de un Monge Apostata que se
salvò , pag. 55. n. 11.

Egemplo de un Varon mistico , pag. 77.
n. 7.

Egemplo nuevo, y muy notable de un Con-
fesor , pag. 78. n. 8.

Egemplo de un Monge santo de Alejan-
dria , pag. 80. n. 2.

Egemplo nuevo de un Cura , pag. 82.
n. 6.

Egemplo nuevo , y rarissimo de un Cura
que apareciò à un mozo , y le pidiò que
hiciesse ciertas , y dificultosas satisfac-
ciones por su alma , pag. 84. n. 8.

Egemplo de San Severino Obispo acerca
del Oficio Divino , pag. 105. n. 2.

Egemplo nuevo de un Difunto , que vino
à pedir pèdon à un hombre que habia
ofendido , pag. 109. n. 10.

Egemplo nuevo de un Predicador presu-
mido , pag. 114. n. 6.

Otro de la misma materia de otro Predi-
cador. Alli.

Egemplo de un Doctor de Paris , pag.
117. n. 4.

Egemplo nuevo de un Cura , que apare-
ciò à un Religioso pidiendole hiciesse
hacer por el ciertos descargos. Alli,
n. 6.

Egemplo de San Antonio Abad , pag. 125.
n. 7.

Otro nuevo de un Monge Bernardo. Alli,
n. 8.

- Egemplo de lo que procuró el Demonio estorvar à un Santo Obispo para que no acabasse de sacar à un Alma del Purgatorio, pag. 126. n.9.
- Egemplo de Santa Maria de Ognies, pag. 134. n.12.
- Egemplo de Gaufrido, Monge Bernardo, pag. 158. n.14.
- Egemplo nuevo de un Caballero que en la Corte matò à un hombre, pag. 160. n.2.
- Otro mas nuevo en las Indias de tres Almas del Purgatorio, que aparecieron à un Religioso. Alli, n.3.
- Egemplo de un señor Obispo de Cordova, pag. 164. n.9.
- Egemplo de lo que sucediò à San Gregorio Turonense una noche de Navidad. Alli, n.10.
- Egemplo de un mancebo, que descaba saber el estado del alma de su padre difunto, pag. 166. n.13.
- Egemplo de lo que sienten los Demonios que haya devotos de las Almas del Purgatorio. Alli, n.15.
- Egemplo del Venerable Fray Gil, compañero de San Francisco; y de un Arzobispo de Zaragoza, pag. 169. n.7.
- Egemplo del purgatorio que padeciò un Monge relajado, pag. 176. n.12.
- Egemplo de uno que se descuidó de hacer decir unas Misas, que le encomendó un compañero suyo, estando para morir, y dándole el dinero de la limosna de ellas, pag. 191. n.25.
- Egemplo de un pecador, que murió de dolor à los pies del Confesor, pag. 204. n.8.
- Egemplo de otra pecadora escandalosa, que murió oyendo ponderar la Misericordia, y Bondad Divina, y fue vista subir al Cielo en forma de Paloma. Alli.
- Egemplo de una pública ramera, que murió sin quererse confesar, pag. 216. n.4.
- Egemplo de la muerte del Venerable Juan Taulero. Alli, n.5.
- Egemplo de un Religioso que volvió à cumplir una devoción, pag. 250. n.24.
- Egemplo nuevo de como ha de ser la disposición para decir Misa, pag. 286. n.5.

T A B L A

DE LOS CAPITULOS

de la Vida del Venerable Padre San Henrique Sufón, de la Orden de Santo Domingo.

- C**AP. I. pag. 393.
- Cap. II. Peléas del nuevo Soldado de Christo, pag. 395.
- Cap. III. Refiere un arrobó, ó éxtasis sobrenatural que tuvo el Ministro de la Sabiduría, pag. 397.
- Cap. IV. Contrahe el Ministro matrimonio con la eterna Sabiduría, pag. 402.
- Cap. V. Grava, è imprime en su corazon el dulcísimo nombre de Jesus, pag. 413.
- Cap. VI. Consuelos Divinos para soldados visiones en la virtud, pag. 414.
- Cap. VII. Nuevos celestiales favores; con que es consolado el Ministro, pag. 417.
- Cap. VIII. Prosigue la materia de admirables visiones, pag. 419.
- Cap. IX. Devocion, y abstinencia con que asistia á la mesa, pag. 420.
- Cap. X. Como celebró un dia de Año Nuevo, pag. 422.
- Cap. XI. Explica, pondera, y declara las misteriosas palabras: *Sursum Corda*, pag. 423.
- Cap. XII. Como celebró este año la fiesta de la Purificacion de la Reyna de los Cielos, pag. 424.
- Cap. XIII. Troba las Carnestolendas á lo Divino, pag. 429.
- Cap. XIV. Como dió la bienvenida al primer dia de Mayo, pag. 432.
- Cap. XV. Para representar devotamente la Pasion de Christo, tomó á cueftas una pesada Cruz, pag. 433.
- Cap. XVI. Notable ley de silencio, que se puso el Ministro; y la guardó treinta años enteros, pag. 436.
- Cap. XVII. Penitencias rarísimas con que el Ministro afligió por muchos años su cuerpo, pag. 437.
- Cap. XVIII. Inventa el Ministro otro genero de tormento, de grande pena, y dolor, pag. 439.
- Cap. XIX. Nuevos generos de penitencias inauditas, y crueles, pag. 442.
- Cap. XX. Sed ardentísima con que se martirizó, pag. 443.
- Cap. XXI. Es llevado á una Escuela, en que le enseñan la ciencia de la resignacion, pag. 448.
- Cap. XXII. Refiere muchas, y muy notables apariciones, pag. 450.
- Cap. XXIII. Prosigue el pasado, pag. 453.
- Cap. XXIV. Padece terribles, y varias tentaciones, particularmente contra la Fè, pag. 456.
- Cap. XXV. Sale á predicar la doctrina del Santo Evangelio, pag. 457.
- Cap. XXVI. Es acusado de Sacrilego, y Herege, pag. 459.
- Cap. XXVII. Afligele la fuga de una hermana Monja, pag. 463.
- Cap. XXVIII. Un compañero del Ministro le calumnia de un grave delito, pag. 466.
- Cap. XXIX. Caso muy raro que le sucedió con un saltador de caminos, pag. 471.
- Cap. XXX. Padece naufragio con peligro evidente de la vida, pag. 474.
- Cap. XXXI. Breve descanso de sus penas, pag. 477.
- Cap. XXXII. Entra en cuentas con Dios, y enseñale á sufrir, pag. 481.
- Cap. XXXIII. Penas, trabajos, y aflicciones le llevan al punto de morir, pag. 485.
- Cap. XXXIV. Enseñanle á dár gracias por los trabajos que padece, pag. 488.
- Cap. XXXV. Refierense los alivios de que gozan los perseguidos, pag. 492.
- Cap. XXXVI. Trata con una hija suya muy espiritual, pag. 495.
- Cap. XXXVII. Dice las diferencias de los Novicios en la virtud, pag. 498.
- Cap. XXXVIII. Reglas, y documentos que dió

- dió el Ministro à su hija espiritual, sacadas de los Santos Padres , pag. 501.
- Cap. XXXIX. Profigue la materia del pasado , pag. 504.
- Cap. XL. A ruegos de su hija , le dà quenta de algunas devociones suyas de mozo , pag. 506.
- Cap. XLI. Varias conversiones de pecadores que hizo , y como consolaba à los afligidos , pag. 510.
- Cap. XLII. Levantando un falso testimonio, lastimando la honra , castiga el Señor à los que le infamaron , pag. 513.
- Cap. XLIII. Profigue la materia del capitulo pasado , pag. 519.
- Cap. XLIV. Aparecese el Demonio feo, y espantable , pag. 524.
- Cap. XLV. Propone diferentes generos de trabajos , y sus merecimientos , pag. 531.
- Cap. XLVI. Varias conversiones de pecadores , que el Ministro con la predicacion consiguió , pag. 534.
- Cap. XLVII. Notables favores que el Señor hizo al Ministro , pag. 540.
- Cap. XLVIII. Aumenta milagrosamente el vino à sus Discipulos , pag. 542.
- Cap. XLIX. Dá noticia de cosas raras de su madre , y amigos , pag. 544.
- Cap. L. Aparecese Christo como Serafin, y enseñale á padecer trabajos , pag. 547.
- Cap. LI. Infunde el Señor valor para padecer trabajos , con razones , y exemplos , pag. 550.
- Cap. LII. Predicando el Ministro , se vió su rostro resplandecer como el Sol , pag. 552.
- Cap. LIII. Profigue la materia del pasado con varios , y tiernos afectos , pag. 555.
- Cap. LIV. Amonesta à un devoto enfermo, que reciba la muerte con animo aparejado , y conforme , pag. 560.
- Cap. ultimo. Del saludable , y dulcísimo Nombre de Jesús , pag. 563.

ADVERTENCIA.

Podrá ser que parezca á alguna persona (si fuere sobradamente alentada de conciencia) que esta relacion, notas, b apuntamientos que doy á la estampa, congojan mucho á los almas, por dibujarse en ellos con vivas colores las penas del santo, y seguro Purgatorio.

II. He considerado, que el mundo no está perdido por escrupuloso, sino por confiado; y así le conviene esta doctrina.

III. No busque aquí el que lo leyere curiosidad, ni afectada erudicion, porque no la hallará. Lo he escrito visitando la Diócesis que sirvo, procurando no faltar (en quanto he podido) al Ministerio: quité este tiempo al sueño, por darlo á una materia, que tanto despierta.

IV. No he querido acumular mas exemplos de Almas, que se han aparecido, de los que se han estampado; pero refiero algunos de los que he entendido del siglo en que estamos, para que nos alumbre mas de cerca la luz.

V. Siendo tan doctrinales estas Apariciones, todos con ellas podemos esperar, y debemos temer: esperar, por lo mucho que perdona Dios; y temer, por lo que justa, y acerbamente castiga.

VI. Por esto me ha parecido utilissima la relacion de esta santa Religiosa, pues aquello es mejor para esta vida, que lleva con temor, y esperanza á la muerte. Así
nos

*nos suceda , por la bondad , y gracia Divina , de cuya
soberana mano ha de venir todo.*

*VII. Ultimamente remito à quien este Tratado leyere , à la introducion que le precede , para mayor inteligencia del libro. Aranda de Duero à catorce de Agosto de
de mil seiscientos cinquenta y ocho.*

Juan , Obispo de Osma.

INTRODUCCION

PARA LA MEJOR INTELIGENCIA de la relacion de esta Religiosa.

§. I.



Unque las verdades Catolicas reposan en sí mismas, y ninguna cosa sosiega mas á las almas, que su obscuridad, y cerrar los ojos á toda noticia visible, gobernandose por la fé, sus articulos, y mandamientos; con todo esso no puede negarse, que siempre que Dios dispone, ò permite que se dé al mundo alguna luz revelada de aquello que creemos, y esperamos, se debe mucho estimar, y abrazar, por la consonancia que hace lo que se cree, con lo que se vé, y lo que se sabe, con lo que se revela. Pues assi como el desviarse de las Escrituras, abrazando las revelaciones, es perdicion; por el contrario dar credito á aquellas revelaciones que se conforman con las Escrituras, es cordura, prudencia, y piedad.

II. Esta es la razon porque el Señor decia muchas veces: *Que yá que no creian á su palabra, y á las Escrituras, creyessen á sus milagros*, ^(a) que es como si digera: Mis milagros se dán las manos con mis Escrituras, y mis Escrituras con mis milagros. ¿Por qué no me creéis siempre que lo visible, é invisible conspiran en un intento? *Funiculus triplex difficilè rumpitur.* ^(b) Por esso en la Historia Ecclesiastica vemos sembrados tantos sucesos particulares, y milagros por todos los siglos, que confirman las verdades de nuestra Fé, no solamente para consuelo de los Catolicos que sin esso creen, sino para confusion de los Hereges, ò Gentiles, que aun con esso no creen.

III. Asimismo no puede dudarse, que una de las dos cosas que mas ignoramos los viadores con ciencia, y práctica, es lo que pasa, y sucede á las Almas, despues de haberse desnudado de los cuerpos; porque aquella es una region no conocida, y de los vivientes ignorada: y aunque creemos los principales Articu-

Tom. VIII.

A

los,

(a) *Si mihi non vultis credere, operibus credite.* Joan. 10. 38.

(b) *Ecclesi. 4. cap. 12.*

los , mucho mas que si los viésemos ; pero no sabemos formar bastante concepto de aquello mismo que creemos , importandonos tanto el formarlo. Si hiciésemos debido aprecio de las penas del infierno , quien se atrevería á ofender á Dios ? Y si lo hiciésemos como es razon de la hermosura de la gloria , ¿quien habría que no le sirviese ? Si debidamente ponderásemos qual ha de ser la cuenta , y el juicio , ¿quien no lo tendría ? Y si hiciésemos justa estimacion de las penas terribles del Purgatorio , ¿quien pecaría , ó no lloraría ? Tambien es mucho de reparar , que siendo así , que creemos estos Articulos , como si los viésemos , nos admiramos despues (quando prácticamente los vemos) como si no los creyésemos ; y esto en mi dictamen , nace de dos cosas.

IV. La primera: de que no escapaz la condicion humana en esta vida de percibir con práctico conocimiento lo que sucede en la otra ; y así tiembla , y desfmaya un hombre , por fuerte que sea , en apareciendosele el que yá murió ; y al que trataba caseramente tres horas antes como á compañero quando vivo : si lo vé despues que murió , lo está temblando difunto. La segunda : de que aunque lo creemos , no es tan viva nuestra fé , que no nos cause espanto el vér aquello mismo que estamos creyendo , dando á la admiracion lo que nos falta á la viveza , y perfeccion de la fé.

V. Habiendo , pues , llegado á mis manos un quaderno de las apariciones que tuvo una Religiosa , muchos años há , y que yá reposa en el Señor , segun piamente debemos creer , de muchas almas del Purgatorio que se le aparecieron ; lo leí con particular atencion , y confieso que me inmutaron , y que hice juicio en ellas , de que no deben ser despreciadas , ni desestimarse : y volviendolas á leer otra vez , viendo que en algún tiempo pueden ser muy utiles á la Iglesia , y que ahora lo serán á quien las lea con pio afecto , y deseo de su aprovechamiento , me pareció afianzarlas con algunas notas , (si yá no son comento) que sirvan de manuduccion al que las leyere , y de quitarle los tropiezos que se le pueden ofrecer , y avivarle el deseo de aprovecharse de ellas , y de hacer estimacion de lo eterno , y desprecio de lo temporal ; mirando á obrar de manera en esta vida , que ejercitandose en las virtudes , y en la penitencia , procure eximirse (quando pueda) de las acerbos penas que amenazan á los que incautamente pecan , y despues tan terriblemente padecen ; y

pa-

A ESTE TRATADO.

3

para mayor claridad precederán los puntos, advertencias, y resoluciones siguientes.

§. II.

DE LA RELIGIOSA A QUIEN SUCEDIERON *estas apariciones.*

I. **L**A persona á quien sucedieron estas apariciones, fue una Religiosa, fundadora con otras del Convento en que le sucedieron, muy acreditada en sus Coronicas; y de estas apariciones se hace alguna mencion en ellas. Fue noble en el siglo, y mucho mas en la Religión por su virtud. Entró en ella doncella virtuosa, su padre fue devotísimo de las Animas del Purgatorio, y así con la misma sangre heredó esta devocion. Vivió Religiosa en su santa profesion, con egemplarísima virtud, sumamente penitente, y acreditada en pureza de conciencia, verdad, sinceridad, y desasimiento de las criaturas. Gobernóse siempre por la obediencia, sin salir un punto de ella, y así vivió, y murió con opinion clara de muy particular perfeccion.

§. III.

DEL CREDITO QUE SE PUEDE DAR A ESTAS *apariciones.*

I. **L**O primero es llano, que no se les debe, ni puede dar credito infalible, porque solo esse se ha de dar á las verdades reveladas de la Fé. Ni tampoco el Ecclesiastico que se dán á muchas autorizadas por la Iglesia. Ni otro de calidad que obligue leve, ni gravemente á nadie, como ciertas, á que las crea. Pero pueden creerse por quien le pareciere assentir á ellas por ahora, como verisimiles; y con una fé humana, prudente, pia, por todas estas razones. La primera: por ser el sujeto á quien sucedieron acreditado en perfeccion, y santidad de vida, y de una Religion santísima; y no es verisimil que las fingiese, y muriese, sin manifestar la ficcion. La segunda, porque por la misma causa (aunque es posible) mas no es verisimil que padeciese ilusion del Demonio, pues raras veces engaña tan repetidamente á las almas desasidas, y perfectas.

II. La tercera, porque no lo es, que él propusiese á esta alma tantas cosas con que se acreditassen las verdades Carolicas del

Purgatorio : de las buenas obras , de la confianza en Dios , del temor, y horror á las culpas , del amor á las virtudes , de la fuerza de los sufragios, del valor del sacrificio de la Misa , del amor, y devocion á las Almas del Purgatorio , y otros articulos de este género , que todos se acreditan con estas apariciones. La quarta: porque habiendo obrado esta Religiosa por obediencia, no es verisímil que el Señor permitiera tantas ilusiones. La quinta: porque no tienen estas apariciones cosa agena , ni contraria á los articulos , y conclusiones de la Iglesia, antes en todo son muy conformes á ellas ; y si fueran del Demonio , por alguna parte mostrarán las uñas. La sexta : por la sinceridad , y llaneza de la relacion , y la verdad que tienen en sí las cosas que le decian á esta Esposa de Christo las Almas aparecidas , de lo que hacia relacion al tiempo en que ellas vivieron en carne mortal, (segun se vió, y entendió en aquellos tiempos) y el Demonio no digera tantas verdades , sin alguna mentira.

III. De esto , y otras conjeturas que podian ponderarse , resulta , que no son inverisímiles estas apariciones , sino muy verisímiles , y que sin nota de imprudencia , ó facilidad defectuosa , les podrá dar credito qualquiera varon prudente , y pio ; y tambien por ahora podrá negarselo quien quisiere , sin la de incredulidad , ó dureza , con que hay poco que disputar sobre esto. Solo advierto dos cosas. La primera : que en la historia de su Religion , que es una de las mas bien escritas que yo he leído , se habla con grande estimacion de esta Religiosa, y de las frecuentes apariciones que le sucedian. (c) La segunda : que como aqui no se mira á la verdad de lo sucedido , (que essa Dios la sabe) sino á la luz de la doctrina que nos dá el suceso , quando no fueran apariciones verdaderas , sino imaginadas de la idea , inventadas , ó formadas para el bien de las almas , ó como parabras , de la manera que son otros tratados que escribiéron diversos Santos , para formar , é informar las costumbres christianas , y darles doctrina ; la ofrecen segurísima , y utilísima , y debben recibirse con estimacion , y afecto pio , y devoto.

§.IV.

(c) Coron. de Carmel. Descalz. tom. 2. lib. 6. cap. 22.

§. IV.

SI PIERDE CREDITO EL CHRISTIANO, NI SUS
deudos con que se diga, y sepa que su alma está en el
Purgatorio?

I. **Y**O tengo por muy cierto, que el decir que el alma de una persona (por grave, y egemplar que haya sido) está en el Purgatorio, es credito, y honra grandissima de aquel ó persona, aunque sea Pontífice, Obispo, Rey, ó Religioso, la Monja virtuosa, quanto mas seglares, que profesaron menos perfeccion, como son muchos de esta relacion. La razon es, porque pesa tanto, y es tan excelente cosa el hallarse infaliblemente una alma ya destinada (no solo predestinada) para la Gloria eterna, y que esta buena dicha la sepan todos, que es de mayor estimacion para el credito el estar en el Purgatorio, que el hallarse en esta vida (con la incertidumbre de lograr la final perseverancia) en el mayor colmo de opinion de santidad, y virtud perfectissima, que puede imaginarse, no siendo confirmada en gracia; y de mucho mas, y mejor, y mayor dignidad que ser Rey, ó Pontífice.

II. Porque la alma del Purgatorio tiene ya infalible su corona; pero la viadora, aunque sea santissima, en grande contingencia: y hemos visto caer los cedros mas levantados, y parar en horribles, y terribles pecadores á varones perfectissimos: y mayor es la dignidad de la gracia, que quantas hay en la naturaleza. Es como si de muchos Infantes se huviesse de jurar uno por Principe, heredero del Reyno, que no hay duda que es mayor credito el ser jurado, que el poderle jurar. Infantes son los buenos, y santos en esta vida, de quien se escoge el heredero de la bienaventuranza; y si perseveran, todos la conseguirán; ^(d) pero el alma en el Purgatorio, ya es Principe jurado, é infalible heredero del Padre, y coheredero del Hijo, y morada segura del Espíritu Santo, y ha de gozar sin duda alguna el Reyno, y Corona de la Gloria.

III. De aqui resulta, que así como está impresso por Baronio, y por el Cardenal Belarmino, y por otros muchos Autores,

pa-

(d) Matth. 10. v. 12.

así en la lengua Latina, como en la vulgar, la revelacion á Santa Lutgarda, de que el Alma de un grande, y muy santo Pontifice padece en el Purgatorio, ^(e) y lo que admira mas, que habia de padecer hasta el fin del mundo (aunque es muy verisimil, qué con los sufragios haya salido yá á la Gloria, y remitidose aquel primero condicionado decreto) habiendo sido este Santo Pontifice de rarísima virtud, egeemplo, zelo, y espiritu; así no perderían los señores Obispos, y Arzobispos, Presbiteros, Religiosos, y Seglares, y los demás de quien aqui se trata, en que se supiese que padecieron en el Purgatorio, antes ganarán muchísimo, de que se pueda creer, que es verisimil, que están yá gozando de nuestro Señor en el Cielo.

IV. Y así los Prelados, de quien aqui se habla, quando se nombráran, (que no se nombran, ni se puede saber quien fueron, siendo tantos, y tan dilatados los Reynos de la Christianidad, donde esto pudo suceder) y todos los deudos de ellos debian tenerse por dichosos con estas noticias, porque es tan estrecha en la otra vida la cuenta que se toma al Pastoral ministerio, y tan grande la obligacion, que el haber salido bien de aquella delgadísima censura, (que tanto han temido los Santos) es la mayor felicidad que puede, ni debe desear el corazon humano; y lo mismo se ha de entender de las demás almas, comprehendidas en estas apariciones.

V. Y yo temo harto, que el pensar que es grande la facilidad de salvarse, y el avergonzarnos, que cosas nuestras padezcan en el Purgatorio; y tener por caso de menos valer, que los constituídos en Dignidad, los maltraten allá, como si fuera mengua de su virtud, ò autoridad; nace del remiso concepto que hacemos del ofender á Dios, como cosa que no importa mucho; y de la tibia fé al creer las postrimerías, y penas de la otra vida, de las quales tan tremendamente hablan las Escrituras, y el mismo Señor en diversas partes de los Evangelios. ^(f) Tambien creo, que lo causa el arte, y sutileza con que el Demonio facilita á los hombres el irse al Cielo, pecando, ensanchando el concepto de la Bondad Divina, para procurar ensanchar tambien las

con-

(e) Bellarm. tom. 7. Opusc. lib. 2. de Gemit. Columb. cap. 9. col. 1627. lit. A. Sur, tom. 1. Vit. Sanct. Lutgard. lib. 2. pag. 663. sub init. ex Thom. cantiprat. Vea-se al Padre Bernardino de Villegas en la vida que escribió de Santa Lutgarda, Monja Cisterciense.

(f) Matth. 18. v. 8. & 9. Marc. 9. à v. 41.

conciencias, y aun la Moral Theología, y sus reglas, en quanto él puede solicitarlo, y desenfrenar con esso nuestro apetito á toda fuerte de maldad.

VI. De aqui procede, que al que vive relajadísimo, le parece, que aunque no haya hecho penitencia alguna por sus culpas, ni sabido qué es mortificacion, ni lágrimas, solo con tocar con el dedo muy de lejos una cuenta de perdones, ó con un golpecito en los pechos, sin contricion alguna, se ha de ir al Cielo vestido, y calzado, con todas sus pasiones, sin pasar (ni por sueño) por el Purgatorio; y puede temer hartó, que ni por sueño llegará á él quien tan bajo concepto hiciere de la Divina justicia. Si á él le ofenden con la menor injuria, quiere revolver el mundo sobre la satisfaccion, y le parece que no importa mucho ofender á Dios gravísimamente: y como dijo una lengua atrevida, é inconsiderada: *No es mas que pecado*, como si fuesse niñería el pecado. Que es lo que ponderaba Job de su tiempo, *que se bebían las culpas como agua.* (g)

VII. Somos muy delicados al admitir las penas, y muy determinados al cometer las culpas. Queremos que Dios nos trate con suma piedad, y tratamosle con inhumana crueldad. Nos parece imposible que castigue tan terriblemente su Bondad, aunque á cada paso le esté despreciando nuestra maldad. O discursos locos, y vanos, dignos de mayores penas; si la piedad de Dios no las mitigara! Finalmente, asentada cosa es, y muy conforme á varias revelaciones, que aun los muy Santos, y canonizados, no siempre se han escapado del Purgatorio, ni minorado esso su santidad admirable. Antes puede ser que Santos canonizados hayan padecido mucho en el Purgatorio, como San Severino, (h) San Pascasio, (i) y otros que hicieron milagros, por algunas imperfecciones ligeras, y sean mas dichosos, y tengan doblada gloria despues en el Cielo, que otras almas de varones, ó mugeres adultos, que fueron á él, sin tocar en el Purgatorio.

VIII. Porque la mayor gloria, ni la mayor santidad no se califica tanto, al respecto de imperfecciones ligeras, que se evitan en la vida, quanto por las heroicas virtudes que se ejercitaron en ella; y las del Santo, con algunas imperfecciones, fueron

(g) *Qui bibit quasi aquam iniquitatem.* Job 15. v. 16. (h) Sur. tom. 2. tract. B. Petr. Dam. de Quibusd. miracul. pag. 1054. (i) D. Greg. tom. 2. lib. 4. Diabol. cap. 40. col. 444. París. 1705.

ron de suprema magnitud ; pero las del virtuoso sin imperfecciones , y remiso en la caridad , fueron muy comunes ; y pesamas una heroica virtud , y la ardiente caridad , (aunque sea con algunas imperfecciones del que la tiene) que una muy baja de quilates y remisa , vacia de imperfeccion. Y asi , no solo no pierden , sino que ganan muchísimo en la opinion del mundo , todos aquellos de quien se habla en estas apariciones , aunque se nombráran , y se pusieran con claridad sus nombres , y patrias ; sí bien esto se ha omitido , por no ser necesario para lo doctrinal y bien de las almas , que es á lo que miramos.

§. V.

*SI TIENE INCONVENIENTE QUE SE DIGAN
las causas por qué padecian estas almas , y si es contra
su credito.*

I. **N**O solamente no tiene inconveniente que se digan las causas en este genero de tratados de las Animas del Purgatorio , sino que tiene mas conveniencia , que no que se digan las personas , y sus nombres. Porque estos aprovechan solo para el consuelo de sus deudos , que vén aseguradas las Almas de los suyos ; pero las causas sirven de que midamos , los que vivimos lo que debemos obrar , con lo que debemos temer. Y que los que nacimos para morir , y ser juzgados , entendamos que si obramos lo que obraron aquellos , padeceremos y penaremos como ellos ; y servirá este aviso de enmendar las obras aqui , por escusar las penas allá. Finalmente , si estas apariciones son de Dios , (como es muy verisimil) dispuso que digessen estas Almas las causas de sus tormentos á esta Religiosa , para que nosotros no incurramos en las mismas culpas , y con esso no padezcamos las mismas penas.

II. Y en quanto á perder credito las Almas de quien se habla , suponiendo que dicen las causas de sus penas desde el Purgatorio , es cierto que por ningun caso lo perderían aunque se nombrassen ; como ni la pierde David con la relacion de su culpa con Bersabé , por haberla lavado con sus lágrimas , ^(k) ni San Pedro con la negacion , ^(l) ni con la relajacion de su vida la Santa Magdalena ; ^(m) porque pecados que los limpió el dolor , y lavaron las lágrimas , mas acreditan , que desacreditan. Y no es

po-

[k] 2. Reg. 22. v. 23. [l] Luc. 22. v. 37. [m] Idem 7. v. 36. & 39.

posible que esté el alma en el Purgatorio , que no haya lavado las culpas , aunque quede por satisfacer , ò padecer el reato con las penas. Tanto mas, que en la relacion que hace cada Alma del Purgatorio de sus culpas , habla generalmente , y con tanta limpieza , que causa grandissima devocion , sin individuar casos , ni cosas particulares , y con un modo tan pio y devoto , que llama á la piedad , y á la compasion , como se verá en el discurso de estas apariciones.

III. En la discreta , y elegante Coronica, que há pocos años que salió, de la Reformation del Carmelo, se refieren con sus nombres , y causas las apariciones de algunas Animas del Purgatorio, de Religiosos , y Religiosas perfectísimas , y obróse en esto para su mayor credito ; porque aunque fue comprobacion de su humanidad el padecer en el Purgatorio, lo fue de su excelente virtud, hallarse navegadas en aquel santo puerto, y receptaculo seguro de los predestinados.

§. VI.

*DE LOS EFECTOS QUE PUEDEN RESULTAR
de leer estas apariciones.*

I. **L**OS efectos que pueden resultar de qualquiera leccion son varios , segun la calidad , y disposicion de animo de quien lo lee. Y así han naufragado muchos, y perdidose dentro del puerto , y sacado veneno de la misma medicina , que es la Sagrada Escritura , siendo ella origen de toda luz y verdad. Por lo qual, de estas apariciones puede sacar algun pusilanime temor imperfecto , y desconfianza , viendo padecer personas muy santas ; y algun relajado sobrada confianza , pareciendole que se han salvado personas muy perdidas. Pero yo entiendo que ni los unos , ni los otros obran racionalmente , y así no hay que hacer caso de esto , como no lo han hecho otros muchos , y aun innumerables tratados que corren impresos como este ; porque antes bien unos , y otros pueden , y deben de este , y los otros sacar utilidad grandissima. Los pusilanimos , porque deben confiar, pues vén que se han salvado los relajados, aunque con tantos tormentos; y los relajados temblar de que con tantos tormentos hayan de pagar deleytes tan ligeros , como los que aqui gozan , y que á tan momentaneos gustos , se sigan tan tremendas , y terribles penas.

II. Los animos píos , que ni son pusilánimes , ni sobradamente confiados , y los demás que obran racionalmente (que son á quien generalmente se dán las comunes reglas) conseguirán en mi dictamen utilísimos efectos ; y yo por lo menos confieso , que los he experimentado en alguna parte , (segun mi fragilidad) como son los que se siguen. El primero : temblar de pecar , por no desagradar á Dios , y padecer tan terribles tormentos. El segundo : ansia de procurar promover , y conservar pureza de conciencia. El tercero : ponderacion de lo que es un pecado venial , pues se paga tan rigurosamente. El quarto : deseo de llorar lo ofendido , para satisfacer en esta vida , y no remitirlo á la otra. El quinto : grande estimacion de la delgadeza del juicio , y de la cuenta para prevenirse á ella. El sexto : grande aprecio de las virtudes , y horror , y odio con los vicios que tales penas causan. El septimo : gran concepto de la misericordia de Dios , que así salva á Christianos muy relajados. El octavo : grande temor á su justicia , que tan duramente los purga , y castiga , aunque los salva. El noveno , grande comiseracion , y lástima á las Almas que en el Purgatorio padecen , y ansia de ayudarlas , y otros muchos afectos , y efectos que cada uno podrá sentir en sí , conforme el estado interior en que se hallare su alma , y la gracia , y luz que Dios le comunicare ; y así se comenzará y propondrá esta relacion , retirando los nombres , con que correrá la materia con las conveniencias , y sin los inconvenientes , y es como se sigue.



LUZ A LOS VIVOS,
Y ESCARMIENTO
EN LOS MUERTOS.
RELACION
DE LA RELIGIOSA.
NUMERO PRIMERO.



POR mandado de nuestra Madre Priora hago este quaderno, para que no haya olvido cómo pasaron estas cosas, por lo que puede suceder, principalmente para cumplir con lo que la constitucion manda.^(a) Todo lo que este quaderno contiene, ha sucedido á una misma Religiosa, que apretada de la obediencia, ha descubierto estas cosas.

Tom. VIII.

B 2

NO.

(a) Constit. de Carmelitas Descalz. cap. 15. num. 3.

N O T A S.



N este numero se manifiesta , que esta Religiosa hizo la relacion mandada de su Prelada , la qual no es verisimil que lo resolviese menos que con orden de algun Prelado de su Religion , ò por lo menos de su Confesor : y esto afianza mucho el credito de estas apariciones , por lo que Dios alumbra siempre con la obediencia.

R E L A C I O N.

II. **E**L mes de Mayo del año N. siendo Tornera , entrando en un aposentillo que solia recogerse , antes de amanecer, se le apareció un Religioso con su habito, y espantòse tanto, que la dió un desmayo : duróle un rato , y la esperó hasta que volvièsse , y dijola: no temas , soy N. que estoy en el Purgatorio , avisalo á los Prelados, y fue porque alteré la Religion , y perseguí á otro , que nombrò.

N O T A S.



L decir, que le dió un desmayo, no desacredita la aparicion , porque muy ordinario es temer la alma, quando se le aparece Angel, ò otro espiritu de superior orden , aunque sea á personas perfectísimas, (a) y á este temor natural mira lo que decian siempre los Angeles al aparecerse : *Ne timeas Zacharia.* (b) Y el Señor á los Apostoles: *Nolite timere.* (c) Hasta que Dios conforta ; quando , y cómo , y hasta lo que quiere ; y así lo hizo con esta Religiosa.

2 Este santo Religioso fue varon egemplarísimo , y Prelado de una Religion muy santa. Aquel decirle á la Religiosa, que diga á los Prelados lo que padece , parece que significa decirselo. Lo primero : porque lo encomienden á Dios en la Religion. Lo segundo : para que abran los ojos al obrar los demás con estas noticias de sus penas , y la causa de ellas. Y de aqui se colige , que si este Religioso , varon tan santo , padecia tan rigurosamente, ¿qué debemos temer los que tenemos mayores imperfecciones , y nos hallamos sin sus virtudes?

La

(a) D. Thom. 3. part. quæst. 30. art. 3. ad 3. D. Greg. tom. 8. p. 1. lib. 5. Mor. cap. 23. pag. 247. & 248. Edit. Rom. 1613. (b) Luc. 1. y. 13. (c) Matth. 14. v. 27.

3 La persecucion que dice de aquel Religioso , segun parece de las memorias de aquellos tiempos , la hizo con sanissima intencion , y el alterar la Religion , para reformarla ; pero puede ser que á esto arrimasse alguna pasioncita , y sobrado amor imperfecto á sus propios dictámenes , que aquella Alma santa estaba purificando en el Purgatorio.

R E L A C I O N .

III. **E**L mismo año , la Octava del Santissimo, estando esta Religiosa conualeciente del grande espanto que tuvo, y causó esta aparicion , yendo á la huerta antes de Completas , á la Ermita que ahora está caída , se le apareció otro Religioso , que se llamaba N. este habia sido Disfidor en aquel tiempo, dijola que estaba en Purgatorio , y que apenas se salvó por lo mismo que el antecedente.

IV. **A**Pocos dias que pasó esto se le apareció el Padre N. en el Coro por la mañana : dijola digesse á los Prelados, que gobiernen sin pasion ; y que padecia grandes penas , por lo mismo que los antecedentes.

N O T A S .



Stos dos Religiosos de los numeros tercero y quarto , padecian por la misma causa en el Purgatorio , que el antecedente , de donde se colige. Lo primero : su gran virtud , pues se salvaron. Lo segundo : que padecieron igual censura , que su Prelado, porque igualmente con él incurrieron. Dichosas Almas, que aunque padecian , habian de vér á Dios ! Mas es credito de su virtud esta seguridad , que de su culpa estas penas. Todavia es digno de reparo, que el uno dice , *que apenas se salvó* , y el otro , *que padecia grandes penas* ; insinuando , que padecian los dos mas que el primero de los tres , siendo por una misma causa , y materia. Puede dudarse , qué es la razon de esto. La respuesta es facil , y clara ; porque en una misma causa puede ser desigual el afecto desordenado que formó la culpa.

2 Al primero , en lo que obró , pudo gobernarlo el zelo en la persecucion , aunque destemplada, y pagaba la destemplanza : despues le premiarian el zelo en el Cielo. Al segundo , la pasion sin el zelo , le gobernó ; y así estuvo cerca de condenarse,

á no arrepentirse. Al tercero, poco zelo, y mucha pasión, y así padecía mas que el primero, y menos que el segundo; porque habiendo entrado la justicia divina dentro de estos tres corazones á averiguar esta culpa, los juzgó como los halló; con que padecía el uno como treinta grados de pena, otro sesenta, otro ciento: *Aliud trigesimum, aliud sexagesimum, aliud centesimum*; (a) porque se castiga al peso, y medida con que se premia.

3 Aquel aviso de que *los Prelados gobiernen sin pasión*, es utilísimo; porque muchas veces se le arrima esta al zelo, y le hace que se desvíe de la caridad, que ha de ser el alma de los preceptos, y todo esto se paga en el Purgatorio: y así les habria sucedido á estos tres Religiosos, porque fueron virtuosísimos; pero eran hombres, con que en las culpas manifestaron su humanidad, y en conseguir la gloria su virtud. El aviso de que gobiernen sin pasión, es discreto, y espiritual, y debe estimarse mas, por ser de escarmentados, que siempre dicen pura y clara la verdad. Conocese tambien, que Dios ama á esta Sagrada Religion, pues le embió de la otra vida tan utiles documentos; y este es grande credito suyo, sobre comunicarlo por canales de su misma madera, y profesion.

4 Tambien es de notar, que se aparecian en el habito de su Religion, conservando en el Purgatorio lo que en esta vida les habia salvado. Claro está que no es el habito, sino la figura del habito, que significa el habito santo de virtudes que adquirieron con él. Esto tambien es en credito de las Religiones, y de sus santos Institutos, contra lo que impugnan los Hereges, (b) pues solo lo bueno se conserva despues de la muerte en los predestinados, y conservaron su habito como santo y bueno.

5 Un Religioso de cierta Religion muy perfecta, estando yo en la Puebla de los Angeles sirviendo aquella Santa Iglesia de su Prelado, el año de 1648. se apareció á una sobrina suya, pidiendola sufragios; y que digesse á un tio suyo le hiciesse decir ciertas Misas, pero no la creían. Apareciósele otra noche delante de la madre de la doncella, y de dos primos suyos, estando ella indispuesta en la cama. Ella le veía, los demás no. Dijola el Religioso, que hiciesse lo que la habia dicho. Respondió la doncella espantada: *No me quieren creer*. El Alma dijo: *Por esta señal te*

creer

(a) Math. 13. v. 8. (b) Vide D. Thom. Opusc. 19.

treerán; (a) y estampó la mano en la manta de la cama, dejando impresos de fuego los cinco dedos. Desmayóse la doncella, la luz se apagó: embiaron á llamar al Teniente de Cura, que la confesase: habia yá vuelto en sí, y contóle quanto le sucedió, de que se recibió informacion. A la mañana me trajo á casa la señal que dejó estampada la Alma que la tengo en mi Oratorio: de todo se recibió informacion. Declaró la doncella, que el Religioso se le apareció siempre con el habito santo de su Orden: hicieronse los sufragios, y no pareció mas. Con esto se comprueba, que los predestinados conservan el habito santo quando se aparecen; y lo que es mas, que el traerlo en esta vida, es señal de predestinados, yá que no infalible, verisimil.

R E L A C I O N .

V. **L**A Madre N. murió á 16. de Agosto de 1615. y apareció año de 1616. con capa, y velo, como solemos comulgar. Dijola estaba en Purgatorio, por no haber tenido llaneza con la Prelada, y haber tenido en la celda dineros, y otras cosas; á causa del adorno del santo cuerpo que está en esta casa; (b) y aunque era con licencia de las Preladas, era mas por no disgustarla, que por quererla dar: y por la falta de la atencion con que solia estar en el Oficio Divino, y tambien por su lengua: que habia tenido Purgatorio en el Coro, y que al presente estaba en un pozo de fuego, y habia sido Prelada de este Convento.

N O T A S .



ESTA Religiosa fue muy acreditada en virtud, y despues de esso padecia por algunas imperfecciones que aqui señala. Es muy notable cosa la de padecer, porque tenia dineros en la celda, aunque era con licencia; y es que era la licencia afectada, y se la dió la Prelada por la importunacion de la subdita. Coligese de aqui, que no justifica lo exterior á lo interior, sino lo interior á lo exterior. ¿Qué importa que la Prelada diera la licencia, si estaba asido, y propietario imperfectamente el corazon, que es el que busca Dios desasido? Será bueno para que no le castiguen en el capitulo; pero no para que no lo castiguen en el Purgatorio: por

(a) Coron. del Carm. Descalz. tom. 2. lib. 7. c. 44. n. 7. (b) De la V. Catalina de Christo.

esto dice San Bernardo : *Extorta , seu coacta licentia non est , sed violentia.* (a) ¿Qué importa la dispensacion de Roma, si no es bastante la causa , ò es siniestra la relacion ? Bastará para esta vida , mas no para la otra , y será bastante para el derecho de acá , mas no para el Purgatorio de allá.

2. Y puede ser que no solo penase esta pobre Religiosa por importuna , sino la Prelada , porque se dejó vencer , penaría por flaca ; porque así es menester el desasimiento en los subditos al pedir , como el valor en los Prelados al conceder , ò negar. Pongamos unos , y otros los ojos solo en la voluntad de Dios , pues en negandonos à ella en lo poco , ò en lo mucho , justifica su Justicia lo que castiga en la otra vida , por lo que le ofendemos en esta. Y así , atendamos los Prelados , y los subditos á esto , para no salir un punto de la voluntad divina , ni torcer á la una mano de conceder relajados , ni á la de negar crueles. Qué cierto es que fue muy consolada esta Religiosa , quando sacó la licencia de su Prelada á fuerza de importunaciones , y se tendria por muy segura en la conciencia ; (quanto á la relajacion de la pobreza) pero en la otra vida , tomaronle la cuenta por el corazon , y no por la dispensacion , y licencia.

3. Tambien es cierto , que tendria hartas inspiraciones , en que Dios , y la luz interior le dirian : *Echa essas alhajas de la celda : mira que no lo haces por el cuerpo santo , sino por el pecador : mira que no puedes engañar à Dios , que te vé , y lee el corazon.* Pero ella en aquella inquietud , y escrupulo se quietaría á sí misma , diciendo : *Yá tengo licencia de la Prelada.* No conocia la pobrecita , que el propio amor la vendaba los ojos para no vér , que aquella licencia no fue dada , sino arrebatada : y por esso no se la pasaron en la otra vida para la pena , pues padecia ; aunque se debió de pasar para la culpa grave , pues se salvó , padeciendo en el receptaculo de los predestinados. Coligese de aqui , que debe de andar muy estrecho en la otra vida esto de la santa pobreza , en quien la profesa , (ó debe profesarla) pues solo por tener (y no para sí) el dinero , y otras cosas , y con licencia (aunque afectada) penaba tanto esta Santa Religiosa.

4. Contaronme , que en un Convento de cierta Religion ,
que

(a) D. Bernard. volum. 1. tom. 1. Epist. 87. quæ est 1. ad Ogerium. col. 90. n. 2. lit. E. Edit. Paris. 1690.

que yo amo mucho , murió subitamente el Superior ; y teniendo en deposito algunos dineros de obras pias , donde solo él sabia en qué parte estaban , permitió Dios se apareciesse al que gobernaba el Convento para que se lo digesse : hablóle, y se lo advirtió. Preguntóle , ¿ si estaba en carrera de salvacion ? Respondió, que sí. Preguntóle , ¿ si padecia mucho ? Respondió, que muchísimo ; y que de lo que tocaba al voto de pobreza , se tomaba estrechísima cuenta allá , y de cosas que aqui no se hacia caso ; y que padecia mucho por unos escritorios de nogal que tenia en su celda.

5 Tenia este Superior difunto un sobrino estudiando en aquella Universidad , (que la habia donde murió) y socorriale ; pero tan escasamente , que este Religioso á quien se apareció le rogaba que le socorriese mas ; porque era el Superior muy santo y escrupuloso , y hacíalo de que obraba con escasez con su sobrino : y por otra parte no se atrevia á alargar la mano ; y preguntóle el Religioso : *¿ Y aquel escrupulo que tenias de lo que no socorrias , ni dabas á tu sobrino ?* Respondió el Alma : *De lo que le daba me han tomado la cuenta , porque es delgada la que se toma del voto de pobreza.* Aqui he reparado muchas veces, que tenia este Santo Religioso el escrupulo hácia el un lado , y le tomaron la cuenta por el contrario. Y es , que el propio amor al sobrino , hacia que pareciesse poco á su conciencia , lo que conforme á la Regla era mucho ; y la Justicia Divina tomó la cuenta por el amor de su Regla , y no por el de su sobrino , porque aquel escrupulo no era de la recta razon , sino del propio amor á su fangre.

6 Conviene purificar la intencion, despavilar los ojos, guardar con severidad las reglas ; porque andamos á vista de quien nos está mirando lo interior, y no se le puede trampear , ni ocultar afecto alguno : *Scrutans corda , & renes Deus.* (a) Tambien el no haber conservado llaneza con la Prelada esta Religiosa Recoleta , parece que manifiesta no haber obrado con ingenuidad y sinceridad con ella , que no deja de ser imperfeccion , y señal que tenia algunas cosillas de que recatarse , pues no se las decia.

7 No quiere curarse quien oculta su indisposicion al Medico ; con que viene á pagarse en la otra vida con cauterios de fuego, lo que en esta podemos medicinar con un poquito de olio de

(a) Psalm. 7, v. 11.

caridad, ó lágrimas de dolor, ó sinceridad y humildad al decir la culpa llanamente al Superior. El buen subdito así ha de presentar su corazón descubierto á su Prelado, como lo tiene manifestado á Dios; porque si al uno no puede, al otro no debe engañar; y en llegando el caso de decir con claridad los subditos sus enfermedades espirituales, no solo no deben engañar, pero ni disimular cosa alguna á la noticia de los Superiores. La falta en el Oficio Divino, porque padecía, debía de ser en el Rezo; y aun por eso dice que padeció en el Coro, porque la Justicia Divina toma satisfaccion en nosotros proporcionadamente en la sustancia, y las circunstancias. Pecó en el Coro, pene en el Coro.

8 De una Religiosa llamada Getrudis se refiere, que después de muerta la vió otra compañera suya á su lado en la silla del Coro. Turbóse, y no se atrevió á hablarla; pero animada, viéndola siempre allí, le dijo: *¿Por qué estaba en aquel lugar?* Respondió: *Estoy purgando abrasada en fuego aquí, lo que pequé aquí, hablando contigo en el Oficio Divino.*^(a) ¡O que Sermon este, para que de allí adelante callase en el Coro la Religiosa! Bien predicaban los vivos, pero mucho mejor los difuntos. Hicieronle sufragios, y después de algunos días, no volvió mas allí.

9 Después de haber purgado la Religiosa, de quien habla el numero quinto, en el Coro, dice que estaba en un pozo de fuego penando, y que habia sido Prelada de aquella casa. Puede ser que los defectos de Prelada penase en el pozo, y los de Religiosa en el Coro. En lo mas bajo lo que pecó en lo mas alto. En lo mas alto lo que pecó en lo mas bajo. ¡O que buena luz para Prelados, y subditos! Manifiestase aquí, quan llana es la sentencia del Señor: *Qui se exaltat, humiliabitur: & qui se humiliat, exaltabitur.*^(b)

R E L A C I O N.

VI. **U**N Religioso llamado N. habrá para tres años que murió, y apareció á pocos meses en el Coro con su habito por la mañana á esta Religiosa, de quien ella tenia mucha estima; y algunas veces la venia á hablar, á causa de que su madre de esta hermana habia hecho buenas obras á un Convento de su Orden; y así se concertó con ella de encomendarla á Dios con veras, y si Dios le daba li-

(a) *¿Quid apud nos queris? Ad satisfactionem huc veni.* Casarius Illust. miracul. lib. 12. cap. 36. pag. 727. post med. (b) Luc. 14. v. 11.

licencia la vendria despues de muerto á vér , y darle aviso de la pena que ella le habia comunicado ; y las tenia por no saber si estaba bien confesada de todos sus pecados. Dijola la Alma que si lo estaba ; mas que tres cosas habia de confesar de nuevo , y la enseñó el cómo ; y quedó muy quieta , y consolada. Tambien la dijo , que padecia penas por descuidos del Oficio Divino , y por haber sido parte que profesasse un Novicio , que no era bueno para su Religion.

N O T A S.



ESTE Religioso fue varon grave , docto , y espiritual ; y el concierto que dice que hizo con esta Religiosa , de venir á verla despues de muerto (si Dios le daba licencia) se ha hecho muchas veces en la Iglesia , y ha permitido Dios que sucedieffe.

2 Comun es , pero insigne el egemplo que refiere la Historia Ecclesiastica , de aquellos dos Estudiantes de París , cuya sutiliza de ingenio tenia en admiracion aquella grande Ciudad y Universidad , por la fuerza de sus argumentos , y silogismos , de que estaban ellos sumamente aplaudidos , si no desvanecidos : los quales habiendo hecho concierto entre sí , de que el primero que murieffe (dandole Dios licencia para ello) volviessse á dar cuenta de su estado al otro ; algunos dias despues de haber muerto el uno de ellos , se le apareció á su compañero con una capa de pergamino (como pluvial) sobre los hombros , y el rostro helado , padeciendo grandísimo frio , oprimido intolerablemente con el peso de la capa , la qual estaba escrita de letras menudísimas ; y admirado el vivo , le preguntó al difunto por el estado de su salvacion ; el qual le respondió , que padecia en el Purgatorio terribles penas. Volvióle á preguntar , qué significaba aquella capa de pergamino , y sus letras , y hallarse oprimido de su peso , y tan helado ? Respondió , que la capa significaba el egercicio en que se habia ocupado vanamente por la ostentacion y aplauso : que las letras , los argumentos , que solo por este fin habia hecho , sin memoria alguna de Dios : el frio , su frialdad y ninguna sustancia ; y que cada letra de ellas le pesaba á él como si fuera una muy grande montaña , y le enfriaba su peso mucho mas que los hielos , y las nieves. Pidióle oraciones , y sufragios , y se desapareció.

3 El mancebo que se hallaba en la misma ocupacion , re- celando el mismo fin , y á iguales culpas , no desiguales penas ; viendo que lo ligero de acá , era tan pesado allá ; y lo caliente de los argumentos tan frio , y helado en el Purgatorio ; y que todos los inútiles , y vanos se escriben para pagarle en tormentos : de- terminó de mudar el ejercicio , y así á la luz que le ofreció este escarmiento , tomó la pluma , y escribió estos quatro versos Leo- ninos , (que así llaman los de este genero) y fijandolos en las puertas de la Universidad por la mañana , habiendo contado el caso á muchos amigos , se salió del mundo á una Religion , y los versos que dejó dieron no pequeño cuidado á los que no le si- guieron.

Linguo coax ranis

Cras corvis, vanaque vanis.

Ad Logicam pergo,

Qua mortis non timet ergo. (a)

4 En sustancia significan : Dejo á las ranas el hablar inu- tilmente , las dilaciones al cuervo , y lo que es vano á los vanos : voyme á buscar aquella logica y argumentos , que con buenos an- tecedentes en la vida , ofrecen en la muerte seguras las consecuen- cias. Este egemplo es muy comun en las memorias Ecclesiasti- cas , aunque en las circunstancias lo he visto escrito de diversas maneras ; pero todo uno en la sustancia. Con todo esso aunque tal vez ha permitido nuestro Señor , que tengan efecto estos con- ciertos , no los aconsejaria , sino que vivamos en fe , en espíritu , y verdad , y degemos que Dios obre , porque puede abrirse la puerta con esso á diversas ilusiones , y es muy peligroso hacer prue- ba con cosas de la otra vida.

5 No há muchos años , que dos Religiosos de una Religion gravísima hicieron este mismo concierto de hablarse despues de la otra vida ; y habiendo muerto el uno de ellos , yendo acavallo á cierto lugar el que quedó , dos meses despues de difunto el otro , se le espantó la mula en que iba , y paró sin poderla hacer an- dar ; y como sobre muchas diligencias para que caminasse , no anduviesse , se le ofreció á la imaginacion , que alli estaba el alma del compañero difunto , (como es verisimil que estuviesse , por lo

(a) Lorin. in Eccles. cap. 12. vers. 14. in fin. pag. 272.

lo que después se vió) cayó en tierra desmayado, y así le volvieron unos pasajeros á su Convento. Convaleció el Religioso, y una noche en su celda oyó que le digeron en voz clara : *Si no tienes animo, no podrás ver como estoy.* El Religioso volvió otra vez á desmayarse, y fue tan grande el miedo, que de allí á tres meses murió : manifestando este caso, que este genero de conciertos comunmente trahen consigo mas peligro, que provecho; y esto me ha contado la persona á quien él lo refirió.

5 Mejor concierto fue el que hicieron dos vecinos de Blacos, uno de los lugares de este Obispado, el qual se cumplió, y executó en este año de 1658. y por ser caso tan particular, y que lo hice examinar, y averiguar, y hablé muy de espacio al que le sucedió; me ha parecido para mayor servicio de nuestro Señor, callando los nombres, que se ponga aqui á la letra el testimonio de lo que ha resultado del proceso.

Yo D. Diego Rodriguez, Secretario de Camara del Ilustrissimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, mi señor, Obispo de este Obispado de Osma, del Consejo de su Magestad, &c. Habiendo dado á su Ilustrissima noticia de que corria rumor en la Ciudad de Osma, y su Villa del Burgo, en este año de 1658. que á cierto vecino de aquella Ciudad se le habia aparecido una Alma, que padecia en penas del Purgatorio, pidiendole sufragios; mandó su Señoría Ilustrissima, que porque no resultasse de esto alguna ilusion, ó engaño, con que se perturbassen las conciencias de los fieles, yo fuesse á informarme del Cura, de lo que en esto pasaba; y habiendome dado las noticias del caso, y referido á su S. Ilustrissima, quien era el vecino de aquella Ciudad, á quien esto sucedió, mandó su Señoría Ilustrissima, que se recibiesse su declaracion debajo de juramento, y habiendolo hecho, la hizo en la forma siguiente : Dijo, que volviendo á su casa dia de Santa Agueda, á cinco de Febrero, como á las once de la noche, con muy clara Luna, ladraban mucho los perros; y amenazandoles con la manga del capote, sintió que le asieron de la mano, y que se la calentaban; y luego se cortó de manera, que no pudo pasar atrás, ni adelante. Volvió la cabeza hácia aquella parte, y no vió cosa alguna; pero oyó una voz junto á sí, que le dijo, que le queria hablar; y respondió el declarante, que le digesse quien era? A que respondió la voz, que él era N. vecino de la Torre de Blacos, persona muy conocida suya en el siglo. Causole admiracion de ver, que persona que habia nueve años que era muerto, llegasse á hablarle; dióle pavor, y espanto. Dijole el difunto, que si tendria animo para
que

que le dijese algunas razones? El dicho declarante respondió, que le confesaba no tener animo para conversar con él en aquel puesto. Respondió el difunto, que adonde lo tendria para hablarle? El dijo que en su casa; y al decir esto volvió otra vez la cabeza hácia aquella parte que le habian cogido la mano, y hablaban, y no vió nada. Partióse para su casa, como se lo ofreció al difunto, y al instante que llegó á ella, mandó á toda la gente de su casa, que se recogiese, quedando él solo, sin mas compañía que un Rosario, ni mas defensa que una Cruz. A poco rato de como la gente se recogió, sintió algun genero de ruido, como que hablaban en el techo del tejado entre dos personas; y hallandose ya con él el difunto, le preguntó si acaso habia persona que escuchasse? Dijole, que no, que él solo estaba; y la Alma le dijo las palabras siguientes: Acuerdaste de las palabras que nos dimos uno á otro, de que el que antes muriessse, uno á otro se digessen seis Misas, cinco de Palsione, y una de Resurrección? Respondióle con alguna turbacion, que lo que decia era verdad, y que en la promesa se habia descuidado; pero que le asseguraba de hacerselas decir con toda brevedad, y algunas mas, si necesitaba de ellas. A lo que respondió, que no necesitaba de mas; pero si acaso queria decir algunas mas, fuesen por Animas del Purgatorio, pero que no le obligaba á ello, porque se iba á gozar de Dios. Comunicando mas con el difunto, le dijo, que aquel pleyto, ó pesadumbre que habian tenido su hermano, y él con un vecino de Blacos, le perdonassen, que no habian tenido razon en tratarle mal de palabra, y que lo demás solo pertenecia, y tocaba á Dios; y que á ellos solamente les tocaba el perdonarle, y no tener con él rencor alguno. Ultimamente le dijo el difunto, que continuasse, y perseverasse en las devociones que tenia, y tuviesse gran temor á Dios, y viviesse con todo cuidado en servicio de Dios, con lo qual se despidió pareciendole haber visto gran claridad, y resplandor, y no le ha visto mas hasta hoy; y luego hizo decir las Misas. Y la dicha declaracion hecha en toda forma de derecho, está entre los papeles, y autos de mi oficio. Y por mandado del Obispo mi Señor doy el presente testimonio, callando los nombres del declarante, y difunto. = En la Villa del Burgo, á cinco de Febrero de mil seiscientos cinquenta y ocho años. = En testimonio de verdad. = Don Diego Rodriguez, Secretario.

7 De la verdad de este suceso y declaracion, yo no tengo duda alguna, por la sinceridad del sugeto, que ha declarado, y yo hablé de espacio con él, y conocí su llaneza, y modo de proceder sencillo y bueno; y en toda aquella tierra es conocido por hom-

hombre honesto y llano; pero en las circunstancias del caso se pueden hacer algunos reparos. Lo primero: el hombre cuya Alma se le apareció, fue un mozo que mataron unos soldados de un caravainazo, y murió sin confesion por entonces; pero aquella misma mañana habia confesado, y comulgado, por ser día de nuestra Señora, y le mataron al anochecer, defendiendo el que unos caballos de los soldados, que estaban alojados en el lugar, no se comiesen los trigos que estaban en las heras, y cogerialle en gracia la muerte, así por haber confesado por la mañana, como porque la pendencia fue justa, defendiéndose de una sinrazon que le hacian aquellos soldados.

8 De aquí se colige, que discurren con temeridad los que juzgan, que porque muere un hombre en una pendencia, aunque sea sin confesion, luego se condenó; porque no se han de medir las pendencias, sino las razones, y Dios permite, y no culpa que cada uno se defienda á sí, y á sus bienes. Todavía tuvo que purificar por otras cosas, y así estuvo nueve años en el Purgatorio. El cortarse, y helarle el vivo en sintiendo la presencia del difunto, es naturalísimo, porque no puede esta flaca naturaleza contenerse en poniéndole delante lo que excede de su esfera; y si es horrible lo que se expone á su vista, ó sentido, se espanta sin medida. Y con el mismo exceso se alegra, si es dulce, y suave; y así, quando las visiones son del Infierno, ó del Purgatorio, desmaya al hombre de pena; y quando son de gloria, descaece, y desmaya de gozo. El haberle tocado la mano, y calentádole, y no quemádole, lo tengo por gran milagro; porque la virtud divina contemperó el fuego del Purgatorio, que es vehementísimo, á la flaqueza de la mano del labrador, porque no padeciese, y ardiendo el uno, no quemaba al otro; dando bastante calor al aviso, y no al incencio.

9 El haber sentido hácia el techo, que hablaban dos personas, aunque no percibió lo que decia, suponiendo, que todo era sobre el mismo tejado, manifesta, ó que venia aquella Alma con otra, ó con su Angel de Guarda; y que permitia Dios, que articulassen estas voces, para que se previniese el animo del pobre labrador, fatigado, y temeroso, y pudiesse tolerar la conversacion, y platica que después habia de tener con el Alma. El concierto que hicieron de hacerse decir Misas el sobreviviente, por el que primero muriese, es santo y pio, y siempre habiamos de

el-

estarlo haciendo unos con otros; y esto es mas seguro que lo que hicieron los dos Estudiantes de París , de avisarle del estado en que cada uno estaba , que mira mas á curiosidad, que á utilidad, y á nadie aconsejaria que lo hiciesse. Tambien es muy notable cosa , que digesse , que no hiciesse decir mas de seis Misas , porque se iba á gozar de Dios , porque antes de decirlas parece que infinitúa que yá iba á gozarle. Posible es que teniendo Dios presente el sufragio venidero , lo aceptasse como pasado , y se llevasse aquella Alma para sí. Pero no es esto lo regular. Mas creeria que iba á gozar de Dios en diciendolas ; y dijo que iba de presente, porque iria luego. Mas dudo mucho , que con esta inteligencia pudiesse decir luego , pues no hay luego en el Purgatorio , por lo mucho que atormentan las penas acervísimas de él, con que breve tiempo de allá , se tiene por dilatadísimo de acá.

10 Tambien le dijo , que no le obligaba que hiciesse decir mas Misas que aquellas : debió de mirar el Alma , (que siempre obran racionalmente en el Purgatorio) ó á no quererle obligar, por no estarlo por alguna razon , ó á la pobreza , y necesidad de este labrador , y á que donde no hay obligacion de derecho, es primero el propio socorro , que el ageno sufragio. Los consejos que el Alma dió al labrador al partir , no fueron de ilusion, sino de Alma bendita , porque todos fueron de paz , perdon de enemigos , perseverancia en lo bueno , y en sus devociones santas, y cuidado con servir á Dios. Esto no lo aconsejára el Demonio , que es padre de la discordia , y de la venganza , y enemigo de la virtud , y de todo acto pio y santo. Esto he referido para probar , que este modo de conciertos de encomendar á Dios el que queda , al que muere antes, lo tengo por mejor , que no el de aparecerse , y avisarle del estado en que está , porque aquel es pio , santo y seguro ; este otro muy arriesgado á ilusiones.

11 El cuidado de la Religiosa del numero sexto , si estaba bien confesada , es temor santo ; y aunque el deseo de querer saber por revelacion si lo estaba era imperfecto, y sin muy particular inspiracion no es bien pedirlo ; pero algunas veces permite Dios esto, ó lo tolera , por el buen deseo que aquella Alma tiene de su salvacion. Aunque le dijo que estaba bien confesada, con todo esto le advirtió que se volviese á confesar de tres cosas , porque aunque lo estaba á la gracia , no lo estaria á la perfeccion: que no todo error causa desgracia de Dios , ni culpa grave ; y

siem-

siempre es santo el consejo del Apostol : *Qui justus est, justificetur adhuc.* (a) Aqui pueden notarfe dos cosas bien particulares. La primera : que le conservó Dios á aquel santo Religioso en el Purgatorio en alguna manera el magisterio espiritual que tuvo en el mundo en aquella Religiosa , á la qual gobernaba en vida. Lo segundo : que por este , y otros casos de este genero que hay en esta revelacion , se colige que Dios comunica gran luz á las Almas del Purgatorio , aunque padecen mucho , y les revela muchas cosas en orden á nuestro bien , y al suyo ; y que tienen yá algunos privilegios de gloria , sino de gloriosas, porque al fin son yá sus herederas forzosas , como lo advierte San Agustín. (b)

12 Las dos cosas porque padecia este santo Religioso , tambien merecen particular nota , que son: La primera , por el culto Divino , y fue la primera en las penas , porque es la primera en la profesion ; y defectos voluntarios en el culto Divino , son de gran peso y medida en el Purgatorio ; y la segunda , porque admitió á un Novicio que no debiera : entrambas fueron defectos del oficio , y yo estoy recelando , que estos se pagan con mayor severidad , que los de la persona, porque causan muchas mas ofensas á nuestro Señor ; pues el que peca en la persona, no pierde mas que á uno , pero quien peca en el oficio , á muchos.

R E L A C I O N.

VII. **U**NA Mesonera vecina de este Convento , llamada N. murió el dia de San Francisco , año de . Apareció el dia de Santa Inés , del año siguiente , muy horrible y espantosa , hecha una ascua de fuego , y la dijo la alcanzasse perdon de una persona de esta Ciudad , á quien ella habia ofendido, por haber atestiguado contra él en un pleyto; y que no se le quitarian las penas por esto, sino que se le aliviarian. Dijo la hermana : ¿ No lo confesaste ? Respondió : Sí, mas fue tarde : y le encomendó , que su marido le hiciesse decir Misas. Tambien le dijo le habian valido las buenas obras que habia hecho á este Convento.

(a) Apoc. 22. v. 11. (b) D. Aug. tom. 4. p. 2. lib. de Cura pro mort. gerend. cap. 15. pag. 315. Edit. Lugd. 1561.

N O T A S.



BIEN particular es el suceso de esta Mesonera ; y anduvo la pobrecita santamente importuna sobre que la encomendasse á Dios esta Religiosa, como se verá despues , repitiendo muchas veces sus suspiros, y recuerdos. Puede ser que le valiesse para salvarse la vecindad de las Madres Religiosas de que hace relacion , adonde iria alguna vez , y sus buenos consejos la darian luz. Es muy notable aquello de que, aunque se confesó de aquel juramento, y testimonio falso fue tarde , debe advertirse , que no quiere decir , que por ser tarde , no fue meritoria la confesion , ó inutil la penitencia para ponerla en gracia , sino que aunque vale más tarde que nunca , vale mas presto que tarde ; pues si confesára temprano su pecado , podia ella misma satisfacer , y volver delante del Juez su honra al agraviado ; pero como fue tarde , ó habia perdido yá el desdichado su pleyto , despues no daria credito al Confesor el Juez. Finalmente , aguardar al morir á restituir honra , ó hacienda , es salvarse ; pero con horribles penas , como esta pobre mesonera. Dice , que perdonandola el agraviado , se le minorarian las penas á ella , pero no se quitarian.

2 De aqui se colige , que los sufragios , y la satisfaccion de esta vida para las Animas que están en la otra , no siempre purgan del todo las culpas , sino que aligeran el peso de los tormentos ; y que el Alma, hasta que se purifique, como el leño, de todas las viscosidades , y quede *non habentem maculam , aut rugam*, ^(a) no puede entrar en la gloria. A esto mira decirse tantas Misas en la Iglesia por una misma Alma ; porque aunque una basta para sacarlas á todas por su valor infinito , no siempre quiere Dios que suceda lo que basta , y acepta hasta lo que quiere. ^(b) A su marido pedia le hiciesse decir Misas con que refrigerase su fuego ; contingente es que se las hiciesse decir ; y tambien lo es que por no gastar en esto , tuviesse por ilusion la revelacion. En esta contingencia , mejor es no deberlo , que pagarlo , ó buscar sufragios para satisfacerlo : y así siempre el no pecar tengo por el mejor, y mas eficaz remedio para evitar las penas del Purgatorio.

RE-

(a) Ad Ephes. 5. v. 27. (b) D. Thom. in 4. dist. 45. quest. 2. art. 4. questiuunc. 3. ad 2. Salm. Schol. tom. 11. tract. 23. disp. 13. dub. 6. § p. 122. & alii Theolog.

R E L A C I O N.

VIII. **E**STE mismo año se le apareció Don N. dia de la Catedral de San Pedro , diciendola le hiciesse decir Misas , porque estaba en Purgatorio por sus mocedades , y deudas ; las quales digesse á sus cabezaleros pagassen. Este era un Caballero de esta Ciudad , que há algunos meses que murió.

IX. **U**N tio de esta Religiosa se le apareció á tres de Marzo de este dicho año , pidiendole rogasse á Dios por él , que habia mas de veinte años que padecia , y la dijo que por deudas.

X. **P**OR este mismo tiempo se le apareció un sobrino de esta Religiosa , diciendo , estaba en el Purgatorio por mocedades.

N O T A S.



Mocedades llama esta Santa Religiosa, honesta y modestamente los pecados de sensualidad, y tambien entrarian alli otras travesuras de mozos, que aqui apenas se reparan, y allá se pagan. Padecia los delitos de su juventud. ¡ O lo que conviene vencerla à ella, ó llorarlos á ellos ! Vuelvo á reparar, que llamó mocedades el Alma (si yá no la Religiosa) á los pecados de mozo, edad verde , delitos verdes , culpas que entran muy verdes en el Purgatorio; esto es, las manchas de aquellas culpas necesitan, como leña verde , de mucho fuego , para aligerar aquel peso, y enjugarlo , hasta darle el punto que le toca. Viven con olvido de Dios los mozos : pecan como quien tiene olvido de Dios : mueren con poquísima memoria de Dios : *In dimidio dierum suorum*; (a) mucho tiempo es menester que les purifique la Justicia de Dios en el Purgatorio , para que limpios y puros puedan llegar á vér á Dios. Tambien estaba padeciendo su tio por deudas, que es buen aviso para los que andamos empeñados para hacer lo posible por pagarlas aqui , por no pagarlas allá.

2 Contóme un Religioso grave de cierta Religion , que yo amo mucho, que un Estudiante de N. estando en casa de una muger casada , y hallandolos el marido en ella, echó mano á la espada,

Tom. VIII.

D 2.

da,

(a) Ex Isaia. 38. v. 10.

da, y defendiéndose el mozo, mató al marido, y murió tan aprieta, que unos conocimientos y cartas de pago que tenia en la faldriquera, se debieron de perder. Padecian los deudores, perdiéndoles lo que habian pagado. Pasaron algunos años, y se entró Religioso el Estudiante, bien enmendado de vida, y estando Conventual en cierto Manasterio de esta Religion, le fue siguiendo un perro negro á todas quantas partes andaba, de suerte que se veía afligidísimo. Despues de algunos meses, una noche estando para acostarse, tomó el perro figura humana, y se asentó en una silla, y vió el Religioso al mismo hombre á quien mató antes de serlo. Turbóse notablemente el pobre Religioso: Dijole el difunto: *Yo soy aquel hombre á quien quitaste la honra, y la vida; y si yo no habiendo hecho esto padezco en el Purgatorio, mira tú lo que hiciste si no lloras, ¿qué es lo que se te aguarda?* Luego le declaró lo de los conocimientos y cartas de pago, y le dijo cómo se habia de deshacer aquel error, y engaño, porque no pagassen dos veces los deudores, y le ordenó que lo procurasse, y desapareció. Así lo hizo el Religioso, y vivió santamente.

3 Aquí se vé que padecen las Almas en penas lo que deben acá en deudas, ó en culpas; y que pagar acá, es absolver allá; y no pagar acá, padecer allá, quando verdaderamente se puede, y se debe pagar. Finalmente el tio de la Religiosa padeció veinte años, y aun no habia salido del Purgatorio: ¡que cierto es que le parecerian veinte mil! Una noche breve con dolor fuerte de hizada, parece una eternidad, ¿qué serán aquellas penas? Por deudas (como hemos dicho) padecia, no serian solo de dinero, sino de culpas, aunque no fuesen contrahidas por dinero; porque es menester que entendamos, que cometer pecados, y contraher deudas, es todo uno, las quales se han de pagar en esta vida con lágrimas, y penitencia, ó en la otra con fuego, y tormentos; pues si él solo huviera contrahido deudas sin culpas algunas, no las pagára allá, aunque las debiera acá.

R E L A C I O N.

XI. *Segunda vez se le apareció D. N. á 11. de Marzo, diciendo pagassen las deudas, porque no saldria del Purgatorio sin que se pagassen, dijole la Religiosa: Poco ha que moriste. Respondió con un gemido: Mas es acá un momento de pena, que allá hasta el fin del mundo; y que las tenia en la sepultura.*

NO-

N O T A S.



A proposion de esta Alma , que no saldria del Purgatorio hasta que se pagassen sus deudas , es muy conforme á la doctrina referida , y á la máxima de la Moral Teología , que se tomó de San Agustín : *Non remittitur peccatum , nisi restituatur ablatum.* (a) Pero no se entiende , que si nunca se pagassen , nunca saldria ; porque no hay eterno Purgatorio , pues esse sería , ó parecería Infierno. Se ha de entender , que se detendrá hasta que paguen , ó lo pagará allá mas duramente antes que salga , si no se pagan acá , ó hará Dios que se paguen porque salga ; que todo esto pertenece á su Bondad infinita , y providencia amable. Entre tanto que esto se egecuta , padece el Alma ; temblemos otra vez los empeñados. Paguemos aqui con lágrimas , mientras no podemos con dineros ; y en pudiendo , sin ninguna tardanza paguemos con ellos , para no pagarlo allá con tan crudos tormentos ; pero de tal manera cuidemos de pagar , que en desempeñandonos , (particularmente los Obispos) no seamos avarientos , que tambien hay Purgatorio para los ahorradores , como para los empeñados. Ello es menester andar derechos , porque toda regla torcida de acá , se enderezá allá.

2 A una Reyna de Chipre muy gastadora , y aficionada á grangear aplausos con la liberalidad , como parece por las Revelaciones de Santa Brigida , lib. 7. cap. 16. le embió el Señor á decir entre otras advertencias estas palabras : *Quod sit rationabilis in donis suis fugiendo debita , & laudes hominum , quia acceptius est Deo , vel modicum , vel nihil tribuere , quám debita contrahere , & proximum suum defraudare.* Que obre con proporcion en lo que diere , huyendo de empeñarse , y de vanos aplausos ; porque mas le agrada á Dios dar poco , ó nada , que contraher deudas , y engañar á los proximos. Esta Revelacion de Santa Brigida es bien notable , y que dá gran luz á los prodigos , porque dice el Señor , que no está la habilidad en dár , sino dár razonablemente , y con buen discurso. Tambien el Demonio dá liberalísimamente estos bienes de fortuna , y suele quemar , y abrasar con lo que dá.

3 El decir que habia de *deudas* , y *aplausos* , insinúa , que las deu-

(a) D. Aug. tom. 2. Epist. 153. ad Macedon. col. 532. n. 20. lit. A. edit. Parif. 1689.

deudas las contrahía por aplausos : con que esta Reyna no daba, sino que compraba la vanidad con las dádivas; y si fuera con dinero propio, era menos mal, pero comprarla con dinero ageno, era por vestirse ella de una tela vanísimas en lo superfluo, desnudar á los pobres acreedores de lo necesario. Tambien insinúa, que debia de ser esta Princesa grande pedidora, y mala pagadora ; porque le nota el Señor con su aviso, de que no solo contrahía deudas por vanidad , sino que defraudaba á los acreedores ; y estos eran dos daños sobre una conciencia , facilidad al gastar , y dureza al pagar. Pero tambien se advierte , que aqui reprehende el Señor á los que se empeñan por vanidad , y no pagan ; pero no á los que se empeñan por caridad , y por necesidad , y pagan , que esto lo han hecho grandes Santos : y San Juan el Limosnero estuvo empeñado en gruesas cantidades , (a) y San Carlos Borromeo tambien ; (b) y uno y otro pagaron en esta vida primero , y cobraron en la otra los reditos de tan santas deudas. Notables son aquellas palabras : *Mas es acá un momento , que hallá hasta la fin del mundo.* Juzgarse puede por ponderacion , y no relacion ; pero yo temo , que es mas sencilla relacion , que ponderacion.

4 Particulares son los dos egemplos de la Ecclesiastica Historia. El primero , que refiere el Venerable Beda , (c) del que quiso padecer mas de treinta años muy copiosos de penas y penitencia en el mundo , que seis dias que le faltaban en el Purgatorio ; y habiendo resucitado , salió tan escaldado de aquellas brasas , que en todos ellos de penitencia asperísima no se le vió una sola vez reir. Y el del Religioso de San Francisco , Alemán , que se refiere en sus Coronicas : el qual habiendose aparecido al Guardian de la Casa , diciendo , que saldría con que le hiciesse decir una Misa ; porque lo dilató desde media hora antes de amanecer , se quejó reciamente, de donde ha quedado en esta Serafica Orden el tocar á *Pelde* antes de amanecer , despertando á los Religiosos á la memoria de las Animas , con la de este caso.

5 Pero es muy notable el que se refiere en el *Speculum exemplorum*, de un Monge , que habiendo muerto sin la bendicion de su Abad , y absolucion , (como entonces se usaba) se le apareció á su Abad , y le pidió la bendicion , y absolucion : el qual se la dió.

(a) Ex Vit. PP. lib. 2. Vit. Sanct. Joan. elemosyn. à Leonc. concrispt. c. 29. (b) Rivadeneyr. part. 6. del Flor Sanct. Vida de San Carlos Borromeo , pag. 73. (c) Ven. Bed. tom. 3. lib. 5. Histor. Anglor. cap. 3. edit. Basil. 1563.

dió. Pidióle le impusiese penitencia , y dióle que estuviese en el Purgatorio hasta que sepultase su cuerpo. Entonces el Alma exclamó , y despidió lamentables voces , y tales suspiros, que se oyeron en todo aquel territorio del Monasterio á mas de quatro leguas al rededor , quejandose de que se le huviessse dado tan grande penitencia , diciendo : *O sine misericordia , præcepisti me tantum morari in Purgatorio !* ó que sin misericordia me has mandado que tanto esté en el Purgatorio! ^(a) Quales deben ser las penas, que tanto peso causaban á aquella Alma en tan breve tiempo!

6 La absolucion que en este egemplo se dice, claro está que no se entiende sacramental , porque no llega la jurisdiccion del hombre , ni el uso de los Sacramentos mas allá de la vida , sino una eclesiastica ceremonia , como la de absolver los cuerpos difuntos de los excomulgados , y la que San Benito usó con aquellas dos Monjas fuyas , que por estarlo por el Santo por parleras , se salian todos los dias despues de muertas de la Iglesia á la hora de Misa , y el Santo las mandó absolver, con que de alli adelante se estuvieron quedas en sus sepulturas: ^(b) y nuestro Señor por dispensacion particular permite estos casos para mayor luz de su Iglesia , y lo que deben temerse las censuras , y evitar los defectos, y culpas que las causan. Finalmente aquellas formidables palabras del Alma del numero XI. *Mas es acá un momento de pena, que allá hasta el fin del mundo* , ablandarán al mas duro bronce , y abrirán los ojos al mas ciego , y darán estímulos al mas flaco , para hacer penitencia, y llorar las culpas aqui, por no pagarlas allá.

7 A dos leguas del Burgo , donde reside la Catedral que sirvò , murió un pobre labrador , y dos meses despues se le apareció á su Cura al anocheecer , entrando en su casa , y tropezó en él, porque estaba assentado en la puerta ; y preguntando , quien era? reconoció que era el difunto. Espantado el Cura , temió ; pero assegurado del difunto , le dijo venia á pedirle hiciesse ciertos descargos por su Alma. Para egecutallo vino á dár cuenta de ello al señor Obispo , uno de mis antecesores , al qual por algunas razones le pareció que no los egecutasse , recelando que no fuesse ilusion ; pero volviósele á aparecer al Cura , y afligióle de manera , que volvió al señor Obispo á pedirle licencia para egecutar-

(a) *Specul. exempl. verb. Purgat. exempl. 4. pag. 688.* (b) *D. Greg. tom. 2. lib. 2. Dialog. cap. 23. col. 253. lit. A. B. & C. edit. París. 1705.*

tarlo , el qual le ordenó que hiciesse lo que decia el difunto. Y no ha diez y ocho años que ha sucedido esto : verdad es que el Cura dejó el oficio , por no verse en semejantes sustos , y murió Rector del Hospital de esta Villa ; de fuerte , que es muy comun no salir del Purgatorio, hasta hacer los descargos, y lo que es mas, donde lo pecaron.

8 En Madrid padeció un Religioso de cierta Orden Recoleta en un confesonario , y se le apareció á otro compañero en él, pidiendole oraciones , y le dijo , que padecia alli por algunas preguntas que hacia á los penitentes , que no pertenecian á la confesion. Mas estrecha era la clausura , y mas asquerosa la del Alma que aqui decimos de este num. XI. que no la de este Confesor, pues fue en su misma sepultura entre la hediondez de su cuerpo , y entre los gusanos , y su corrupcion. Puede ser que se huviesse acordado poco de la sepultura en vida , y así padecia en ella despues de la muerte. Puede ser que fuesse amigo de dilata-das piezas , y aposentos , y galerias ; ò que las edificasse á costa ajena , y lo purgaba en aquella angostura. Puede ser que fuesse sobradamente afectado en buscar olores, ó en limpieza del cuerpo, y pagabalo en la sepultura entre tanto asco, y suciedad, y corrupcion ; y con esso pagaría de paso el no haber tenido cuidado con la limpieza del Alma. Con todo esso ella era Alma bien dichosa , pues habia de vér á Dios ; pero cierto es que no padecia de valde en la sepultura.

R E L A C I O N .

XII. **L**A Madre N. se le apareció segunda vez , diciendola se iba al Cielo : estaba resplandeciente : dijo habia estado en pena en aquel pozo de fuego desde la aparicion primera.

XIII. **T**ercera vez se le apareció el difunto del numero XI. pidiendole la brevedad de la paga de las deudas , fue á 23. de Julio.



N O T A S.



E gran consuelo es esta aparicion de la Madre N. del num. V. y XII. pues en menos de un año (segun parece) purgó sus culpas , y subió al Cielo. De aqui se colige quan excelente era su virtud , y perfeccion , porque aunque padeció tan duramente el haber tenido el dinero en su aposento , y las demás imperfecciones ; al fin por la pena , y fuego *educta est in refrigerium*.^(a) Llegó finalmente á la corona , y en breve tiempo para acá , aunque tan dilatado para allá. Tambien se manifiesta quan puras , y purificadas han de llegar las Almas á la gloria , para poder entrar en aquella eterna morada ; pues habiendo padecido esta santa Religiosa otras penas : ultimamente para acabar de purificarse , fue en un pozo de fuego , y de alli pasó inmediatamente al Cielo. ¿Si esto sucede á la Alma de una Religiosa Recoleta , y muy santa , que sucederá , si Dios no la perdona (como lo espero) á la Alma del desdichado , y pobre pecador Obispo , que esto escribe con tantas pasiones perdido ? Pero la del num. XIII. siempre andaba dando memoriales por sus deudas , pagando allá lo que no quiso pagar acá.

R E L A C I O N .

XIV. **L**A Madre N. se apareció á la misma Religiosa en el Coro con capa , y velo , y la dijo habia estado 15. años en Purgatorio , por haber dado algunos intereses y otras cosas de este Convento , donde fue Priora. Dijole la hermana : Pues la Sabatina no te valió para no estar tantos años ? Respondió : A los que cumplen con las obligaciones , y condiciones que fue concedida , los saca nuestra Señora ,^(b) y son pocos. Tambien la dijo , que la Madre N. estaba en Purgatorio. Esta murió en el Convento de N.

(a) Ex Psalm. 65. v. 12. (b) Videant. Arnold. Bostius in specul. Histor. cap. 56. Palenmydor. lib. 3. cap. 11. Lezan. Annal. Carmel. ad ann. Christ. 1314. tom. 4. á num. 2. & in lib. Maria Patrona , cap. 5. per tot. y el R. P. Fr. Juan de la Anunc. Promptuar. del Carm. Dialog. 9. num. 156. 168. y siguientes.





BIEN se vé si las Preladas de esta perfecta Religion ponen en los oficios de Priora á las mas perfectas Religiosas ; y despues de esso vemos lo que padecen en el Purgatorio. ¿Pues qué han hecho estas pobres Monjas? Lo que han hecho es fer Prioras , y mugeres , como nosotros fer hombres , y Prelados ; y esta humanidad es tal , que raras veces le falta que purgar á la mas egemplar , yá el afecto desordenado , yá la omision , yá la destemplanza en el gobierno , yá la condicion , yá el descuido , yá la pasioncilla. Finalmente concurren tantas cosas en el oficio , y en la persona , que parece moralmente imposible acertar en todo ; con que lo que aqui no se acertó , y de que no se hizo bastante penitencia , se purifica allá.

2 Yo conocí una Religiosa muy anciana en cierto Convento , que habia tratado á Santa Teresa , y le decia muchas veces la Santa : *Hija , saqueme quanto antes pueda del Purgatorio.* (a) Y hay revelacion de que no entró en él. (b) Y el V.P. Luis de la Puente, Varon verdaderamente purísimo, y perfectísimo Maestro espiritual, *verbo, & opere*, diciendole su Provincial, que estaría muy confiado de que habia de entrar en el Cielo luego que muriese , con haber conservado (segun se refiere en su vida) la gracia bautismal , y egercitadose siempre en virtudes heroicas ; respondió las razones siguientes : *No me hallo desconfiado de la misericordia de Dios, sino confiado de que me tengo de salvar por la sangre y merecimiento de Jesu Christo mi Redemptor; pero no obstante esso estoy temblando del juicio con que el Señor me ha de juzgar, y de la estrecha cuenta que me ha de tomar , porque es juicio de Dios , y no de hombres , y mira las cosas con diferentes ojos , que nosotros , sin pasar alguna , por minima que sea ; y á bien librar temo un largo Purgatorio.* (c) Rara, é inefable debe ser la pureza que es menester para entrar en la gloria , pues de tantas purificaciones necesita , y Santa Teresa no desdenaba de padecerla.

3 Santa Gertrudis vió el Alma de una Religiosa que habia sido perfectísima , y se le apareció con gran resplandor , y teniendo al Señor delante en la vision que le mostraron, mirando aque-
lla

(a) Vea se la Santa , tom. 2. Prolog. del lib. de las Fundaciones, y en las Moradas septimas , cap. 4. (b) D. Fr. Diego Yepes, vida de la Santa , lib. 2. c. 38. y 39. (c) Sartol. Epitom. de la Vida del V. P. Luis de la Puente, c. 17. pag. 164.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 35

lla Alma con mucho agrado , no se acercaba á sus brazos. Y preguntandole la causa , decia : *No tengo aun la ultima purificacion.* (a) No estaba aun en la gloria esta Alma , sino que la presencia del Señor era en vision , y dereniaba el entrar en ella , el faltarle la ultima , y mayor pureza. Es notable cosa lo de la Sabatina. No hay duda que es innegable articulo el de las Indulgencias ; pero si el leño sale muy verde , y los pecados fueron muchos , la penitencia poca , ó ninguna ; y mas quando hubo propiedades en el Alma , cargadas de Indulgencias , pero sin ganarlas , temo que se ván al Purgatorio algunas Almas ; y entonces (como dicen los Teologos) (b) no faltó por las Indulgencias , que essas ciertas son , sino por la aceptacion Divina , y mala disposicion del sujeto que las habia de ganar con fervor . y no las ganó.

4 Un macho cargado de Bulas se ahogó en un rio ; pero salieron los caxones con ellas á la orilla ; ¿ qué importa que el otro ande cargado de Indulgencias , y perdones , si está en pecado mortal , y el alma es como de un caballo que corre desenfrenado á todo lo malo ? Es menester que con la Indulgencia se compadezca la disposicion interior. Y assi hacen mal los que no se arrepienten , ni se enmiendan , y quieren irse al Cielo á fuerza de Indulgencias : ellas , y la disposicion son necesarias , porque sin esta , aun la sangre del Señor no se logra en los penitentes , quanto menos las Indulgencias.

5 Aquello de haber dado algunos intereses , no lo entiendo. Si fue que dió algun dinero del Convento á interés , y ganancia ? Posible es , y que por el exceso , ó por el afecto , ó por la impropiedad de que los Religiosos grangeen lo pagasse en la otra vida , porque no hay duda que hace gran disonancia , Monja , y grangería : Sacerdote , y grangerías : Religioso , y grangerías ; Obispos , y grangerías ; y este genero de negociaciones están prohibidas por derecho , (c) y no son de las que dijo el Señor : *Negotiamini dum venio* , (d) sino muy contrarias á ellas.

(a) *Quia nondum plenè Purgata sum.* Ludov. Blof. Monil. spiritual. cap. 13. pag. 97. col. 7. & refert. P. Anton. Daurot. 4. P. Flor. exempl. cap. 8. titul. 19. §. 4. (b) Cajet. tom. 1. opusc. 1. tract. 5. quæstiones Can. de loc. Theolog. lib. 12. cap. 13. ad nonum. & novissim. Fr. Theod. à Sanctissim. Sacram. tract. de Indulg. cap. 14. art. 6. & alii. (c) Cap. censurans , cap. Negotiatorem , cap. Ejiciens , dist. 88. (d) Luc. 19. v. 13.

XV. **D**ON N. murió el año de y se le apareció dia de San Juan Bautista, diciendola: *¿Esposa de Christo, duermes? No duermo, respondió. No temas, que soy Don N. Estoy en Purgatorio. Lo mas que padezco es por Doña N. y el hijo es mio. Estoy muy agradecido á lo que mi hermana hace por mí, de que me digan Misas, y encomiendame á Dios.*

Segunda vez el mismo Don N. vino á que le digessen con brevedad las Misas.

Tercera vez se le apareció la Mesonera, dia de Santa Marta, pidiendo socorro de oraciones, y Misas.

N O T A S.



S mucho de reparar, que casi todas las Almas pedian Misas, conociendose que este es el principal, y mayor sufragio para salir del Purgatorio, como lo advierte el Santo Concilio de Trento. ^(a) Estandose muriendo el Venerable Maestro Juan de Avila, Varon Apostolico de Andalucía, preguntandole sus discipulos, qué les dejaba encomendado que hiciessen por él; no les dijo otra cosa, sino *Misas, y presto.* ^(b) Aquel decir el Alma de este Caballero, que el hijo era fuyo, y que padecia por Doña N. debia de aludir á alguna causa de ilegitimidad, procedida de alguna flaqueza: padecería por D. N. en la otra vida los disgustos de los gustos, y las penas del galantéo de Doña N. que acá causaron pleytos y disgustos, y allá penas. ¡Qué ordinario es en los humanos deleytes, causar mas penas que gozos, no solo en la otra vida, sino en esta! La pobre Mesonera tambien pedia Misas, y repetia suspiros, pidiendo socorros, no purificado el falso testimonio.

R E L A C I O N.

XVI. **E**L Oidor N. murió el año de y se apareció á 17. de Agosto del mismo año, diciendo quien era, y que digesse le socorriessen con Missas, porque estaba en Purgatorio, por haber sido vicioso el tercer casamiento, y por el que hizo de su hija; y avisaf-

^(a) Concil. Trident. sess. 22. cap. 2. & can. 3. & sess. 2. in decret. de Purgat. ^(b) Vida del V. P. Juan de Avila, lib. 3. cap. 23. pag. 312.

sassen á los Jueces, abreviassen los negocios, sin respeto de criaturas, y guardassen justicia, porque acá todo se paga: y que él habia tenido Purgatorio en el calabozo de la carcel, y en su casa; y que su hija tambien estaba en el Purgatorio. Preguntandole la Religiosa por un difunto, respondió: Yá há mucho tiempo que está en el Cielo: respondió con gemido, quedando la hermana lastimada.

N O T A S.



ESTE Oídor N. merece ser oído. De Juez juzgado, y de Magistrado reo, yá daba memoriales el que los recibia, y rogaba al que le suplicaban. Es particular su culpa, porque fue vicioso el tercer casamiento: debia de ser varon anciano, y puede ser que no fuesse el fin de su matrimonio de anciano; esso parece que significa vicioso. Mozo el casamiento, y viejo el casado; raras veces deja de pagarse en la otra vida, y aun en esta. El Sacramento no justifica el fin, quando este es vicioso; antes, si es vicioso, ofende al Sacramento.

2 Es bien notable una revelacion del Señor á Santa Brigida, ^(a) de siete fines viciosos, que le ofenden en los que se casan, sobre que hice un tratadito, que anda impreso con los Discursos Espirituales. ^(b) Ello es menester purificar el intento, para que sean meritorias las obras con la doctrina del Redentor: *Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit.* ^(c)

3 Tambien padecia por el casamiento de su hija. Mal casamentero fue este Juez: posible es que se valiesse del oficio para casarla, como no la casara sin él, pues por el casamiento padecia, y emparejabase en el Purgatorio esta desigualdad; porque en aquel lugar de penas, se enderezan las reglas torcidas de las culpas. Tambien esta santa Alma conservó en la otra vida la calidad de su oficio, pues siendo Oídor, como Consejero aconsejó desde el Purgatorio á los Oidores de su Tribunal, y en ellos á todos los del mundo, tres cosas utilísimas.

4 La primera, *que abreviassen las causas*; y fue aviso de Purgatorio el que dió; porque Purgatorio es, si no Infierno, el que padecen los pobres litigantes quando no los despachan, haciendo-

(a) Revel. S. Birgit. lib. 1. cap. 26. pag. 36. & 37. (b) Se halla en el tom. IV. de esta Edicion. (c) Matth. 6. v. 22.

ciendoles gastar el tiempo , el dinero , y la vida , y tal vez la conciencia ; y por esso pide que abrevien los pleytos , si quieren que en el Purgatorio se abrevien sus penas. La segunda, *que juzguen sin respetos humanos*, y en esto no miró yá á la circunstancia de la brevedad , sino á la sustancia de la verdad , y justificacion de la sentencia , intimandoles que si juzgan por respeto aqui , á esse respecto han de ser sin respeto alguno atormentados allá.

5 La tercera , que juzgassen en el Tribunal á vista del Purgatorio , que esso quiere decir , *porque acá todo se paga* ; es como si digera : Compañeros , Jueces somos , pero hemos de ser juzgados. Aunque seamos Oidores , penamos , porque hay Ministros superiores de la Divina Justicia , que castigan duramente á los de la humana. Juzgad á vista de mis penas , y serán ningunas , ó menores vuestras culpas.

6 La parte donde este Oídor purgaba , *era en un calabozo , y en su casa*. ¿ Quien le digera á él , quando estaba juzgando en su casa , que habia de penar en el calabozo , adonde enviaba los presos desde su casa ? Verisimil es , que fuese destemplado en el zelo , y que pagasse justamente lo que debia , en donde injustamente habia hecho que otros pagassen lo que no debian : y porque lo mandaría en su casa , y no en su Tribunal , y desde alli los enviaría al calabozo ; debia de padecer en su casa , lo que pecó al mandar , y en el calabozo lo que hizo padecer. Si yá no es , que en su casa pagaba los pecados de la persona , y en el calabozo los del oficio ; porque se pagan siempre mas duramente estos , que aquellos. Finalmente , el zelo llevó á la gloria á este Ministro , y la destemplanza al Purgatorio ; con que purificada la escoria , quedaría eternamente puro el oro de su virtud. Por esto podia escoger qualquiera Magistrado mejor el calabozo de este Oídor con la seguridad de la salvacion en que se hallaba , que la mejor Presidencia , y silla Real , y aun Pontificia con el riesgo de la eterna condenacion. Es gran cosa estar navegado el hombre , y no navegando ; y hablar desde el puerto , aunque no se haya desembarcado del todo. Pero á mi proposito , si esto sucedió á este virtuoso Ministro , ¿ qué debo yo temer con treinta años de Ministro , y diez y siete de Obispo ? ¡ O Señor ! Misericordia. Valgame vuestra sangre preciosísima. No hay otro tribunal adonde apelar !

7 Yo confieso que me pongo á temblar , y que visitando en la Nueva España , (y esto lo digo por parte de satisfacion) y lle-

llegando á un pueblo , hallé que un Indio muy viejo revolvía la administracion de Almas , de suerte (segun pareció) que no podía averiguarse el Cura con él. Decian tambien , que era hechicero. Parecióme conveniente embiarle á la Puebla preso , y habiendo vuelto yo á aquella Ciudad , ocupado con otras cosas , no le despaché tan presto , y murió en la carcel. Indio es este , que lo tengo atravesado en el alma para encomendarlo á Dios ; y con gran pena y dolor me acuerdo muchas veces de él , pidiendo perdon á su Magestad , de no haberle despachado , si en ello le ofendí , y no obré con mayor equidad y blandura con él ; y mas siendo Indio , que yo tan tiernamente amaba. Desde luego (si Dios no me perdona por su sangre , y por lo que espero de su bondad infinita) abrazo la sentencia de penar en la carcel en que él padeció , y murió , todo el tiempo que el Señor sea servido , por lo que llego á sentir este descuido. ¡ O quantas veces , sin que lo sepan los presos , están penando con ellos las Almas de los Jueces ! y son bien dichosas , pues desde alli han de ir á vér eternamente á Dios , gozarlo , y alabarle , y salir de aquella carcel á la eterna libertad.

R E L A C I O N.

XVII. **M**urió la Madre N. á 21. de Agosto , y se le apareció á 25. de Octubre en la Hermita de Christo , con capa y velo , diciendo estaba en Purgatorio por los juicios que tuvo de las Religiosas ; y por lo que tuvo en el mundo , en su casa habia tenido las penas : y que estaba en Purgatorio una Monja de este Convento á quien ella no habia conocido , y los dos N. N. y su hijo y el viejo que murieron en N.

N O T A S.



E mucho consuelo es el fragmento de este numero , vér que tantas Almas se salvaron como aqui refiere. No fue así en otra revelacion que refiere el muy Reverendo Padre Alonso de Andrade , de la Compañia de Jesus , en su util , y espiritual Itinerario , (a) de un Santo Religioso Capuchino , á quien Dios mostró los tres lugares de la Gloria , del Infierno , y del Purgatorio , y los que se sal-

(a) Andrade Itinerario Histor. tom. 2. grad. 31. §. 3. Coron. de los Capuch. part. 2. lib. 6. cap. 15. §. 90.

salvarian : y habiendo vuelto al uso de sus potencias , haciendo la relacion al morir , de lo que entonces le mostraron , dice estas palabras : *Mas lo que pide perpetuas lágrimas es , que todo el tiempo que estude mirando bajar Almas al Infierno sin numero , no vi que bajassen al Purgatorio , sino es una , ú dos solamente.* Temblar hace esta proposicion , y acordarnos del lugar de San Pablo : *Omnes quidem currunt , sed unus accipit bravium.* (a) Y del Señor : *Multi sunt vocati , pauci veró electi.* (b)

2 Tambien puede ser que á este Santo Capuchino se le mostrassen los innumerables Gentiles , Hereges , Cismaticos , malos Christianos , y Ateistas , que se condenaban ; y respecto de estos , es uno el buen Christiano que se salva ; pero á esta Santa Religiosa se le aparecian los muchos que se salvan entre los Christianos , aunque haya otros que se condenen ; á mas de que sucedia esto que aqui refiere esta Religiosa , en un Reyno muy pio , y de mucha virtud y Religion , donde deben de ser muchos los que se salvan. Toda via es cierto que la puerta es angosta : *Arcta est via que ducit ad vitam.* (c) *contendite intrare per angustam portam.* (d) Y así , Fieles , vigilancia , valor , fortaleza , perseverancia , penitencia , esforzarse á vencer la carne con la espada del espíritu , y á pisar y despreciar lo temporal , para conseguir lo eterno.

3 Bien particulares son las causas porque padecia la Alma de la Madre N. del num. XVII. por los juicios que hacia de sus hermanas. Las imperfecciones ajenas imaginadas , hacia imperfeccion propia sucedida : si ella se mirára á sí misma , y no á las otras , no tuviera que purgar. Siempre andamos mirando , y censurando á los otros , apartando los ojos de nosotros. Quando á los otros no los remediamos con mirarlos , pudiendo remediarnos á nosotros con mirarnos. En su casa dice que tuvo sus penas. Debia de ser esta Santa Religiosa muy tierna amante de su clausura , pues se lo dió por pena el que padeciese fuera de ella en su casa. Lo primero : pagaría alli , porque Religiosa que no juzga bien de sus hermanas , merece apartarla de ellas : salga fuera del Convento á pagar lo que pecó en el Convento al censurar. Lo segundo : porque siendo tan santa esta Religiosa , tendría por aflicion verse desterrada de su clausura , y en su casa ; y viviría como afrentada en ella. Lo tercero : porque los trabajos que vería en su casa,

(a) 1. Cor. 9. v. 24. (b) Matth. 20. v. 16. (c) Matth. 7. v. 14. (d) Luc. 13. v. 24.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 41

sa, serían mayores que los de su Convento, pues los del siglo, sobre ser mayores, son con menos consuelo que los de la Religión; y así le dieron Purgatorio en lo que estaba mirando. También habla de otra Religiosa Recoleta que se salvó. Dichosa Religión, en donde tantas se salvan, y espero en Dios que son todas.

R E L A C I O N.

XVIII. **D**ON N. murió á 30. de Septiembre del año de 1617. apareció el mismo año á dos de Octubre á las dos de la mañana, diciendo estaba en Purgatorio padeciendo grandes penas por sus mocedades; y en su casa, donde las habia tenido habia estado en penas; y que le habia valido para su salvacion la limosna que dejó á este Convento; y que digesse á la Madre Priora, le hiciesse encomendar á Dios. Fue la limosna que dió un Manicordio.

N O T A S.



LOS Caballeros del apellido de este referido, son principales, y conocidos míos. Dijo, que padecía por sus mocedades. Estas mocedades se pagan allá; y creo que es porque no se lloran acá, aunque se confiesen. Obra la confesion con bastante disposicion, el remitir la pena eterna con la culpa, que es lo principal; pero por la falta del dolor bastante, y de las lágrimas, y penitencia, se paga allá, lo que no se satisfizo acá. Buena musica fue para la Alma de este Caballero la de su Manicordio, pues le ayudó á librarse de eternas penas, y lamentaciones. Siempre se ha de procurar ayudar á los Conventos de las siervas de Dios, para obligar á su Divina Magestad (si puede ser obligado á quien todo se le debe) por la parte que mas ama.

2 ¿Pero cómo pudo una alhaja tan pequeña causar tan grande, y tan maravilloso efecto y musica? Yo creería, que el afecto produjo tan admirable efecto, porque Dios mide los afectos, y no los efectos. Debía de tener gusto de aquel instrumento este Caballero, y ofrecióselo á Dios, con que su Divina Magestad le daría algun auxilio en recompensa, con el qual le doliessen sus culpas, y con esso se puso en gracia. Miren si pudo ser mas soberana la musica del Manicordio. El derramar el agua que le tra-

geron á David de la cisterna de Belén , derramando con ella su apetito , fue heroyca accion : ^(a) así sería la de este Caballero.

R E L A C I O N.

XIX. **D** Oña N. se apareció á 10. de Septiembre de dicho año, diciendo estaba en Purgatorio por el juego , y entretenimiento que habia tenido ; y que digesse á su marido hiciesse decir Misas , y mirasse cómo vivia , porque el camino era estrecho , y cómo la habia olvidado tanto.

N O T A S.



A Alma de esta muger pagaba lo que jugó ; y es muy conveniente que purifique el fuego el tiempo que se perdió en el juego. Y debe advertirse , que dice por el juego , y entretenimiento que habia tenido. Puede ser , que si solo fuera entretenimiento , y no juego , ó juego por entretenimiento , no padeciera , porque un decente entretenimiento cabe dentro de la virtud de la eutropelia. Todavía raras veces se queda el juego en entretenimiento ; porque , ó se pierde el dinero , ó el tiempo con exceso ; ^(b) y en la otra vida se suele pedir mas estrecha cuenta del tiempo , que del dinero ; y mas en las mugeres , que si comienzan á jugar á los naipes , suelen jugar la honra con el tiempo , y el dinero.

2 Solo jugar el tiempo una muger , que tanto le ha menester para el gobierno de su casa , es perder una moneda de gran precio ; quanto mas , que si juegan con hombres , allá puede ir todo. En cierto lugar , fuera de España , murió una muger grande jugadora ; y quando estaba muriendo , ayudandole á que diese con devocion á Dios el alma , diciendole que digesse *Jesus* de todo corazon , decia ella *flux* ; y diciendola que invocasse á la Virgen Maria , decia , *embido* : y con estas , y otras palabras hijas de su costumbre , murió. Yá podia tomar por partido esta Alma pagarlo en el Purgatorio. Dios nos libre de vivir con oficio de culpas , que casi siempre se muere con él en la boca ; y lo que es peor , en el corazon.

3 Otra muger hubo en el mismo lugar , grandísima jugadora-

(a) 2. Reg. 23. v. 16. videant. D. Amb. D. Greg. Angelom. & Euch. quos refert. Corn. Alap. comm. in 2. Reg. 23. v. 16. pag. 87.

dora ; y puede ser que lo fuese , porque lo era mucho su marido , que viendo que él no le daba moneda para jugar , pedia prestado á diferentes personas. Era Corregidor el marido, y viendo que contrahía muchas deudas , y que despues se las pedian á él , mandó pregonar , que ninguno prestasse á su muger para jugar , porque sería por su riesgo y cuenta. A este descredito trae el juego á las mugeres y hombres , por principales que sean , (como lo eran estos) y así no es mucho que lo que aqui se paga en descredito y escandalos , allá se purgue en tormentos. Luego le avisa esta Alma á su marido , que mire como vive , como si digera : Mirad cómo vivis marido al holgaros, y mirad cómo lo paso yo por haberme holgado. Mucho deben estimarse los avisos de los escarmentados.

4 Añade, *porque el camino es estrecho*. ¡Lo que saben las Animas por ciencia práctica ! Lo mismo dijo el Señor : *Arcta est via, quæ ducit ad vitam.* ^(*) Fue como decirle : Marido , no andeis por lo ancho de los deleytes , si no queréis parar en lo angosto del Purgatorio , ó del Infierno. Andad por lo angosto de la penitencia, y parareis en lo ancho de la Gloria. Luego le dice , que *¿cómo se ha olvidado tanto de ella ?* Facil era la respuesta , pues podia responder : Porque os moristeis, muger, no me acuerdo de vos, porque á muertos, y á idos no hay amigos. Pero de esto era la queja , pues en el buen Christiano , y marido , siempre se ha de tener presente á la muger , para ayudarle con sus oraciones, y sufragios. El afligido difunto del num. XI. y XIII. siempre andaba con bascas por sus deudas. Si él supiera que así las habia de pagar, ¿qué cierto es que no las huviera contrahido , ó las huviera pagado?

R E L A C I O N.

XX. **U**N Sacerdote , natural de N. Prior que habia sido en cierta Colegial, apareció á 23. de Noviembre del mismo año , diciendo lo encomendasse á Dios , que estaba en Purgatorio por sus mocedades , y haber sido interesado.

XXI. **Q**uarta vez se apareció la Mesonera , á 9. de Octubre; pidiendo socorro como otras veces ; con quien hizo conocido la Religiosa , le supiese de nuestro Señor , en que le podia ser agradable : ofrecióle que volveria con la respuesta , si le daban licencia.

Tom. VIII.

E z

EL

(*) Matth. 7. v. 14.

XXII. **E**l tío de la misma Religiosa, (se apareció) segunda vez, á diez y siete de Octubre, pidiendo socorro de oraciones, y otras obras buenas.

N O T A S.



OS culpas de mala consecuencia son las de este Sacerdote del num. XX. para estado tan perfecto, que fueron liviano, y codicioso. Estas destruyeron a los hijos de Helí, y les costó la vida, cayendo despedazados á los pies del Arca del Testamento, por la mano de los Filisteos. (a) Verdaderamente de estos dos vicios se han de recatar sobremanera los Eclesiásticos; de la liviandad quando mozos; de la codicia quando viejos: y todo se paga terriblemente en el Purgatorio, si no se llora, y purga acá con la penitencia; y en el Infierno, si no se confiesa, ni se llora.

2 Tambien la pobre Mesonera andaba repitiendo jornadas, sobre que le aliviasen las penas: y es bien notable el concierto que hizo con ella esta Santa Religiosa, de que le supiese de nuestro Señor, en que le podia ser agradable, ofreciendo los siguientes reparos. El primero, la superioridad de una Alma, que está yá en gracia en el lugar de eterna seguridad: Pues una Religiosa muy favorecida de Dios, le pide al Alma de una pobre ignorante Mesonera padeciendo en el Purgatorio, que le sepa de Dios en que le podia agradar. El segundo: que de aqui se colige, que las Almas del Purgatorio sin duda se hallan muy asistidas de los Angeles; pues claro está que estas noticias las cobran por su medio, pidiendoles sepan de Dios aquello de que desean ser ilustradas, y de esto hay muchos egemplos, en los quales se vé que las Almas dicen á las del mundo muchas cosas, que no podian saber sino por divina revelacion, advirtiendoles diferentes peligros; y á esto se inclina mas San Agustin, que á otro medio alguno de saberlo. (b)

3 Pasando muy cerca de Roma un hombre devotísimo de las Animas, á egecutar una maldad, le aguardaban unos enemigos, y encontró colgado de un arbol un hombre hecho quartos, á quien él encomendó mucho á Dios. Al punto los quartos di-

vi-

(a) 1. Reg. 4. v. 11. (b) Div. Aug. tom. 4. part. 2. lib. de Cura pro mort. gerenda, c. 14. & 15. edit. Lugd. 1561.

vididos se juntaron , y bajó del árbol , y le dijo que se apeasse del caballo , que le iba la vida en ello. Hizolo así , subió el ahorcado , pasó , y á muy poco espacio los enemigos juzgando que era el devoto de las Animas , le tiraron de arcabuzazos , y lo echaron del caballo , dejándolo por muerto. Huyeron ellos , volvió el Alma en el caballo á donde estaba el devoto , y le dijo : Yo he recibido en mi cuerpo las heridas mortales que habian de dár en el tuyo , porque no se perdiere tu Alma ; mejora la vida , si quieres que te valga la devoción que nos tienes. Dicho esto , volvieron los quartos de aquel difunto á parecer ahorcados , y pendientes de aquel árbol : el hombre se entró á llorar sus culpas en una Religión.^(a) ¿Quién le dijo á aquella Alma , que era aquel su devoto ? que pasaba por allí ? que andaba en malos pasos ? que le aguardaban sus enemigos ? que estaban allí cerca ? Claro está que sería el Angel de Guarda del devoto , ó del Anima. El tercero reparo : que en medio de tantas , y tan crueles penas tenga capacidad el sufrimiento , y dé lugar el dolor para cuidar de estas cosas : por lo qual , yo creería que en el Purgatorio no todos los tormentos son siempre de una manera , sino que tienen sus pausas , (algunas veces) aun en una misma Alma , mitigandose , como parece , á la Divina Justicia , y piedad.

4 Así se refiere de un Rey malísimo , y gran tirano , á quien Dios por su piedad dió al morir dolor de sus culpas , que le estaba atormentando un demonio fieramente ; pero su Angel algunas veces , por algunas cosas buenas que habria hecho , se acercaba , y lo consolaba , y mitigaba las penas , y de esta suerte unas veces era atormentado , y otras consolado. Finalmente , yo estoy pensando , que aunque en el Purgatorio están muy presentes los tormentos ; pero no andan ausentes de aquel lugar del todo los consuelos hasta lo que Dios permite ; y que las menores luces de los del Purgatorio , son mayores que las muy grandes del destierro ; porque en medio de sus penas tienen privilegio de hijos infalibles , é indefectibles de la gracia , que se hallan ya tan cerca de la Gloria. El tio de esta Santa Religiosa pedia socorro de oraciones , y otras obras buenas. De aqui se colige , que no solo las Misas , sino qualesquiera otras obras buenas que hagan los vivos por los difuntos , pueden ser , y son sufragios , y les minorarán.

(a). Andrad. 2.º p. de su Itiner. Hist. grad. 31. §. 16.

rán las penas , como asienta la Teología. ^(a) De aqui tambien se sigue , que no hay hijo , ni muger , ni marido , ni persona alguna que no pueda ayudar á las Almas de sus Difuntos , pues no hay quien no pueda hacer algunas buenas obras por él , como son oracion , penitencia , ú otra penalidad de este genero ; y así tanto mayor es la culpa del que no la hace , quanto es mas facil , y está mas á la mano el socorro.

R E L A C I O N .

XXIII. **L**A Madre N. hizo diez y ocho años que murió , y apareció á 7. de Octubre con capa y velo , diciendo estaba en Purgatorio por las escrituras que habia hecho contra Don N. su sobrino ; por lo qual se habian seguido tantos pleytos y daños , y ella lo pagaba todo : y que habia tenido penas adonde las hizo , y el haber sido Monja , le habia valido para salvarse.

XXIV. **N**. Hizo un año que murió el dia de nuestra Señora de la Concepcion , y se apareció á 20. de Octubre , diciendo estaba en Purgatorio por algunas hanegas de trigo que tomó á sus Padres , de quienes le alcanzáse perdon ; y que le digessen quince Misas á los quince Misterios , nueve á los Coros de los Angeles , tres á nuestra Señora , tres á la Assuncion de nuestra Señora. Pasó lo dicho á las tres de la mañana.

N O T A S .



BIEN notable es este escarmiento del num. XXIII. en una Recoleta , y Descalza . ¡ Diez y ocho años de Purgatorio ! ¿ Y la profesion ? Y las oraciones ? Y la penitencia ? Y tantas virtudes como egercitó en tanto tiempo ? Valióle todo esto para salvarse ; y despues de haber purificado la pena de sus culpas , para grande aumento de gloria. Pero ello se ha de purgar lo no purgado , porque en el Cielo nadie entra deudor , ni de penas , ni de culpas.

2 Un Religioso de cierta Religion , que habia vivido muy santamente en ella , se apareció , diciendo que penaba porque sien-

(a) D. Thom. in Suplem. quæst. 71. art. 9. Item. D. Amb. Epist. 8. ad Faust. D. Chrysost. hom. 69. ad Popul. & hom. 41. in 1. ad Cor. D. Aug. Serm. 34. de verb. Apost. & V. Bed. refertur testimonium Angel. lib. 3. Hist. Anglor. cap. 13. col. 175. n. 50. vid. Belarm. tom. 1. controver. 6. lib. 2. cap. 16. Item, cap. Anima 13. quæst. 2.

siendo Superior habia sido sobrado suave en el gobierno, y no habia corregido bastantemente los defectos, y añadió : *Pero la pena debida á las culpas que cometí antes de Religioso , con la profesion se me perdonó.* (a) ¿Pues por qué á esta Religiosa no se le perdonó al profesar , las culpas de las escrituras que hizo en perjuicio de algunos deudos suyos? Sería porque las hizo al entrar en la Religion ; con que sirvió el ingreso de la Religion de capa para cubrir el perjuicio , y así como no vale la Iglesia al que delinque para entrarse en ella , ó desde ella , porque abusa del beneficio , así sucedió en este caso. Rectísimo es siempre el Juicio Divino. (b) Todavía esto de perdonarse los pecados pasados á culpa y á pena , en todo y por todo en el dia de la profesion , no debe de ser tan cierto , que no deban cuidar mucho los Religiosos de llorarlos , y hacer penitencia de ellos en la Religion , por si no se los perdonaren.

3 Porque vemos , que en las Crónicas de San Francisco, (c) habiendo convertido este admirable Patriarca á tres vándolos , y recibidos en su Religion á la penitencia ; muertos los dos , quedó el tercero , y habiendo vivido santamente en la Religion , padeció por las culpas del siglo (en cierta vision que tuvo) rectísimamente , arrojada su Alma como por despeñaderos , y en pozos de fuego : y despues le pusieron en puentes delgadas de rios horrendos , hasta que le crecieron las alas en mas de cien años , para volar al Cielo ; y probando á vér si podia entrar , no llegó : y despues volviendo á penar otros catorce años , le volvieron á nacer y crecer , y voló y entró. Significando por esta vision , en la qual fue purificada su Alma , la purificacion que es menester para entrar en aquella morada celestial : y que despues de la profesion , y de la penitencia (quando esta no huviere sido bastante á sacralas de aqui purificadas del todo , y absueltas á culpa y á pena) se paga y purifica allá , aunque se haya hecho profesion ; porque la Justicia Divina se ha de cumplir , y las Almas se han de purificar. Y así tengamos presente la sentencia de San Juan Evangelista : *Qui justus est , justificetur adhuc.* (d) Y la de San Agustín , que el que mas santamente ha vivido , y mayor penitencia ha hecho , es bien que muera con los Salmos Penitenciales á la vista , y con las

(a) Jacob. Hutín. in Patrocin. Def. lib. 1. n. 305. Zachar. Bober. Chron. Capucc. ann. 1586. tom. 2. n. 204. (b) Psalmi. 118. v. 137. (c) Cornejo, 1. part. de la Coron. de San Francisco, lib. 2. cap. 33. (d) Apoc. 22. v. 11.

las lágrimas en los ojos, llorando sus culpas; y así lo hizo el Santo al morir. (a)

4 También causa admiración lo de las hanegas de trigo del hijo de familias, del num. XXIV. que con haberlo hurtado á hanegas á su Padre, las estaba restituyendo grano á grano en penas en el Purgatorio. ¿Pues qué importa que hurte á su Padre un hijo? No ha de ser todo para él? No es propiamente hurto, sino travesura. Mucho importa, pues si los hijos son ladrones de sus Padres, ¿qué cosa, ni qué casa hay segura? Será todo suyo? Aguarde á que lo sea. ¿Es hijo? Por eso ha de ser mas fiel á su Padre. No es hurto, sino travesura; pero es travesura de hurto. ¿Y qué fiador hay, que el que hurta en casa con este magisterio, no hurte fuera de ella? Todo esto se paga en el Purgatorio, por no haberse pagado bastante en el mundo. Al fin, Fieles, en siendo desvío de la razón, lo que aquí no se paga en lágrimas, se paga allá en llamas; porque en lo mucho, ó en lo poco, es Dios el ofendido, y así es menester abrir los ojos.

R E L A C I O N.

XXV. **L** *A misma mañana, yendo la Religiosa á la Hermita del Christo, se le apareció segunda vez el Religioso de quien se hizo memoria al principio; con su habito; y espantóse de verle la hermana, y aguardó á que volviése en sí, y la dijo: Te has descuidado de encomendarme á Dios, creyendo que estaba en el Cielo: en, ganadotehas, que estoy en el Purgatorio.*

XXVI. **E** *L Canonigo N. se le apareció, diciendo estaba en el Purgatorio, por no haber tenido constancia en ser Religioso, y por las mocedades. Encomendóle le hiciése decir Misas.*

XXVII. **D** *ON N. se le apareció segunda vez en el Coro, á darle las gracias de lo que le encomendaba á nuestro Señor: que le digesse á la Madre Priora, ¿que cómo se descuidaba de hacerle encomendar á Dios?*

(a) D. Polidori, in vit. D. Aug. tom. 1. oper. ejusd. edit. Lugd. 1563.

N O T A S.



El Religioso del num. XXV. que era muy santo varon , cortesmente hizo recuerdo de sus penas á esta Religiosa , con ponerse delante , y manifestarle el engaño en que estaba de creer , que yá se hallaba en el Cielo. En estas materias son distintísimos los juicios de acá , de las verdades de allá : juzgamos como quien vé lo exterior , que comunmente es bueno ; Dios juzga como quien vé lo interior , que comunmente en nosotros es imperfecto , y malo.

2 Murió un Religioso Capuchino , Lego , perfectísimo , y sobremanera penitente. (a) Era compañero de un Predicador muy docto de la misma Religion , varon espiritual , y murió con tal espíritu , que juzgó el Predicador , que no necesitaba de las Misas , y así se descuidó de decirlas. Estando estudiando una noche , sintió que entró en su celda el Lego , y le reprehendió no haberle dicho sus Misas. Respondió : *Juzgué que yá estabas en el Cielo. A que le replicó : Há Teologo docto en la ciencia , ignorante en la caridad ! Es la cuenta muy estrecha , y la censura delgada.* Dicho esto desapareció. Dijo sus Misas , y apareciósele glorioso.

3 La reprehension fue discreta : *Sabes de ciencia , y no de caridad.* Notóle de que estudiaba mas en la ciencia , que en la caridad , quando habia de estudiar mas en la caridad , que en la ciencia. Porque si amara á aquella Alma como era justo , habia de decir las Misas , por si acaso padecia ; porque el amor es desconfiado , y recela siempre penas en aquel á quien ama , y así le socorre. Esto debió hacer , pues entrambos ganaban con los sufragios ; el Teologo cumpliendo lo que le tocaba , y el Lego logrando el socorro. Faltó á entrambas caridades de confiado ; á la de Dios , con no pagar la deuda del precepto ; y á la del proximo , con negarle el sufragio. En todo conviene obrar con lo mas seguro , y lo era para el Teologo , y para el Alma del Lego , la celebracion de las Misas que omitió.

4 Tambien el Canonigo del num. XXVI. que debia de haber sido Religioso , penaba por inconstante en la Religion , constantemente en el Purgatorio. Es terrible culpa volver la cara atrás,

Tom. VIII.

G

quan-

(a) Coron. de los Capuch. 3.ª part. lib. 5.º cap. 22. num. 287.

quando se tiene la mano en la esteba del arado espiritual, (a) y mirar á Sodoma quando se sale de ella. (b) A esto se añadan, *mocedades*: puede ser que saliesse de la Religion por egercitarlas, por que en ella no se las permitian. Estas *mocedades*, que tienen tan sencillo el nombre, encubren y cubren sapos, culebras, y basiliscos dentro de sí. Penitencia, penitencia, penitencia, para que no se padezcan con fuego las mocedades que ocasiona, y causa el fuego de una ligera y liviana juventud.

5 Don N. del num. XXVII. le daba las gracias de lo que le ayudaba; señal de que le aliviaban sus oraciones. De aqui se colige claramente, que aunque no basten algunos sufragios á quitar toda la pena, pero siempre la minoran; con que siempre ganan las Almas con ellos. Es como ir quitando tizones al fuego que las abraza. Así sucedió á la hermana de S. Malaquias, la qual por grados fue poco á poco purgando, á la proporcion que la encomendaba á Dios su santo hermano. Primero se le apareció fuera, y apartada de la Iglesia, rota y deslucida; rogó á Dios mas dias por ella, y la vió á las puertas de la Iglesia: rogó mas, y la vió dentro de ella. Oró mas, y la vió cerca del Altar. Oró mas, y la vió resplandeciente, y que voló al Cielo. Dijo el Santo entonces, como Santo: *Verdaderamente el Reyno de Dios padece fuerza, y quiere ser arrebatado*: (c) y podia decir tambien: *Verdaderamente el orador ha de ser importuno, y Dios quiere ser importunado*; pues así es de la Escritura lo uno como lo otro. (d)

R E L A C I O N.

XXVIII. **A** Don N. vió esta hermana entre las dos puertas de la escalera del Coro y la roperia, con figura espantosa, todo negro, con centellas de fuego, de cuya vista quedó con grande espanto. No se descubrió por esta vez.

Segunda vez se le apareció el mismo, diciendole quien era, y que padecia mucho Purgatorio, por haber defendido pleytos tan injustos, como los que tuvo con su hermano, y haber sido interesado, y no haber se desapropiado en vida de lo que tenia. Que le habia valido el ser Tercero de San Francisco; y tambien las buenas obras que habia hecho pa-

ra

(a) Luc. 9. v. 62. (b) Genes. 19. v. 26. (c) *Vere Regnum Celorum vim patitur, et violenti rapiunt illud*. D. Bernard. volum. 1. tom. 2. lib. de Vit. Sanct. Malach. cap. 5. col. 664. n. 11. lit. A. edit. Paris. 1690. Surius, tom. 6. vit. Sanct. Malach. cap. 6. pag. 93.

(d) Matth. 11. y. 12. Luc. 11. vers. 9.

ra salvarse : y encomendó digessen á su hijo D. N. ayudasse á sus primos quanto pudiesse. Dijole tambien , que habia tenido Purgatorio en diferentes partes , y que al presente le tenia en su cuerpo. Que su tia la Madre N. tambien estaba en Purgatorio. Preguntóle la hermana, ¿cómo estaba la primera vez con tan espantosa figura? Peor estoy , dijo , que por no espantarte no me descubro. Y dijo la hermana : ¿Quieres que te haga decir Misas? Respondió : Sí , que provecho me harán , aunque la Justicia de Dios se ha de cumplir.

N O T A S.



ESTOS Caballeros son de muy noble linage ; yo conocí á uno de ellos , honradísimo Caballero : sería este del num. XXVIII. alguno de sus ascendientes. Es muy notable cosa lo que padecía esta Alma , y lo que le dijo. El manifestarse las Almas á los vivos , es comunmente con algunas reservas ; porque primero hacen ruido , despues se aparecen como sombras , luego mas claro , ultimamente del todo. Por qué será esto? Yo creería , que es para que los que han de socorrerlas , y padecer la vision , pierdan el miedo ; porque menos ofende el rayo prevenido. (a) Lo segundo : porque se vea , que no hacen lo que quieren , sino lo que les permiten ; y así no dan más pasos de aquellos que les conceden , porque se acabó con la vida el tiempo del mandar , y llegó el de obedecer. Y así aqui la primera vez le vió , y no le habló. La segunda , le vió y le habló.

2 Dijo que padecía por haber defendido pleytos injustos con su hermano. Dos injusticias , ser con su hermano , y que fuese injusto el pleyto. Tambien se colige , que parece que ganó estos pleytos , porque si los huviera perdido , padecería menos , y fuera la perdida del pleyto parte de la satisfaccion. A esto parece que mira encargar á su hijo se huviesse bien con sus primos , como quien pedia la restitution de la manera que podia. No suelen ser mas templados los pleytos entre los hermanos , antes tan fuertes en embraveciendose , que el Señor se escusó de ser Juez entre dos hermanos , quando pidiendole uno que lo fuese , respondió : *Homo , quis me constituit Judicem : super vos ?* (b)

Tom. VIII.

G 2

Un

(a) Div. Greg. tom. 1. lib. 2. hom. 35. in Evang. col. 1612. n. 1. lit. B. edit. París. 1705.

(b) Luc. 12. vers. 14.

3 Un pleyto hubo tan reñido entre dos hermanos, Reyes de Castilla, que no se pudo acabar, hasta que lo juzgó el puñal del uno dentro del pecho del otro. ^(a) Dios nos libre de la ira embravecida entre la misma sangre. Bien se vé tambien, cómo fue el pleyto de Caín con el inocente Abél : ^(b) de Esaú con Jacob; ^(c) y de Joseph con sus diez hermanos. ^(d) *El haber sido interesado*, es la segunda causa de sus penas. La calidad del pleyto decia el efecto en esta Alma : *Radix omnium malorum cupiditas*. ^(e) *El no haberse desapropiado de lo que tenía en vida*, era la tercera. Esto no es facil de entender, si no es que fuese Caballero de Abito, que suelen hacer ciertas desapropiaciones en vida, que si no se hacen, se pagan despues de la muerte. Si yá no habla esta Alma del desasimiento, y resignacion con que se debe morir, porque algunas veces muere el hombre tan asido á la vida, y tan trabado á las cadenas de sus pasiones, ó prisiones, que no dá la Alma á Dios, sino que se la arrancan del cuerpo. No sale de la vida, sino que la arrastran á la muerte. No se muere él, sino que lo matan. No vá á la otra vida, sino que lo llevan.

4 Esta falta de resignacion, y este no desapropiarse de quanto hay acá, quando Dios quiere que salga del cuerpo el Alma, debe de pagarse en la otra vida duramente. Y assi es necesario que andemos sueltos, y desasidos, y prevenidos, para que quando el Señor nos llame, degemos facilmente este poco de estiercol en que vivimos, ó mas verdaderamente morimos. Despues de haber confesado sus culpas, dice que le valió para salvarse. Lo primero : el ser Tercero de San Francisco; buena recomendacion para esta santa devocion y profesion. Entraría este Caballero entre los innumerables, á quien saca del profundo de la perdicion el Cordon del Santo. La segunda, dice, que le salvaron las buenas obras que habia hecho. Estas debieron de aprovecharle de dos maneras : las vivas y en gracia, pues por ella le dispusieron á morir en gracia. Las muertas, que estando en desgracia, inclinaron á Dios á darle luz, para volverle á la gracia, y le prendarian yá restauradas, para que muriese en gracia, que al fin siempre es bueno obrar bien.

5 De aqui resulta, que aunque este Caballero defendia un pley-

(a) Coron. del Rey Don Pedro, año 19. cap. 17. fol. 139. (b) Genes. 4. v. 8.

(c) Ibid. 27. v. 41. (d) Ibid. 37. v. 4. (e) 1. Timoth. 6. v. 10.

pleyto injusto , y contra su hermano ; pero en otras cosas haria buenas obras , y estas inclinaron á Dios á sacarlo de sus pecados. Pero murió sin haber llorado bastantemente para purgar la pena temporal , y así pagaba sus culpas con acerbos penas. Vuelvo á decir , que siempre es bueno hacer buenas obras ; porque quando no den gracia , pueden inclinar á la Piedad Divina á ponerle el Alma en gracia , porque su piedad no se ejercita solo con los justos , sino con los pecadores : *Non veni vocare justos , sed peccatores.* (a) Dijo que habia padecido en diferentes partes. Es contingente que padeció aquella Alma , donde padeció en esta vida su cuerpo , andando , y visitando las casas del Procurador , del Abogado , del Juez y el Tribunal , y que fuese dando los mismos pasos pagando en el Purgatorio que dió en la vida , padeciendo y pecando en su pleito. Y así este Caballero tuvo dos Purgatorios : el uno de culpa , y el otro de penas : el uno pleyteando , y el otro purgando : el uno para ganar el pleito , y el otro para satisfacer á la culpa de seguir aquel pleito. Finalmente , el uno al comerlo , y el otro al vomitarlo. Con lo qual comunmente las penas del Purgatorio son , no solo penas de gustos , sino tormentos de penas , porque en esta vida , en figura de felicidades y de gustos , ofrece el Demonio penas.

6 Ultimamente decia que padecia en su cuerpo , y justamente , porque casi todos nuestros pecados son por gobernarnos por el cuerpo y para el cuerpo , olvidados del todo del Alma. Pero si fue injusto el pleito , y lo ganó , tambien los Jueces que le dieron la sentencia pecarían. No es buena consecuencia , porque pudo muy bien ser injusto el pleito , y justa la sentencia , y pecador el litigante , y el Juez Santo. Pues las probanzas estarían de suerte , que siendo injusto el pleyteante , quedarían rectos los Jueces. Torcieronles el proceso para sacar á su intento la sentencia : falló ella justa en el derecho , por haberle alterado el hecho. Dijo que su tia , que era Religiosa Recoleta , tambien estaba en el Purgatorio : puede ser que escribiesse algun papelito de favor á algun Juez en el pleito con sobrado afecto , y pagaba la intercesion , ó purgaba otros defectos de su humanidad.

7 De aqui se colige , que las Almas del Purgatorio saben las que están allá , hasta lo que Dios les permite ; y me atrevería á

aña-

(a) Matth. 9. v. 13.

añadir , que saben todas las que están allá , de las que tocan á su estado , hasta lo que Dios no les prohíbe. Y como las de la gloria saben quanto á ellas les toca de lo de acá ; así las del Purgatorio , que ya puede ser que gocen algunos privilegios de bienaventuradas , (no lo siendo) reciben conocimientos semejantes (sino tales) de los de las otras ; pero comunmente , como dice San Agustín , ^(a) los reciben por medio de los Angeles , quando les dán noticias de los de acá , porque no llega su esfera del Purgatorio á esta vida , ni de allí pueden vér lo que pasa en esta , si Dios no les permite que vengan á ella. Tambien es cosa notable el decirle : *Aun peor estoy , que por no espantarte no me descubro* , porque quiere decir : Peor estoy que estaba quando me viste la primera vez.

8 Muestrase aqui , que tal vez deben de crecer con el tiempo las penas en el Purgatorio ; mas siendo así que alli no se peca , ni se puede pecar , no parece posible. Pero sin pecar pueden crecer las penas , pagandose las culpas con la consonancia , y á la proporcion de los tiempos en que pecaron aqui. Quando se pagan las mas ligeras , que primero se cometieron , se padece menos ; pero quando se padecen las mas graves que despues se cometieron , se padece mas. Siguiendo aun en el padecer la proporcion cronologica del tiempo del pecar ; y es tan delgada la Justicia Divina , que no me suena esto mal. Y aun creería , que tal vez padecen mas al partir al Cielo , y se les dobla la pena , haciendose entonces la ultima purificacion del Alma , para entrar inmediatamente en la gloria , y alli purgan todas las bascosidades ; pues vemos que la Madre N. del num. XII. que antes padecia en el Coro : poco despues , antes de partir al Cielo , padeció en un pozo de fuego , porque debió de ser aquella la ultima purificacion. Así tambien pudo el Alma de este Caballero padecer mas de lo que habia padecido ; ó porque padecia entonces por mayores culpas , ó porque le estaban purificando mas para llegar á la gloria.

9 Tambien puede ser , que el decir , *peor estoy* , no mire al estado que antes tenia , sino al concepto de la Religiosa. Como si digera : Peor estoy de lo que tu me vés ; no llega tu concepto á comprehender el rigor de mis tormentos. Es muy notable cosa , que ofreciendole Misas , respondiessse : *Sí , que provecho me harán,*

aun-

(a) D. Aug. tom. 4. part. 2. lib. de Cura pro mort. gerend. cap. 15. pag. 314. circ. fin. edit. Lugd. 1561.

aunque la Justicia Divina se ha de cumplir; porque si le aprovechan las Misas, no se cumple la Justicia, sino la Misericordia. Todavía dijo discretamente el Alma, porque es como si digera: Aprovecharme han, para minorar mis penas; pero la Justicia Divina se ha de cumplir en las que no se minoraren. Manifiesta, que aunque las Misas pueden quitar toda la pena al Alma, por quien se aplican; pero no siempre quiere la Justicia Divina que se la quiten toda, sino solo aquella parte que permite la justicia, y concede la misericordia, y hasta lo que Dios acepta.

10 Mas bien se colige de aquí, y es de grandísimo consuelo, que por lo menos alguna parte siempre deben de quitar. Quanto corresponde á cada Misa de lo que se quita, no es fácil de ajustar, ni nos toca averiguarlo: *Altiora te, ne quæsieris.* (a) Pero una cosa bien me atrevería á decir, que quanto mas verde entró el leño en el Purgatorio, esto es, que quanto mas poderosas tenia las pasiones el hombre al morir, mas Misas ha menester; y con menos eficacia obran los sufragios. Por el contrario, quanto menos imperfecciones purifican, mas poderosamente obra el sacrificio para consumirlas; porque no está tan ofendida la justicia, y se halla mas obligada la misericordia. Esto se conoce en lo material de un leño, que estando verde, tarda en consumirse; y seco y enjuto, en un instante se deshace.

11 Bien raro es á este proposito el egeemplo de aquel Monje, que habiendo apostatado, y hecho se vandolero, fue herido de muerte en un insulto, y estando se muriendo, no queriendole absolver un Confesor ignorante, pidió el moribundo á Dios perdón de sus culpas, y se ofreció á dos mil años de Purgatorio. Fue llevada aquella Alma al Purgatorio, y sabiendo un Obispo, tio suyo, de la manera que murio, le hizo hacer sufragios en todo el Obispado; y pasado un año, se le apareció el sobrino, diciendo, que por ellos se le habian perdonado los primeros mil años de Purgatorio; y que si hacian otro tanto un año entero, se le aliviarían los otros mil: así se hizo, y pasado el año, se le apareció glorioso. (b) Cosa es de mucho consuelo; pero no para probada, sino para muy temida. Lo primero: porque en aquellos dos años pudo padecer tan recio, que correspondiese á poco

(a) Eccli. 3. v. 22. (b) Cesarius Ilust. miracul. lib. 2. de Contm. cap. 2. à pag. 31. & Spécul. exempl. verb. Apostat. exempl. 3. à pag. 44.

co menos que mil de penas en esta vida; ¿y si un dolor de hijada firme, es intolerable una noche, qué será dos mil años? Lo segundo: porque no es muy facil hallar un tio Obispo, que pueda hacer tan numerosos sufragios. Lo tercero: porque quando halle el tio, no es muy facil hallarlo tan pio y caritativo que los quiera hacer. Lo quarto: porque tampoco es cierto, que á todas las Almas las dejará Dios salir como á esta, á decirle al tio el estado que tenia; y esto se discurre, aun en caso que muriese arrepentido, como murió este, por un auxilio efficacísimo: con que siempre tengo por mejor no deberlo, que pagarlo.

R E L A C I O N.

XXIX. **L** A Hermana N. Donada, que fue en la portería, y há diez años que murió, la qual se apareció algunas veces, diciendo la encomendasse á Dios, que estaba en Purgatorio: mas se le apareció otra vez en el Coro, y en el ayre, y la dijo, que la mayor pena que tenia, era no vér á Dios. Parecióle á la Hermana, que tenia poca pena, segun la habia visto otra vez, y la preguntó: Dime, ¿en qué agradamos mas á nuestro Señor, y qué haremos para servirle? Respondió: La obediencia vá de caída en la Religion. No hay la veneracion y respeto que se debe á los Prelados y Preladas: andan arriados al propio juicio y amor. Tambien la dijo, que la Madre N. estaba en el Purgatorio, y murió en N. esta Madre.

N O T A S.



En este caso de la Donada del num. XXIX. se debe advertir, que así como tal vez deben de crecer las penas en el Purgatorio, por las consideraciones que hemos dicho; tambien comunmente se minoran, hasta dejarlas del todo: porque esta Alma tenia menos penas ahora, que antes, y la dijo que la mayor pena que tenia, era no vér á Dios. Otras penas debia de tener, pues decia la mayor; pero no serian tan intensas como esta, pues dice, que la mayor era esta de no vér á Dios. Quando murió el V. M. Fray Juan Taulero, una de las Estrellas de la Religion de Santo Domingo, espiritualísimo Varon, se apareció á aquel santo Labrador, que Dios le dió por Maestro; y preguntandole G
pa-

padecia mucho, dijo que padecia y padecería tres dias ausencia de Dios. (a) Confieso que debe de ser grande pena, porque siendo así, que aun en esta vida, estando el Alma tan enamorada del cuerpo, (compañía tan amable para ella) todavia en tocándole una centellica del amor de Dios, está suspirando y anhelando por verlo; y decia San Pablo: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo*. (b) Y en otra parte: *Ingemiscimus usque adhuc*. (c) Tenia su Alma dolores de parto, hasta vér á Dios; y Santa Teresa decia, *que muero, porque no muero*. (d)

2 Si esto sucede en el destierro, ¿qué será en el Purgatorio, quando el Alma se halla sin las ligaduras del cuerpo, suelta, enamorada, en gracia, con mas altos conocimientos del bien que se le espera, y anhela por su centro que es Dios, detenida y apriñonada fuera de su carcel natural, y ausente de su patria sobrenatural; de suerte, que se halla sin el cuerpo, y sin el Cielo? Esto, solo puede ponderarlo alguna alma herida del Divino Amor. Y no es contra esto el que á la Religiosa que la vió, le pareciesse que tenia poca pena, porque la medía con las que antes tenia; y parecería poco á quien no la padecia, ó con las que habia visto en otras. Lo que respondió á la pregunta, ¿en qué agradaremos mas á nuestro Señor, y qué harémos para servirle? Es bien notable; porque le respondió: *La obediencia vá de caída en la Religion. No hay la veneracion y respeto que se debe á los Prelados y Preladas, andan arrimadas al propio juicio y amor*.

3 Aqui se debe advertir lo primero, que habló aquella Alma de una de las Religiones mas perfectas que tiene la Iglesia de Dios, y que mas resplandece en la obediencia; y con todo esso, en llegando á censurarse desde el Purgatorio, dice: *Anda la obediencia de caída*: porque lo perfecto para acá, es á los ojos de Dios no tan perfecto, ni perfecto, y tal vez malo. Esto significó Job, repitiendo muchas veces quien será justificado en el juicio del Señor. (e) Isaías: *Sicut pannus menstruata, universa justitia nostra*. (f) Lo segundo: que para conservar en su primitivo fervor una Reforma tan amada de Dios, comenzó el magisterio, y doctrina de la Donada por la principal virtud, que es la obediencia, porque

Tom. VIII.

H

esta:

(a) Vita V. Tauler. pag. 43. reperit. in init. Oper. ejusd. (b) Sic Legunt. Div. Hieron. Div. Ambros. Div. Aug. apud Sabatier. in 1. ad Philip. v. 23. (c) Ad Rom. 8. v. 22. & 23. & 2. ad Corinth. 5. v. 2. (d) Santa Teresa, versos *Vivo sin vivir*, &c. tom. 2. pag. 177. (e) Job 4. v. 17. 9. v. 2. 25. v. 4. & alibi. (f) Isa. 36. v. 3.

esta es el cingulo universal de la perfeccion ; y el que contiene y mantiene y conserva á todas las virtudes, y las defiende del vicio. Denme obediente al Religioso , que yo se le daré santo , pues la Regla siempre es santa, y solo se aparta de lo santo, quien se aparta de su Regla. Lo tercero : que luego pasó á decir los efectos , ó las causas de la desobediencia , que es faltar el respeto y veneracion á los Prelados y Preladas; y es bien cierto, que no habla aquí de la falta de respeto de los subditos en presencia de los Prelados, (que de esto no se hallaría en esta Reforma) sino de la falta de respeto en su ausencia al estimar , y obedecer , y egecutar puntualmente sus ordenes. El buen subdito , no solo ha de tener respeto al Prelado ausente , sino obedecer sus ordenes, como si le tuviera muy presente. Lo quarto : que luego dijo la razon de este efecto, que es andar arrimados los subditos al propio juicio y amor.

4 Fue esta una definicion de nuestra naturaleza : siempre me parece á mi mejor lo que yo mandára , que lo que á mi me mandan ; y mas en materia de gobierno , que no hay hombre que dé ventaja á otro hombre. Manda una cosa el General á los Provinciales , y les parece á los Provinciales algunas veces , que sería aquello mejor de otra suerte. Manda otra el Provincial á los Piores, y pareceles á los Piores, que de otra manera fuera aquello mejor. Manda el Prior á sus subditos , y pareceles á los Religiosos , que aquello se podia escusar y mandar lo contrario. Y con esto, trás el parecer se vá la voluntad , y trás la voluntad la egecucion ; y trás la egecucion la tibieza al obedecer, y dentro de quatro dias se dejan de obedecer ; y preguntando que es la causa de no obedecer los Provinciales á los Generales ; los Piores á los Provinciales, los Religiosos á los Piores, es por el propio juicio y amor que nos tenemos , y por pensar que saben mas los Religiosos , que los Piores , y los Piores mas que los Provinciales , y los Provinciales mas que el General ; los feligreses mas que los Curas, los Curas mas que sus Obispos, y los Obispos mas que el Papa : con que de *primo ad ultimum* se reduce á falta de respeto, y veneracion á los Prelados, y Superiores la ruína de la Regla, nacida de nuestro propio amor y parecer. De esta manera , pareciendonos á cada uno que sabemos mas que el otro , todos juntos no sabemos nada , pues no sabemos obedecer.

5 *Juicio y amor propio* dijo esta Alma que prevalecian , incluyendo el defecto en los dos polos de nuestras operaciones , que son

son el entendimiento, y la voluntad, que corresponden al juicio, y al amor; y porque anda aquel errado, anda esta otra ciega, y se pierden entrambos. ¡O humana flaqueza, y vanidad, que nunca acabamos de conocernos! Todo esto es delante de Dios miseria, y acá parece poco, y así se paga allá aquello de que no se hace caso acá. Asimismo debe repararse, que la Mesonera, y la Donada diessen tan altas reglas de espíritu á una Religiosa tan perfecta; y sin duda el Señor permitió que lo preguntasse á estas la Religiosa, para que se sepa quanto era mayor la luz de los en la otra vida están en gracia, aunque no estén en la gloria, y lo que perdemos por estar envueltos en la ignorancia, confusion y embolismo de este cuerpo, pues una Donada y una Mesonera de allá, saben tanto mas, que los muy perfectos de acá. Tambien dió noticia de que otra Religiosa de N. estaba en el Purgatorio: el Convento es tan Religioso, (y lo conozco yo muy bien) que fue mucho que no llegasse al Cielo, sin tocar en el Purgatorio.

R E L A C I O N.

XXX. **E**L Oídor N. se le apareció en el Claustro de arriba, terrible en penas, diciendole que digesse á su muger le hiciesse decir Misas. Preguntóle por qué penaba? Respondió: por haber sido terrible y riguroso, y adquirido hacienda.

XXXI. **E**L Prior de la Iglesia, de quien se ha hecho mencion arriba, se le apareció segunda vez, pidiendole oraciones.

N O T A S.



ESTE Oídor debia ser muy buen Christiano, pues se salvó; y fuerte de condicion, pues padecia por riguroso y terrible. Dice que padecia *terribles tormentos*; porque terribles resoluciones, ván acompañadas con terribles culpas, y á estas se les aguardan muy terribles penas. No puede negarse que el Juez debe en todo mostrar su humanidad, pues es hombre; y castigar de manera, que antes firme la condenacion con lágrimas, que con tinta. No ha de morir nadie de su mano, sino aquel que porque no puede yá ser util ni para sí mismo su vida, aproveche á la Republica con su muerte. Nunca se ha de dár á la pena, sino lo que

no puede negarsele á la justicia. El absolver, ha de ser con alegría; y el condenar con disgusto; al castigar, necesitados; al absolver, liberales. A lo terrible de la condicion añadia este Juez su poquito de interés, con que tenia dos vicios encontrados, crueldad y codicia; porque los codiciosos suelen ser suaves, porque les sufran el vicio, y los limpios son tal vez enteros y terribles, porque no les parece que tienen que sufrirlos. El áspero no sabe ablandarse con dones, mas el interesado suelta el rigor, por grangear mas con la codicia.

2 Pero interesado y terrible, como lo era este, es una confeccion de ingredientes muy opuesta en su egercicio, que hacen amarguísima mixtura. Verdad es que este Ministro tendría de lo interesado poco, y mas de lo riguroso; porque si de todo tuviera mucho, con dificultad se hallára en tan buen estado. El buen Ministro, yá sea del Rey, yá sea de Dios, ha de llegar con la clemencia, hasta no tocar en la relajacion, y en quantas sentencias diere, debe darle algo á la misericordia. Perdonarlo todo, es crueldad igual, y aun mayor que castigarlo todo; porque mas daños causa en la Republica la misericordia sin justicia, que la justicia sin misericordia. La razon es llana, porque la justicia sin misericordia, egercita sus efectos, y reforma, y contiene, y enfrena, y mejora, aunque con algun rigor; pero la misericordia sin justicia, relaja, destruye, abraza y quema la Republica, dejando libres los delinquentes, los quales persiguen y oprimen á los inocentes; y así dijo bien Seneca: *Tanta crudelitas est parcere omnibus, quám nulli*, ^(a) sino que dijo poco; porque habia de decir: *Major crudelitas est parcere omnibus, quám nulli*.

3 A este proposito referiré lo que me contó un Religioso gravísimo y de gran autoridad, hablando de un Prelado de nuestros tiempos, que aunque yo no lo traté, tuve grandísimas noticias de sus heroicas virtudes, varon verdaderamente Apostolico antes que le promovieran, y después de promovido á Obispo, tambien Apostolico en la pobreza, en la caridad, en la limosna, en la predicacion; finalmente un lucero que alumbraba en aquellos Reynos. Murió en estos egercicios en uno de los Reynos de Europa, y después de muerto se apareció á una Alma muy favorecida de Dios, en llamas, padeciendo mucho; y pre-

gun-

(a) Senec. lib. 1. de Clement. cap. 11. pag. 573, edit. París, 1619.

guntandole espantada, cómo padecía así? Respondió: *Estoy en Purgatorio penando justamente, pide á Dios por mí.* Lastimada esta Alma de lo que padecía un Prelado tan santo, acudió con muchas lágrimas al Señor, diciendole: ¿Pues cómo, Señor, tratáis á este siervo vuestro, que tanto os servia? Oyó, que respondió el Señor: *¿Qué quieres, si me tenia abrasado el Obispado con no hacer justicia!*

4 Aquí debe notarse, que este santo Prelado era justísimo y bonísimo en sí; pero misericordiosísimo con los otros, y penaba lo que perdonó á los otros, aunque no se perdonaba á sí. Lo otro, que este Prelado, en el espíritu con que obraba, se conocia, que no haria una cosa que él pensase que era pecado grave, por quanto tenia el mundo; y todavia la omision en el castigar, yá fuese porque no averiguase, yá que averiguando lo perdonase, yá porque diese reprehension á lo que necesitaba de mayor remedio, como Helí á sus hijos; (a) yá que por una natural blandura y suavidad, no aplicase vigor bastante á la Eclesiástica disciplina, debia de andar suelto el Clero, y poco corregido el ganado, con que vino á pagarlo el Pastor. ¿Y sus virtudes? Y su caridad? Y su clemencia? Y aquella pobreza Evangelica en que resplandeció sumamente? Y la palabra de Dios, que por sí mismo sembraba? Todas estas virtudes le salvaron, y después de purificada de aquella imperfeccion una Alma tan santa, tendría en el Cielo tanta mas gloria que otros que castigaron mucho, y fueron muy justos, y no resplandecieron en estas excelentes y heroycas virtudes, quanto vá del Sol á una Estrella; y aquella gloria dura eternamente, y el castigo se pasó. Pero ello se paga todo, y es menester andar derechos, quanto cabe en nuestra fragilidad: y ni ser rigurosos como el virtuoso Oídor que padecía rigurosamente; ni remisos como este otro santo Prelado que penaba duramente, sino como el Señor enseña: *Dulcis, & rectus Dominus.* (b)

5 Tambien causan ternura, sino temor, aquellas palabras: *Que me tenia abrasado el Obispado.* No dijo Dios, tenia abrasado su Obispado, sino mi Obispado; manifestando quanto nos ama el Señor, y quan por suyos nos tiene, y lo que debemos á su amor; pero esto que debe aumentar las llamas del amor del hombre á Dios,

(a) 1. Reg. 2. 4 v. 22. (b) Psalm. 24. v. 3.

Dios, debe hacer temblar á los Obispos, para que digamos con miedo: *Este es mi Obispado, esta es mi Diócesi*; porque no es sino de Dios: y como quien le abraza su Obispado, siente nuestros descuidos: como quien le abraza su Obispado, le duelen nuestras omisiones; y tomará la cuenta como de propio, al que tratamos nosotros como ageno en el amor, y propio en el dominio. El pobre Prebendado del num. XXXVII. tambien andaba dando memoriales sobre sus penas. Cuidado, Fieles, con lo que se come en esta vida, porque no sea necesario vomitarlo con grandes bascas, y penas en la otra.

R E L A C I O N.

XXXII. **E**STA misma noche vino N. la Mesonera, á cumplir con el concierto que habia hecho; y dijole la Hermana, cómo no habia venido antes? Respondió: Por no haberme dado Dios licencia, que se dá pocas veces para estas cosas, y me ha dicho: Dile que me ame, y sea humilde, y cumpla con sus obligaciones, que quien perseverare hasta la muerte, será salvo.

N O T A S.



Rande es la Bondad Divina, y mucho lo que hace por el consuelo de las Almas, á quien quiere manifestar los tesoros de su benignidad inefable. Que respondiessse esta Alma para consolar á su esposa, y no la remitiera á Moysen, y á los Profetas: (a) esto es, á su Regla, y Constituciones, sino que le individuasse consejos de salud y vida eterna. Uno de los motivos que tengo para creer piamente en estas apariciones, es la respuesta que en esta ocasion dió esta Alma á la Religiosa, porque es tan ajustada á buen espíritu, que de ninguna manera cabe en el enemigo antiguo, ni tiene fuerzas para doblarle á aconsejar á esta Religiosa: *Que me ame, y sea humilde, que cumpla con sus obligaciones, que quien persevera hasta la muerte, será salvo.* Si el Demonio respondiera, fuera diciendo, que era una santa, que yá podia hacer lo que quisiessse, que no tenia que temer, ni cuidar de su salvacion, y que estuviessse contenta; porque estaba navegada, y confirmada en gracia.

¡Qué

(a) Luc. 16. vers. 29.

2. ¡Qué al contrario obra el espíritu de Dios! le dice que ame á Dios; porque es el medio de todos nuestros bienes, y el remedio de todos nuestros daños. Que ame á Dios, porque quien le ama, no le ofende. Que ame á Dios, porque quien perfectamente le ama, guarda todos sus preceptos. (a) Que ame á Dios, porque su amor ha de ser el alma de todas nuestras obras, palabras, y pensamientos. Que ame á Dios, porque el que sirve á Dios con amor, hace mas en una hora, que en muchos años los otros, que le sirven sin amor. Luego añade, que sea humilde, porque es el cimiento de todas las virtudes la humildad. (b) Que sea humilde, porque es el Hijo de Dios. amparo de los humildes. Que sea humilde, porque es Alma favorecida de Dios, y mas que otras ha menester la humildad, y que cumpla con sus obligaciones.

3. Tambien es este consejo opuesto al dictamen del Demonio, como los dos, porque si la caridad, y la humildad son contrarias de su soberbia y malicia: el cumplimiento de la ley es lo que él mas aborrece, pues no es otra cosa obedecer la ley, que ejercitar la caridad, la obediencia, y la humildad. Pues en Adán, el no guardar la ley y el precepto, fue soberbia, y malicia. (c) Y aquellas palabras, quien persevera hasta la muerte, será salvo, son de Dios: *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.* (d) Siendo la perseverancia la que entre todas las virtudes ciñe á las Almas la Corona. Debese asimismo advertir lo que dice esta Alma hablando de no haber venido antes: que se dá pocas veces licencia para dar respuestas reveladas, como quien dice: *Habent Moysen, & Prophetas.* (e) Yá tienen las respuestas reveladas de la Fé, no busquen mas revelaciones, pero algunas veces (aunque pocas) lo permite, porque conservando la regla, tal vez es conveniente la limitacion.

R E L A C I O N.

XXXIII. **N.** Protomedico de esta Ciudad, se le apareció, diciendola estaba en el Purgatorio, por no haberle asistido á la muerte á N. el Boticario; y tambien por los descuidos que tuvo con los enfermos; y la encomendó le digesse Misas.

N.

(a) Joan. 14. v. 15. & 23. (b) Communiter PP. (c) Genes. 3. v. 5. videant. Div. Ambros. lib. 4. in Luc. D. Ignat. Epist. ad Trallian. D. Chrysost. in 1. ad Timoth. 2. D. August. lib. 11. de Gen. ad lit. cap. 5. & lib. 14. de Civ. Dei, cap. 13. (d) Matth. 10. v. 22. (e) Luc. 16. v. 29.

mos hacer creer á los otros, que lo hacemos por honra de Dios; pero Dios que lo vé, y sutilmente entrefaca lo malo de lo bueno, y la paja del trigo, nos hará purgar lo malo, que es la pasión; aunque aqui, engañados de nuestro propio amor, lo defendamos como bueno. La segunda causa porque padecia este Capellan, era por haber sido interesado. Claro está, que este buen Sacerdote no habria sido usurero, ni sobradamente codicioso, siendo Capellan de unas Monjas muy santas, y Recoletas, que siempre escogen lo mejor, sino que iría ahorrando algunos realejos, y se holgaría de que creciesse la bolsa, y haría algunas cosas por puro interés, que debia hacer por caridad. Puede ser que no diese limosna quando debia, con ocasion de tener tan poca renta. Puede ser que digesse con mas gusto Misa, quando le daban mas distribucion, sobrado arrimado al interés. Puede ser que algun dia no la digera, si no se la dieran, defectos harto frequentes en nuestro estado; ir al Coro, porque no me apunten; no tomar el Obispado, porque es menor; tomar el Obispado, porque es mayor, con asimientos imperfectos de propia voluntad.

5 Verdaderamente, que aunque todo esto acá parece prudencia y cordura; pero para la cuenta delgada de Dios, y lo que debemos, y mas los Ecclesiasticos, obrar con despego, y mirando á su honra, y no á la nuestra, debe de pagarse duramente allá, en no siendo muy pura la intencion, y habiendo alguna culpa, aunque sea leve, porque es en materia grave. La razon es, porque en habiendo propia voluntad en cosa grave, quando no llegue á pecado mortal, que esso depende de otras circunstancias, aquel propio amor y ansia de nuestro interés, y exaltacion, se purifica con fuego allá. Porque como la voluntad la debemos de justicia á Dios, qualquiera desvío que en nosotros haya de la Divina, es culpa, y tanto mayor, quanto fuere en mas grave materia, y en la qual mas desinteresados debemos obrar. Y assi recelo mucho, que es cierta la opinion de que no hay cosa indiferente, (a) sino que lo que no ganamos, perdemos; y lo que no merecemos, pecamos, aunque ligera, ó gravemente, segun es la malicia, ú omision, conforme la doctrina del Señor: *Qui non est mecum, contra me est, qui non colligit mecum, dispergit.* (b) Y assi es menester abrir

(a) Div. Thom. 1. 2. quæst. 18. art. 8. & 9. & in 1. dist. 1. quæst. 3. ad 3. in 2. dist. 40. quæst. 1. art. 5. in corp. necnon in 4. dist. 26. quæst. art. 4. in corp. & alibi. Quem sequuntur quam plurimi Theolog. asserentes esse comm. sent. SS. PP. (b) Luc. 11. v. 13.

abrir los ojos , y limpiar el corazon, enderezar bien la intencion si queremos no incurrir culpas, y evitar penas.

6 No há muchos años , que en cierto lugar , habiendo hecho una Capilla en su Iglesia un Cura virtuoso, hizo en la boveda una linternilla muy sobrefaliente al edificio. Apareciosele á un Labrador poco despues en la misma Iglesia , con su ropa y bonete, como acostumbraba á andar. Escapose la primera vez el Labrador huyendo ; pero otro dia le cogió á tiempo en la Iglesia, que no pudo escaparse. Comenzó á acongojarse , y echarle agua bendita , pensando que era Demonio ; pero el Cura le dijo : *Hermano , yo soy Christiano como tú , y he sido tu Cura , y me alegró que me heches bendiciones y agua bendita. Vengo á pedirte que hagas decir tantas Misas , y tales , y tales descargos.* Confortóse el Labrador, y preguntóle , por qué padecía ? Respondióle , que por sus descuidos, y por la vanidad que tuvo en hacer aquella linterna, y la señaló ; y que la hizo porque se viesse de lejos, y le alabassen á él, quando habian de alabar á Dios ; y que padecía su Alma en la misma linterna.

7 Raro caso ! O qué delgado debe de andar esto del propio amor en la otra vida , y quanto debe alumbrar la luz de esta linterna con el fuego del Cura que padecía , á los que hacen edificios por vanidad, ó por ostentacion ! Pero de esto poco debe de haber en el mundo. Así sea , Señor. ¿ Pues no habia puesto el Cura sus armas en el edificio ? No condeno el ponerlas ; pero no me atrevo á ponerlas. Verdaderamente, quanto mas pura es la intencion, es mas pura la accion, mucho menos escrupulosa, y mucho mas meritoria ; porque lo que yo hago por mí, no es fácil que Dios lo ponga por su cuenta ; y en estas materias de honra y vanidad, es muy ordinario pasarse la intencion de la mano derecha á la izquierda , haciendo por nos lo que habiamos de hacer por Dios, y con esso lo perdemos todo. ¿ Y de qué me sirve á mí que me alaben de grande, y de noble donde están las armas , ó la estatua , si me queman y abrasan donde está el Alma ? Debia de ser este buen Sacerdote sobrado enamorado de su calidad , y de su honra, y como aquel Señor de quien refiere cierto Prelado , que escribió un Epistolario muy discreto y erudito , que era tan aficionado á poner sus armas en quantas cosas hacia , grandes y pequeñas , que diciendole á un escudero pobre y roto de su casa, que por qué no le pedía un vestido , respondió que no se atrevia,

via, porque le pondria las armas en la ropilla, y no queria andar con ellas por la calle; ó como aquel Emperador gentil, á cuyo nombre llamaban *Herba Parietaria*, porque en quantas paredes habia lo mandaba escribir, para hacer eterna su memoria con el nombre, que la habia de hacer con las virtudes. (a)

8 De lo que sirven estas estatuas, particularmente quando están muy bajas, aunque sea dentro de las Iglesias, es de que los muchachos se asienten sobre las cabezas de los esculpidos, (y tal vez esculpidos) y de que su natural travessura se entretenga en cortarles las narices, las orejas, y los dedos, y alguna vez las manos, y acabe por fealdad lo que comenzó por vanidad; y así siempre se habian de esculpir en partes altas, y arrodilladas las estatuas de los difuntos, porque la misma posición del cuerpo represente la Religion del animo; que esto pio y santo es, y despierta tambien á esta naturaleza á obrar cosas grandes, por haber menester sus puntales, para ocuparse en los santos ejercicios de la gracia; pero siempre es lo mejor anhelar por la eterna gloria y fama, despreciando esta caduca, perecedera y mortal; y así se tiene y consigue lo mismo que se desprecia. La tercera causa de padecer este Capellan, era por mal acondicionado; y claro está que pues él servia en tan santo Convento, no debia de ser muy aspera la condicion; sino que sería mal acondicionado sufrible.

9 Ahora es de ver, ¿qué padecerá en el Purgatorio un mal acondicionado infuible? En mi dictamen deben de tener terrible Purgatorio los mal acondicionados, hombres y mugeres; y muy justamente padecen Purgatorio, porque ellos tambien tienen en un continuo Purgatorio á quantos lastimaron con la aspreza de su condicion. Una de las palabras cortesanas que mas bellaquerías, y pecados cubre, es la de *condicion*, porque dora intolerables pasiones, y tales, que ya podian darse á partido algunos de pagarlas en el Purgatorio, y no mas abajo. Yo creo cierto, que gobierna mas parte del mundo la condicion, que la razon, y por esso anda tan desgobernado. Tiene la condicion colerica el hombre, y todo es juramentos y maldiciones, y resoluciones arrojadas. Luego dicen, es bonísimo hombre, sino que tiene un poquito de condicion. Es perdida la muger por galas, y devaneos y pascos, introduciendose en innumerables peligros (si no son

(a) Sueton. in Domitian. Fulgof. lib. 9. cap. 14.

son daños) quema su casa, y aun su honor con sus bazarrias; y luego dicen: Es bonísima señora, sino que tiene aquella condition esparcida.

10 Tiene condition el señor en su casa, y á todos los hijos y criados los trae atropellados, atormentados, afligidos sin causa, y en una perpetua inquietud, sin que haya rastro de caridad, paciencia; ni concierto en aquella casa; y luego dicen: Es el mejor Caballero y señor que puede ser, sino que tiene aquella condition, que en lo demás es un Angel. Es flemático de condition el Ministro, pero apacible, cortés; gran bondad, solo que tiene aquella condition reposada de no despachar; con que perecen los pretendientes, y negociantes, perdiendo la vida, la honra, y la hacienda; y teniendoles á todos en una prensa rebentando. Es gran Prelado, dicen tal vez del Obispo, sino que tiene aquella condition de no querer hacer mal á nadie, y de no saber negar quanto le piden: con que no hay justicia vindicativa, y todos viven en el Obispado abrazados con sus deleytes y pasiones, sin memoria alguna de gobierno, sino lo que no se puede escusar. Falta tambien la justicia distributiva, danse los Curatos á quien los solicita, ó por favores, ó importunaciones, ó intereses á indignos; y arde el Obispado en pecados, y las Almas perecen entre tanto que es alabado el Obispo de un santo, por la grande suavidad de corazon, y blandura que con todos tiene. A este respeto se puede discurrir en los demás estados, así Ecclesiasticos, como seculares, mas, ó menos, conforme predominare la condition, y todo se cubre, y se temple, y se purifica en esta vida, con la cortésana palabra condition: *essa es su condition, esse su natural: tiene esse modo, no puede más consigo.*

11 Finalmente, todo lo que no fuere vivir amancebado, ó ladron descubierto, pasa por condition. La codicia, la soberbia, la ira, la pereza, y todo genero de maldad, sucediendo lo que dice el Filosofo Moral: *Et mutatis nominibus, scelera sunt.* (a) Y así, quien quisiere evitar penas gravísimas de Purgatorio, si no las demás abajo, eche de sí la condition, venzala con la oracion, con el ejercicio repetido de contenerla con actos continuos, de moderarla con la frecuencia de los Sacramentos, con la penitencia, con doblar sus pasiones, con mirar qual es su vicio, ó passion do-

mi-

(a) Ex Senec. lib. 2. de Ira, cap. 8. pag. 519. & 520. edit. París. 1619.

minante, que es la que llaman *condicion*, y pelear contra él incessantemente, hasta superarlo, porque si no lo vence, puede ser que sea su mayor dicha padecer asperísimamente en el Purgatorio, por haber escapado del Infierno.

R E L A C I O N.

XXXVII. **O**Tro difunto se le apareció, diciendola: Conoceste-me? Dijo, no te conozco. Dijola: No temas, N. de N. el viejo soy, estoy en Purgatorio, por haber sido parte de que rescataffen los tres lugares que tenia comprados N. y lo hice por honra propia, por no ser vasallo, y por haber grangeado hacienda. Encomiendame á Dios. Era este difunto natural de N. y estuvo casado con una hermana del padre de esta Religiosa, á quien le parece que há mas de quarenta y seis años que murió.

N O T A S.



Otable es el tiempo, y la causa porque padecia esta Alma quarenta, y seis años en el Purgatorio. Porque hizo tantear unos lugares despues de vendidos. No parece que ahí puede haber culpa, supuesto que usaban de su derecho los vecinos; pero habria en la intencion, pues padecia. Tambien añade, *lo hice por mi honra, y no ser vasallo*. Mas tampoco parece que en esto puede haber pecado, supuesto que no está prohibido el mirar uno por su honra, antes permitido, pues dice el Espíritu Santo: *Curam habe de bono nomine.* (a) Contingente es, que los lugares no se quisiesen tantear, y él, como poderoso en ellos, hiciesse exquisitas diligencias para que se tanteassen; y esto no por ellos, sino por él y su vanidad, y que los huviesse violentado en alguna manera la voluntad, para que lo vorassen: de que huviesse resultado gastos, costas, pleytos, pecados y perjuicios. Con lo qual el tanteo de los lugares, lo pagaba con el tanteo de sus penas en el Purgatorio, al tanto de sus culpas, en el tanteo de los lugares. De esto que mira á violentar la voluntad de los hombres, se hace poco caso en esta vida; y yo creo que se toma estrecha cuenta en la otra; porque si Dios, siendo todo suyo, no violenta á nadie su

(a) Eccli. 41. vers. 15.

su voluntad, ni aun para que no le ofendamos, sino que *reliquit Deus hominem in manu consilii sui.* (a) ¿Cuánto sentirá que usurpe el hombre lo que no quiere hacer Dios?

2 Si el hacer fullería en el juego, y llevarle al que juega el dinero es pecado mortal: ¿quanto mayor lo será la fullería del lisonjero para ganarle al poderoso la voluntad, y hacer que me sirva á mi el que nació para mandarme á mí? esto duramente se debe pagar. Si el grangearle la muger al amigo con especie de amistad, es adulterio traydorísimo; ganarle yo la voluntad con la lisonja, ó por otros qualesquiera medios al poderoso, y llevarmela á casa, y que haga mas por mi, que por sí, y que me quiera mas á mi, que á sí, ¿quanto es mas que el adulterio? Y así mire el poderoso con su Pueblo, el Superior con su Consejo, el Prelado Regular con su Religion, el favorecido con el Ministro, el Ministro con el mas Superior, como violenta la voluntad agena, ó la domina, ó se la lleva á casa; porque no dudo que se paga duramente en la otra vida, y que es terrible el Purgatorio de los voluntariosos: pues si el que le quita al hombre cien ducados, es ladrón, claro está que será tirano, y mas que ladrón quien le quita la voluntad al subdito, ó al Superior, yá sea secular, yá regular, yá eclesiástico; yá se la robe con la mano de la violencia, yá de la lisonja.

3 Aquello de mirar por la honra que encomienda el Espíritu Santo, y digimos arriba, se entiende de honra buena, no de honra vana y mundana, que por malos medios se consigue: habla del buen olor de virtud, de que habló San Pablo, quando dijo: *Christi bonus odor sumus.* (b) Y así no fue razón, que porque aquel vecino no queria ser vassallo de otro particular, trayga al retortero á los demás vecinos, y empené tres pueblos, y los llene de discordias, y los haga andar arrastrados por Tribunales, hasta destruirlos del todo. Tambien se arrimaba á la culpa lo de grangear hacienda, y dentro de esta honesta frase cabia un exceso de codicia, y de crecer en honra y hacienda, tal, que diése leña bastante á quarenta y seis años de Purgatorio. Finalmente, la honra, y el dinero ofrecen gran numero de habitantes á aquel santo receptáculo, y aun á otro, que no es tal, ni tan bueno.

Tom. VIII.

K

RE-

(a) Eccli. 13. vers. 14. (b) 2. Ad Corinth. 2. vers. 15.

XXXVIII. **U**N Sacerdote, sobrino del Prior de N. de quien se ha hecho mencion arriba, llamado N. se le apareció á quatro de Diciembre, diciendo que habia diez y nueve años que estaba en Purgatorio padeciendo grandes penas: dijola lo encomendasse á Dios: era natural de N.

XXXIX. **E**L Licenciado N. Letrado, se le apareció, diciendo estaba en Purgatorio, por el sentimiento que tuvo de no haber salido con un negocio que pretendió de honra, y tambien por haber hecho padecer á su muger injustamente. Encargóla le hiciesse decir Misas.

XXXX. **E**L Oldor N. se le apareció, diciendo quien era, que estaba en Purgatorio, por lo que le faltó de conformidad con la voluntad de Dios, y haber sido riguroso en algunos casos. Encargóla lo encomendassen á Dios en aquel Convento, porque no tenia quien lo hiciesse.

N O T A S.



O dice la relacion, por qué padecia este Sacerdote, que padeció diez y nueve años, que es bien largo Purgatorio; pero para mi, basta decir era Sacerdote, para creer que sería por descuidos en tan alta Dignidad; porque al paso que ella es alta, es la cuenta estrecha; y tanto mayor, y mas recta la censura, quanto es mas soberana, y debe ser mas perfecta la vida del que sirve este santo ministerio. El Letrado del num. XXXIX. padecia por dos cosas. La primera: por el sentimiento de no haber salido con un negocio de honra. Es menester moderar los sentimientos, y abrazarse en todos casos en la santa resignacion. Claro está que aqui no quiere decir que padecia por el sentimiento desnudamente, porque los naturales sentimientos no son culpas, sino efecto propio de nuestra fragilidad: son defectos de la naturaleza, no de la persona. *Non sentire mala sua*, dice el Filosofo Moral, *saxi est; non ferre saxina.* (a) No padecia sino por haberse gobernado por los

(a) Ex Senec. lib. de Consolat. ad Polyb. cap. 36. circ. med. pag. 699. edit. París. 1619.

los sentimientos, y pasado de allí á algunos pecados, y sus consentimientos. Permitido es sentir el trabajo, pero se ha de sufrir. De fuerte, que significa que habiendo perdido el negocio de honra, seria tal su sentimiento, que pasaría á tocar en la honra ajena con el sentimiento, ó con el dolor de no haber adelantado la honra propia; y decia que fue por el sentimiento, como quien explica los efectos en la causa, y la fruta en su raiz. Pero no tuvo la culpa de sus penas el sentimiento, sino (como hemos dicho) el consentimiento, ó mas propiamente el amor propio, que es la causa primera de nuestros sentimientos, y de nuestros consentimientos, y de nuestros pecados.

2 Y así, Christianos, es menester curar el daño en sus principios, y no amar sino es á Dios y no á nuestra honra como á Dios, ni otra honra que la de Dios; porque si no, dejáremos á Dios por la honra, y pagaremos allá el haberle dejado acá. La segunda causa porque padecia este Letrado, fue por haber hecho padecer á su muger injustamente. Verdaderamente las palabras y razones que se dicen desde la otra vida, se han de recibir como oráculos, quando no se desvían, antes se conforman con la Ley de Dios, y por esso he querido manifestarlas con los reparos de estas notas. *Por haber hecho padecer injustamente á la muger padecia el Letrado.* Mas parece esta pasión de Caballero, que de Letrado, porque estos suelen ser mas atentos y cuerdos con sus mugeres. Podíamos holgarnos, que estuviessse sola esta Alma por esso en el Purgatorio; pero temo que debia de tener muchos en su compañía, por ser tan frecuente este vicio en todo genero de maridos. Viene colerico el marido á casa, de que ha jugado mil ducados, y lo paga con desabrimientos la muger, y de lo que ella se habia de enojar, se enoja él. Sigue su apetito, y gasta su hacienda en pasiones, y desnuda á la muger para vestir á la amiga; y si se queja ella, sobre traherla desnuda, la viste de injurias. ¿Esto no merece Purgatorio?

3 No solo lo merece porque lo causa en esta vida á la muger, sino que puede dár muchas gracias á Dios, de que no lo paga mucho mas abajo del Purgatorio. Dice, por haber hecho padecer injustamente á su muger, con que insinúa, que si la huviera hecho padecer justamente, no solo no padeciera Purgatorio, sino que puede ser que mereciera mucho Cielo. La razon es, porque así como no tiene poder el marido para hacerla padecer co-

mo á sierva, puede moderarla como á hija, y hacerle padecer al contenerla prudente y christianamente en los terminos debidos, quando la condicion de la muger quiere hacer padecer al buen marido, lo que el mal marido á la buena muger. Entonces la puede hacer padecer justamente, comprehendiendo esta palabra *justamente*, el peso, y la medida en el modo y la sustancia.

4 El *modo*, que no sea como á esclava, y á palos, sino como á hija con advertencias y razones prudentes, y mas confiando, que desconfiando. En la *sustancia*, que tenga razon el marido en contenerla, para que no eche la hacienda por la ventana, para que no pueda mas en ella el antojo, que la razon, para que no por volver las espaldas á su casa, y andar descalada (esto es, perpetuamente fuera de su casa) quede sin freno la juventud de las criadas, sin gobierno su quarto, y en peligro su honor. Todo esto dice aquel *justamente*, y todo lo comprehende; pero harto dificultoso gobierno es este, y sumamente peligroso, si Dios no tiene de su mano á la muger al obrar, y al marido al corregir con la gracia del Sacramento venerable del Matrimonio; porque si disimula, crece la relajacion; si aprieta, llama á la desesperacion, con que no es muy facil hallar el medio al remedio.

5 El Oídor N. del num. XXXX. tambien daba sus suspiros, por haberle faltado la conformidad; pero no dice en qué le faltó. Debió de ser en algunos trabajos que Dios le enviaba, y él á ellos se resistia. Esto es hacer veneno de la medicina, y enfermedad de la salud, y así bien merece Purgatorio. Envianos Dios trabajos para humillarnos y mejorarnos; y nosotros, como siervos contumaces y soberbios nos resistimos, y con esso nos empeoramos. No se conforma el hombre aqui con los trabajos, (dice Dios) pues tenga los trabajos allá, donde no pueda dejar de conformarse. Es menester entender, que esta nuestra voluntad se debe de justicia toda y del todo á la divina Voluntad; y todo quanto le quita, le roba. Puede ser tambien, que le huviese faltado conformidad al morirse, con el morirse; y esto nace de estar un hombre sobradamente conforme, ó por decirlo de otra suerte, enamorado, ó amancebado con la vida; con lo qual mira con odio mortal á la muerte.

6 Viene ella, aunque no quiera él; pidele el alma, no la quiere dár; porfia él en resistirse, porfia ella en combatirle; apela él á los remedios, ella apela á la voluntad de Dios, y á la fuer-

za del accidente que manda que muera. El á los Medicos , á la muger , y á los amigos , que no quieren que muera. Afése fuertemente el pobre Oídor á su garnacha , á su poder , á su dignidad , á su dinero , por no salir de la vida , y de todo aquello á que está aprisionada el alma ; pero la muerte se lo lleva todo trás sí, y aunque fuera otro tanto, reducido á Mitras, á Tiaras, á Cetros, á Coronas , como si fuera una paja. Con esto sale el pobre moribundo de esta vida , no como quien sale , sino como á quien arrastran. Esta falta de conformidad con la muerte, que egecutaba la voluntad de Dios , puede ser que pagasse en el Purgatorio este Ministro ; y á esto mira el decir , que padecia por la poca conformidad. Lo cierto es, que la muerte es un grandísimo bocado, el qual ahoga comunmente al que quiere tragarlo de una vez ; con que es necesario dividirlo en partes, con la meditacion, y la consideracion , y de esta suerte se puede tragar quando llegue.

7 Habia un varon místico, que para tener andado este paso , y no tropezar en él , meditaba los Lunes que enfermaba , y en quanto obraba tenia la vista puesta en que aquella podia ser la ultima enfermedad. El Martes, que se le aumentaba la enfermedad. El Miercoles , que le mandaban que se confesasse , y con efecto se confesaba como para morir. El Jueves recibia al Señor con suma devocion. El Viernes , que le daban la Extrema-Union , y se consideraba que lo ungian , doliendole quanto habia pecado por todos sus sentidos. El Sabado, que lo enterraban. El Domingo daba gracias á Dios , que lo tenia en esta vida , y le pedia buena muerte. La semana siguiente hacia lo mismo , y de esta suerte todo el año. Claro está , que quando llegasse el caso de morirse , y decirse los Medicos , que respondería : Doy infinitas gracias á Dios , que cada semana me he probado á morir , y así abrazo con mucho gusto ahora en el cuerpo , lo que tantas veces he abrazado con el Alma.

8 Tres cosas, pues, conviene tener practicadas, para que no falte la resignacion en la muerte. La primera : no olvidarla en la vida , como este varon prudente. La segunda : no amar cosa temporal , sino lo eterno; porque siempre queremos ir , ó quedarnos adonde estuviere nuestro corazon : si está en lo eterno , desearémos dejar lo temporal ; pero si está asido á lo temporal , huirémos con todo esfuerzo de que no nos saquen de lo temporal á lo eterno. La tercera y muy importante : padecer en esta vida , y
huir.

huír del gozar , para que quando venga la muerte , tenga poco que quitarnos. Al que quita la muerte los trabajos , antes le dá , que le quita , pues le libra de pesadumbres. Por el contrario , al que quita gustos y deleytes , le quita lo que gozaba ; y lo que siente y rabia , por lo que le quitan en esta vida , y por lo que teme que le han de dar en la otra. Moríase una gran señora , que tenia un camarín lleno de vidros , y bucaros , y cristales , que ella amaba tiernamente ; y al morir se sentia sumamente , que se le quedaba acá su camarín. Dióle Dios salud , y preguntándole su Confesor , ¿qué era lo que mas sentia al morir se ? Respondió , que dejar su camarín. Entonces el santo viejo entró en el Oratorio y camarín , y con el baculo que trahía en la mano fue rompiendo uno por uno todos los vidros , bucaros y cristales , quitó todo lo superfluo , y dejóle algunas imagenes , y le dijo : *Yá V.E. se puede morir sin pena.* Recibiólo ella tan resignada , y christianamente , como si la huvieran desenlazado de tantas prisiones , quantos tenia vidros , que aun de vidro nos asimos al llamarnos Dios , para no ir á su juicio.

9 Tambien es cosa notable lo que dice habiendo sido Ministro , *que ruegue por su Alma , porque no hay quien haga por él.* Pero no es muy notable , habiendo sido Ministro : mas fuera siendolo , porque si los hijos del Oídor muerto se cuentan con los muertos , con ser así que pueden solicitar que hagan por ellos ; quanto mas los mismos Oidores muertos , que no lo pueden solicitar estando en el Purgatorio penando. En lo que yo reparo mucho es , en que antes de morir debia de tener infinitos que le ayudarian á entrar en el Purgatorio , y despues de muerto no tuvo uno solo que le ayudasse á salir. Y así es menester que tengamos esto presente los Obispos , y los Ministros , y aun todos en la vida , para que no andemos dando suspiros , como este virtuoso Ministro , despues de la muerte.

R E L A C I O N.

XXXXI. **S**Egunda vez se le apareció el Licenciado N. del num. XXXX. diciendo : *cómo no habia hecho decir las Misas ? Respondió , yá sabes que no puedo , ni me dejan. Díjole el difunto , pues no debes de hacerlo.*

XXXXII. **N.** *El viejo Mercader , se le apareció en el Coro, diciendo estaba en Purgatorio por haber sido sensual , y porque tuvo mas cuidado de grangear hacienda, que de servir á Dios.*

N O T A S.



L pobre Licenciado , que maltrataba á su muger, hacia recuerdos por Misas. La Religiosa se escusaba con que no podia : él porfiaba , llevado y herido de su dolor. ¿ Pues no sabia que no podia hacer lo que le pedia ? Puede ser que lo ignorasse, por no saber las Almas sino hasta lo que les participa la luz que les comunica Dios ; ó que sabiendolo , juzgasse que porfiandole, podria , como hemos dicho en otra parte, y diciendolo á su Prelado.

2 El viejo Mercader del num. XXXXII. padecia por *sensual y codicioso* , y sin duda alguna padecia mas que si fuera por sensual , y prodigo , porque el que tiene vicios encontrados, padece mas duramente. El codicioso suele ser casto , por no gastar en el vicio : el deshonesto suele ser prodigo , por holgarse mas. Pero sensual como si fuera prodigo ; y codicioso, como si no fuera sensual , es tomar lo peor de todo. El prodigo y sensual , por lo menos dá , y reparte quanto tiene ; y así aquella material beneficencia , algo tiene de bueno pues que socorre. Pero el sensual codicioso , procura pecar barato , y mancha su alma con entrambos vicios , sin socorrer al proximo con alguno de ellos ; y así menos malos son los vicios , que por lo menos tienen alguna cosa de bueno , ó util en lo malo.

R E L A C I O N.

XXXXIII. **E** *L Sabado siguiente se le apareció el hijo de este difunto , llamado tambien N. que estaba en Purgatorio por mocedades , y haberse metido en arrendaciones , grangear hacienda , y haber dado mala cuenta de ella. Dijola le hiciesse decir Misas. Este difunto murió ahogado , que cayó en un rio yendo acaballo.*

XXXXIV. **D**IA de los Inocentes se le apareció un difunto Sacerdote , diciendo : Sierva de Dios , duermes? Respondió : Dormía , mas já no duermo. Dijola , no temas , N. soy. Cura de N. que estoy en el Purgatorio por haber sido codicioso , y tuve una hija , y aunque se me perdonó la culpa , no la pena.

N O T A S.



BIEN raro es el suceso de este Mercader del numero XXXXIII. hijo del antecedente , que con tantos vicios , habiendo muerto ahogado en un rio , se escapó , yá que no del rio , del Infierno. Puede ser que estuviese yá arrepentido , y que le diessse Dios en parte de pena , el quitarle la vida , y los bienes de esta manera con esta subita muerte. El tuvo tres generos de vicios , sensualidad , codicia , y prodigalidad , que esto significa haber dado mala cuenta de ella. Con esto se comprueba , que quando la codicia se junta con la avaricia , que es guardando con miseria lo adquirido , es peor que quando se junta con la prodigalidad , que es derramandolo , y adquiriendo mas para derramarlo. Porque el que grangea , y hace de su dinero tesoro , á nadie aprovecha , ni á sí , ni á los otros , porque no lo comunica. Pero el que lo grangea primero , y lo derrama despues , es canal por donde corren las riquezas , y yá por lo menos causa utilidad á algunos. Así sucedió al Hijo Prodigio , que gastó su patrimonio *cum meretricibus*, *viviendo luxuriosé*, ^(a) y al fin le llegó la luz. Pero el Rico Avariento , que con nadie lo gastaba , halló llamas , y no luz en el Infierno. ^(b) La razon tambien porque se salvan mas facilmente los prodigos , que los avaros , es porque el avariento cierra la bolsa , por encerrar alli el dinero , y en él tiene su corazon encerrado , porque alli tiene su tesoro : ^(c) no puede ofrecersele á Dios. Pero el prodigo abre la bolsa y el corazon para todos : llevalle quanto tiene : desamparanle todos en faltandole el dinero , y dejado del mundo , ¿ qué ha de hacer sino volverse á Dios ? Que Dios dé el Purgatorio en la muerte , y con ahogar á uno le purifique , es posible ; y así tambien lo será , que con el modo de ella salve , ó purifique á las Almas , yá en parte , yá en todo.

2 Iba un santo Monje á Alejandria , y encontró en la selva

á

(a) Luc. 15. vers. 30. & 31. (b) Idem 16. vers. 22. (c) Matth. 6. vers. 21.

á otro Monge, (de quien él tenia gran concepto de santidad) que le habia hecho pedazos un Leon. Enterró con gran dolor y lastima al difunto. Pasó adelante, entró en la Ciudad, y vió un entierro solemníssimo; y preguntando por el difunto, se lo nombraron, y era un Ciudadano de aquella Ciudad, que él conocia muy vicioso y codicioso. Con una santa ira y zelo ardiente, se volvió á Dios, y le dijo: *No he de pasar de aqui hasta que me digais, Señor, ¿por qué á este hombre vicioso permitis que se le haga un entierro tan solemne, y muere en su cama con todo sosiego y paz; y á aquel santo hombre lo despedazan las fieras, y solo le han enterrado estos brazos en el hoyo de un desierto?* Al punto le dijo un Angel: *La razon es, porque este hombre tenia algunas cosas buenas, y se las pagan con esta honra popular, y lo demás será pena; pero el Monge tenia algunas cosas imperfectas, y éssas ha pagado con la muerte, con que ha ido á gozar derechamente la gloria. Y tu otra vez no averigues, sino adora los secretos del Señor.* (a)

3 Yo confieso, que reparó muy poco en el modo de morir, quanto á la materialidad del cuerpo, y muchísimo quanto á la disposicion del alma. Los mayores Santos han muerto despedazados, crucificados, escarpiados, quemados, y ahogados; pero estos eran Martires: mas de los Confesores, de los Simeones Estilitas, á uno lo mató un rayo: (b) el Beato Jordan, varon santísimo, General de los Dominicos, se ahogó en un rio, (c) siendo muy verisimil, que en el uno, y en el otro fuesen el agua, y el fuego medio amable para llegar, sin tocar en el Purgatorio, al eterno refrigerio. Lo que importa es la disposicion del Alma; y si esta es buena, haga Dios lo que fuere servido del cuerpo. En la Letania, quando se pide á Dios, que nos libre de mala muerte, al *subitanea*, se añade, *improvisa*, porque si ella no es improvisa, ni incauta, sino que el Alma está bien dispuesta poco importa que sea *subitanea* y repentina.

4 Tambien el Cura del num. XXXXIV. pagaba los delitos
Tom. VIII. L de

(a) *Non surgam hinc, donec demonstretur mihi à Deo, quæ sunt hæc: quia ille quidem impius Salem apparatus habuit in deducendo, hic verò, qui servivit tibi die noctuque, ista pertulit; & ecce Angelus Domini veniens dixit ei: ille impius habuit parvum opus bonum in hoc sæculo, & recepit illud hic, ut illic nullam requiem inveniatur: iste autem solitarius, quia homo erat ornatus ad omnem virtutem, habebat verò & ipse, ut homo, modicum aliquid culpe, & recepit illud hic, ut ubi inveniatur purus coram Deo. Et ita consolatus in his verbis, abiit glorificans Deum super iudicia ejus, quia vera sunt.* Ex vit. PP. oper. P. Heribert. Rosvveyd. lib. 6. libell. 1. de Provident. pag. 491. n. 12. (b) Vit. PP. oper. Heribert. Rosvveyd. lib. 10. cap. 57. pag. 660. col. 1. circ. fin. (c) Fr. Hern. del Castillo, 1. part. de la Hist. de Santo Domingo, lib. 2. cap. 13. fol. 208.

de su juventud , si yá la hija que tuvo , no fue habiendo sido casado antes de Sacerdote. ¿ Pero por qué se pagan los delitos de la juventud en el Purgatorio , sobre haber sido Cura , y dicho muchas Misas , y tantos Sacrificios ? Y claro está , que con la profesion habria mudado de vida. Lo primero : porque puede ser que no la huviese mudado del todo ; y en esse caso era mayor la pena , porque siendo Cura que habia de curar á los demás , era una viva enfermedad de sus feligreses. Pero tambien puede ser posible , que fuese un Cura virtuoso y rico , que yá habia mudado las costumbres antiguas ; pero se habia quedado en algun genero de vida regalada , ahorrando para hacer bien á sus sobrinos , y que tuviese algunos defectos en el oficio , aunque no muy graves. Viviria sin rastro alguno de dolor y penitencia por las culpas pasadas , porque yá las confesó ; sin oracion y afectos interiores de espíritu ; mucha propia voluntad en lo leve , pero sin tenerla frecuentemente para lo grave : caería en pecado mortal alguna vez , que confesaría , y así pasaba su vida.

5 Este es Cura del Purgatorio , porque todo lo holgado en ofensa de Dios , se queda holgado ; pero no bastantemente llorado , con que llora allá , lo que no lloró acá. Pusose en gracia con un acto de atricion y el Sacramento , ó con un remiso de contricion ; y así despues el Curato mas le fue de comodidad , que de penalidad. ¿ Qué ha hecho para que no padezca Purgatorio ? Qué disciplinas ? Qué cilicios ? Qué ayunos ? Comer lo bastante , dormir lo bastante , pasarlo con toda comodidad. Claro está que ha de satisfacerse en este caso la justicia Divina de tantas ofensas como le hizo antes , no habiendolas satisfecho despues. Claro está que no era bien que entrasse esta Alma vestida , y calzada de pasiones (aunque no sean graves) en el Cielo , donde no se consiente , *aliquid coinquinatum , aut immundum*. (a)

6 Así debia de ser cierto Cura de otro Obispado , á quien sucedió una cosa de las maravillosas que ha sucedido en la Iglesia de Dios ; y me lo ha contado persona que ha estado allí , y ha hablado con Religiosos que lo vieron. El Cura dejó por albacéa á otro Cura vecino , con orden que repartiessse de sus bienes cierta caridad , que es un genero de socorro que se dá á los pobres , y otras obras pias. Muerto el Cura , descuidose el testamentario , y
el

(a) Apoc. 21. vers. 27.

el Difunto se les apareció á unos Labradores, que estaban trabajando, en el mismo habito que andaba en vida. Ellos se espantaron, porque yá sabian de su muerte. Dijoles que fuesen á su Cura á decirle, que cómo lo hacia tan mal con él: que cumplierse su testamento, y que repartiese aquella caridad que habia dejado en él: fueron y se lo digeron, y burló de ellos. Volvieronlo á decir segunda vez; tampoco lo hizo. Tenia una sobrina de once años el Difunto, y entrofe su Alma en el cuerpo de aquella niña, organizando en él su voz; de fuerte, que todos conocian que era la de su tio difunto. Hablaba, y obraba la niña, como si hablára, y obrára el Cura, mandando en la casa como lo hacia antes de morir, quejandose de los que se habian olvidado de él; y si habia alguno que le habia hecho algun secreto sufragio, se lo decia, y le daba gracias por ello, diciendole que era buen amigo. Exorcismaron diversas veces á la niña, creyendo que aquel era Demonio; pero decia el Alma: No tienen que exorcismar á la niña, que no soy Demonio, sino el Alma del Cura, que estoy penando en el Purgatorio, porque no cumplen mi testamento: cumplanlo, que son los verdaderos exorcismos: haganme sufragios. De esta manera estuvo en aquel cuerpo algunos meses: hicieron los sufragios, cumplióse el testamento, salió del cuerpo, ó á penar otra vez en el Purgatorio lo bastante, ó á gozar de Dios en el Cielo, que es lo mas verisimil. De alli á pocos meses murió la niña de unas quartanas que le dieron así como salió de su cuerpo el Alma de su tio; porque quedó muy fatigada, y ella habló desde aquel instante con su voz natural, y no con la de su tio el Cura. (a)

7 Podian discurrir los Filósofos, ¿cómo aquella Alma del cuerpo ageno, podia organizar aquel de la niña, haciéndole perder sus operaciones en lo que él queria, y hablando con la voz del viejo la muchacha? (b) Pero habiendolo dispuesto la mano de Dios, superior á nuestra naturaleza, cesa la dificultad. El Demonio organiza el cuerpo de los energumenos, y les hace decir, y hacer cosas, que ellos ni saben, ni pueden decir, ni hacer. Digeronme, que este Cura era modesto, y acomodado de hacienda, hombre de bondad, aunque habia sido mozo en las costumbres;

Tom. VIII.

L 2

y

(a) De hac apparitione agit Illustrissim. Siuri, in Theologia de Novissimis, tract. 7. cap. 4. á num. 49. referens hunc loc. N. V. Script. (b) Videatur Illustrissimus Siuri, loc. relat. á num. 42. hac late differens cum Thyrao, &c aliis.

y debia de pagar en el Purgatorio las culpas de su juventud , yá confesadas , pero no bastantemente satisfechas.

8 Aunque es particular este caso , no lo es menos el que sucedió el año de mil y seiscientos y quarenta y uno , en la Villa de Enciso , y en un lugar llamado Escurquilla , muy cerca de alli , en el qual otro Cura bien dichoso , salió del Purgatorio con los sufragios que él mismo dijo que le hiciesen. Aparecióse para ello á un Pastor ; y porque esta aparicion se redujo despues á informacion juridica , con orden del Ilustrísimo Señor Don Gonzalo Chacon y Velasco , Obispo de Calahorra , y sucedió un milagro muy grande de la Virgen de la Estrella , y haberseme remitido testimonio de ella , que tengo en mi poder ; me ha parecido que será de gran servicio de nuestro Señor el inferirlo aqui á la letra con algunas notas , aunque breves , porque no parezcan comento ; y el testimonio á la letra es el que se sigue:

Don Gonzalo Chacon y Velasco , por la gracia de Dios , y de la Santa Sede Apostolica , Obispo de Calahorra , y la Calzada , del Consejo de su Magestad , &c. Por quanto ante Nos ha sido presentada la petition del Fiscal de nuestro Obispado , contenida atrás , cuyo tenor damos por repetido : Por las presentes damos comision en forma al Licenciado Diego Gimenez de Caravantes , Arcipreste de Valdearnedo , y Beneficiado en las Parroquiales de la Villa de Enciso , para que por testimonio de Escribano , ó Notario Apostolico , reciba su declaracion á Francisco Ochoa , natural y vecino del Lugar de la Escurquilla , Aldéa de la Villa de Enciso , en razon de las apariciones que dicen ha tenido del Licenciado Antonio Martinez de Sancho , yá difunto , Cura y Beneficiado que fue en las Iglesias Parroquiales de la dicha Villa , haciendole las preguntas , y repreguntas que para la averiguacion del caso fueren necesarias : y además de esto reciba informacion de todas las personas que conviniere , en conformidad de lo contenido en dicha petition , y lo demás que resultare del caso ; y hecha esta informacion , nos la remita originalmente , signada , y firmada en manera haciente fé ; y tambien la persona del dicho Francisco Ochoa , para con vista de todo , proveer lo que fuere de justicia , que para todo ello , y lo á ello anexo y dependiente , le damos comision en bastante forma. Dada en la Ciudad de Logroño , á diez de Marzo de mil y seiscientos y quarenta y un años. Don Gonzalo, Obispo de Ca-

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 85

Calahorra , y la Calzada. Por mandado del Obispo mi señor. Don Juan de Campo y Gallardo.

En la Villa de Enciso , á veinte y cinco dias del mes de Marzo de mil y seiscientos y quarenta y un años , yo el Licenciado Juan Rubio , Presbitero , y Beneficiado en dicha Villa , Comisario del Santo Oficio , y Notario Apostolico , por autoridad Apostolica , y ordinaria , notifiqué la peticion del Fiscal de este Obispado , y comision á ella conjunta del Ilustrísimo Señor Don Gonzalo Chacon y Velasco , Obispo de dicho Obispado , al Licenciado Diego Gimenez de Caravantes , Arcipreste de Valdearnedo , y Beneficiado en dicha Villa , en su persona , el qual habiendola oído , y entendido , dijo que la aceptaba , y aceptó , y está presto de cumplir con lo que se le comete , y manda. De que doy fé , y firmé. El Licenciado Juan Rubio.

En la Villa de Enciso , á los dichos veinte y cinco dias del mes de Marzo de mil y seiscientos y quarenta y un años , su merced del Licenciado Diego Gimenez de Caravantes , Arcipreste de Valdearnedo , Presbitero Beneficiado en esta Villa , en virtud de su comision , hizo parecer ante sí , y por ante mí el presente Notario , á Francisco Ochoa , natural y vecino del Lugar de la Escurquilla , Aldéa y jurisdiccion de esta dicha Villa , del qual su merced recibió juramento en forma debida de Derecho por Dios nuestro Señor y una Cruz ; y él lo hizo bien , y cumplidamente , por el qual ofreció de decir verdad de lo que supiere , á lo que le fuere preguntado ; y á la fuerza , y conclusion del juramento , dijo que si juraba , y amen , al qual se le tomó su declaracion en la forma siguiente:

9 Preguntado cómo se llama , de donde es natural , y vecino , su oficio , estado y calidad. „ Dijo , confiesa llamarse Francisco Ochoa , mozo soltero , y que es natural del Lugar de la Escurquilla , Aldéa de esta dicha Villa ; y que su oficio es Pastor de ganado , y Labrador , y de veinte y cinco años de edad , poco mas , ó menos , y esto responde.

Preguntado diga , y declare si conoció al Licenciado Antonio Martinez de Sancho , Cura , y Beneficiado que fue de esta dicha Villa , que falleció , y pasó de esta presente vida , á seis del mes de Abril de mil y seiscientos y treinta y nueve , y por qué tiempo fue su conocimiento. „ Dijo , que confiesa que conoció de vista , comunicacion , y trato al sobredicho Cura por mas „ de

„ de quince años , poco mas , ó menos antes que muriese ; y
 „ esto responde.

Preguntado si en el tiempo que lleva dicho , conoció , y comunicó al dicho Cura Antonio Martinez de Sancho , tuvo con él algun trato ó comunicacion particular , ó amistad , ú otra correspondencia. „ Dijo , que no tuvo con el dicho Cura „ ninguna de las cosas que se le preguntan ; mas que como Cura , que fue de la dicha Iglesia Parroquial de Santa Maria „ de la Estrella , donde este declarante es Parroquiano , se „ confesó con él algunas veces ; pero que no se acuerda haberle hablado , ni comunicado en otra ocasion , ni haber „ tenido trato , ni correspondencia con él , mas de las cortesías „ generales quando le encontraba ; y esto responde. Preguntado diga , y declare si es verdad que ha dicho , y publicado muchas veces en esta Villa , en diferentes partes de ella , y en los Lugares de su jurisdiccion , en presencia de muchas , y diferentes personas , que despues de fallecido y muerto el dicho Licenciado Antonio Martinez de Sancho , se le apareció algunas veces , y ha hablado , y platicado con él muchas , y diferentes cosas : Que se le manda , y amonesta por reverencia de Dios , diga y declare lo que en esta razon hay , con toda verdad , y claridad , sin que le mueva amor , passion , ni aficion , ni otro ningun genero de vanidad , pues sabe quan grande ofensa de Dios sería no decir la verdad ; y que asimismo declare qué figura tenia el dicho Difunto , quando se le apareció , y en qué habito , en qué partes y lugares le habló , y en qué dias , y á qué hora ; y si fue á solas , ó acompañado. „ Dijo , que ofrece decir verdad , y el caso con toda distincion y „ claridad , sin que le mueva para ello passion , ni otro afecto , sino „ cumplir con el servicio de Dios , y su juramento , debajo del „ qual declaró lo siguiente:

10 „ **P**Rimeramente , que es verdad que el dicho Licenciado Antonio Martinez de Sancho , despues de muerto , se le ha aparecido quatro veces ; aunque tan solamente le „ habló las tres , porque la primera no pudo , ni hubo ocasion , „ ni lugar. La primera de las que le habló , fue Jueves á la noche , vispera de San Andrés Apostol , á veinte y nueve de Noviembre del año pasado de mil y seiscientos y quarenta ; y la segunda aparicion , vispera de Santa Lucia , Miercoles á doce de „ Di-

„ Diciembre del dicho año ; y la tercera fue Sabado á doce de
 „ Enero de este presente año de quarenta y uno ; y lo que le su-
 „ cedió en dichas apariciones , refiriendolo por menor , es lo si-
 „ guiente. Dice , que como lleva dicho, la primera vez que se le
 „ apareció el dicho Licenciado Sancho , y habló con él , fue vi-
 „ gilia de San Andrés Apostol , Jueves á la noche , á las siete ho-
 „ ras , poco mas , ó menos , en ocasion que este declarante iba
 „ por el camino real , que vá de esta Villa de Enciso para el Lu-
 „ gar de la Escurquilla , en compañía de Pedro Ochoa su herma-
 „ no , que llevaban á encerrar el ganado de lana de su padre ; y
 „ que el dicho su hermano Pedro Ochoa iba delante guiandolo,
 „ y este declarante , á lo ultimo de él , teniendo cuenta no se que-
 „ dase alguna oveja ; y en el dicho camino , en lo alto de él ,
 „ adonde dicen las Losas , se le puso delante una sombra , ó bul-
 „ to , que como era de noche , aunque hacia Luna clara , no po-
 „ dia discernir , ni conocer si era hombre humano , ó sombra
 „ fantástica , mas de que tenia la estatura de un hombre forma-
 „ do , el qual le habló en forma de voz de hombre , aunque por
 „ ella no conoció quien fuese , y le dijo estas palabras : *Hijo , no
 temas , porque te hago saber soy el Cura Antonio Martinez de Sancho.*
 „ A lo qual este declarante dice (que como sabia que era muer-
 „ to) tuvo notable miedo , y comenzó á huír , y dár voces , lla-
 „ mando á su hermano Pedro Ochoa que iba delante , para que
 „ le viniese á acompañar ; y el Difunto , ó sombra que le ablaba ,
 „ le volvió á decir : *Hijo , no temas , que no vengo á hacerte agradio
 ninguno ; y para que estés mas cierto y seguro de mi , te hago saber , que
 quatro noches antes de esta venias en compañía de Juan Martinez de
 las Peñas , y Martin de Geronimo , vecinos de la Escurquilla , poco
 despues de anochecer ; y junto á los morales de Collado te quedaste un
 poco atrás de ellos , como cinquenta pasos , y entonces te quise hablar ;
 y como yo hiciesse ruido , me tiraste unas piedras , y te fuiste corriendo
 hasta que alcanzaste á los otros ; por lo qual no te pude hablar en aque-
 lla ocasion.* Todo lo qual declara este confesante pasó así , y que
 es verdad que iba con los dichos dos hombres , desde esta Villa
 para el dicho Lugar , y que con esto se quietó en esta ocasion , y
 preguntó al dicho Difunto , ó sombra digesse lo que le queria en-
 cargar , y el Difunto le dijo : *Francisco , irás al Cura de Santa Ma-
 ria de la Estrella , y le dirás que se digan por mi Alma diez y nueve
 Misas rezadas en el Altar de la Virgen de la Estrella , y cinco Salves*
 can-

cantadas ; y que se paguen de mis bienes para la Fabrica de dicha Iglesia ocho ducados , que se los habia ofrecido dár en vida , y al tiempo de mi muerte se me olvidó: y asimismo se paguen á Inés Minguéz, mi criada , quatro ducados que le quedé debiendo de sus soldadas ; y á Juan Saenz de Munilla quatro reales que se olvidó en mi casa , dandole un dinero ; y á Diego Idiaquez , Colector de las Animas , ocho reales, que se los debia de esta limosna : y tambien irás , y pedirás perdon en mi nombre á Pedro Martinez de Romero , Escribano del numero de dicha Villa , por un agravio que le hice en hacerle quitar el oficio de Escribano , por unas cartas supuestas que escribí al señor Duque de Medina-Celi ; y lo mismo harás á Juan Saenz de Munilla , por un testimonio que le levanté de que me habia abierto unas cartas , y fue falso , y por esso le traté muy mal de palabra , y le dije muchas injurias. Tambien pedirás perdon en mi nombre á Ana Gimenez, viuda de Sebastian Menga , que reñí un dia muy mal con ella junto á la carnicería , y le dije muchas palabras afrentosas , porque me pedia unos dineros que yo no le debia. Y además de lo dicho tú por tu persona has de ayunar por mí siete Viernes á pan y agua, comenzando desde mañana ; y en el discurso de estas siete semanas , te azotarás por mí tres veces ; y si tú no te atrevieres , ni pudieres hacerlo por tu persona , buscarás otro que te ayude , y lo haga en mi nombre ; y procurarás confesar y comulgar el dia que te azotares , haciendolo con la mayor devocion que puedas ; porque te hago saber , que las dos disciplinas me fueron impuestas en penitencia , y la otra ofrecí yo de mi voluntad , y con ninguna cumplí. La primera disciplina ha de ser saliendo de San Pedro , y de allí á la Iglesia de la Virgen de la Estrella ; y despues al Viacrucis , y volver á la Iglesia de San Pedro. Y la segunda disciplina saldrás en la misma forma de la Iglesia de San Pedro á la de Santa Maria , y despues al Calvario , que está fuera de la Villa , camino de Yanguas , á do dicen Peñavellana ; y despues al Viacrucis , y volver á San Pedro. La tercera disciplina saldrás como las demás de la dicha Iglesia de San Pedro , y de allí irás á la Hermita de la Concepcion de la Virgen Santissima, que está camino de Munilla ; y volverás á la Iglesia de nuestra Señora de la Estrella , y despues al Viacrucis , y acabar en la Iglesia de San Pedro. Estas tres disciplinas aplicarás por mis obligaciones , necesidades y trabajos , haciendolas con todo afecto y devocion. Tambien en el discurso de aquellas siete semanas oirás por mí setenta y dos Misas rezadas , que estas las degé de decir en dias que tuve lugar , por flogedad y pereza mia. Y en este mismo tiempo rezarás por mí quarenta y ocho

par-

partes del Rosario de la Virgen Santísima. Y tambien cinco veces cinco Altares, aplicando la Indulgencia por mi Anima; procurando quanto pudieres hacer estas obras en servicio de Dios, y en estado de gracia, para que sean mas meritorias ante su divina presencia.

11 „ Todo lo qual oído por este declarante, dijo al dicho „ Difunto, ó sombra que con él hablaba: Señor, ¿á qual de los „ Curas he de decir todo lo que V.m.d. me ha dicho? Y el Di- „ funto respondió, *que al Cura de nuestra Señora de la Estrella; y* „ este declarante replicó y dijo: Señor, mire que no me quer- „ ran creer ninguna cosa de las que me ha dicho, y me dirán, que „ soy qual que embustero: V.m.d. me dé una seña, para que me „ crean. Y el Difunto le dijo: *Anda, hijo, que si te creerán; y si* „ *no te creyeren, te irás al Cura de Santa Maria, y le dirás, que por señas* „ *que en la ultima confesion, estando para morir, pasamos estas palabras,* „ *etc. (dijolas al Cura en confesion, y no se ponen aqui) que te crea;* „ *y con esto, hijo, vete con Dios y en paz, y haz con todo cuidado todo* „ *lo que te he dicho; y con esto se le desapareció la sombra, ó bulto* „ con un resplandor, ó claridad á modo de relampago, y no lo „ vió mas. Y caminando mas adelante, halló que con las voces „ que habia dado, le estaban aguardando su hermano Pedro „ Ochoa, y Maria Pasqual, viuda, y Maria Martinez, moza, ve- „ cinos del dicho Lugar de la Escurquilla, que tambien iban con „ otro ganado; y le preguntaron á este declarante, que qué te- „ nia, y por qué daba voces, ó con quien habia estado hablan- „ do? Y este declarante les dijo, que no era nada; y luego se fue „ para el dicho Lugar de la Escurquilla en compañía de los de- „ más Pastores.

„ Y á la mañana, dia de San Andrés, este declarante vino „ á esta dicha Villa; y por ser, como era Viernes, comenzó á „ ayunar los siete que le habia encomendado el Difunto, y se con- „ fesó con el Licenciado Diego Martinez de Portillo, Cura de „ Santa Maria de la Estrella, y le dió cuenta de todo lo sucedido; „ y el dicho Cura juntó el Cabildo antes de la Misa Conventual, „ y en su Capitulo, donde por su mandado entró este declarante, „ dió cuenta á los Beneficiados de lo que le habia pasado con el „ Difunto; sí bien se le olvidaron muchas cosas de las arriba „ referidas, como lo dirá adelante en la segunda aparicion; y di- „ cha la Misa Conventual del Apostol San Andrés, se le digeron

„ dando este declarante tendido en el suelo , sin poder mover el
 „ cuerpo de ningun modo , porque le parecia lo tenia descoyun-
 „ tado. Y habiendo estado así hasta dos horas , acertó á pasar
 „ por allí Juan Martinez de Gonzalo , joven , vecino del dicho
 „ Lugar de la Escurquilla, que venia de la Villa , y llegando adon-
 „ de estaba este declarante , le dijo : ¿ Qué haces ahí , Francisco ,
 „ de esta manera ? Y este declarante le respondió , que estaba tu-
 „ llido , y no podia menearse , ni levantarse de allí. Y el dicho
 „ Juan Martinez le volvió á preguntar , ¿ que de qué le habia su-
 „ cedido aquello ? Y este declarante le dijo : No sé , algun día lo
 „ sabreis ; y el dicho Juan Martinez quiso ponerle á caballo en una
 „ mula que llevaba ; mas de ningun modo fue posible , por estar
 „ solo , y estar este declarante tan dolorido , y desquaternado , que
 „ no se pudo ayudar ; y con esto este dicho Juan Martinez se fue
 „ al Lugar de la Escurquilla , que estaba muy cerca de allí , y dió
 „ cuenta del modo que habia hallado á Francisco Ochoa , (que
 „ es este declarante) y al punto volvieron con el dicho Juan Mar-
 „ tinez de Gonzalo otros dos vecinos del dicho Lugar , que se
 „ llaman Martin de Geronimo , y Juan Martinez de las Peñas ;
 „ y llegando á este declarante , le pusieron á caballo en la mula
 „ que llevaban , y le ataron en ella , porque no se podia tener ; y
 „ guiandola para el dicho Lugar de la Escurquilla , no pudieron
 „ mover la mula , ni hacer que diese un paso hácia el dicho Lu-
 „ gar , con ser de allá , aunque la dieron muchos palos : (circun-
 „ stancia , que notaron los que se hallaron allí) lo qual visto
 „ por este declarante , dijo á los compañeros , que le tragesen á
 „ la Villa de Enciso , y lo llevasen á la Virgen de la Estrella , por-
 „ que queria pasar allí lo restante de la noche. Y guiando la mu-
 „ la para dicha Villa , caminó al punto , sin que le hiciesen nin-
 „ guna violencia ; y por ser mas de las diez de la noche , no le
 „ llevaron á la Iglesia de Santa Maria , sino en casa de Francisco
 „ Saez de las Heras , cuñado del dicho Antonio Martinez de San-
 „ cho , donde le desnudaron , y acostaron en una cama , y pasó
 „ aquella noche muchos dolores.

„ Y á la mañana , dia de Santa Lucía , hizo llamar al Licen-
 „ ciado Diego Martinez de Portillo , Cura de Santa Maria , á
 „ quien volvió á referir todo lo sucedido en esta segunda apari-
 „ cion ; y diciendo este declarante , que tenia muchos dolores ,
 „ y en particular en el costado hácia la espalda derecha , llama-

„ ron

„ ron á Pedro Rodriguez , Cirujano , para que le visitasse ; y ha-
 „ biendo mirado el costado , y parte donde sentia mayor dolor ,
 „ le hallaron como cinco dedos señalados en la misma parte don-
 „ de mas se manifestaba , y hallaron tambien , que los brazos , y
 „ piernas los tenia como descoyuntados , y desencajados de las
 „ coyunturas principales , entre muchos que estaban presentes.
 „ Este declarante dijo que lo vistiesen , y llevassen á nuestra Seño-
 „ ra de la Estrella , adonde le llevaron entre dos hombres , senta-
 „ do en los brazos , y le pusieron en un banco de la Capilla ma-
 „ yor , donde estuvo cerca de media hora encomendandose á
 „ Dios , y á la Virgen Santísima , y pidió le untassen con el acey-
 „ te de sus lamparas en las partes donde padecia el dolor ; y he-
 „ cha esta diligencia , pidió le llevassen á las gradas del Altar Ma-
 „ yor , donde está colocada la Virgen Santísima de la Estrella ;
 „ y puesto en ellas , de improviso le vino un sudor muy grande
 „ y copioso en todo su cuerpo , y unos dolores tan excesivos , que
 „ no los podia sufrir , y comenzó á dár voces , llamando á los
 „ que estaban presentes le favoreciesen , y ayudassen : hicieron-
 „ lo así , y luego se halló libre de los dolores , y sano de sus miem-
 „ bros , y se levantó dando muchas gracias á Dios , y á la Virgen
 „ Santísima por este beneficio , lo qual sucedió en presencia del
 „ dicho Cura , y otros Beneficiados , y otras muchas personas
 „ que se hallaron allí.

„ Despues de esto se juntó el Cabildo , y el dicho Cura , y
 „ este declarante dieron cuenta de todo lo sucedido en esta segun-
 „ da aparición , encargando se hiciesse lo que habia faltado en la
 „ primera aparición , y este declarante prosiguió en sus diligen-
 „ cias particulares , y penitencias que le habia encargado el di-
 „ cho Difunto.

13 Preguntado diga , y declare qué fue lo que ha publica-
 do le sucedió con un hombre viejo que se le apareció estando
 guardando el ganado en la sierra. „ Dijo , que estando este de-
 „ clarante en la sierra que llaman de Rebollar , guardando el ga-
 „ nado de su padre , Viernes á quatro de Enero de este presente
 „ año de quarenta y uno , á medio dia , poco mas ó menos , se
 „ llegó á una fuente á comer un poco de pan , porque ayunaba ,
 „ y era este el sexto Viernes de su penitencia , de los siete que le
 „ habia encargado el Difunto ; y hallandose sentado comiendo
 „ el pan junto á dicha fuente , llegó á él de repente un hombre
 „ muy

„ muy viejo , que segun su aspecto le pareció de mas de ochenta
 „ años ; porque el cabello de la cabeza y barba , lo tenia muy
 „ blanco , y enrizado , y revuelto ; los ojos muy grandes , y hun-
 „ didos , las narices romas , la boca grande , y algunos dientes
 „ negros , y desproporcionados ; el vestido muy viejo y roto , de
 „ color pardo , con una gorra chata colorada en la cabeza , y
 „ unas alforjas en el hombro , y un palo en la mano , y en los za-
 „ patos trahía unas agugetas coloradas ; y así como llegó á este
 „ declarante , le dijo , ¿ de donde eres compañero ? Y este declara-
 „ te le respondió : Señor , soy de Enciso. Y el viejo le replicó : *De*
 „ *Enciso ? De Enciso ? No sois vos de Enciso.* Y este declarante le
 „ respondió : Si no soy de Enciso , soy de una Aldehuela suya ,
 „ que llaman la Escurquilla ; y el viejo , como admirado dijo :
 „ *¿ Así , de la Escurquilla sois vos ! Decidme , ¿ cómo está allí un mozo ,*
 „ *que he oído decir se le apareció un Difunto ?* „ Y este declarante le
 „ respondió : Señor , bueno está , y dice que por consejo de su
 „ Confesor vá cumpliendo con lo que le ha mandado hacer por
 „ aquel Difunto ; y el viejo dijo : *Pues decidle , amigo , á esse mo-*
 „ *zo , que digo yo que no se azote mas , ni ayune , ni oyga Misa , ni*
 „ *rece Rosarios , ni haga cosa de lo que le dijo aquella vision , porque era*
 „ *el Demonio , que le andaba por engañar.* „ Y á esto dijo este decla-
 „ rante : No era el Diablo el que V.m.d. dice , porque el Diablo
 „ no mandára decir Misas , ni Salves , ni hacer restituciones , ni
 „ otras cosas de virtud , como las que le mandó hacer ; y dígame
 „ buen viejo , ¿ de donde es V.m.d. ? Y el viejo le respondió : *Yo ,*
 „ *amigo , soy muy lejos de aquí ; y aunque me veis tan viejo , he sido muy*
 „ *valiente , y aun tengo brios para hacer algo ; y si tu quieres ser va-*
 „ *liente en correr , en saltar , y tirar á la barra , yo te daré modo para*
 „ *que lo seas , mucho mas que todos los de esta tierra ;* y diciendo esto sacó
 „ de la alforja un libro con unos pergaminos muy viejos y ne-
 „ gros , y comenzó á hogear en él , diciendo : *Aquí tengo el modo*
 „ *para lo dicho.* Y este declarante le dijo : Señor , yo no he me-
 „ nester esas cosas ; si V.m.d. quiere comer de este pan , se lo da-
 „ ré de buena voluntad , porque no tengo otra cosa. Y el viejo di-
 „ jo , *que no queria pan , que él se lo llevaba en su alforja ;* y dicen-
 „ do esto , volvió á meter el libro en ella , y luego este declara-
 „ te le dijo : ¿ Adonde vá V.m.d. por esta tierra , con esta niebla ,
 „ y fuera de camino ? Y el viejo respondió : *Yo voy á la Villa de*
 „ *Tanguas , y he perdido el camino , enseñamele tú ;* y luego este de-
 „ cla-

„ clarante se levantó , y fue con el viejo unas praderas adelante,
 „ hasta que llegaron á vér el camino real que vá á Yanguas ; y
 „ caminando el viejo , le pareció á este declarante andaba mas de
 „ veinte pasos en cada paso , y que arañaba la tierra por donde
 „ iba , y con la niebla se le desapareció , y perdió de vista ; y vol-
 „ viendo á su ganado , encontró con una Pastora del dicho Lu-
 „ gar de la Escurquilla , que se llamaba Maria Fernandez ; y le
 „ preguntó este declarante , que si habia encontrado , ó visto á
 „ un viejo , que habia estado con él junto á la fuente hablando?
 „ Y á esto respondió la Pastora , que bien lo habia oído hablar , y
 „ despues lo vió ir á aquellas praderas adelante ; pero que no ha-
 „ bia visto á nadie mas que al declarante , ni al viejo que decia,
 „ con que se fue , y la dejó.

„ Dice mas , que luego como sucedió esto , vino á la noche
 „ á dar cuenta á su Confesor ; y que despues que habló con este
 „ viejo , se halló muy triste , y melancolico , sin gana de comer ; y
 „ que como le digessen que era el Diablo , concibió tanto mie-
 „ do , que no osó andar solo de dia , ni de noche ; y que tuvo
 „ alguna tibieza en no pasar adelante con sus penitencias , aun-
 „ que con efecto las prosiguió.

14 „ Declara mas este declarante , que Lunes á la noche,
 „ que se contaron siete de Enero de este presente año de mil y
 „ seiscientos y quarenta y uno , este declarante se azotó la ultima
 „ vez de las tres que el Difunto le habia encomendado ; y hacien-
 „ do su disciplina á las diez de la noche , por los pasos que lleva
 „ dichos en la primera aparicion , iban alumbrandole con dos
 „ hachas Diego de Urquide , y Melchor Sanz , mozos , vecinos
 „ de esta Villa ; y habiendo entrado en la Hermita que llaman
 „ de nuestra Señora del Campo , que está extramuros de esta Vi-
 „ lla , en el camino del Viacrucis , á lo que volvian á salir fuera
 „ de la Hermita , reparó este declarante , que delante de los dos
 „ hombres que le iban alumbrando , iban dos bultos de personas
 „ formadas , con unas vestiduras muy blancas ceñidas , y unas ca-
 „ belleras rubias , y de rostros muy hermosos , los quales lleva-
 „ ban en las manos otros blandones de cera , cuya luz era tan
 „ resplandeciente , que escurecia las hachas de los otros , y pa-
 „ recia el campo como á medio dia ; y como los vió este decla-
 „ rante , dijo á los compañeros mirassen qué personas eran aque-
 „ llas que iban delante de ellos. Los quales respondieron , que

„ no

dicho Difunto. „Dijo , que si , y que lo hizo dentro de las siete
„semanas , en que ayunó los siete Viernes , y que Dios le dió
„fuerzas y favor para ello.

Preguntado diga , y declare, si lo que lleva declarado en esta
su confesion , y declaracion , es todo verdad ; y si ha dicho alguna
cosa diferente de como sucedió , ó añadido , ó quitado algo del
caso , ó si para publicar lo susodicho , ha sido inducido , forza-
do , ó sobornado , ó qué fin ha tenido para manifestarlo. „Dijo,
„todo lo que lleva dicho es la verdad , so cargo del juramento
„que para ello ha hecho ; y que en la forma que lo ha referido,
„todo le sucedió así , sin haber quitado , ni añadido cosa alguna
„á la sustancia del caso , y que de ninguna manera le han obliga-
„do, ni forzado á manifestar lo susodicho, ni inducido para ello,
„ni en ello ha habido pasión, ni otro motivo, ni fin humano, si-
„no solo cumplir con el mandato del Cura Antonio Martinez
„de Sancho. Y por ser todo á su parecer tan del servicio de Dios, y
„en honra y gloria de la Virgen Santísima de la Estrella, su ben-
„dita Madre , y debajo del juramento que tiene fecho, dijo, que
„en todo lo dicho se afirmaba , y afirmó , ratificaba , y ratificó,
„y lo firmó de su nombre , con su merced del dicho señor Juez
„de comision , de que doy fé. El Licenciado Diego Gimenez de
„Caravantes, Arcipreste. Francisco Ochoa. Ante mí el Licencia-
„do Juan Rubio, Notario Apostolico.

18 En la Ciudad de Logroño , á diez y siete de Abril , del
año de mil y seiscientos y quarenta y uno , su Señoría Ilustrísima,
el señor Don Gonzalo Chacon y Velasco , por la gracia de Dios,
y de la Santa Sede Apostolica , Obispo de Calahorra y la Calza-
da , del Consejo de su Magestad , &c. Habiendo visto la declara-
cion de Francisco Ochoa , natural del Lugar de la Escurquilla,
Aldéa de la Villa de Enciso , y la informacion recibida por el Li-
cenciado Diego Gimenez de Caravantes , Arcipreste, y Beneficia-
do de la Villa de Enciso, por ante el Licenciado Juan Rubio, Co-
misario del Santo Oficio , y Notario Apostolico , Beneficiado en
dicha Villa , por comision de su Señoría Ilustrísima , y el prodi-
gioso suceso de las apariciones del Licenciado Antonio Martinez
de Sancho , Cura y Beneficiado que fue en dicha Villa , y todo lo
demás que los testigos deponen en favor de ello. Y habiendo con-
ferido , y consultado el caso con personas graves y doctas , que
para este efecto fueron llamadas por su Ilustrísima, con vista del
mí-

mismo Francisco Ochoa , que de nuevo se le mandó referir el suceso ante su Señoría Ilustrísima , y de las personas que á su vista se hallaron presentes , y con vista de la Cruz y Estrella , que milagrosamente (al parecer) se halló impresa en su brazo derecho , y lo demás que vér se debia , en razon de todo lo susodicho , y que consta de la informacion recibida. Dijo , que usando de su autoridad ordinaria , y en aquella via y forma que mas haya lugar en derecho , daba y dió licencia al Cura de la Parroquial de Santa Maria de la Estrella , para que pueda publicar este suceso tan prodigioso ; y lo pueda escribir y imprimir , si fuere necesario , y que lo pueda poner en tabla en la dicha Iglesia de Santa Maria de la Estrella , para que á todos conste tan raro caso ; y para mas aumento de la devocion de la Virgen Santísima de la Estrella , á quien tan dignamente se debe , por ser tan poderosa para obrar semejantes maravillas , y otras muchas que Dios cada dia obra por su intercesion ; y en fé de ello lo firmó su Ilustrísima. Don Gonzalo , Obispo de Calahorra , y la Calzada. Por mandado del Obispo mi señor. Doctor Don Juan de Campo y Gallardo.

N O T A S.

19 **M**uchas cosas se podian notar en este caso , que sin duda es de los maravillosos que han sucedido en la Christiandad , y de gran consuelo á los Christianos , y confusion á los Hereges , que niegan el Purgatorio , ^(a) los sufragios , la penitencia , y otros articulos que con este suceso tan publico , patente , contestado , y comprobado se confirman ; pero de todas solo tocaré sucintamente las siguientes : Lo primero se pregunta , que es la razon , porque pagaba en el Purgatorio este Cura el no haber pagado los ocho ducados á la Virgen , supuesto que confiesa , que se le olvidó á la hora de la muerte ? La respuesta es facil : porque aguardó á la hora de la muerte á restituír , y pagar lo que debia satisfacer en la hora de la vida , y así no es disculpa el olvido en aquel que dejó de pagar al tiempo de acordarse , y remitió la paga al de olvidarse. Tambien es notable cosa , que desde la otra vida viniese

Tom. VIII.

N 2

á

(a) Vvaldenses , & Albigenes , apud D. Anton. summ. 4. part. tit. 10. cap. 7. §. 2. Apostolici , apud D. Bern. serm. 66. in Cant. Armeni , Rutheni . item Lutherus , Calvinus , & alii , qui videri possunt apud Suarez , tom. 4. in 3. part. disp. 45. sect. 1. Bellarm. tom. 1. contr. 6. lib. 1. cap. 2. Liber. à Jesu , tom. 1. tract. 2. de Purg. in premio , edit. Mediolan. 1743.

á satisfacer cantidades tan pequeñas, y que manifiesta quanto debben temer los que ván allá con cargos grandes. Asimismo el venir á pedir perdon á aquella muger con quien rió , siendo así, que tenia el Cura razon y no ella , es cosa notabilísima ; pues pedia lo que no le debia, porque antes bien ella le debia pedir perdon á él , pues le imponia una calumnia, pidiendole el dinero que no le estaba debiendo. Pero yá el Difunto insinúa la razon porque pedia perdon á la muger , pues dice que la trató con sobrada aspereza , y la dijo muchas injurias ; con que pagaba la destemplanza , y lo que excedió de lo que pudo justamente enojarse , hasta lo que desenfrenadamente se enojó : podia repeler la injuria hasta tres grados de ira permitida , y repeliola con treinta de ira prohibida , y esto era lo que pagaba en el Purgatorio. Añádase á esto ser Sacerdote , y Cura : por Sacerdote debia de conservar modestia , y mas en la calle donde reñian ; por Cura , debia no irritar á sus feligreses tanto , pues siendo su Pastor , en enojandolos , lo miran como á su lobo , y se pierde la administracion en siendo aborrecido el Cura.

20 Tambien admiro, que á aquel pobre mozo le hiciéssse hacer tan cruda penitencia el Alma por los pecados del Cura : puede dudarse qué es la causa de esto ? A que se responde , que Dios quiere ser satisfecho , cómo , y por quien le parece ; como si debiendo uno á otro cien ducados , los diéssse por recebidos con que otro se los pagasse : y aqui se acredita el articulo de las obras satisfactorias de las Almas, que tan ciegamente niegan los Hereges; y debe alentar mucho á los Catolicos á hacer obras penales por las almas de sus Difuntos, pues los azotes en las espaldas de este labrador minoraban los que se estaban dando en el Purgatorio en las del Cura : y aun el articulo de la comunión de los Santos, se califica en alguna manera con este caso , pues con estár el Alma del Cura en el Purgatorio , y el Pastor en el mundo , los azotes del Pastor minoraban los del Cura , y satisfacian ; porque al fin somos miembros de una Cabeza y Cuerpo , que es Christo Señor nuestro ; como dice San Pablo. ^(a) Asimismo es digno de reparo la satisfaccion de las Misas que hizo que le digessen, por las que él habia dejado de decir por flogedad : advirtiéndole , que no dice por obligacion , sino que pudiendo decir Misa siendo Cura , la dejaba

(a) *Nescitis, quoniam corpora vestra membra sunt Christi?* 1. ad Corinth. 6. v. 15.

ba de decir por flogedad. Pero muy verisimil es; que fuessen Misas de obligacion, porque si no lo fueran, no parece que era conveniente satisfaccion hacerlas decir. Si yá no es que quiso la Justicia Divina, ó por mejor decir, su Misericordia, que se diese satisfaccion á las Almas del Purgatorio de aquellas Misas que el Cura dejó de decir por flogedad y pereza, con que él pagasse en el Purgatorio condigna pena á la culpa de su flogedad; porque terrible cosa es, que por no fatigarse en decir una Misa un Sacerdote, se dege de socorrer las benditas Almas, que padecen tantas fatigas, y de conseguirse otros infinitos bienes que está ofreciendo este Santo Sacrificio á las Almas en esta vida, y en la otra. ¿Tampoco importa el decir Misa, que tan innumerables bienes como causa el decirla, se han de perder por flogedad? Mucha diligencia al pedir las Ordenes, y mucha flogedad al egercitarlas: paguelo en el Purgatorio.

21 De aqui resulta, que tengo por muy peligrosa la opinion de que el Sacerdote no tiene obligacion de decir Misa en todo el año, ni aun en algunos años; ^(a) porque si solo la pereza de no haber dicho diez y nueve Misas el que las decia ordinariamente, lo pagaba con tanta crudeza en el Purgatorio, ¿cómo y donde las pagará el que en todo el año no dice Misa alguna, y un ministerio tan inefable, y una gracia tan soberana la tiene ociosa en el Alma? Tengo por cierto, que no han de bastar los opinantes á defender este flojo Sacerdote de la censura divina. Tambien es de gran consuelo para los que la trahemos, que se apareciesse con la correa de San Agustín, que trahía viviendo. Verdaderamente que es conveniente no omitir cosa de lo bueno, porque todo se pasa en cuenta, así como nada se olvida de lo malo.

22 No deja tambien de admirar, que le digesse el Alma al Pastor, que como se le habia olvidado en la relacion parte de lo que le habia dicho? Quien le dijo esto al Alma? Diríasele su Angel de guarda, que es lo mas cierto, como advierte San Agustín. ^(b) Tambien puede dudarse, por qué le respondia algunas cosas de las que le preguntaba el Pastor, y otras no le queria responder? Lo primero: porque así lo ordenaba Dios, que es la

(a) Videatur D. Thom. 3. part. quest. 82. art. 10. in corp. (b) D. August. tom. 4. part. 3. lib. de Cura pro Mort. gerend. cap. 14. & 15. edit. Lugd. 1561.

respuesta general de todas las cosas sobrenaturales. Lo segundo: porque se supiese que no hablaba mas de lo que le permitian; y que en la vida del Purgatorio no hacen las Almas lo que quieren, sino lo que les permiten: aqui hacemos lo que queremos, y así miremos mucho lo que hacemos. Tambien puede hacerse digno reparo, de que haciendole aquel Pastor á aquella Alma tan buenas obras, ella le tratase con tanta aspereza, descoyuntandole los miembros, señalándole los cinco dedos de fuego en las espaldas, y causándole otros gravísimos dolores.

23 Lo primero: yo creería, que todo esto era parte de satisfaccion del Alma; que la Bondad Divina tomaba en cuenta de lo que debia el Cura, las penas de sus feligreses; y que no le dolia, ni padecia ella menos al hacerlo, que el feligrés á quien affigia. Lo segundo: que todo esto que eran penas en el Pastor, eran insignes merecimientos por su paciencia y virtud; y el alma que tenia bastantes noticias de la moneda que pasa en la otra vida, pagabale á su bienhechor en la mejor moneda. Lo tercero: todo aquello hizo disposicion al milagro de la Virgen de la Estrella; á la mayor devocion de aquel santuario, á que aquel Pastor anduviese mas cuidadoso al cumplir lo que le pedia el Alma, y á que el Excelentísimo señor Duque de Medina-Coeli, de quien es esta Villa, diese una gruesa cantidad para hacer su Retablo; y finalmente penas que causan tanto fruto en esta vida, y coronas en la eterna, no deben llamarse penas. Lo que debemos tener presente es, que si una palmadita por encima de la ropa deja impreso el fuego en las espaldas del inocente, la mano del culpado, ¿cómo padecerá en la otra vida quien así puso al inocente, y quales son las penas del Purgatorio, y qual debe ser en los pecadores como yo la penitencia para no incurrirlas?

24 Tambien causa reparo el ver que solícito andaba el Demonio para que no se hiciesen los sufragios, y la forma y figura en que se le apareció á aquel sencillo Pastor; y que aun allí no queria perder tiempo, y queria ver si lo podia ganar con decir, que le enseñaria á saltar, y á tirar á la barra. Pero todo esto nace de la embidia que tiene al hombre, y el ansia de que no goce de Dios. Lo cierto es, que él puede enseñar á saltar, porque él dió el mayor salto que se dará jamás, desde el Cielo hasta el Infierno. (a) Y en este caso parece que se le apareció en cuerpo verda-

de.

(a) Isai. 14. v. 13.

dero , y no fantástico ; y puede ser que lo tomase de algún Difunto, y lo organizase, y todas las demás alhajas, de diferentes roperías ; que en todas partes tiene mucha mano. Antidoto fue del veneno con que brindaba el Demonio la sencilla caridad del Pastor , ofreciéndole un poco de pan ; pero no pretendia comer, sino devorar aquella mala bestia.

25 En las disciplinas que se dió , la aparicion de aquellos dos Angeles que le alumbraban , aprueba la religiosa piedad de los Catolicos , de alumbrar á los penitentes ; y puede ser que fuesen sus Angeles de guarda, el uno del ministerio, y el otro de la persona , porque bien posible es, que los Curas tengan dos Angeles, uno personal, y otro Parroquial ; porque cada Altar tiene su Angel destinado á su custodia ; y así se lo dijo un Angel á un Hermitaño , como se refiere en el Padre Espiritual. ^(a) Al partirse el Alma al Cielo , es muy notable cosa haberle dejado la señal de la Cruz en el brazo al Pastor ; pero parece que no habia de ser con ardor y fuego, si no blanda y suavemente, pues ya se habia acabado el Purgatorio , y comenzaba la gloria. Mas no es así, porque aunque habia comenzado la del Cura, (aunque no del todo, pues no debia de ver aun la Divina Esencia) pero no la del Pastor , y la Cruz nunca se hace sin Cruz ; y mas le importaba al Pastor el merito de ponerla con pena , que el consuelo de sellarla con gozo.

26 Puede dudarse , que significarian las Palomas que vió subir con aquella Alma? Contingente es , que fuesen otras Almas , que tambien subian con ella al Cielo desde el Purgatorio; y ordenó Dios que se apareciesen en figura de palomas, que es el simbolo mas propio de las Almas que se salvan , y en cuyas figuras se han manifestado las de algunos Santos , como parece en sus vidas y muertes gloriosas ; ^(b) porque el Espíritu Santo las salva y su gracia y caridad , y quiere que se aparezcan en su figura, pues así se apareció en el Bautismo del Señor. ^(c) Mas facil es de averiguar , que significaban aquellos dos lobos que se quedaban haciendo pedazos , y luego se desaparecieron ; porque yo no du-

do

(a) Leont. Abb. apud Sophron. In Prat. Spirit. cap. 4. & idem Sophron. cap. 10. §. *Postquam*. (b) De Sancti Scholast. refert. D. Greg. tom. 2. lib. 2. Dialog. cap. 34. col. 269. lit. A. edit. Paris. 1705. De S. Eulal. Emerit. Prudent. apud Sur. tom. 6. die 10. Decemb. De S. Eulal. Barcin. Act. SS. die 12. Februar. pag. 578. n. 7. De S. Teresa Illustrif. Yepes , in vita ipsius lib. 2. cap. 38. & Eccles. in earum Officiis. (c) Matth. 3. v. 16. Marc. 1. v. 10. Luc. 3. v. 22. Joann. 1. v. 32.

do que serian los dos Demonios destinados, perseguidores de aquel Cura, por ser muy verisimil, que dos de los Angeles buenos que lo gobernaban, tendrian dos de los Angeles malos contra sí, que lo perseguian; y así como los dos buenos cesaban hasta ponerlo en la presencia divina, ni los dos malos cesaban de que se dilatasse el gozar de la divina presencia; y viendo que no tenian remedio, quedaban despedazandose. Con grande consuelo debemos vivir, teniendo tan buenos amigos, y con grandísimo cuidado y temor, teniendo tan terribles enemigos.

27 Este Pastòr vivió despues algunos años, y murió con mucho egemplo y virtud. He querido poner estos egemplos de Curas; porque los que lo somos, y los que los gobernamos tratemos de hacer penitencia de lo pecado, y procuremos no pecar en los oficios, que es el medio unico de escapar de las acervas penas del Purgatorio, y no ir á las del Infierno. Aquello que dijo este Difunto del num. XXXXV. *aunque se me perdonó la culpa, no la pena.* Es la difinicion del articulo del Purgatorio; y de esto creo que hay mucho en esta vida, porque se perdona la culpa con el Sacramento de la Penitencia; pero no la pena temporal, la qual, si no la purifican aquí con el dolor, las lágrimas, ó la contricion, el amor de Dios, la constancia, y humilde penitencia (siendo muy raras en mi concepto las que llegan en esto á lo bastante) siempre se paga en la otra vida lo que falta de satisfaccion en esta.

R E L A C I O N.

XXXXV. **A**ÑO de 1620. Jueves á dos de Enero, se le apareció un Sacerdote, y dijola: *Duermes? Dijole, no duermo; quien eres? Respondió: Soy N. Pues qué es lo que quieres? Que me encomiendes á Dios, que estoy en Purgatorio por tres cosas. La primera: porque rezaba el Oficio Divino, y decia Misa, no con la reverencia que debia. La segunda: por ambicioso. La tercera: por haber sido amigo de mudanza: todo lo pago; encomiendame á Dios.*

XXXXVI. **T**ambien se le apareció un Religioso Descalzo, con su Habito, en el Claustro de arriba. Dijo la hermana: *Jesus sea conmigo! Respondió el Difunto: No temas, que soy N. que estoy en Purgatorio por tres cosas.*

La primera: por no haber sido agradecido de las mercedes que Dios

Dios me hizo en haberme hecho Religioso ; y por no haber llevado con conformidad el parecerme que no me eran tan afectos , ni se hacia tanto caso de mí como de otros ; y aunque por lo exterior no lo mostraba , en lo interior tenia esta imperfeccion ; y por algunos disgustos que di al Padre Provincial. Dile me aplique los merecimientos de la Provincia. Jesus quede contigo.

XXXXVII. **E**L Oídor N. segunda vez se apareció á diez de Enero , entre dos y tres del Alva. Como le vió , dijo la hermana : Jesus sea conmigo ! Dijo el Difunto , no temas , que N. soy. Mis hijas tienen los puños cerrados para hacerme decir Misas : son ingratas , y si supieran lo que yo padezco , mas harian.

N O T A S.



ESTE Sacerdote del num. XXXXV. pagaba por dos defectos del oficio , y uno de la persona. El primero era del rezar el Oficio Divino con indevocion , y de esto suele hacerse poco caso ; y verdaderamente que debe ser muy delgadamente residenciado en el Juicio Divino este defecto. Habla el hombre con Dios , la criatura con el Criador , ¿porque no ha de hablar con atencion , reverencia y humildad ? Qué importan contra esta razon llana , natural , clara y asentada , quantas opiniones inventare cada dia la Teología Moral ; hasta decir , que con qualquiera modo que se rece , aunque sea sin intencion , y aun con intencion contraria se cumple ? Y dán por asentada la máxima y axioma imperfecta : *Si recitasti, bene recitasti.* ¿Mas si bastan estos Autores á sacar del Purgatorio á los que con poco respeto rezan ; ó á que no entren en él , ó á que no lleguen á él ? Aun es peor decir Misa indevotamente , que era el otro defecto de este Sacerdote. Tengo por cierto , que este Sacerdote debia de ser muy virtuoso en otras cosas , pues con culpas de la Misa se salvó ; si pudo serlo en otras el que era descuidado en la Misa. Si yá no es que los defectos eran leves , ó los habria muy bien lavado con las lágrimas ; y todavia , lo que faltó hasta llegar á lo que debia , lo lastaba en el Purgatorio.

2. San Severino , el que estuvo padeciendo en el Purgatorio tan duramente , dice que fue porque estando en la Corte del Emperador , por sus graves ocupaciones anticipaba el rezo por la

mañana , y lo decía de una vez. Yo confieso que si la intencion era santa , como lo sería en el Santo , y las ocupaciones grandes , parece que se le añadiría otra cosa de las de los Palacios del siglo , á la causa del padecer ; pues sus ladrillos y paredes respiran comunmente Purgatorio á los que no lo pisaren con singular desengaño y espíritu , como lo hizo el Santo , y otros que los habitan con grande egemplo. Pero después de esto , es esta una aparición de las mas acreditadas que hay , y la trahen gravísimos Autores; ^(a) y no puede negarse , que aunque los negocios que trataba el Santo eran grandes ; pero al fin serían seculares , y temporales , y fuera del oficio de Obispo , y no era su inmediato objeto Dios. Pero el rezar era del oficio de Obispo , ocupacion eclesiastica y de Eclesiastico , su inmediato objeto Dios : de que resultaba , que faltar á esto por cumplir con aquello , era en algun modo anteponer lo humano á lo divino ; y así , quien tal hace , que tal pague , aunque sea Santo. Dios nos alumbre , y dé fuerzas y espíritu para no faltar un punto , ni salir de su santa voluntad.

3 El vicio de la persona en este Sacerdote del num. XXXXV. manifesta , que no debia de ser muy derramado , porque era ambicioso , y los ambiciosos para alcanzar lo que pretenden , ó procuran ser buenos , ó parecerlo ; porque raros Eclesiasticos escandalosos , ni viciosos , son ambiciosos , pues nunca llega á estar una Republica tan relajada , y mas la Eclesiastica , que vestido el pretendiente de vicios publicos , se atreba á solicitar su pretension. Todavia la ambicion no se hizo para Eclesiasticos , y así la aseó mucho el Señor al Apostolado , quando disputaban : *Quis eorum videretur esse major.* ^(b) Distrahe el animo , lo ofrece al mundo , lo aparta de Dios. Corazon de Sacerdote apartado de Dios , y asido al mundo , ¿cómo puede dejar de ser inmundo? Al fin todo lo pagaba hasta el ultimo quadrante : no lo quiso pagar con la penitencia aqui , y así lo estaba pagando allá. La tercera causa fue , porque era amigo de mudanzas. Esta mas parece condicion que vicio. ¿Pero quien ha dicho que no hay Purgatorio de condiciones , y que no es vicio la condicion ? La condicion propriamente en el hombre , es una passion dominante , que lo arrastra , como he dicho en otra parte : ^(c) gobiernase por ella , ha de gober-

(a) D. Petr. Damian. tract. de quibusd. Miracul. apud Sur. tom. 7. pag. 1054. Adraldus apud Baron. in Annotat. ad Martyrol. die 23. Octob. (b) Luc. 22. v. 24. (c) Notas á la Relac. XXXVI.

bernarle por la razon , y Mandamientos Divinos ; paguelo en el Purgatorio.

4 Dice que era amigo de mudanzas : sería vario , é inconstante , en ninguna cosa fijaría el pie , ni perseveraría ; con esso no llegaba á parir cosa buena , porque no podia con su variedad llegar á concebirla. Hoy bueno , mañana malo : hoy devoto , mañana escandaloso : hoy cargado de devociones , y mañana seco como un palo. Tambien puede ser que fuesse amigo de mudanzas de lugar á lugar , no solo de cosa á cosa. Hoy en Zaragoza , á otro mes en Pamplona , despues á Madrid , y de alli á poco en Sevilla ; ¿ qué cosa buena podia conseguir con esta inquietud ? Pero por qué ha de ser esto pecado ? No puede irse uno á donde se le antoge ? Hay mandamiento que lo prohiba ? No por cierto. No puede irse adonde se le antoge , sino adonde es razon , y le conviene. Hay mandamiento que lo prohiba , porque quanto se desvíá de la recta razon , está prohibido por Dios , que es la misma razon. No podemos ir adonde queremos , sino adonde es justo , necesario , ó conveniente : con algun buen fin han de obrar los hombres , ó son culpas ; y siendolo , se pagan en la otra vida , si no se lloran en esta. Será culpa grave , segun fuere la calidad del perjuicio , ó la malicia , ó desvió de la voluntad divina ; pero leve ó grave , acá ó allá se ha de pagar.

5 Grande vicio es el de la inconstancia , y el ser amigo de mudanzas , grandísimo ; y mas si estas son en el gobierno de la Republica , ó de la persona , que todo lo turba , inquieta y altera. Un grande Presidente habia , que decia discretamente : *No me contentan las danzas porque tienen mudanzas*. Dando á entender , quando dañosas son para el gobierno. Pero esto no se entiende quando se reforma lo malo , sino quando sin mejorarse se altera lo bueno , ó quando daña mas la mudanza de lo que se aprovecha con ella aun al remediar lo malo , ó mejorar lo bueno. Dudan algunos políticos , qual es peor , el gobierno vario , ó el tirano ? y asientan , que es peor el vario , ^(a) porque el tirano ya es gobierno ; pero el vario no deja gobierno , sino confusion. Las tres cosas porque padecia el Religioso del num. XXXXVI. tambien son muy notables. La primera : por no haber sido agradecido á las mercedes que Dios le hizo en hacerle Religioso.

Tom. VIII.

O 2

No

(a) Thucyd. & alii apud Solorzan. Emblem. Regio Politic. emblem. § 1.

ñas de que quando le cortaron el habito , por haber faltado falyal , le echaron al fin de la parte de atrás un pedazo de otro paño. Con estas señas lo creyeron , porque sucedió así , y no lo sabía sino la muger que cosió el remiendo. De aqui se deduce : lo primero , que se debe restituir la opinion como el dinero : lo segundo , que las Misas es el mayor sufragio : lo tercero , que es santa devocion enterrarse con habitos Religiosos.

11 Bien tierna devocion era la que le daban las Almas á esta santa Religiosa : *Jesús quede contigo*. Esto no lo digera nunca el enemigo comun , quanto menos tantas veces ; y así muy verisimil es , que sean ciertas estas apariciones. El pobre Oídor del numero XXXXVII. afligido , se quejaba de que sus hijas tenian los puños cerrados para ayudarle , quando habian de tenerlos abiertos para socorrerle. ¡Y qué cierto es, que no ha sucedido esto una vez sola en el mundo ! Echa la culpa con razon , á que ignoraban lo que él padecía ; porque la falta de consideracion de lo que se padece en la otra vida , causa grandísima ruína en esta. Son *ingratas* , dice , y tiene razon , porque no hay duda que debian á su padre la honra , vida y hacienda : la vida , por padre ; la honra por Ministro ; la hacienda , porque se la dejó , y la grangeó para ellas , y despues de esso , viven olvidadas de su padre.

12 Si esto sucede en tan estrecho parentesco , ¿ qué será en los que no son tan conjuntos en sangre ? Loco es el que elige Purgatorio en confianza de las libranzas que deja en esta vida , si piensa que se pagarán quando y cómo piensa. No hay cosa como no hacerla , para no deberla ; ó pagarla antes de salir del mundo , con lágrimas , penitencia y dolor. ¡ Qué bien nos aconseja el Señor , que aguardemos su venida , con las velas encendidas en las manos ! *Et lucerna ardentes in manibus vestris.*^(a) En las manos , encendidas , y delante , no atrás , como las dejan los que esperan sufragios venideros , y se descuidan de buenas obras presentes.

R E L A C I O N.

XXXXVIII. **S**egunda vez se le apareció Don N. diciendo : *No temas , (con grandes gemidos) diles á mis hijos , que me digan Misas , porque estoy pagando lo que ellos gozan. Encomiendame á Dios.* Apa-

(a) Luc. 12. vers. 35

XXXXIX. **A** Partiósele otra vez N. marido de N. la Mesonera. Dijole: *Hermana, no temas. Jესus sea contigo. N. soy, que estoy en Purgatorio, por haber alquilado las bestias en mas de lo que era menester; y por haber tomado en los pesebres del meson la cebada, y la daba á las mias. Di á N. mi muger me haga decir Misas.*

L. **A** Veinte y nueve de Enero se le apareció un Religioso nuestro, con su habito, diciendo: *Duermes? Respondió la Madre: No duermo. No temas, (dijo el Religioso) Fray N. soy. Di que me encomienden á Dios, que estoy en Purgatorio por la complacencia que solia tener quando me daban sermones; y porque sentia quando no me los daban, y por no haber llevado bien las ocasiones que se ofrecieron en las Comunidades. Encomiendame á Dios.*

N O T A S.



ESTA proposicion del Alma de este Caballero del num. XXXXVIII. es muy propia de lo que frequentemente sucede en este mundo y en el otro: padecer los padres lo que están gozando los hijos. Era este un Caballero que habia adquirido con unos pleytos voluntariosos una hacienda que pesaban sus hijos; penaba la culpa que tuvo, entre tanto que sus hijos disfrutaban el mayorazgo. Es verdad que el gozo de los hijos estaba lleno de espinas, como son siempre los de esta vida; pero el tormento del padre, sin ningun genero de gozo: con que con graves culpas compraron unos y otros innumerables tribulaciones y penas. Padecer muchísimo por gozos ligeros propios, era necesidad: ¿qual será padecer muchísimo por gustos ajenos, como lo hizo este Caballero? Si aqui tuviésemos presentes estos discursos, no padeceríamos allá aquellas penas.

2 N. el del num. XXXXIX. marido de N. la Mesonera, pagaba sus alquileres, y el hurto de la cebada. Que cierto es que á él le parecería, que aquello no importaba, porque nadie lo veía; y no importaba menos que mucha pena y tormento, porque lo veía Dios. Sea el grande, sea el chico, sea el rico, sea el pobre; sea el alto, sea el bajo; todo ha de estar sujeto á la censura divina, y al juicio delgado de la cuenta. Con las mismas veras se toma residencia de la cebada que se quitó á un pesebre, y se mudó

á otro , que del Reyno que se usurpó á una Corona , y se le hurtó á otra. Uno de los motivos porque he formado concepto de que son verisimiles estas apariciones , es por la igualdad con que en ellas se purgan cosas, y personas desigualísimas; porque me parece muy propio del juicio igualísimo de Dios. Entra el Emperador , y le juzgan de sus Reynos, y al Mesonero le preguntan de la cebada que hurtó para las bestias, y al Cura de su Parroquia, y al Obispo de su Obispado, y al Oidor de su toga, y á la Dama de sus galas , y al Caballero de sus travesuras; y todo se hace tan de espacio, como si no hubiera sino uno solo que juzgar; y todo con tanta ponderacion, como si cada cosa importara igualmente ; y á cada uno se le dá lo que le toca sin dispensacion , ni mirar á la cara del Rey , ni del Mesonero. ¡ O Señor, qué rectos son vuestros juicios , ^(a) y aun con todo esto no tenemos juicio !

3 ¿Pues qué diremos de Fray N. el Predicador del num. L. que padecía en el Purgatorio por tres cosas. La primera : porque se complacia en sus sermones. La segunda : por lo que sentia que no se los dieffen. La tercera : por no llevar bien lo que se ofrecia en las Comunidades. Este Predicador debia de predicarse á sí mismo , y no queria mal su estilo , y modo de decir , y pagaba en el Purgatorio la pureza de intencion, que le faltó al dar á Dios la que que se daba á sí mismo. Debia de ser muy pulido Predicador , y de los que llaman *brillantes*. Debia de andar enamorado de sí , y queria predicar mucho , porque lo alabassen mucho , y que saliesen de la Iglesia , diciendo : ¡ O qué gran Predicador ! Bravo Orador ! Grande ingenio ! Florido estilo ! Y en aquello se complacia. Si él deseara que salieran diciendo : ¡ O quien no hubiera ofendido á Dios ! Quiero hacer una confesion general. ^(b) Este Predicador dice verdades , y para esso predicara; no lo pagara en el Purgatorio.

4 Tambien puede ser que fuese muy ruin Predicador , aun para lo galante , que tanto cuesta en el Purgatorio , y tanto daña en esta vida ; sino que á él le pareciesse muy bien lo que predicaba mal , y con malos sermones para acá , y para allá, se iba al Purgatorio á padecer , lo que acá hizo padecer. Conocese que estaba enamorado de sí el Predicador , pues sentia , que no le dieffen

(a) Psalm. 118. v. 137. (b) *Docente te in Ecclesia , non clamor populi , sed gemitus suscitetur. Lacryma auditorum laudes tuae sint.* D. Hieron. tom. 1. epist. 1. ad Nepoc. col. 261. n. 8. edit. Veron. 1734.

fen sermones ; porque le parecia , que para todo , y para todos le sobra el caudal. Si él huviera formado concepto de lo que es hablar en público , no los apeteciera menos que por la honra de Dios. Marco Tulio dió libertad á un esclavo , porque le trajo nueva de que le dilataron la Oracion que habia de decir al Pueblo para otro dia. ^(a) Y este Predicador , que no sería tan eloquente como Tulio , por mucho que él se preciasse de serlo , apetecia sermones.

5 Grande engaño, y aun maldad es la de los que dicen : *La-bia nostra á nobis sunt* ; ^(b) porque están cerca de la blasfemia que inmediatamente se sigue : *Quis noster Dominus est* ? ^(c) Niegan á Dios los aplausos , que soberbios quieren atribuirse á sí mismos. Verdaderamente ninguno habia de predicar como si él hablasse , sino como si hablasse Dios en él. Ninguno habia de predicar para que le aplaudiesse , sino para que Dios sea alabado , temido , honrado , y obedecido ; todo lo demás corre riesgo de pagarse duramente en el Purgatorio , si no mas abajo. A un Varon espiritual le revelaron , que padecia gran persecucion la Iglesia con los sermones de los que se complacen con ellos , y sienten que no se los den. Y claro está , que si de esto huviera mucho , era hacer veneno la leche evangelica con que se crían las almas ; pero al fin Dios mira por su Iglesia , y hay en ella muy espirituales , santos , y perfectos Predicadores. Si este Predicador acostumbra-se antes de predicar á tomar una disciplina , ayunar asperamente , tener gran rato de oracion , y otras mortificaciones de este genero , pidiendo á Dios luz para decir á sus oyentes palabras de vida eterna , no deseára sermones , que cada uno le habia de costar estas penas ; y entonces puede ser , que en esta vida , sin apetecerlos , consiguiera mas aplausos , y no padeciera en la otra.

6 Uno de los grandes engaños de los Predicadores imperfectos , es querer el aplauso de mala manera , y por la mano izquierda , pudiendo tenerlos de buena manera , y por la derecha , sin quererlos ; porque queriendolos , todo es malo , y todo es izquierdo. Pueden ser alabados de grandes Oradores Christianos , y quieren ser tenidos por grandes Oradores Gentiles , por querer parecer muy gentiles Oradores. Pueden ser alabados de que convierten y mejoran muchas almas , y quieren ser alabados de que

Tom. VIII.

P

de-

(a) Plutarc. Apophthegm. fol. 73. circ. fin. (b) Psalm. 11. v. 5. (c) Ibidem.

deleytan , aunque destruyen las almas. Aquella alabanza es buena para esta vida , y para la otra ; y esta es vana y ligera para esta vida , y acerbísimamente se paga en la otra , y con todo esto abrazan esta , y dejan aquella. Un Predicador de los mas aplaudidos de Europa , murió llorando y diciendo á voces : *¡Vae mihi, quia vir pollutus labiis ego sum !* (a) Llorando al morir el modo con que habia predicado al vivir ; y es verisimil que estas lágrimas y dolores de muerte le salvassen y dieffen eterna vida. A otro le dió cancer en los labios , y él mismo decia con alto conocimiento y espíritu , (porque vivió mucho tiempo con gran perfeccion) que se le habia dado Dios , porque habia predicado pulido , y no tan util como debia ; y murió con estas luces santamente , como quien muere con luz. Dios nos la dé , para que obremos con luz , y prediquemos dando luz.

7 Tambien dice que padecia este Religioso Predicador , porque no llevaba bien lo que sucedia en las Comunidades : puede ser que fuese hombre que se pudria de todo , y quando habia de hacer de todo alimento , hacia de todo corrupcion. Haciafe una imperfeccion en el Convento ; debia sacar de ella el no incurrirla , y sacaba de ella el murmurarla. Esto es no llevar bien las cosas en la Religion. Para llevar bien un Religioso , y aun el Sacerdote , y el seglar lo que sucede en el Convento , ó en el Pueblo , haga cuenta (en lo que no le toca) que solo Dios , y él viven en el mundo. Mirese á sí mismo , llorese á sí mismo , y aparte los ojos de censurar á los otros. Por no tener bien gobernados los ojos , tenemos comunmente mal gobernada la lengua. Estamos siempre mirando á los otros , y no á nosotros ; y así estamos murmurando á los otros inutilmente , quando nos habiamos de estar conociendo y enmendando utilmente á nosotros.

8 Tambien puede ser que fuese voluntarioso , y á esto huele el sentir que no le daban sermones. Querria meter en todo , aunque no le tocasse ; con que no dejaba de la mano la censura , ni la vara de Alcalde del Convento , sin pertenecerle la prefectura. Querria gobernarlo todo , cosa que ordinariamente desean los que menos caudal tienen ; y pagaba en penas allá las deudas , y culpas que en juicios impertinentes contrajo acá. Puede ser que tuviese este santo Religioso en el siglo algunas de las propiedades ,
que

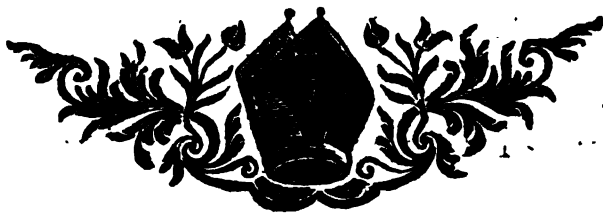
(a) Ex Isai. 6. vers. 5.

que discreta y espiritualmente describe San Bernardo , y con la singular gracia y sal que acostumbra , definiendo á un Monge en su Convento , que trata y discurre en lo que no le toca : *Monachus presumptuosus primus in conventibus residet , in consiliis primus respondet , non vocatus accedit , non jussus se intromittit , reordinat ordinata , reficit facta . Quidquid ipse non fecerit , aut ordinaverit , nec recte factum , nec pulcre existimat ordinatum : judicat judicantes , præjudicat judicaturis . Si cum tempus advenierit , non promoveatur ad Prioratum , suum Abbatem , aut invidiosum judicat , aut deceptum .*^(a) En qualquiera de estas cosas que huviera incurrido esta Alma , daba bastante materia y leña al fuego de las penas que estaba padeciendo en el santo Purgatorio. Ello es menester abrir los ojos , y templar esta propia voluntad , abrazar el consejo discretísimo de Santa Teresa , quando aconsejaba á sus Religiosas : *Haz cuenta que solo Dios , y tu vivis en el mundo* ,^(b) porque para lo que no nos pertenece por el oficio , no hay cosa como ceñirse en todo á lo que toca á la persona propia , y olvidar lo demás.

R E L A C I O N .

LI. **A** Primero de Enero se le apareció un difunto , diciendo : *Duermes ? No duermos . El le dijo : No temas , que soy N. que há poco que morí , y estoy en penas de Purgatorio , por haber ofendido á Dios en deshonestidades , y haber sido amigo de ser tenido y estimado , con ambicion de subir á oficios , que por poco me salvé . Dize que hagan por mi Alma , y encomiendame á Dios . Jesus quède contigo . Decia lo dicho con grandes gemidos . Estaba tan horrible y lleno de fuego , que quedò de verlo casi sin sentido la Religiosa . Aunque ha visto muchos con horribles penas , á ninguno con el extremo que á este ; y assi quedò fuera de sí , por haber visto tan espantoso espectáculo , el qual se le apareció tres veces antes que se descubriese , todo blanco . La primera vez , el dia de la Conversion de San Pablo .*

(a) D. Bern. volum. 1. tom. 2. tract. de Grad. humilit. cap. 16. grad. 7. superb. col. 577. num. 44. lit. C. edit. París. 1690. (b) Santa Teresa, Cartas, tom. 1. Aviso 7. num. 1.





Remenda vision es esta y horrible , y locos somos si no nos enmendamos , y tratamos de hacer penitencia , y llorar nuestras culpas. Fue este un gran soldado , Caballero y de gran puesto. Por deshonestidades se veía en tan espantosos tormentos y figura. ¿Por un deleyte de bestias, apenas nacido , y ya desaparecido, tantos y tan terribles, y tan dilatados tormentos? O Señor! dadnos el dón de la castidad : *Nemo enim continens esse poterit , nisi Deus dederit.* ^(a) ¿Qué hiciera entonces aquella Alma atormentada , por haber llorado , y hecho penitencia de sus culpas? Qué hiciera por no haberlas cometido en el mundo? Llorémos quando podemos llorar : hagamos nosotros lo que él quisiera haber hecho. Por haber sido amigo de ser tenido y estimado , era la segunda causa.

2 A esto se arrimaría (claro está) lo que vá frecuentemente con esto. Pretensiones desordenadas , amor á las honras con olvido de lo eterno , ansia por lo temporal , confesarfe de año á año , no reparar en el modo del pretender , usar de quantos medios conducen á aquel fin ; aunque sean escrupulosos ; y toda la lista de imperfecciones y culpas , que ordinariamente acompañan á la ambicion , sino que explicaba esta Alma en la raíz la amargura de la fruta. Todo nuestro daño está en este amor que tenemos al mundo y olvido de lo eterno , y de la remisa fé con que vivimos. Aquellas palabras : *que por poco me salvé* , son terribles, y explican claramente quan terribles eran sus culpas , y quan valiente anduvo la misericordia para sacar aquella Alma de las manos de la Justicia Divina.

3 Y aunque es muy cierto , que comunmente debe de hacerse el juicio particular en un punto ; pero de esta y otras revelaciones de Santa Brigida , que son mas acreditadas , sospecho, que muchas veces se debe de hacer para manifestacion de la Gloria de Dios , con las formalidades y espacio de acusadores , Abogados , cargos , descargos , sentencia, de la manera que se explica en diversas y graves visiones que tuvo aquella Santa, y otros muchos en la Iglesia ; porque á esto mira , *por poco me salvé* , que di-

(a) *Aliter non possem esse continens , nisi Deus det.* Sap. 8. v. 21;

dice songoja , afficcion , suspension , espacio al aguardar la sentencia. Y assi es muy verisimil , que el juicio particular , lo haga Dios , ó en el mismo aposento del enfermo , ó en la Iglesia adonde le han de enterrar , y que alli se forme el tribunal invisible , como mas conviene á la Divina Gloria, comunmente *in ictu oculi* , ^(a) como dice San Pablo , y otras veces por el espacio de tiempo que Dios es servido.

4 A esto miraron aquellos tiempos de las espantosas voces que dió el Doctor desdichado de París, en tiempo de San Bruno, diciendo primero, *que lo llevaban á ser juzgado* ; luego , *que lo juzgaban* ; luego , *que lo condenaban*. ^(b) A esto miran otras muchas revelaciones , que escufamos poner aqui ; por evitar proli- gidad ; pero de este genero se hallarán no pocas en las de Santa Brigida. Entre tanto que sobre esto discurren los Doctos , y los Místicos , si yá no es mejor no discurrirlo , sino remitirlo á Dios, que sabe cómo , y en qué manera forma sus juicios ; temblemos los pecadores sobre aquellas palabras : *que por poco me salvé* ; como si digera : á un tumbo de dado estuve de no salvarme.

5 ¡ O qué bien entra aqui : *O momentum á quo eternitas!* Y si no se salvára y ardiera para siempre en los infiernos ; qué le importaban sus honras , y sus deleytes , y sus sensualidades , y sus vicios , y sus banderas , y sus ginetas , y sus bastones ? Y assi no hay sino huír , y apartarse lo posible de aquel *poco faltó, que no me condené* ; prevenirse para aquel punto ; purificar las Almas y las conciencias , y hacer santas y buenas obras ; llorar y repetir mortificaciones y penitencias , para que al ser juzgados nos hallemos por la bondad divina mas lejos de aquel formidable despenadero. El haberse manifestado dos veces blanco , antes de verlo tan horrible , puede ser que significasse la gracia en que se hallaba, aunque entre tan terribles penas ; ó para contemporizar con el miedo de la Religiosa , y que de una vez no le viesse tan formidable , que no pudiesse sufrirlo esta flaca y debil naturaleza , la qual teme sumamente las cosas de la otra vida.

6 A menos de dos leguas de Osma , habrá como treinta años , murió un Cura harto virtuoso ; y viniendo á predicar á su lugar un Religioso muy egemplar , se le apareció el Cura , pi-
dian-

(a) 1. ad Corinth. 15. v. 52. (b) *Fusto Dei judicio accusatus sum, Fusto Dei judicio judicatus sum. Fusto Dei judicio condemnatus sum.* Sur. tom. 5. in vit. S. Brun. cap. 2. pag. 669 & 670. Petr. Sutor. lib. 1. de vit. Carthusian. tract. 2. cap. 24

diendole que hiciesse hacer ciertos descargos; y como él lo conocia antes, y lo vió en el trage que andaba, aunque no le manifestaba penas exteriores, fue tanta su turbacion y congoja, que se le fue el Sermon de la memoria, y se volvió á casa sin predicar, y se echó en la cama, y estuvo algunos dias enfermo, aunque hizo sus diligencias; y por las que le pidió, se conoció, que no era ilusion, sino verdad. Ello es cierto, que esta vida no puede con las cosas de la otra vida, ni basta tolerar, si la gracia no le ayuda, los efectos que resultan en ella de las causas de la otra.

R E L A C I O N.

LII. **D**IA de Santa Dorotea se le apareció una Religiosa nuestra con su habito y velo. Dijole, N. soy, no temas, que estoy en Purgatorio, porque no guardé, ni hice guardar la Regla, y Constituciones, y mandatos de los Prelados, como estaba obligada; y por otras cosas que se callan, por algunos respetos. Era del Convento de N. y la trageron por Prelada de este Convento. Fuele por dos veces, y la llevaron por Priora del Convento de N. habrá como quatro años que murió.

LIII. **A**Pareciósele Don N. tercera vez, diciendole con mucho sentimiento: ¿Cómo no haces lo que otras veces te he dicho, que padezco mucho?

LIV. **S**EXTA vez se le apareció N. la Mesonera, con muchos gemidos, diciendo digesse le ayudassen en quanto pudiesen, que estaba en grandes penas; y encomiendame á Dios.

N O T A S.



ESTA santa Religiosa habia sido algunas veces Priora, y de una Religion muy perfecta, y por esso debia de padecer mas. ¿Pues por qué ha de ser mayor la pena, por ser mas perfecta la Religion? Porque se obligan á mas en sus profesiones; y pues á mas se obligan, mayor gloria tendrán si se salvan: mayor pena al purificarse, y mayor infierno al condenarse. Pero antes parece que habian de tener menos Infierno, y menos Purgatorio, porque no han de ser de peor condicion, por haber emprendido mayor perfeccion. No corre bien el discurso de la réplica, porque

que este fue un contrato de compañía voluntaria. El que entra en este santo estado, se obliga á obrar en él con mas perfeccion que otros, esto es, de aspirar á la perfeccion con mas estrechas Reglas que otros.

2 Dios se obliga en cierto modo á darle auxilios, socorros suficientes, equivalentes, y proporcionados á la perfeccion del estado; y despues de esta pelea, si vence, á una corona de eterna gloria, de los quilates de su instituto, y mayor que los demás. Claro está que al respecto de la gloria, si á todo esto se contraviene, y todos estos auxilios se desprecian, ha de corresponder la pena, yá sea temporal, yá sea eterna, porque faltó á mas, y despreció mas. A esto mira el Evangelio de los talentos. (a) Tu-
viste mas, dame cuenta de mas: dite yo mas, vuélveme mas: puse en tu cabeza mayor censo, pues dame mas réditos. Y así temamos mucho los Obispos, que por nuestros estados nos obligamos á mas, y los Sacerdotes y Religiosos, y entre ellos aquellos que mas estrechas Reglas profesan, porque así como mayor corona se aguarda, será mayor la pena y el tormento que se padezca, si aquella no se consigue. No me pagaste, dice Dios, en esta vida los réditos de mi caudal, yo los cobraré en la otra.

3 Y verdaderamente la santa Religiosa padecía por lo que mas intrínsecamente habia de haber cuidado, que es el cumplimiento de sus Reglas, en que consiste toda la observancia regular, pues quanto en las Religiones se peca, todo depende del desvío de las Reglas. Y lo mismo sucede en lo que pecamos los Obispos, que todo depende de desviarnos de nuestras Reglas, esto es, de los Sagrados Canones, de los Decretos Conciliares, de los Consejos Evangelicos, de los dichos y hechos de los Santos Padres. Y si los Prelados no las hacen guardar, ¿quien hará guardarlas? O si las quebrantamos nosotros, quien las guardará? *Cus-
todem quis servabit ipsum.* (b)

4 Si el Viñadero se come las uvas, si el Pastor se come las ovejas, si el Alguacil se vuelve ladron, ¿quien guardará la viña, el ganado, ó las haciendas? Si el Prelado no guarda, ó no hace guardar las Reglas, guardaránlas por ventura los Subditos? A un mismo tiempo murmurarán, y se holgarán que no se guarden. Quando mucho, algunos perfectos lo llorarán por los rincones;

y

(a) Matth. 25. 4 v. 14. (b) Ex Platon. tom. 2. Sisyg. 8. lib. 3. de Republic. post med.

y todos los demás holgarán mientras duerme el Superior. Y así, pues fue Prelada para la preheminencia, y no lo fue para guardar las Reglas, pague en el Purgatorio, y castiguenle en sus espaldas los defectos que por su causa padeció la Religión. Allí se edifique lo que acá se destruyó. Fue la primera, y la mayor en el Convento al pecar; sea la primera, y la mayor en el Purgatorio al padecer. Fue la primera en el asiento, y el primer bocado para ella: pues á buen bocado, buen grito. ^(a)

5 Y si esto decimos de una pobre Recoleta, que calza unas alpargatas, y come unas pocas de legumbres; qué ha de suceder de mi pecador, y miserable Obispo, comiendo, durmiendo, y andando entre comodidades y grandezas? ¡O cómo dijo bien San Juan Crisostomo, *que se admira que se salven los Prelados!* ^(b) Señor, no falten por vuestra piedad, no falten de nuestras almas oracion y mortificacion, zelo de Dios, pobreza, humildad, caridad y desprecio de lo temporal, y amor á lo eterno. Don N. y N. la Mesonera, repetian memoriales á la Religiosa, para que rogasse por ellos, porque se repitian sobre sus espaldas los azotes.

R E L A C I O N.

LV. **O**TRO difunto se le apareció. Preguntandole quien era? Respondió: Soy el Regente que murió; estoy en penas de Purgatorio. Por qué estás detenido? Por las pretensiones demasiadas que tuve en el mundo; y por no haber despachado los negocios con mas brevedad, aunque tenia barto cuidado. Desapareció diciendo: Encomiendame á Dios.

LVI. **A** Tres de Marzo se le apareció tercera vez N. quejandose, cómo se descuidaba tanto de él; que bien parecia que no tenia las penas que él. Decia esto con grandes gemidos. Desapareció diciendo: Jesus quede contigo.

(a) *Ne queras mollis, ne tibi dura contingant.* Phurnut. apud Lama. Florileg. Latin.

(b) *Miror, an fieri possit, ut aliquis ex Rectoribus sit salvus!* D. Chrysof. tom. 4. hom. 34. in 13. ad Hebr. col. 1702. lit. A. edit. Paril. 1581.



N O T A S.



ESTE Ministro y Regente pide misericordia , siendo el que antes era el primero Ministro de la justicia. Las culpas de unos Tribunales se pagan en otros , y no hay mano que no padezca otra mano sobre sí : *Omne sub alio imperium est.* ^(a) Padecia por ambicioso , y negligente , y justamente : si no fue negligente en la ambicion , lo era en el oficio. Diligente para lo que me conviene , negligente para lo que importa á lo público: paguese con las setenas en el Purgatorio. Dice , que por demasiadas pretensiones : puede ser que signifique , que si no fueran demasiadas , pudiera irse al Cielo , sin padecerlo en el Purgatorio ; porque no es pecado en el secular , ni en el Ecclesiastico la honesta pretension ; como no sea para Obispos , que estos nunca se pueden pretender , ^(b) porque nunca se pueden llegar bastantemente á merecer.

2 El tener una moderada y christiana pretension , puede ser loable en el seglar. Lo que se censura y se paga en la otra vida , es la desigualdad de las pretensiones , y el afecto desordenado á los puestos. Que el que no merece ser Sacerdote , quiera ser Prebendado ; y el que no sabe para Canonigo , aspire para Obispo ; y el que no sabe para Consejero , aspire para Presidente: esto es lo que allá se paga. Que debiendo obrar en esto con moderacion , se obre con passion ; y debiendo obrar con modestos recuerdos de los merecimientos propios , se haga con satiras y deslucimiento de los agenos : esto se paga en el Purgatorio. Que debiendo pretenderse con medios de virtud , se procure el premio con exquisitos favores , ò otros modos interesados , é ilicitos. Estas son demasiadas pretensiones , que se pagan en el Purgatorio con terribles , aunque no con demasiadas penas , porque nada hay demasiado , donde es todo tan justo. Que , pudiendo pretender solo con proponer , ó quando mucho solicitar , se pretenda con afectos tan inquietos , que todo me ocupen en la pretension , el tiempo , el corazon , la honra , la hacienda , la salud , el alma , el sueño , la quietud ; y que todo sirva á aquella ambicion desordenada : esto se paga en el Purgatorio.

3 ¿Pero como pagaba en el Purgatorio este Ministro el no
Tom. VIII. Q ha-

(a) Ex Senec. Traged. 2. in Thyest. Act. 3. pag. 77. (b) D. Thom. 2. 2. q. 185. art. 1.

haber tenido cuidado de abreviar los pleytos, quando dice, *que tenia harto cuidado*? Yo creería cierto, que él decir, *tenia harto cuidado*, mira al que tenia respecto del que podia no tener; pero no respecto del que debia tener. Era *harto* para él, porque podia tener menos, y tenia alguno; y no era *harto* para los litigantes, ni para la otra vida, ni para la obligacion, porque debia tener mas. Era poco lo que á él le parecia mucho. Del *harto* de acá, al *harto* de allá, hay muchas penas de diferencia. Somos delicados, y nos parece que es mucho lo poco; pero allá no nos toman la cuenta por nuestra afectada delicadeza, sino por la justa y precisa obligacion. La Alma del Caballero del num. LVI. tambien repetia suspiros, y memoriales en sus penas; y no dudo que despertára sufragios al corazon mas duro, la amargura de sus gemidos.

R E L A C I O N.

LVII. **E**L Secretario N. se le apareció, diciendo *estaba en grandes penas por haber tenido mucha ansia de llegar hacienda, y haber comprado el oficio con este fin; y por otras cosas de sus mocedades. Decia esto con grandes gemidos, y pidió digesse á su muger le socorriese con Misas, y le encomendasse á Dios.*

LVIII. **O**TRO dia topó con el enemigo, saliendo del Coro, antes del examen, en figura de hombre fierísimo, y queriendo poner mano en la Religiosa; mas ella se defendió con el nombre de Jhesus, y una Cruz en las manos. Jurole que la habia de perseguir. Respondióle: *Haz todo lo que Dios te diere licencia, que sin ella no puedes nada, ni te temo.*

N O T A S.



POR la canal de los Ministros imperfectos se fue al Purgatorio este Secretario, que es, el común deseo de llegar riquezas, y aumentar su caudal. Caras cuestan en la otra vida las que con tanta dificultad se consiguen en esta, pues siempre se compran con el sudor, el trabajo y el credito, penar y mas penar acá, para penar y mas penar allá. La segunda causa es notable, porque dice que penaba en el Purgatorio, porque compró el oficio con fin de llegar riquezas. De aqui parece que resulta, que aunque com-

comprára el oficio , como no fuera con aquel fin , no lo padeciera en el Purgatorio ; porque comprar con honesto fin un oficio vendible , no trahe consigo culpa alguna.

2 Debe advertirse esto para los oficios vendibles , en que tanto se ha dudado , si licitamente podian beneficiarse , que por lo que toca á los que lo compran con buen fin , parece que está justificada esta opinion , como no lo está para los que lo compran para hacerse ricos , y con torcido fin , pues esto pagaba esta Alma en el Purgatorio ; pero tambien parece que no sería mas que pecado venial el comprarlo con aquel fin , pues lo pagaba en el Purgatorio , y no en el Infierno. Con todo esto esta razon no tiene en sí fuerza alguna , porque en el Purgatorio se pagan las culpas de los pecados mortales confesados , en lo que habiéndose perdonado acá la pena eterna por la absolucion , queda en pie parte de la temporal , por no haberse satisfecho. Y así bien pudo este Secretario , ó Escribano haber pecado gravemente por el mal intento con que lo compró , y después haberse confesado ; y por no haberlo satisfecho en esta vida con la penitencia , padecerlo en la otra ; pero muy verisimil es , que no llegasse la intencion á ser tan mala , que causasse pecado grave : mas bueno es para salir de estas dudas purificar la intencion.

3 En quanto á la venta de los oficios , que no son de justicia , parece que está asentado , que no se peca al venderlos ; con lo qual , como no sea torcido el fin , menos se pecará al comprarlos. En los de justicia , sin embargo que Santo Tomás lo permite en la carta que escribió á la Duquesa de Brabancia ; (a) pero es con tantas limitaciones , que apenas puede llegar caso en que sea licita la venta. Y así el Rey nuestro Señor (Dios le guarde) nunca ha permitido que se platique este medio en sus Reynos , como tan zeloso de la justicia , aunque se platica en Francia. (b) Y aun en los Regimientos que se comenzaron á beneficiar en tiempo del Señor Emperador Carlos Quinto , predicando un dia en Valladolid , delante de su Magestad Cesarea , Santo Tomás de Villanueva su Predicador , y Prior entonces de aquel Convento , dijo : *Señor , he sido preguntado , si será licito vender los oficios de Regidores de las Ciudades de Castilla ? Y no digo otra cosa sino que mande vuestra Magestad considerar , si quien los compra hace el contrato*

Tom. VIII.

Q 2

pa-

(a) Solorz. Embl. Reg. polit. embl. 32. á num. 53. (b) D. Thom. opusc. 2.1. pag. 193. edit. Rom. 1570.

para el beneficio público, ó por su propia conveniencia. No tengo mas que responder en este punto. (a)

4 De aqui resulta, que pulsó el Santo, y previno la culpa, por cuyas penas se quejaba esta Alma de haber comprado el oficio de Escribano de Camara, para enriquecerse, quando habia de comprarlo para servirle bien, pues el oficio era de Escribano de Camara, que suele ser la llave de los Consejos. Porque no es muy facil en materia de interés, y en oficio comprado contenerse en lo moderado, sin tocar en lo excesivo; y así puede incurrir en el adagio que hizo la travesura politica, y fatirica latina, en estos terminos: *Emerat ille prius: vendere jure potest.* Y á este riesgo miró el Santo predicando; no porque no sea licito vender los Regimientos, sino que es menester comprarlos con sana y buena intencion.

5 Tambien padecia este Escribano por mocedades, las quales suelen criarse con lo que crecen los oficios. Porque no hay duda que el rico, y Ministro halla mas á la mano por el dinero, y el puesto, el vicio, y sus deleytes: con lo qual tiene todo quanto ha menester para irse al Infierno con grandísima facilidad. A su muger pedia socorro desde la otra vida este Escribano ó Secretario; y puede ser que á su muger huviesse ofendido con sus mocedades en esta. Mas si le respondiera ella: *Marido, buscad el remedio donde hallasteis el daño. Con vuestras mocedades me hicisteis padecer Purgatorio en esta vida, padecedlo vos por vuestras mocedades en la otra.* Pero no lo hacen así ellas, antes suelen ser tan buenas Christianas, que muchas veces vuelven mal por bien, y al peor marido le lloran mejor. Aunque tambien puede haber otras que se hayan criado en la escuela del marido, y se olviden de él desde una viudéz entretenida, ó buscan otro que las trate mejor, despedida para siempre la memoria del primero.

6 Notable es la persecucion del Demonio á esta santa devota de las Almas. Es muy propio de su malignidad perseguir á quantos tienen esta santa devocion, de que hay innumerables egemplos, como se vió en la de Enciso, de que hablaremos despues. ¿Pero qué se le dá al Demonio que las Almas salgan del Purgatorio, pues yá no puede ganarlas para el Infierno? Mucho se le dá, pues es tan enemigo del genero humano, que quando

no

(a) Salon. vida de Santo Thomás de Villanueva, lib. 2. cap. 8. pag. 237.

no puede grangearle mal de culpa, le procura mal de pena en esta vida, y en la otra; y por esto aborrece el alivio de las Animas, y les dilata quanto puede el bien de Gloria. Lo segundo: quiere que aquellas Almas no vayan á gozar de Dios, por ser tormento para él lo que es gloria para el Alma, pues ván á llenar las sillas que él perdió por su soberbia. Lo tercero: porque ván á alabar á Dios eternamente, y el Demonio aborrece á Dios, y siempre querria aumentar el numero de los quejosos y blasfemos, y no el de los agradecidos y santos. Lo quarto: por lo que le duele el acto excelente de caridad de los que son devotos de las Animas, pues los mira yá como á predestinados, viendolos adornados de un afecto tan pío y agradable á Dios.

7 Lo que le respondia esta santa muger al Demonio, era de muy recto, resignado, y discreto espíritu: *Haz lo que Dios te diere licencia*. No se oponia derechamente al Demonio, sino que se conformaba con lo que Dios le permitia; con que le quebraba las fuerzas al enemigo, y hacia un acto humilde, resignado, y sumamente meritorio. Siempre que venian tropel de Demonios sobre San Antonio Abad, que era muy frecuente, no les respondia otras palabras, sino: *Haced lo que Dios os permitiere*. Otras: *Haced lo que Dios os manda*.^(a) Que es decir, no hay que hacer caso de que yo padezca, sino de que se cumpla en mí la voluntad de Dios. Con el nombre de *Jesus*, y una Cruz se defendió: no pudo hallar mejores armas, porque á su nombre se arrodilla el Infierno á su pesar;^(b) y con la Cruz se quebrantaron sus fuerzas.

8 En un Convento de Padres Bernardos fue á tocar á las Animas el Religioso Campanero, y halló que no podia menear la foga. Juzgó que estaba atada arriba, subió, y halló al Demonio en figura de un leonazo, abrazado de la campana, que no se la dejaba menear. El Religioso espantado y temeroso, nombró á *Jesus*, y desapareció la bestia, y tocó su campana. Si la palabra *Jesus* en los labios del Religioso echa al Demonio de allí, claro está que podrá en los de una Religiosa tan fuerte y espiritual, con la Cruz en la mano; y aquí tambien se vé lo que el Demonio siente la devocion de las Animas, y qual es ella, por lo que siente él.

Bien

(a) D. Athan. in vit. Sanct. Anton. col. 996. lit. E. edit. París. 1572.

(b) Ad Philipp. 2. v. 10.

9 Bien particular cosa es en la Historia Ecclesiastica lo que le sucedió á un Obispo con el Demonio, impidiendole los sufragios que empezó á hacer por una Alma. Padecia grandes ardores en las plantas de los pies; aplicaronle los Medicos ponerle hielo en ellas. Habiendole trahido un pedazo para este intento, le habló desde él una Alma que alli padecia, quejandose y pidiendole oraciones al Obispo. Admiróse y compadeciósse de ella, ofrecióselas. Dijole ella, que como él celebrasse por su remedio treinta Misas sin intermediarlas, saldria del Purgatorio. Comenzó á decir las el Obispo, y á las quince, estando para decir Misa, le avisaron que estaba revuelta la Ciudad, que fuesse á quietarla. Hizolo así; volvió tan tarde que no pudo decir Misa, con que se interrumpió el sufragio. Quejóse el Alma, volvió á comenzar; y estando á los veinte dias, fue tan grande el fuego que amenazaba en la Ciudad, que hubo de salir el Santo Prelado de casa. No pudo venir á tiempo, y volvieronse á interrumpir. Quejóse el Alma otra vez, volvió y comenzó el Prelado, y estando la ultima Misa por decir, quando iba á decir la, le avisaron que se comenzaba el fuego en su casa. Reconoció el santo Obispo, que era invencion del Demonio, para que se dilatasse la gloria de aquella Alma, y así dijo, que aunque ardiessse la casa habia de decir esta Misa. Comenzóla á decir, cesó la ilusion del fuego, y el Alma en acabandola, se le apareció gloriosa, dandole las gracias por ello. (a)

10 Aqui debe notarse. Lo primero: quanto siente el Demonio esta devocion, como se ha advertido; y quan santa es, pues la siente tanto. Lo segundo: que es cierto que las Almas penan en esta vida, y en la otra, cómo y donde mas cumple, y quiere la Divina Justicia, pues esta Alma penaba en un pedazo de hielo. Lo tercero: que aunque en terminos de sacrificio, y por su intrínseco valor, es tan poderosa la Misa en el malo, como en el bueno, y en el Sacerdote como en el Obispo; pero en terminos de sufragio *ex opere operantis*, puede mas la del bueno, que la del malo; (b) y la de un Prelado santo, por la persona y la Dignidad, que la de un simple Sacerdote; y la solemne, que la

re-

(a) Petrus de Natalibus, Cathalog. Sanct. lib. 10. cap. 8. de Commemor. Omn. fidel. defunct. fol. 192. col. 4. circ. med. vid. etiam. Joann. Fall. manipul. exemp. verb. Purgatorium, pag. 364. col. 1. lit. C. (b) Div. Thom. 3. part. quest. 82. art. 6. Natal. Alex. Theolog. Dogm. Moral. tom. 1. lib. 2. tract. de Euchar. cap. 4. Regul. 11. Salm. Schol. tom. 21. tract. 22. disp. 13. dub. 3. à num. 55.

rezada. Pues se vé , que Dios le dió á esta Alma por condicion treinta Misas de este Obispo , y no quiso que otros las digessen; pues claro está que si quisiera , podia el Prelado hacerlas decir á otro , sino que fue circunstancia al sufragio de la Misa , que las digesse Obispo , y de esto hay muchos egemplos.

R E L A C I O N.

LIX. **A** Diez y seis de Marzo se le apareció un Difunto , diciendo : Soy N. que estoy en penas por mis mocedades , y arrojamientos , que por ellos di ocasion que muriesse un hombre en el Hospital , y por ser Sacerdote estaba obligado á dár buen egemplo. Encomiendame á Dios , que á esso me envia su Magestad , que no te acuerdas de mí ; y ten buen animo , que presto se te quitará la tentacion del Demonio , quien te persigue. Nosotros te ayudaremos , pues haces lo que puedes por nosotros.

LX. **S** Eptima vez se le apareció la Mesonera N. diciendo cómo no hacia lo que le encomendó , y pidiendo la socorriessse todo lo que pudiesse.

N O T A S.



ESTE Sacerdote padecia los excesos de una vida relajada , que serían mayores en una profesion tan soberana. Segun él se pinta , debia de ser algun Clerigo alentado de los que sobresalen en bizarria á los demás : la mejor espada , y la mejor guitarra del lugar. Todo esto cuesta tormentos intolerables , si se queda alli , y no en lo mas hondo. Habia de ser recogido , y era deramado. Habia de ser contenido , y era arrojado. Por esto fue arrojado al Purgatorio , donde padecia sus arrojamientos con lamentables penas ; y daría gracias á Dios de que no lo arrojaron mas abajo.

2 El hombre que murió en el Hospital por su causa , debió de ser por alguna travesura que arrojó á aquel hombre arrojadamente á morir en el Hospital. Puede ser que no estuviera en el Purgatorio este Sacerdote , si como enviaba á los hombres á morir en los Hospitales su valentía , fuera á curarlos y servirlos su caridad ; y esto era mas propio de Sacerdote. Se echa de vér que la vida era escandalosa , porque reconoce , y dice , *que debia dár buen egem-*

egemplo , que es señal que lo daba malo. Ello es cierto que menores culpas en los Sacerdotes , escandalizan mas que en los seculares las mayores. Y no hay que admirar , pues mas duele y pesa un grano de arena en las niñas de los ojos , que un madero en las espaldas; y somos los Sacerdotes las niñas de los ojos de Dios.

3 Bien rara cosa es , que en medio de sus penas tenga esta Alma dilatacion para animar á esta santa Religiosa á padecer : yo creo que es porque el Alma mas atribulada de la otra vida (si está en gracia) tiene mas animo , y mas paciencia , que la mas animosa y paciente de esta ; y así tienen paciencia y animo para tener , y para repartir. Confieso que una de las cosas que mas me consuelan en la consideracion de las penas del Purgatorio , es ver que todos sus tormentos son sin impaciencia , y con resignacion ; y si ellas pueden tener alivio , es por esta causa , porque penas sin riesgo de ofensas de Dios , y limpias de culpas , grandemente consuelan á las Almas. No sucede así en esta vida , que el mas santo , y mas perfecto penando , no está libre en las penas de las culpas , ni en los trabajos de la impaciencia , ni en las tribulaciones de la falta de resignacion , porque el mas santo es hombre sujeto á mil flaquezas , y humanidades.

4 Tambien es muy notable , que supiese esta Alma que se le quitaria á la Religiosa presto la tentacion del Demonio. Esto no podia saberlo sino por revelacion divina , que su Angel le comunicaria con orden de Dios. De aqui se colige lo primero : la comunicacion de las Almas con sus Angeles de guarda , en el Purgatorio , de que hace mencion San Agustin. ^(a) La segunda : que no las dejan luego que mueren , hasta presentarlas en la divina presencia , y esto es muy conforme á la Escritura , donde dice : *Quoniam Angelis suis mandavit de te, ut custodiant te in omnibus viis tuis* ; ^(b) y el Purgatorio , aunque no es camino en esta vida , es camino en la otra , para llegar á la eterna. La tercera : que siempre estoy en dictamen , que es mayor la luz de las Almas , y sus conocimientos en el Purgatorio , aunque estén padeciendo entre las llamas , y los tormentos terribles de aquel fuego , que el que acá tenemos los viadores encerrados en los calabozos de los cuerpos.

La

(a) D. August. tom. 4. part. 2. lib. de Cura pro mortuis gerend. cap. 15. edit. Lugd. 1561.
 (b) Psalm. 90. vers. 11.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 129

5 La quarta: que de la manera que el que sale de una carcel obscura á una plaza, ó pieza clara, vé mucho mas, aunque esté atormentado en la clara, que no el que vive sin tormentos en la obscura; así las Almas en saliendo de las tinieblas de esta vida, aun sin revelacion divina, solo por la luz que les dá (estando en gracia) el hallarse sin estas ligaduras del cuerpo, y fuera de esta habitacion de miserias y pasiones, vén mucho mas, y alcanzan mucho mas que las mas alumbradas que acá se hallan, si Dios no quiere dár á alguna de estas mas luz que á las de allá. Lo quinto: que esto en mi juicio nace de que aunque aqui tienen las Almas buenas la lumbré de la razon, y las luces de la gracia; pero esta piedra preciosa del Alma está aqui envuelta, y como encerrada en esta inmunda caja del cuerpo, entre innumerables pasiones y deseos, y propiedades, é ignorancias, que todas estas arrojan infames vapores, é ignorancias á la razon: con que las que suben de la porción inferior, empañan y escurecen la superior, y la ciegan en infinitas cosas, que todas cesan en saliendo en gracia el Alma de esta desdichada carcel, aunque no vayan inmediatamente al Reyno de la Gloria.

6 Tambien en aquellas palabras: *nosotros te ayudaremos*, siendo la ayuda con el Demonio, se conoce: Lo primero, que las Almas del Purgatorio pueden ayudar de muchas maneras á las de esta vida, yá con oraciones, yá librandonos de muchos peligros, yá enseñandonos, yá dando consejos y luces, y con otros muchos beneficios, quando Dios se lo permite. Lo segundo es muy verisimil, que aunque no merecen las Almas en el Purgatorio, (que esso es cierto) ^(a) ni tampoco impetran para sí; pero deben de impetrar para sus devotos, siquiera por medio de sus Angeles. Porque el pedir por medio de ellos, ó por sí mismas, no les está prohibido; y si piden á Dios por sí, ó por sus Angeles, aunque no merezcan, pueden impetrar, y alcanzar grandes misericordias para los que bien les hacen, pues al fin están en gracia.

7 La duda será si estas oraciones son inmediatamente de las Almas, ó de los Angeles en su nombre. A este punto solo me hace dificultad para creer que son de las Almas inmediatamente, el vér que el Angel de la Teología Santo Tomás niega, que puedan rogar; ^(b) y no me atrevo á afirmar, aunque sea con otros

Tom. VIII.

R

Au-

(a) D. Tho. in 4. dist. 17. q. 2. art. 4. quæstiunc. 3. in corp. (b) Idem 2. 2. q. 83. art. 3. ad 3.

Autores, ^(a) lo que negó el Santo. Pero sobre esto, rendido de su autoridad (que para mi pesa mas que todo) creería, que los Angeles en su nombre ruegan, ayudan, piden á Dios, y á los hombres para ellas. A Dios misericordia, á los hombres sufragios, y esto lo insinúa San Agustín. ^(b)

8 Lo tercero: de aqui resulta, que todo aquello que dijo esta Alma, *te ayudaremos*, significa en la opinion de los que dicen, que ellas ayudan con sus oraciones y socorros, que orarán por ellos. Y en la de los que dicen, que no pueden ellas ayudar por sí, significa *te ayudaremos* por medio de nuestros Angeles, que es poderosísimo socorro. Traher ahora aqui exemplos de lo que ayudan, habiendo tantos en diversos libros, que tratan de esto, es superfluo. Solo basta decir, que pues ellas son poderosas contra el Demonio, como Almas que están en gracia, y exemptas para siempre de la culpa; y á mas de esso tienen á los Angeles consigo, y un Angel solo puede encerrar en un calabozo á todo el Infierno junto. Considerese por aqui lo que pueden ayudarnos, y lo que ganamos en socorrerlas con sufragios. La afligida Mesonera, siempre pedia sufragios para aliviar sus tormentos.

R E L A C I O N.

LXI. **S**Egunda vez se le apareció Don N. con grandes gemidos, y quejandose porque no hacia lo que le habia dicho acerca de las Misas; pidiendo de nuevo le ayudassen, porque estaba en grandes penas. Respondió ella: *Yá sabes que estoy debajo de la obediencia. Yá lo sé, y haces bien de obedecer; mas pídelo á los Prelados, que no te impidan tanto bien como nos haces, y nos puedes hacer. Estaba espantable, y le decia: No temas, que soy Don N. no dejes de hacer por nosotros, que agradas mucho á Dios, quien me ha mandado te diga, te han alcanzado las Almas te librasen de la tentacion en que estabas; pero advierte, que no descuides en el servicio de Dios, porque andas algo remisa, y descuidada de traerlo muy presente: y por otras cosas tocantes á esso, ha dado licencia Dios para que te pruebe el Demonio. Hasta este dia te durará la tentacion que tuviste de concupiscencia; y confiesa ser verdad todo lo que el Difunto le ha dicho.*

(a) Gabriel. in can. Missæ. lect. 78. Suarez. tom. 2. de Religión. lib. 1. cap. 10. & 11. Bellarm. tom. 1. contrav. 6. lib. 2. de Purg. cap. 15. & alii. (b) D. Aug. tom. 2. Epist. 130. ad Probam. cap. 9. col. 389. num. 18. lit. D. edit. Paris. 1689.

N O T A S.



ESTA Alma es de las que mas tremendas penas parece que padecia en las de esta Relacion. Habia sido soldado , y conseguido puestos en la milicia: haría vida de soldado del mundo , bizarrías y mas bizarrías, y ahora lo pagaba con formidables penas. Los consejos que le daba la atribulada y bendita Alma de este gran soldado á la Religiosa , eran los que él habia de haber tomado en vida. ¡ Qué diferentemente se discurre allá que acá! Decíala , que obedeciese á sus Prelados , aunque ellos le mandaban contra su consuelo : así habia de haber obedecido á los preceptos divinos , aunque el apetito le persuadiesse otra cosa. Aqui se conoce que eran seguras estas Apariciones, pues daban doctrina de obediencia y humildad con los Superiores. Si fueran del Demonio , digera que primero era rezar que obedecer ; pero no es así , que primero es obedecer que sacrificar. ^(a) Pero quejase dulcemente , diciendo , que les diga á los Prelados , que no impidan tanto bien como les hacia la Religiosa.

2 Los Prelados prudentemente miraban á que no se perdiese el Alma de la Religiosa , por andar sacando Animas del Purgatorio , recelando no fuese ilusion la aparicion. Mas las Almas , que sabian la verdad , buscaban su remedio , y sentian su daño. La Religiosa entre tanto , como perfecta , obedecia ; y si no obedeciera , ni fuera util para sí su oracion , ni para las Animas. Dícete que le ha mandado Dios que le diga , que le han alcanzado de Dios las Animas , sea libre de la tentacion del Demonio ; de donde se colige que impetran las Animas para sus devotos por sí , ó por sus Angeles. Si yá no quiere decir las Animas (esto es los Angeles) por intercesion de las Animas , ó los Angeles en nombre de las Animas te han alcanzado de Dios que seas libre de la tentacion.

3 Pero se duda , supuesto que en esta tentacion de que aqui se habla , no incurria la Religiosa , antes merecia , segun puede creerse de su virtud ; ¿ qué gracia , ni qué conveniencia tenia el que la librasen de ella ? Antes parece que era mejor que durasse la tentacion , para que durasse el merito. No es así. Lo mejor es servir á Dios , libre de la tentacion , quando puede caerse en la tentacion ; y es gran misericordia de

Tom. VIII.

R 2

Dios

(a) Eccles. 4. vers. 17.

Dios , librarnos de ella , quando otra cosa no quiere Dios. La razon es, porque es tan grande el mal de la culpa, que siempre que se padece tentacion en que una persona puede incurrir , y caer en ella, es gran dón , y merced de Dios escapar de la tentacion , por escapar de la culpa ; porque no de valde el Señor manda, que le pidamos: *Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos á malo.* (a)

4 Esto es apropiado para los tentados , y atribulados de pasiones y tentaciones pegajosas , para que no se descuiden de pedir á Dios que les quite la tentacion , porque no caygan en la tentacion. Y nadie se tenga por tan fuerte , que le parezca que puede con la tentacion ; y así , que no ha menester se la quite Dios , por lo mucho que merece en ella, no sea que de tal manera se acomode con la tentacion, que haga amistad con ella, y se le vuelva culpa, y deleyte consentido, y falso amigo el enemigo. San Pablo era San Pablo, y azotaba su cuerpo todos los dias, y padecía y penaba para resistir á la tentacion , y merecia con ella muchísimo ; y todavia pedia á Dios , que se la quitasse , y no una, sino tres veces : *Propter quod ter Dominum rogavi, ut discederet á me.* (b) Y lo que tres veces rogaba San Pablo en sí , por el riesgo de la culpa , confirmado en gracia , ¿quien habrá tan vano , que no lo ruegue tres mil? Conformóse San Pablo, porque le negó el Señor su peticion , diciendo : *Sufficit tibi gratia mea.* (c) Así tambien se han de conformar los tentados, si Dios no se la quiere quitar ; pero ellos clamen á Dios, ó que les quite la tentacion , ó que los libre de la culpa en la tentacion.

5 Las Animas de Purgatorio, que saben de culpas y de penas, no ignoraban esta doctrina , pues pedian á Dios quitasse á su Devota la tentacion , como quien sabe que raras veces tentaciones de concupiscencia , se padecen de suerte , que dege de salir el Alma, si no quemada, chamuscada. Exortala tambien á que no ande remisa en el servicio de Dios , que es como aconsejarle levante las pesas al relox , que naturalmente se bajan , y con esso descaece ó cesa tu espiritu. Ello es menester vivir en la vida espiritual, *tamquam in agone* , y pelear sin cesar , y antes morir peleando , que dejar de pelear : porque *el Reyno de Dios padece fuerza , y solo los valientes lo arrebatan* : (d) y siempre nos habiamos

mos

(a) Matth. 6. v. 13. (b) 2. Ad Corinth. 12. v. 8. (c) Ibid. v. 9. (d) *Regnum Calorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Matth. 11. v. 14.

mos de estar diciendo unos á otros lo que á todos nos dice la Iglesia : *Sursum corda*.

6 Tambien le advierte , que porque andaba remisa , permitió el Señor que la tentasse el Demonio ; pero parece que por andar remisa , no habia de permitir aquella Divina Bondad, que la tentasse , porque cogiendole remisa , no fuese vencida. No lo entendeis ; por esso mismo permitió que la tentasse , por avivarla y mortificarla , y con mortificarla avivarla.

7 Dos fines tiene Dios en las tentaciones , que unas veces permite , y otras dispone. El primero , para avivar el espiritu dormido , porque viendose el Alma , que la persuaden desde lo tibio en que está , á lo malo que aborrece , reconociendo el peligro y el daño , despierta , ora , clama , llora , llama á Dios , vuelve á sus egercicios ; y finalmente como en tiempo de guerra , oyendo tocar las cajas , despierta , toma las armas , vela y pelea. El segundo, para mortificar el Alma , ¿por qué hay pena para la que está enamorada de Dios , igual á la de vivir arriesgada á ofenderle ? Y así pena , padece , se mortifica y siente mas la tribulacion arriesgada á culpas , que quantas penas puede imaginarse ; y Dios con esto toma satisfaccion de sus tibiezas , y con lo mismo que la toma y la despierta , la corona tambien de merecimientos. Y tal vez le dá , y permite el Señor á la Alma este genero de tentaciones , por pena de las culpas pasadas , purificandola con esso de ellas , como quando Moysen hizo beber los polvos del becerro , y que los bebiesen los transgresores con pena , porque lo adoraron con culpa. (a)

8 Tambien le señaló el Alma á la Religiosa , en que confesó el descuido de sus tibiezas , que era en no tener á Dios muy presente ; yo creería que los descuidos eran otros , sino que el padre de los descuidos era este. Era decir , tienes muchos descuidos , porque no tienes á Dios muy presente. De suerte , que andaba remisa en la vida , porque no andaba atenta en la presencia divina. Andaba ausente su amor , porque andaba ausente de su amor. Andaba ausente la caridad de Dios , porque andaba ausente de la caridad , que es Dios. (b) Falta balle memoria de Dios , y con esso se apartaba algunas veces de la voluntad de Dios.

9 Ninguna cosa igualmente debiamos promover como la di-

(a) Exod. 32. v. 20. (b) 1. Joann. 4. v. 8.

divina presencia , porque es luz y calor de las almas. Luz para alumbrarnos : calor y espíritu para movernos ; y caminar sin esta presencia , es andar á oscuras sin calor , espíritu , fuerza , ni luz. Pero teniendo presente á Dios , ¿quien teme ? Quien desconfía ? Quien no se alienta ? Quien no ama ? Quien no pelea ? Quien no espera ? Lo que yo no puedo dejar de admirar en este caso es , la grande capacidad que hay para todo en las Almas , en saliendo en gracia de esta vida , aunque no hayan llegado á gozar de la eterna. Porque esta Alma , siendo de un soldado , que en una vida rota y desbaratada , es bien cierto , que no habria leído una hoja , ni un renglon de tratado alguno espiritual , aconsejaba á esta Religiosa tan espiritualmente como se vé.

10 Cosa es verdaderamente maravillosa , y que me hace persuadir una de tres cosas ; ó que Dios ilustra mucho á las Almas que de esta vida salen en gracia , destinadas y predestinadas á la Gloria , por lo mucho que las ama ; ó que sus Angeles hablan por ellas , y digamoslo de esta suerte , aunque no propiamente , en ellas ; ó que Dios les hace singulares misericordias y gracias en todo aquello que mira á su remedio , aunque sea en el fervor , y duro ejercicio de sus tormentos : pues vemos cosas tan raras , admirables , é increíbles , si no estuviera llena la Historia Eclesiástica de este genero de exemplos , que es poco menos que temeridad el dudarlos.

11 Finalmente esto pide en su averiguacion mas humildad , que discursos , conociendo que no lo entendemos , y que en subiendo nuestra sabiduría un dedo mas arriba de lo que somos , lo ignoramos ; y lo que es mas , que ignoramos lo que somos. Pero tambien causa admiracion la porfia que tenian las Almas con esta Monja. ¿Por qué no se iban á otra ? Por qué sabiendo que estaba prohibida de hacer lo que le pedian , acudian á ella ? Yá hemos dicho , que estos son de los *porquees* que no merecen respuesta.

12 Pasando por un Cementerio Santa Maria de Ognies , vió que de las sepulturas salian muchas manos , poniendose en forma de intercesion , y moviendola á piedad , para que les ayudasse. (a) Por alli pasaban otros , y no hacian esto. ¿Por qué á esta San-

(a) Sur. tom. 3. vit. Sanct. Mariz Ogniacens. cap. 9. pag. 750. ex Jacobo de Vitriaco.

Santa, y no á otras? Por qué á San Nicolás de Tolentino mas que á otros? (a) Por qué á San Diego de Alcalá mas que á otros? (b) Por qué hace milagros nuestra Señora de Atocha, y de los Remedios, y no los hacen otras Imagenes que hay en diversas Iglesias de Madrid? Por qué la del Pilar y no otras de Zaragoza? Por qué la de Loreto y otras, y no todas las de Italia? En este caso, la respuesta ha de ser la pregunta. Pues quando se dice: ¿por qué quiere Dios que esta Imagen haga milagros, y no aquella, se ha de responder á la interrogacion con afirmacion. Porque quiere Dios que haga esta milagros, y no aquella. Todas las demás respuestas no son utiles, ni necesarias, sino peligrosas.

R E L A C I O N.

LXII. **L**A vispera de la Encarnacion á media noche, se le apareció Don N. diciendo estaba en penas de Purgatorio, por haber sido amigo de ser estimado y honrado, y por haber empleado mal el tiempo que anduvo por el mundo: que digesse á su muger, le hiciesse decir Misas, y Dios quede contigo.

LXIII. **D**Oña N. se le apareció, diciendo le encomendasse á nuestro Señor, porque estaba en penas de Purgatorio, por no haber cumplido los deseos grandes que le dió Dios de ser Monja Carmelita Descalza, y por demasiado afecto que tuvo para querer salir con los pleytos, sin reparar en daño ageno, llevandolo mas por punto de honra y reputacion, que por la hacienda; y por la vanagloria que solia tener de que parecia bien, y se despidió diciendo: No te olvides de mí. Jesus quede contigo.

N O T A S.



AQUI tenemos presentes á un Caballero, y una Dama, y cada uno doliente de su propia enfermedad, padeciendo las miserias y culpas, é imperfecciones de su estado. Padecia el Caballero por haber sido amigo de ser estimado y honrado. ¿Pues esto es malo? Es que siendo ello bueno, lo hizo malo. La honra era buena con modestia y moderacion; pero sería mala amada

(a) Sur. tom. 5. in vit. S. Nicolai Tolent. cap. 4. pag. 195. (b) Gonzal. part. 6. de la Coron. de S. Franc. lib. 3. Vid. de S. Diego, cap. 16. pag. 384.

da con exceso. Era bueno que fuese estimado como los otros, y él quería serlo mas que los otros. : esto se paga en el Purgatorio. Era bueno tener honra christiana para sí, y él puede ser que la quitasse á los otros para vestírsela á sí : esto se paga en el Purgatorio. Era bueno tener honra christiana, y él la quería mundana, ligera, y vana : esto se paga en el Purgatorio. Tambien por haber andado por el mundo padecía. Pues esto no es malo. Los Apostoles anduvieron por el mundo, y en todo el mundo. Es que este Caballero no lo anduvo como ellos. Los Apostoles lo andaban con Dios, y por Dios. Este Caballero puede ser que anduviera sin memoria de Dios, ò ofendiendo á Dios, pues lo pagaba en el Purgatorio.

2 De aqui resulta, que en unas mismas acciones unos pecan, otros merecen; y con unos mismos trabajos unos se salvan, y otros se condenan, segun es la limpieza de la accion, ó la intencion. Andando en el mundo se salvan los Apostoles; y andando en el mundo, se condenan los ociosos, viciosos, y codiciosos. A su muger apelaba por sufragios, para que sepan las mugeres, que aunque cesa el matrimonio con la muerte; pero no los efectos del amor, de la caridad, y piedad, que todo esto pasa de esta vida, hasta llegar á la eterna. Hasta aqui el Caballero.

3 La Dama padecía por tres cosas. La primera : por no haber cumplido los deseos que tenia de ser Religiosa. Pues esto no parece pecado : si fuera porque no cumplió á Dios la promesa, ó el voto, pase; pero los deseos, por qué? Lo primero : yo creería, que aqui los deseos quiere decir los propositos, que raras veces se quiebra el proposito sin culpa, por lo menos leve. Lo segundo : quando queden en terminos de deseos, como comunmente estos nacen de santas inspiraciones, si despues pudiendose cumplir, no se cumplen, se entristece al Espiritu Santo, y raras veces se hace sin pecado, por lo menos leve, segun fue la luz á que se negó, y proposito que hizo.

4 Lo tercero creyera, que aquel decir, que padecía por no haber cumplido los deseos, mira á acusarse de que por no haber cumplido estos santos deseos, está ella en el Purgatorio, como quien dice : Si yo hubiera sido Carmelita Descalza, hubiera salido del mundo, y no hubiera quedado en él, y no hubiera hecho en él tanto porque está en el Purgatorio. Y cierto que esta Alma dignamente padecía en el Purgatorio el no haber sido Car-

alli le dejaba aquella señal (☩); y con esto desaparecieron, quedando el Religioso muy atemorizado, pidiendo confesion al compañero de la otra celda que está tabla enmedio. Acudió el compañero, y hallóle tendido en el suelo sin sentido. Dió voces, y acudieron los demás Religiosos. Trageron luz, y todos vieron que estaba el Religioso sin sentido; y haciendo algunas diligencias para que volviése en sí, fue volviendo con mucho assombro y estremecimientos, como que se espantaba. Pusieronlo en su cama, y llegando se á él el Padre Prior Fray Baltasar de España, reparó que sobre la tapa de una caja que estaba junto á la cabecera, estaba señalada una mano de persona, estampada como con fuego. Dijo admirado: Qué mano es esta? Y entonces el Religioso, que ya estaba mas en sí, dijo: Essa debe de ser la señal que dijo que dejaba. Y entonces el Padre Prior le mandó con precepto declarasse lo que habia pasado, y lo hizo el Padre Fray Francisco de la manera que despues diré á V. Exc.

Luego que amaneciò enviaron á llamar al marido de una señora, á quien el primero dijo digessen ciertas cosas. Y habiendo venido, y enseñadole la señal de la mano, sin haberle dicho otra cosa, dijo: Essa mano es de mi suegro, porque (cosa rara!) está con las mismas señales y disposicion que tenia viviendo. Dijole el Religioso lo demás que le habia dicho, y señas que le dió, y dijo la tal persona, que todo era verdad; y estas eran cosas de que nunca pudo tener noticia el Religioso. Despues de esto, que serian las seis de la mañana, me dieron parte á mi, y luego fuy al Convento. Examiné al Religioso, y á un mozo que dormia en su celda, y al otro Religioso que entró á confesarlo. Vi la mano, que cierto es cosa prodigiosa, y que causa aun mas horror que las que hay en la Puebla. Dió testimonio de ella el Notario, y con las declaraciones le remití al Gobierno.

En la informacion no declaró el Religioso los nombres de los aparecidos, ni tampoco expresó las cosas que le habian dicho; porque el Prior le habia puesto precepto para que no lo digesse, por parecerle que sería conveniente que en esto huviesse secreto. Pero como no le pudo haber, por haberse hecho tanto ruido, aquella madrugada se empezó á divulgar el caso, y fueron tantos los juicios temerarios que se hacian sobre quien serian los aparecidos, y lo que pedian, lastimando á muchos en la reputacion y buena fama, que juzgó el Prior sería bien se declarasse, pues no era lo contenido contra la opinion, ni credito de alguno, y assi le alzó el precepto.

Y el Religioso dice: que el primero que le habló fue el Capitan Julio.

lio Cesar , Alguacil Mayor que fue de esta Ciudad , á quien conoció clara y distintamente , porque con el fuego que echaba de sí él y los demás , los vió con el mismo traje y rostros que los conoció quando vivian , (porque este Religioso ha muchos años que asiste en esta Ciudad) y le dijo que le digesse á su hija Doña Isabél , que una lamina grande de la Virgen del Rosario , que él tenia á su cabecera quando murió , la pusiesen en un Altar , y en él se le digessen tantas Misas , y se hiciesen otros sufragios que declaró ; y que con esso saldria de las penas en que estaba el dia de la Assuncion de nuestra Señora , quince de Agosto que vendrá de este año. El Alguacil Mayor Luis Perez de Castro , yerno del contenido (que es á quien luego por la mañana llamaron) hizo luego traer la lamina , y se empezaron á decir las Misas rezadas y cantadas que pidió el Difunto , y se ván prosiguiendo los demás sufragios , y él pidió al Prior declarasse el Religioso lo que habia pasado ; porque él estaba muy consolado de que su suegro estudiessse en carrera de salvacion , y que tan presto huviesse de salir de penas , é irse al Cielo.

El segundo fue el Capitan Sebastian de San Roman , vecino que fue de esta Ciudad (y ambos murieron quando las enfermedades del año de 1648.) el qual pidió se le digessen Misas por amor de Dios , porque desde que murió no habia habido quien se huviesse acordado de él. Y assi la piedad de los vecinos de esta Ciudad ha contribuído mucha limosna para que se digan Misas por él , y sacado Bulas de Difuntos , y becho otros sufragios. Y la Cofradia de nuestra Señora de la Antigua de esta Iglesia , de quien fue Cofrade , á otro dia le cantó Vigilia y Misa con toda solemnidad y asistencia de toda la Clerecia , y mucho concurso de la Ciudad , convidados para este acto , y se le digeron muchas Misas rezadas.

El tercero fue Andrés de Cumeta , vecino que fue de Guajaca , y murió en esta Ciudad el año de 1651. Pidió se le mandasse decir cierta cantidad de Misas , y se diessen al Convento de Monjas de la Concepcion de la Ciudad de Guajaca quinientos pesos , y que hechas estas diligencias saldria del Purgatorio. Dióse noticia de ello al Capitan Lorenzo de Villar , que fue su Albacéa , para que se egecute , y lo hará assi.

De haber visto la señal de la mano (que como digo causa horror) tres Estrangeros que se hallaron en esta Ciudad , Hereges , y de los que niegan el Purgatorio , se han compungido , y quieren reducirse á nuestra Santa Fé , que dicen yá que es la cierta y verdadera.

Assi

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 163

Afsi lo han pedido , y se quedan catequizando para bautizarlos , que se hará en estando bien instruidos. Bendito sea Dios , que dispone estas cosas para bien nuestro.

4 No puede negarse que este suceso, y tan moderno es digno de grande ponderacion , y por effo me ha parecido ponerle á la letra en esta Obra , y brevemente hacer en ella algunas advertencias. Lo primero : la señal que le dejó en la madera , quedó estampada como con fuego material. De donde se colige , que es fuego material el que atormenta á las Almas , elevando Dios su virtud á que abraçe en lo espiritual, (a) porque nada es imposible á su Omnipotencia. Afsi está estampada la mano en el Convento de Religiosos Dominicos de Zamora , que alli imprimió la Alma de un Religioso que se apareció á otro. (b)

5 Hallaron sin sentido al Religioso á quien se habian aparecido las tres Animas; porque como otras veces hemos dicho, no basta esto natural á tolerar los efectos de lo sobrenatural. Declaró el Religioso lo que le habian dicho las Animas y se publicó , y se obró prudentemente en esto , porque quando el silencio daña , es su remedio la manifestacion de lo sucedido ; y de manifestarlo en estas ocasiones , y con estas circunstancias , no puede resultar tan dañosos efectos como de callarlo ; antes aqui se vió , que resultaron muy buenos.

6 Al Capitan Julio Cesar , que aqui nombra , le conocí , y era muy buen Christiano , cuerdo y prudente , y sobre manera modesto ; pero tambien era hombre , y afsi no le faltaría que purificar. Su yerno y sucesor en la vara , anduvo muy cuerdo (porque de verdad lo era) en no avergonzarse de que se supiesse que su suegro estaba en Purgatorio , pues no es dignidad esta para despreciarse de ella , sino para estimarla mas que las mayores honras del mundo.

7 El tercero Difunto que se apareció , era vecino de Guajaca , que está mas de ochenta leguas de la Vera-Cruz , y es cosa muy notable , que no se apareció en Guajaca , sino en la Vera-Cruz , donde murió : puede ser que lo dispusiesse afsi la Providencia Divina , porque como parece por la relacion , tenia alli su

Tom. VIII.

X 2

Al-

(a) D. Aug. tom. 7. lib. 21. de Civit. Dei, cap. 10. col. 631. n. 1. edit. Paris. 1685. D. Thom. in 4. dist. 44. quæst. 3. art. 3. & alibi. D. Bonav. in 4. dist. 21. quæst. 2. & contra. Theolog. cum Mag. Sent. in 4. dist. 44. (b) Anton. Senenf. Chron. Ord. Præd. apud Dauror. part. 4. Flor. exempl. cap. 8. tit. 20. exempl. 3. Lopez, 3. part. de la Hist. de S. Domingo, lib. 1. cap. 37. pag. 149.

Albacéa , con que le serían mas prontos y copiosos los socorros. Los efectos de estas apariciones fueron utilísimos , pues aumentaron la caridad y sufragios en los Catolicos , que en aquella Ciudad lo son muchos, y devotos, y liberales, y generosos sobre manera : despertaron la ceguedad de tres Hereges , para que se convirtiesen : quedaron socorridos los Difuntos , y escarmentados los vivos.

8 Hemos trahído este egemplo tan reciente apropósito de lo que espantan los muertos , y las Animas que se aparecen, pues á un Religioso Sacerdote y egemplar , le tuvieron una noche entera sin sentido ; y así no hay que admirar que esta Religiosa se contristasse y assustasse algunas veces con estas apariciones ; y por esto tambien debia permitir el Señor , que á la amargura de estas tribulaciones sucediese el consuelo que se refiere en este numero por la Religiosa. Son de grande enseñanza las palabras que le dijo esta Alma santa del num. LXXIV. y son para todos : *No es tiempo de dormir*. Dijo discretamente. No es tiempo de dormir, porque el tiempo de vivir , no es tiempo de dormir , sino de velar á la consideracion de las cosas eternas ; porque si vivimos dormidos , acabaremos condenados.

9 El sueño á lo eterno en la vida , es sentencia condenatoria en la muerte ; y por el contrario , el velar al vivir , es caminar á la corona al morir. Luego dice que vió mucha luz y claridad en el aposento , y no me admiro , porque aunque no viese mas luz , ó claridad que la de esta proposicion : *No es tiempo de dormir* , podia comunicarla á todo el Convento , y aun á toda la Ciudad , quanto mas á las paredes de la celda. Habiendo aquel gran Prelado de Cordova el Ilustrísimo señor Don Francisco de Reynoso , llegado á aquella Ciudad cansado, el primer dia que llegó á ella , tardando algo en levantarse , oyó que le digeron: *Mucho dormis siendo Obispo* , y al instante se levantó. (a)

10 San Gregorio Turonense , en una noche de Navidad, vino cansado de la Iglesia , y dejó orando en ella al Pueblo , y oyó que le digeron quando dormia : *¿Cómo te estás en la cama , estando el Pueblo en la Iglesia?* (b) Tuvo por antojo , y volvióse del otro

(a) Alfaro , vida del Ilustrif. D. Francisco Reynoso, lib. 2. cap. 3. pag. 72. (b) *Et in reliquos ad Vigiliis admonere debes , & tam diu sopore deprimeris?* Sur. tom. 6. in vit. S. Greg. Turon. cap. 17. pag. 425.

otro lado. Oyolo otra vez , y no se dió por entendido , porque estaba sumamente fatigado del sueño , y entonces le dieron una bofetada grande ; y el Santo se levantó al instante. Fue á la Iglesia , lloró despierto aquel descuido leve castigado como grave ; en que incurrió dormido. Y así , Almas , no es tiempo de dormir en la vida , si queremos ser coronados en la muerte. Apenas le consoló esta vision á la Religiosa , quando le volvió á hacer recuerdos el Alma del Canonigo del num. LXXV. pidiendole suffragios , y ella se escusaba con la obediencia , porque debian de probarla para apurar la verdad de sus visiones , y la prudencia y providencia de los Prelados le mandaría , que no hablase en esto , pero el Alma le dijo : *Bien haces de obedecer , mas pidote que le digas al Prelado , que no nos quite tanto bien como nos haces.*

11 Tres cosas pueden notarse aqui. La primera : el rendimiento de la Religiosa á los preceptos de sus Prelados , pues asida á la obediencia , volvía las espaldas á la revelacion , que es la mas segura señal del buen espíritu. San Pedro , después de haber dicho que vió al Señor glorioso Hijo de su Padre en el Tabór , añadió : *Habemus autem firmiorem propheticum sermonem.* (a) Sí , pero tenemos otro mas seguro argumento que lo que vimos , que son las Escrituras. No hay vision mas segura , que no lo sea mas obedecer y creer en las Escrituras Sagradas , aunque yá lo que aqui vió San Pedro , tambien es Escritura.

12 La segunda es : la prudencia de los Religiosos Prelados , al contener estas cosas ; porque andaban temerosos de que por sacar Almas del Purgatorio , como no convenia , esto es , engañada de algunas ilusiones , con el ansia de sacarlas del Purgatorio , se les fuese la Monja al Infierno ; pues de tal manera podia creer en las visiones , que pasase á creer en ellas cosas , aunque no fuesen de creer ; y pensando que daba credito á las buenas , se gobernase ó perdieffe por las malas. La tercera : la consonancia de las verdades Catolicas de esta vida con las del Purgatorio , y las del Purgatorio con las del Cielo. Dios desde el Cielo dice , *que lo primero es obedecer , aun antes que el sacrificar.* (b) La Monja en la tierra decia : No puedo hacer lo que me pides , porque me lo prohíbe la obediencia. El Alma desde el Purgatorio dice : Bien haces en obe-

(a) 2. Petri 1. v. 19. (b) *Multo enim melior est obedientia , quam vittima.* Eccle. 4. vers. 17.

obedecer. Con qualquiera de estas cuerdas que faltasse á este instrumento , se perdía la armonia , y no era vision esta , sino ilusion.

13 Tambien es bueno aquello de decir : *Si acá estuviera, ¿ cómo se compadeciera de nosotros !* Y qué cierto es esso ! Quan diferente se discurre con la consideracion , que con la vista , y con la vista , que con el sentido en las penas de la otra vida ! Esta santa Alma , porque no le faltasse la memoria y la piedad al Prelado de esta Religiosa , lo queria padeciendo ; y si él experimentára sus penas , tratára de remediar y minorar su gravedad con los sufragios. Verdaderamente , que aunque el zelo sería santo , pero es menester en estas materias obrar hácia la parte de la compasion ; porque la dureza en cosas de este genero , ó nace de poca fé , ó de poca caridad. Yo sé de persona , que algunas veces soñando ha visto amigos suyos en el Purgatorio ; y siempre ha aconsejado , que les hagan decir Misas , ó sufragios , y él los hace , y luego les dice resposos , porque es cosa en que se vá á ganar , y no á perder.

14 Un hijo deseaba saber del estado que su padre tenia en la otra vida , y oyó un Angel , que le dijo : ¿ Para qué importunas lo que no necesitas de saber ? y no obras por él lo que tú puedes hacer ? ¿ Por ventura ignoras que es santo y bueno rogar por los difuntos ? (a) Fue decirle , socorrele como si padeciera , aunque no esté padeciendo , pues otros habrá á quien aprovecharán aquellas oraciones , si tu padre no las ha menester. ¿ Que dañaba que le hiciesse los sufragios ? Qué dañaba que le digesse las Misas ? Qué dañaba que diestra y secretamente se advirtiesse á los interesados , que obrassen en favor de aquellas Almas ? Muchas veces hacemos valentía del espíritu el no creer nada , y santidad de la incredulidad : por esso es menester , como dice San Juan , probar los espíritus , y ni creerlo , ni negarlo todo , (b) y al obrar , que sea lo mas seguro.

15 El Demonio , en el num. LXXVI. sintiendo lo que esta Religiosa obraba por el bien de las Almas , la perseguia como perro , pero defendíala Dios. No puede morder esta fiera quando las Almas andan en espíritu y verdad ; antes bien , si no andan en espíritu y verdad , no las persigue , ni hace caso de ellas , porque las desprecia. Algo hemos tocado de lo que los Demonios sien-

(a) 2. Machab. 12. v. 46. (b) *Nolite omni spiritui credere, sed probate spiritus, si ex Deo sint.* 1. Joann. 4. v. 1.

sienten que haya devotos de las Animas del Purgatorio; pero bien lo declaran los ahullidos que daban en Sicilia estos malditos espíritus, porque los Monges de la Congregacion Cluniacense de los Conventos vecinos á aquella parte, rogaban por ellas; y de lo que sirvieron aquellas quejas, fue de que San Odilon su ilustre Abad multiplicasse los sufragios, é introdugesse la universal Comemoracion de los Difuntos, despues del dia de todos los Santos, la qual recibió despues la Iglesia con suma utilidad y remedio de estas benditas Almas. (2)

R E L A C I O N.

LXXVII. **A** Veinte y uno de Mayo se le apareció un Difunto, diciendo: Duermes? Respondió: No duermo. Quien eres? No temas. Jesus sea contigo, dijo el Difunto, N. de N. el viejo soy, que ha cinquenta y nueve años que he muerto, y pidote que me encomiendes á Dios muy de veras, que estoy en grande necesidad, por no haber yo sido el que debia en el mundo en el servicio de Dios, dejandome llevar de mis malas inclinaciones. Estoy padeciendo por cosas de que hacia poco caso: acuerdate de mí, que no tengo adonde acudir. Animate mucho en el servicio de Dios, que el camino es estrecho, y hay una eternidad que gozar, para lo poco que hay que padecer. Yo te tendré presente quando esté delante de Dios.

LXXVIII. **A** Veinte y quatro de Mayo, estando en Maytines, sintió que la molian en lo exterior y en lo interior, con grande inquietud, tanto, que estuvo por salir del Coro, porque ni el Diurno podia tener en las manos; porque estaba tal, que dijo á una Hermana que estaba cerca de ella, que se moria. Venida á la celda acabados los Maytines, á poco rato mataron la luz, y luego se le apareció un hombrecillo negro de muy mal talle, y la amenazó, que la habia de perseguir. Ella con animo le respondia: Haz lo que Dios te diere licencia, que no te tengo miedo. Tenia un quadrito en la cabecera de Santa Teresa, y él le hacia gestos, diciendo: Esta me ha hecho á mi mucho mal, y la dijo, que se quitasse el Escapulario, y el paño que tenia. A lo qual dijo: Jesus sea conmigo, y desapareció el maldito.

Otra

(2) D. Petr. Damian. in vit. S. Odilon, apud Sur. tom. 1. die 1. Januar. Baron. ad ann. Christ. 1048. tom. 11. pag. 159. lit. C. 82. D.

LXXIX. **O**tra vez se le apareció Don N. á lo mismo que otras veces , con grande sentimiento de lo que se tardaba en poner por egecucion lo que á él tanto le importaba para alivio de sus penas.

N O T A S.



BIEN discreta platica es la de este Difunto del numero LXXVII. y á él fuera muy util si con la luz que discurria en el Purgatorio, huviera obrado en la vida ; y si esso huviera hecho , no hablára desde aquel puesto. Cinquenta años habia padecido en el Purgatorio. Bien dilatada experiencia tendria de sus penas. Estaba en él , porque no fue el que debia en la vida. De aqui se colige , que todos en ella somos deudores de Dios , y que todas nuestras culpas y pecados consisten en no ser los que debemos , ni vivir como debemos , ni pagarle lo que debemos ; con que pagamos allá lo que no pagamos acá, porque aunque es Dios gran perdonador , y gran pagador , tambien es gran cobrador.

2 Pasa adelante, y se explica mas. Estoy padeciendo por haber seguido mis malas inclinaciones. Perdióse por haberlas seguido , quando las habia de haber perseguido. Habia de andar corrigiendolas , y andaba , y vivia fomentandolas. Habia de seguir la Ley de Dios , y seguia su apetito. Habia de seguir los Mandamientos Divinos , que lo llevaban á la Gloria , y seguia sus antojos , que lo precipitaban al Infierno. Claro está que no habia de hallar la misma salida por tan contrarios caminos : no fue poco pues escapó á uña de caballo , con cinquenta y nueve años de Purgatorio tan recio , entre aquel modo de vida.

3 Tambien dice que padecia por cosas que hacia poco caso de ellas. Que de Almas habria que le harian compañía por esto mismo en el Purgatorio. No hay cosa mas ordinaria que pensar, que Dios no ha de hacer caso de lo que nosotros no hacemos caso , como si se huviera de gobernar aquella eterna Sabiduría , Justicia , Bondad , y Pureza por nuestro mal juicio. A innumerables Almas han llevado al Purgatorio estas palabras : *Pues esso qué importa ? pues de esto no hará Dios caso : pues essas son niñerías ; con lo qual hacen lo malo, de que no hacen caso porque no importa, y no lo sienten porque no importa ; y lo que es mas , no lo confiesan porque no importa, y pecados veniales, ni llorados, ni confe-*

felados, y lo que es peor, despreciados, se pagan crudamente en el Purgatorio, aun quando no pasan á mortales.

4 Todas estas penas se padecen allá, porque fue falsa la proposicion de que *Dios no hace caso*; ¿pues quien es tan desatinado, que pueda creer, que Dios no ha de hacer caso de lo que es ofensa contra tan soberana Magestad, yá sea la ofensa leve, ó grave? Qué demostracion no hace un Rey, si levemente le ofenden á su persona? Dele un papirote á un Señor un criado suyo, ó tirele de la oreja, lo molerá á palos. ¿Es menos Dios para ofenderle, por levemente que sea? Lo que importa, pues, es hacer caso, y entender, que solo importa no ofender á Dios grave, ni levemente; y que en tenerle servido en todo y por todo, consiste la suma de las cosas.

5 La ultima proposicion, *animate mucho en el servicio de Dios: el camino es estrecho, y hay una eternidad que gozar, para lo poco que hay que padecer*, es infalible y santa, y la habiamos de tener todos escrita en los corazones. Fue como decirle: *Animate*, que tienes á Dios contigo, *animate*, que teniendo á Dios, son pocos los enemigos, *animate*, que es poco lo que hay que padecer, y eterno lo que hay que gozar. (a) Tambien enternecen mucho aquellas palabras: *Yo te tendré presente quando estè delante de Dios*. Y yá no hablaba esta Alma como viadora, pues si así hablará, digera: *Si fuere á la presència de Dios, yo te tendré presente*, sino con comprehension infalible, y seguridad de su salvacion, porque no se le podia escapar: yá era esta mas que esperanza, era certidumbre que no podia faltarle.

6 Aqui se debe notar la superioridad de una Alma de Purgatorio, á la de esta vida, por santa que sea la de acá, que yá vendia favores sin vanidad la de allá, porque no puede tener duda alguna su corona: dilatarse puede, faltar no puede. No así en las viadoras, puede ser, pero puede faltar. Y solo esto basta para que andemos, aunque con esperanza, con humildad y temor.

7 El Venerable Fray Gil, compañero de San Francisco, solia llorar amargamente. Preguntandole la causa, decia, porque puedo pecar y perder á Dios, y tenia mucha razon. Un Santo Arzobispo de Zaragoza de mucho tiempo murió diciendo: *Gracias á Dios que se acaba el tiempo de poder pecar*. Fue un afecto pio,

Tom. VIII.

Y

y

(a) Ad Rom. 8. vers. 18.

y señal de predestinado. Las persecuciones del enemigo á esta Religiosa del num. LXXVIII. eran sin razon , pero no sin ocasion; sin razon , ¿ pues qué penas se alivian al Demonio con que las padeczan las Almas en el Purgatorio , quando sus penas son eternas, y sin alivio alguno? y así, ¿por qué habia de perseguir á quien las ayudaba?

8 Pero como quiera que no lo gobierna la razon , sino la embidia , causabale rabia la Religiosa, con procurar con sus sufragios que gozassen las Almas de Dios , de quien él no pudo gozar; y lo que él no tiene bueno , querría que todos lo tuviesen , y revuelve el mundo por volverlo de su desdichado color. Por otra parte Dios quería purificada á su Esposa quando saliese de la vida , para que fuese (precediendo estas tribulaciones) mucho mas apriesa á gozarlo en la eterna.

9 Siempre ella , quando el Demonio le amenazaba , ó maltrataba , se asía firme á la Fé, diciendo : *Haz lo que Dios te diere licencia*. Como quien creía firmemente , que de tan buena mano, ni por via de persecucion , ni por la de tan fiero enemigo habian de resultarle , sino muchas mercedes y misericordias , como lo son las penas padecidas por Dios. El Alma del Difunto del numero LXXIX. santamente importuna volvía otra vez á hacerle recuerdos sobre que desistiese su hijo del pleyto, que él por haberlo comenzado en esta vida con su consejo, lo estaba pagando en la otra.

R E L A C I O N .

LXXX. **A** Veinte y tres de Mayo tornó el mismo Don N. con grande encarecimiento ; á lo qual ella le respondió: *Tá se acaba el termino de los tres años. A esto dió un grande gemido, y le dijo : Sobrina , duelete de mí : ¿ tanto tiempo tengo de estar ? A esto le replicó ella : Aunque yo lo haga , no harán caso de mí. No deges de hacerlo , que yo no tengo mas obligacion : Jesus quede contigo.*

LXXXI **A** Veinte y ocho de Mayo , dia de la Ascension , se le apareció el Oidor N. tercera vez , y la despertó , diciendo : *Mucho te inquietamos con darte tantos miedos. Sabete que no podemos dejar de venir , porque no nos dá Dios licencia para otra. A Doña N. mi hija , que haga por mi Alma , que tengo mucha necesidad ; y á ti te pido no deges de encomendarme á Dios, que tambien yo haré por ti lo propio : Jesus quede contigo.*

NO-

N O T A S.



El mismo Difunto del num. LXXX. vuelve á hacer muchos recuerdos en su causa; y es que tenía para ello crueles despertadores en sus penas. Parece que á la Religiosa le habrían mandado sus Prelados, que en tres años no hablase en esto; y ella consolabase en que ya se iba pasando este termino; pero á la Alma parecianle tres eternidades, y no tres años, y respondia mas gimiendo que discurriendo: *Tanto tengo de estar?*

2 Debíale de decir, que escribiese esta Religiosa á su primo de ella, hijo del Difunto, que dejase el pleyto; y ella le respondia, que no haría caso su primo de lo que ella escribiese, pero el Alma replicaba: *No debes de hacerlo, que yo no tengo mas obligacion que decirle que lo dege, porque le digo que lo comenzára.* Es como si digera, no tengo mas obligacion que deshacer como mejor puedo desde aqui el pleyto, que malamente yo aconsegué allá. Ahora digo que dege el pleyto. Si él no lo hace, no será culpa mia sino suya. Restituyo lo que puedo, y hasta lo que Dios me permite, y como mejor puedo.

3 ¡Qué caro pleyto! y cómo debemos todos mirar en procurar primero medios de paz, antes que introducirnos en estas muchas veces no necesarias contiendas! No dijo el Señor de valde, *si te piden la capa, dale tambien la tunica*, ^(a) para escusar, no solo el primer pleyto, sino el segundo. De esto se hace poquísimo caso en el mundo, y debe de pagarse rigurosamente allá, quando se excede en ello por la intencion, ó por la forma imperfecta de la prosecucion de los pleytos.

4 El Difunto Oídor del num. LXXXI. volvía otra vez á repetir suspiros y memoriales; tenía lastima de la pobre Religiosa, tan frecuentemente fatigada. ¡Como se conoce que está muy encendida la caridad en las benditas Animas del Purgatorio! Al fin es caridad sin culpa, ni pasión alguna; quando la mas perfecta de por acá suele estar llena de tierra, de propiedades y miserias. Amabilísimas son en todo y por todo las benditas Animas. *No nos dá Dios licencia (dijo) para ir á otra.* Lo mismo solian decir las

Tom. VIII.

Y 2

las

(a) *Qui vult tecum iudicio contendere, & tunicam tuam tollere, dimitte ei & pallium.* Matth. 5. vers. 40.

las Animas á San Nicolás de Tolentino su grande Abogado, ^(a)

5 Señala yá Dios ciertas canales, por donde quiere que corra el agua de su gracia, y las de este genero son *gratis datas*, y las dá a quien quiere, quando quiere, y porque quiere, ^(b) Envia recados á su hija, para que haga por su Alma, porque por muy diligente que estuviessse ella al aplicarle sufragios, era mayor la sed que padecia su padre, y no llegaban ellos á satisfacer su necesidad. Coligese de aqui, que siempre hemos de andar cuidadosos, y recelosos los que hacemos sufragios á las Almas, que no llega nuestro socorro á dár entero alivio á su trabajo.

6 No tengo por buen genero de devotos á los que confiadados en que con haber hecho decir algunas Misas por su padre, yá les parece que lo tienen en el Cielo, y luego se echan á dormir en el colchon del olvido. Por mejor tengo la santa desconfianza de que puede ser que no haya salido, importunando espiritualmente á Dios para que salga, con que se vá á ganar, y no á perder. Ultimamente le pide este santo Ministro oraciones, y se las ofrece á ella. Siempre estoy creyendo, que las Almas del Purgatorio pueden encomendar á Dios á sus bienhechores, ó por lo menos harán sus Angeles lo que ellas hicieran; y bien se vé si lo saben hacer con mayor afecto y eficacia.

R E L A C I O N.

LXXXII. **A** Cinco de Junio se le apareció segunda vez el Secretario N. quejandose de sus deudos, que no hacian mas por su Alma, y de ella tenia la misma queja, que otra vez le habia pedido, porque estaba en grandes penas, y ella le respondió: Tu y todos los que venis, sabeis lo que yo siento el no poderos remediar, porque tengo obediencia, que no hable en ello hasta que otra cosa se me mande. A esto dió un gran gemido: Bien haces en obedecer, mas pideselo al Prelado, que no nos estorbe tanto bien como nos puedes hacer. Ella le dijo: Para Septiembre le aguardo. No te detengas en escribirle, porque es mucho lo que padezco: Jesus quede contigo.

LXXXIII. **T**ercera vez se le apareció D. N. diciendo digesse á su hermana, que estaba muy agradecido, y que eran Pascuas de amor, porque eran de Espiritu Santo, que las recibiesse
de

(a) Sur. tom. 3, in vit. Sancti Nicol. Tolent. cap. 4. (b) 1. ad Corinth. 12. v. 11.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 173

de su parte , y le pedia , que sus enfermedades y trabajos llevase con mucha paz , porque tenia una eternidad que gozar. Sabete , que N, de quien tu desees saber , está acá muy adentro ; encomiendale á Dios. Lo otro que desees saber , no pedimos á Dios gustos , sino que estamos contentos con lo que Dios dá , y que se cumpla su voluntad. Para ir al Cielo ha de estar pura el Alma.

N O T A S.



L Alma del que compró el oficio , que es la del num. LXXXII. repetia jornadas por sufragios , deshaciendo con esto los pasos que dió á la ganancia , que en esta vida fue de dineros , y en la otra de penas. Quejabase de sus deudos de que no hacian mas por su Alma. Buena luz para que cada uno haga por la suya , y no lo hic todo de los deudos. Compró el oficio para enriquecerlos ; pero ellos disfrutaban el oficio sin memoria alguna del que lo compró , y gozaban la prebenda sin pagar la pension. Tambien se quejaba de la Religiosa , porque le parecia que podia hacer mas por él ; porque una Alma atribulada , de todos parece que se queja hasta que se vé sosorrída. Escusabase la Religiosa con tener la obediencia sobre sí ; pero el Alma del pobre Escribano , ó Secretario , aprobando aquella virtud , porque no podia hacer menos , multiplicaba suspiros y gemidos al peso de sus dolores. *Bien haces (dijo) en obedecer ; pero pidele al Prelado , que no nos estorbe tanto bien.*

2 ... ; Cómo se conoce que son palabras de Alma que está en gracia ! pues con padecer tan intolerables dolores ; no queria que la Religiosa la encomendasse á Dios fuera de obediencia , porque essa sería intercesion sin merito , y por esso mismo infructuosa ; pero apelaba del Prelado al mismo Prelado condolido de sus penas , el qual , aunque tendria muy acertado dictamen en mortificar á la Religiosa , todavia en lo que no podia haber peligro de ilusion , que es en los sufragios , parece que pudiera andar mas compasivo.

3 Despues de esto , cuidaba de que no se le perdiessse su oyna , y puestos los dos ojos en ella , daba todas las espaldas á las terribles penas de aquellas benditas Almas. Ciertó que me parece que podia mirarlas á todas á un mismo tiempo , con el derecho á la una , y con el izquierdo á las otras ; componiendolo de fuerte que

que aquella no quedasse engañada , y estas fueran socorridas.

4 El Difunto del num. LXXXIII. viene agradecido de los sufragios de su hermana. ¡ O buena y verdadera hermana , que pasaste con el parentesco mas allá de la vida , y no sepultaste la memoria de tu hermano con su muerte ! La bendita Alma le enviaba las buenas Pascuas del Espíritu Santo. ¡ Qué dulce consonancia hacen los Misterios de la Fé entre sí mismos , y lo que deben alegrarse nuestras almas , pues aun dentro del Purgatorio cabe el gozo y consuelo en la Pascua del Espíritu consolador ! Y no dudo que lo recibirían en aquella Pascua , y alivio , minorandose algo sus penas.

5 En los dias de la Virgen Santísima , afirman varias revelaciones que se aligeran las penas de las Almas , y suben algunas al Cielo por la honra de aquella Festividad , ^(a) ¿ que será en la Pascua del Espíritu Santo , que hizo su Templo á la Virgen , siendo Pascua verdaderamente de amor , cuyo corazon es su piedad y misericordia ? Aconsejale la agradecida Alma á su hermana , *que lleve con mucha paz sus enfermedades y trabajos , porque tenia una eternidad que gozar.*

6 Este fue consejo de buen hermano , y de Alma verdaderamente bendita , querer que su hermana tenga paz , y haga amistad con sus trabajos y enfermedades , porque estando con ellos abrazada , se le multiplicaban innumerables coronas , y los padecía con menos penalidad ; y por el contrario , si estuviera encontrada con ellos , le hacia la impaciencia mayores los dolores , desterrando de su Alma los merecimientos. *Que tiene una eternidad de que gozar* , le dice. Siempre están las Animas de Purgatorio á vista de la eternidad que tienen que gozar de Dios ; porque allí está su corazon , donde está su tesoro. ^(b) Una cosa me hace reparo , que le iba mejor al Alma de este Difunto con su hermana atribulada y afligida , que al Secretario del num. LXXXII. con sus deudos dichosos y felices.

7 Coligese de aqui , que es mas segura para las Animas de Purgatorio la memoria de los atribulados , que la de los dichosos , y la de los pobres , que la de los ricos ; porque verdadera-

men-

(a) D. Petr. Damian. tom. 1. lib. 3. Epist. 10. & in ordine ; 2. pag. 164. lit. E. edit. Rom. 1606. D. Dionys. Cartusian. serm. 2. in Assumpt. B. Mariæ. Apud Novarin. Umbr. Virg. lib. 4. excurs. 86. num. 786. Item D. Ildephons. Sanct. Odilon. & Theolog. quos supress. nomin. refert. Sinc. Theolog. de Novissim. tract. 5. de Purg. cap. 4. num. 65. (b) *Ubi enim est thesaurus tuus , ibi est cor tuum.* Matth. 6. v. 21.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 175

mente la felicidad ordinariamente es ingrata y olvidadiza; pero agradecida y liberal la pobreza. Y así lo veo yo visitando quando hago este Tratado con harto consuelo mio por estas Aldéas, pues no hay viejecita, por pobre que sea, que no lleve á la Iglesia pan y candelá, y la ponga todos los dias sobre la sepultura de sus Difuntos, quitandose aquello de su sustento, como la del Evangelio. ^(a) Denme que hagan esto los dichosos y felices, y cortefanos del mundo. Así sea despues de muerto, que rueguen á Dios por mí los pobres, que de los ricos poco se puede esperar en esta vida, sino es que sea algun rico de virtud, y pobre de espíritu, que sea superior á sus riquezas y felicidades.

8 Tambien le dice, *que tendria una eternidad que gozar por estar atribulada y enferma*, porque ordinariamente á las tribulaciones y enfermedades de acá, se sigue la gloria, ó las coronas de allá, pues las penas bien dirigidas de esta vida, son Purgatorio para la otra; y como del Purgatorio no pueden dejar de ir al Cielo, así tambien, aunque no tan infaliblemente, del Purgatorio de acá se vá á la gloria de allá, y tanto pueden purificar una Alma las enfermedades, que llegue á ver á Dios en saliendo de este Purgatorio, entrando en el Cielo sin pasar por el otro.

9 Tambien le dice, *que aquel Difunto de quien deseaba saber, está muy adentro del Purgatorio*: en que se pueden hacer los siguientes reparos. El primero: que le toleraba Dios á esta santa Religiosa la curiosidad de querer saber donde estaban los Difuntos; cosa que no sufre á todos su Divina Magestad, ni fuera seguro el preguntarlo, si no que precediese alguna inspiracion divina; pero consentirialo el Señor, porque tenia buena y perfecta raíz en el ardiente amor de ayudar con sus sufragios á las Animas.

10 El segundo: que en el Purgatorio saben unas Animas en donde están las otras, y que no debe ser República sin recíproca comunicacion en alguna maravillosa manera, hasta lo que Dios les permite, y así lo insinuá San Agustín; ^(b) pues esta Alma sabia donde estaba otra de su tierra, y de esto mismo hará la Divina Justicia, y piedad materia; unas veces al consuelo, otras al mayor sentimiento y dolor de sus penas; al dolor viendo padecer los padres á los hijos, y al gozo viendo que yá han salido de los

(a) Marc. 12. v. 42. & 44. (b) D. Aug. tom. 4. part. 2. lib. de Cura pro Mort. gerend. cap. 15. pag. 314. & 315. Lugd. 1561.

los riesgos de esta vida , y se les aguarda la inefable corona de la eterna.

11 El tercero reparo es , que en el mismo Purgatorio hay senos mas , ó menos profundos á la proporcion de las culpas , porque de esta Alma se dice , que estaba muy adentro , porque debia de estár muy adentro en el Purgatorio , por haber estado muy adentro en el mundo : lo cierto es , que es menester tomar estas cosas de la vida con fuerza reservada , y escoger de ellas lo que basta , no lo que sobra. Lo que pide la razon , no lo que pide el deleyte , usando de tal manera de lo temporal , que no perdamos lo eterno ; porque si muy adentro nos metemos aqui , muy adentro nos han de meter allá.

12 Viene muy a proposito de este reparo lo que se refiere en el Prado Espiritual (libro muy acreditado en la Iglesia) en donde Sofronio dice , que cierto Monge muy relajado no quería encomendarse , ni persuadido repetidamente de su Abad ; y habiendo muerto , aunque con dolor de sus culpas , le encomendaba á Dios muy eficazmente su Prelado temeroso de su salvacion. Apareciósele de alli á algunos meses con grandes penas , agradeciéndole los sufragios , y diciéndole que padecia mucho , y que habia estado en lo muy hondo ; pero que yá habia subido mas arriba , y que tenia los pies sobre la cabeza del Obispo de aquella Diocesis , que habia muerto aquellos dias. ^(a)

13 Coligese de este egemplo , lo primero : lo poco que pesan las Dignidades allá , sin los meritos y la satisfaccion. Lo segundo : que procuremos los Obispos , ó no deberlo , ó satisfacerlo acá , porque tenemos menos sufragios que los Religiosos allá comunmente hablando. Lo tercero : que como acá se vá orando por las Animas , allá ván subiendo hasta verse libres de las penas , y gozar para siempre de la Gloria eterna. Y quando no suceda siempre con esta materialidad , sucede espiritualmente con esta proporcion.

14 Tambien se conoce en este caso del Anima del numero LXXXIII. que la caridad de las Almas de Purgatorio no se estiende á pedir para sí solas , sino tambien para sus compañeras ; porque le dijo á la Religiosa : *Encomiendale á Dios* , y no hay que ad-

(a) Prado Espiritual de Sofronio , traducido por Basilio Santander , lib. 1. Flores , de Oracion , cap. 2. fol. 34.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 137

melita Descalza, habiendola Dios favorecido con tan santos deseos ; porque negarse á una Religion tan perfecta , y á una vocacion tan dulce , y tan favorecida de su mano , y de su Madre Santísima , y tan llena de perfecciones y consuelos ; si pudo entrar en ella , y lo dejó por tibieza , muy bien merecia Purgatorio.

5 La segunda causa porque padecia era , porque deseaba inmoderadamente salir con los pleytos , sin reparar en el perjuicio ageno , y por punto de honra. Por todas sus circunstancias de mal litigante , fue esta Alma sentenciada al Purgatorio , porque erró en el principio , en el medio , y en el fin. En el principio , teniendo sobrado afecto , porque este ha de ser templado y moderado. El medio era no reparar al pleytear en perjuicio ageno ; y claro está que si era inmoderado , y desordenado el principio , habia de ser peligroso el medio. En el fin , pues era honra propia , y no venia esta conservacion de su derecho , para servicio de Dios , y honra propia para Dios. Con esto manifesta , que quantos pleytos fueren torcidos en el principio , en el medio , ó en el fin ; aunque se venzan en esta vida , se han de pagar en la otra.

6 Tambien padecia esta Dama por la vanagloria del parecer bien. Pues el parecer bien , siempre es bueno. Es que debia de gastar , y perder el ser por el parecer. Debia de gastar tanto siempre en el parecer , que no le quedaba tiempo para el ser : gastaria cinco , ó seis horas en tocarse , y retocarse la cara , y alisarse el cuerpo y el cabello , y no tendria media hora de oracion para limpiar el alma : esto es dejar el ser por el parecer. Debia de mirarse al espejo ocho y mas veces al dia , y aun podria ser que lo llevase en la manga , y no registraria su alma en el espejo de los divinos Mandamientos una vez al mes : esto es dejar el ser por el parecer. Puede ser que con sobreponer sobre su natural hermosura colores , afeytes , y suciedades , quisiese ser mas fea de su mano , que hermosa de la mano de Dios : esto tambien es mudar el ser por el parecer.

7 Entre las revelaciones de Santa Brigida , hay una en el lib. 7. en el cap. 16. en la qual el Señor le envió á decir con esta sierva suya á la Reyna de Chipre nueve advertencias , y entre ellas , en la sexta , que tambien es notable , en el num. estas palabras : *Sexto quod deponat consuetudinem pudorofam mulierum in strictis vestibus , & ostensione mamillarum , & unctionibus , & pluribus vanitatibus ; quia omnino sunt Deo odiosa.* Es bien notable

aviso , que se guarde de descubrir los pechos , que no se afeyte, y huya de otras vanidades , porque lo aborrece Dios ; y si á una Reyna le envia Dios á decir esto , mejor lo podemos decir de su parte á la Nobleza en aquellos Reynos , que andan reformadas las Reynas , y relajadas las que debian imitar su modestia.

8 Todo esto pagaba la Dama en el Purgatorio , aun antes que se huviesse introducido el andar tan descubiertas. No sé quando , ni en donde lo penarán las primeras que lo inventaron , y aun las segundas que lo practican. Mucho temo que assi se inventan allá nuevas penas , como acá nuevos trages. Mucho temo, que manifestár las espaldas tan descubiertas en esta vida, es ofrecerlas desnudas á los azotes fierísimos de la otra ; y los pechos que aqui manifestos se exponen á los ojos traviesos de la juventud , con esso mismo se entregan al fuego voracísimo de sus llamas.

R E L A C I O N.

LXIV. **A** Parecióse su sobrino , diciendo: *Estoy en penas de Purgatorio , por no haber empleado bien el tiempo en servicio de Dios , y por los pleytos y ruidos que en el mundo tuve. Encomiendame á Dios.*

LXV. **S** Egunda vez se le apareció el Doñtor N. con grande agradecimiento de lo que habia hecho por él , y pidió que de nuevo le socorriessen sin cesar , que tenia grande necesidad.

LXVI. **A** Parecióse otra Alma, diciendo: *No temas, que soy N. que estoy en penas de Purgatorio , y vengo á decirte que te acuerdes de mi , que tengo grande necesidad. Preguntó, ¿por qué estás? Respondió : Porque jugaba demasiado, y juraba muchas veces con mentira; y quando perdía tenia impaciencia. Como no lo tenía por pecado mortal , no hice caso de confesarlo. Una ocasion que se me ofreció de honra , la llevé con impaciencia , aunque se me perdonó la culpa , no la pena. Pidote que pidas á quien posee mi hacienda, que me digan Misas, y hagan por mi alma. A ti te pido te acuerdes de mi en tus oraciones, que tambien te ayudaremos á ti de acá. No temas al Demonio , que anda rabioso contra ti. Ama á Dios , y guarda la Regla y Constituciones. Jesus quede contigo.*

N O T A S.



El sobrino de esta Religiosa , que era de los Caballeros mas calificados de su tierra , padecia por no haber empleado bien el tiempo. Todos padecen por esso , porque en este campo se egercitan quantas culpas , enredos y maldades hay sobre la tierra. El tiempo de merecer , lo hacemos de pecar : acabarás nuestro tiempo , y llega el de Dios : castigarános en su tiempo , porque no quisimos merecer en nuestro tiempo. Añade , por pleytos y ruidos : debian de ser pleytos ruidosos , y estos raras veces se siguen tan puramente , que no corra en ellos sangre del alma , y esso se paga en el Purgatorio. El Oídor N. agradece sus socorros ; y aquel agradecer es pedir , porque no cesa la pretension entre tanto que dura el trabajo.

2 El Difunto del num. LXIV. dice sus pecados difunto , que rehusó confesar vivo: penaba allá lo que calló acá. Debe advertirse , que el decir que no tenia por pecado el jurar falso , y por esso no lo confesaba , se ha de entender que no lo confesaba hasta que lo confesó al morir , y purgaba el tiempo que lo calló , ó no lo lloró ; ó habla del juramento con mentira indeliberado , que tal puede ser la falta de advertencia , que no llegue á pecado grave ; pero es grave en la esfera de leve , arrojarle á jurar , sin mirar bien lo que se jura , y lo purgaba grave , y no levemente en la otra vida ; no porque dejó de confesarlo , siendo leve , pues no estaba obligado , quando era realmente leve , á confesarlo , sino porque lo cometió por ignorancia , aunque era bien crasa ; pero pudo tener otras circunstancias , que bastaron para escusarle de pecado grave. Porque si él no lo huviera confesado , siendo grave , y conociendo su gravedad , ó debiendo conocerla , de suerte que no le escusara la ignorancia , no hablara desde el Purgatorio , sino desde el Infierno. Finalmente , el jugar y el jurar , hermanos melizos , y legitimos hijos del vicio , lo tenian en el Purgatorio , no le faltarían compañeros , si fueron otros tan dichosos , que se quedaron alli.

3 Tambien padecia el habe tenido impaciencia en materia de honra. Debia de llegar con la impaciencia á desear contra otros la venganza ; con que padecia acá y allá , que es el propio fruto de la impaciencia. Acá padeció los desabrimientos de la ira , y allá las penas de la culpa ; ¿ quanto mas facil le fuera para todo

aviso , que se guarde de descubrir los pechos , que no se afeyte, y huya de otras vanidades ; porque lo aborrece Dios ; y si á una Reyna le envia Dios á decir esto , mejor lo podemos decir de su parte á la Nobleza en aquellos Reynos , que andan reformadas las Reynas , y relajadas las que debian imitar su modestia.

8 Todo esto pagaba la Dama en el Purgatorio , aun antes que se huviesse introducido el andar tan descubiertas. No sé quando , ni en donde lo penarán las primeras que lo inventaron , y aun las segundas que lo practican. Mucho temo que así se inventan allá nuevas penas , como acá nuevos trages. Mucho temo, que manifestár las espaldas tan descubiertas en esta vida , es ofrecerlas desnudas á los azotes fierisimos de la otra ; y los pechos que aqui manifestos se exponen á los ojos traviesos de la juventud , con esso mismo se entregan al fuego voracissimo de sus llamas.

R E L A C I O N.

LXIV. **A** Parecióse su sobrino , diciendo : *Estoy en penas de Purgatorio , por no haber empleado bien el tiempo en servicio de Dios , y por los pleytos y ruidos que en el mundo tuve. Encomiendame á Dios.*

LXV. **S** Egunda vez se le apareció el Doctor N. con grande agradecimiento de lo que habia hecho por él , y pidió que de nuevo le socorriesen sin cesar , que tenia grande necesidad.

LXVI. **A** Parecióse otra Alma, diciendo: No temas, que soy N. que estoy en penas de Purgatorio , y vengo á decirte que te acuerdes de mi , que tengo grande necesidad. Preguntó, ¿por qué estás? Respondió : Porque jugaba demasiado, y juraba muchas veces con mentira; y quando perdía tenia impaciencia. Como no lo tenía por pecado mortal , no hice caso de confesarlo. Una ocasion que se me ofreció de honra , la llevé con impaciencia , aunque se me perdonó la culpa , no la pena. Pidote que pidas á quien posee mi hacienda, que me digan Misas, y hagan por mi alma. A ti te pido te acuerdes de mi en tus oraciones, que tambien te ayudaremos á ti de acá. No temas al Demonio , que anda rabioso contra ti. Ama á Dios , y guarda la Regla y Constituciones. Jesus quede contigo.

N O T A S.



El sobrino de esta Religiosa , que era de los Caballeros mas calificados de su tierra , padecia por no haber empleado bien el tiempo. Todos padecen por esso , porque en este campo se egercitan quantas culpas , enredos y maldades hay sobre la tierra. El tiempo de merecer , lo hacemos de pecar : acabarásse nuestro tiempo , y llega el de Dios : castigarános en su tiempo , porque no quisimos merecer en nuestro tiempo. Añade , por pleytos y ruidos : debian de ser pleytos ruidosos , y estos raras veces se siguen tan puramente , que no corra en ellos sangre del alma , y esso se paga en el Purgatorio. El Oídor N. agradece sus socorros ; y aquel agradecer es pedir , porque no cesa la pretension entre tanto que dura el trabajo.

2 El Difunto del num. LXIV. dice sus pecados difunto, que rehusó confesar vivo: penaba allá lo que calló acá. Debe advertirse, que el decir que no tenia por pecado el jurar falso , y por esso no lo confesaba , se ha de entender que no lo confesaba hasta que lo confesó al morir, y purgaba el tiempo que lo calló, ó no lo lloró; ó habla del juramento con mentira indeliberado, que tal puede ser la falta de advertencia, que no llegue á pecado grave; pero es grave en la esfera de leve, arrojarle á jurar, sin mirar bien lo que se jura, y lo purgaba grave, y no levemente en la otra vida; no porque dejó de confesarlo, siendo leve, pues no estaba obligado, quando era realmente leve , á confesarlo , sino porque lo cometió por ignorancia, aunque era bien crasa ; pero pudo tener otras circunstancias , que bastaron para escusarle de pecado grave. Porque si él no lo hubiera confesado, siendo grave, y conociendo su gravedad, ó debiendo conocerla , de fuerte que no le escusara la ignorancia, no hablara desde el Purgatorio, sino desde el Infierno. Finalmente, el jugar y el jurar , hermanos melizos , y legitimos hijos del vicio , lo tenian en el Purgatorio , no le faltarían compañeros , si fueron otros tan dichosos , que se quedaron alli.

3 Tambien padecia el haber tenido impaciencia en materia de honra. Debia de llegar con la impaciencia á desear contra otros la venganza ; con que padecia acá y allá , que es el propio fruto de la impaciencia. Acá padeció los desabrimientos de la ira , y allá las penas de la culpa ; quanto mas fácil le fuera para todo

aviso , que se guarde de descubrir los pechos , que no se afeýte, y huya de otras vanidades , porque lo aborrece Dios ; y si á una Reyna le envia Dios á decir esto , mejor lo podemos decir de su parte á la Nobleza en aquellos Reynos , que andan reformadas las Reynas , y relajadas las que debian imitar su modestia.

8 Todo esto pagaba la Dama en el Purgatorio , aun antes que se huviesse introducido el andar tan descubiertas. No sé quando , ni en donde lo penarán las primeras que lo inventaron , y aun las segundas que lo practican. Mucho temo que así se inventan allá nuevas penas , como acá nuevos trages. Mucho temo, que manifestár las espaldas tan descubiertas en esta vida, es ofrecerlas desnudas á los azotes fierisimos de la otra ; y los pechos que aqui manifestos se exponen á los ojos traviesos de la juventud , con esso mismo se entregan al fuego voracisimo de sus llamas.

R E L A C I O N.

LXIV. **A** Parecióse su sobrino , diciendo : *Estoy en penas de Purgatorio , por no haber empleado bien el tiempo en servicio de Dios , y por los pleytos y ruidos que en el mundo tuve. Encomiendame á Dios.*

LXV. **S** Egunda vez se le apareció el Doñtor N. con grande agradecimiento de lo que habia hecho por él , y pidió que de nuevo le socorriessen sin cesar , que tenia grande necesidad.

LXVI. **A** Parecióse otra Alma, diciendo: *No temas, que soy N. que estoy en penas de Purgatorio , y vengo á decirte que te acuerdes de mi , que tengo grande necesidad. Preguntó, ¿por qué estás? Respondió : Porque jugaba demasiado, y juraba muchas veces con mentiras; y quando perdía tenia impaciencia. Como no lo tenía por pecado mortal , no hice caso de confesarlo. Una ocasión que se me ofreció de honra , la llevé con impaciencia , aunque se me perdonó la culpa , no la pena. Pidote que pidas á quien posee mi hacienda, que me digan Misas, y hagan por mi alma. A ti te pido te acuerdes de mi en tus oraciones, que tambien te ayudaremos á ti de acá. No temas al Demonio , que anda rabioso contra ti. Ama á Dios , y guarda la Regla y Constituciones. Jesus quede contigo.*

N O T A S.



L sobrino de esta Religiosa , que era de los Caballeros mas calificados de su tierra , padecia por no haber empleado bien el tiempo. Todos padecen por esso , porque en este campo se egercitan quantas culpas , enredos y maldades hay sobre la tierra. El tiempo de merecer , lo hacemos de pecar : acabaráse nuestro tiempo , y llega el de Dios : castigarános en su tiempo , porque no quisimos merecer en nuestro tiempo. Añade , por pleytos y ruidos : debian de ser pleytos ruidosos , y estos raras veces se siguen tan puramente , que no corra en ellos sangre del alma , y esso se paga en el Purgatorio. El Oídor N. agradece sus socorros ; y aquel agradecer es pedir , porque no cesa la pretension entre tanto que dura el trabajo.

2 El Difunto del num. LXIV. dice sus pecados difunto, que rehusó confesar vivo: penaba allá lo que calló acá. Debe advertirse, que el decir que no tenia por pecado el jurar falso , y por esso no lo confesaba, se ha de entender que no lo confesaba hasta que lo confesó al morir, y purgaba el tiempo que lo calló, ó no lo lloró; ó habla del juramento con mentira indeliberado, que tal puede ser la falta de advertencia, que no llegue á pecado grave; pero es grave en la esfera de leve, arrojarle á jurar, sin mirar bien lo que se jura, y lo purgaba grave, y no levemente en la otra vida; no porque dejó de confesarlo, siendo leve, pues no estaba obligado, quando era realmente leve , á confesarlo , sino porque lo cometió por ignorancia, aunque era bien crasa ; pero pudo tener otras circunstancias , que bastaron para escusarle de pecado grave. Porque si él no lo hubiera confesado, siendo grave, y conociendo su gravedad, ó debiendo conocerla , de fuerte que no le escusara la ignorancia, no hablára desde el Purgatorio, sino desde el Infierno. Finalmente, el jugar y el jurar , hermanos melizos , y legitimos hijos del vicio , lo tenian en el Purgatorio , no le faltarían compañeros , si fueron otros tan dichosos , que se quedaron alli.

3 Tambien padecia el habe tenido impaciencia en materia de honra. Debia de llegar con la impaciencia á desear contra otros la venganza ; con que padecia acá y allá , que es el propio fruto de la impaciencia. Acá padeció los desabrimientos de la ira , y allá las penas de la culpa ; quanto mas fácil le fuera para todo

aviso , que se guarde de descubrir los pechos , que no se afeyte , y huya de otras vanidades , porque lo aborrece Dios ; y si á una Reyna le envia Dios á decir esto , mejor lo podemos decir de su parte á la Nobleza en aquellos Reynos , que andan reformadas las Reynas , y relajadas las que debian imitar su modestia.

8 Todo esto pagaba la Dama en el Purgatorio , aun antes que se huviesse introducido el andar tan descubiertas. No sé quando , ni en donde lo penarán las primeras que lo inventaron , y aun las segundas que lo practican. Mucho temo que assi se inventan allá nuevas penas , como acá nuevos trages. Mucho temo , que manifestár las espaldas tan descubiertas en esta vida , es ofrecerlas desnudas á los azotes fierisimos de la otra ; y los pechos que aqui manifestos se exponen á los ojos traviesos de la juventud , con esso mismo se entregan al fuego voracissimo de sus llamas.

R E L A C I O N .

LXIV. **A** Pareciósele su sobrino , diciendo : *Estoy en penas de Purgatorio , por no haber empleado bien el tiempo en servicio de Dios , y por los pleytos y ruidos que en el mundo tuve. Encomiendame á Dios.*

LXV. **S**egunda vez se le apareció el Doñtor N. con grande agradecimiento de lo que habia hecho por él , y pidió que de nuevo le socorriesen sin cesar , que tenía grande necesidad.

LXVI. **A** Parecióse otra Alma , diciendo : *No temas , que soy N. que estoy en penas de Purgatorio , y vengo á decirte que te acuerdes de mi , que tengo grande necesidad. Preguntó , ¿por qué estás? Respondió : Porque jugaba demasiado , y juraba muchas veces con mentira ; y quando perdía tenía impaciencia. Como no lo tenía por pecado mortal , no hice caso de confesarlo. Una ocasion que se me ofreció de honra , la llevé con impaciencia , aunque se me perdonó la culpa , no la pena. Pidote que pidas á quien posee mi hacienda , que me digan Misas , y hagan por mi alma. A ti te pido te acuerdes de mi en tus oraciones , que tambien te ayudaremos á ti de acá. No temas al Demonio , que anda rabioso contra ti. Ama á Dios , y guarda la Regla y Constituciones. Jesus quede contigo.*

N O T A S.



El sobrino de esta Religiosa , que era de los Caballeros mas calificados de su tierra , padecia por no haber empleado bien el tiempo. Todos padecen por esso , porque en este campo se egercitan quantas culpas , enredos y maldades hay sobre la tierra. El tiempo de merecer , lo hacemos de pecar : acabarásse nuestro tiempo , y llega el de Dios : castigarános en su tiempo , porque no quisimos merecer en nuestro tiempo. Añade , por pleytos y ruidos : debian de ser pleytos ruidosos , y estos raras veces se siguen tan puramente , que no corra en ellos sangre del alma , y esso se paga en el Purgatorio. El Oídor N. agradece sus socorros ; y aquel agradecer es pedir , porque no cesa la pretension entre tanto que dura el trabajo.

2 El Difunto del num. LXIV. dice sus pecados difunto , que rehusó confesar vivo: penaba allá lo que calló acá. Debe advertirse , que el decir que no tenia por pecado el jurar falso , y por esso no lo confesaba , se ha de entender que no lo confesaba hasta que lo confesó al morir , y purgaba el tiempo que lo calló , ó no lo lloró ; ó habla del juramento con mentira indeliberado , que tal puede ser la falta de advertencia , que no llegue á pecado grave ; pero es grave en la esfera de leve , arrojarle á jurar , sin mirar bien lo que se jura , y lo purgaba grave , y no levemente en la otra vida ; no porque dejó de confesarlo , siendo leve , pues no estaba obligado , quando era realmente leve , á confesarlo , sino porque lo cometió por ignorancia , aunque era bien crasa ; pero pudo tener otras circunstancias , que bastaron para escusarle de pecado grave. Porque si él no lo hubiera confesado , siendo grave , y conociendo su gravedad , ó debiendo conocerla , de suerte que no le escusara la ignorancia , no hablara desde el Purgatorio , sino desde el Infierno. Finalmente , el jugar y el jurar , hermanos melizos , y legitimos hijos del vicio , lo tenían en el Purgatorio , no le faltarían compañeros , si fueron otros tan dichosos , que se quedaron alli.

3. Tambien padecia el haber tenido impaciencia en materia de honra. Debia de llegar con la impaciencia á desear contra otros la venganza ; con que padecia acá y allá , que es el propio fruto de la impaciencia. Acá padeció los desabrimientos de la ira , y allá las penas de la culpa ; quanto mas fácil le fuera para todo

perdonar , que no penar ? Animala este difunto á que no tema al Demonio , porque *latrare potest , mordere non potest*,^(a) A nosotros nos hemos de temer mas que al Demonio ; porque nosotros (esto es cada uno á sí mismo) nos podemos hacer mas daño que todo el Infierno junto : *Quia nemo leditur , nisi á seipso*.^(b) Luego le dá los consejos de salud y vida eterna. Ama á Dios , y guarda tu Regla : *Diliges Deum tuum*,^(c) & *serva mandata*.^(d) Fue como decirle : Si tu amas á Dios , y guardas tu Regla , no temas , que quien tiene á Dios con estas dos cosas , no tiene que recelar , *pone me juxta te*.^(e) Si yo tengo á Dios , ¿ quien me puede dañar ? Y si á Dios no tengo , quien me basta á ayudar ? No le aconsejára esto el enemigo comun de las almas. No hay que morder en materia de doctrina en esta aparición.

4 Ama á Dios , (le dice) encomiendale la caridad , que mira á la perfeccion soberana ,^(f) á que debe aspirar el alma , en la qual consiste la union con Dios por amor. Que guarde sus Constituciones , en que consiste la pureza de la conciencia , y el ajustamiento puntual con la voluntad Divina. Con estas dos cosas , ó con estas dos alas , por la gracia , bien podia asegurar volar el Alma al Cielo , sin tocar en el Purgatorio. A esto hemos de aspirar todos , y si no lo podemos tan perfectamente conseguir , pero con el socorro Divino lo podemos procurar.

R E L A C I O N .

LXVII. **A** LAS once de la noche en el Claustro de arriba , mirando al de abajo , vió una luz asistente sobre las sepulturas que están entre el Confesonario y Sacristia. Dióle espanto , y anduvo reconociendo si acaso era la Tornera ; y halló las puertas cerradas , y recogidas las Religiosas. Tornó á salir al Claustro , y vió que todavía estaba allí la luz sobre las sepulturas. Volvió á la celda con harto miedo , y luego á las doce se le apareció una Religiosa de nuestro habito , que habia muerto , natural de N. con grandes gemidos , diciendo : No temas , N. soy , que estoy en penas de Purgatorio por haber estado inquieta por el demasiado amor que tuve á N. que era ocasion de inquietud á las Preladas , y por otras faltas de Religion , por es-

(a) D. Aug. tom. 10. serm. 197. de Temp. pag. 583. post init. edit. Lugd. 1561.

(b) D. Chrysost. tom. 3. lib. *Quod nemo ledatur* , pag. 444. edit. Paris. 1721. Paul. Manuc. Adag. col. 918. circ. med. (c) Matth. 22. v. 37. (d) Idem 19. v. 17. (e) Job 27. v. 3. (f) Ad Colos. 3. v. 14.

estár descontenta. Encomiendame á Dios, y avisa que hay mucha falta de echar agua bendita sobre las sepulturas, que ahora estoy allí. La falta que hay en esta Religión, es falta de obediencia, y pobreza, y propia voluntad. Jesús quede contigo, y desapareció. Vá para diez y siete años que murió.

N O T A S.



Odas estas preparaciones que las Almas hacian antes de descubrirse son para prevenir á la Religiosa, y que pueda mas confortada tolerar la vision. Así sucedió en la Resurrección del Señor, que no se apareció de una manera, sino *in multis argumentis*, ^(a) primero á unos, luego á otros, luego á todos: *Et quia resurrexit tertia die secundum scripturas, & quia visus Zephæ & post hoc undecim. Deinde visus est plusquam quingentis Fratribus.* ^(b) Porque no puede nuestra fragilidad sufrir de una vez las cosas de la otra vida, si no es confortada de la gracia; y no siempre quiere hacer esto el Señor de una vez. La luz sobre las sepulturas, es muy apóposito para darla á los mortales, porque muy ciegos hemos de estar si no vemos á la luz de la muerte, y sepultura; y verdaderamente esta es una de las luces que mas desengaña la humana felicidad, ver que todos, y en breve tiempo vienen á parar en las sepulturas.

2. La causa por que esta Religiosa estaba en el Purgatorio, era por haber tenido estrecha amistad con otra Religiosa, y causar inquietud á las Preladas. Yo no dudo que la causaría, no solo á las Preladas, sino á las Religiosas, y á ellas mismas. En desordenándose tantico el amor, todo es una viva, y desasosegada inquietud en las que se aman, porque todo el dia querrian estar hablando, y siempre se están defendiendo la una á la otra: nadie ha de tocar á su amiga: en todo ha de tener razon la amiga: á todo y á todas ha de ser preferida su amiga. Con esto mismo está inquieta la Comunidad, porque dos amigas, para defenderse y conservarse, buscan mas amigas; y en habiendo gavilla de amigas para oponerse á sus impertinencias y sinrazones, se juntan por otra parte otras amigas, y se hacen bandos en el Convento, y de amigas se hacen terribles y pesadas enemigas.

La

(a) Act. 1. v. 3. (b) 1. Ad Corinth. 15. v. 4. §. 8. 6.

3 La pobre Prelada , sea buena , ó mala , con esto vive en perpetua inquietud ; porque si se inclina á las unas , lo sienten las otras ; si las quiere corregir á todas , le faltan las fuerzas ; si las deja en su perdicion , anda ausente del Convento el espiritu , con que voló la paz , la observancia , y la tranquilidad de la Comunidad. Todo esto se paga duramente en el Purgatorio ; y el fuego de sus penas apura el fuego de estas amistades , y enemistades ageniísimas de toda perfeccion religiosa. Añade , que padecía por otras faltas de Religion. No serían pocas, sobre el fundamento de tener su amor en las criaturas, aunque fuese Religiosa, quando lo habia de tener en el Criador. En andando la voluntad desencajada de su lugar , que es Dios , es como el hueso dislocado que causa dolor , y no deja obrar cosa derecha , y de provecho. Dice tambien , que padecía por estar descontenta , y lo merecia muy bien , pues no buscaba su contento en Dios, sino en las criaturas.

4 ¿Mas si estaba descontenta con su estado, y de alli le venia todo el daño ? Muy posible es , porque si ella estuviera contenta con su profesion , no buscara en ella á las criaturas , sino á Dios. Pero por estar descontenta en ella , buscaba aquel consuelo en las criaturas , que le faltaba por no saber , ó querer hallarlo en su vocacion , buscandolo solo en su Criador. De aqui se colige , que en el Purgatorio , y aun en el Infierno , no todos padecen penas por gustos , y por deleýtes , sino que muchos , y aun los mas padecen , y penan por descontentos que en esta vida tuvieron. Esta Religiosa , por estar descontenta en su Convento , penaba en el Purgatorio , con que en el Convento tenia el Noviciado de las penas que perficionó en el Purgatorio. Aqui pena la desdichada con las culpas, y alli con las penas: si aqui se hubiera abrazado con su profesion , tuviera aqui gusto , y allá pocas , ó ningunas penas.

5 A esto mira tambien lo que decian los condenados en el Infierno : *Ambulavimus vias difficiles.* (a) Hemos andado por despeñaderos para bajar al Infierno , no por jardines y flores , sino por barrancos y precipicios; porque no hay duda que el vicio, y el Demonio, á quien le puede dár la fortuna negra, fea, y sucia, no se la dá hermosa , alegre, ó sin disgustos. Dice que tenia su Pur-

ga-

(a) Sap. 5. vers. 2.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 143

gatorio en la sepultura. De aqui colijo , que estaba descontenta con su Convento. Pareciale estrecha la Regla y la habitacion, para la anchura con que andaba en el siglo; pero yá la pobre padecía mas estrecha clausura en siete pies de tierra que tenía por Purgatorio, y en la hediondez de su cuerpo, huesos, gusanos y corrupcion. Lo estrecho le acongojaba, pues lo estrecho le atormenta.

6 De quatro cosas nota la observancia de su Orden, con ser esta Religion observantísima, lo habia de ser. La primera, de echar agua bendita en las sepulturas. Comenzó su queja por donde mas le dolía, porque perdian aquel refrigerio, y lo pedian sus penas, como quien decia: Aun con una poca de agua no nos quieren socorrer. Bien ilustre aviso es este, y aprobacion de lo que refrigera á las Almas de Purgatorio el agua bendita, (a) y quan alumbrada de Dios frequenta la Iglesia esta santa devocion. La segunda, falta de obediencia. Bien cierto es, que habria obediencia, por ser muy obediente el Convento; pero sería obediencia tal vez con respingos y desabrimientos al obedecer; y lo que reñiría el Superior claro, lo murmuraría el reprehendido entre dientes. Esta es obediencia por afuera, pero no por adentro, que es lo que mira y quiere Dios; y así esta es obediencia de Purgatorio. La tercera, falta de pobreza. Pues bien pobre era el Convento, y á cada paso visitado de Prelados y Preladas: es así, pero no es lo mismo que visitarlo Dios, y á sus ojos habria que quitar.

7 También puede ser, que por haber falta de obediencia, la huviera de pobreza, estando desnudas las paredes, y los aposentos, porque la obediencia cria pobreza de espíritu, y ausenta la propia voluntad; y no habiendo obediencia, se crían en el corazon innumerables sabandijas de pasiones, asimientos y propiedades; y esta es la falta de pobreza, y las alhajas que mas embarazan á Dios, para que obre con su gracia. Y añade luego, y de *propia voluntad*. No quiere decir que habia falta de propia voluntad, que si así fuera ello, todo estuviera remediado; sino sobra de propia voluntad, y esta es el seminario de todos los defectos y descuidos; por ser ella sola la ruína verdadera de la regular disciplina, y aun de todos los Christianos, y lo que tiene poblado el Infierno, y no despoblado el Purgatorio.

RE-

(a) *De hoc refrigerio testata est Anima cujusdam Sacerdotis defuncti. S. Martino Canonico Regulari Legionensi, ut habetur in ejus vita perantiqua, & refert. P. Mend. in tract. Append. ad Bull. Cruciat. disp. 4. cap. 2. num. 12.*

RELACION.

LXVIII. **A** Pareció otro Difunto Sabado de Ramos , diciendo: Dios sea contigo , sierva fuya. Vengo á que seas medio para remediar mis necesidades. Soy N. y si no me conoces por esto , soy padre de N. Ella le dijo : Declárate, que no tengo miedo. ¿Qué quieres que haga por tí ? Sabete que me envia Dios , para que tu hables á mi hijo , y le digas que se aparte de los pleytos que trae , pues sabe el daño que tiene. Aunque yo lo sabia, lo ignoré, pareciendome que de muchos que decia no tendrian hijos , los habian tenido ; con este me engañé. En lo que tuve culpa , fue en dár lugar á pleytos , y me confesé de ello , y valiome para salvarme. No deges de decirlo , para que yo vea antes á Dios , que me tiene detenido con grandes penas en el Purgatorio. A Doña N. mi muger , avisa que me haga decir Misas, y haga por mi Alma , que tengo grande necesidad , y que haga algunas limosnas , y restituciones , y esto te encargo muy de veras , y tambien te ayudaré quando me viere delante de Dios.

Domingo de Ramos otra vez se le apareció el mismo , con grandes gemidos , pidiendo la brevedad de lo que habia dicho , porque estaba muy afligido. Y ella con lágrimas le dijo : Ya ves que no puedo hacer lo que me pides. Y él le respondió : No llores, haz lo que pudieres. Dios quede contigo.

A 14. del mismo mes volvió el mismo N. tercera vez á decirle, ¿ cómo se detenía tanto en hacer la diligencia que le tenia encomendada ?

A 16. del mismo mes volvió quarta vez á decirle lo mismo que otras veces , con grandes gemidos.

A 17. del mismo mes volvió quinta vez , quejándose porque no hacia lo que á él tanto importaba para alivio de sus penas , y bien parecia que ella no tenia las penas que él.

A 20. tambien volvió el mismo con grandes gemidos , pidiendo lo mismo que otras veces. Y ella le dijo : Quando venga mi Prelado , haré lo que pudiere. A lo qual él respondió con gran sentimiento : ¡ Tanto tiempo tengo de estar sin que me socorran de Misas ! Quedando ella muy lastimada de verlo tan afligido.

N O T A S.



ESTE Caballero fue principal y muy rico en la Provincia en que vivia , y casó un hijo , y tuvo un pleyto matrimonial , que hizo mucho ruido en todos aquellos Reynos. Debiólo de comenzar con empeños escrupulosos por reputacion , ó por una dudosa razon. Como era riquísimo , lo que comenzó con peligrosos empeños , debió de proseguir con desempeños , y derramamiento de gasto de hacienda , y diligencias extraordinarias. Corrió por muchos Tribunales , y mucho tiempo esta causa , costó gran golpe de hacienda , discordias , desabrimientos ; porque una casa , y otra eran poderosas. El suceso fue gastarse entrambas , vencer la una , y pagar rigurosamente en el Purgatorio esta Alma los pleytos que comenzó , y que al morir dejó pendientes , y despues lastaba en terribles penas en la otra vida. Raras veces grandes pleytos se sustentan sin grandes imperfecciones , aunque se venza en ellos , y se tenga razon ; porque porfiar mucho , y no pecar algo , no es muy facil de conseguir en esta vida de culpas.

2 Yo confieso que siempre estoy con pena de los pleytos que he habido de sustentar por la Dignidad que he servido y sirvo ; no el haberlos seguido , sino que fuese necesario seguirlos. Aunque el intento sea bueno , y obre con consejo una persona , y consiga el intento ; ¿ pero quien puede medir tan justamente en materias graves las diligencias , las palabras , los afectos , las razones , las ponderaciones , y de tal suerte purificar la intencion , que no haya mucho de nosotros , aun en aquello mismo que deseamos que sea todo y del todo de Dios ? Sale por mal mineral el agua , y así siempre toma de su olor , color y sabor. Por mucho que se desee contener la pluma , con el ansia de no lastimar á nadie , procurando adularla todo lo posible ; despues de esso , es preciso que salga amarguísimo el manjar á los que no gustan de él.

3 No es facil conficionarlo de tal suerte , que pueda tolerarlo , ni el paladar , ni el estomago de los que defienden lo contrario : por dulcemente que se vista la mas justa y necesaria defensa , siempre les sabe á hiél á los contrarios. Esto es mucho mas sensible , quando se litiga contra quien con mayor afecto se ama ;

porque entonces no se dá golpe de dolor en la parte contraria, que no pase primero la punta por el corazón de quien lo dá. Ello no se sabe facilmente en esta vida de tinieblas con lo que se acierta; y si no nos salva la intencion, que es de acertar, poco tenemos que fiar de nuestras acciones; y así debe consolarnos mucho lo que dijo el Señor: *Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit.* (a) Dame buena la intencion, que yo te daré buena la accion.

4 Pero aun de la intencion cogemos innumerables veces, porque comenzando por el servicio de Dios, proseguimos, ó acabamos por nuestra vanidad. Lo primero que ignoramos, es lo que dentro de nosotros tenemos; con que no hay otro medio, ni remedio, que hacer lo posible para purificar la intencion, y para ajustarla con la Ley de Dios, y con esta la accion; y resignarnos, y humillarnos, y esperar, y suplicar á aquella Bondad Divina, que nos juzgue segun su misericordia, apartando los ojos de nuestra miseria; y finalmente en todos los pleytos graves que tuviéremos los Eclesiásticos, y aun los seglares, acabarlos pidiendonos perdon unos á otros, y perdonandonos unos á otros: y así lo pido yo en esta pública protestacion, y perdono de mi parte á quantos pleyteando me huvieren ofendido. Lo que admira mucho es, que repetidamente solicitaba sufragios y oraciones esta Alma, como la que era de poderoso que poderosamente padecia, (b) y poderosamente instaba y solicitaba el alivio de sus penas, aunque ya pobre, desnuda y mendíga, y solo de tormentos y congojas vestida, y revestida, y rica.

R E L A C I O N.

LXIX. **A** Cinco de Abril se le apareció un Difunto á las doce de la noche, diciendo: *Duermes?* Respondió: *No duermo. Quien eres?* No temas, que no te quiero espantar. Sabe que soy N. el vecino, que estoy en Purgatorio padeciendo mucho, (porque lo de acá es muy diferente de lo que allá penamos) porque jugué mucho, y tuve ocasion de hacer muchos juramentos, y no escapaban de pecados veniales, y algunos de mortales, deseando ganar, y que perdieffen los demás; y por otras muchas ocasiones que tuve en lo ref-

(a) *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit.* Matth. 6. v. 22. Luc. 11. vers. 34. (b) Sap. 6. v. 7.

restante de mi vida: aunque se perdonò la culpa, no la pena, y así todo se paga aquí. A quien posee mi hacienda, di que me diga Misas, y haga por mi Alma. Estoy en gran necesidad, encomiendame á Dios, que yo lo haré quando me vea con él, y quede contigo.

LXX. **D**IA de San Forge, á 23. entre las once y doce de la noche, se le apareció un Difunto, diciendo: *Duermes? Respondió: No duermo. No temas, sirva de Dios, que la necesidad que tengo me hace venir á tí. ¿Pues qué es lo que quieres? que lo haré de muy buena gana. Soy Don N. que vengo á pedirte des- á mi hermana un recado de mi parte, que estoy muy agradecido por lo que me ha encomendado á Dios, y hace por mí; y que le pido se deshaga de todo, y lleve sus enfermedades con paciencia, y conformidad en la voluntad de Dios el poco tiempo que la resta; y que me haga decir Misas, porque padezco mucho por pasiones que tuve en el mundo, y por el casamiento que hice, importunando al Sumo Pontífice por la dispensacion. Encomiendame á Dios.*

LXXI. **A** Treinta de Abril se le apareció N. diciendo cómo se descuidaba tanto de encomendarlo á Dios, porque padecía mucho, y no lo olvidasse. *Jesús quede contigo.*

N O T A S.



ESTE Difunto del num. LXIX. dice una verdad, que en el mundo no la acabamos de entender: *Lo de acá es muy diferente de lo de allá;* y es que nosotros querriamos que todo fuesse de una misma manera, y que allá se juzgasse, como tal vez se juzga acá, y que allá se pudiesse cochar el Juez, y que valiesen trampas; y que con una reprehension se purgasse el delito grave, y con ducientos azotes se pagassen grandísimas maldades, y luego se saliese el azotado á juntarse con otros Gitanos á robar por esos caminos. Finalmente, querriamos que todo se hiciesse noche, y que las ofensas que se hacen á nuestro Señor, se pagassen, como las que se hacen á un hombre particular, que es un poco de polvo, tierra y estiercol; y aunque esto no nos atrevemos á decirlo, ni á desearlo, todavía prácticamente lo pensamos así, pues que vivimos así. Este errado concepto reprenden aquellas palabras: *Lo de acá es muy diferente de lo de allá.*

2 Por quatro cosas dice que penaba , y es importante advertirlas , para que abramos los ojos los del siglo. La primera: porque jugaba mucho : si jugára poco , no penára , aunque jugára. El jugar mucho , incluye tres culpas , ó tres circunstancias á la culpa , ó tres *muchos* , que grangean muchas penas : *Mucho dinero* , y *mucho tiempo* , y *mucho divertimento* en las demás obligaciones á que faltaba ; y qualquiera de estas tres cosas se paga en el fuego del Purgatorio crudamente : ¿pues qué serán todas tres , que ordinariamente andan juntas? Porque jugar mucho , es gran maldad , habiendole costado tanto á él , ó á sus antecesores el juntarlo , derramarlo en un instante , jugandolo , y exponiendolo al accidente del naype. Jugar mucho tiempo , es jugarse la vida , que bien ocupada , es gloria ; condenacion , mal empleada. Jugar la atencion que debe tener á la casa y familia , y darla á superfluidades , es grangear temporales desdichas , y eternas penas.

3 Lo segundo : porque echaba algunos juramentos , que eran pecados veniales , y algunos mortales. Puede ser que fuesen falsos , y por esso mortales ; ó que fuesse tan rota , ó desvergonzada la costumbre de jurar en vano , y tan arriesgada á jurar falso , que no fuesen veniales , sino mortales , y los confesó , pero no bastantemente los lloró ; y assi paguelo en el Purgatorio. *Jurar* y *jugar* , no se diferencian sino en una letra en la palabra , en poco mas se diferencian en la costumbre. Lo tercero : porque deseaba ganar , y que perdieffen los otros ; y yo creería , que se ha de juntar todo , porque si él solo deseaba ganar , no fuera malo , pero deseaba ganar con que los otros perdieffen ; y desearme yo hacer rico destruyendo á mi progimo , no lo tengo por santo , teniendo medios para socorrerme , sin su destruicion , y aunque no los tenga ; pues no puedo yo aumentar mi hacienda con el daño ageno , y de mala manera. Y mas si yo quisiesse ganar lo que no he menester , deseandole ganar al otro los vestidos de su muger , y el sustento de sus hijos que se está jugando , y la pobrecilla no puede pasar sin ellos , ni ellos sin él. Esto yá no es desear ganar , sino desnudar.

4 Tambien puede ser que al deseo de ganar arrimasse la diligencia de que esto fuesse con las falsedades del naype , ó las flores de su platica , que en el Infierno , por no lloradas aqui , ó en el Purgatorio , por no bastantemente lloradas , son espinas
crue-

cruelísimas, y tormentos acerbísimos. Finalmente, acabemos de entender, que qualquiera afecto desordenado, y de qualquier manera que se desvie de la razon, ó de la Ley de Dios, se ha de pagar allá; y yo no tengo por muy ordenado, y segun razon, que porque le venga un naype á Pedro, y no á Juan, le gane aquel á este dos mil ducados que le costaron tanto de adquirir, dejandolo destruido, y con ellos podia obrar tantas cosas utiles, buenas y necesarias: digan los Teologos Morales opinantes lo que quisieren, que pecado mortal, ó venial, segun sus circunstancias, no deja de serlo, ^(a) pues por algo lo pagaba esta Alma en el Purgatorio.

5 Tambien padecia por otras cosas que habia hecho en lo restante de su vida: si la vida habia sido de jugador y jurador, bien tendria que lastar. Envia un recado á *quien posee su hacienda*, que le saque del Purgatorio. ¡Quanto mejor le huviera sido al pobre no haber entrado en él, con no jugarse la hacienda! Puede creerse, que habia pasado la hacienda á segundo, ó tercero poseedor, y no sería padre, madre, ni muger propia; y se conoce en que no dijo que se lo digesse á su padre, ó su madre, ó su muger, &c. sino á quien poseía la hacienda. Miren qué se le daría al que poseía la hacienda, de que el otro estuviese en el Purgatorio, quando la hacienda se le fue á su casa, por salirse del mundo al Purgatorio. Si se le fuera de casa la hacienda, esso si que lo sentiría, porque alli está el sentimiento, donde está el amor; pero que el otro de quien vino á heredar la hacienda, esté en el Purgatorio, ¿qué se le dá á él? Cada uno ponga la mano en su pecho, y mire si se acuerda de los que le dejaron la hacienda ahora cien años, quando de nuestros mismos padres, y abuelos nos olvidamos.

6 Todavia nos dá luz esta Alma, que tengamos por censo sobre las haciendas el encomendar á Dios á quien las poseyó, pues fueron la canal por donde pasaron á nosotros con las haciendas, las honras, y las comodidades; y á esso mira tambien el hacer sufragios el dia de las Animas por nuestros pasados, que es santísima costumbre. Pero con todo esso nos abre mas los ojos, para que no fiemos de los socorros de los que han de venir des-

(a) Vid. D. Anton. summ. part. 2. tit. 1. de Vitis, cap. 23. §. 6. per tot. & Div. Raymund. lib. 11. summ. tit. 8. §. 11.

después á poseer nuestras haciendas , sino que con ellas nos socorramos de nuestra mano , viviendo socorriendo á los pobres, llorando nuestras culpas , y mereciendo en vida.

7 Tambien es particular lo que dijo á la Religiosa el Difunto del num. LXX. mostrando el agradecimiento con que estaba de que hiciesse su hermana sufragios por su Alma , aconsejándole que se deshaga de todo antes de morir. Mas le daba el Alma á su hermana de lo que recibia , en los consejos que le enviaba , muy propios de quien estaba en gracia de Dios sin poderla yá perder : *que se deshaga de todo antes de morir.* ¡ Raro consejo! ¿Pues no bastára deshacerse de todo al morir? Bastára darlo entonces para escapar de las culpas ; pero no para evitar las temporales penas. Donaciones al morir , restituciones al morir , lágrimas al morir , sufragios al morir , no hay duda que son meritorios , si proceden de temor de Dios ; pero pondera excelentemente San Agustín, que entonces no parece que damos de lo que tenemos, sino de lo que se nos vá : no dejamos las cosas, sino que nos dejan las cosas. ^(a) Quien dá quando yá no puede tener , parece que dá mas de lo ageno , que de lo propio.

8 Los navegantes en la tempestad aligeran de quanto traen , porque quanto mas ligero quede el navio , mejor sale de la tempestad. Si esto hace el navegante , solo por salir de la tempestad , pocas gracias ; si lo hiciera por agradar á Dios , y quedar desocupado para servirle , esso si que las merecia mejor. Verdaderamente es menester echar ropa al agua antes de morir , para morir desahidos , y hacerlo con buena intencion , porque cargados de riquezas , y de ropa el corazon , mal podremos caminar, y mas por sendas tan angostas como las que se siguen á la muerte , y una cuesta tan aspera como subir al Cielo.

9 Desnudos han de salir los cuerpos de la vida : ^(b) salgan tambien desnudas las almas ; y si han de tener vestidos , sean de virtudes , dones y gracias , no de propios intereses , y riquezas , porque estos son asideros adonde echa el enemigo la mano para detenerlas y arrastrarlas al Infierno. ^(c) Adviértase , pues , en esta comparacion de aligerar el navio , que quando echan la hacienda

(a) D. Aug. tom. 10. Homil. 41. de Vere Poenit. fere per tot. edit. Lugd. 1581. & tom. 4. part. 2. lib. de Vera. & falsa Poenit. cap. 17. pag. 523. in init. edit. Lugd. 1561.

(b) Job 1. v. 21. Eccle. 1. v. 14. (c) D. Greg. tom. 1. lib. 2. Homil. 32. in Evang. col. 1587. num. 2. lit. D. edit. París. 1705.

da en la mar , ninguno deja de sentirlo mucho ; porque es ir arrojando pedazos de su corazon. Así sucede tal vez quando se restituye , ó dá en muerte porque no se puede mas. En este caso es menos meritoria , y mas peligrosa la accion , como pondera San Agustín en el tratado que hizo de la Penitencia al morir. (a)

10 Aconsejabale tambien , paciencia y conformidad con la voluntad de Dios : propio consejo de Anima del Purgatorio , que le ofrece lo que tiene , y aconseja lo que hace. En estas dos virtudes son mas excelentes que quantas personas hay en esta vida , por perfectas que sean , respecto de que no se hallará , ni es posible hallarse entre tan terribles tormentos como padecen tan innumerables Almas , un levísimo desvío de la voluntad de Dios , ni el menor movimiento de impaciencia. Y no solamente no se halla , pero ni es posible que se halle , porque así como no pueden merecer , ni tampoco pueden pecar. Y así yo confieso que una de las cosas que me entenece , y me lleva á amar á las Animas de Purgatorio , y hacerles , y procurarles sufragios , y socorros , es el ver la paciencia , conformidad y bondad con que padecen. Porque padecen siendo justas , aunque justamente ; y penan siendo sufridas , y pasan sus tribulaciones humildes y resignadas.

11 Si viésemos padecer á innumerables inocentes , justos , buenos , perfectos y llenos de otras excelentes virtudes , ¡ ó quanto nos compadeceríamos ! ¿ Pues quien puede dudar de que estas benditas Almas son santas , inocentes , sufridas , pacientes , humildes y mansas , pues están ya , por la Bondad Divina , desnudas de todo genero de culpa ? En todo el Purgatorio no se hallará el menor pecado , ni imperfeccion del mundo , leve , ni grave , porque todo esso se acabó , y solo se halla el reato de la pena , y la deuda que allá se paga ; y después de todo esso padecen con paciencia increíbles , é innumerables tormentos y trabajos , y sumamente sensibles. Conocen que es justo el Juez , pero misericordioso , que es recto , pero bueno ; recibiendo tormentos de su mano se la besan , y el azote que las atormenta adoran. ¿ Esto no es cosa amable , y que arrebatara la voluntad á ayudarles ?

12 Por dos cosas dice que padecia esta bendita Alma. La primera : por pasiones que trajo en el mundo. Parece que aun-
que

(a) D. Aug. tom. 4. part. 2. lib. de Vera , & falsa Penit. cap. 17. per tot. edit. Lugd. 8561.

que no lo digera , debíamos así creerlo ; porque todos padecen por pasiones , pues ellos son los lazos que nos entregan atados aquí á las culpas , y allá á las penas ; pero serían algunas pasiones descubiertas á la Religiosa , por ser conocida en el siglo de la Alma que le hablaba. La segunda : por el casamiento que hizo importunando al Sumo Pontifice. Es decir , porque importunó al Sumo Pontifice en el casamiento que hizo.

13 De aquí se sigue , que aunque todas las dispensaciones justifican el derecho , pero no el afecto , ni el modo ; y que en la otra vida , dejando en su fuerza la dispensación , se toma cuenta de la intencion , y de la accion. Abre este caso los ojos á los que piden dispensaciones en Roma , para que justifiquen bien las causas , y las intenciones al pedir las , porque si no lo hacen , quedarán aquí dispensados , y allá abrasados ; acá por la legitima potestad del Pontifice , y allá por la recta justicia de Dios : el uno dispensa por la relacion exterior , y Dios castiga por la culpa interior.

14 Es necesario que el intento sea bueno , las causas justas , la relacion verdadera , los medios de conseguirlo rectos ; porque si no se hace así , dispensado quedará aquí , donde se puede obrar con dispensaciones ; pero pagarélo allá , donde no hay dispensaciones á las reglas , y se vén todas las intenciones desnudas yá de las exteriores acciones. El Difunto del num. LXXI. se queja de que se descuida de él la Religiosa , porque querría que fuesen los suffragios tan fervorosos como sus penas. De aquí se colige , que las Almas tienen noticia en el Purgatorio de los que en esta vida les ayudan , ó se olvidan , ó por medio de sus Angeles , ó por otras que allá ván , ó por revelárselo Dios , como hemos dicho , y advierte San Agustín. (a)

R E L A C I O N.

LXXII. **A** Tres de Marzo se le apareció un Difunto , dadas las doce de la noche , con grandes gemidos , diciendo : *Hija , duermes ? No duermo. Quien eres ? No temas , compadecete de mí , que soy Don N. que estoy en grandes penas , por muchas cosas que hice en el siglo ; y lo primero , porque quise sacar una Monja de un Convento , de lo qual se siguieron muchos daños , y pérdidas de hacienda,*

(a) D. Aug. tom. 4. part. 2. lib. de Cura pro Mort. gerend. cap. 15. edit. Lugd. 1561.

da , y ofensas de Dios. Tambien por algunos daños que hice á los criados con poca ocasion , y porque tuve demasiada pretension de querer ser titular , y por la hacienda que en esto gasté : todo lo estoy pagando aqui. Pidote de parte de Dios quieras decir á mi hija N. que haga por mi Alma , que estoy en grande necesidad ; y que tambien haga algunas limosnas en cantidad por estas cosas. Encomiendame á Dios. No te descuides. Sirve á Dios , y sé muy obediente. Guarda tu Regla y Constituciones , que buena eternidad se te espera. Quando me vea delante de Dios , yo te ayudaré. Adoró la Cruz que tenia á la cabecera de la tarima , y á un quadrito de Santa Teresa de Jesus. Este Difunto N. habrá como quarenta años que murió , poco mas , ó menos.

LXXIII. **N**. La Mesonera se apareció con grandes gemidos, quejandose de su marido , que tanto le dejaba padecer. Ella le dijo, que estaba pobre, y el Alma le respondió: No tanto, que no me pueda decir algunas Misas , y hacer obras por mi Alma. Díselo así , y encomiendame á Dios , y animate mucho , que en esta casa tengo mi amparo , Esposa de Christo.

N O T A S.

BIEN raro es este suceso , y vision del Alma del numero LXXII. Quarenta años habia que estaba padeciendo y penando ; y no quarenta años imaginados, sino naturales : con que despedir podemos la opinion sobrado confiada , y peligrosa de los Doctos , que dicen que *solo diez años se padece en el Purgatorio*, (a) sino que es mas , ó menos intensa la pena en aquel tiempo. Juntemos ahora la proposicion de otra Alma , que dijo : *Mas es acá un momento de pena , que en el mundo hasta su fin* , y con esta medida juzguemos al obrar , para no incurrir en estas penas , y procurar ayudar á las benditas Almas del Purgatorio , que las padecen. ¿ Pero por qué padecia ? Lo primero : *porque quiso sacar á una Monja de un Convento* : no porque la sacó , sino porque la quiso sacar. Porque en el Purgatorio , así se paga lo que se quiere , como lo que se hace. En manchandose la voluntad , que es el alcazar de Dios y su Templo , con el consentimiento , aunque no se reduzga á obra el pensamiento consentido , se paga ; sí

Tom. VIII.

V

bien

(a) Esta opinion está ya condenada por N. S. P. Alexandro VII. en la proposicion 43.

bien con mas gravedad la obra , quanto añade mas malicia , y deliberacion á la culpa.

2 Pero aqui debió de pasar á quererla sacar , y no sucedió porque no quiso , sino porque no pudo ; porque esso parece que insinúa el decir , *de que se siguieron muchos daños , y pérdidas de hacienda , y ofensas de nuestro Señor*. Pues claro está que si el pensamiento se contuviera en la clausura del corazon , aunque consentido , no sucedieran los daños que insinúa. Que cierto es que comenzó aquella correspondencia con la Monja por una galantería , y dos ó tres visitas de cumplimiento : *Y esso no importa* (diria) *luego lo dejaré : todo es cortesania y un rato de entretenimiento: con esto escuso otras cosas peores* ; y luego frequentarianse los recados , y los presentes ; billetes ván , billetes vienèn , y en comenzandose á enredar en aquellas redes de hierro , y de innumerables yerros , acabó por maldad , por sacrilegios , y por horribles pecados , aquello que comenzó por galantería.

3 No fue poco dichosa esta Alma de hablar desde el Purgatorio ; pero debiólo de confesar , y no moriria en la correspondencia , ni en el fervor del pecado. Serían delitos de la juventud , acabaría viejo y desengañado , aunque sin llorar bastantemente su culpa , y lo pagaba de buena manera en el Purgatorio. Finalmente , pasaronse los gustos , y quedaronse en pie los tormentos. Verdaderamente las Esposas de Christo Señor nuestro son las niñas de los ojos de Dios ; y así siente estas heridas como en lo mas sensible. Y muchas veces con las inquietudes de estas pasiones , (que llaman injustamente devociones) como están perpetuamente apeteciendo imposibles , padecen Infierno (no solo Purgatorio) aqui , y muchas veces allá.

4 En la primera Iglesia que serví , me acuerdo que nos vimos en grande afliccion , porque no llovía , y era muy tarde para los sembrados. Hacíanse procesiones , y estaba de bronce el Cielo. Hicieronse algunas de sangre , y no bastaba. Sucedió que dos devotos de Monjas tuvieron una pesadumbre en el Locutorio , de que resultó entre ellos un desafío , y de alli , por ser el uno y otro de mi fuero , el haberlos mandado prender. Alegréme , porque me pareció que en haciendo justicia en cosa tan sensible á nuestro Señor como inquietarle sus Esposas , se habia de apiadar , y llover luego. Vinieron á pedirme por ellos , y dije , que hasta que lloviese no habian de salir de la carcel. De alli á

qua-

quatro dias comenzó á llover. Vinieron á pedirme que los sacasse , que yá llovía ; y dije , que hasta que lloviese lo bastante , no habian de salir. Así lo hice , y así sucedió , que llovió bastantísimamente ; y con esso reprendidos , y prohibidos de no entrar mas en Locutorios de Monjas , los solté.

5 Bien cierto es que el llover pudo ser muy acaño , ó nacido solo de Divina Bondad ; pero yo , quando sucediere cosa semejante , siempre lo tendré por milagro de la justicia , y reformation de semejantes excesos , respecto de lo que su Divina Magestad se ofende con lo uno , y se aplaca con lo otro. Era poderoso este Caballero , y de los mas ricos de su Reyno , y así la segunda causa porque padecía , era por el mal tratamiento de los criados. Si fuera tan pobre que no los tuviera , le faltara esse lazo mas á sus culpas , y esse tormento mas á sus tormentos. No hay cosa mas cierta que el ser la felicidad campo muy estendido de pecados , y un fecundo seminario de pasiones , si no se contiene con la razon este nuestro desbocado apetito ; porque el mando , y el poder cria propia voluntad , esta soberbia , esta injusticia , y todo lo turba y descompone ; y así es menester que los poderosos vivan con la rienda en la mano , esto es , con el temor de Dios , y la frecuencia de los Sacramentos , y la pureza de conciencia , el pudor y vergüenza , y una santa honra , que son la honesta muralla de los Nobles , contra las pasiones.

6 La tercera causa es muy particular , y de la qual en mi dictamen no hacen mucho caso , ni los Caballeros , ni los Teólogos ; pues padecía por la presuncion , y por la pretension de ser titulo , y por la hacienda que en esto gastó. Cosa es rara , y rarísima. ¿ Qué , en esso se repara allá ? Claro está que se repara , si fueren desordenados los afectos , ó los medios , ó los fines. Cier- to es que se repara si se gasta en la vanidad lo que se debe al recto y justo uso de su hacienda. Luego no podré yo (dirá el Caballero) si quisiere , siendolo , echar mi hacienda por la ventana ? Luego no podré yo gastarla en lo que quisiere , como quisiere , quando quisiere , y para lo que quisiere ? Luego no podré yo comprar caballos , coches , literas , y quanto quisiere ? Sí , bien podrá hacer quanto quisiere y se le antojare , y obrar sin medida , ni termino alguno ; pero quanto hiciere por antojo , y sin medida , leve ó grave , lo pagará en la otra vida , si no lo satisface con la penitencia en esta. ¿ Pues no soy yo señor de esta hacienda ,

replicará ? Es señor de su hacienda para administrarla , pero no para derramarla. Lo que aqui es dominio , para allá es conduccion , alquiler y arrendamiento , y ha de dár cuenta de todo hasta el ultimo quadrante.

7 Mas fuyos son los sentidos y potencias , que su hacienda ; y no puede echarlos por la ventana , ni gobernarlos con su antojo , sino con su razon. Es menester que sepamos , y nos quitemos de la cabeza los ricos y los pobres , y los grandes y los chicos , los poderosos y los desvalidos , que no podemos hacer lo que queremos , sino lo que es razon ; y que aunque no haya mandamiento de no pretender ser Titulo , hay virtud de ser humilde , y regla de no ser soberbio , y de no ser pródigo , y de gobernarnos con recta razon : y en torciendo á esta , ó aquella mano , y no andando derechos , sin hacer caso allá de lo que acá pensamos al cubrir , y encubrir nuestras pasiones , (porque siempre las estamos dorando y justificando) se paga duramente con terribles tormentos.

8 Bien se pasa en la cuenta que Dios nos toma , quanto luce ordinariamente á los estados públicos , ó particulares ; pero quanto fuere desordenado en la cantidad , ó en la calidad , ó en el afecto , ó en el numero , ó en qualquiera otra circunstancia pecaminosa , todo se paga allá , si no se lleva pagado de acá. Jesus , y qué terrible doctrina ! Terrible , pero justa , santa , é indubitable ; porque Dios no es aceptador de personas , ni de cosas. ^(a) Mire cada uno como obra , no salga de los terminos que Dios y la razon le enseñan y señalan : contengase aqui , y no será censurado , ni castigado allá.

9 Los consejos que le daba á la Religiosa esta bendita Alma , fueron tales , que merecia por ellos el titulo que pretendia en la Corte por su calidad. ; Qué diferentemente discurren , y con qué limpieza de afectos las Almas , en estando desnudas del cuerpo , quando se hallan en gracia de Dios ! Grandes son los resplandores de la gracia , aun antes de llegar á las luces de la gloria. Dicele , *no te descuides* : esto es lo que dijo el Señor diversas veces : *Vigilate* , ^(b) como si digera , *vela* , no duermas , ama , teme , aguarda con la lampara encendida en las manos , vive despierta en la vida , mira que viene la muerte ; despierta con mis penas , si quieres evitar culpas. *Sirve á Dios* , añade , fue decirle , no ceses un pun-

(a) Rom. 2. v. 11. ad Ephes. 6. v. 9. ad Colos. 3. v. 25. 1. Pet. 1. v. 17.

(b) Matth. 24. v. 42. & alibi. Marc. 13. v. 33. & alibi. Luc. 21. v. 36.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 157

punto de servir á Dios : *Sirve á Dios* , no sirvas como yo al mundo : *Sirve á Dios* , y será gloria en tí , lo que son penas en mí. *Guarda la Regla y Constituciones*. No se deja cosa esta Alma : *Guarda la Regla* primero , que te ordenaron los Santos , y *las Constituciones* que ordenaron después los Prelados , para guardar esta Regla. Primero la exhorta que sirva á Dios , y luego le señala los pasos , y el camino de servir á Dios , que son la observancia de su Regla y Constituciones.

10 Añade : *qué buena eternidad se te espera*. Ponle el premio á la vista , no para que sea el premio el fin á que aspire ; sino porque ha de ser el premio el fin de sus penas. Ponela delante la corona , para que esté firme y constante en la pelea. Aplica una eternidad de gozar , á un momento ligerísimo de padecer. ¿ Quién la enseñó tanto al Alma de este Caballero , que apenas trató en esta vida sino en galgos , y caballos , y libreas , y caza , y galas , y fiestas , y pretensiones ; y lo que es peor , como él confiesa , en culpas ? Quién le dió estas luces ? ¡ O misericordia infinita ! ó Bondad eterna ! ¿ Quién , Señor , sino esta bondad y misericordia eterna é infinita ?

11 Aunque relajado , murió en gracia ; y los Sacramentos , y su dolor , y los meritos y Sangre de Christo Señor nuestro , y las buenas obras que haría , lo navegaron á puerto de eterna seguridad ; y son tantas las luces de la gracia en su alma , y tantas las ilustraciones de Dios , en desnudándose del cuerpo ; y es tan alta la dignidad de esta Alma , por ser hija adoptada infalible de Dios , por la predestinacion heredera del Padre , coheredera del Hijo , Templo yá indefectible del Espíritu Santo ; que aun desde el humo de aquellas llamas , y penas , y tribulaciones enseña , reparte y conserva , y se le conceden estas luces que le comunicó la Fé y los Sacramentos , y la gracia del Bautismo , y de la Confirmacion ; y aquellos dones infusos , (despedidas estas nieblas y tinieblas que andan en la caja del cuerpo con sus pasiones) despiden rayos de claridad , aun entre aquellos tormentos , y salen y alumbran al Alma , aunque esté penando , como sale el Sol por la mañana , despedidas las tinieblas ; porque no son tinieblas las penas , sino las culpas y las pasiones , las cuales se quedaron acá , y no pasaron allá.

12 Yo confieso que todo esto mueve y promueve al corazón á amar á Dios , y á servirle , y á adorarle , y á anhelar á gozar-

zarlo , y á tener gran devocion á estas santas Almas , y á medir por aqui lo que será esto en la Gloria , que tanto es en el Purgatorio : ¿ qué será en habiendo visto á Dios gozando , en las que tanto conocen padeciendo aun antes de vér á Dios ? Asimismo esternísimas acciones la de adorar á la Cruz esta Alma, y el quadro de Santa Teresa : de donde se conoce , que no merecen las Almas en el Purgatorio; ^(a) pero no hay duda sino que les concede Dios afectos pios y santos , que conservan con los hábitos de Fé, Esperanza y Caridad que de allí llevaron; y á esto mira el ser agradecidas , y ayudar á sus devotos , y otras cosas de este genero. Dejales Dios á estas benditas Almas entre sus penas y trabajos el consuelo de la caridad , paciencia y conformidad ; y por esta consideracion son sin comparacion mas amables.

13 La pobre Mesonera del num. LXXIII. se quejaba de su marido , de que no hace por ella ; y diciendole la Religiosa , que no puede , porque está pobre , no le pasa esta partida el Alma, replicando que bien podia hacerle decir algunas Misas , y hacer otras obras por ella. Y tiene razon , pues si midiera su necesidad este Mesonero , á vista de las penas de su muger , siempre ahorraría algo para Misas : medíalo á vista de su gusto , y propio amor, con lo qual , estando socorrido para sí , estaba pobre para su pobre muger. En esto consiste toda nuestra bellaquería , que tomamos la vara en la mano , para medir nuestras conveniencias , y es entonces de á siete quartas , y se nos hace de á tres para las ajenas. Tiempo vendrá en que todo se medirá con igualdad. Pero yá que no le hacia decir Misas , que cuestan dinero por la limosna , ¿ no podia decirle Pater noster , y Ave Marias , que no cuestan dinero ? No podia tomar una disciplina por ella ? No podia rezar los Altares ? Tampoco tendria tiempo para esto , porque no tendria cuidado de esto.

14 Guafrido , Monge santo , sacó una Alma de Purgatorio , diciendo cien Pater noster sin cesar , estandole oyendo el Alma , y pidiendole que los fuese diciendo ; y al rezarlos se le iban aliviando las penas , hasta que del todo se las quitó , y fue al Cielo. Al que quiere socorrerlas , no le falte de la voluntad , que del poder no le faltará.

RE-

(a) D. Thom. in 4. dist. 17. quest. 2. art. 4. questunc. 3. in corpor. & de Malo, quæst. 7. art. 1. ad 9. & alii SS. PP. apud Liber. à Jesu , tom. 1. controv. tract. 2. de Purg. part. 2. controv. 2.

RELACION.

LXXIV. **A** Once de Mayo, á la una de la noche oyó una voz, diciendo: No es tiempo de dormir, y vió la celda con mucha claridad. No vió quien fuese, aunque interiormente le pareció cosa muy hermosa. Detuvo-se esta luz en la celda. Parecióle era alguna de las santas Madres. Un rato quedó con mucho gozo interior, y por otra parte con pena, por no haber entendido la declaracion de este caso.

LXXV. **T**ercera vez se le apareció el Canonigo N. con gran gemido y queja, por no haber hecho lo que él le tenia encomendado acerca de que hagan por su Alma. Ella le dijo: Perdoname, que ya sabes que tengo silencio del Prelado, y estoy aguardando por horas lo que me enviarán á decir para cumplir tu mandato, y los demás. A lo qual dijo el Difunto con grande gemido: Bien haces en obedecer, mas pidote le digas al Prelado, que no nos quite tanto bien como nos puedes hacer. Ella le ofreció de escribir, si para Pascua no viene la resolucíon de lo que se habia de hacer. A esto (con grande gemido) respondió: Si acá estuviera, ó cómo se compadecería de nosotros! Pidote que no me olvides, y yo me acordaré de tí, quando me vea delante de Dios.

LXXVI. **E**N el primer Claustro de las celdas vió un perro negro, á manera de gozquete, que andaba trás ella haciendole gestos. Tenia los ojos como brasas, y de la boca echaba llamas. También vió andar otras Religiosas por el transito del Claustro. Ella entró en su celda, cerrando la puerta. Al punto le mataron las luces, y se le puso á manera de fantasma, negra y abominable de fea, con mucho fuego, y no le dijo nada, ni llegó á ella, y quedó con grande espanto de esta infernal vista.



N O T A S.



ESTA Alma que aqui habla, yá es de mas arriba del Purgatorio, pues es del Cielo. Verdaderamente, que las muy espirituales siempre andan entre gozos y tribulaciones; y esta virtuosa Religiosa trahía la vida afligidísima, y las Animas de Purgatorio, porque las sacasse del Purgatorio, le hacian Purgatorio su vida. Dicen los que la conocieron, que andaba sumamente flaca y deshecha como un esqueleto, no tanto de las penitencias, que eran muy grandes, quanto de los continuos sobresaltos; porque imposible era sin particulares esfuerzos de la gracia, al vér tantas cosas sobrenaturales, y tan terribles, que no se contristasse esta débil y flaca naturaleza.

2 En la Corte, bien acaño mató un Titulo muy Ilustre de Castilla á un hombre, y este despues se le apareció, y le habló, y lo llevó á cierta Iglesia; y aunque era Caballero de grande aliento, y lo siguió y obró con animo, todavia perdió el color, y anduvo toda la vida blanco, y del todo descolorido, desde que le sucedió.

3 En la Ciudad de la Vera-Cruz, en las Indias, se le aparecieron á un Religioso unas Animas de Purgatorio, el año de 1654. y con ser de gran virtud y valor, cayó desmayado en tierra. Y porque este caso lo refiere una carta que me escribió el Licenciado Bernabé de Aguilera, Vicario de aquella Ciudad, y Cura de su Parroquia, sujeto de muy singulares prendas de virtud y egemplo, letras, modestia, verdad, y otras muchas virtudes, que me obligaron en concurso de otros, á hacerle Cura y Juez ordinario de aquella Ciudad y su partido, sirviendo yo la Santa Iglesia de la Puebla de los Angeles, me ha parecido ponerla aqui, y por haber resultado la conversion de tres Hereges por esta aparicion.

EL Domingo pasado, doce de este mes, á las dos de la madrugada, poco mas, ó menos, se le aparecieron al Padre Fray Francisco de Medina, Religioso Sacerdote, de la Orden de San Agustín, Conventual del Convento de esta Ciudad, tres Almas del Purgatorio, que le digeron sus nombres, y declararon lo que querian; y diciendoles el Religioso, que cómo le creerian, dijo el primero que le habló, que
alli

admirar , porque están llenas de amor Divino , sin imperfeccion alguna ; y este siempre se comunica , y derrama en lo demás. Debióle de preguntar la Religiosa á esta Alma , *si podian pedir á Dios gustos* ; y claro está que hablaría de los espirituales , y á esso le responde : *No pedimos á Dios gustos , sino que estamos contentos con lo que Dios dá , y que se cumpla su voluntad* , y cierra su puerta con este admirable consejo y máxima : *Para ir al Cielo ha de estar para el Alma.*

15 Todo esto se conoce que es de Dios , porque es como si digera : *No pedimos gustos* , aunque sean espirituales ; porque aunque sean espirituales , trahen consigo peligros los gustos. No pidamos gustos á un Dios , que por nosotros padeció en esta vida tantas penas y disgustos. No es esta vida de gustos , sino de penas , tribulaciones , aflicciones y disgustos. No ha de ser vida de gustos esta vida , si queremos que esta sea vida , que nos lleve á eterna vida. Quedense los gustos para la vida eterna , en donde son los gustos sin disgustos. No quieras gustos en esta vida , en la qual tan facilmente se vuelven los gustos disgustos , y pesares los deleytes.

16 Añade , *sino que estamos contentos con lo que Dios nos dá.* Es admirable axioma , porque reposa el Alma en la resignacion ; y con solo estar recibiendo lo que Dios le dá , y no salir un punto de su voluntad , ni con los deseos , ni con las obras , ni con las palabras , ni con los pensamientos , dejando que Dios obre en ella lo que fuere servido , con un sencillo y ardiente amor , se halla en el mas alto grado de perfeccion que puede ser.

17 Aqui tambien es digna de ponderacion la inefable resignacion de las Almas de Purgatorio en la voluntad de Dios , pues aun estando ardiendo en aquellas terribles y tremendas penas , no le piden á Dios gustos , sino que se haga su santa voluntad : no porque no desean ir á los gustos y gozos eternos , sino que no lo desean tanto por gozar , quanto por alabar á Dios ; porque yá sus deseos son sin propio interés ; y con tal resignacion , que si quisiera Dios que ellas estuvieran siempre en el Purgatorio , nunca digeran sino que se haga la voluntad de Dios ; y á esso mira el decir : *Nosotros no podemos gustar , sino que se haga la voluntad de Dios.* Esto es , si Dios quiere , que padezcamos , y el tiempo que quisiere , esso queremos padecer.

18 ¿Pues qué tal es la ultima clausula , para que anhelemos

á la perfeccion? *Para ir al Cielo, ha de ir pura el Alma.* Es como si digera: Almas, desarraygad las pasiones, que para ir al Cielo ha de ir pura el Alma. Almas, labad con la penitencia, y las lágrimas vuestras culpas, que para ir al Cielo ha de ir pura el Alma. Almas, purificad con el amor divino vuestros corazones, y consumid en el horno de la caridad vuestras imperfecciones, que para ir al Cielo ha de estar pura el Alma. (a) Almas, temed el mancharos con la culpa, y entregaros antes á la muerte, que al pecado, que para ir al Cielo ha de estar pura el Alma.

19 Todo esto, é infinito mas comprehenden estas inefables palabras. ¿Quién no tiembla á la vista de esta proposicion? Quien no llora? Y quien no purifica su Alma? Si hemos de ir al Cielo, y no puede entrar el Alma en el Cielo sino pura y purificada de aqui por la penitencia, ó allá por las penas, no es tiempo de dormir este, sino de llorar: no es tiempo de gustos, sino de tribulaciones: no es tiempo sino de Cruz, aflicciones y disgustos.

20 Tambien significan y dán otra luz bien notable estas palabras: *Para ir al Cielo, ha de estar pura el Alma.* Despues de haber dicho: *Nosotros no pedimos á Dios gustos, sino que se haga su santa voluntad;* y es, que si todas, ó qualquiera otra Anima de Purgatorio (siendo posible, que no lo es) estuviera en la mas minima parte sin total conformidad, en que en ella se hiciese la voluntad de Dios, no era posible que aquella Alma subiera jamás al Cielo, hasta que Dios dispusiese que se conformase en todo con su voluntad, porque con propia voluntad, esto es, con propiedad en la voluntad, nadie puede entrar en el Cielo. (b) De aqui debemos formar concepto, quanto debemos anhelar á matar en nosotros quanto nos sea posible nuestra voluntad, para que en nosotros solo viva su santa voluntad.

R E L A C I O N.

LXXXIV. **A** Nueve de Junio se le apareció una Difunta dici-
ciendo, si la conocia? Y dijo, que no, que se descubriese. Soy N. la hornera, porque me entiendas, que estoy en Purgatorio, porque fuy demasiada codiciosa, y no tan recta en mi oficio, como estaba obligada. Pidote que digas á Don N. y á Doña N.
mis

(a) Ad Ephes. 5. v. 27. (b) *Cesset voluntas propria, & infernus non eris.* D. Bern. volum. 1. tom. 1. serm. 3. Resurrect. col. 903. n. 1. lit. F. edit. Paris. 1690. & D. Aug. tom. 10. part. 2. serm. 31. Ad Frat. pag. 229. circ. fin. edit. Lugd. 1561.

mis cabezaleros , que se ponga la Capellanía , porque conviene para que yo salga del Purgatorio. A tí te pido me encomiendes á Dios. Sabete, que mi marido está tambien aquí : Jesus quede contigo.

LXXXV. **D**Ecima vez se le apareció Don N. con grandes gemidos , diciendo escribiesse al Prelado lo que le habia tanto encomendado, y que hablasse á su hijo, porque esto aguardaba para vér á Dios.

LXXXVI. **U**NA noche bajó esta Religiosa á vér si estaba cerrada la puerta de la Huerta ; y afsi como ella llegó á la primera pieza , vió un hombre disforme de grande y negro con una zurriaga , á manera de palmatoria , amenazandola. Ella del espanto cayó en tierra , y desapareció.

N O T A S.



A Alma de esta hornera penaba por lo mismo que debian penar otras muchas. Lo primero : por demasiada codiciosa. Lo segundo : por no ser recta en su oficio de hornera. Lo tercero : porque sus cabezaleros no imponian la Capellanía que dejó. Ahora querría yo preguntar á los que con la vista gorda miran las cosas de la otra vida , y á quien les parece que Dios no repara en niñerías , ¿ qué dirán si especulan con recto discurso el juicio que Dios hizo de esta hornera ? En qué sería esta hornera demasiada codiciosa ? Qué tratos ? Qué grangerías ? Qué navegaciones á Indias ? Qué ambicion por mas riquezas y Reynos ?

2 Sería su codicia de grangear hoy tres quartos mas que el dia pasado , y luego arrimaría á la pasion algun torcido modo de juntarlos ; agregaria el dinero con la mano izquierda y no con la derecha. Esto es, desviandose algo de lo recto, iria haciendo bolsa, y poniendo en ella su corazon , que habia de estar en Dios ; y hariale tanto daño á ella en el corazon (aunque no en el Purgatorio, porque alli lo mas se paga mas) cien ducados que juntó, despues de diez y seis años de codicia , como á un Principe dos Reynos, despues de dos años de batallas , y de guerra. De esto toma cuenta Dios.

3 Tampoco era recta en su oficio, porque debia de preferir unas amigas á otras para cocer el pan , ó cocería primero el de aquella

que le daría algo por ello , á mas de su trabajo , y no lo cocerá si no se lo daba , ó se descuidaría de sazónarlo bien , pudiendo ; con que allá le tomaron cuenta del oficio de hornera , con la misma delgadeza que si fuera Presidente , Rey , Obispo , ó Pontífice. Fue hallada , que no obró con aquella rectitud que debía : paguelo la hornera en el Purgatorio , como lo debía pagar el Pontífice en su proporcion , que no obró con rectitud.

4 ¡ O Divina Justicia, rectísima , santísima y perfectísima ! que con la misma rectitud juzgas á la hornera , que á las Reynas ; y con igual medida y peso juzgas tan desiguales estados : igualmente maravillosa eres en la grandeza del elefante , que en la pequenez del mosquito : igual en la República de los Angeles , que en la de las hormigas. Maravillosa verdaderamente , pues con iguales reglas de rectitud censuras desigualísimas vanidades , burlando de nuestras locuras , y definiendo que no importa en esta vida lo grande , ni lo pequeño ; ni importa el Cetro , ni desacredita el Arado , sino que todo su precio toman , y reciben las cosas de la intrínseca virtud y bondad de las acciones , y de las intenciones.

5 Tambien padecia como otros la hornera *por ajenas culpas en el Purgatorio* , pues penaba porque sus cabezaleros no imponian la Capellanía. ¿ Pues , Señor , qué culpa tiene la hornera de que sus cabezaleros no la impongan ? No es muy dificultoso de responder. Esta Capellanía me huele mucho á restitucion , y que no nació de un fervor devoto el fundarla , sino de un descargo de conciencia á la hora de la muerte.

6 Y de aqui se colige tambien , que no dijo muy mal el Alma de la hornera , en decir , *que era sobrado codiciosa* : con que no lo pagaba de valde en el Purgatorio ; porque en un oficio de su tamaño , haber acaudalado para una Capellanía , no debía de tener muy ociosas las manos en aquel ejercicio del aumentar lo propio con el daño ageno.

7 Resulta de aqui , que como esta era restitucion , y la hizo á la hora de la muerte , no quiso Dios que dejasse de penar , hasta que acabasse de restituír ; y así no pagaba las culpas ajenas de sus cabezaleros , que esas despues las pagarían ellos , sino la de haberse quedado tanto tiempo con el dinero que pudo restituír , fundando Capellanías á costa de los despojados , á los quales conociera , si así como hurtaba se los huviera restituído ; pe-

ro con el tiempo y el poco aprecio que hacia de lo que hurtaba, se le olvidó, y más al hacer testamento, que comunmente se hace con las bascas de la muerte, apenas se está en lo que se hace, ni en lo que se dice, ni en lo que se manda. Con que como todas estas causas no son niñerías, aunque sean en una hornera, lo pagaba en fuego; porque no fuera Dios infinito, ni inmenso, si se dejara alguna cosa por juzgar, ó comprehender, ó se lo pasara por alto.

8 De qualquiera manera que esto sea, temblemos en el juicio de esta hornera los que tenemos Dignidades, yá sean Pontífices, yá Reyes, yá Principes, yá Obispos: pues si esto se hace al tomar residencia de un oficio en el mundo tan olvidado, ¿qué será de los que gobiernan al mismo mundo, y de cuyos menores descuidos resultan tan innumerables desdichas, guerras, discordias, daños, ruínas, y otras lamentables y deplorables dependencias?

9 El Difunto del num. LXXXV. no paraba en hacer nuevos recuerdos de que se quitasse el lazo que habia echado la obediencia á esta Religiosa, en no hablar en estas materias, y le dice, que solo esto aguarda para vér á Dios despues de tantos años de Purgatorio. ¡Qué cierto es, que si esto llegara á entender, ó á creer el Prelado, daría la licencia de que se diese este consuelo al Alma, y que es axioma de constante verdad el de la Moral Teología: *Non dimittitur peccatum, nisi restituatur ablatum!* ^(a) pues esta Alma tenia purificada su culpa en lo demás, y solo aguardaba que se le enviase este recado á su hijo, para ir á gozar de Dios, porque así se lo habria dicho su Angel.

10 Pues aunque no siempre se detienen las Almas en el Purgatorio, hasta haber restituído quando lloraron su culpa; pero algun tiempo las detienen, purgando alli lo que tardaron de restituir aquí, segun fue la malicia que tuvieron en la omision al restituir. Tambien el Demonio andaba siempre persiguiendo á la pobre Religiosa. Dura y penosa vida era la suya, rodeada de sustos y temores, y no fuera posible que durasse, sin asistencia de Dios muy particular, pero tanto y mas pesa la gloria.

(a) D. Aug. tom. 2. Epist. 153. ad Macedon. col. 532. n. 20. lit. A. edit. París. 1689.

RELACION.

LXXXVII. **V**ispera de la Santísima Trinidad recibió la Prelada un precepto de nuestro Padre Provincial acerca de estas cosas, para que le notificasse á la persona á quien permite Dios las tenga. A esta causa estaba muy afligida. Estando con esta pena, á dos dias que vino el precepto, se le apareció por la mañana el Religioso N. de quien se ha hecho mencion otras veces, y la consoló y animó con palabras de caricia, diciendo habia sido el Demonio quien habia urdido la trama, por quitarles el bien que por su medio les podia venir; mas que tuviessse buen animo, que tendria todo buen suceso, que no dejasse de encomendarles á Dios.

LXXXVIII. **E**L mismo dia que se le apareció el N. fue antes de las cinco á la Hermita del Christo, adonde se le apareció segunda vez la Hermana N. y la consoló acerca de la pena con que estaba en razon del precepto.

LXXXIX. **D**OS dias despues hizo lo mismo de aparecersele Don N. consolandola, como las dos Almas, pidiendola le encomendasse á Dios.

N O T A S.



MUY de ordinario es en las Almas espirituales todo lo que le sucedió á esta santa Religiosa, que á los desconsuelos de esta vida suceden los consuelos de la otra; y así como las Almas eran toda la ocasion de sus penas, permitia Dios, que las mismas lo fuesen de su consuelo. Aqui se conoce tambien esta señal de aprobacion de la verdad de estas apariciones; porque si no fueran Almas justas, siendoles la obediencia impedimento de su socorro, claro está que persuadieran á la Religiosa que no obedeciesse, sino que diera los avisos á sus deudos que ellas le pedian; pero eran justas y santas, y de calidad, que no podian dejar de serlo; con que conocian, que ni podia ser meritorio el sufragio contra la obediencia, ni Dios gusta que se saquen las Almas de Purgatorio con culpas, sino con merecimientos y virtudes; y lo que es mas, ni sin estas, y con aquellas se pueden sacar, porque si por culpas fueron allá, por culpas y pecados no podian salir de alli.

Esto

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 183

2. Esto es bueno para abrir los ojos á los que teniendo á quien restituir lo mal ganado, hacen decir Misas por las Animas del Purgatorio con el dinero ageno; que esto no es licito, que es Dios la misma justicia y rectitud; y así como no aprobára, que se haga un pecado venial, aunque fuera para sacarse todas las del Infierno, mucho menos al negarle al verdadero dueño su hacienda, que es pecado mortal. ¿Pero por qué esta Religiosa, siendo virtuosa, sentia la obediencia, y esto en algunas partes lo insinuaba? Era esto por lo que padecian las Almas, no por lo que padecia la suya, y por ver penar á quien tan bien quería; y así, mandarle que no las socorra, haciendo lo que ellas pedian, no se podia dejar de sentir; pero lo sentia, y obedecia, y el sentirlo era de devocion á las Almas, y el obedecer, de buena Religiosa, y rendida á sus Prelados.

3. Dice, que el Demonio habia urdido esta trama para dilatarles el remedio de sus penas: y no hay que admirar, que aunque fuese santo el Prelado al mandarlo, lo urdiese el Demonio, porque muchas veces se vale para urdir y tejer su tela, de las manos y dictámenes de un justo, y con ellas mortificar á otros, poniendoles el proceso de manera, y las reglas tan torcidas en el hecho, que saliendo la sentenciá recta en la intencion, sale en la verdad del suceso injustísima, y el Demonio se contenta de conseguir su intento, aunque sea con merito de aquellos de quien se vale, holgandose de que yá que no echaba á los Prelados al Infierno por su sana intencion y mucha virtud, detonia á las Animas en el Purgatorio, y afligia á la pobre Religiosa.

R E L A C I O N.

XC. **E**L Domingo Infraoctava del Corpus se le apareció el Obispo Don N. á la una de la noche con Mitra, diciendo estaba en Purgatorio padeciendo grandes penas, por haber cumplido mal con las obligaciones de su Obispado, por lo que le habia dado á N. porque las rentas del Obispado no se pueden gastar, ni dár sino en la misma Diócesi y sus pobres. Y mas le dijo, que yá sabia que le habian dado algunas Almas avisos por él. Y la dijo él mismo los que eran, y le hizo cargo porque no se lo habia dicho, y la consoló mucho acerca del precepto y otras cosas, diciendo le encomendasse á Dios.

ría por honesto fin , para cosas pias y utiles , y que revolvería los Autores de la Teología Moral, y que consultaría Teólogos, que le darían dictamen para hacerlo ? y puede ser que fuese su deudo (como hemos dicho) este señor , con que se dilataría mas la Teología ; y despues de esto , no le pasaron estas partidas en el Purgatorio, donde en llamas de fuego acerbísimo las estaba lastando. ¿Pues no se justificó con lo probable ? Puede haber pecado, quando se sigue la opinion de varones doctos ? Tengo por constante, que no lo puede haber quando la intencion es pura , honesta, desengañada y desafiada , y que se mira en ello á Dios ; pero entorciendola un poquito , yo temo que las opiniones de acá , por mal practicadas , mas que por mal pensadas , no pasan allá.

8 En lo dogmatico es infalible que *sicut audivimus , sic vidimus in Civitate Dei nostri*. (a) Pero en lo moral , lo probable aqui, por la mala práctica temo mucho , que en algunos casos y no pocos, es improbable allá. Veis aqui que este docto Obispo , cargado de Autores , penaba lo que obró , porque Dios no le pedia la cuenta por los Autores, sino por la intencion, que tendría alguna imperfeccion, tal, que hiciesse pecaminosa la accion.

9 Daríale luces la propia conciencia , de que no era señor, sino administrador de las rentas Eclesiásticas. ¿ Pues cómo , diría, siendo Administrador, doy de lo ageno , que es hacienda de pobres , y tan gruesa cantidad como ocho ó diez mil ducados ? Daríale conocimientos de como no podia ser bueno desnudar á tantos necesitados , para vestir á un rico , y diría : ¿ Pues cómo puedo desamparar á estos , para socorrer á aquel ?

10 Propondríale, que estaba obligado en alguna manera á la perfeccion , por ser el estado de perfectos , y le diría la luz de la razon : ¿ Pues cómo puede ser perfeccion sacar tanto dinero de tu Obispado , para un no necesario socorro ? Diríale allá dentro del Alma : ¿ Por ventura , si esse señor á quien envias esse dinero , no fuera poderoso á ayudarte , ó no te hubiera ayudado, se lo enviáras ? por cierto no : luego no lo dás á la necesidad , sino al poder , ni á mi servicio , sino á tu conveniencia. ¿ Pues por qué pagas con la hacienda de mis pobres tu propio interés , aumento y lucimiento ?

11 Por otra parte diría él : Bien puedo hacerlo , pues los
Doc-

(a) Psalms. 47. vers. 9.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 187

Doctores dicen que puedo (quitandolo á mi lucimiento y sustento) ahorrar lícitamente, y que aquello que ahorro son como bienes temporales. Diriale Dios por las santas inspiraciones: ¿Y esso que ahorras, puede llamarse ahorrado, ó hurtado, habiendo tantos pobres en tu Diócesis? Y esso que ahorras es de tus antepasados, ó precio de mi Sangre que derramé en la Cruz, dejando esse patrimonio á mis pobres, y al culto Divino, y no al poderoso y rico, á quien tú lo das? Y esso que ahorras, no vuelve al tesoro de la Iglesia, que son mis pobres, pues tú ya tienes lo necesario? (a) Tan grande trabajo es ahorrar? Tanto sudor cuesta, que merece hacer propio lo ageno?

12 Con esto, tirando por una parte el dictamen de la razón natural, espiritual y moral; por otra el deseo de contentar á aquel señor, á quien tenia muchas obligaciones, el qual con Teólogos Morales, y autoridad de los opinantes le haría la guerra, y fuerte batería, para que le enviase dinero; daría muchos vuelcos en la cama el pobre Obispo, sobre si lo haría, ó no: pudo mas lo temporal, que lo eterno, y resolvióse á enviar á aquel poderoso aquellas cantidades, y por esso los daba despues en el fuego del Purgatorio, con centuplicadas penas de las que tuvo entre las congojas de sus culpas. Añadía ya despavilados, y abiertos los ojos en el Purgatorio el docto y santo Obispo, que discurrió tan engañado en el mundo: *Porque las rentas del Obispado no se pueden gastar sino en la misma Diócesis, y sus pobres.*

13 Si con estas reglas se huviera ajustado en vida, no lo digera desde el Purgatorio despues de la muerte. Tres cosas asienta la Teología del Purgatorio, que la tengo por mas segura, que otras que por acá corren, aunque sea de opinantes muy acreditados. La primera: que no puede el Obispo dár sino para la Diócesis. La segunda: que no se puede gastar sino en la Diócesis. La tercera: que no se puede dár sino en los pobres de la Diócesis. Todas estas proposiciones tienen diferencia entre sí.

14 La primera dice, que el Obispo es limosnero de los que le pagan los diezmos, y que assi como los pobres de los otros Obispados no se los pagan, ni en los otros Obispados, sino los del suyo; ha de dár la limosna en el suyo; y no en los otros. (b) La

Tom. VIII.

Aa 2

fc-

(a) Vid. D. Bern. Epist. 2. ad Fulcon. & Epist. 42. cap. 2. ad Hentic. Archiepisc. Senonens. Item serm. 18. in cant. & in Declam. in illud: *Eccen nos, &c.* Cap. 68. *Quoniam* caus. 16. quæst. 1. Panorm. in cap. *Cum fecerunt* de Præbend. n. 2. & 4. & in cap. 1. & 2. caus. 12. quæst. 4. (b) Tapia, tom. 2. Caten. Moral, part. 1. quæst. 5. §. 5.

segunda dice, que no solo no puede dár limosna fuera de la Diócesis, pero ni gastar la renta fuera de ella, esto es, hacer obras insignes y Eclesiásticas, pues aunque no es dár, es gastar fuera de la Diócesis; y para los pobres que en ella quedan desnudos, si se les quita lo que les toca, lo mismo es que se hallen heridos del frío, ó muertos de hambre, porque así se les fue el socorro por gastarlo, que por darlo. La tercera dice, que ni dentro de la Diócesis puede dár á quien él quisiere, sino á quien se debe, esto es, á los pobres y necesitados, y obras pías y santas del Obispado, y no á los ricos, y acomodados.

15 Pero debe advertirse, que estas reglas y proposiciones generales, siempre tienen algunas limitaciones. Porque si el Obispo tiene algun deudo muy pobre, y verdaderamente pobre fuera de la Diócesis, bien podrá socorrer como á pobre. ^(a) Así Santo Tomás de Villanueva, insigne limosnero, socorrió á sus deudos pobres, pero pobremente, segun su estado y calidad. ^(b) Si se ofreciere alguna obra pía, moderada, religiosa y santa, bien podrá con lo que no haga falta en su Obispado, (sin hacerlo por vanidad, si no solo por Dios) obrarla en agena Diócesis. Así el mismo Santo Tomás hizo en Alcalá una obra en su Colegio de San Agustín, con ser fuera de la Ciudad y Reyno de Valencia. ^(c) También si saliere el Obispo de la Diócesis, con las debidas licencias y circunstancias, forzoso es que gaste lo necesario fuera de ella: así salió muchas veces San Ambrosio y San Carlos Borromeo, y otros Santos, y gastaban quanto habian menester fuera de la Diócesis.

16 También se advierte, que si tiene deudas fuera de ella, no se ofende á la caridad con pagar donde lo manda la justicia. Si se hace alguna obra insigne, pública, para bien de su Diócesis, fuera de ella, como se han hecho por señores Obispos muy santos los insignes Colegios mayores y menores de las Universidades de España, haciendose por Dios y su servicio, y no por otro fin; tengolo por muy honesto y santo y util, como lo ha mostrado la experiencia. Pero todo se haga, no tanto con los libros Morales en las manos, (aunque esto es bueno) quanto con Dios en el corazón, desnudo de carne y sangre, interés, vanidad, ni otro al-
gun

(a) D. Thom. cum. D. Ambros. 2. 2. quest. 185. art. 7. ad 2. (b) Salon. vid. de S. Tom. de Villan. lib. 2. cap. 8. (c) El mismo allí, c. 20. pag. 379.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 189

gun afecto desordenado temporal, porque se paga de otra fuerte en el Purgatorio, si no mas abajo.

17 En todo lo demás, lo que conviene es, guardar la regla, y atender, que la renta Eclesiástica es patrimonio del Crucificado, y tener solo una bolsa, y essa abierta, y de alli salga todo para pobres: yá sea el Obispo, yá sea la fundacion, yá sea el culto Divino; y en no siendo pobre en su debida proporcion, hallen la bolsa cerrada, y esta tengo por buena opinion, y no la de hacer bolsas, una para mi gasto, y otra para mi gusto, otra para los pobres, otra para una necesidad, otra para los parientes, como parece que lo debia de hacer aquel mal limosnero, á quien notó San Juan Evangelista, quando dijo: *Quia loculos habebat.* (a)

18 Dijole tambien, que habia sabido de los avisos que le habian dado para él, y que por qué no se los dijo? Aqui insinúa, que viviendo este señor Obispo, le debieron de dár algunas Almas de Purgatorio á esta Religiosa avisos, para que le digesse que se enmendasse, y quejabase el santo Prelado de que no se lo dijós; pues si se lo digera, puede ser se huviera enmendado, y no creído á los Teologos opinantes. Es muy contingente, que la Religiosa no se atreviesse á decirsele, porque no la respondiesse que estaba ilusa, y que la curassen de la cabeza; pero él, que se holgára de no haber obrado aquello, echaba menos los avisos, porque echaba mas aquellas penas sobre sí.

19 Una de las razones porque los Obispos necesitamos mucho de oracion, es por hallar en ella quien nos avisa del estado de nuestras conciencias con toda libertad, porque como es tan grande nuestra dignidad, y la veneracion que todos la tienen, padecemos infinito en hallar quien nos diga la verdad. Los criados no, porque nos han menester. Los amigos no, por no disgustarnos. Los subditos no, por la reverencia. Los seglares no, por la profesion. El Confesor no, porque aunque es entonces mayor su jurisdiccion, es menor su dignidad: con que se halla un pobre Obispo sin quien le alumbre en sus cosas con un cabo de vela; y quando todos se hacen lenguas en la censura, todos cierran los labios para su enmienda.

20 Antes bien por el contrario, para que el Obispo se regale, coma, descanse, pasee, no predique, no confiese, no vi-

si-

(a) Sic. leg. in Mrs. Corb. & May. Mon. apud Sabatier. ad 12. Joan. v. 6.

síte , enriquezca , pretenda , reciba mas y mas dignidades , esto es , mas y mas peligros , aunque se las dén de ochenta años , y reviente con ellas , tiene muchos que le ayuden : los parientes por el amor natural , y sus conveniencias : los criados por sus esperanzas : los amigos porque viva : los subditos porque no castigue : los malos porque los dege vivir : unos le dicen , que yá no está para trabajar : otros , que es menester ahorrar para otras Bulas : otros , que mañana lo pasarán á otra Iglesia : otros , que tiempo tiene : otros , que para esso tiene Curas , Predicadores y Provisores : otros , que no se canse tanto ; con que todos los que habian de ser sus expedientes , son sus inconvenientes , lazos , y embarazos para obrar , y lo tienen hecho una estatua , que come , bebe , y solo tiene la figura de Obispo , desnudo del uso del ministerio.

2 1 ¡O infelíz Dignidad en esta parte , que tienes quien te sirva y ministre largamente quanto has menester para errarte , y te falta quien te dé luz para acertar á servirte ! ¿ Quantos habria que ponderarían , y morderían las imperfecciones de este grande Prelado , y ninguno se lo dijo ? Con esso él corría sin parar , ni reparar al Purgatorio. Harto mejor fuera á los que lo censuraban advertírselo , que murmurárselo ; pues de lo primero no resultaba sino multiplicar pecados y pecados ; y de lo segundo , dár la mano á su padre , ciego y flaco , que se estaba cayendo. Ello es menester orar y pedir á Dios luz , y consejo á hombres desengañados , y aun conjurarlos muchas veces , para que nos digan la verdad á los Obispos. Despues de esso , si aplicamos el oído al corazón , y él anda limpio y atento á Dios , bien claro suele en él hablar , y señalar su Divina Magestad , en donde está la verdad , y nuestro daño.

2 2 Tambien hace reparar decir el Alma de este santo Obispo , que yá supo que le habian dado avisos otras Almas para ello , *y que por qué no se lo dijo la Religiosa ?* Esto pudo saberlo , ó antes de ir al Purgatorio , habiendolo llegado á entender en esta vida , por haberlo dicho la Religiosa á alguna persona ; con que lo llegó á saber el Obispo , y no lo creyó , y se quejaba desde sus penas , de que no le huviesse avisado ella misma , quando puede ser que acá se huviera quejado de que se lo avisassen desde sus felicidades , porque se discurre diferentemente allá que acá. O no lo supo en esta vida , y se lo digeron otras Almas en el Purgatorio ; puede ser que

que algunos criados, que estuviessen padeciendo alli, ú otros subditos, lamentandose la Alma del santo Obispo, de que no huviese quien le digesse la verdad, le diessen noticia de que yá le avisaron á la Religiosa, para que se lo digesse, y con esso él volvía las quejas contra la Religiosa: coligiendose de aqui, quan diferentemente buscamos la verdad los Obispos. penando, que gozando; pues acá gozando, lastíma su presencia, y allá penando, afflige su ignorancia.

23 Y aun puede ser que la Alma, ó Almas que le digeron en el Purgatorio á la del Obispo, que yá lo habian dicho á la Religiosa le avisasse que se enmendasse, fuese alguna de las que padecian en él por no haberle avisado en esta vida, á la qual mandasse Dios que fuese á satisfacerlo por medio de la Religiosa; y él quejandose en el Purgatorio despues de las Almas que alli estaban penando, porque no se lo digeron, le respondieron, que yá habian avisado á la Religiosa para que se lo digesse: coligiendose de aqui, que, como advierte San Agustín en el tratado de *Cura pro mortuis agenda*, (a) la República del Purgatorio no es irracional, ni muda, sino que se discurre, y hablan unos con otros, hasta lo que Dios permite, como hablaba tambien el Rico Avariento con Abraham, y discurria, con ser Repúblicas distantes y divididas.

24 El Capitan del num. XCI. pariente de esta Religiosa, debia de padecer de buena manera: no dice la causa, pero dice los efectos. No se dejó abrazar de ella, por no abrassarla. Son peligrosos los abrazos de las Animas de Purgatorio, porque hay grande desproporcion de la dureza de allá, á la blandura de acá. A un Difunto que estaba en Purgatorio le dió la mano un vivo, y se la dejó solo con los huesos, consumiendole toda la carne: ¿qué hiciera si abrazára á la Religiosa?

25 A un criado de cierto Prelado le pidió un compañero suyo al morir, le hiciesse decir ciertas Misas, y le dejó el dinero, y murió; pero el vivo, olvidado del Difunto, jugó el dinero, y no se las dijo; y de alli á algunos dias se le apareció el Alma en el trage en que vivia, y diciendo que tenia que hablarle, lo llevó á una pieza en donde habia ventana baja, y alli le dió recia re-

pre-

(a) D. Aug. tom. 4. part. 2. lib. de Cura pro Mort. gerend. cap. 14. & 15. pag. 314. & 315. edit. Lugd. 1561.

prehension , y le dijo , que saliese por alli á un corral que tenia la casa donde le hablaría mas despacio. Reusábalo el mozo con el miedo ; y el Difunto le dió en el lado inferior del cuerpo una palmada , ó golpe , y pasando la ropa , le hizo una llaga á manera de usagre , que le causó vehementísimo dolor , y quedó desmayado , y le duró toda la vida esta llaga. Dijóselo á su amo , que hizo decir las Misas , y de alli á poco se le apareció en su trage comun el mismo Difunto muy alegre , dándole las gracias , y diciéndole ; que se iba á gozar de Dios. Duróle su llaga al mozo , aun despues de hechas las diligencias , y fue muy virtuoso , pero con ella murió.

26 De aqui se conoce , que estas visiones son prácticas , y palpables , y no intelectuales , ni imaginarias ; con que grande sería el fusto de esta santa Religiosa , y grande esfuerzo de Dios habria menester para tolerarlas tan repetidamente. De qué manera toma este cuerpo el Alma , no discurro ; porque hay escrito mucho sobre ello , y porque en levantandose dos dedos de nuestra esfera , todo aquello que hemos de calificar , todo se reduce á echarse á pensar , y mas no estando definido , ó declarado por la Iglesia ; y es mas facil de saber que sucedió , que no como sucedió , porque obra Dios lo que quiere y como quiere , y todo se lo halla hecho. N. el viejo del num. XCII. habia veinte años que estaba en el Purgatorio : no dice la causa , pero facilmente se puede creer , que sería por haber sido hombre , y no haber hecho bastantemente penitencia.

R E L A C I O N .

XCIII. **A** Quatro de Julio volvió segunda vez el Obispo , diciendo : que lo encomendasse á Dios , porque estaba en grandes penas , y no tenia quien le socorriese , por lo mal que dispuso las cosas para el bien de su Alma ; y que assi lo estaba padeciendo , y con queja porque no le habia dicho los avisos que le habian dado las Almas para él.

XCIV. **A** Cinco de Julio se le apareció Don N. con grande sentimiento , porque no hacia la diligencia. A esto respondió : *Yá ves que tengo precepto para no hablar en estas cosas. A que replicó el Difunto: El Demonio lo ha trazado , por quitarnos el bien que nos puedes hacer. Dilo al Prelado , para que te dé licencia , y hables á mi hijo , que será su venida con brevedad : Jesus quede contigo.*

NO-

N O T A S.



A misma Alma de aquel santo Obispo del numero XC. volvía otra vez á repetir suspiros, y recuerdos á la Religiosa. ¡Qué caro se paga en la otra vida lo que tan facilmente se puede evitar en esta! Volvió á añadir á su primera confesion, que *paga lo mal que dispuso las cosas para el bien de su Alma*. Esto algo añadía á lo pasado, porque no solo dice que al gobernar obró con esta imperfeccion, sino poco antes de morir dispuso como no convenia sus cosas.

2 Puede ser que estuviese algo arrepentido este Religioso Prelado, de no haber dado todo quanto tenia á los pobres en los primeros dolores de cabeza; pero pensando que no sería cosa de importancia la enfermedad, fue deteniendose: con que llegó antes la muerte, que la disposicion. Mas ahora á la luz de las llamas del Purgatorio le parecería; que si hubiera dispuesto en pobres su hacienda, no iba á perder nada en ello, y iba á ganar; pues si moria, lo habia logrado muy bien; y si vivia, alli le quedaban las rentas para poder vivir cómodamente, sin que le hiciesse falta lo que habia repartido.

3 Tambien es contingente que se quejase á sí mismo de sí mismo, de que no huviese dispuesto sus cosas anticipadamente, como quien habia de morir, aun antes de los primeros dolores de cabeza, sino haber obrado tan incautamente, como si siempre huviera de vivir. Podría ser que al ponerse á disponer de sus cosas en salud, se le ofreciese á la imaginacion el Obispado que le habian de dar, y ahorrar para Bulas, y no el que dentro de pocos dias le habian de quitar. Con esto lloraba el santo Prelado estos incautos discursos en el Purgatorio, que tan facilmente pudo prevenir en esta vida, y hasta el ultimo quadrante estaba pagando en la otra.

4 Tambien se quejaba de que no tenia quien le socorriese con sufragios. Esto no entiendo. ¿Y los criados? Cada uno se fue á su tierra, y tendría hartos que hacer en sustentarse. ¿Y los Prebendados? Yá le hicieron sus honras, y hartos tienen que hacer con su Coro, y mas ocupados en la Sede vacante. ¿Y los parientes? Yá se acabó el parentesco con la Mitra. ¿Y los que proveyó? Yá alguno le diría tres ó quatro Misas, y en acabandose volvería

á su negocio. Todo esto se hizo en veinte dias de tiempo , duraba el Purgatorio muchos años , con lo qual clamaba con dolores intensísimos , que no habia quien se acordasse de él ; y aunque entraba á la parte de los comunes sufragios de la Iglesia , pero habian menester sus penas mas individuales socorros. Haced , Señor , que lloremos lo pecado , y hagamos penitencia los Obispos. Haced , Señor , que no pequemos mas , y egercitemos las virtudes. Haced , Señor , que hagamos por nosotros en esta vida , porque no echemos menos en la otra lo que no hacen los otros por nosotros.

5 El Difunto del num. XCI. tio de la Religiosa , que tanto le importunaba , vuelve otra vez á decirle , *que envíe á su hijo aquel recado , para que dejasse el pleyto* , que él tan facilmente le pudo decir viviendo. Por la importunacion se pueden conocer sus penas , porque solo se solicita mucho lo que mucho duele. En este caso tambien se conoce lo que en otras partes he advertido , que las Animas de Purgatorio , es contingente que sepan por medio de sus Angeles lo que acá les sucede á sus deudos , hasta lo que Dios no les prohíbe , ^(a) pues esta sabía que habia de venir su hijo luego del lugar donde estaba á aquella Ciudad. Y que las Animas que penan en esta vida , que son muchas , vean y sepan lo que pasa en esta vida , no es muchos ; pues los Demonios que como préritos y condenados , no gozan de privilegio alguno de predestinados , saben muy bien lo que nosotros hacemos quando Dios no se lo prohíbe ; quanto mejor las Animas , que son espíritus predestinados y benditos , quando penando andan entre nosotros.

R E L A C I O N .

XCV. **A** Doce de Julio se le apareció á las once de la noche un Difunto , estando en la celda , diciendo : No temas. Soy el Canonigo N. Ella respondió : ¿Pues para qué venis á mí , pues sabeis que tengo precepto ? Vengo á que me encomiendes á Dios , que esto no te pueden quitar ; que el quitarnos el bien que nos podias hacer , ha sido traza del Demonio. Bien haces en obedecer : Jesus quede contigo. Le dijo ; porque padecía , y lo vió quatro veces , á manera de fantasma , antes que se descubriessse.

A

(a) D. August. tom. 4. part. 2. lib. de Cura pro Mort. gerend. cap. 15. pag. 314. in fin. edit. Lugd. 1561.

XCVI. **A** Catorce de Julio, á las once de la noche, se le apareció una Religiosa nuestra, con capa y velo, diciendo: Soy N. que estoy en Purgatorio; y le dijo las causas, y quan por menudo se pagaban allá, y le pidió oraciones, y le dijo estaba en el Purgatorio la Madre N. y que las dos Madres, y N. estaban en el Cielo. Estas quatro Madres murieron en N. Tambien dijo que las dos Legas, que murieron en N. llamadas N. y N. estaban en Purgatorio, y adoró y reverenció la Cruz que esta Religiosa solia tener consigo.

XCVII. **A** Diez y ocho de Julio se le apareció N. quinta vez, á lo que otras, pidiendo oraciones, porque padecia mucho.

N O T A S.



ESTE Canonigo del num. XCV. dijo por qué padecia, pero no lo escribió la Religiosa: con que nos quitó la materia al discurso, y al escarmiento de sus culpas; pero es tan superior y peligroso el estado Sacerdotal y Eclesiastico, que es menester grande ajustamiento acá, para no penarlo allá. Dijole que no le podian prohibir el que las encomendasse á Dios: habla como buen Teologo, porque la oracion no se puede prohibir, que es de Derecho Divino, ^(a) ni los actos interiores, santos y buenos pueden prohibirse, ni caen debajo del precepto del Superior, sino de la Ley de Dios, ^(b) y esta siempre es santa, y manda, y permite lo santo.

2. Puedese reparar, que este y los demás Difuntos, todos se quejaban del Demonio, y no del Prelado, siendo el Prelado, y no el Demonio el que tenia atada á la Religiosa con la obediencia, para que no diese los recados que le pedian las Animas, y las socorriesen sus deudos. La razon de esto era, porque sabian, ó presumian ellas justamente, que el Prelado obraba con recta intencion, aunque en ello interviniessen sugestiones del enemigo; y es tanto lo que se debe mirar por el credito de los Prelados, y á no enervar la obediencia (que es el cingulo principal de los subditos) que aun en la otra vida se mira por su honor, y no quieren descubrirse sus imperfecciones. Buenas nuevas son las que

Tom. VIII.

Bb 2

cf.

(a) Luc. 18. v. 1. 1. ad Thesal. 5. v. 17. vid. D. Aug. tom. 3. lib. de Ecclesiast. Dogm. cap. 56. D. Thom. 2. 2. quæst. 83. art. 3. ad 2. (b) D. Thom. 1. 2. quæst. 91. art. 4. & quæst. 100. art. 2. & 2. 2. quæst. 104. art. 5. Sot. Cajet. Tapia, & alii Theolog.

esta Alma dió á esta Religiosa , pues le nombró algunas que estaban en el Cielo , y las menos bien halladas y dichosas padecian en el Purgatorio , seguro receptáculo de Santos.

3 Tambien hace recomendacion de la delgadeza y estrechez de la cuenta , donde dice : *Quan por menudo se paga allá* , que es señal evidente , que por menudo se juzga allá , pues por menudo se paga , y que así es menester , aun las virtuosas obrar aqui por menor , pues se juzga allá , y se paga por menor. Obra por mayor el virtuoso , que no repara en cada accion en lo que hace , ni tiene actual , ni virtual intencion de agradar á Dios comunmente , sino rarisimas veces , ni hace caso de los pecados leves , ni de frequentar los Sacramentos , ni de examinar su conciencia , ni de su pureza ; y por mayor le parece que no le faltará tiempo para enmendarse , y que Dios es muy misericordioso , y no se enmienda de niñerías , que así llama él los pecados veniales. Finalmente , cuida poco de pasiones graves en materias leves , y esto aunque esté en gracia muchas veces.

4 Obra por menor el que siempre tiene presente á Dios en todo , y su principal y unica máxima es no ofenderle , y anhela por agradarle y servirle , y hace muchos actos de amor de Dios. Anda á vista del propio conocimiento con los Mandamientos en la una mano , y las obras en la otra , registrando estas con aquellos. Así como en estos dos hay grandísima diferencia en la vida , la habrá tambien grandísima en la muerte , y despues grandísima en la cuenta y la sentencia. Tambien el Difunto del num. XCVII. daba suspiros desde sus penas , y desde ellas solicitaba socorros.

R E L A C I O N .

XCVIII. **A** Diez y nueve de Julio , á la una de la noche , oyó una voz , diciendo : *N. nombrandola , y vió en la celda grande luz. Respondió ella : Jesus , qué es esto ? y luego conoció que era nuestra Venerable Madre N. con capa y velo , como solemos ir á comulgar , muy resplandeciente. Parecióle al modo de como una fuente , que está manando perlas. Dijole la Santa : El tiempo es breve : animate. Pensó la Madre se habia de morir luego , y así le dijo : Madre , quando ? Respondió. No tardará. Respondió : Madre , pues soy su hija , tengame presente delante del acatamiento de Dios , y desapareció.*

N O T A S.



DIEN habia menester esta santa Religiosa , entre tantas aflicciones que padecia con las Animas de Purgatorio , que la consolasse alguna del Cielo, y consuelo muy grande serían las breves palabras que le dijo : *El tiempo es breve , animate*. Es como si digera , el tiempo es breve , corre con velocidad la vida á la muerte , yá se acaba la carrera. *Animate*. El tiempo es breve , porque casi todo es uno , nacer y dejar de ser á esta vida , y comenzar vida eterna. *Animate*. El tiempo es breve , porque apenas es mas que un relampago la vida , desaparecida de la muerte , que yá comienza la muerte , y yá se acaba la vida. *Animate*. El tiempo es breve por sí mismo , y mucho mas breve , mirando á una eternidad de gozar , ó padecer. Presto dejarás de padecer , comenzarás á gozar. *Animate*. Es tambien como si digera : *Animate* , que en tiempo breve , no puede haber grandes penas. *Animate* , que lo que no dura , no importa , si es dichoso conseguido ; ni daña , si es penoso padecido. *Animate* , que cerca está la corona. *Animate* , que solo son los valientes los que arrebatan el Cielo. ^(a) *Animate* , que con trabajos brevísimos te aguarda eterna corona y Gloria.

2 La Religiosa , yá por amor á la vida , yá por temor de la muerte , yá por ansia de dejar esta miserable vida con una dichosa muerte le preguntó : *Quando* ? Como quien dice : ¿ Quando será el dia que se acaben mis tormentos ? Quando será el dia que ponga fin á la noche de esta vida ? Quando he de salir de este riesgo á aquella seguridad ? Quando he de llegar de la tempestad al puerto ? Quando llegará el dia eterno de vér á Dios , que no reconoce noche ? *Quando apparebo ante faciem Dei* ? ^(b) O con otro afecto de santo temor de Dios , quiso decir : ¿ Quando mis culpas se han de registrar con la divina censura ? Quando mis miserias han de clamar y pedir misericordia ? Quando , ay de mí ! tanto errar se ha de juzgar ? Quando la muerte dará fin á una vida tan perdida ? La santa le respondió : *No tardarás*. Es como si le digera : No tarda Dios á coronar á sus siervos. *No puede tardar* aquello que lleva el tiempo trás sí. No puede tardar lo que anda sobre sus alas. No puede tardar la Gloria á quien la merece : la corona á quien la

(a) Matth. 11. v. 12. (b) Psalm. 41. v. 3.

la busca. Vida breve , presto encuentra el juicio y la sentencia.

3 Pidióle la Religiosa , que no la olvidasse en la presencia divina , y dejandola consolada voló , y volvió aquella Alma dichosa á la Corte Celestial.^(a) ; Qué cierto es que quedaría alentada , y animada á sufrir y tolerar las tentaciones del enemigo comun ! Con qué ansia solicitaría el alivio de las Almas benditas del Purgatorio ! Cómo se egercitaría en las virtudes ! Qué encendido quedaría su corazon en el amor Divino ! Solo la relacion puede calentar las Almas de quien lo lee , ¿qué haría el mismo suceso ?

4 Son bien notables las especies que le ofreció Dios á esta Religiosa , para explicar la gloria de aquella santa , diciendo , que le pareció al modo *de quando una fuente está manando perlas.* ; Y cómo que es cierto esto ! pues de aquella fuente perenne de la Gloria , y de aquel manantial de la bienaventuranza , de aquella eterna bondad y misericordia , de aquel principio sin principio de toda felicidad nacen , y se originan como perlas preciosísimas todos los gozos del Cielo . ; O Gloria eterna y Celestial ! O origen de todo bien ! O fuente y manantial de eternas felicidades ! O Divina bondad y misericordia ! Dadnos que de tal manera vivamos en esta vida , que no perdamos estos bienes de la eterna.

R E L A C I O N .

XCIX. UNA muchacha , hija heredera de sus padres , que fueron el Alcalde N. y Doña N. que se llamaba Doña N. no sé si eran sus años catorce ó quince , que no pasaban de ahí , que era un Angel , y muy pretendida , porque era rica : no le debia de convenir el gozar de su mayorazgo , pues la quiso Dios llevar para sí. Despues de muerta se le apareció esta niña , que estaba en Purgatorio , aunque era poco , y le dijo , que en la hora de la muerte le dió grande repugnancia de morir , y no poder gozar su mayorazgo , y que estaba muy asida á estos bienes caducos y perecederos ; y que se detuvo algo en esto , sin hacer la resignacion que debia á la voluntad de Dios , y que por esse defecto padecia en el Purgatorio.

(a) Era la Venerable Madre Catalina de Christo compañera de Santa Teresa , cuyo cuerpo permanece incorrupto en las Carmelitas Descalzas de Pamplona.

N O T A S.



UN particular caso es el de esta doncella, la qual padecia Purgatorio, siendo tan intempestiva su muerte, y quando comenzaba á cobrar los primeros amores á la vida, solo por la repugnancia que tenia de morir, y estar asida á estos bienes caducos y perecederos, y detenerse al salir el Alma, sin hacer la resignacion que debia á la voluntad de Dios. Esto comprueba bastantísimamente todo lo que advertimos en las notas en diversas partes, y es quan dispuestos debemos estar (como lo dice el Señor en diferentes Parabras) para recibirle quando viene de las bodas, aguardandole con el aceyte de la caridad en las lamparas, ^(a) y las luces en las manos, muy vigilantes y atentos. ^(b)

2 Pero no deja de poderse hacer reparo, que pueda ser causa para padecer en el Purgatorio el sentimiento de la muerte, siendo naturalísimo, y del qual aun el mismo Hijo de Dios no se quiso eximir, con que no pudo ser malo en nadie lo que obró Dios, que es origen de lo bueno. Esto significan con la exposicion de graves Doctores, los dolores del Huerto, y las palabras, *Pater si possibile est, transeat á me Calix iste.* ^(c) Porque la parte inferior en Dios hombre, resignadísima siempre á la superior, obedientísimo á su Padre Eterno, sentia en quanto hombre lo que habia de padecer hombre por los hombres, con ser verdadero Dios.

3 A que se responde, que el sentir la muerte, no es pecado, antes se puede merecer mucho en ello, y así no merece Purgatorio quien la siente; pero sintiendola, no conformarse con la voluntad de Dios, y querer tirar el Alma hácia una parte, quando Dios tira hácia la otra, esse es el pecado. Será pecado mayor, ó menor, segun fuere la repugnancia, ó las obligaciones de la resignacion que se debe á Dios, á la qual están mas obligados los mas perfectos, y de mayores talentos. Porque llamar el Rey á un vassallo, y un señor á un esclavo, y decirle que no quiere ir, terrible cosa es.

(a) Matth. 25. v. 4. & 7. (b) Luc. 12. v. 35. & 36. (c) Matth. 26. v. 39. Vid. D. Ambros. in Luc. cap. 23. D. Damasc. de Fide. Orthodox. lib. 3. cap. 99. & 24. D. Paschas. lib. 12. in Matth. D. Greg. lib. 24. Mor. cap. 17. D. Leo. serm. 7. de Pass. Dom. & D. Theob. in 26. Matth. v. 38. & in Catena. ibi.

4 Y así como el Redentor de las almas padeció los sentimientos, y aun los acreditó con las congojas del Huerto, y con las palabras: *Transseat á me Calix iste*; ^(a) también acreditó, y lo que es mas, ordenó y estableció la resignacion, quando dijo: *Verumtamen non mea voluntas, sed tua fiat.* ^(b) De fuerte, que se puede sentir la muerte; pero se ha de admitir quando Dios la envia; se puede sentir, pero se debe consentir.

5 Y también debe advertirse, que dice la Religiosa, que padecia esta niña Purgatorio, *pero poco*. En que se manifestaba, que así como era menor la malicia de aquel Angelito, fue también menor la pena. Esto sería, porque la deliberacion no podia estar tan en su punto, como en un hombre, ó en una muger de edad, y en un Religioso ó Religiosa, ó un Prelado, ú otra persona de mayor entendimiento; y así padecia menos, porque conocia menos. También tenia por su parte para la moderacion de las penas, el morir en tan tierna edad: cortarla, quando apenas comenzaba: flor apenas nacida, y yá desaparecida, quando encontró con la sombra del ocaño. Mayor culpa fuera el no resignarse el viejo, que yá ha de estar aguardando el dia de su jornada, y despues de esso se resiste quanto puede á la muerte, y á la voluntad de Dios, y no hay arrancarle de la vida.

6 Entre los epitafios de la Gentilidad se halla uno de una muchacha de trece años, que pareciendole á ella, que de essa edad la sacaban los Dioses intempestivamente de esta vida, sin haber hecho porque quitarsela, ni dado causa á ello, hizo poner sobre la losa de su sepultura ella, ó el erudito pariente, que lo advirtió: *Procope* (así se llamaba) *manus levo contra Deum, qui me innocentem subtulit.* Yo Procope, levanto las manos contra aquel de los Dioses, que sin culpa y razon me ha sacado de la vida. ^(c) Pero esto cabe en la ceguedad de la Idolatría; mas en la luz Evangelica, todo ha de ser resignacion á Dios, verdadero Criador y Salvador.

7 Bien sabia esta niña christiana de catorce años, ilustrada con las luces, é infusiones de la Fé, por el bautismo y dones del Espiritu Santo, por la confirmacion, y por la enseñanza de sus padres, que debia estar resignada á todo lo que Dios hiciesse, y lo

(a) Matth. ubi sup. (b) Luc. 22. v. 42. (c) Just. Lipsius. Comment. ad lib. Senec. de Provid. cap. 1. pag. 487. edit. Paris. 1619. Jan. Gruter. tom. 2. Inscription. antiq. pag. 820. num. 1. edit. Amstelædam 612 1700 VII.

lo que faltó de esso , lo pagaba. Y señala discretamente la Religiosa la raíz de su culpa de la doncella , que consistia en ir yá echando su corazon raíces en estas cosas *caducas y transitorias*. Yá en ella empezaban á engreirse las malas inclinaciones , yá la propia voluntad mandaba en aquella casa , yá el amor que lo habia de poner en la voluntad de Dios , á quien se debia toda , lo ponía en el mayorazgo , en la conservacion de su vida para gozarlo , y gozarla. Yá comenzaban las galas , yá apenas saldria de las manos el espejo , yá los enredos , y los lazos del cabello , vanidad de su hermosura le ocuparian el tiempo ; con que iban creciendo las espinas de la propia voluntad en el Alma , y encontrandose con ellas la Divina. Cortó en un instante la muerte este ligero edificio ; y así se redondeaban , y ajustaban despues en el Purgatorio estas desigualdades imperfectas de la vida.

8 Vuelvo á decir , Fieles , vuelvo á decir otra vez , que es menester en todo caso , que todo pese menos en nosotros , que la voluntad de Dios , y que anticipadamente tengamos puesto en ella nuestro amor , y que rompamos con la segur de la penitencia , y lágrimas y contricion estas duras cadenas de nuestras prisiones , y asimientos á la propia voluntad , para que respondamos pronta y desasidamente á la primera aldabada del Esposo , y sigamos siempre que nos llamáre , la voz del Señor con toda resignacion. (a)

R E L A C I O N .

C. **U**N hombre se le apareció , y la dijo , quien , y de donde era : un gran pecador , que mataba sus hijos , y que habia ochenta años que estaba en Purgatorio ; y aun dice , que según él creía , tenia talle de estar mucho mas. Dijola , que venia á pedirla que lo encomendasse á Dios , y que por grande misericordia suya se habia salvado ; porque sus pecados habian sido muy grandes , y que con mucha distincion se los fueron diciendo , y fue , que era casado , y tuvo muchos hijos , y le dió una mala inclinacion de irlos matando en llegando á cierta edad pequeñitos : y mas le dijo , que los amaba tiernamente , y que con todo esso no se podia contener de aquel apetito , que le daba en llegando los hijos á aquella edad. Preguntóle cómo la muger se lo sufría ? Dijole , que no se atrevia á contradecir , porque habria hecho de ella otro tanto , y deseaba que se le muriesse la muger , para casarse

Tom. VIII.

Cc

con

con otra , y pasó afsi muchos años , cargando su conciencia , y se le murió la muger , que era lo que él deseaba : mas quiso Dios salvarle , que le fue abriendo los ojos , para que conociese sus maldades. Comenzò à sentir muy cargada su conciencia , y con unas tristezas y melancolias muy grandes , fue à un Conventó de Religiosos , y pidió que le diessen un Confesor , y el Religioso le agravó mucho sus pecados , y él estaba bien dispuesto para la penitencia que le quisiessse dár , y afsi dice , que le dió muchas penitencias , y él las procuraba cumplir con gran puntualidad ; y dice que se iba à los montes á gemir y llorar , y hacia rigurosos ayunos , y otras penalidades , y vivió tres meses de esta suerte. Cogióle la muerte en este estado , y se encomendó en sus oraciones. Desapareció diciendo : *Jesus quede contigo.*

N O T A S.



Arísimo es el caso de este hombre bestial , y una viva imagen de lo que con nosotros puede nuestra humana fragilidad y miseria , dejada de la mano misericordiosa de Dios , y quanto mayor es que nuestra maldad , la Bondad Divina. Ni los hijos inocentes están seguros de las manos de sus padres , ni las mugeres de los maridos , ni los maridos de las mugeres , ni los padres de los hijos. Toda ley sagrada y natural sabe y acostumbra á violar nuestra malicia.

2 Yá hay algunos brutos que se comen á sus hijos , pero se sustentan con ellos : mas que los maten inutilmente , solo en esta bestia racional lo he visto , y bestia se le pudo llamar hasta que lloró su culpa. Yo sé un lugar en donde á una perra le mataron uno de sus cachorros , y dejando á los otros , se fue á llorar al muerto , y estuvo toda la noche dando ahullidos sobre él. Este hombre mataba á sus hijos , quando las fieras los lloran. Pero mas de admirar es , y de adorar la fuerza de la penitencia y el valor de los merecimientos de la Sangre de Jesu Christo bien nuestro , que tan hondas y profundas manchas sabe sacar de las Almas.

3 Arrepintióse este hombre , lloró su culpa , hizo penitencia y se salvó , y yá en la consideracion de la Bondad Divina , habiendo hecho todas las penitencias que le mandaba el Confesor , que eran rigurosas , segun se demuestran ; y saliendose á mas de esto á gemir y llorar á los montes , y afligirse con rigurosos ayunos , admira mas sobre todo esto , que el haberse salvado , el que

padezca ochenta años de Purgatorio ; y aun decia , que segun él esperaba , *tenia talle de padecer mucho más.*

4 Aquí vemos confesion , penitencia , lágrimas , haberla admitido el Señor , pues se salvó. Vemos Sangre de Jesu Christo lograda , ¿ qué le faltaba á este hombre para morir absuelto de la culpa , y de la eterna pena , y de la temporal ? Bien cierto es que le faltó lo que purgaba . ¿ Quien sabe si aquellas lágrimas eran mas por el dolor de las penas que temia del Infierno , que no por el dolor de la ofensa que habia hecho á Dios , con que no merecia tanto ? Quien sabe si era mas por su interés , temiendo el padecer , que no por haber ofendido á la Bondad Divina , que era lo que principalmente debia llorar ? Quien sabe si era de tan bajos quilates el dolor , que apenas pudo llegar á ser oro fino , y se quedaba poco menos que en alquimia ? Quien sabe si sus lágrimas las gobernaba el temor de sus penas , con que no eran tan meritorias , que purgassen y lavassen la culpa de manera , que no quedasse en ella gran parte del reato de la culpa ? Otra cosa fuera si él huviera llorado con lágrimas de amor y dolor de haber ofendido tal bondad , y de haber sido ingrato á tal Dios , á tal Señor , tal Redentor.

5 Cierro que creería , que lo que mas hace que se purifiquen las Almas , y salga de ellas el reato de la culpa , no solo eterna , sino temporal , es la ardiente caridad ; porque esta , *operit multitudinem peccatorum* , (a) y porque con el amor crece el picante de la contricion , incluye tantos fervorosos deseos y actos anagógicos de haber ofendido á Dios , que rinden en todo y del todo á la Piedad Divina ; y no parece que le queda fuerza para castigar al pecador despues de lágrimas tan enamoradas , ni aun en el santo y seguro Purgatorio.

6 El Confesor anduvo discreto con afearle tanto la culpa , y obligarle con duras penitencias á llorar , porque el hombre debia de ser de duro corazon , y natural terrible ; y así habría menester duros tambien los remedios. Con esso lloró tres meses , que fueron moderado noviciado á ochenta años de Purgatorio ; y bien se vé con todo esso el tamaño de la pena , pues una hora de allá , es mil años de acá : midase ahora quantos siglos de acá serían ochenta años de allá.

7 Finalmente , en tan poco tiempo de penitencia como tres meses sin muy viva contricion , y ardiente caridad , claro está que entraría el leño verde ; con que era necesario que se purgasse , y enjugassen á fuerza de fuego y penas todas sus bascosidades. Y si fuera mas generoso y noble el natural , puede ser que le bastasse menos penitencia , porque sería tambien mas noble y generoso el objeto y motivo en su dolor. Por esso es gran dón de Dios dár los naturales nobles , y claros los entendimientos.

8 A otro gravísimo pecador le dió un Confesor una Ave Maria de penitencia sobre muy horrendas culpas , para curar la desconfianza que tenia del perdon ; y fue tan vehemente el dolor á vista de la Misericordia Divina , y tan entrañable la herida de haber ofendido tal bondad , que murió allí á sus pies de contrito , y subió su Alma al Cielo , sin tocar en el Purgatorio , como lo manifestó al instante el Señor. ^(a) Lo mismo sucedió á otra muger grandísima y muy escandalosa pecadora , que murió tambien de otro acto de contricion vehementísimo , delante de todo el Pueblo , viendo y oyendo ponderar la Divina Bondad , á vista de su maldad ; y vió todo el auditorio subir al Cielo su Alma en figura de paloma. ^(b)

9 De aqui se colige , que no importa tanto el llorar mucho , como el llorar bien ; y como dice admirablemente San Agustín : *Non tantum , quantum ex quanto*. Con este genero de lágrimas de amor lloraría San Pedro su caída : ^(c) San Pablo sus persecuciones : ^(d) sus pecados David ; ^(e) y sus culpas la Magdalena , ^(f) y estos no irian al Purgatorio. Pero este pan de dolor es gran dón de Dios , y este hemos de pedirle siempre , diciendole con repetidas lágrimas : *Domine :: da nobis panem hunc*. ^(g)

10 Tambien puede dudarse si tuvo obligacion aquella muger , que lo fue de aquel cruelísimo marido , de avisar á la justicia de que le mataba los hijos tan atrozmente , para que fuesse castigada esta maldad. Sobre esto podia hacer bien elegante declamacion Quintiliano , y ponerla entre las que él hizo , yá en favor de la muger , si la acusaban , y yá contra ella , acusandola ; porque es bien problematica question.

¿Pues

^(a) Vid. Thom. Cantiprat. lib. 2. Ap. cap. 51. §. 7. pag. 475. & Daurot. part. 3. Catechism. hist. cap. 5. tit. 37. exempl. 3. ^(b) Ex vit. FF. Prædic. vid. Specul. exempl. verb. *Contritio*. Exempl. 7. ^(c) Luc. 22. v. 62. ^(d) 1. ad Corinth. 15. v. 9. Ad Galat. 1. v. 13. ^(e) 2. Reg. 12. v. 13. ^(f) Luc. 7. v. 38. ^(g) Joann. 6. v. 34.

11 ¿Pues qué duda puede haber que lo debía avisar? Porque no era justo guardarle esta muger al culpado los fueros de marido, quando él quebrantaba los de padre, destruyendo con la muerte de los hijos todo el fin del matrimonio. No era justo se observassen los de humanidad, con el que excedia de los terminos de bruto. Las leyes del matrimonio deben mantenerse entre los hombres, y no era este hombre, sino fiera. Y así poco era menos en aquella muger desdichada callarlo, que consentirlo; y poco menos consentirlo, que esforzarlo.

12 ¡Silencio infame, con el que se encubrian tantos y tan atroces delitos! No merecia ser madre la que con labios mudos, é impuros cubria la alevosa muerte de sus hijos. No sabiendo apenas callar las mugeres, solo supo callar esta muger traydora, para promover delitos. Tantos años de silencio á lo malo, para aumentar maldades, ¿á quien parecerá bueno? Quando pudiera engañarle á ella, pensar que el horror del primer delito del marido le apartára del segundo, pudo defengañarla el segundo, para no aguardar el tercero, y á los demás parricidios, ó mas propriamente filicidios.

13 ¿Cómo puede ser bueno callar la madre tan atroces maldades de un padre facineroso, haciendo con esso paso á que mueran los hijos inocentes? Cómo puede ser bueno, por no ofender la maldad, dejar matar la inocencia? De los mismos padtes que recibieron la vida estos infelices hijos, recibian despues sangrientamente la muerte, padeciendo igual desdicha del cuchillo del padre alevoso que los engendró, que del silencio de la madre infame que los parió. ¡Paciencia ignominiosa la que promueve en la madre delitos enormísimos del padre!

14 Entre los dos cometieron el delito, el padre lo ejecutaba, y lo ocultaba la madre. ¡Madre inhumana, que sellabas tus labios para cubrir y encubrir la muerte de tus hijos inocentes, haciendo que á un mismo tiempo acabasse con su vida el cuchillo parricida, y tu enemigo silencio! Nacer para vivir, á todos sucede, pero no como á estos inocentes hijos el nacer para morir antes de gozar, ni un breve tiempo el vivir. Concertarse los padres, y unirse para la conservacion de los hijos, es natural; pero unirse para su muerte y ruína, ni las fieras lo consenten.

15 La mano cruel del padre les quitaba la vida y el silencio de la madre firmaba la atrocidad: mas parecia aprobar la maldad, que

que no callarla. El cuchillo del padre les abría el sepulcro, y el silencio de la madre les cubría con la losa. Ni tampoco le disculpaba el temor, pues pudo con ella mas que tan estrechos vinculos de amor. Arrojarle debia á padecer la muerte propia, por no ver morir tan inhumanamente á sus hijos. ¿Para qué quería conservar una vida, testigo de tantas, y tan alevosas muertes?

16 En el juicio admirable de Salomón, sobre el juicio dudoso del hijo de aquellas dos meretrices, (a) la espada legal que amenazaba y decretaba aquella cruel y cautelosa particion del niño vivo, hirió, antes que se ejecutase el golpe, al corazon de su verdadera madre; y prefirió verlo entregado á su enemiga vivo, y no dividido entre sus brazos difunto; pero aqui esta madre cruel, no á uno, sino á muchos hijos suyos estaba serena, viendolos matar por la mano de su padre. Alli solo la amenaza; pero aqui, ni tanta sangre repetidamente derramada, ni tantos hijos á su vista degollados, pudieron mover, ni conmover las entrañas de esta madre, mas duras que el mismo bronce, mas fieras que las mas fieras.

17 No era menos inhumana esta madre en no morir, viendo matar á sus hijos, que lo era el padre en matarlos. No era buena madre, pues no moria en cada uno de sus hijos. Milagro del amor propio fue que viviese aquella infeliz muger, dandole tantas heridas enmedio de las entrañas, quantos le mataban hijos. Mas insensible era la madre al verlos morir, que lo era el padre al matarlos. Por miedo de la muerte dejó de acusar al marido; acusáralo si no tuviera temor vil, é infame al temer, ingrata, y desconocida al amar.

18 En todo se conoce que fue digna de condenacion al no respetar las leyes del matrimonio, si no la ocupara el miedo, al no guardar las de madre, porque le ocupó. ¿Pero qué tenia que temer la muerte, la que debia aborrecer la vida? Para qué quería sobrevivir á sus inocentes hijos, viendolos á cada paso muertos de la mano de su padre? Las buenas madres desean que sus hijos les cierren los ojos al morir; pero esta los deseaba tener abiertos para verlos matar. ¡O propio amor de la vida, mas cruel en la madre, que no el odio á sus hijos en el padre!

19 Todavia no faltan razones para la contraria opinion de que

(a) 3. Reg. 3. á vers. 24.

que no lo debía acusar , pues cosa era terrible , por satisfacer á la muerte irremediable de los hijos , pasar por la infame del marido , multiplicando esta madre sus desdichas. Este vinculo mas indisoluble que aquel , y la muger honesta , negarse debe por el marido á los hijos. ¿Qué conseguia esta muger infeliz en acusar al marido , sino que creciesen sus penas , y que á muchos hijos degollados por su padre , sucediese un marido propio , muerto por la mano del verdugo ?

20 ; Atrocísimo expediente ! Infelicísima familia ! que los hijos mueran degollados de su padre , y el padre acusado de su propia muger. De esta suerte todas las leyes y los vinculos se rompan y quebrantaban del todo , acusado el marido de su propia muger , muertos los hijos por su propio padre. También es cierto que no pudo llegar á prevenir á los principios la madre , lo que nunca pudo tener por creíble en el padre. ¿ Quien llegara jamás á pensar , que es posible que reciban los hijos la muerte de la mano de su padre , que debe defenderlos , porque les dió la vida ? Lo mismo que veía , ignoraba esta muger , y no tenia por delito el suceso , sino por desdicha , ó locura ; y esta esenta se halla de las leyes.

21 Tendria aquella inclinacion maldita del marido , por sugestion diabolica ; con que no miraba al matar á sus hijos la mano del padre , sino la del enemigo comun de las Almas ; y así nunca tuvo por delincuente al marido. Véase tambien , que no podia pasar á ser buena madre de sus hijos , sino siendo ruin muger de su marido , acusandolo á la muerte , y llevandolo al suplicio , con lo qual honestamente elegia el menor mal. Quería , que ya que se quebrantaban en su casa las leyes de la naturaleza , con la muerte de los hijos , no se violasen siquiera las del matrimonio , con la acusacion del marido.

22 Los fueros de la conciencia , ni del derecho , no obligan á que el padre delate á los hijos , ni los hijos al padre : mucho menos el marido á la muger , ni la muger al marido , siendo este lazo mas estrecho que los otros. (a) Aplicaba por defensa esta desdichada madre á la vida de sus hijos , ya que no bastante , justa , sus lágrimas y suspiros , al matarlos inhumanamente el padre , y

(a) *Leg. iniquum. Cod. de His , qui accusare non possunt. Farinac. in qq. crim. quest. 34. sub n. 103. Schench. tract. de Testib. n. 34. vide Scacc. de Judic. lib. 2. cap. 10.*

despues reducía á funerales aquellos mismos dolorosos sentimientos. ¿Para qué habia de repetir tan lastimosas exequias con la muerte afrentosa del marido? No era consentimiento, sino prudencia, providencia, y virtud heroyca no echar esta atrocidad á la plaza del mundo con acusar al marido.

23 Previno discretamente, que causaría horror á los mortales ver unos hijos inocentes muertos de la mano de su padre, y un marido ignominiosamente castigado por la acusacion de su muger, y una madre afrentada con repetidas desdichas. No quiso que viese el mundo tan mal padre, tan desdichada madre, tan infelices hijos; ni que se entendiese en él, que excedian los hombres en crueldad á las fieras.

24 ¡O valerosa y prudente madre! O muger digna de vida, que tomabas sobre tí todas las congojas del suceso; al parir los hijos, los dolores; al verlos matar, las lastimas; al padecer callando las mismas aflicciones del silencio, y todo lo abrazabas con paciencia y fortaleza, por no ser cruel con tu marido, con ser tan ageno de piedad el que estaba vestido de crueldad! ¿Y qué habia de conseguir la madre de que muriese el padre? Por ventura resucitaba con esso á sus inocentes hijos? Fiera resolucion fuera en la propia muger, hacer que inutilmente matassen con infamia á su marido. Hizo el discurso de Tecuites á David. No resucita, ó Principe, al hijo difunto la justa muerte del hermano fraticida que le mató. (a)

25 Dura satisfaccion la que cuesta un hijo vivo, para cobrar la que se debe al difunto, con que se pierden entrambos. Dura fuera tambien la de esta muger, si por darla de la muerte de sus hijos ya perdidos, entregasse ella al cuchillo á su marido, y á él, y á ellos los perdiere entre desdichas. Y si el acusarle fuera para que sirviese al egemplo este escarmiento, ni aun esso se podia conseguir, pues era esta maldad de calidad, que no podia recelar imitacion. ¿Qué otro hombre podría criar la naturaleza tan irracional, ni tan atroz como este? No parece posible que en lo criado haya dos de esta manera.

26 ¿Pero quien dice, que quando ella lo acusasse, era probable el delito, necesitando de tantas mayores probanzas, quando era menos creíble; y entonces daba la vida inutilmente á la ira,

(a) 1. Reg. 14. v. 4.

ira, sin ser medio, ni remedio á la justicia? Podría parecer á los Jueces, que por desembarazarse esta muger de la vida del marido, le imputaba traydoramente la muerte de los propios hijos; con qué vendria á ser la satisfaccion que pretendia de su agravio el mayor peligro de su vida. Facil defensa en la que basta negar. Dificultosa empresa, convencer al reo solo con la acusacion. No lo sabia sino ella, solo ella lo pudo acusar, que lo pudo saber. Contra todo Derecho Divino y humano, es, que sea el acusador testigo. (a)

27 El miedo tambien que concibió de que no la matasse á ella el inhumano marido, y cruelísimo padre, pudo serle disculpa á la muger al callar el delito del marido. ¿Por ventura no tenía derecho á vivir, quien no mereció morir? Fue culpa el ser desdichada? Era bien que pagasse su inocencia los delitos del marido; ¿Tambien habia de ser su vida materia á sus crueldades! ¿Y qué ganaban los inocentes hijos en que perdieffe la vida con ellos su desdichada madre? Servia solo de exponerse á la muerte, que de la madre, y de los hijos, y del padre, solo quedasse en pie la peor vida, y la que por tantos tiralos era dignísima de muerte, que es la de aquel duro padre. Solo servia de que matando el padre á los hijos y á la madre, viniesse á vivir quien no mereció nacer.

28 Elegía esta madre, y muger desdichada y fuerte, entre tantos trabajos, vivir muriendo, y pariendo, para probar si la repetición de los hijos le daba alguno dichoso. Elegía vivir, para ver si ofreciendole mas hijos á aquel inhumano padre, podia reducirlo á la enmienda, y á que fuesse padre con perdonar á algun hijo. Finalmente, mas dilatado discurso pedía esta question, ó problema; pero sea nuestro el haber propuesto ligeramente estas razones, y de otro el determinarlas. Pasemos á otra cosa, que sea menos curiosa, y mas útil á las Almas en este mismo suceso; no sea que por dejar lo útil por lo curioso, á vista del Purgatorio, hagamos materia á padecer Purgatorio.

29 Así mismo es muy notable circunstancia de este caso, que confesasse este hombre, que amaba mucho á sus hijos, y los mataba. Amor diabolico, amarlos para matarlos. Así le amaba

Tom. VIII.

Dd

(a) Cap. *Furus*. §. in omn. de Verbor. signific. cap. *Accusatoris*. 3. quest. 5. glos. in cap. 1. in princip. 4. quest. 4. & com. Jurista; quos refert Prosp. Farinac. tract. de Testib. lib. 2. tit. 6. quest. 60. illat. 1.

á él el enemigo común de las Almas , lo amaba para acabar con su Alma. Amor que no conserva lo amado, no es amor, sino odio cruel con apariencias de amor. Pero esto admira , que pudiesse mas en él este apetito tan irracional y bruto de matarlos , que no la misma naturaleza , que ama á los hijos , y es propensa á su semejanza.

30 Yo creería una de dos cosas , ó que este hombre debia de ser de malísimas costumbres , y con ellas dió lugar á esta diabólica sugestión del demonio ; que aunque él veía que lo era con la luz , y la razon natural , pero como esta se hallaba con los vicios tan remisa y escurecida , bastaba á conocer la maldad ; pero no tenia fuerzas para resistirla. Digamoslo de esta suerte. Tenia luz para vér lo malo que obraba , y no calor para obrar lo bueno con que se debia resistir de lo que obraba. O puede ser que la fiereza del natural perdido y ciego con las culpas repetidas , y una envejecida costumbre en el ejercicio de la irracionalidad , lo habia rendido y aprisionado de manera á lo malo , que lo trahía atrastrado , y no podia tenerse en pie con lo bueno ; y todo aquello que le venia al pensamiento , por horrible que fuese , lo abrazaba.

31 De aquí saco una consecuencia utilísima para escarmen-
tar , y recatarnos de hacer malas costumbres en nosotros , y es ,
que nadie en culpas graves peca de repente , y que generalmente
hablando , todos pecamos de espacio. Cayó el espiritual : parece
que fue por hallarse en la ocasion. Así es , pero muchos pasos dió
para entrar en la ocasion. Muchas veces fue advertido en su in-
terior : muchas veces le alumbraron , que la dejasse , que viviesse
con recato. Cae en grandes maldades el escandaloso. No fue de
un dia su enfermedad : mucho antes con su ruin vida fue hacien-
do disposicion al desenfrenamiento de sus culpas. Es menester pre-
venir los principios ; y quien no pelear en la ante-muralla , quien
no guardare las guarniciones de afuera , tema mucho que le ga-
nen las de adentro.

32 Tambien causa admiracion , y dá motivo á alabanzas la
Divina Bondad en este caso , y su providencia inefable. Lo prime-
ro : en que deseando que se le muriesse la muger , nunca le vino
pensamiento de matarla , pudiendolo hacer tan facilmente como
á los hijos. Creería que esta misericordia la concedió el Señor por
la gracia del matrimonio , que le tuvo de su mano , para que no
pa-

pasasse aquel cuchillo cruel á la muger , matando los propios hijos. La segunda: que habiendo muerto y deseando que se muriese , no se volvió á casar. Puede ser que le faltasse el tiempo , porque murió de allí á tres meses. O no quiso Dios que volviese á tener ocasion de matar hijos del segundo matrimonio , sino que le viniese la luz con la muerte de la madre , que se los paria , y que comenzasse su luz al verse sin hijos , y sin muger.

33 La tercera : que comenzó por melancolías y tristezas su remedio , en lo qual se conoce. Lo primero : quales son los frutos del pecado , tristezas y mas tristezas. Lo segundo : quan grande fue la manutencion de Dios á esta Alma, pues siendo la tristeza, y la melancolía una disposicion ordinaria á la desesperacion , sobre tantas culpas , no fue este hombre á buscar su remedio en un cordel , sino á un Monasterio en donde halló á un virtuoso Confesor , que lo alentó , y encaminó á su salvacion.

34 Finalmente , todo este suceso está lleno de efectos de la Divina Bondad y Misericordia , y de los de la humana fragilidad y miseria , y de los de la justicia indispensable , hasta aquello que determina al purificar las Almas. La misericordia resplandece en el perdonar culpas de tanta malicia. La fragilidad del hombre al cometerlas contra su misma naturaleza. La justicia al hacerle padecer , perdonado de los tormentos eternos , tan terribles y prolijos temporales: ofreciendo amable materia á la meditacion , de que conozcamos quien es Dios , y quien somos nosotros ; y que es menester llorar por motivos nobles , ó penar duramente en la otra vida , quanto no lloremos en esta.

R E L A C I O N.

CI. *UN Soldado se le apareció. Dijole habia servido sesenta años á un Rey , y su desgracia fue , que andando en essa milicia, fue cautivo de Moros, y lo tuvieron muy trabajado, dandole mala cama , y mala mesa , y muchos palos á este pobre Soldado. Como era ya de años , se afligia mucho de su desdicha ; y el Demonio le tentó para que renegasse de la Fé , y con esso le darian buena vida. Pudo tanto la tentacion , que lo derribó, y renegó de la Fé ; y fue tanto el contento que hubo de su caída , que dice lo mostraban bien en los grandes regalos que le hacian. Mas Dios , que no quiso que aquella Alma se perdiessse , assi como renegó le escarbó tanto la conciencia , que no podia tener gusto en cosa. Estaba arrepentidissimo de lo que habia hecho.*

Era tanta su tristeza , y escrúpulos por adentro , que no se podia alegrar , y dice que se salia al campo á pasar su trabajo en soledad ; y como no tenia con quien comunicar su pena , se le acrecentaba , y de esta manera anduvo atormentado en su interior ; y un dia , yendo al campo , como otras veces , dice que junto á un arbol tuvo una luz , é inspiraciones muy eficaces de cómo podia tener remedio de su mal. Le pareció que era el Angel de su Guarda , y se halló muy confortado , y fue , que hablasse á un Padre de la Compañia , que andaba por allá entre los Infieles , con habito disimulado. Suelenlo hacer para ayudar á las Almas de los Fieles ; y con esta inspiracion fue luego á él , y le dió cuenta de su desdicha ; y este Padre le ayudó á tener escape por cierto modo , y fue á Italia , y procuró hablar al Papa , y confesó su gran pecado de haber renegado ; y el Papa lo recibió y animó mucho , dandole grandes penitencias. Quedó en Roma tratando de su salvacion , y hacer penitencia de sus pecados , y al cabo de algunos años murió. Tuvo muchos de Purgatorio , y estuvo contentissimo de la dicha de salvarse.

N O T A S.



Ambien resplandece la misericordia de Dios , y su justicia en el caso de este Soldado. La misericordia, en que se salvase despues de haber renegado. La justicia, en que lo pagasse en el Purgatorio, por no haber hecho bastante penitencia de su culpa. Sesenta años sirvió al Rey , y no renegó del Rey ; y no siempre serían puntuales las pagas de la milicia , y mas tiempo había que era soldado de Dios , alistado por el Bautismo en su vandera , y renegó de Dios , habiendole pagado muy honradamente ; porque no le daba gustos , sino que le permitia disgustos. La razon de esta desigualdad es la comun , y que claramente satisface , que cuidamos mas de lo temporal , que de lo eterno , y tomamos con grandes veras lo de esta vida ; y con gran descuido lo de la otra. Al no ser traydor al Rey , y guardar la lealtad , aunque es muy justo , gran cuidado ; pero al ser fiel á Dios , gran descuido.

2 . ¿ Pero de qué nace este descuido , y aquel cuidado ? Esto , en mi estimacion , nace de dos principios , que son los dos polos en que se gobierna y revuelve el vicio , y hacen ancho camino al Infierno. El Primero : de ser la fé muy remisa en el Christiano , y tan delgada y deshecha con los vicios , que apenas tiene fuerzas para creer en lo eterno , sino aquello que basta para no rene-
gar.

gar. Y como la Fé en Dios, y en lo eterno anda tan dormida, pónese el aprecio en lo que anda tan despierto, que es lo caduco y temporal; con que el corazon busca aquello que aprecia y vé, y por otra parte desprecia aquello, que aunque lo cree, pero lo cree muy remisamente, y á mas de esso, no lo vé.

3 La segunda: del olvido de Dios, porque la memoria anda siempre asida á la voluntad, y como no damos á Dios la voluntad, le negamos la memoria; y como no promovemos la memoria de Dios, no se entiende, ni promueve con ella la voluntad en el servicio de Dios. Habia vivido este Soldado sesenta años, preciandose de soldado, y poco, ó ningun tiempo preciandose de Christiano. Habia vivido guardando los fueros de la milicia mundana sesenta años, y poco, ó ningun tiempo guardando las leyes de la milicia Evangelica. Claro está que si uno le llegára á decir, quando servia al Rey, que se pasasse al enemigo, y dejasse á su Rey, le daría una bofetada; y si le digera un compañero, que tomasse su espada para matar á otro, que le agravió, que es dejar á Dios, y pasarse al vando de su enemigo, que es el Demonio, por una confianza tan honrada, le hiciera una grande reverencia.

4 De aqui resultó, que al primer repiquete de la tentación renegó, y se volvió Moro, porque no estaba la reputacion en lo christiano, sino en lo soldado, antes perdiendo á Dios, perdió al Rey; pues claro está que en un instante mudó Rey, y mudó ley. Y de aqui se coíge, que el Demonio, como si tratára de hacer aquel Soldado traydor al Rey, lo combatió por la parte mas flaca, para vencerlo despues en lo fuerte; y para quitarle la lealtad á su Rey, le quitó la fidelidad á Dios, que es tal nuestra miseria, que en algunos Christianos es mas flaco lo que habia de ser, no solamente lo mas fuerte, sino lo inexpugnable.

5 Al fin fue también su remedio la melancolía, como en el antecedente: en que se conoce, que fue su daño el deleyte, pues fue su medicina la tristeza; y que quien quiere sumo gozo en la eternidad, se abraza en el mundo con la pena; y quien quisiere aqui gozos, gustos, alegrías, tema eterna pena y tormento. También se manifiesta, que en este Soldado, parece que todas fueron penas, hasta que dieron con él en el Purgatorio, y aun hasta salir de él á la gloria. Porque Soldado, tuvo malas pagas, pobreza, pesadumbres, trabajos y pependencias. Cautivo, palos, ca-

calabozos, cadenas y grillos ; renegado, penas, escrúpulos , aflicciones y congojas ; penitente , tribulaciones , temores , lágrimas, y desconsuelos.

6 Solo en el Purgatorio dice que estaba contentísimo padeciendo alegre ; con que parece que fue el primero que he visto , que padece menos en la otra vida , que en esta. Es muy amable socorro el que halló esta Alma en el Angel de la Guarda, (sería el Custodio) que fue consolada de sus tristezas. ¡ O Espíritu celestial ! Dios te salve , seas siempre en nuestra ayuda.

7 También en un Religioso de la Compañía de Jesús halló otro Angel en el suelo , á quien le encaminaría el Cielo. Entraría este Soldado entre los infinitos que se han alistado en las banderas de esta santa Compañía , para salir de sus culpas. No sé que vayan en traje disfrazados á Berbería , ó tierra de Moros estos santos Religiosos , sino en Inglaterra , y otras partes del Septentrion y Oriente , como son China y Japon ; pero posible es que llegasse alguno á Berbería , que á todo se estiende su caridad.

8 Ultimamente dice , como apuntamos , que estaba esta Alma contentísima de padecer en el Purgatorio. Contentísima estaba con las penas temporales , porque le escapó la piedad de Dios de las eternas. Padecía alegremente la pena temporal , por haber escapado de los tormentos eternos. Todos son males con consuelo , los que no son los mayores. Solo el mal del Infierno es mal sin alivio , ni consuelo ; porque esse es el mayor , ó el unico de los males.

R E L A C I O N.

CII. **A**ÑO de N. despues que puso el precepto nuestra Madre, por mandado del Prelado, que fue dia de la Magdalena, hasta que le tornó á quitar nuestro Padre Provincial, han sido las siguientes las que se han aparecido, y las escribo por obedecer á mi Padre Confesor, no con poca mortificacion mia. La Hermana N. y la Hermana N. y la Hermana N. Donada de la Portería.

CIII. **L**A Madre N. en acabando que espiró, habiendo yo ido á nuestra celda, se apareció, y me dijo estaba en penas de Purgatorio: á la qual vi tambien muy trabajada á la hora de la muerte. Tenianla los enemigos muy afligida. Vilos en diferentes figuras,

ras , y tantos sobre la cama y celda de la enferma ; que apenas me dejaban ver á las que estaban alli. Andaban entre nosotras y el Padre que le ayudaba á morir ; hasta el Manual estaba cubierto de esta mala canalla , á manera de moscardones , y otras figuras. A ocho dias que murió se apareció segunda vez. A pocos dias volvió tercera , pidiendo siempre oraciones. Y al Padre General , y al Padre N.

N O T A S.



En este numero se conoce que esta Religiosa se gobernó por la obediencia ; con que se afianza mucho el credito de estas apariciones. Y no se defau- torizan , porque unos Prelados le limitassen el tra- tar en estas cosas , y otros se lo consintiesen. Por- que no ha habido revelaciones , en las quales no se hayan experi- mentado diversidad de pareceres entre varones doctísimos. Las de Santa Brigida fue necesario que las defendiese con la pluma doctísima el Cardenal Turrecremata. ^(a) Las de Santa Catalina , ^(b) Santa Getrudis , ^(c) Santa Teresa , ^(d) y otras padecieron contra- diciones , y tales , que huvieron de defenderlas varones insignes en espíritu , santidad y erudicion.

2 Los dictámenes de los Superiores son diversos , y diversa- mente mandan ; y siendo una misma , y santa la intencion , son las ordenes contrarias , ó diferentes. Tanto mas , que las aparicio- nes que se hacian á esta Religiosa , trahían consigo mas utilidad que las otras , porque avisaban á sus deudos de los descargos que habian de hacer por ellas ; con lo qual hallabase ella necesitada de la caridad , y de la confianza á avisar ; por otra parte el zelo de los Prelados temia alguna ilusion del Demonio. Otros de ellos dirian : *Hæc non sunt verba Dæmonium habentis.* ^(e) Y así unas ve- ces la ataban con la obediencia , otras la soltaban , y ella siem- pre obedecía.

3 Esta asistencia de los Demonios á las Almas santas y pe- cadoras al morir , y al vivir , es frecuente , y aun perpetua hasta áquello que Dios les permite. A las pecadoras , porque las quie- ren llevar como cosa suya ; á las santas , por vencerlas antes que mueran.

(a) Turrecrem. Prolog. in defension. revelat. Sanct. Birg. (b) Castillo , 2. part. de la Hist. de Santo Domingo , cap. 53. (c) Lardito, vida de Santa Getrudis, part. 1. lib. 2. cap. 6. § num. 13. (d) Santa Teresa en su vida, cap. 23. 29. y 30. Ilustrissim. Yépes, Vida de la Santa , lib. 1. cap. 10. 11. y 12. (e) Joannes 10. v. 21.

mueran. De uno y otro hay innumerables egemplos, con que sería proligidad y superfluo referirlos. Coligese de aqui, que no es señal de predestinacion la quietud del morir, ni de reprobacion la inquietud y presencia de estos fieros enemigos; porque nunca faltan, aunque no siempre se vén.

4 En cierta Corte de la Christiandad murió una ramera pública; y habiendo acudido á confesarla un Religioso Recolecto, le persuadió, que digesse sus culpas. Ella dijo, que no las quería decir, porque yá estaba condenada al Infierno. Volvióle á instar, y procurar convencer con eficaces razones, y no fue posible conseguirlo; y diciendo al Confesor, que se iba al Infierno, porque estaba condenada, espiró, y dió su Alma á los Demonios con grandísima quietud; y algunos creyeron que la absolvió, porque no sabian lo secreto, y decian los presentes: Miren cómo ha quedado el Angelito, sin hacer movimiento alguno, hecha un Serafin.

5 Por el contrario, el Venerable y Santo y grande Juan Taulero murió con grande inquietud, defendiendose de los argumentos que le hacia el Demonio tentandole, y solos tres dias estuvo en el Purgatorio, y fuese á gozar de Dios eternamente.^(a) No tomemos, pues, el pulso por lo exterior de lo interior. Lo contrario tengo por más cierto, que es tomarlo por lo interior de lo exterior. Esté, y ande pura el Alma, que poco importa que muera con inquietud; y desasosiego el cuerpo.

6 Tambien se colige, que los que vén á los Demonios al morir, siempre es en figura de algunos animales inmundos, ú horribles, ó feos, porque como ellos son espíritus inmundos, se representan vestidos de su horror, y su inmundicia; y así quando el Señor en la region de los Gerasenos echó de aquel energumeno la legion de Demonios que lo ocupaban, le pidieron al Señor que los dejasse entrar en unos lechones, y se lo concedió: ^(b) no pidieron ovejas, ni otros animales limpios, sino lo que ellos son, y procuran que lo sean los pecadores.

7 Esto mismo se conoce en los Idolos, que casi todos se conservan en figuras de dragones, culebras, sapos, y otros animales inmundos, como se vé en las Indias Occidentales, en los

(a) Vit. V. Joan. Tauler. que reperitur init. oper. suor. pag. 42. & 43. Lopez, 3. part. de la Hist. de Santo Domingo, lib. 1.º cap. 28. pag. 108. (b) Matth. 8. v. 32. Marc. 5. v. 12.

que hoy se encuentran en diversas partes ; y si algunos hay en figura humana , son con feílsimas facciones : puede ser que no les permita Dios parezcan otra cosa de lo que son. Finalmente , rodeada de Demonios se salvó esta Alma dichosa , porque poco dañan los Demonios por afuera , si está limpia y pura la conciencia por adentro.

R E L A C I O N .

CIV. **D**ON N. Virrey , y los hermanos de la Madre N. El Canonigo N. y el padre del que hoy vive: y el Capitan N. dos veces. Don N. muchas , pidiendo lo que siempre á su hijo que alce la mano del pleyto , porque lo está padeciendo , el qual me dijo que era muerta Doña N. su consuegra , y que estaba en el Purgatorio. Al otro dia vino la nueva de que era muerta : el cuerpo trageron á nuestra Iglesia , para llevarla á la Compañia á enterrar ; y la mañana siguiente se me apareció diciendo estaba en pena , y me dijo por qué las tenía , y que era cierta la falta que ella habia defendido , y que digesse compusiesen sus pleytos , porque no fuesse Dios ofendido , y que la encomendasse á Dios : Jesus quede contigo.

CV. **E**L Alcalde N. y el N. ultimo que murió poco antes. También su muger. El Capitan N. tercera vez. El Padre N. otra vez : la Mesonera otra vez.

N O T A S .



A refiriendo en estos numeros las Almas que se iban apareciendo ; y el Virrey que aqui nombra , fue un gran Caballero , sujeto de gran prudencia y virtud. Este Difunto del n. CIV. es el del pleyto matrimonial , que tan caro le costó , que aguardaba á que se acabasse para salir del Purgatorio : ya estará gozando de Dios , si es cierta la aparicion , porque muchos años ha que se acabó.

2 La consuegra tambien padecia astillazos de este pleyto , porque temo que salpicaron á muchos ; pero al fin andaba la diferencia entre gente honrada , virtuosa y noble , pues aunque pleyteaban , ó se perdonaban , ó lloraban sus culpas , pues ya todos estarán viendo y gozando eternamente de Dios. ¡ O quanto menos que esto son las Coronas y Tiaras ! El suceso del pleyto

fue como lo decian las Animas ; y contestó la sentencia en esta vida con la verdad de la relacion que ellas hacian desde la otra.

R E L A C I O N.

CVI. **A** Veinte, víspera de San Hilarion , entre dos y tres de la noche se apareció el hermano del Padre Prior de N. diciendo : Duermes ? Respondió : No. Quien eres ? Soy hermano de N. Prior de N. Dile que estoy muy agradecido de la caridad que me hace de encomendarme á Dios con los santos sacrificios : yo le tendré muy presente quando me vea delante de Dios. Tambien le dirás , que mis padres están en el Cielo , y que haga su oficio con gran rectitud , y guarde la Regla y Constituciones , porque el camino es estrecho. A ti te pido me encomiendes á Dios.

N O T A S.



QUE dichoso Religioso este del num. CVI. que se hallaba en el Purgatorio con las noticias de que sus padres estaban en el Cielo. Aqui se conoce , que tienen grandes luces en el Purgatorio las Almas , y de gran consuelo suyo ; y tambien lo es de quantos esto leyeren , el vér tan andado y sendedreado este dificultoso camino de la salvacion. Todavia el recado que envió á su hermano el Prior , hace abrir los ojos á Religiosos , á Clerigos , y á seglares. *Que haga su oficio con gran rectitud* , aqui le encomienda la pureza de conciencia, y el desasimiento de las criaturas al obrar, y al desear ; y que la intencion , y las obras sean perfectas y santas , sin mirar en lo que hiciere , sino á la honra de su Criador. *Que guarde la Regla y Constituciones.* Aqui le pone el cingulo universal , con que no puede torcer á la diestra , ni siniestra , mandando siempre , obedeciendo á la Regla.

2. Añade : *Porque el camino es estrecho*, como quien dice , rectitud al caminar , porque es camino tan estrecho , que á qualquiera mano que se tuerza , es todo despenaderos. *Guardad la Regla* , porque con regla andan derechas las lineas que miran á la eternidad ; y si ellas no fueren rectas , es imposible que los viadores degen de salirse de esta senda tan derecha ; y saliendo de ella en materia grave , no llegarán á la eternidad del gozar , sino á la del padecer.

3. A todos tocan estos santos y saludables consejos , pues los que

que menos mandan , aunque se hallen sin subditos , son Prelados de si mismos , y de sus potencias , y facultades , y sentidos , de que han de dár estrecha cuenta. Todos tenemos Constituciones y Reglas , pues ninguno hay desde el Papa al Sacristán , desde el Principe al Lacayo , que no tenga leyes humanas sobre sí , pues las mas supremas Cabezas , si no están sujetas á ellas , deben vivir con ellas ; y de las Divinas no puede haber esencion , y á todos nos comprehendén. Todos andamos desde el destierro á la patria por esta delgada y estrecha senda de guardar lo que nos manda. ¿ Quien , pues , hay que no deba abrazar estos consejos , y reducirlos á la práctica ?

R E L A C I O N .

CVII. **N.** *Virrey que habia sido en este Reyno , murió á N. y se me apareció al quinto dia. Contóme las peleas que tuvo á la hora de la muerte con los Demonios , que fueron grandes. Poníale sentimientos , que ahora que estaba en lo mejor de la vida le faltasse ; y que sus obras eran muy malas , y grandes sus pecados ; y proponíale con grande distincion quantos habia cometido , para desconfiar. Tambien le apretaban con tentaciones de la Fé ; y eran con tanta importunidad , que se le ponian en los sentidos , como son en la boca , ojos , y oídos. Viéndose tan apretado por tantas partes , díjome , que se puso en las manos de Dios con actos de confianza en su misericordia , conociendo que era grande pecador , y merecia el Infierno ; y luego hizo otro acto de resignacion , en que se hiciesse la voluntad de Dios en él ; y que en esto espiró , y le hizo su Magestad Divina merced de salvarlo , y estaba con todas sus penas contenta esta santa Alma , muy afable , y se me detuvo mas de un quarto de hora , contándome estas cosas. Tambien me dijo , que no moriría yo del mal que tenía , que estaba en cama , que las Almas me habían menester. Díome tambien avisos de cómo me habia de haber en aquella hora de la muerte , como quien lo habia experimentado ; y que el corazon tuviese muy firme en Dios ; y pidióme lo encomendasse á Dios.*





ESTE Virrey fue otro del de arriba, aunque del mismo Reyno. Bien dichosamente escapó. Debía de tener grandes virtudes, pues pudo escapar sobre tantas, y tan terribles tentaciones; y no parece que suena haber padecido mucho en el Purgatorio. Digo, que debía de ser egercitado en las virtudes, porque escogió dos excelentes para ser constante al morir; y es señal que las tenía egercitadas al vivir, pues no es muy facil saber manejar las armas que nunca se tuvieron en las manos.

2 La primera virtud que escogió fue, *confianza en Dios*, porque siendo las tentaciones de desesperacion, con la ponderacion que el Demonio le hacia de sus culpas, tomó la contrahierba de aquel veneno, con que se defendió, que es la *confianza en Dios*. La segunda: conociendo sus pecados, y teniendo dolor de ellos, con la confianza en Dios dentro del Alma, se abrazó con la resignacion en su santa voluntad, y se echó á morir.

3 Verdaderamente los Demonios debian de andar tentando por afuera, y el Angel de su Guarda alumbrando por adentro, porque peleó con gran destreza. Con la santa confianza venció al Demonio en la pelea; pero con la resignacion llegó á conseguir la corona. Es la resignacion el alma de la humildad. ¿Qué no hará Dios por una Alma, que tuviese en su Alma á esta alma? Resignarse, es despojarse de la propia voluntad: ¿qué mejor disposicion para salvarse, que morir sin voluntad, todo entregado á la Divina voluntad? Así sea, Señor, nuestra vida. Así sea nuestra muerte.

4 Dice que estaba esta Alma contenta con sus penas, y qualquiera lo pudiera jurar, si murió resignado este egemplar Virrey. Una de las calidades amables de la resignacion es, que echa toda tristeza de sí, porque conforme en todo con Dios, ¿como no ha de estar contento el espiritual no siendo este Señor: *Deus diffensionis, sed pacis?* (a) Dióle avisos de morir la Alma santa de este Virrey á la Religiosa, porque estaba experimentada en esta guerra. No los refiere la relacion, y lo siento mucho, porque fueran utilísimos, pues aunque tenemos á Moysen, y á los Profetas, (b)

(cf-

(a) 1. Ad Corinth. 14. vers. 33. (b) Luc. 16. vers. 29.

(esto es la ley Evangelica) todavia serían excelentes los consejos de quien tan prácticamente pasó por aquel lance tremendo.

5 Verdaderamente las voces de la otra vida suenan con mas eficacia, y se imprimen en nosotros mejor; y es tan oculto aquel punto, que debe de saber mucho en él quien discurre desde la otra vanda del rio: solo dice, que le advirtió, *que tenga muy firme el corazon en Dios*. Yo creo que esto se lo dice para la vida, y para la muerte; porque lo tendrá firme en la muerte, si en vida lo tiene muy firme en Dios; pues me contenta mucho aquel titulo del primero capitulo del espiritual y venerable Belarminio, donde dando reglas para bien morir, dice: *Ut qui bené velit mori, bené vivat.* (a)

R E L A C I O N.

CVIII. **A** Veinte y tres de Octubre se apareció el Oidor N. diciendo: *Duermes? Respondió: No. Quien eres? Soy N. No temas. Di á mis hijas que me digan Misas, que estoy con grande necesidad, y que no se descuiden de hacerlo, que me encomienden á Dios, y te pido lo mismo.*

CIX. **E**N el Claustro de arriba se le apareció Don N. dando grande gemidos, que por qué no habia hecho lo que otras veces le habia dicho: que hablasse á su hijo para que hiciesse por su Alma, que tanto olvido tenia de él, porque padecia grandes penas. *¿Vosotros no sabeis que no puedo nada, (respondió la Madre) que me tienen atada los Prelados? Respondió. Yá lo sabemos, y haces bien en obedecer. Dijo ella: Yá sabes que se lo he pedido al Prelado, y no me lo ha querido conceder: hacedme caridad de ir á quien os pueda ayudar, pues sabeis que yo no puedo, y no sirve sino de acabarme la vida. A esto respondió: No nos dá Dios licencia para ir á otro sino á tí. Dijo la Madre: Pedidfelo vosotros á nuestro Señor, para que me dé licencia. Dijo él: Dios lo quiere, sino que ellos por respetos humanos lo hacen. Respondió: ¿Eres tú el que te me has mostrado dos veces, y no me has hablado? Respondió: No soy, porque yo yá te hallé con animo para no espantarte. ¿Sabrás decirme quien es? Respondió: No sé. La obediencia me ha mandado sepa de vosotras si ha sido voluntad de Dios el haber admitido á una Religiosa para el habito. Respondió: Sí, porque Dios es amigo de gente humilde. Encómiendame á Dios, y á mi tía que está en Purgatorio: Dios quede contigo.*

NO.

(a) Bellarm. tom. 7. Opusc. lib. 1. de Arte bené moriend. tit. cap. 1. col. 2006.



Siempre andaba este santo Oídor del num. CVIII. desde el Purgatorio, dando memoriales por medio de la Religiosa á sus hijas. Trocaronse las suertes; él los daba ahora sobre su pretension á ellas, y ellas los darian antes sobre agenas pretensiones á su padre, no es todo uno. El clamaba, y ellas se olvidaban: padecía la Alma del pobre viejo, y ellas olvidadas, claro está que se holgarían en el mundo, y gozarían los frutos de su juventud, y de su hacienda. Si esto hacen las hijas, que son cariñosas á sus padres, ¿qué harán los hijos comunmente olvidadizos? ¿Qué diferentes caricias le harían en vida, y qué poco hay que fiar de esto para despues de la muerte! No hay tales hijas como las propias manos, dando anticipadamente las limosnas, y lo necesario para los sufragios, que despues desde la otra vida con tanta dificultad se solicitan. Las interlocuciones del Alma del Caballero del num. CIX. con la Religiosa, son notables.

2 Esta Alma padecía ingratitudes de sus hijos: la del numero antecedente de las hijas; porque se vea que no hay confianza segura, ni vínculo que no esté lleno de fragilidad en esta vida. Al fin, los que no son lazos de Dios, y que se fundan en su amor, todos son de barro, y fragiles. Escusandose la Religiosa con la obediencia, aunque esta les acortaba el remedio de sus penas á las Almas, siempre le decian que hacia bien en obedecer. Es santa y segura la doctrina de la otra vida. ¡Sana Teología! O si viviésemos con las opiniones del Purgatorio, quanto son mas ciertas que las nuestras! Al fin, yá no son opiniones, sino verdades purísimas, y apuradísimas. Encaminabalas la Religiosa á que fuessen á otra puerta con su queja; pero el Alma decia, que no le habian dado licencia para andar por otra calle.

3 Tambien es la obediencia del Purgatorio prontísima: no dán mas pasos las Almas de los que Dios les ordena: así lo habiamos de hacer en esta vida, y no los dariamos tan dolorosos en la otra. Por respetos humanos dice, que prohibian los Superiores que la Religiosa avisasse; porque muy ordinario es mezclar con los respetos humanos, aun aquello que solo habia de hacerse por intentos, y respetos divinos. Puede ser que las revelaciones tocassen en algun señor secular, ó algun Prelado, ó

pa-

pariente, que lo sintiese, y no lo consintiese, y se corriese, e hiciesse pundonor de tener parientes en el Purgatorio, diciendo: *Noli me tangere; quia mundus sum.* (a)

4 Pero las Almas desengañadas, y con luz, repetían gemidos y suspiros con sus penas, y decían las verdades á los que les impedían el socorro, descubriendo los afectos interiores, á ellas manifestos por sus Angeles, siendo gran socorro para el mundo, que haya en él quien les diga las verdades. Mas lo cierto es, que aunque el dar los avisos que pudiesen mirar al descargo de las Almas, haciendose con buen modo, no podía tener inconveniente; pero de tal manera se podía abusar de aquellas noticias, que los tuviesen muy grandes: por lo menos el preguntarle al Alma la Religiosa por la obediencia á que le obligaban sus Prelados, si había sido agradable á Dios el haber recibido á una novicia, era irse calentando sobrado en las revelaciones, y hacían muy bien los Superiores en irle á la mano en esto.

5 De esta pregunta no necesaria, aunque fuese con buena intencion, podía pasar á otras de curiosidad; y de ahí á gobernarse por las revelaciones, y no por la Fé; y de esto, á ir enflaqueciendo el credito de la Regla, y los preceptos divinos, y obrar por lo incierto de aquellas, y dejar lo infalible de estos; y de ahí incurrir en grandísimas ilusiones, y perderse, y desacreditarse una Comunidad. Y así muy bien hacían los Prelados en contenerlas, y andar en estas materias con las sondas en la mano (como dicen los Marineros) pues nunca es bueno dejar lo cierto por lo dudoso.

6 La respuesta del Alma, verdaderamente no fue de ilusión, segun lo que se colige, sino de verdad, porque le dijo que había agradado á Dios aquella recepcion, *porque es amigo de gente humilde.* Redonda, clara, y pura salió la respuesta: con mucha dificultad diría esto el Demonio, que es amigo de gente soberbia y vana. Nunca sus labios impuros sabrán acreditar, como es justo, la humildad.

7 Aquello que dice, *que era la voluntad de Dios que se hiciesse*, sino que ellos lo impedían; está explicando, que no todo lo que es voluntad de Dios hace Dios que se haga, sino que deja

(a) Isaías 65. vers. 5. sic legit. D. Aug. tom. 5. Serm. 99. de Verb. Luc. 7. cap. 2. col. 521. n. 2. lit. D. & F. edit. Paris. 1683.

libre el alvedrio *ad utrumlibet*, porque Dios quiere que ninguno peque, y deja pecar, porque *reliquit Deus hominem in manu consilii sui*, (a) y no quiere la voluntad forzada; pero tambien quando quiere usar de mayor misericordia con quien él es servido, aplica tanta eficacia á la gracia, que dejando libre la voluntad, lo dispone de fuerte, que haga aquello que Dios quiere; y así siempre habiamos de estar pidiendo á Dios esta gracia, que es á quien todo lo debemos.

8 Tambien el decirle el Alma, que yá le habia hallado con fuerzas para verle, es insinuar, y aun manifestar, que no tiene fuerzas el hombre mas robusto para vér una Anima de Purgatorio penando, si Dios no se las aplica, como tampoco para vér una Alma gloriosa gozando; porque en qualquiera de estos dos casos, ó lo matára la pena y el espanto, ó el gozo y alegria: tan corto y quebradizo es este vaso de barro en que vivimos, y tan superior es todo lo de la otra vida.

R E L A C I O N.

CX. **E**STA misma noche se le apareció Don N. diciendola, cómo se descuidaba de encomendarlo á Dios, que todavia estaba en penas? Respondióle, que yá lo hacia por todas. Pues no dejes de hacerlo, pues es oracion agradable á Dios. Dile á mi hermana que se disponga para bien morir el poco tiempo que tiene, porque puede ganar mucho, y disminuir mucho Purgatorio: que nos encomiende á Dios, que tambien nuestros hermanos están acá; y tú haz lo mismo: Jesus quede contigo.

CXI. Otro dia se le apareció Don N.

N O T A S.



STA Alma del num. CX. pide oraciones particulares por ella, y no se contenta con las generales; y de aqui resulta quanto mas obra la oracion particular por una Alma, que por muchas, y que tanto mayor es el sufragio, quanto fuere mas individual la intencion á quien se quiere favorecer. Con esto se comprueba la santa costumbre de los Fieles, y de la Iglesia, de ha-

(a). *Reliquit illum in manu consilii sui.* Eccli. 15. vers. 14.

hacer sufragios particulares por las Almas , á mas de los generales : y se conoce , que no es muy acertada la devocion de los que tienen por mejor no hacer aplicacion de la Misa , sino dejar que Dios la aplique por quien fuere servido ; porque Dios quiere que nosotros la hagamos , y echa la aplicacion por nosotros , resignemonos en que su Divina Magestad haga en todo lo que fuere servido.

2 El recado que envia á su hermana , es para todos : *Que se disponga para morir*. Todos habiamos de hacer esto mismo: la buena disposicion del bien morir , es buen vivir , porque asi como no sabemos si será hoy , ó á la mañana , ó á la noche , *an mané*, *an nocte* , *an galli cantu* , (a) á todas horas ha de estar dispuesto á morir en el vivir , el que á todas horas del vivir puede morir. Añade las palabras : *El poco tiempo que le queda de vida*: debia de ser muy vieja , ó estaba enferma , ó le reveló Dios quan presto moriría. Pero aunque fuera en un muchacho , es verdadera esta proposicion : *Poco te queda de vida*; pues es un soplo esta vida , que camina sin parar hasta llegar á la muerte.

3 No hay jornada en donde no pára el hombre , para dár algun descanso al cuerpo. Veinte y quatro horas no podemos andar sin parar , y dormir , y descansar dos veces ; solo al caminar á la sepultura no hay parar , ni detenerse , ni suspension alguna. De dia andamos , y aun volamos : de noche andamos , acostados andamos , en pie andamos , despiertos , dormidos , caminando , discurrendo , atentos , divertidos , y de todas maneras corremos á la muerte ; y asi , santa es esta proposicion : *Poco nos queda de vida*. Añade : *Porque puede ganar mucho , y disminuir mucha pena de Purgatorio en poco tiempo acá*.

4 Coligese de aqui , que poco tiempo de verdadera penitencia aqui , deshace grande , y mucho tiempo de penas allá. Como si un dia de penitencia de aqui , minorasse un año de penitencia de allá. Y asi , verdaderamente somos locos , ó tenemos poca fé , si no procuramos hacer penitencia , quando no sea para domar la carne , y que no se sobreponga al espiritu , y para que no incurramos en las culpas , y para imitar padeciendo á quien tanto por nosotros padeció ; siquiera por minorar las penas , que por tantas culpas se nos esperan. Quanto será puntualmente lo

Tom. VIII.

Ff

que

(a) *An media nocte* , *an galli cantu* , *an mané*. Marc. 13. v. 35.

que corresponde , de lo que aquí se pena , á lo que de allá se quita de penar ? solo Dios lo puede saber y pesar.

5 Tambien se ha de tomar otra medida en la mano , para saber por mayor (que por menor solo Dios lo sabe) quanto corresponde de la pena , que se minora en el Purgatorio, á lo que se padece con la penitencia en esta vida , que es no solo la mayor, ó menor penitencia , sino el mayor , ó menor grado de caridad con que se hace ; y en esto consiste lo mas , porque á quien Dios diere verdadera caridad , y amor , merecerá mas , y satisfará mas con menos penitencia , que el que haciendo mucha mas penitencia , obráre con mucho menor amor.

6 La razon es , porque en la moneda que vale delante de Dios, que son las buenas obras, todo su valor no depende, como en la del mundo , de su intrínseco valor , esto es , de la obra en quanto la obráre Juan , ó Pedro , y como propia nuestra ; sino del sello , y valor que Dios le dá con su gracia , y caridad , dándosela á Pedro , y á Juan , para que lo obre con amor , y deseo grande de agradarle ; y aquel es propiamente el intrínseco valor de aquella obra.

7 Esto nace de que en quitando de las obras la recta intencion , y de la penitencia la caridad , y de lo que obramos el espíritu ; aunque de dia y de noche hagamos mas penitencia , que han hecho todos los Santos , y hagamos excelentes actos de virtud , en siendo sin caridad , y buena intencion : *Factum est , velut æsonans , aut cymbalum tinniens.* (a) De suerte , que no es mas rico de meritos en esta vida , el que mas tiene de suyo , sino á quien Dios mas le dá. Denme que un hombre haga penitencia dia y noche , pero con poco amor : denme que otro haga poca penitencia , pero con mucho amor y deseo de hacer penitencia , (que este siempre lo incluye en el verdadero amor) pero deja de hacerla , ó porque no puede , ó porque le mandan que no la haga , ó por otras justas razones ; mas merecerá sin comparacion , y mayor es delante de Dios el que hace menos penitencia con mucho amor , que el que hace mucha con poco.

8 Lo mismo digo de la intencion. Hace uno mucha penitencia por no ir al Infierno : otro hace menos penitencia por solo agradar á Dios , ó por su amor ; grandes ventajas hace este á aquel,

y

(a) 1. Ad Corinth. 13. v. 1.

y satisface mas , porque merece mas , pues el que mas merece, mas satisface ; y el que mas ama, mas merece. Uno me ha de pagar una deuda. Pagame en la moneda que yo mas quiero ; mejor me paga , y satisface , que el que me paga en otra que no amo tanto : y la moneda mejor para Dios , es la caridad , como dijo á la Magdalena , ó á Simon por ella el Señor : *Ideò remittuntur ei peccata multa , quia dilexit multum.* (a)

9 Añado , que tanto pueden bajar los quilates de la intencion , que toda la penitencia que se hiciera , aunque sea grandísima, no valga cosa alguna. Pues si de tal manera hiciera un hombre penitencia por no irse al Infierno , que si no hubiera Infierno ofendiera á Dios , y no hiciera penitencia ; y tiene una implicita voluntad de ofenderle , si no fuera por las penas del Infierno, despreciando su Bondad , su Misericordia , su Sér , sus Mandamientos , y solo mirando á su conveniencia ; de tal manera puede pensar esto , y obrarlo , que no le sea de provecho alguno su dolor, ni su penitencia.

10 Y tambien si hiciera la penitencia de fuerte , que en virtud de essa penitencia creyesse que se habia de salvar , y no tuviera oracion reduciendo á Dios sus penas, y esperando la salvacion de su gracia y misericordia , importará muy poco toda su penitencia , pues vemos que los Pelagianos eran penitentísimos ; pero llegaban á pensar , que en su penitencia consistia su salvacion , olvidados de la gracia , y sin reducirse á ella , como era justo ; (b) y engendraban tal soberanía dentro de la penitencia , que desterraban de ella la gracia.

11 Por el contrario , tan puro y tan intenso puede ser el acto de dolor por haber ofendido á Dios , y tan soberano el motivo , que esse solo acto baste para ser absuelto á culpa y á penas ; y así sucedió á San Pedro , David y la Magdalena ; sin embargo , que despues hicieron tanta penitencia como hemos dicho en otra parte. Por lo qual importa infinito , que la intencion , que es el alma de la accion , sea quanto fuere posible pura y perfecta ; y aunque nos introduzca el temor servil en lo santo y bueno (que esso bueno es , y santo) pero despídase luego el temor servil , y

Tom. VIII.

Ff 2

abra-

(a) *Propter quod : remittuntur ei peccata multa , quoniam dilexit multum.* Luc. 7. vers. 47.

(b) Vid. D. Aug. tom. 6. lib. de Hæresib. ad Quodvultdeum ; capi. 88. edit. Lugd. 1562. & Div. Hieron. tom. 1. Epist. 133. ad Ctesiphontem. edit. Veron. 1734.

abrace el filial, y páfese al amor, para que sea mas santo y bueno.

12 Excelente es la penitencia; pero si tiene por alma á la gracia: admirable es la mortificacion; pero si tiene por alma al amor: en quitandole á este cuerpo esta alma, y dejandola en lo que naturalmente puede, todo queda inutil y despreciable. Pues quien dá esta gracia, quien dá este amor á la Alma, este es el que sella la moneda; y este sello le dá mas, ó menos valor á la obra, conforme fuere mayor, ó menor la caridad.

13 Y esta caridad toda depende de su caridad, y de su voluntad, la qual dá de esta caridad quanto quiere, quando quiere, como quiere, porque quiere; porque *non est currentis, neque volentis, sed Dei. misferentis.* (a); O gracia graciosísima de Dios! O origen de todos nuestros bienes! O manantial de todos nuestros remedios! O fuente de toda nuestra salud! O mar inmenso, de donde salen á nosotros los rios caudalosos de tu misericordia! Cada dia querría quererte mas, amarte mas, adorarte mas, y servirte mucho mas.

14 Todo esto se ha dicho. Lo primero: para que en el poco tiempo que nos queda, hagamos incesantemente penitencia, mezclada con muchos actos de amor de Dios. Lo segundo: que á esta penitencia le demos alma con nobles motivos de dolor, y de amor: dolor de haber ofendido tal bondad: amor á aquel soberano ser, gracia, piedad y misericordia.

15 Lo tercero: que frequentemos mucho el decirle con todo afecto á Dios, repetidamente al dia: *Jesus mio, yo os doy mi corazon, porque os amo sobre todas las cosas*, como lo hacia Santa Getrudis, trescientas y sesenta y seis veces cada dia, (b) que era muy santa devocion; sino que aun eran pocas para lo que merece este Señor: y que nuestras obras al dia se proporcionen en quanto pudiese, y cupiere en nuestra fragilidad á este santo ofrecimiento. Lo quarto: que obremos en todo con grande dependencia de Dios, y siempre estemos rogando á Dios, pidiendo á Dios, orando á Dios, mirando en todo á Dios, y en ser instantes en la oracion; (c) porque todo, y en todo, y del todo ha de venir quanto bueno tuviéremos de Dios. (d)

Tam-

(a) *Igitur non volentis, neque currentis, sed misferentis est Dei.* Ad Rom. 9. v. 16.

(b) Santa Getrudis, lib. 3. de la Insinuacion de la Divina Piedad, cap. 30. §. 1.

(c) Ad Rom. 12. vers. 12. (d) Jacob 1. vers. 17.

16 Tambien es notable cosa el decirle esta Alma del número CX: *Porque puede ganar mucho , y disminuir Purgatorio.* No dijo , por qué no irá al Purgatorio, sino *disminuir*, dando á entender , que el dejar de ir al Purgatorio y salvarlo por entero , no es muy facil , y que no es poco procurar disminuirlo ; esto es, ir con menos carga allá , menos verde el madero , mas purificadas las pasiones ; porque quanto mas enjuta entráre el Alma , menos tendrá que purgar. Es como si á un hombre le huviessen de poner ocho arrobas de peso , y él con buenas diligencias fuesse quitando hoy una arroba , y mañana otra ; de esta suerte haciendolo menor , hacia menos pesada la carga. No quiere insinuar, que no es posible ir al Cielo, sin pasar por el Purgatorio, sino que es dificultoso no tocar en el Purgatorio para ir al Cielo.

17 Consuela á su hermano , con que yá en el Purgatorio están las Almas de sus hermanos, como quien dice: Yá están en el Purgatorio las que navegaban con tanto riesgo en la tempestad. Don N. del mím. CXI. fue un Caballero muy caudaloso de hacienda , y por esso puede ser que lo huviessen sido de culpas ; y por esso mismo to era de penas en el Purgatorio , que es la fruta y el fruto de las culpas.

R E L A C I O N.

CXII. **D**IA de Todos Santos se le apareció el Obispo N. con grandes gemidos , quejandose de sí mismo , que no habia dejado las cosas de manera que le aprovechassen , sino para tener mas Purgatorio. Pide oraciones , porque no tiene otro socorro , que él la ayudaria de allá ; y la exhortó á que cumplierse con sus obligaciones, porque el camino es estrecho , y todo se paga , y desapareció.

N O T A S.



ESTE santo Obispo , con las bascas de sus penas , y las ascuas de su fuego , no hacia sino ir y venir pidiendo socorro á esta santa Religiosa. O qué de cosas le tendrían en el Purgatorio , que él podia haber hecho , y dejado de hacer con menos trabajo del que tenia entonces al solicitar su causa , y purificar sus culpas. Locos somos, si dejamos para la otra vida el purgar en penas terribles, lo que aqui podemos poner en salvo con trabajos moderados. Dice , *que se quejaba de sí mismo : es su queja*

ja en lugar de verdad ; quejase de sí mismo , y no de otros.

2 Si este Obispo se quejara en lugar de mentiras, embustes y engaños (que es este mundo) de sus mismas culpas , no se quejara de sí mismo , sino de otros ; y si le hicieran cargo de que daba tanto á sus deudos , respondiera : Estos sobrinos tienen la culpa , que me están destruyendo. Si le digieran : Señor , disponga V. S. de sus cosas , eche esse dinero de casa , haga essa fundacion , diria : ¿ Qué quereis , que no tengo lugar para nada , y me falta el tiempo para todo ? Yá lo haremos en pudiendo. Estos cuidados y pleytos de la Dignidad tienen la culpa. Si le digieran : Señor , no se meta V. S. en pretensiones , harto tiene , viva con quietud , trate de morir , digera : Qué quereis ? Esso mismo deséo yo , sino que estos criados me sacan de juicio , y los amigos me matan , y es forzoso hacer lo que me dicen , ó no he de poder vivir con ellos.

3 Finalmente, como muy hijos de nuestro santo padre Adán : *Mulier seduxit me* , echamos la culpa á los otros de lo que la tenemos nosotros ; y quando se apuran los fiadores , y escusadores , como muy hijos de nuestra madre Eva , echamos la culpa al Demonio , diciendo : El Diablo me engañó : *Serpens decepit me* ; (a) mas el Demonio me pudo persuadir , pero no engañar , si yo no me quisiera engañar. Despues de esso , estas son escusas frivolas y fragiles de esta vida , que no pasan en la otra.

4 Mas en hablando como este santo Obispo , desde el Purgatorio , donde como en el Cielo reyna y vive la verdad , y habla yá aquella Alma despues de haber visto la misma verdad al ser juzgada , yá que no la Esencia Divina , la verdad divina de su sentencia , con aquella luz que le comunica aquella eterna verdad , yá no culpa á nadie , sino á sí mismo. La razon es , porque sabe , que no le destruyeran los sobrinos , si él no se dejara dominar de los sobrinos ; y no faltaría quien le digesse en el corazon : *Si mei non fuerint dominati , tunc immaculatus ero.* (b) Sabe , que no le faltára tiempo , si él diera el tiempo á lo santo , que daba á lo superfluo. Sabe , que no le arrastráran los criados , si no le arrastrara la ambicion , y él enfrenára á sus criados. Luego añade la causa de sus quejas , *que eran de que no habia dejado las cosas de manera , que le aprovechassen , sino para tener mas Purgatorio.*

Este

(a) Genes. 3. vers. 13. (b) Psalm. 18. vers. 24

5 Este santo Prelado parece que se quejaba de que no dispuso bien de sus cosas; y no solo esto, sino que dispuso mal, porque el no disponer bien, mira á no sacarle los sufragios del Purgatorio, y el disponerlas mal, á que se le aumente el Purgatorio; si yá en un Obispo, el no disponerlas bien, es disponerlas mal. Y no se ha de entender que las dispuso mal pecando gravemente, porque si esto fuera, no se quejara desde el Purgatorio, sino desde mas abajo; sino que dispondria imperfectamente, formando dictamen de que podia hacer lo que hizo, y con todo esto era dictamen escrupuloso, bastante á sacarle de pecado grave, pero no de un grave leve, y esse le costaba mas Purgatorio.

6 Supongamos, que pudiendolo dar á pobres muy necesitados, por dictamen de propiedad, ó vanidad, le dió á alguna obra pía de menos necesidad, y alguna ostentacion vana. Supongamos, que aunque era buena la accion, todavia habia otra mejor que Dios quería; y no se rindió por el propio amor á la inspiracion, ó que miró sobradamente á su propio lucimiento, quando habia de mirar á la honra y gloria de Dios. Todo esto se paga en el Purgatorio.

7 Tambien puede ser que llamasse, dejar las cosas de manera, que no le aprovechassen sino para mas Purgatorio, el no haber dispuesto de sus cosas de una manera, ni de otra, sino que murió sin disponer bien de ellas, que es muy ordinario en los Obispos, unas veces porque no podemos disponer, faltando la facultad y Breve del Sumo Pontifice; y entonces pagamos el no haber dispuesto y repartiendolos en limosnas, quando pudimos; y otras, porque aunque la tenemos, engañados de la vida, no disponemos, y con esto carga con todo la muerte.

8 Esto parece que mira á la palabra *dejandolo*; que es como si digera: Lo he dejado, no lo he dispuesto: lo he dejado, y no lo he dado. Habia de haberlo dado, y no lo habia de haber dejado, y ahora me dán aqui en fuego, y en azotes lo que allá degé en dineros, en frutos y en alhajas. Todo esto abre mucho los ojos á los que somos Obispos. Lo primero: para que estemos tan pobres, que no tengamos que dejar, para que no tengamos en la otra vida que penar sobre si lo dejamos, ó lo dimos.

9 Lo segundo: para que en caso que tengamos facultad de su Santidad para disponer, sea en obras pías, y dentro del Obispado, y sin vanidad, y con tiempo; y solo en aquello que por la

retardacion de las rentas no se puede disponer en vida ; porque si es ya cobrado , mejor es obrarlo en vida , que dejarlo para despues de la muerte. Lo tercero : que si no tenemos facultad para disponer , lo demos todo antes de morir , pues siempre la tenemos para dár , y que hasta la misma cama demos , como hizo Santo Tomás de Villanueva ; ^(a) con lo qual no se pagará en la otra vida haberlo dejado , sino que se hallará la corona y merito de haberlo dado.

10 Es verdad tambien , que si el Obispo muere sin disponer , resignado en la voluntad de Dios , porque no puede disponer , claro está que no peca en no disponer en el tiempo que no tuvo facultad de disponer ; pero pagará el no haber dispuesto en tiempo quando pudo , yá que no el haber dispuesto quando no pudo. Añade este santo Obispo, que le ayude esta santa Religiosa, porque no tiene otro socorro que el suyo. Aqui se conoce, que no dispuso bien sus cosas , ó que no las dispuso , pues ni aun sufragios que tuviesen duracion dispuso para su alma.

11 Este Prelado lo fue de una de las primeras Iglesias de su Nacion. ¿ A quantos Curas habia proveído? A quantos habia beneficiado? A quantos habia enriquecido? A quantos habia honrado? A quantos deudos , familiares y conocidos habia socorrido? y despues de esso se queja desde el Purgatorio , que no haya uno solo que le ayude á salir del Purgatorio , siendo contingente, que fueron muchos los que le ayudaron á entrar en él. ¡ O qué necio es el que fia de agenos socorros en propias penas , pudiendo socorrerse de su mano , ó no pecando , ó llorando!

12 Verdaderamente muchas veces me he puesto á pensar, que los Obispos sufraganeos con el Metropolitano , ó por lo menos los mismos sufraganeos entre sí, habian de hacer una Congregacion voluntaria de ayudarse , y favorecerse , y asistirse al morir los unos á los otros , formando unas Constituciones cuerdas, prudentes , espirituales y christianas, con cuyos egercicios se favoreciesen en la muerte , y despues de la muerte ; como si digesemos:

13 Que en estando uno de los Señores Obispos gravemente doliente , viniese á asistirle el que mas cerca estuviere de los Obispos Congregantes , ó el que pidiere el enfermo, con tres , ó qua-

(a) Salen, Vid. de S. Tomás de Villanueva, lib. 2. cap. 22. pag. 412.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 233

quatro criados no mas , solo para cuidar de lo corporal y espiritual de aquel Prelado. Que en muriendo , lo enterrasse , y todos los Obispos Congregantes le hiciesen oficios en sus Iglesias. Que cada uno estuviessse obligado á hacer decir dos mil , ó tres mil Misas por el Obispo difunto. Finalmente , que no le faltasse el Prelado de la cabecera de la cama , hasta que diese su alma á Dios enfermo. Que si el Obispo Congregante pasasse á otra Iglesia donde no pudiesse hacer estos oficios personales , quedasse con la obligacion de hacer los sufragios por el Obispo Congregante difunto.

14 Esto es muy conforme á los Canones antiguos , y á las asistencias que se hacian unos Obispos á otros. San Ambrosio á San Martin , aun milagrosamente. (a) San Carlos casi á todos los Obispos comarcanos que en su tiempo murieron. Porque de otra manera , y no habiendo persona de autoridad que le ayude á bien morir á un Obispo , todos generalmente parece que le ayudan á morir, mas que á bien morir.

15 Pues si hay deudos : cada uno cuida de recoger la ropa, los criados de guardar sus alhajas , los Prebendados de la Sede vacante , el Colector de la Camara Apostolica de recoger los bienes , la justicia seglar de hacer los embargos : á sus ojos vé que le quitan quanto tiene delante , que todos le desamparan , que ninguno le socorre, y que solo cuida del Obispo el accidente mortal , que lo vá acabando por momentos. ¡ Quanto puede afligir esto al desamparado , y desdichado Prelado moribundo!

16 De aqui han resultado lastimosísimas cosas en las muertes de venerables Prelados. Yá se ha visto haber de buscar una escudilla para darle un trago de caldo , y faltarle escudilla ; y lo que es mas , sobrarle escudilla por faltarle el caldo. Yá se ha visto por faltar los candeleros , poner dos velas entre dos ladrillos al lado del cuerpo difunto. Yá se ha visto dudar si murió el Obispo de hambre , por falta de sustento , ú del accidente de su enfermedad. Yá se ha visto dudar si murió de frio , por haberle arrebatado las mantas de la cama.

17 No hay Dignidad mas benefica en la vida , que la de los Obispos , porque siempre están dando , sustentando , socorrien-

Tom. VIII.

Gg

do,

(a) Sur. tom. 6. in vit. Sancti Martini. Turon. cap. 28. pag. 283. ex Sever. Sulpic. D. Greg. Turon. de Miracul. S. Martini. lib. 1. cap. 5. col. 1007. lit. A. edit. Paris. 1699.

do , favoreciendo , cubriendo á otros ; y ninguna otra es igualmente desamparada en la muerte de los que la sirven , ni tan olvidada despues de la muerte. Si muere el marido , cuida de sus bienes la muger ; si muere la muger , cuida que no haya desperdicio el marido , y si muere el padre , cuidan de la herencia los hijos ; si mueren los seglares , cuidan de su hacienda los herederos : solo para los Obispos , siendo Padres espirituales, siendo esposos de las Iglesias , siendo Maestros y Pastores comunes , falta prácticamente toda la providencia. Yo he llegado á pensar , que es disposicion , ó permision divina , darnos á entender con clarísima luz , que de tal manera vivamos , y con tal ejemplo y espíritu , que quanto cabe en la humana fragilidad , lo llevemos todo hecho en vida , conociendo que todo nos falta en muerte ; y que vivamos pobres , y desnudos de todo , como quien sabe , que si no lo estamos al morir , no solo nos han de despojar , como á todos , de todo , y del todo muriendo , sino viviendo , y antes de morir.

18 Ofrecia este santo Obispo retorno de oraciones á la Religiosa , y que la encomendaría á Dios , diciendole , que quando esté en la Gloria , le ayudaría. No hay duda que penaba mucho esta Alma dichosa , yá que no bienaventurada ; pero gran cosa es , y singular felicidad poder decir seguramente , como lo dice : *Yo rogaré por tí quando me vea delante de Dios*. Esto no lo puede decir con seguridad en esta vida el mas perfecto hombre de todos los vivientes. Luego le dice , que cumpla con sus obligaciones , *porque el camino es estrecho , y todo se paga*. Aun le resuena en entrambas orejas á esta santa Alma el zumbido de la cuenta que le tomaron.

19 *El camino es estrecho , y todo se paga*. ¿ Qué dirán á esto los del camino ancho , los que dicen que Dios no repara en menudencias , los que viven con perpetuo olvido de Dios , los que dia y noche están desviandose de su voluntad , y aun encontrandose derechamente con su divina voluntad , los que no hallan en el dia , ni noche un instante , en que degen lugar que obre en ellos la voluntad de Dios ? Qué harán los opinantes que ensanchan las reglas , porque con esso les parece que hacen mas facil el camino de la salvacion , que se queda siempre estrecho ? Importará algo que aqui con plumas elegantes , ó delgadas , ó atrevidas dilatemos , y ensanchemos los caminos de la salvacion , si allá está siempre de una manera angosta la puerta del Cielo , segun la Evan-

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 235

gelica doctrina , que no puede faltar : *Contendite intrare per angustam portam?* (a) Aqui no hay mas que es echarse cubiertos ; ó no creyendolo condenandose , ó creyendolo enmendandose.

R E L A C I O N .

CXIII. **E**L Lunes , dia de las Animas , se apareció el Virrey N. y llamandola por su nombre , diciendo : No tengas miedo , que no vengo á espantarte , sino á agradecerte lo que haces por mí. Respondió la Madre : Desventurada de mí ! Amigo de Dios , tan aceptas son mis oraciones , que pueda yo tanto , siendo tan gran pecadora ! Respondió : Mira , no te desanimes , sino guarda tus obligaciones , que Dios es muy misericordioso. Estoy muy agradecido al aviso que se dió á la Condesa , que bien le habia menester : y dile , que Dios es muy misericordioso , y no quiere sino que se arrepienta el pecador , y que no dege de hacer por mí. Estaba afligido por las penas , y muy consolado por la suerte que le cupo de su salvacion. Desapareció diciendo : Encomiendame á Dios , que yo haré lo mismo por tí.

N O T A S .



ESTE Virrey del num. CXIII. de quien hablamos arriba , estaba putgando descuidos de su oficio , y de su persona. ¡ Qué diverso estado , gobernar un Reyno mandando , ó penar y arder en terrible fuego pensando ! A la luz de este fuego habian de obrar y gobernar los que mandan , y resolver los que gobiernan. ¡ Qué diferentemente se obrára , y gobernára en esta vida de culpas ! Dice , que no se espante. De donde se colegia , que con ser tan frequentes las visitas que á esta espiritual Religiosa le hacian las Animas , nunca hizo callos la novedad , sino que siempre andaba entre sustos y temores , porque nunca puede conformarse lo de esta vida , con lo de la otra , respecto de que no lo sufre nuestra imbecilidad. Hablala esta Alma agradecida , y la Religiosa se affige con la consideracion de sus pecados ; y quando ella se confunde , la Alma santa la alienta.

2 Adviértele como las demás , que cumpla con sus obligaciones : casi todas las Almas le hacian esta recomendacion , y justísimamente ; porque assentado que una Religiosa , ó un Prelado , ó

Tom. VIII.

Gg 2

qual-

(a) Luc. 13. vers. 24.

qualquier Christiano cumpla con sus obligaciones , desde luego pueden sellarlo por santo. No porque el cumplir con sus obligaciones trayga consigo actos heroicos y excelentes de santidad, sino porque dispone de manera á ellos, que sobre estos fundamentos puede levantarse un edificio tan alto , que llegue con sus chapiteles al Cielo.

3 Como la vé tan afligida , le dice , *que Dios es misericordioso* ; si la viera muy confiada , la digera , que Dios era muy justiciero : siempre se curan las enfermedades con la calidad contraria, á la que en ellas predomina: lo frio con lo caliente, lo caliente con lo frio , la vana confianza con la justicia , y la desconfianza con la misericordia. Agradecele el aviso que dió á la Condesa: debia de ser su muger , y habriale dado alguno que fuese de su descargo ; y como sentia los efectos de las menores penas en sí, agradecia el socorro en su muger , y en la Religiosa el cuidado.

4 Tambien le envia á decir á su muger , *que Dios es misericordioso* , y es , que debia de padecer la misma dolencia con el conocimiento de sus culpas; pero aunque es enfermedad la de la desconfianza , todavia tiene buena raíz , que es la del propio conocimiento , y la humildad : y raras veces mueren las almas de ella, siempre , ó comunmente les dá la mano la divina piedad. Mucho mas temo á las muy confiadas , las quales tienen á Dios por tan misericordioso , que en confianza de su misericordia , fabrican sobre sus espaldas pecados , y mas pecados , maldades , y mas maldades , con la satisfaccion de que se las perdonará.

5 Dice, *que no quiere Dios sino que se arrepienta el pecador*. ¡Qué recta es la doctrina del Purgatorio ! Casi todas estas Almas no decian otras palabras que de la Escritura : *Non vult Deus mortem peccatoris , sed magis , ut convertatur , & vivat.* (a) Tambien dice, *que no debe de hacer por él* , y es , que aunque se le han minorado las penas , pero no quitado ; y si se halla consolado por las que se fueron , hallase afligido con las que quedaron. Todavia en medio de aquellas llamas ardia el gozo interior, y el consuelo de la buena suerte que le cupo de su salvacion. Llamala *buena suerte* , no porque esté sujeto á la fortuna , ni al caso el salvarse , sino porque fue buena suerte la que le cupo , que es la suerte y heredad del Señor.

RE-

(a) *Dicit Dominus Deus : nolo mortem impij , sed ut convertatur : & vivat.* Ezechiél 33. vers. 11.

RELACION.

CXIV. **E**N otro día de las Animas se le apareció una Religiosa, diciendo: *Hermana mia, yo soy N. ya me conoces.* Respondió: *Si, al parecer.* Respondió la Difunta: *Temes que soy el Demonio? Porque veas que no lo soy, dame essa cruz, y besóla, y di-jo: Sabete que voy al Cielo por la bondad de Dios, y te tendré muy presente. Pidote que guardes tus obligaciones, que teneis mucho que gozar, y tambien que pagar. Yo lo doy por bien empleado todo lo que padecí en el mundo, y acá, por lo que voy á gozar. Hermana, dime advertencias para que yo diga á las Hermanas, dijo la Religiosa. Lo que te puedo decir es, que guardéis vuestras obligaciones, amor unas con otras, y no amor particular á nadie, sino solo á Dios en el corazón. Quitarse de sentimientos, que no sirven sino de resfriar la caridad, que pierden mucho los Religiosos por ahí. Jesus quede contigo. Hermana, animate á padecer, para que nos veamos acá. Esta Religiosa era de N. El día de la Cruz de Septiembre hizo diez y seis años que murió.*

N O T A S.



MAS dichosa fue esta Alma, que la pasada, pues le habló al despedirse del Purgatorio, y pasar á la gloria, al salir del destierro, y llegar á la patria, al salir de las penas, y llegar á los eternos gozos. Debíó de aparecersele con algun resplandor, que á ella le debió de hacer novedad, por ser Anima de Purgatorio; y el fuego que en él abraza, quema y arde, pero no luce, ni ilumina, y así lo tendria por ilusion del Demonio. La Alma santa le pidió la cruz, y adoróla, para que viese que no era Demonio; en que se reconoce quan enemigo es este maldito de la Cruz.

2 Dicle que vá al Cielo por la Bondad de Dios. ¡O qué buena y segura Teología! Attribuye á la Bondad de Dios su salvacion, aunque tuvieron parte sus obras, porque sabia muy bien que aquellas obras las debia á la Bondad de Dios. Tómese por donde quisiere, que no podemos escapar de las manos de la gracia: todos, y del todo nos debemos á ella. ¿Qué importa que trabajemos, merezcamos, y padezcamos, si no pudiéramos trabajar, ni merecer sin aquella Bondad y gracia? Aquella gracia, y Bondad es el alma de nuestra bondad: quedaría maldad, ó nunca llegaría á ser bondad.

Di-

3 Dícele , que la tendrá muy presente en el Cielo. ¡ Quanto mas es esto , que tenerla presente en las Cortes de los grandes Reyes ! Lo que vá de favores temporales á eternos. Allí nos tengan presentes los amigos de Dios , y olvidense de nosotros en todas partes los que no lo fueren. ¡ Gran palabra : *Sabete que voy al Cielo !* Qué dichosa nueva ! Llegar á gozar lo que tanto desearon los Santos , y por lo que suspiraba el Profeta Rey , quando decia : *Quando :: apparebo ante faciem Dei !* (a)

4 Dícele , *que cumpla con sus obligaciones*. Fuerte y necesario capitulo es este de las *obligaciones* , pues tanto lo recomiendan las Almas. Añade , *que es mucho lo que hay que gozar , y tambien lo que hay que pagar* , con que en breves palabras le pone el premio , y el castigo á la vista ; que son los eges , ó polos en que se revuelven todas las felicidades , y aumentos espirituales de las Almas , el temor y el amor. Dice , *que dà por bien empleado lo que ha padecido en el Purgatorio , y en el mundo , por lo que vá á gozar* : yá comenzaba á tener luces de gloria esta Alma bienaventurada. Lo mismo decia San Pablo : *Non sunt condignæ passionēs hujus mundi , ad futuram gloriam , quæ revelabitur in nobis.* (b)

5 Pídele la Religiosa algunas advertencias , para que diga á sus hermanas , en orden á su salvacion , y ella siempre repite : *Que guardéis vuestras obligaciones* , como quien asienta la primera piedra y cimiento de este espiritual edificio. Luego dice : *Amor unas con otras*. Dice mucho mas , que si digera , que os améis unas á otras ; porque bien podian amarse unas á otras , sin amarse unas con otras. Podian amarse quatro á quatro , y seis á seis , y una á una ; pero este era amor bandolero , pero amandose unas con las otras , era amor de union y de caridad recíproca entre todas , pues no podia amar una Monja á otra , que no la amasse con las otras , y como á las otras , y este es el perfecto amor.

6 Este consejo , luego lo explica mas claramente , añadiendo : *Y no amor particular á nadie , sino á Dios en el corazon* ; como si digera : la correspondencia á todos , pero á Dios solo en el corazon. Añade , *y quitarse de sentimientos , que no sirven sino de resfriar la caridad*. Curóle primero en la raíz , que es el corazon ; y luego pasó á los efectos , que son los sentimientos de resfriar la

ca-

(a) Psalm. 41. vers. 3. (b) *Non sunt condignæ passionēs hujus temporis , ad futuram gloriam , quæ revelabitur in nobis.* Ad Rom. 8. v. 18.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 239

caridad ; y de estos efectos pasa á los terceros, *que son lo mucho que pierden los Religiosos por esto* , como si digera : los sentimientos que hablan de ser de Dios , son del mundo ; con que los afectos, y efectos que habian de ser de Dios, son del mundo. No le faltó sino añadir con San Pablo : *Spiritus generat spiritum , caro autem corruptionem.* ^(a)

7 Luego vuelve á animarle á padecer , convidándole con el gozar , como quien sabe que se entorpece la mano al obrar , si no tiene el obrar á la vista el gozar : *Torpet manus in opere , si Jerusalem non habemus in corde.* Finalmente , á diez y siete años de Purgatorio , sucedieron , y sucederán eternidades de gloria en aquella dichosa Alma. O tormentos felicísimos ! O gozosísimas penas!

R E L A C I O N.

CXV. **D**Oña N. el mismo dia que murió, se apareció en el Cielo, diciendo estaba en Purgatorio con su padre. Pidió la encomendasse á Dios.

CXVI. **E**L Oidor N. se le apareció diciendo : N. no temas , soy el Oidor N. Pues qué es lo que quieres ? Vengote á decir , que digas á mi hermana , que estoy agradecido de lo que hace por mí ; y haz que no cesen de ayudarme , que quando me vea delante de Dios , yo se lo pagaré. Tenia yo en el pensamiento preguntar de su madre si estaba en el Cielo , por habermelo mandado la obediencia : sin que yo lo digesse , me respondió que sí , que en el Cielo estaba, y me dió un recado para nuestra Madre , diciendo , que hiciesse su oficio con rectitud , porque allá todo se paga.

(a) *Qui seminat in carne sua , de carne & metet corruptionem : qui autem seminat in spiritu , de spiritu metet vitam eternam.* Ad Galat. 6. v. 8.





A hija del Ministro , que se olvidaba de su padre, fue poco despues á padecer con su padre. Puede ser que padeciese con su padre por su padre. Olvidóse de su padre , estando en el Purgatorio , y ella en el mundo , donde podia ayudarle. Salga, pues , dice la Divina Justicia, á padecer como su padre, y en donde pena su padre , quien se olvida de su padre ; y entonces verá lo que era justo , se acordará de su padre.

2 ¿Qué duda hay que en el mismo Purgatorio le daría amorosas quejas el padre á la hija, y santamente le diría : Hija , cómo lo hiciste así ? Mirad agora padeciendo lo que antes mereciais olvidando. Pagad , hija mia , en penas , lo que contra mí obraisteis en olvidos y descuidos. Gustad de lo que yo padecía, para que veais en vuestras penas el peso de vuestras culpas. Bebed del caliz que á mí me dejabais beber penando , por vivir vos olvidada de mis penas , entretenida con vuestras recreaciones holgando. Todo esto quiere decir aquel : estaba padeciendo con su padre ; esto es , por su padre , con su padre , porque se olvidó de su padre. El otro Ministro viene á agradecer á su hermana lo que hacia por él : mejor lo haría esta hermana con su hermano , que aquella hija con su padre.

3 De aqui se colige , que los finos parentescos no se miden por la sangre , sino por la amistad ; y así acostumbro á preguntar , quando dicen que son hermanos algunos , si son amigos ; porque en esta vida de culpas y miserias , se convierte mejor la proposicion : son amigos , luego hermanos, que no : son hermanos , luego amigos. El parentesco mejor , es de la caridad , y la amistad : mas estrecha que el vínculo de sangre ; porque este , como es de sangre , facilmente se corrompe , y cada dia le vemos roto del todo.

4 Es notable cosa lo que le sucedió á la Religiosa con este santo Oídor , pues dice que le respondió al pensamiento ; y si ella no insinuó su pensamiento , y lo que quería decirle , no pudo el Alma saberlo, como ni el Angel naturalmente, porque solo Dios es *Scrutans corda* , *et renes Deus*. (a) Pero es contingente , que del

(a) Psalm. 7. vers. 11.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 241

del pensamiento lo pasasse la Religiosa á la imaginacion, y alli el Alma , como puramente espiritual , bien lo podia entender ; ó que Dios se lo revelasse por el amor que tenia al Oídor , y á la Religiosa , para consuelo de entrambos , que sería lo mas cierto.

5 Tambien se conoce , que las Almas del Purgatorio vén y saben las que dejan en el mismo Purgatorio , y ván al Cielo ; y esto es muy conforme á la misericordia divina , porque sea consuelo de las que quedan , la gloria y libertad de las que salen. El recado para la Madre Priora, viene bien á quantos Priores y Prioras y Cabezas y Superiores hay en el mundo , sean Pontifices, Reyes, Obispos, ú otros : Que hagan su oficio con rectitud, porque allá todo se paga. Como quien dice : No la hagais , pues la habeis de pagar. Andad derecho , porque lo que acá anduviere torcido , se ha de enderezar allá. Rectitud en esta vida , porque si no , á fuerza de tormentos se ha de cobrar con rectitud en la otra , la que no se tuvo en esta : si se hace , se ha de pagar : si se debe , se ha de cobrar.

6 Y es cosa notable , que no dijo , haga su oficio con suavidad , con piedad , con prudencia ; sino con rectitud , que incluye todas estas virtudes , y de mas á mas la de la justicia , que es la regla unica de todas. Harto mas le importó este aviso , que no el de averiguar si su madre estaba en el Cielo , porque esto podia nacer de curiosidad , y la respuesta causarle una vana confianza para no encomendarla á Dios ; pero este aviso era bueno para que se fuesse al Cielo : del uno podia resultar daño , mas del otro provecho.

R E L A C I O N .

CXVII. **O** Tra vez se le apareció N. el Portalero , diciendo estaba en Purgatorio , porque dejó entrar vino sin licencia de los Regidores , y por algunas cosas que tomaba por esta causa. Aunque me confesé del pecado , me vi muy apretado en la cuenta, y así por la misericordia de Dios estoy en Purgatorio.

CXVIII. **A** Ocho de Noviembre se le apareció Don N. señor de N. con grandes gemidos , llamandola por su nombre. Espantóse , y dijo : Jesus! Quien eres ? Respondió : No temas. Sabete que soy Don N. Pues qué quieres ? Que me encomiendes á Dios, que no te acuerdas de mí. De todos los que están en el Purgatorio me

6 De donde se colige , no solo que en la Teología de la otra vida debe haber poquíssimas opiniones , porque donde no hay sino verdad , no puede haber opiniones ; sino que no pasan todas las de acá , pues veo quan sin dudas , ni opiniones respondian estas Almas , manifestando en todas sus respuestas el respeto , y reverencià que se deben á las Reglas : como quien advierte , que no opinemos tanto sobre ellas , y las carguemos de limitaciones , porque adelgazadas , y oprimidas con su peso , no vengan á quebrarse del todo. No pueden llevarse usuras ; pero tantos casos se ponen en que se pueden llevar , que apenas dejan caso en que no se puedan llevar. A este respecto se podia discurrir en los demás puntos , en los quales la variedad , y la dilatacion de las opiniones , y su numero , y la facilidad de opinar , ha puesto casi en terminos de problematica toda la Teología Moral.

7 De aqui parece que se podia decir , que yá no viven los hombres como deben , sino como quieren , pues apenas hav opinion , que no tenga contraria opinion ; con que pueden resolverse , obrar y determinarse , *ad utrumlibet*. Y aunque conozco que la probabilidad es loable , y tal vez necesaria dentro de los terminos de la recta razon y intencion ; pero tanta facilidad puede haber en los opinantes en hallar la probabilidad para todo , que por muy probable quede en terminos de improbable , con que no se pasen en la Teología de allá las opiniones de acá , y se condenen muchas Almas por los malos Maestros , y por afectadas , y relajadas opiniones. La razon de esto es , porque aunque baste lo probable comunmente para justificar lo que se obra ; pero en muchos casos , llevados los hombres de sus pasiones apadrinadas de las opiniones , puede ser que se condenen por las opiniones que apadrinaron las pasiones ; y assi este punto es bien digno de remedio.

R E L A C I O N,

CXIX. **A** Postremo de Octubre se le apareció Don N. llamandola de su nombre , con grandes gemidos , diciendo : ¡ Que llegué haciendas que tan poco me valen , pues no hay quien haga por mí ! Encomiendame á Dios , que á esso me envia , que estoy en penas por lo que otros gozan , y por los pleytos que en el mundo tuve. Encomiendame á Dios , que ahí no se sabe lo que acá pasa , por la ceguedad con que se vive : Jesus queda contigo. Habrá que murió treinta y cinco años.

LA

CXX. **L**A Octava de Todos Santos se le apareció una Religiosa con velo y capa, llamandola por su nombre. Hermana N. Respondióle: Quien eres? Soy N. Repitióle la Madre: No estás en el Cielo? Respondió: No, porque se requiere mucha pureza para estar en él. Pues dime por qué estás. No guardé mi Religion como tenia obligacion. Porque algunas veces me atreví á hacer algunas cosas, no puramente por obediencia, aunque no tocaban en pecados mortales; y por condescender con naturales flacos, y haber perdido tiempo sin provecho, que acá todo se paga por menuda. Aquí dió un gemido, y dijo otras cosas que quedan en silencio. Encomiendame á Dios, y pídelo á las Hermanas: Jesús quede contigo.

N O T A S.



ESTE Caballero del num. CXIX. acaudaló grandes haciendas, tuvo muchos hijos, á todos los dejó poderosos, ganó muchos pleytos, y ahora suspira recio, penando en la otra vida, lo que ganó, venció y congregó en esta. Quantas frases dice esta bendita Alma son propisimas de Purgatorio, como quien habia estudiado treinta y cinco años en aquella escuela, que es mas que treinta mil en las Universidades de acá; y así podia salir, no solo buen discípulo, sino buen Maestro.

2 Lo primero dice: *Llegué haciendas, que tan poco me valen*: valieronle algo, pero poco. Valieronle algo, porque le harian los parientes sufragios luego que murió; pero estos por el estado de su causa quitarían un tizoncito, y no mas del fuego que le abrasaba en el Purgatorio, y luego ardía la pobre Alma, sin que le aprovechassen mas sus riquezas, porque ya se acabaron los sufragios, que con ellas le hacian; y por esso dice, *que llegó haciendas, y le valen poco*.

3 Si la mitad de lo que juntó huviera dado á los pobres, y la otra mitad á sus deudos, le huviera valido mucho mas la hacienda. Dióla toda á su carne y sangre: ¿en qué obligacion le quedó Dios? y por qué ha de pasar el propio amor por moneda corriente en la otra vida? *Pues no hay, dice, quien haga por mí*. Claro está que le diría la Justicia Divina: *Pues amigo, ¿por qué no hicisteis vos por vos?* Y esto no tenia respuesta.

4 Tambien le podia decir Dios, quando se quejaba diciendole, *que nadie hacia por mí*. ¿Pues hombre, por qué tú en el mun-

mente , como los ingenios de azucar , en los quales se muele la caña verde en una rueda de navajas , ó dientes de hierro , para exprimirle el humor , y á este instrumento llaman verdugo : luego aquella caña corre para purificarla á un mazo que la muele , y la pica , y con esso la purga gran parte de la bascosidad , y corre aquel humor yá mas limpio á unas calderas de fuego horribles. De alli corre por unas secretas canales á otra parte , por donde por estrechos conductos se purifica mas : luego por otros mas congojosos á los moldes , donde se apura y refina : luego se pone al Sol á blanquear, hasta que llegue á la perfeccion de dulzura, y blancura que tiene el pan , ó pilon de azucar. Si de esta manera se blanquea y endulza lo que ha de comer el hombre , ¿cómo se endulzará y blanqueará lo que se ha de poner en la eterna mesa de Dios?

12 Tres causas señala á sus penas. La primera : porque no guardó su Religion como tenia obligacion. Esto es : *No abracé la Regla de mi Religion como tenia obligacion*. Todas comienzan sus trabajos por la inobservancia de la Regla ; y con mucha razon, pues todo pecado consiste en apartarse por mayor , ó por menor de la Regla. Y no puede negarse , que escribir torcido sobre regla , saliendose de ella , es grandísima torpeza , ó malicia.

13 Tambien aquel modo de decir , *porque no guardé mi Regla* , significa el cuidado y amor con que la deben guardar los que la profesan ; y lo mismo digo de la vocacion de cada uno. La razon es , porque la Religion en el Religioso , y en qualquiera otro la vocacion , es la margarita preciosa que halló el espiritual Mercader : *Et vendidit omnia , quæ habebat , & emit eam.* (a)

14 Despues de compra esta margarita de la Religion, grande mal es no guardar esta joya preciosa , y darla por qualquiera passion , ó apetito ; y esso quiere decir , *no guardé mi Regla* , esto es , dí , ó vendí malamente al apetito , lo que antes tan caramente compré , y debia guardarla mas que á mis mismos ojos , y habia de dár mi vida antes que venderla , ó darla á las pasiones , á quien infamemente la vendí.

15 Suele ser muy ordinario dár un hombre por entrar en la Religion la renta, la hacienda, el honor, las riquezas, los mayorazgos ; y despues de dejado todo esto , dár por un punto de hon-

(a) *Et vendidit omnia , quæ habuit , & emit eam.* Matth. 13. v. 46.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 249

honrilla toda la Religion, que es la humildad, y otras clarísimas virtudes; y el que puede ser señor de grandes estados en el siglo, siendo humilde, muere de pena de que no le hacen Superior de treinta Religiosos en la Religion: estos no guardan la Regla que compraron á tanto precio, sino que la vuelven á vender por un poquito de vanidad.

16 La segunda causa fue: porque esta Religiosa hacia algunas cosas, no puramente por obediencia; y dicele con notable frase: *Me atrevia á hacer algunas cosas, no puramente por obediencia*. En la conclusion, y en el modo nos enseña esta Alma mucho. Lo primero: que es atrevimiento grande salir de la obediencia; y sin duda lo es atreverse á hacer otra cosa de lo que Dios en ella manda. ¿Pues qué otra cosa es salir de la obediencia, que atreverse á obrar contra la voluntad de Dios? Y es posible que se ha de atrever á obrar la criatura, contra lo que quiere su Criador? la sabandija contra el Omnipotente? Qué mayor atrevimiento, que estando embarcado el hombre en un navio, arrojarle á la mar, y ahogarse? El arrojarle una persona de una torre, donde está segura á hacerse mil pedazos al pie de ella, ¿cómo no ha de ser atrevimiento, y aun locura?

17 Lo segundo: que el buen Religioso, nada ha de hacer por la propia voluntad, sino por la obediencia, porque el dia que profesó, debe hacer cuenta que murió del todo su propia voluntad, y ha de gobernarse en todo por la obediencia, que es la voluntad de Dios. Al comer, al vestir, al dormir, al obrar, todo lo ha de registrar la obediencia.

18 Lo tercero: de aqui resulta, que es grandísimo atrevimiento que un Religioso, y aun un Obispo, y aun qualquiera Christiano crie voluntad propia, sino que en todo y por todo se gobierne por la voluntad de Dios; y quanto de esta nos desviáremos, si es en lo leve, nos acercamos al Purgatorio; si es en lo grave, al Infierno, y así cada uno mire por donde anda su voluntad.

19 Lo quarto resulta: que el Religioso, y los demás que han ofrecido á Dios su voluntad, vivan con atencion á no volverle á quitar á Dios la voluntad que le dieron, porque quanto le ván quitando, y se ván tomando, ván dejando de Religiosos; y tanto le pueden quitar, que se queden solo con el habito de Religiosos; y el habito no hace al Monge, sino el Monge al habito.

20 Lo quinto se advierte: que estos desvíos, y torcimientos

de la voluntad de Dios, dice la santa Alma, que no tocaban en pecados mortales; y con todo esto los pagaba acerbísimamente en el Purgatorio: de suerte, que aunque no eran acá mortales las culpas, eran allá mortales las penas, aunque no inmortales; y quien con esta medida ponderasse los pecados veniales, no se arrojaría á cometerlos.

21 La tercera causa era: por condecender con naturales flacos; y añade, *y haber perdido tiempo sin provecho*. Yo creo que esto se ha de juntar: perdió tiempo sin provecho, condecendiendo con naturales flacos. Debía de condecender esta Prelada de tal manera con las subditas, que se volvía como ellas: por condecender con ellas perdería tiempo con ellas. Si ella condecendiera en lo que no podía ser menos, y por acertar mas, y encaminarlas mas y mejor, y no por hacerse como ellas, esto fuera providencia, espíritu y prudencia. Pero debía de condecender pasándose á sus imperfecciones; y esto yá no es condecender, sino conformarse; yá no es disimular, sino abrazar lo imperfecto.

22 Con grandísimo tiento hemos de andar los Prelados entre tantas esquinas, para no encontrar con alguna de ellas. Porque ni hemos de desesperar, ni hemos de animar á los subditos; ni apartarnos de ellos, ni hacernos como ellos: es menester apretar, y aflojar con tiento, que solo el pulso de Dios basta para acertarlo. Luego añadió la conclusion ordinaria: *Porque acá todo se paga por menudo*; como si digera: Obrad por menudo, y no por mayor, porque acá nada se pasa, ni paga por mayor, sino por menudo.

23 Y de aquí se colige, que las diferencias de las penas del Purgatorio, deben de ser innumerables y diversas en una misma Alma, así como son innumerables, y diversas las culpas con que cada Alma ofende á Dios, leve ó gravemente, quando de acá no ván purgadas con la penitencia, y lágrimas, y ardiente caridad de Dios; de suerte, que si un hombre murmura y mata, padecerá en la lengua por la murmuracion ardentísimo fuego; y en el brazo, por homicidio, ardentísimo dolor; y á este respecto corresponden las penas con las culpas. Otras cosas calla la relacion, con que en ellas exime de discurrir á las notas; pero ello es cierto que nadie está de valde en el Purgatorio.

24 Esta inefable menudencia de purgar allá lo que se peca
acá,

y él la entendió el pensamiento, y la dijo: Jესus quede contigo; no temas, que no soy sino Don N. que estoy en penas, como me ves, y dió un grande gemido, diciendo: Estoy pagando lo mal que hice en el mundo, gastando el tiempo en juegos, deshonestidades, y otras indecencias, que de todo se dà cuenta, y paga. No tengo quien haga por mí; ruegote me encomiendes à Dios: Jესus quede contigo. Este Caballero era de N. suegro de Don N. Ha treinta años que murió.

N O T A S.



ESTE Caballero fue muy noble, y debió de vivir, como él lo confiesa, como Caballero derramado; porque à algunos les parece que por ser nobles, no nacen sino para holgar-se, y pasar la vida; dados à todo genero de deleytes, teniendo su nobleza por una licencia, ó salvaguarda para pecar. Este es intolerable engaño y daño, porque le hacen guerra à Dios con las mismas armas que les dió para que le defendiessen; y esta extraycion, y rebelion à suprema Magestad. Con que es grande milagro el que despues escapen de sus manos. Y si algunos de estos escapan, es penando terriblemente en el Purgatorio, y con penas tan tremendas, y tantos años, que por la menor de ellas daría quantos gustos y deleytes hay, y ha habido y puede haber en el mundo.

2 La justificacion de la Divina Justicia en estos casos, se comprueba en la confianza à que Dios hizo de su criatura, y de la ingratitud de la criatura contra Dios. Dales la nobleza; dales el mayor entendimiento, la mayor calidad, la mayor hacienda, el mayor estado, el mandar, el gobernar, el ser mas estimados, para que sean un espejo de virtud, amparo à los pobres, freno à los ricos, consuelo à los buenos, disciplina à los malos. Ellos hacen lo contrario, y son poderosos para pecar poderosamente, pues *potentes potenter sustinebunt.* (a) Páguenlo reciamente, pues reciamente pecaron.

3 Finalmente, para decir quan grandes pecados son los de los nobles, yo no hallo otra comparacion (ay de mí!) sino que se parecen à los Obispos y Curas; en los quales es tanto mayor la culpa, quanto fue mayor la confianza que hizo Dios de no-

fo-

(a) *Potentes autem potenter tormenta patientur.* Sap. 6. v. 7.

serros, fiandonos las Almas, y criandonos sus Ministros, para que con nuestra doctrina y ejemplo las mejoremos: ¿qué será si como desdichados, no solo no las mejoramos, sino que las empeoramos?

4. Este Caballero, con ser tan noble, que sin duda lo era mucho, y tuvo hijos y nietos en puestos ilustres, no tenia quien se acordasse de él; pero por estar en puestos tan ilustres, y ocupados en negocios, se olvidarian de él, pues ni aun de sí se acuerdan los muy ocupados: por lo qual habia treinta años que penaba, que en el guarismo del Purgatorio hacen treinta mil de los de esta vida. Siempre estoy en dictamen que no la hagamos, porque la hemos de pagar; y que si la hemos hecho como flacos, lloremos aqui, para no pagarlo allá. Penitencia, Fieles, penitencia, Fieles, abracemos las penas, y volvamos las espaldas á los gustos.

5. Yo aseguro que siendo muchos sus bienes, no hubo hombre que se acordára de esta bendita Alma. Cada uno á su negocio. Tratamos los vivos con los vivos, y los muertos que se entiendan con los muertos. ^(a) ¡O mundo ingrato, cruel y olvidadizo, quien se ha alpegar de tus finezas! ¿Quien es el loco que contráhe deudas en esta vida, en confianza que se las pagarán en esta? Quien es tan desatinado, que paga allá de contado en la vana confianza de lo que aqui se ha de satisfacer de fiado?

R E L A C I O N.

CXXIX. *A* Veinte de Noviembre; entre once y doce de la noche se le apareció N. la Cerera, y la dijo estaba en penas de Purgatorio, y que digesse á la Prelada la perdonasse algunos cargos que tenía de la cera que habia dado al Convento, aunque sin malicia, que no quiso engañar á nadie, sino por haber dejado de mirar las cuentas, porque echaba resina en la cera amarilla, y tambien sebo á la blanca, y porque el pabilo no se puede vender al precio de la cera, y desapareció, diciendo: Encomiendame á Dios: él quede contigo.

(a) Ex Matth. 8, v. 22.

N O T A S.



Randísima luz nos dá esta Cerera. Ardia hecha pabilo encendido del Purgatorio, penando allá, lo que pecó acá en su oficio de Cerera, por no haber sido sincera, por haber mas dinero, mas hacienda, y mas cera. Por quatro cosas padecia esta Cerera. La primera: porque no tenia cuenta con las cuentas: era culpa de omisión, y aunque no queria engañar, debia y estaba obligada á desengañar.

2 Sin duda que con no mirar las cuentas, lo disponia de fuerte, que nunca se engañase para sí; con que engañaba á los otros. Si ella tuviera recelo de que era ella la engañada, tuviera cuenta con la cuenta; y por esso la alcanzaron en la cuenta de la otra vida, por no tenerla en esta. Esto nos pierde á todos, que no ajustamos en esta vida las cuentas, olvidados de la cuenta de la otra vida; y con esso nos hacen tremendos alcances en aquella delgada y terrible cuenta.

5 Finalmente, aquellas palabras, *aunque sin malicia*, en lo que toca á las cuentas, no significan que no tenia malicia alguna al no tener cuenta con la cuenta; porque si no la tuviera, no la pagara en el Purgatorio, donde solo se paga lo culpable, y que contiene malicia, sino que no siendo su formal y claro intento de engañar con una culpable omisión, bobamente engañaba sin malicia, y solo el ansia que tenia, y con que vivia de ganar, la hacia que bastase para engañar.

4 Era de la categoría y orden de algunas personas, que sin saber cómo, ni de qué manera, siempre ganan, y aun engañan, y tan hijas del interés, que saben mas en su negocio durmiendo, que los otros velando. Ellas no tiran á engañar; pero lo disponen de fuerte, que nunca dejan de ganar, y de engañar. Así sería esta bendita Cerera en las cuentas que sin malicia hacia con las pobres Monjas.

5 Ello no hay trampa para con Dios, y allá todo se descubre, y el buen tratante y contratante tanto mas ha de estudiar en saber para no engañar, como para que no le engañen; pues si esto le importa el dinero, aquello la salvacion. Que tuviese malicia la simple, se conoce con la segunda causa de sus penas: porque echaba resina en la cera amarilla, debia de pagar ardiendo

do en resina, lo que acá pecó en mezclarle á la cera resina. No era tan boba como todo esto la Cerera; y así lo pagaba, diciéndole: *Diste resina por cera á los compradores en esta vida, pues en resina arderás en la otra.*

6 La tercera: era porque echaba sebo en la cera blanca. ¿Quien creyera que en esto habia de repararse? ¿Mas por qué no se ha de reparar, si son defectos de la lealtad, y adulterios del oficio, venderme el sebo por cera? Voy á comprar cera, y tú das sebo á precio de la cera: ¿por qué en esta vida no se vé, telo han de pasar en la otra? Esto fuera no vér Dios desde la otra vida lo que pasa en esta, y decir esto es blasfemia, porque lo de acá no vé lo de allá; pero lo de allá vé lo de acá. ¿Y por qué se habia de ir al Cielo esta Cerera, cargada de trampas, donde no cabe una mota de imperfeccion? *Neque macula, neque ruga.* ^(a)

7 La quarta: aun es mas delgada en la cuenta del pabilo; pero no lo sería el pabilo que vendia: vendia el pabilo al peso de la cera. No puede negarse, que vender lo que es estopa al peso de la cera, no es justo. Por esto digo, que era esta Cerera pabilo del Purgatorio; porque arderia como pabilo sin cera en resina, y en sebo, por no haber sido en el oficio sincera.

8 Tambien le parecería á la simple, que esto era sin malicia, porque ella no lo hacia por engañar, sino por ganar: no lo hacia por hacer mal á nadie, sino por hacer mas dinero; como si la razon natural, y aun muchas veces la sobrenatural no le estuviera diciendo allá dentro de su corazon: ¿Para qué mezclas la resina con la cera amarilla, el sebo con la blanca, y hacer grueso el pabilo, para que crezca su ganancia? Pero ella á estas voces secretas se hacia sorda, y muda al confesarlas, porque como nadie sino ella las oía, no se daba por entendida. ¡O Justicia rectísima de Dios! No hay menudencia que no premies. No hay menudencia que no castigues. ¡Qué despabilados quiere este pabilo que vivamos al obrar!

9 Pero si el mezclar un poquito de resina con la cera amarilla, y un poquito de sebo con la blanca, se paga en fuego en la otra vida, ¿cómo se pagará el mezclar la mala Teología con la buena, para que toda pase? las ruines opiniones con las seguras, para que todas corran? la lisonga con la verdad, para que se crea?

(a) Ex Epist. ad Ephes. 5. v. 27.

crea? la ambicion con la razon , para que se justifique? la falsedad con la sinceridad , para que engañe? la soberbia con la hipocresía , para que la adoren? y otras innumerables mixturas que la malignidad humana confecciona en esta vida. ¡ O qué de luz nos dá la cera , el pabilo , la resina , y los demás ingredientes defectuosos de esta atribulada Cerera!

R E L A C I O N .

CXXX. **A** Veinte y uno de Noviembre , entre tres y quatro de la mañana apareció N. la segunda muger del Capitan N. diciendo estaba en el Purgatorio , por haber sido mal acondicionada , y haber hecho padecer á su marido , y otras cosas que pasan en el mundo , de lo que no se hace caso. Aunque no sean pecados mortales , todo se paga acá , dijo : encomiendame á Dios.

CXXXI. **D**IA de San Clemente se le apareció Don N. diciendo : Duermes? Respondió : Ahora no. Quien eres? No temas , Don N. soy. Vengo á pedirte me encomiendes á Dios , y digas á mi hermana , que ahora es tiempo de padecer , y pelear : que tenga su corazon puesto en Dios , y mucha confianza en su misericordia: que no admita en su corazon sino á Dios ; que presto se le acabará la pelea , que tenemos una eternidad que gozar , y que de acá le ayudaremos en lo que pudieremos : y á ti te pido que me encomiendes á Dios.

N O T A S .



ESTA casada del num. CXXX. padecia por mal acondicionada con su marido , y tampoco estaría sola en el Purgatorio , porque otras le acompañarían por la misma culpa. Y aun en esta vida no debió de estar sola , porque no veo otra cosa sino causar purgatorio aqui , para pagarlo despues en el Purgatorio de allá. Y cierto que gozar gustos para penas , y mas tan terribles , malo es , pero al fin algo tiene de gusto ; pero padecer penas para penas , y purgatorio para Purgatorio , no sé qué sea eleccion racional , porque todo se reduce á penas. Que el marido , que ha de ser el amparo de su muger , sea toda su afliccion ; y que la muger , que ha de ser el consuelo de su marido , sea toda su pesadumbre , no me admiro que se pague aqui , y allá.

2 Yo no he hallado otro remedio en las ocasiones que acon-
Tom. VIII. Kk se-

sejo, que no son pocas, por ser padre de tantas Almas, á los maridos, y á sus mugeres, sino que esté la paciencia de parte de aquel á quien entonces grava la pendencia; y digamoslo de esta suerte, que si no puede ser menos, riñan, y sufran á semanas. Comienza enojado el marido, tenga paciencia en aquel caso la muger. Comienza enojada la muger, tenga paciencia entonces el marido: y quando el uno le dice una pesadumbre, digale el otro un regalo: si le echa una maldicion, echele una bendicion. Con esto, con la paciencia del uno, se deshace la impaciencia del otro, y desflema el colerico en la flema del sufrido, y despues, en estando entrambos desenojados, se podrá poner en razon la causa.

3. Pero si no hacen esto, sino que el uno maldice, y el otro maldice, y el uno se encoleriza, y el otro se encoleriza, y el uno rabia, y el otro rabia; ¿en qué ha de parar la pesadumbre sino en iras, coleras y rabias, y en que quando cada uno quiere que lo padezca el otro, lo padecen entrambos, no solo en esta vida, sino en la otra? Mas de esta otra manera se toma un expediente, que es bueno para el cuerpo, y para el Alma: para el cuerpo, porque con el sosiego, la paz y la paciencia, se asegura la salud y el gusto; y para el Alma, porque es de gran merito para entrambos casados el alternar la paciencia; y yá que no siempre la saben tener, la tengan algunas veces.

4. Con esto se egecutan los dos consejos admirables de San Pablo, al volver gustos por pesadumbres, el de *benedicimus*, & *maledicimur*.^(a) Y al llevar la carga el marido hoy, y mañana la muger: esta semana el uno, y la siguiente el otro, el de *alter alterius onera portate*, & *sic adimplebitis legem Christi*.^(b)

5. Algunas veces me he puesto á considerar, viendo los daños que causa esto que llaman condicion, qual gobierna mas tiempo, y tiene mayor imperio en el mundo, la razon, ó la condicion humana? Y creo cierto, que de las veinte y quatro horas, las quatro en el hombre, y mucho mas en la muger, gobierna la razon, y las veinte la condicion: y que gobierna cinquenta Ciudades la condicion, y apenas le deja gobernar cinco á la razon. Porque damos tanta parte en nosotros á la condicion, que
 si

(a) *Maledicimur, & benedicimur*. 1. ad Corinth. 4. v. 12.

(b) *Ad Galat. 6. v. 2.*

si uno es colerico , todo lo atropella ; si flematico , todo lo olvida , con que la pobre razon , apenas tiene lugar , ni halla compás en que pueda entrar á obrar.

6 De aqui nace andar ordinariamente tan mal gobernado el mundo ; porque siendo la razon la regla de lo bueno , y de lo santo , y á la que se le debe el cetro , se lo quita la condicion , y manda ella , que es la sierva , con violencia y pasion desordenadamente , lo que habia de mandar ordenadamente la razon , y la justicia.

7 Esta muger casada gobernaría su casa , y se gobernaría por la condicion colerica , destemplada , voluntariosa , gastadora , terrible. No habria quien la pudiesse sufrir ; con que no habria quien parasse en casa. El marido , los hijos , las criadas estarían en un perpetuo purgatorio , si no infierno. Gracias debe dár á Dios de no quejarse desde el Infierno , sino desde el Purgatorio.

8 Tambien dice , que padecia por otras cosas , de que acá no se hace caso , por no ser pecados mortales. Harto terrible cosa es , que se pueda decir esto del mundo , y de un mundo christiano , que no se hace caso de las ofensas de Dios , si no son mortales. No le hará á su Rey un disgusto su vassallo , por leve que sea ; y á Dios le dará una pesadumbre , como no sea muy grande. ¿ Esto no se habia de pagar en el Purgatorio ?

9 En ninguna cosa se conoce tanto la piedad Divina , como en no pagarse en el Infierno el pecado leve , y que por culpas leves no se enoje Dios gravemente con nosotros. Bendita sea su bondad ! Pues si por leves culpas se enojan los Reyes contra sus vassallos , los señores contra sus siervos , los amos con los criados , y los padres con los hijos ; ¿ por qué este Señor , que es todo esto con eminencia , siendo mayor atrevimiento enojarlo levemente , que á todo el mundo gravemente , habia de castigar con pena temporal estos atrevimientos ? Solo su piedad pudo resolver punto de tanta benignidad.

10 Esta ponderacion corre mejor , quando los pecados veniales son sin grave causa , y con mucha deliberacion , que parece que se peca , por pecar , y se ofende á Dios solo por ofenderle ; pues sin pasion , ni motivo que arrastre , se miente , se jura , se maldice ; con que aunque no se peca con intencion de ofenderlo y enojarlo , y por desprecio , (que si así fuera , ya sería pecado mortal) por lo menos se hace así , pues se peca tan sin qué , ni

para qué, que parece que todo es por esso. Dios nos tenga de su mano.

11 Admirable platica fue la de Don N. del num. CXXXI. ; Con qué luz se habla en el Purgatorio ! Mucho aprovechan estos sermones , y mas viendo arder en fuego , aunque santo , pero vehementissimo al Predicador. *Ahora es tiempo* (dice) *de merecer*. Merezcamos ahora , antes que llegue el tiempo de penar. Ahora es el tiempo , merezcamos antes que se acabe este tiempo , y comience el de padecer. Esto mismo dijo el Señor diversas veces : obrad quando teneis luz . *Ne tenebræ vos comprehendant.* (a) Ahora que está encendida la candela , caminad , que en apagandose , cierto es que el fin de la luz es el principio de las tinieblas.

12 Toda nuestra ansia ha de ser obrar bien, y mucho ; porque no se acabe el tiempo de obrar , y se llegue el tiempo de pedirnos cuenta de lo obviado , y obrado , y se halle el hombre como el otro barbaro Rey : *Minus habens.* (b) Vivimos entre las congojas de estos dos tiempos ; y así es menester no perder tiempo. Acabese el temporal , y comenzará el eterno. Alcones habiamos de ser de Noruega , que cazan mucho , (c) porque dura poco el dia. El Demonio tienta mucho : *Quia modicum tempus habet.* (d) Y se le vá el hombre por pies. Así el Christiano habia de obrar santamente mucho ; porque *modicum tempus habet* , y se le vá la vida por pies , y aun volando mas que andando.

13 *Que tenga* (le dice) *firme el corazon en Dios.* ; Sobre qué buena piedra assentaba su edificio ! No lo derribaría el Principe de las tinieblas con todo su poder. Corazon que tiene en Dios su firmeza , mas firme es que la misma firmeza : *Dominus illuminatio mea :: quem timebo. Dominus defensor vitæ meæ, à quo trepidabo?* (e) Dos cosas excelentes tenia este consejo , que eran , tener el corazon en Dios , y el no tenerlo en lo que no es Dios ; siendo lo que no es Dios , y andar fuera de Dios , ligera inconstancia , variedad y vanidad ; siendo todo lo que es Dios , y de Dios , firmeza , seguridad y constancia. *Que tenga gran confianza en la misericordia*, le dice: ¿y cómo no la ha de tener, si tiene su corazon en Dios, que es todo misericordia ? Allí estaría su confianza, en donde estuviese su firmeza.

Luc-

(a) *Ut non vos tenebræ comprehendant.* Joann. 12. v. 35. (b) Daniel 5. v. 27.
(c) Plin. hist. nat. tom. 1. lib. 10. cap. 8. (d) *Quod modicum tempus habet.* Apocal. 12. v. 12. (e) *Dominus protector vitæ meæ, à quo trepidabo?* Psalm. 26. v. 1.

14 Luego le dá otro consejo , con que echa la doble á la cerradura del Alma , y es , que no *admita en su corazon sino á Dios*. Como quien dice : No solo tengais firme el corazon en Dios , y lo ficis todo de Dios , sino que cerreis las puertas del corazon á todo lo que no es Dios. Con esto no habia cosa criada que pudiesse entrar en su corazon , sino entraba como cosa de Dios , y por orden de Dios , porque en llamando á la puerta de aquel corazon , y viendo que era cosa agena de Dios, no le abrian las puertas , y se quedaba fuera , y solo á Dios conservaba en el corazon. Ultimamente le dice, *que presto se le acabaría la pelea , y que tenemos que gozar una eternidad*. ¿ Quien dirá que estas no son palabras de vida eterna , que dán animo , esfuerzo , aliento , y vida ? En breve batalla , á vista de eterna corona , ¿ quien es tan vil y cobarde , que no pelea ?

R E L A C I O N .

CXXXII. **D**IA de Santa Clara murió la Hermana N. y bage luego al Coro á quitar el frontal de la Santa ; y estando ocupada en esto , vi á la Hermana con su capa y velo , delante del arca , y me dijo estaba muy agradecida de lo que todas le habian ayudado , y me dijo : N. lo que te puedo decir es , que guardéis los quatro votos , que tenemos una eternidad que gozar. Tuve peleas. Y yo le digo : Hermana mia , y lo dicho ? Y me dijo : Yo volveré , y cumpliré mi palabra.

CXXXIII. **E**L dia de Santa Catalina se apareció N. de N. Madre de N. pidiendo oraciones , y me dijo tenia las penas al presente en su sepultura , y N. está acá , encomiendala á Dios.





BIEN particular fue la licencia que Dios dió á esta santa Alma del num. CXXXII. pues la misma mañana que murió , se apareció á esta santa Religiosa. Debióle de pedir , que si Dios le daba licencia, le avisasse de lo que convenia á su Alma ; y ella como recién juzgada le dijo esta purísima , y constantísima verdad : *Lo que te puedo decir es , que guardéis los quatro votos.* Como si digera : No andeis por rodeos , ni busqueis delgadezas , que á mi , por los quatro votos , obediencia , pobreza , castidad y clausura , me han tomado la cuenta ; y guardad estos , pues no pueden guardarse sin guardar los preceptos , que guardados ellos todo está guardado.

2 Luego le añadió el motivo que mas alienta á nuestra naturaleza para padecer guardandolos , y para guardarlos , aunque sea padeciendo : *Que tenemos una eternidad que gozar.* Quien á vista de tanto premio , no se esfuerza , como hemos dicho , vil , y cobarde es en el camino del espíritu. Debíale de tener preguntada otra cosa , y dijo : *Que ella volvería , y que habia tenido muchas peleas.* Aludiría á las que tuvo en las congojas de la muerte , que es quando el Demonio hace los ultimos esfuerzos para llevar el Alma : *Quia modicum tempus habet* , (a) como digimos.

3 Para este caso creo que conviene muchísimo el tener actuada el Alma en actos anagógicos de Fé , Esperanza y Caridad , paciencia , y otras virtudes , porque como la caja del cuerpo está casi del todo desconcertada con el accidente de la enfermedad , y el organo desbaratado , queda el espíritu , y el Alma casi turbada del todo. Es gran cosa hallarse habil , egercitada y actuada en lo santo , con que con la gracia se halla santa y valerosa para pelear.

4 ¿Puede dudarse si será conveniente hacer estas preguntas á las Almas , y prevenirlas antes de partir , para que vuelvan á decirselo ? Regularmente no lo tengo por seguro , porque hacer preguntas no necesarias , para tener respuestas reveladas , es abrir la puerta á innumerables ilusiones. Que no sean necesarias , bien se vé : ¿ pues qué es menester que me diga á mi una Alma de Pur-

ga-

(a) Apocal. 12. v. 12.

gatorio lo que he de hacer en el oficio de Obispo, quando con menos riesgo me lo está diciendo el Concilio Santo de Trento, y las Reglas Ecclesiasticas, y el exemplo de los santos Obispos? Que esté sujeto á ilusiones, es cierto: ¿pues qué sé yo si es Alma de Purgatorio, ó el Demonio, que con dos verdades puede mezclar doce mentiras, y engañarme, ó desvanecerme la cabeza, ó el corazon, y despeñarme?

5 San Pablo dice á sus discipulos, que aunque vengan Angeles, no crean mas de lo que él les enseñaba: ^(a) no porque los Angeles pudiesen enseñar diversa doctrina de la que San Pablo enseñaba; sino para advertirles, que donde hay Apostoles, no hay que preguntar á los Angeles. Donde hay Escrituras, no hay que buscar revelaciones; y que tambien hay Angeles Demonios, pues los Demonios, Angeles son de tinieblas.

6 San Pedro vió al Señor en el Tabor (como creo que hemos dicho otra vez) con sus mismos ojos, transfigurado; y alegandolo por argumento de su Divinidad, confiesa, que es mas firme, que lo que vió, la Escritura y los Profetas: *Habemus firmiorem propheticum sermonem.* ^(b) Pero esta es la regla. La limitacion es quando Dios, ó dispone, ó permite estas preguntas, y respuestas en la Iglesia, de que ha habido muchas, y se pueden ver en la Historia Ecclesiastica para otros fines santísimos, como son;

7 Lo primero: por argumento de la Fé, pues con esso se alientan los que creen, y se convida á creer á los que no creen. Lo segundo: para consuelo de diversas Almas, á quien Dios ama, y quiere condescender con aquel santo y sencillo deseo de su aprovechamiento. Lo tercero: para comprobacion de las verdades catolicas, y la unidad de la doctrina de lo que aqui se enseña, y allá sucede; y finalmente, para otros muchos fines, utiles y santos, si no se abusa de ellos. Pero estos son espíritus muy particulares, que han menester asegurarse con el consejo, y la obediencia de santos y doctos Maestros.

8 La Madre N. del num. CXXXIII, padecia en su sepultura, convento estrecho, y lleno de desengaños, gusanos, pudricion y corrupcion. ¡Qué buen remedio para curar la vanidad de los

(a) *Sed licet nos, aut Angelus ::: evangelizet vobis praterquam, quod evangelizavimus vobis, anathema sit.* Ad Galat. 1. v. 8. (b). 2. Petr. 1. v. 12.

los suntuosos Palacios del mundo , quando son superfluos , y de los olores preciosos , y de los paseos desatinados y vanos , encerrar á una Alma traviesa dentro de una sepultura sucisima , y estrechisima. Si esto se hacia en una Recoleta , que vivió sepultada en un Convento , y tuvo por sepultura á su cuerpo , ¿qué esperaran los que de dia y de noche no hacen otra cosa , que pasearse por las calles y plazas espaciosas , y dilatadas de los deleytes , y vicios de la vida , olvidados de la eterna , y sin memoria alguna de la muerte , ni de la sepultura , á donde ván á parar todos sus vicios y deleytes ?

R E L A C I O N .

CXXXIV.

A *Siete de Noviembre se apareció la Hermana N. estando en la Hermita , me despertó , y me dijo : Hermana , no tengas pena de mí , que yo estoy contentisima , porque estoy pagando por la justicia de Dios , por lo que tan poco entendí en el mundo. Diles á las Madres , que lo que les puedo decir es , que tengan el corazon puro , obediencia y pobreza , y aqui se encierra todo el bien de nuestra obligacion. Diles á los Prelados , que el gobierno sea con mucho amor , y á los que merecen castigo , sea con suavidad , porque en esto se sirve á Dios. Lo que nos pierde á todos es , tener poca estimacion de la obediencia , que es cosa de que se desagrada mucho Dios.*

CXXXV.

D *ON N. se apareció pidiendo lo encomendásemos á Dios , y le digesse á su muger le hiciesse decir Misas. Desapareció diciendo : Jesus quede contigo.*

N O T A S .



Olvió aquella santa Alma del num. CXXXIV. á cumplir su palabra , y dijo tales razones y palabras cumplendola , que podia desear toda la observancia regular de la Iglesia , y aun toda la secular , que volviera , para estamparlas en el Alma , porque sin duda fueron palabras de vida eterna. En mi dictamen , lo que mas afianza , no solo la verisimilitud , sino la verdad pia de estas revelaciones , es la seguridad y solidéz de la doctrina ; y quan ceñidas , espirituales y eficaces eran las respuestas de estas benditas Almas.

2. *Padezco contentisima* , dice , que propio padecer de
Pur-

Purgatorio ; porque solo en él se padece , reposando las penas dentro de la misma , y perfectísima resignacion. De suerte , que tengo por verdad Catolica , y lo es , que en quantas Almas padecen acerbísimos tormentos en aquel santo lugar , no se hallará una que un momento , ni instante se aparte , ni desvíe de abrazar las mismas penas que padecen. Y si le digieran si queria padecer de otra manera , ni menos tiempo , queriendo Dios que aquello padeciese , aunque supiese que habian de cesar sus penas , quando ella quisiese , no habria Alma en él que tal quisiese , sino solo aquello que quisiese Dios.

3 La razon es , porque aquellas Almas no pueden , ni levísimamente pecar , ni apartarse yá un punto de la Divina Voluntad ; con lo qual , aunque padecen muchísimo , es con perfectísima resignacion , humildad y conformidad con la Voluntad Divina ; y con esta , aunque hay pena , hay alegria , que aunque no quita las penas , las hace en su manera dichosas.

4 A esto mira el decir : *Estoy contentísima* , esto es , estoy resignadísima , y gozosísima , que se haga en mí lo que la Divina Justicia ordena ; y aunque no sentia gusto , tenia por gusto esta resignacion gustosísima. ¿ Pues no están clamando , que las saquen de alli ? No lo desean ? No lo procuran ? Sí , pero esso mismo quiere Dios , y por esso lo hacen. Quiere que padezcan , y que deseen salir , y pidan , rueguen , y hagan sus diligencias , hasta lo que se les permite ; y esso no solo no es desviarse de la voluntad de Dios , sino hacer en todo la voluntad de Dios.

5 Añade : *Padezco por lo que tan poco entendi en el mundo*. No quiere decir , que no entendia lo que pecaba , sino que no se entendia en lo que pecaba. Bien lo entendia , sino que no lo queria entender : sería de los que decimos : *¿ Pues esto qué importa ? Pues de esto no hay que hacer caso* ; y otras frases de este genero , y esto es no entenderlo. Es la razon de esto , porque el gusto , y el propio amor cubre , y pone antiparas al entendimiento , y le encaja unos antojos , que le hace que parezca todo del color de sus vidros , y de sus antojos. Pero el entendimiento , bien vé que no es de aquel color lo que mira ; y así dá bastante luz á la voluntad , para reconocer , que es engañoso el objeto. Ella todavia persiste , ó no queriendolo seguir , ó no queriendose dejar persuadir , ó pareciendole , *que no importa* ; y todo esto se paga despues. Como si un hombre se pusiese en las narices unos antojos de color ver-

de ; bien cierto es , que quanto vea le parecerá verde ; mas bien conoce él , que no es verde.

6 Esto significa decir : *Por lo que no entendia* ; porque no lo entendia como lo habia de entender , porque no lo queria entender como lo debia entender. *Diles á las Madres* , (le dijo) *que lo que les puedo decir es , que tengan el corazon puro*. Aqui podia cerrar su clausula , sin pasar adelante , porque aqui se encierra todo. *Corazon puro* , es sin propiedades , afectos , deseos , afimientos , ni otra cosa desordenada en él. *Corazon puro* , es el que puramente guarda su regla , ama solo á Dios , todo por Dios , y nada sin Dios. ; Cómo se conoce , que esta es doctrina celestial!

7 Añade : *Obediencia , y pobreza , y aqui se encierra todo el bien de nuestra obligacion*. ¿ Por qué no dijo clausura ? Porque esso se encierra en la obediencia. ¿ Por qué no dijo castidad ? Porque esso se encierra en el corazon puro. ¿ Por qué dijo pobreza ? Porque es la madre del corazon puro ; pues el corazon puro , no tiene cosa criada en sí , sino solo en su Criador ; y ni quiere , ni desea , ni ama sino á Dios , y esta es la mas alta pobreza , y esta es la mas soberana riqueza , y esta es la que dijo el Señor : *Beati pauperes spiritu , quoniam ipsorum est Regnum Cælorum*. ^(a) ¿ Por qué dijo obediencia ? Porque es el cingulo universal , que comprehende todas las virtudes , y la muralla que las guarda á todas ; y caída esta , se falen todas de la Ciudad , porque en haciendose inobediente el obediente , se hace soberbio el humilde , deshonesto el casto , lleno de propiedades el desnudo , y de maldades el santo.

8 Pasa adelante , y envia un recado á los Prelados , despues de haberlo enviado á las Preladas y Madres ; y es , que gobiernen con amor. Es Religion esta tan enemiga de imperfecciones , que todos sus dictámenes tiran contra la naturaleza , para domarla , y hacer santos y perfectos á sus Religiosos ; y assi les encomienda el amor , no el rigor. Si anduviera la Comunidad sobrado blanda y suave , y menos penitente , diera esta Alma mas fuertes dictámenes : puede ser que le encomendára la severidad santa , el rigor de la disciplina , y el *reges eos in virga ferrea*. ^(b)

9 A los Prelados austeros y penitentes , es menester ofrecerles el amor , no sea que se haga la autoridad crueldad , el rigor soberbia , la penitencia vanidad. Por lo contrario , á los blandos ,

á

(a) Matth. 5. v. 3. (b) Psalm. 2. v. 9.

á los suaves , á los menos penitentes , es menester ofrecer el vigor y el rigor , no se haga la blandura deleyte , la suavidad relajacion , y la relajacion perdicion. Y se vé patentemente comprobado este espiritual documento en el caso ; porque á las Religiosas de esta Orden , que son amorosas , dulces , agradables , aunque muy observantes en la Regla , no les encomendó el amor , sino la pureza , y á los Religiosos , que son penitentes , austeros , desahidos , porque no se hagan ásperos y crudos , les encomienda el amor.

10 Finalmente , son instrucciones de Dios el gobernar con amor ; porque no es posible que haya gobierno , en donde faltáre el amor. Y esto (en mi estimacion) no lo aconsejó esta santa Alma por el consuelo de los subditos , sino por hacer mas eficaz el gobierno de los superiores ; porque mas , y mejor se obra , y se gobierna con seis onzas de amor bien confeccionadas con la justicia , que con doce arrobas de rigor , aunque fude quanto pudiese en fazonarlas la prudencia. Es muy diferente cosa , que los subditos vayan , ó los lleven á lo bueno. Con el amor , ellos se ván , con el rigor los llevan. Aun con los que merecen castigo se ha de exercitar la caridad ; y así cómo querrá que la tengan con los inocentes , quando quiere , que no falte al mortificar los culpados ?

11 Los buenos gobernadores , han de parecer á Dios , que castiga , *citra condignum* , y premia , *ultra condignum*. Al castigar , menos de lo que se merece : al premiar , mas de lo que se merece. Así hemos de obrar : al castigar , sin exceso : al premiar es mas tolerable el exceso. Concluye su platica : *Lo que nos pierde á todos , es la poca estimacion de la obediencia. Esto es cosa que desagrada mucho á Dios.*

12 Esta maxima , no es solo para los Prelados de esta santa y penitente Religion , de que habla esta santa Alma , sino para todos los Prelados y subditos del mundo. Lo que nos pierde á todos es , el no tener estimacion de los preceptos Divinos , de las reglas que á cada uno tocan : sean subditos , sean Prelados , sean Eclesiasticos , sean seglares , en saliendo cada uno de su regla , anda y vive cada uno irregular , y extraviado , y extravenado , y esto es lo que nos destruye. Dá Dios su regla á todas las criaturas , y salen las criaturas de su regla : es lo mismo que desentajarse el

hueso de su lugar, con que anda el corazon con tormento, pena y dolor, hasta que vuelva á encajarse.

13 Esto (dice) desagrada mucho á Dios, que es el tener poca estimacion de la obediencia; ¿y qué mucho si no se puede tener poca estimacion de la obediencia, sin un ramo, ó un tronco muy grueso de soberbia? Dios mismo solo por acreditarla, *Factus est obediens, usque ad mortem*; (a) y esto mismo lo hizo tambien para curarnos de nuestra soberbia; y así, los que despues de habernos dejado la medicina, nos abrazamos con la ponzoña, y bebemos el veneno, como si fuera salud, ¿cómo no le hemos de desagradar, ni enojar con nuestra soberbia, y poco respeto, y estimacion de la humildad, y obediencia?

14 Al fin, sobre esto se podía mucho discurrir, pero es mejor meditarlo, y obrarlo, que discurrirlo. Don N. en el numero CXXXV. pedia socorro de Misas á su muger: grande es el sufragio de las Misas, y el mayor: siempre veo que piden esto á quien puede darlo. A su muger las pedia. Puede ser que, ó no tuviese hijos, ó los viese divertidos con una lozana juventud; y la piedad siempre se halla mas pronta (si no se enojan) en las mugeres, que en los hombres.

R E L A C I O N .

CXXXVI. **E**L Obispo Don N. se me apareció, diciendo estaba en penas, que lo encomendasse á Dios. Decia acerca de ser Obispo algunas razones, con tan grandes gemidos, que podia partir las peñas de dolor, y compasion. Estaba con Mitra, y harto encendido. Va para quarenta años que murió, diciendo: Jესus quede contigo. Yo quedé muy lastimada de verlo tan afligido.

CXXXVII. **D**ON N. se apareció, pidiendo le encomendasse á Dios, porque estaba en penas, y le digesen Misas.

CXXXVIII. **E**L Viernes se me apareció el Regente, de quien se ha hecho mencion, que es el ultimo que murió aqui, pidiendo que lo encomendassemos á Dios.

(a) Ad Philip. 2. v. 8,

CXXXIX. **E**STE mismo dia se me apareció el Doctor N. pidiendo lo encomendasse á Dios , que todavia está en Purgatorio.

CXL. **S**Abado á cinco de Diciembre se me apareció Don N. dandome quejas , porque no hago con el Prelado , que hable á su hijo , porque estará penando hasta que alce la mano del pleyto.

CXLI. **E**STE mismo dia , entre Maytines y Completas fui á cerrar la puerta de la roperia , como tengo de costumbre , y entre las dos puertas vi una cosa larga y blanca. Espantóme tanto , que no volví en mí en un buen rato. Parecióme que tenia una Mitra. No se descubrió por entonces.

CXLII. **L**A propia noche , entre doce y una se me apareció N. suegro del Cirujano que hoy tenemos , diciendo estaba en Purgatorio ; y que diga á sus hijos le socorran con Misas , que nosotros le encomendarémos á Dios : Jesus quede contigo.

CXLIII. **V**ispera de la Purissima Concepcion se me apareció una Religiosa de esta casa : entre otras cosas que me dijo , fue que dieße un recado á nuestro Padre General , que tiene á Dios enojado por estas cosas de N. porque N. no tiene culpa , ni pudo dejar de hacerlo en conciencia. Yo le dije , que no me mandasse tal. Con esto desapareció.

N O T A S.



ESTE santo Prelado del num. CXXXVI. yá se vé quan santo fue , pues se salvó , y ha de gozar eternamente de Dios. ¿ Pues cómo hablaba , sobre quarenta años de Purgatorio , con tantos gemidos ? Porque fue Obispo ; y es tanto lo que hay que hacer en este peligroso oficio , que si se logran quatro partes de nuestras obligaciones con el acierto , son veinte ó quarenta las que se vierten , y derraman , si no vivimos atentísimos , y todas se recogen en el Purgatorio en penas acerbísimas.

2 Lo que me admira es , que parece que echa la culpa al Obispado. Porque no dijo : ¡ O quien no huviera sido mal Obispo ! sino : ¡ O quien no huviera sido Obispo ! ¿ Pues qué culpa tie-

tiene la Mitra? La Dignidad santa es, la profesion perfecta, el instituto inefable, la ocupacion necesaria, y venerable. ¿Sobre qué son las quejas? Contra la profesion de las culpas que tiene el profesor.

3 Contingente es, que huviera entrado con gusto en el Obispado, como se entra comunmente en estos puestos; y acusaba en el Purgatorio aquel gusto, como si digera: Ay de mí, que entraba como si fuera á gustos, y salgo del oficio con acerbísimos disgustos! Ay de mí, que tomé el oficio como felicidad, y ahora lo hallo tormentos, y mas tormentos! Es como si digera: ¡ Quien no huviera sido Obispo, como lo fuí, sino como lo habia de ser! Y para ser como lo fuí, ¡ quien no huviera sido Obispo!

4 Una cosa he reparado, que no quiso el Señor ceñir la Tiara á San Pedro, hasta que le vió triste, y que tuviese las lágrimas en los ojos: *Et contristatus est Petrus, quia dixit ei tertio: Petre, amas me?* (d) Entonces le dijo: *Pasce oves meas*, que fue la ultima coronacion. Enseñó el Señor en San Pedro á todos los Obispos, que si queremos servir estas Dignidades, las recibamos, y sirvamos como cruz, y con las lágrimas en los ojos de pena, temor y confusion, y no como gozo; porque si entramos alegres, saldremos tristes: si entramos tristes, saldremos alegres; y así se entiende á la letra el Salmo: *Euntes ibant, & flebant, mittentes femina sua; venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos.* (b)

5 El santo Obispo tendria alegria el dia de su Obispado. ¿ Quien no la tiene? La Mitra, los ornamentos Pontificales, la Señoría, el besarle la mano, la casa lucida, los coches, el primero en toda su Diocesi, y de aquella manera, el unico; ¿ cómo no se ha de engañar esta nuestra naturaleza loca y vana, de la qual andamos vestidos y revestidos? Vió despues en el Purgatorio, con quarenta años de cruelísimos tormentos, que pagaba el gustillo ligero de la promocion, y las culpas de comision, y de la omision en innumerables cosas, que debió de obrar, ó que dejó de obrar, con terribles penas, y fuego encendidísimo.

6 Volveríase con repetidísimos gemidos á la Mitra; y como si ella tuviera la culpa, conociendo muy bien que ella no la

tc-

(a) Joann. 21. v. 17. (b) Psalm. 125. v. 6.

tenia, daria temerosos y terribles suspiros contra ella , diciendo: ¡ O quien no huviera sido Obispo ! Como si digera : ¡ O Mitra , ligera en la vida , y pesada mas que una montaña en el Purgatorio ! O Mitra , ornamento en la vida , congojas en la muerte , y tormentos despues de la sentencia ! O deseos de ser Obispo , que no sois sino deseos de padecer y penar cruelísimas y formidables penas !

7 Verdaderamente las Mitras acá , aun en esto material , y ceremonial del ponerlas , y cottarlas , trahen consigo , y ofrecen no pequeñas luces. Lo primero : tienen dos puntas , que todas tiran al corazon de los subditos , para mejorarlos con el egemplo , y la doctrina , y para perderlos , si anda ausente de nosotros la doctrina , y el egemplo. Tiene puntas , porque el oficio está lleno de puntas , espinas y dificultades. Tiene puntas que miran al Cielo , porque todos nuestros pensamientos y deseos han de mirar al Cielo , y andar olvidados de los deseos de tierra.

8 Ponesé con dos manos , porque no basta una para tan terrible peso. Los Reyes se pueden poner su sombrero con una ; pero para la Mitra son menester las dos. Todas las manos del cuerpo se ocupan en ponerla ; porque todas las manos , deseos y afectos del oficio , se ocupan en servirla. Ponesé con agenas manos , y no con las propias ; porque es Dignidad que se ha de recibir , pero no se ha de tomar. Agenas manos se ocupan en ponerla ; porque solo traten las propias de servirla. Son agenas las manos que las ponen , porque agena voluntad , y no la propia nos ponga en la Dignidad. Debe ponerse la Mitra por delante , para que al recibirla mire bien el Obispo qué es lo que recibe. Primero se la ponen en los ojos , que en la cabeza , para que considere bien en la cabeza , como ha de servir la que primero pasa registrada por sus ojos.

9 Hay tres generos de Mitras , llana , dorada , y mas rica , (a) para que entienda los tres generos de meritos del oficio : *Aliud trigesimum , aliud sexagesimum , aliud centesimum*. (b) Y que á este respecto , se dará el premio en la gloria , si bien la sirviere ; corresponderán las penas , si la sirviere mal. Tiene dos fimbrias en las espaldas pendientes , que significan los dos Pueblos , que siguen á la doctrina de su Prelado , el Secular y Eclesiastico , y los dos

(a) Cærem. Episcop. lib. 1. cap. 17. (b) Luc. 13. v. 8.

dos ejercicios principales de nuestro estado, la vida activa y contemplativa, y las dos virtudes mayores, que habemos de ejercitar: la caridad á Dios y á las Alma, y las dos alas con que debemos volar á lo eterno, bien servido el Obispado, que son la oracion y la mortificacion; y dos cuidados que debemos tener para servir el Ministerio, que son zelo y vigilancia, y dos virtudes personales, para que no nos perdamos siendo Obispos, que son humildad y caridad. Estas mismas fimbrias, olvidados de las virtudes, son dos asideros fortísimos para detenernos el enemigo comun, que no subamos al Cielo.

10 Las razones que dijo la bendita Alma de este venerable Prelado, no las refiere la Religiosa, sino solamente sus quejas. Harto provecho nos hiciera á los que lo somos en esta vida, para no decir las mismas en la otra, si las huviera escrito. Pero quales eran de temerosas, lo explican las palabras de la relacion, donde dice de que partirian las peñas de dolor. Solo se partieron las peñas en la Muerte de Jesu Christo Señor nuestro, ^(a) y en las quejas de los Obispos en el Purgatorio. Por aqui se pueden medir las penas en su acerbidad; y el peso de las culpas en su exceso, por ser de Obispos, obligados á mayor perfeccion. No sé cómo no tiemblo, ni cómo vivo, ni cómo como, ni me atrevo á escribir esto, lleno de culpas de Obispo.

11 Una cosa he notado en estas apariciones, que las Almas que mas años parece que han estado en el Purgatorio en ellas, son las de los Obispos, y las de los Caballeros; y deseo saber la causa de esto, y la simpatía que tienen estas dos calidades entre sí, quando son, y parecen diferentísimas. ¿Porque qué cosa puede haber mas diferente que Obispo y Caballero, el uno consagrado, el otro seglar? El uno con Ministerio espiritual, el otro temporal: el uno trata de lo eterno, el otro de lo transitorio: el uno pelea, el otro ora: finalmente, en todo, yá que no contrarios, diversos. ¿Mas si es porque unos y otros andan á caballo sobre la humana felicidad? pues claro está que gozan los unos, y los otros en lo temporal las mayores honras, riquezas, poder y grandeza; y como se les pide la cuenta á la proporcion de lo que les dieron, penan al peso y peso de lo que les alcanzan: *Cui multum dabitur, multum petetur ab eo*, ^(b) *potentes, potentius tormenta sustinebunt.* ^(c)

No

(a) Matth. 27. v. 51. (b) *Cui multum datum est, multum quæretur ab eo.* Luc. 12. v. 48.

(c) *Potentes autem potenter tormenta patientur.* Sap. 6. v. 7.

No parece que corre mal este discurso. Pero tambien es verisimil que sea, porque aunque hay tantos nobles en el mundo, que por sus esclarecidas virtudes merecian ser Obispos. mas otros viven muy olvidados de lo eterno; y los que de esto se escapan, como el olvido fue tan grande, y los vicios de essa medida, y el daño que hacen con su mal egemplo á los otros, como el Obispo malo con el suyo á sus feligreses; entran tan verdes en el Purgatorio, que es menester mucho tiempo para purificarlos.

12 Los Obispos, aunque entre ellos hay (y muy particularmente en España) tan egemplares y perfectos Prelados; pero los que no pasan al Cielo, sin tocar en el Purgatorio, (que Dios sabe quantos serán) pagan al paso, y al peso de la obligacion. Y aunque no son las culpas como las de los Caballeros, sino de muy inferior grado, y menores, pues rarísimas veces se vé, ó nunca Prelado con culpas escandalosas; pero sube tanto de punto la soberania de la obligacion, y de la confianza, y necesidad del egemplo, y de la atencion al ministerio, y de la obligacion y perfeccion del estado, y de los daños de las Almas en la omision, que con menores culpas padecen lo mismo, y mas que las Almas de los nobles relajadísimos.

13 ¿Pues cómo es posible y justo, que no teniendo tan grandes culpas, padezcan los Obispos tan grandes y mayores penas que los Caballeros? Cómo es posible? Muy posible, y aun sucedido, que es mas que posible. Porque en este caso, y otros que aqui se han referido, es posible y justo y santo, pues Dios lo hace. Pero sin gobernarnos *ab authoritate*, corre bien el discurso. Mayor culpa es una moderada maldad en un entendido, que una grande en un ignorante. Mas escandalos causa un Sacerdote, dandose de puñadas en la Iglesia, que un seglar acuchillandose en la plaza. Peor, que con un descuido en el gobierno de un Obispo pierda diez Almas, ó veinte, y mas si fuesen diez mil, que no que un señor con sus vicios, ó escandalos aventurasse la suya, y destruyesse su hacienda.

14 Claro está que al juzgar, se hace en el Divino Juicio por estas y otras reglas de este genero tanto mas soberanas, quanto vá de este juicio humano al Divino; y de la doctrina, de que al que mas recibe, mas se le pide, está lleno el Texto Sagrado, y las Parabolas, y comparaciones del Señor. A esto se añade, que aunque, como hemos dicho, los Obispos, y los señores tenemos

en las profesiones antipatía ; pero no deja de haber alguna simpatía en las Dignidades ; así no hay que admirar , que si nos pareciésemos en las culpas , nos parezcamos en las penas.

15 Porque el Obispo tiene subditos , el Duque vassallos : aquel ha de cuidar de aquellos , y este tambien de estos. El uno tiene fausto y grandeza temporal por su Dignidad , criados , familia , coches , plata , alhajas , preeminencias : el otro tambien. Pues si pareciéndose en esto , se pareciesen en la virtud , espíritu y egemplo , se parecerían en la gloria , en el merito de las Coronas , aunque con mayores las del Obispo , por la alteza y utilidad de su Ministerio ; pero si se pareciesen en las culpas , se parecerían en las penas , aunque por la misma causa padecería mas el que en obligaciones de Obispo tuvo vanidad , y olvidos de Duque , que el que en ocupacion , yá que no propia y semejante á las de Obispo , tiene descuidos , parecidos á los de esta santa Dignidad ; y esta es la razon porque los Obispos , y los nobles padecen mas que otros ; porque cada uno en su genero es mas poderoso que los otros ; y *potentes potenter sustinebunt : y fortioribus fortior instat cruciatio ; quoniam durissimum judicium his qui præsunt fiet.* (a)

16 Dice que estaba este santo Obispo harto encendido : no me espanto , que eran recios y fuertes los gemidos , y tenia el fuego dentro de la linterna , ó del horno , abrafandolo ; y así de allí salia el color del rostro , y de la fuerza de los gemidos. Eso causaba el dolor y las quejas , y luces que á nosotros nos alumbran. Puede ser que pagasse allá en llamas lo que acá faltó en luz , satisfaciendo á lo que faltó en la comparacion del Señor á los Obispos : *Vos estis lux mundi.* (b) Con que hemos de sacar de aqui romper las Mitras , arrojar los Baculos , é irnos á llorar á esos montes.

17 Quando esto hicieramos , (eso es dejar los oficios , permitiendolo nuestros superiores) no fuera grande desatino , pues podia merecerse muchísimo en ello , y lo han hecho algunos santos Obispos. Pero si esto no hacemos , porque no siempre es conveniente , ni permitido ; por lo menos estos gemidos de la otra vida nos hagan despiertos en el Ministerio ; y aquellas llamas nos alumbren , y aquellas penas nos enseñen su peligro , y las

(a) *Potentes autem potenter tormenta patientur.* Sap. 6.v.7.9. &c 6. (b) *Matth. 5.v.14.*

las obligaciones de la Dignidad , y la delgadeza de la cuenta ; y á esta vista obremos , que obrando así , Dios , su presencia , la oracion , el consejo , la recta intencion , el zelo , la caridad , nos sacará por su gracia , y con su gracia de estos peligros. Sembrada está la Iglesia de santos Obispos , no hay dia en que el Martirologio no nos alumbre con estas clarísimas luces , el mismo Dios tenemos , al mismo Dios servimos , en el Ministerio trabajamos ; y así obremos con santo espíritu en Dios , con Dios , para Dios , y por Dios , y degemos todo lo demás á Dios. En los numeros CXXXVII. y siguientes , hasta CXLIII. no hay cosa que notar , aunque es bien notable la frecuencia , y repeticion de estas apariciones , porque aunque siendo de Almas predestinadas , alegran , pero atemorizan , viendolas tan crudamente penar.

R E L A C I O N .

CXLIV. **E**L dia de nuestra Señora de la Concepcion se me apareció el Alma que vi la vispera de San Nicolás , diciendo : No temas , que no vengo á espantarte , sino á pedir que me encomiendes á Dios , y á que digas á la Priora haga hacer con todas lo mismo , que soy el Arzobispo N. que estoy en Purgatorio , por haber adquirido las Dignidades con demasiada sollicitud , y no haber cumplido con mis obligaciones.

CXLV. **D**ON N. se le apareció , pidiendo lo que otras veces , que los momentos se hacian años , y los años eternidades.

CXLVI. **D**IA de Santa Lucía me mandó la obediencia no fuese á Maytines , por no estar buena. Y habiéndome echado en la tarima , se me apareció el Medico N. diciendo lo encomendásemos á Dios , que estaba en Purgatorio , pagando algunas cosas de que acá hacia poco caso ; y tambien por el deseo que tuvo de adquirir hacienda. Desapareció diciendo : Jესus quede contigo.





ESTE santo Prelado del num. CXLIV. que fue uno de los mayores de cierto Reyno de la Christianidad, señalaba una culpa particular, y otra general. La culpa particular es haber adquirido las Dignidades con demasiada sollicitud. No significa esto, que si las adquiriera con sollicitud, pero no demasiada, no padeciera; porque Dignidades de Obispo, ni con moderada sollicitud es licito adquirir, pues lo que no hay quien lo pueda merecer, tampoco hay quien licitamente lo pueda pretender, conforme á la doctrina del Angelico Doctor. (a)

2 Lo que dice es, que padece demasiado, porque demasiado las solicitó, y demasiado se desvió de la luz que Dios le daba, para no solicitarlo: si no fuera la sollicitud demasiada, ni la luz demasiada, no fuera demasiada la pena; al compás mismo que acá crecen las culpas, y la luz, y se contraviene á ella, crecen allá las penas, conforme á la doctrina del Redentor: *Ille servus qui cognovit voluntatem Domini sui, & ne preparavit & non fecit secundum voluntatem ejus, vapulabit multis. Qui autem non cognovit, & fecit digna plagis, vapulabit paucis. Omni autem cui multum datum est, multum quaretur ab eo.* (b) Y aquel demasiado del Purgatorio, no se entiende demasiado á lo que merece, que alli todo anda ajustado, sino á lo que podia ser acá, aunque fuera duramente castigado.

3 Añade la general, *por no haber cumplido con sus obligaciones.* Bien cierto es que fue gran Prelado, y virtuoso, pues se salvó; pero *inventus est minus habens*: (c) de aquello que habia menester, para no padecer tanto, no llegó á lo que debia, y hasta lo que faltó satisfacía en penas. Lo que reparo es, que confesando que no cumplió con sus obligaciones, solo confiesa en particular, que solicitó demasiado las Dignidades. ¿Mas por qué las solicitó demasiado no cumplió con sus obligaciones?

4 Yo no dudo, sino que los que mas animosamente entraren en estos oficios, los servirán peor; y por el contrario, mucho mejor quien los huviere rehusado, ó entrado en ellos violentamente.

(a) D. Thom. 2.2. quest. 185. art. 1. (b) Luc. 12. v. 47. & 48.

(c) Daniel 3. v. 27.

lentado. Esto se entiende comunmente hablando. San Ambrosio, (a) San Gregorio Magno, (b) San Agustín, (c) y otros, entraron violentados, y fueron grandísimos Obispos. Los que se han perdido en el mundo por entrar pretendiéndolos, apenas tienen número, por ser sin número.

5 ¿Pero qué es la razón de esto, supuesto que es tan grande parte para los aciertos humanos, y servir con felicidad el puesto, servirlo con inclinación? La causa, en mi dictamen, es, porque el que pretende Obispado, no conoce qué es ser Obispo, porque si lo supiera, no lo pretendiera: con que recibe lo que ignora; y si no sabe lo que le dan, ¿cómo podrá saber después servir lo que recibe, y cuyo Ministerio no entiende?

6 Ha de entrar con humildad, entra con presunción. Ha de entrar á penar, entra á valer, y poder y enriquecer. Ha de entrar á ser siervo comun, entra á ser Superior. Ha de entrar puramente para Dios, entra, y lo pretende puramente para sí. ¿Cómo es posible que sirva el oficio como conviene? Bien podrá tener algunas claras virtudes; pero no será fácil que cumpla con todas; y no cumpliendo con todas, las que faltan, se las buscan y sacan de sus espaldas á fuerza de golpes, y azotes en el Purgatorio.

7 Dige, que comunmente los que entran pretendiendo, salen del Ministerio errando; y los que entran rogados, sirven fervorosos; porque aunque esta es la regla, no han faltado en la Iglesia sus limitaciones. San Vigilio entró en el Pontificado, como dice la Eclesiástica Historia, pretendiéndolo, y después lo sirvió Santo, y murió Martyr. (d) Juan, Arzobispo y Patriarca, el de Constantinopla, en tiempo de San Gregorio Magno, entró huyendo del Patriarcado, y vivió; y lo que es peor, murió Herege. (e) Pero estos son casos particulares que Dios permite, para que ni confíen vanamente los humildes, ni lleguen á desconfiar los altivos, sino que se sepa, que en la Iglesia no hay enfermedad tan grave, que no admita medicina, ni seguridad tan grande, que no admita peligro.

8 También puede ser que aquellas palabras, *no cumplí con mis*

(a) Fulgof. lib. 4. de Anim. moderat. cap. 1. pag. 262. (b) D. Greg. Turon. hist. Francor. lib. 10. cap. 1. col. 483. lit. C. edit. Paris. 1699. Baron. ad ann. Christ. 590. tom. 8. pag. 2. à num. 5. (c) Possid. in vit. D. Aug. cap. 8. reperit. init. tom. 1. oper. Lugd. 1563. (d) Baron. ad ann. Christ. 586. tom. 7. pag. 275. lit. A. & pag. 302. à lit. C. Palac. Hist. Pontif. pag. 256. (e) Baron. ad ann. Christ. 586. tom. 7. pag. 719. à lit. A.

mis obligaciones, sobre las otras, *pretendí demasiado las Dignidades*, aluda á quejarse de que sirvió mal estas Dignidades. Como si digera : Pretendí demasiado, y con esso conseguí lo que pretendia; que no lo hubiera conseguido, si demasiado no lo hubiera pretendido; y si por haberlo conseguido, con haberlo demasiado pretendido, no lo hubiera imperfectamente servido, no estuviera ahora padeciendo terribles tormentos. A mi me parecia que pretendia honores, y pretendia penas; y creía que conseguia Dignidades, y conseguia tormentos. Finalmente, porque pretendió, consiguió: porque consiguió pretendiendo, pecó; y porque pecó aquí, abrasado en llamas gimió allí.

9 Don N del num. CXLV. se queja vivamente de que su hijo no dege el pleyto, y era dichosa la queja, aunque atribulada, pues parece que estaba cerca del fin de sus penas, y solo faltaba que se deshiciesse el nudo del pleyto, porque dice que se le hacian los momentos años, y los años eternidades; con que pondera lo que padece con las penas, y con la dilacion del gozo, y logro de su esperanza, al ir á vér á Dios, y gozarle.

10 Los momentos, dice, se le hacian años, y los años eternidades. Cada uno pese con esta medida las penas del Purgatorio acá, y no las padecerá allá. Aqui los deleytes, aun quando parecen eternidades, son momentos, y momentaneos : *Et mille anni :: tamquam dies externa, quæ præterit.* (a) ¿Pues quien estan loco, que escoge gustos con apariencias de eternidad, que son, y parecen momentaneos, para penar tormentos, que con ser temporales, solo por su acerbidad parecen eternos en los dolores? Pero el pleyto, ni los litigantes, no se debian de dár por entendidos, porque eran las partes poderosas y ricas; y tanto mas duraba la dilacion, quanto era mas fuerte por cada parte la contradiccion; y entre tanto penaba, y gemia aquella pobre Alma el haber aconsejado que se siguiesse aquel pleyto.

11 El Medico del num. CXLVI. pagaba allá, por lo que no hacia caso acá. Padecia el no haber hecho caso, porque muchas veces la mayor culpa, es nuestra culpa : Señor, yo no hacia caso de pecados veniales. Pues essa es su mayor maldad; el no haber hecho caso de ofensas repetidas de Dios, aunque sean veniales. Menos penáras, si haciendo caso de esso, cayeras como flaco, y

tc

(a) Psalm. 89. v. 4.

te levántaras fuerte ; y como caso de que hacias caso , resistieras las pasiones que causan culpas veniales.

12 Creo cierto , que estas caídas comunes de fragilidad, que se hacen *præter intentionem* , como son juramentos con co-lera , maldiciones , y otras semejantes , como se aborrezcan , y se cuide lo posible de no hacerlas , aunque despues por nuestra fragilidad se incurran , no es de las que se pagan severamente en el Purgatorio , porque estas son de las culpas del justo , que *septies in die cadit* , ^(a) y de las que el Señor pone la mano , para que no perezcan en la caída : *Cum ceciderit , non collidetur , quia Dominus supponit manum suam* , ^(b) porque parecen *præter intentionem* , y aun *contra intentionem*.

13 Lo que creería que se paga duramente en el Purgatorio, son pasiones mortales confesadas , pero no bastantemente lloradas : que tienen lo que basta al confesarse , para que se perdone la culpa , y la pena eterna ; pero ni se lloran acá , ni se hace penitencia por ellas , ni hacen caso de ellas ; y aunque no se conserven en su ejercicio , están tan arrimadas á las paredes del corazon , que no acaban de despegarse. Esto se debe de pagar allá crudamente , porque está el vaso con bascosidades , y es menester sacárselas á fuerzas de fuego.

14 Tambien las pasiones , y costumbres veniales , que no se cuidan de corregir , sino que vive un hombre abrazado con un vicio de maldecir , de jurar , de mentir , de una condicion intolerable , colerica y soberbia , que no llega á pecado mortal ; pero es una costumbre , que materialmente desprecia el respeto que se debe tener á no ofender á Dios , ni levemente ; y vive , y come , y duerme una persona con ella , y ni la siente , ni la llora , ni se arrepiente , ni hace penitencia , ni procura enmendarse , como cosa de que no hace caso , y como si no huviera Dios que lo ha de castigar , y llega el caso de juzgar la Justicia Divina , y de hacer caso de ellos ; esto es lo que debe de causar terribles penas , el que salió de acá sin alguna satisfaccion , ó tan corta , que todo lo deja para pagarlo allá. Tambien arrimaba este Medico su poquito de codicia , con que todo junto hizo mas grave su enfermedad , y con esso mas dolorosas sus penas.

15 Es notable aquello de decir , que penaba por el desco
que

(a) *Septies enim cadet justus*. Prov. 24. v. 16. (b) *Psalm. 36. v. 24.*

que tuvo de adquirir hacienda. No dice por qué la adquirió, sino porque la deseó. ¡Qué delgado anda lo de allá! Claro está que sería inmoderado el deseo, y saltaría de la regla de la recta razón, pues lo pagaba allá. Por cierto, si él no adquirió la hacienda, y pagó solo por los deseos, fue necio; pues sin provecho, ni utilidad alguna se fue á padecer tormentos terribles. Pero yo creería, que quando aqui dicen las Almas, que padecen por lo que desearon; comprehenden, no solo los deseos, sino las obras; pero porque estas son arroyos venenosos, que nacen de los malos deseos, echa la culpa á los deseos, y no á las obras; y así, este medico, por desear adquirir hacienda, debía de visitar á los ricos, y no á los pobres, ó á estos durmiendo, y á los otros velando, ó seis veces al rico, porque le dolía un dedo, y una y muy aprisa al pobre, que padecía un recio tabardillo; con que en el Purgatorio, padeciendo estas obras, estaba acusando sus deseos.

R E L A C I O N.

CXLVII. **A** *La una se me apareció un Religioso nuestro, diciendo: Me conoces? Respondile: Pareceme que sí; y que eres el Padre N. aunque tambien puedes ser el Demonio. Sabe que soy Fray N. que estoy en Purgatorio, que muy pocas cosas se pagan acá; y porque no cumplimos con nuestras obligaciones, como estamos obligados, porque muchos Religiosos y Religiosas están en Purgatorio, hasta Fray N. General.*

CXLVIII. **A** *Catorce de este mes, á las doce de la noche, se me apareció la Hermana N. pidiendo oraciones, y dijo: N. está acá.*

CXLIX. **A** *Quince de este mismo mes, después de Maytines, se me apareció N. la Cerera, de quien se ha hecho mencion, diciendo la encomendásemos á Dios, y diga á su marido, y hijo la socorran con Misas: Jesus quede contigo.*



N O T A S.



BIEN notable es esta aparicion de Fray N. del numero CXLVII. preguntale si le conoce , y lo duda ella. Aqui se vé , que no se le aparecian con igual claridad , ó luz al conocimiento. Respondióle discretamente : Eres Fray N. aunque tambien puedes ser el Demonio. Aqui se manifiesta , que se gobernaba con buen espiritu esta Religiosa ; porque en materias de revelaciones , que es tan peligrosa , y falible , creía con fuerza reservada. Porque decia , puedes ser Alma en gracia , y puedes ser Demonio: verémos lo que pides , y de ahí conocerémos lo que eres. Pides sufragios y oraciones , que el hacerlo no puede ser dañoso ; pensaré que no eres Demonio , y quando lo seas , no me has engañado , pues el orar siempre es bueno. Quieresme dár alguna mala doctrina , ó persuadir ofensas de nuestro Señor , ó que soy santa; creeré que eres Demonio , y no Alma de Purgatorio , porque estas siempre persuaden á lo bueno , y no pueden , ni obrar , ni persuadir á lo malo. Con esta prudencia , y juicio se han de tratar estas cosas.

2 Lo que le dijo el Alma es notable. Soy *Fray N. que estoy en Purgatorio* , que muy pocas cosas se pagan acá. Claro está que no quiere decir , que en el mundo no se satisface , y paga lo que en el mundo se peca , sino que muy pocas cosas se pagan en el mundo de tal manera , que no tengan despues que pagar en el Purgatorio , ó que muy pocas cosas se satisfacen , respecto de las muchísimas que se dejan de satisfacer ; y despues se pagan duramente allá , por no haberse querido satisfacer acá.

3 Este sentimiento es muy probable , que es decir : Hay tan poca penitencia en el mundo , respecto de las culpas del mundo ; y es tanto lo que se dá de la voluntad á la culpa , y tan poco lo que se le dá al dolor ; y son tantas , y tan graves las culpas , y tan raras , y tan remisas las penitencias , que aun el mismo que las hace , aunque vaya satisfecho , y aunque satisface algo de la pena temporal , pero le queda de ella misma algo , y no poco que pagar en el Purgatorio : y esse algo es mas intolerable que docientos muchos , y años de penitencia en el mundo.

4 Por esso dice , que muy pocas cosas se pagan acá , confesando , que algunas se pagan bastantemente ; pero que muchas

pasan allá sin pagarse acá, porque el que todas las huviese pagado, no tocaría en el Purgatorio, y iría recta via al Cielo; y de esto debe de haber poquísimo: aunque el mas genuino y natural sentido de aquellas palabras: *que muy pocas cosas se pagan acá*, es significar, que lo que en el mundo parece pequeño, se paga allá como grande, porque lo que es á nuestras tibiezas pequeño, es al juicio de Dios muy grande, respecto de que nosotros medimos con el propio amor nuestras imperfecciones y miserias; y Dios con su justicia, y verdad: por esso dice, que muy pocas cosas se pagan acá; esto es, en el Purgatorio donde yo estoy, cosas menudas se pagan.

5 A mi parecer, le satisfizo al engaño de la Religiosa, que debia de pensar de algunas Almas, que fueron derechas al Cielo, pues dice, muchos Religiosos y Religiosas están acá, y Fray N. el General. Como si digera: Aun los que han hecho mucha penitencia, Religiosos y Religiosas, y el General (que debia de ser varon perfectísimo) tambien está acá; y sin duda debia de ser perfectísimo, pues habiendo sido General, oficio tan dificultoso, se admiraba que estuviese en el Purgatorio.

5 Dirá alguno, ¿pues de qué sirve la penitencia, y las Indulgencias? Facil es la respuesta: de muchísimo sirven. Lo primero: de minorar la pena de allá, con la penitencia que se hace acá. Lo segundo: en quien la hiciere tal, y tan grande, de quitarla del todo, y no tocar en el Purgatorio. Lo tercero: de inclinar á Dios, para que le dé perseverancia, viendole humillado y contrito. Lo quarto: de mayor merito y corona en la Gloria. Lo quinto: de domar el cuerpo, y enfrenar la carne, para que prosiga en lo bueno, y para otros innumerables bienes. Y las Indulgencias tambien aprovechan muchísimo; porque tal puede ser la disposicion del Alma, que el Señor por la Indulgencia le quite la pena temporal del todo.

7 Lo segundo: quando Dios no se la conceda del todo, por no hallarse digna de tan grande gracia, (que será por la falta de su disposicion, no por la del poder del Pontifice que hizo la gracia) siempre le minora gran parte. Lo tercero: merece mucho con lo que hace para ganar aquella Indulgencia; y aunque no consiga quanto le conceden, consigue segun su capacidad, gran parte de merito, y de satisfaccion de lo que se concedió; con que siempre es utilísimo, y santísimo hacer penitencia, y ganar Indulgencias.

8 Pero por el contrario, vivir mal, y no hacer penitencia, y fiarlo todo á las Indulgencias, sin enmendarse, antes bien pecando en essa confianza, es en su genero Luteranísimo, y un dictamen pestilencial, porque es poco menos que fabricar pecados sobre las espaldas de Christo Señor nuestro, ^(a) y levantar el edificio de las culpas, haciendo fundamento de la misericordia Divina, y de las gracias Pontificias. Y lo que persuaden los Hereges, que basta la Fé, y la Sangre de Christo; y no son necesarias las buenas obras. ^(b) A esto se acerca harto el dictamen de holgar-se, y vivir mal, sobre la confianza de que con una Indulgencia al morir, se ván derechamente al Cielo; porque raras veces admite Dios, ni acepta esta Indulgencia al que le huviere ofendido con esta confianza: como ni será justo que le valga la Iglesia al que está tirando carabinazos desde la misma Iglesia á los inocentes que pasan por el cimiterio.

9 Otra Religiosa se le apareció, y le dió aviso que alli estaba otra. Era como acordarle, que la encomendasse á Dios. ¡Santa Religion, donde tantos se salvan! Tambien la Cerera ardia, y purgaba sus culpas, y enmedio de sus tribulaciones pedia Misas, y socorro á los que ella alumbró malamente, dando la blanca sebo, á la amarilla la resina, y á unas, y á otras mas recio y pesado el pavilo para venderlo por cera; y ella lo era ahora por esso del fuego santo del Purgatorio. Al marido le pedia infragios; y si él egercitaba el oficio como ella, mas trataría de aumentar su caudal, que de minorar las penas de su muger. Puede ser que si él le viera arder á ella, se alumbrára la Iglesia, y la Ciudad con mejores velas blancas y amarillas.

R E L A C I O N.

CL. **A** Diez y siete del mismo mes se le apareció Don N. á las ocho de la noche, diciendo, como le detienen en decir á su hijo, que no anden en estos pleytos, porque él lo paga. Encomiendame á Dios. Y le pregunté por un hermano del Padre Prior de N. de quien supe era muerto en las Indias con desgracia, por haberle dado en el pecho una cabezada su mula, y estaba de este suceso con notable pena; y así le pregunté de él, y me respondió: Esse por quien preguntas está en lo mas hondo del Purgatorio. Tambien está aqui Doña N. Jesus quede contigo.

Tom. VIII.

Nn 2

NO-

(a) Psalm. 128. v. 3. (b) Simon Magus, Carpocrates, Eunomius, Lutherus, qui videri possunt apud Gotti. tom. 7. part. 1. verit. Relig. Christ. cap. 5. §. 3.

N O T A S.



El mismo Caballero , padre de el del pleyto matrimonial , repetia jornadas , sobre que su hijo dejasse este pleyto. Caro pleyto para esta Alma bendita. No lo pensó ella así quando lo aconsejó; pero debia pensarlo si habia culpa en ello ; y en la otra vida no se toma la cuenta por lo que acá se piensa , sino por lo que se debe pensar. Preguntóle por el Sacerdote , ó Religioso á quien mató una mula de una cabezada , y respondióle una tremenda nueva , y con notables palabras : *Esse por quien preguntas está en lo mas hondo del Purgatorio.* ¡ Terrible sería lo que tendría que padecer para subir desde lo mas hondo á lo mas alto , y desde lo mas alto á lo mas altísimo , que es el Cielo ! O quanto mas larga jornada era esta , que de España á las Indias!

2 De aqui se coligen tres cosas. La primera : que en el Purgatorio , como hemos advertido , saben mucho unas Almas de otras , pues la que habia salido del cuerpo en España , sabia de la que habia salido del suyo en las Indias. Lo segundo : que el seno donde padecen , debe de ser uno mismo para todo el mundo , pues alli concurren los de tan grande distancia , como España , y las Indias.

3 Lo tercero : que en el mismo seno hay diversos receptáculos , unos mas altos , otros mas profundos : unos mas fuertes , otros mas remisos. De suerte , que no solo las penas son mayores y menores , sino las carceles , y los calabozos , y lugares son unos mas horribles que otros ; y algunos habrá tan remisos , que tengan poquísima pena , de que hay muchos egemplos en la Historia Eclesiastica. Pero esto es lo que menos importa averiguar , porque aunque mas lo ignoremos , no tendremos mas pena en el Purgatorio. Lo que importa es , abrir los ojos para estar prevenidos , pues este Religioso , ó Sacerdote , (que lo era) como veremos despues , por están tan hondo (y lo estaría por pecar tan hondo) estuvo muy cerca de irse al Infierno , y por admirable misericordia fue enviado á lo mas hondo del Purgatorio.

4 Añade tambien : *Está aqui N.* Era una Alma , que dice , de una señora consuegra del Caballero que aconsejó al pleyto matrimonial á su hijo , y defendió acerbísimamente ella la pretension de su hija , y lo consiguió la hija , aunque murió antes su

ma-

madre. De suerte, que los consuegros defendian cosas contrarias, y entrambos padecian. ¿Pues cómo es esto? Pues alguno de ellos habia de tener razon, y la tuvo ella, y venció; ¿y si la consuegra tenia razon, porque habia de padecer como el consuegro, que no la tenia? Lo primero: bien podia tener razon, y pleytearla de mala manera, y con mucha passion; y así no padecia por la justificacion de la causa, sino por el defecto en la prosecucion, porque es menester pedir su razon de buena manera. Lo segundo: puede ser que el consuegro padeciese por el pleyto, y por otras cosas, y la consuegra tambien, y que cada uno pagase su deuda.

R E L A C I O N.

CLI. **A** *Las cinco de la misma noche se apareció Fray N. hermano del Padre Prior, de quien se ha hecho mencion otra vez, muy agradecido á la caridad que su hermano le ha hecho en hacer por su Alma. No vé á Dios. Anda en el ayre. Dijome: Di á mi hermano, que nuestro hermano está en Purgatorio, en lo mas hondo, con mucho trabajo, y que le costó mucho el salvarse, que murió haciendo actos, que aquel dia se confesó para decir Misa, que lo encomienda á Dios. Desaparecióse diciendo: Jesus quede contigo.*

CLII. **A** *Diez y nueve, Don N. se me apareció entre once y doce de la noche pidiendome lo encomendasse á Dios.*

CLIII. **A** *Veinte y uno se me apareció N. de quien se ha hecho mencion otras veces, pidiendo oraciones.*

N O T A S.



Resto hemos visto otro testigo, y mayor de toda excepcion, de lo que padecia el de la cabeza del num. CLI. pues es un hermano, que debe ser creído, quando declara en perjuicio de los suyos. Tres cosas deben observarse aqui. La primera: que no solo sabia esta Alma que estaba su hermano en lo mas hondo, sino el trabajo que le costó el salvarse, esto es, quan cerca estuvo de condenarse. Puede ser que se lo digesse su Angel del Religioso, y el del Alma que escapó del trabajo.

2 Lo segundo: que toda su dicha fue el morir haciendo actos de contricion, ó dolor. Con que si la mula huviera echado
mas

mas fuerza en la cabezada que le dió en el pecho , no estuviera para hacerlos ; y puede ser que se hallára mas hondo que en el Purgatorio ; y así siempre aconsejaría á mi , y á mis hijos los de mi Diócesis , y á los demás , que los tengamos hechos , y siempre estemos haciendolos , si no actual , virtualmente , y procuremos por la gracia de Dios , y nuestra diligencia , no perder su gracia.

3 Lo tercero que pondera : que aquel dia se confesó para decir Misa ; en donde señala uno de los motivos de su salvacion ; con que es verisimil , que entraria esta Alma muy verde de pasiones en el Purgatorio , aunque no en pecado grave , pues padeció tanto , ó que despues de la Misa volvió á pecar , y despues de la cabezada hizo los actos que dice ; y con esto se salvó , y fue llevado á lo mas hondo , á pagar el vivir Sacerdote entre tantos peligros y culpas.

4 Recomienda aqui la santa devocion de no decir Misa sin confesarse , aunque no haya conciencia de culpa grave , por mayor limpieza al recibir este purísimo y limpiísimo Sacramento , aunque este Sacerdote no parece que se confesaba solo por devocion. Pero si él , habiendose confesado aquel dia , estuvo tan cerca de condenarse , ¿ con qué riesgo mueren los que no tienen la dicha de confesarse ? Y tambien recomienda , que procuremos , que al confesarnos sea como para morir , pues este no creyó que se confesaría , sino para vivir , ó para decir Misa , y fue confesarse para morir , pues aquel dia murió sin confesarse al morir , solo con actos de dolor , porque no debió de poder hablar , ó no tendria Confesor alli , como andaba de camino.

5 Contóme cierto Prelado , que en una de las Ciudades de estas Catolicas Provincias habia un Eclesiastico , grande en todo , y mas en la virtud , que tenia descomulgados á ciertos Prebendados , porque no le restituían los frutos de una Canogía , que ellos pretendian no deberle. Estandose muriendo este gran Eclesiastico , le dijo á instancia de algunos , el mismo que á mi me lo refirió : *Señor, V. S. se sirva de consentir que sean absueltos estos Eclesiasticos , pues se halla V. S. en tiempo de perdonar.* Respondió , que les tenia perdonados ; pero que aquello lo hacia por cobrar lo que se le debia. Replicóle : *¿ Pues al morir no es mejor esto ?* Respondió con gran juicio , y ponderacion : *No me puse á decir Misa teniendo descomulgados ? pues bien me puedo echar á morir.* Fue en mi dictamen un modo alto de concebir , de la disposicion con que

nos hemos de preparar , y confesar para decir Misa , que estaba manifestando singular pureza de conciencia al obrar ; y que no ha de ser menor la disposicion para decir Misa , que para morir. Puede ser que si el de la cabezada asì se huviera confesado , no estuviera , ni penára en lo mas hondo del Purgatorio. En las dos Almas siguientes no hay que notar.

R E L A C I O N.

CLIV. **A** Veinte y dos se me apareció un Difunto , entre dos y tres de la alba , diciendo : N. no temas , no vengo á espantarte , sino á pedir me encomiendes á Dios. Soy el Obispo de N. que estoy en penas de Purgatorio. Estaba con Mitra , mas no me asseguré bien , y asì quedé suspensa.

A veinte y tres se me apareció el mismo Difunto , diciendo : El Obispo de N. soy , que tu no me entendiste anoche : ha cinquenta y nueve años que estoy en Purgatorio. Aquí dió un grito , diciendo : Há Obispos ! Mas valiera no haberlo sido , pues no cumpli con las obligaciones que se requieren al oficio. Pídotte me encomiendes á Dios. Yo lo haré acá por tí : Jhesus quede contigo.

N O T A S.



Ambien es terrible este suceso y relacion , y que no debe defanimarnos á los Obispos , sino enca- minarnos , y alumbrarnos , y darnos esfuerço , y santa confianza , y temor , y tomar del temor el cuidado de servir con pureza á las Almas ; y de la confianza el arrojarnos en los brazos de la Divina Misericordia , y providencia , por medio de la oracion , para que nos dé luz y fuerzas para este soberano Ministerio , que asì se le esperan , bien servido , supremas coronas , como mal servido terribles tormentos. No se le apareció de una vez , sino de dos. Puede ser que fuese para que pudiesse tolerar el peso de tan grande vision , y tan tremenda.

2 Le vió con Mitra. Esta le llevó al gozar ; esta le lleve al penar. ¡ O qué desigual sería su peso como habemos advertido en otro Obispo ! Lo que le dijo la segunda vez , hace retiñir las orejas de quien lo oyere , y sacar lágrimas de los ojos de quien lo leyere , y abrirlos , por dormidos que estemos , para atender , velar y llorar con santísimo temor : *El Obispo de N. soy , que no me*

en-

entendiste anoche. *Ha cincuenta y nueve años que estoy en Purgatorio.* (aquí dió un grito) *Há Obispos ! Mas me valiera no haberlo sido, pues no cumplí con las obligaciones que se requieren al oficio. Pidote que me encomiendes à Dios. Yo lo haré acá por tí : Jესus quede contigo.*

3 Hemos repetido toda la clausula , porque son tan notables aquellas palabras : *Há Obispos !* Son muy enfáticas : *Quos ego !* (a) Como decia Eolo en Virgilio. Como si digera : *Há Obispos !* si supierais como se pagan los descuidos de Obispos ! *Há Obispos !* si supierais quan caros cuestan los descuidos de los Obispos ! *Há Obispos !* si supierais que lo que no reparais allá , se paga duramente acá ! *Há Obispos !* si supierais , que de nuestras espaldas se cobran á puras penas las Almas que la omision agena, por la nuestra , perdió por su culpa ! *Há Obispos !* si supierais lo que me pesa , y abraśa esta Mitra ; y como la que allá me adornaba , aquí me atormenta !

4 Finalmente, infinitos misterios de escarmientos , y de luz comprehenden aquellas dos palabras de esta Alma santa y bendita , que decia : *Há Obispos !* Pero sin pasar adelante , santamente se acusaba á sí misma : *Mas me hubiera valido no haberlo sido , pues no cumplí con las obligaciones que se requerian al oficio. Aquel , mas me valiera no haberlo sido , mira á acusarse santamente , por haberlo sido con menos perfeccion. Como si digera : Mas me valiera no haberlo sido , como lo fuy ; y habiendo sido como lo fuy , mas me hubiera valido no haberlo sido.*

5 La razon de ganar mas en no ser Obispo , no habiendo cumplido con sus obligaciones , aunque despues de haber pagado sus culpas , se salvase , es llana : porque en lo que este Prelado cumplió con sus obligaciones , siendo Obispo , es cierto que despues de haber pagado duramente en el Purgatorio el no haberlas cumplido , con cincuenta y nueve años de fuego , que son del mundo cincuenta mil , no podia tener gloria alguna , porque de lo que no obró bueno , no hay merito. Con que se quedaba la pena sin corona , y tendria en el Cielo gloria de particular , habiendo tenido en el Purgatorio penas y tormentos de Obispo. Y si no hubiera sido Obispo , aunque no tuviera tanta gloria , no hubiera pasado tanta pena : con que mejor le estaba haber tenido gloria de particular , con penas de particular , que pena de Obispo , con gloria de particular.

Otra

(a) Virg. lib. 1. *Æneid.* v. 56.

6 Otra cosa fuera si él hubiera cumplido con sus obligaciones , aunque en el cumplirlas hubiera algunos defectos , porque entonces nunca digera : *! O quien no hubiera sido Obispo !* La razon es , porque la corona de haber cumplido con sus obligaciones , duraría eternamente , y era de Obispo , que es grandísima , y la imperfeccion al cumplirlas temporal ; y es tan gran ventaja el tener mas gloria , que aunque cueste algunas penas , pesa cien mil veces mas que el penar menos , sin gozar tanta gloria.

7 Finalmente , mi discurso es , que el Obispo que no cumple con sus obligaciones , en materia grave , aunque se salve por el dolor , siendo cierto , que sin él no se salvará , no tendrá gloria de Obispo , aunque estará aquel Obispo en la Gloria. Con que si aquel padeció mucho en el Purgatorio por sus defectos , mejor le fuera no haber sido Obispo , pues no tiene gloria de Obispo , y tuvo penas de Obispo.

8 Pero el Obispo , que aunque imperfectamente cumplió con sus obligaciones , purifica lo imperfecto ; aunque padece en el Purgatorio algunos descuidos que tuvo en el Ministerio ; pero en purgandolos , tendrá gloria de Obispo en el Cielo , que es la mayor en calidad de estados , aunque sea mayor , ó menor , segun fuere la intencion de la caridad , y las obras de cada uno en ellos.

9 Y así , yo confieso , que aun á los malos , y perdidos Obispos como yo , que soy el peor en todo de los hechos , (así no fuera así) puede animar mucho el ver , que si procuramos agradar á Dios , (segun nuestra fragilidad , que ya sabe su Divina Magestad qual es) debemos esperar de su Bondad infinita , que quando bien lo paguemos por nuestros defectos , será con pena temporal ; y purificada la escoria , quedará el oro puro de mayores quilates , para recibir de su mano piadosísima las coronas que deben esperarse de su misericordia , con la proporcion de tan alto y soberano Ministerio.

10 Tambien puede ser que digesse . *No cumplí con mis obligaciones siendo Obispo* ; porque habiendo cumplido con las que él creía que eran sus obligaciones , halló despues que eran otras , y mas estrechas sus obligaciones de lo que él pensaba. De suerte , que él pensaría que con poner Predicadores ; y sin predicar : con dar docientos , y sin dar dos mil , con servir con comodidad , sin servir con descomodidad , con tener casa lucida , y alhajas opu-

CLVI. **L**A vispera de Pascua se me apareció N. agradecido de lo que hice por él, en que se pagassen las deudas, y me dijo lo encomendasse á Dios. Desapareció, diciendo: Jesús que de contigo.

CLVII. **E**Ntre nueve y diez del mismo dia se me apareció el Religioso, de quien he hecho mencion, dandome las buenas Pascuas, pidiendo lo encomendasse á Dios.

CLVIII. **D**IA de los Inocentes se me apareció Don N. diciendo, que estaba en Purgatorio por sus pretensiones, y otras cosas de que acá se hace poco caso. Pidió lo encomendasse á Dios.

N O T A S.



ESTA santa Alma del num. CLV. aconseja la misma doctrina, que las otras, obediencia y pobreza. ¿Por qué no la clausura, ni la castidad? Porque estas instrucciones se daban á Religiosa, y en Religion, que no es menester encomendarlo, por ser perfectísima; y están tan cerrados los Locutorios á la vista, como las costumbres á la liviandad; y essas dos virtudes, en Religion tan santa, no se encomiendan, sino que se suponen.

2 En esta Religion asisten ordinariamente al morir las Religiosas (segun se dice en sus Cronicas, y piamente se cree) dos santas Almas. La una canonizada, que es su fundadora: la otra, que podemos creer, que será canonizada, hija suya espiritual, venerabilísima. Preguntóle la Religiosa si le habian asistido estas Almas santas, y respondióle *que sí*, y que la una estuvo *severa*, y era la fundadora; y la otra *apacible*; y essa era la que no lo fue, sino su hija: es rarísima cosa, y suceso. Porque estar severa la fundadora al morirle una hija, no parece justo. ¿Si acaso estaba severa contra los Demonios, que intentaban tentar á su hija, al morir? Posible es, porque fue virgen valerosísima, y aun viviendo les hacia huir, amenazandolos con un Cruz en la mano.^(a) Pero no parece que suena esso la relacion, sino que estaba severa con la Religiosa.

Yo

(a) Santa Teresa, tom. 1. lib. de su Vida, cap. 25. pag. 106. num. 10.

3 Yo creería cierto, que la santa fundadora mostraba severidad de que una hija suya saliese del mundo con tantas imperfecciones ; y que tuviese que pagarlas en la otra vida , como una buena Maestra que se misura con su discipula , quando viene errada la labor , y sin imitacion al dechado. La otra santa Alma, como no era fundadora , asistia con agrado á su compañera ; con que la una santa purificaba á la hija con la severidad, y la otra alentaba á su hermana con la esperanza.

4 El pobre N. del num. CLVI. empeñado en el Purgatorio por no haber pagado en esta vida , listaba su culpa en penas , y su deuda en tormentos, hasta que se pagassen. Desempeñad , Señor , en esta vida á los empeñados , porque no lo paguemos en la otra. Aun estaba penando el santo Religioso del num. CLVII. que en el siglo fue Maestro espiritual de esta Religiosa , y permítale Dios , que viniese á pedir oraciones á su hija , y que de paso le diese las buenas Pascuas. ¡ O Misericordia Infinita, que no hay rayo de caridad , por pequeño que sea, que no se vea logrado en los efectos de su mansedumbre !

5 Este Caballero del num. CLVIII. tambien padecia por cosas de que no hizo caso en esta vida , y lo hicieron en la otra ; y por pretensiones. Hacia caso de la ambicion , y no de la humildad : de lo que conducia á lo temporal , y no de lo que conducia á lo eterno; pero allá le mudaron los casos , y le tomaron la cuenta por lo que debia hacer ; y castigándole por lo que no hizo , ó por lo que hizo , ú de lo que no debia hacer.

R E L A C I O N.

CLIX. **M** *Artes se apareció el señor Don N. padre del que hoy vive , diciendome , que estaba en Purgatorio , y que digessen á sus hijos hiciesen por él , y que le encomendasen á Dios, y que él tambien haria lo mismo por ella. Tambien me dijo que Don N. estaba en Purgatorio.*

CLX. **E** *STA misma mañana se me apareció el Canonigo N. en el Coro con grandes gemidos , exhortandome á que miremos como vivimos , porque hemos de dar á Dios estrecha cuenta de todo. Pidote que me encomiendes á Dios. Hay mucha gente acá en el Purgatorio. Preguntéle si sabia de Doña N. y sus hijos. Respondió, que no , mas que N. el Oidor alli estaba.*



ESTE Caballero del num. CLIX. que era muy noble , padecia , y dió nuevas que tambien estaba alli otro Caballero , entrambos nobles y virtuosos , y así se salvaron , pero eran hombres ; y así tenían que purificar. El siguiente Canonigo del num. CLX. daba fuertes , y dolorosos gemidos. Bien se conoce que era Alma bendita , que no queria ver á otras en las penas que él se veía , pues predicaba á la Religiosa , que mirasse como vivia , y que de todo se dá estrecha cuenta , como si digera : Cuenta con lo que obráis , porque es acá estrecha la cuenta de lo que obráis. Obrad con cuenta , y razon en lo que obráis , porque os han de tomar cuenta acá de lo que obráis. Cuenta con las obras en la vida , para salir bien de la cuenta despues de la muerte. Vivid en el mundo estrechamente , porque se toma la cuenta estrechamente en saliendo del mundo. Cuenta y razon en la vida , porque en la cuenta se ponen en razon las cosas , en saliendo de la vida por la muerte. Estrechaos al vivir , porque os han de estrechar al juzgar. Lo mismo fue que decirle lo que dijo el Señor : *Sint lumbi vestri praeincti.* (a)

2 Segun esta doctrina , no es segura opinion la de hacer mas anchas las reglas de la Teología Moral , para assegurar el salvarnos. ¿ Pues qué importa que aqui se ensanchen las reglas , si allá de una misma manera está estrecha la cuenta ? Qué importa que aqui se ensanche el camino , si alli está siempre estrecha la puerta , y no puede faltar la sentencia , y advertencia infalible del Señor ? *Contendite intrare per angustam portam.* (b)

3 Luego le dá nuevas , que hay muchos allá de sus conocidos. Es verdad que sucedia esto en un Reyno Catolico Christiano ; y en mi dictamen , el menos vicioso , y mas templado en las costumbres , que yo he conocido en la region donde sucedió , y así no hay que admirar que se salvassen tantos. De otros que preguntó la Religiosa , no supo darle razon , de donde se colige , que no saben las Almas sino lo que les permiten. Verisimil es que se salvaron , ó que estaban en el Purgatorio donde ella no sabia ; y esto es mas justo creer , que no que se condenaron.

RE-

(a) Luc. 12. v. 35. (b) Luc. 13. v. 24.

R E L A C I O N.

CLXI. **A** Treinta del mismo mes, desde las dos de la noche, hasta las quatro de la mañana tuve pelea con el Demonio, que estaba en figura de hombre. Andaba arrastrando la ropa de la tarima, y andaba por quitarme el escapulario. Quitóme la cinta, y otros andaban como lagartijas, y otras horribles figuras. Halléme tan atribulada y hecha pedazos, que me parecia no me quedó hueso sano. Arrogéles la Cruz que tenia en las manos: amenazóme, que me habia de hacer todo el mal que pudiesse el que estaba en figura de hombre. Respondile, que hiciesse todo lo que Dios le diese licencia. Hacian muchos escarnios y menosprecios á un quadrito que tenia en la cabecera de la Madre Santa Teresa de Jesus.

N O T A S.



B IEN terrible fue esta pelea con el Demonio. Atribulada era la vida de esta santa mujer; pero servian al paso de las tribulaciones los consuelos; y lo cierto es, que *sic itur ad astra*, ^(a) y que *oporet*, como dice San Pablo por varias tribulaciones, *introire in Regnum Dei*. ^(b) El escarnio que hacia el Demonio al quadro de la gloriosa Santa Teresa, es naturalísimo afecto de su malignidad; y aunque él no puede tener razón para cosa alguna, pero ocasion para lo que hacia, se la dió la Santa, porque libró de sus manos muchísimas Almas; y fundó dos Recolectones, que le hacen cruelísima guerra.

R E L A C I O N.

CLXII. **E**STA misma mañana se me apareció una Religiosa de N. hermana de Don N. pidiéndome oraciones, porque estaba en Purgatorio; y que tambien ella haria por mí lo propio. Estaba contenta, y tambien me exhortó á que cumpliésemos con nuestras obligaciones, porque los Religiosos las tenemos mayores.

(a) Virg. lib. 9. *Æneid.* vers. 702. edit. Mediolan. 1733. (b) Act. 14. v. 22.



ESTA Religiosa que se le apareció , no era de su Convento , ni de su Orden. Dice que estaba contenta: no me admiro , pues se hallaba en gracia de Dios, sin temor de perderla. No hay otra cosa en esta vida que debemos temer , sino el pecar ; y yá esta Alma no podia pecar. Penaba, pero caminaba á eterna corona, y gozos inacabables. Padecia , y así lo sentiría ; pero infaliblemente aguardaba la Gloria , y así se holgaba. De aqui resulta , que en el Purgatorio , aunque están presentes las penas ; pero no andan ausentes los consuelos , porque son Almas que están en gracia, y sola esta santa satisfaccion causa gozo á la Alma , hasta lo que Dios le concede.

2 Finalmente, alli todo anda con regla y medida , ni padecen mas , ni se consuelan menos de aquello que se les dá. Esse tambien es consuelo entre tantas penas , obrarlo todo con medida , regla y peso , que es la voluntad de Dios. La exhortacion que hizo á la Religiosa esta Alma , sobre ser llena de caridad , lo era tambien de verdad , porque cosa es muy cierta , que los Religiosos tienen mas obligaciones que los seglares. Lo primero : porque les dá Dios mas con la vocacion. Lo segundo : porque ofrecieron ellos mas con la profesion. Lo tercero : porque se les espera mas alta corona.

3 A esta proporcion viene á ser la cuenta : yo te dí mas , y te escogí para mí , para mas : yo te aparté del mundo : yo te traje á mi casa : pues dime , ¿ por qué me has ofendido , favorecido y honrado de mí , y dentro de mi casa , y apartado del mundo ? Tú me has ofendido en profesion de mayores virtudes , y yo con entrarte en la Religion , te he ido ministrando mayores socorros y auxilios , mas conocimiento y luz , mas disposicion á lo bueno, menos riesgo y ocasion á lo malo. Dame cuenta de estos talentos, que nada de esto he hecho con los que no han tenido tu profesion; y siendo esto así , dime , ¿ por qué me has faltado á lo que me ofreciste ? Por qué me has quitado la obediencia que me diste ? Yo te he ofrecido mayor corona , si peleas y me sirves ; tu me has ofrecido pelear , ¿ si yo no he faltado á lo que te ofrecí , por qué me faltaste á lo que me ofreciste ? Y así , pues mayor gloria correspondiera al gozarme , mayor castigo ha de corresponder

der al ofenderme. Terrible cuenta es esta para los Religiosos, y no mas suave para los Obispos.

R E L A C I O N.

CLXIII. **D**LA de Año Nuevo se me apareció N. el viejo, abuelo de Don N. padre de su madre. Llamóme por mi nombre, diciendome: Conocesme? Respondile, que no; mas que me parecia lo habia visto. Pues sabe que soy N. el viejo. Respondile: Jhesus, tantos años! ¿Por qué estás allí, y con tanto fuego de la cintura abajo? Ya me conociste. Por las deshonestidades que tuve, y por otras cosas de que yo hacia poco caso. ¿Pues qué quieres que haga por ti? Que me encomiendes á Dios, y que apliques algunas cosas por mí, que yo tambien lo haré por ti. Dime si ando bien en el servicio de nuestro Señor. En esso no te puedo decir mas de que cumplas con tu llamamiento, y guardes tus obligaciones: Jhesus quede contigo.

CLXIV. **E**Ntre dos y tres de la mañana se me apareció N. madre de N. diciendome: N. conocesme? Sí, ya te conozco. Qué quieres? Donde estás? Estoy en Purgatorio: quiero que digas á mis hijos, que hagan por mí; y tambien pide tú á Dios lo mismo. Por qué estás? Porque no gasté el tiempo en servicio de Dios.

N O T A S.



Erribles son las penas que padeció este Caballero del num. CLXIII. en el Purgatorio. Mas habia de sesenta años que estaba en él; que tomando la medida, y el peso de las Almas que han dicho, que los momentos se les hacian años, y los años eternidades, son sesenta mil de acá. Tenia el fuego donde tuvo el fuego, y satisfacía los deleites momentaneos con penas vivísimas, y dilatadísimas. Cauterio es este que puede curar á la mas encendida deshonestidad: delitos de fuego, se pagan con fuego. Mucho será, que quien leyere esto dege de apagarlo con lágrimas, si lo huviere incurrido, ó se atreva á entregarse á este fuego, si estuvieren libre de él sus miembros.

2 Los consejos que le dá á la Religiosa, son de Alma bendita, y los que él no tomó en la vida: Que cumpla con su llamamiento, y cumpla con sus obligaciones, como quien dice: Guarda

las obligaciones de tu llamamiento , no solo las de Christiana , sino las de Religiosa , porque á tí con tu vocacion no te basta ser buena Christiana , si no eres buena Religiosa. La Alma del numero CLXIV. era de una muger principal , y no señala cosa particular porque estuviessse en el Purgatorio , sino porque no gastaba el tiempo en servicio de nuestro Señor.

3 Muy verisimil es , que quando no gastaba el tiempo en el servicio de Dios , lo gastasse en ofender á Dios grave , ó levemente , y quiere decir : no gasté el tiempo en servicio de Dios ; con que aquel mismo tiempo que debia gastar en su servicio , gasté en sus ofensas , y asi vengo á pagarlo en el Purgatorio ; porque muy ordinario es lo que no se gasta en servicio de Dios , gastarlo en ofensa de Dios , conforme á la doctrina del Señor : *Qui non est mecum , contra me est.* (a)

4 Tambien puede ser que fuesse descuidada en el servicio de Dios , y que diessse el tiempo á esto temporal , aunque fuesse lícito , sin aplicacion , ni memoria de Dios , y tuviesse una vida ociosa , holgazana , pero sin hacer acto alguno que mirasse á lo sobrenatural , ni agradecer á Dios las mercedes que le hacia ; solo mirando siempre al suelo , como obran los brutos ; viviendo la cabeza tocando á la tierra , el cuerpo doblado como la encorvada del Evangelio , (b) asida á esto transitorio , sin memoria de lo celestial.

5 ¿ En este caso , por qué no ha de padecer Purgatorio ? Hase de ir al Cielo , sin memoria del Cielo ? Quanto se ha de conseguir en esta vida , honra , hacienda , comodidades , ha de ser solicitandolo , y acordandose del Cielo , y padeciendo para conseguirlo. Solamente lo celestial se ha de dár dado , y no servido , ó merecido , ó muy buscado , y procurado. Esta se conoce que no es pretension razonable , ni prudente , sino loca y desbaratada , y que merece mucho Purgatorio ; y si escapó del Infierno , porque no era muy malo lo que obraba , ó porque se arrepintió de lo que era muy malo , pagaba en el Purgatorio justamente el olvido , y la ingratitud.

(a) Luc. 11. v. 23. (b) Luc. 13. v. 11.

R E L A C I O N.

CLXV. **L**uego que desapareció esta Difunta, vino el Frayle de N. Fr. N. de quien se ha hecho mencion otras veces, me dió los buenos años. Estaba yo llorando, y me consolaba diciendo: *Hija, no llores, y esto repetia algunas veces, que antes te has de consolar, que hay muchos acá que verán á Dios, aunque ahora padecen. Dijeme muchas cosas acerca del consuelo, animandome al cumplimiento de mis obligaciones. El Demonio está rabioso contra-ti, y él fue el de la otra noche, el que queria tratarte muy mal, sino que no le dió Dios licencia, porque las Almas se lo piden á su Magestad Divina. No le temas, sino animate á servir á Dios.*

N O T A S.



Ebia de llorar esta Religiosa las penas rigurosas que padecian las Almas en el Purgatorio. Por donde puede muy bien medirse su devocion, y que no de valde la favorecia Dios con este genero de apariciones. Permitió la Bondad Divina que viniese á consolarla la Alma del santo Religioso, que le fue Maestro espiritual en vida. Consolabale con razones bien tiernas y devotas: *Hija, no llores, repitiendo esto algunas veces: Que hay muchos acá, que verán á Dios, aunque ahora padecen. Como si digera: Las penas que padecen, tienen fin; pero el gozo no lo tendrá. Hija, no llores. Las penas se han de acabar, y la gloria ha de durar. Hija, no llores. Cortas son las penas, que hacen vispera á la fiesta de una eternidad de gloria. Hija, no llores.*

2 Dudan algunos Místicos, y aun Teólogos morales, si es licito á una Alma el desear el ir al Purgatorio; y verdaderamente que se puede discurrir *pro utraque parte*. Si yo huviera de dár mi parecer, diria, que todo depende del intento, ó raíz con que se desee, que es el que anima la obra á lo bueno, ó á lo malo. El que desee padecer en el Purgatorio, por no padecer acá con la penitencia, ni la mortificacion; este escoge neciamente, y es imperfecto, si no pecaminoso, ó temerario. El que escoge la penitencia en el Purgatorio, que le dán en la confesion, y quiere mas pagarlo en el Purgatorio, que cumplirlo aqui, (aunque puede hacerlo conforme á la opinion de algunos ^(a)) y debe ser ab-

Tom. VIII.

Pp. 2.

suel-

(a) Scotus, in 4. dist. 18. Gabr. ibid. dist. 16. quæst. 2. dub. 5. Medin. quæst. 41. de Confess. Cajetan. quæst. 2. de Satisf. & alii etiam ex illis, qui post Trid. scripserunt.

suelto por el Confesor, pero lo tengo por loco por tres razones.

3 La primera: porque como dice San Agustín: *Nescit Purgatorium, qui eligit Purgatorium*. La segunda: porque elige á la proporcion de padecer dos mil años, por no padecer un quarto de hora. La tercera: porque elige padecer cruelísimamente donde no se merece, por no padecer ligeramente donde se merece. El que desea ir al Purgatorio, por asegurar su salvacion, no desea imperfecta, sino santamente, porque desea vér asegurada su salvacion, y no llega á ser tan presumido, que juzgue que tiene virtudes para ir derechamente al Cielo sin pasar por el Purgatorio. Y creo yo que no habrá Alma alguna, por perfecta que sea, que dege de ir al Purgatorio, si piensa tan soberanamente de sí, que es tan santa que no ha de tocar en el Purgatorio; pues esse pensar *in mirabilibus super se*, (a) yá merece Purgatorio.

4 El que de pusilánime, y desconfiado de la Misericordia Divina, pidiere muchísimo Purgatorio, tambien creo que obra con imperfeccion, porque por poner la consideracion solo en el conocimiento de sus culpas, la aparta de aquella Bondad soberana; y nunca es bien acortar sus admirables efectos con nuestras limitaciones, y pusilanimidades. El que se reconociere por digno de mucho Purgatorio, por el vivo concepto y dolor de sus culpas, y por esso lo abraza y desea, es cierto que santamente desea el Purgatorio; y tanto menos Purgatorio tendrá, quanto mas Purgatorio desear, porque hace un acto noble de dolor, y contricion, abrazando tan terribles penas por satisfaccion de sus culpas, con grande dolor de haber ofendido á Dios.

5 El que amare el Purgatorio, como Cruz en que pene limpiamente por Dios, sin riesgo de culpas, deseando penar, y padecer por Dios, quanto se padece en el Purgatorio, por hacer gusto á Dios, si Dios de ello gustasse, y por el amor de Dios, resignandose de penar quanto alli se padece, por lo mucho que padeció por nosotros Dios, y por el aborrecimiento que tiene al haberle ofendido, hace un acto heroyco de caridad, porque no solo abraza el Purgatorio, como castigo de sus culpas, abrazandolo amorosamente, por venir de la mano de Dios; sino como egercicio de su finísimo amor, por el que tiene á Dios, querria padecer tanto, quanto se padece en el Purgatorio, por quien pa-

de-

(a) Ex Psalm. 130. v. 1.

deció por él en una Cruz. De donde resulta , que la intención es la que gobierna y justifica , ó condena el deseo de padecer en el Purgatorio.

6 Dijole tambien su santo Maestro , que las Almas rogaban por ella á Dios , y ellas la defendian del Demonio : unas veces puede mas el Demonio que ellas , quando las atormenta ; otras ellas mas que el Demonio , quando no las entrega el Señor en sus manos. Tambien se duda si el Demonio , ó algun Angel es el que atormenta á las Almas , ó la actividad del fuego , y de los demás tormentos , que obran lo que Dios quiere , y como quiere , aplicando las Almas á los tormentos , ó ellos á las Almas.

7 Los Autores discurren mucho sobre esto , y creeria que los Angeles no atormentan , sino que consuelan en el Purgatorio , aunque han sido Ministros de su justicia diversas veces en varones pecadores y santos : en pecadores , como en Senaquerib , (a) y su exercito : en pecadores santos , como David , (b) y otros muchos , á quien han mortificado con orden de Dios ; mas en el Purgatorio , siempre tratan de consuelo , y no de atormentar las Almas , porque son comunmente los Angeles de guarda los que les asisten.

8 De que los Demonios las atormentan , hay algunas revelaciones , que se podrán ver en los Autores que de esto tratan ; (c) y así , contingente es , que algunas Almas que entraron en el Purgatorio , deudoras de atrocísimas penas , por atrocísimas culpas , las castiga y purifica Dios por mano de los Demonios , á quien ellas obedecieron , ó de quien fueron vencidas en la vida , entregandose las para que las purifiquen después de la muerte. (d) Y á mi no me hacen fuerza contra esto dos razones que suelen traer los que se oponen contra esta opinion. (e)

9 La primera , que es indecente que los Demonios atormenten á las Almas que están en gracia , porque el mal de pena , nunca es indecente , sino el mal de culpa. A los Santos atormentan en esta vida con diversas tentaciones , que apenas se apartan de ellos , ¿ por qué á las Almas que están pagando sus culpas en la

(a) 4. Reg. 19. v. 35. & 2. Machab. 8. v. 19. (b) 2. Reg. 24. á v. 16. (c) Sanct. Catharin. Senens. in Dialog. tract. 2. cap. 16. Guillelm. Abb. lib. 1. vit. D. Bernard. cap. 10. V. Beda , lib. 3. Hist. Anglor. cap. 19. Thom. Cantiprat. lib. 2. Apam. cap. 16. n. 5.

(d) Hanc opin. tenent. D. Antonin. 1. part. summ. tit. 5. §. 1. Ludov. Blof. in Monil. Spirit. cap. 13. Cantip. ut sup. lib. 2. cap. 53. num. 22. & alii DD. (e) D. Bonavent. in 4. dist. 20. quest. 6. Suarez , tom. 4. in 3. part. disp. 49. sect. 3. dub. ultim. Liberius á Jesu , tom. 1. tract. 2. de Purgat. part. 2. disp. 2. controuv. §. num. 37. & alii DD.

la otra , será indecente que las atormenten ? Al Santo de los Santos se atrevió á tentar en el desierto , y dejó su Divina Magestad que lo llevase al pinaculo ? (a) ¿ qué indecencia será respecto de esto, que castigue á las Almas del Purgatorio, que purgan sus culpas ? Ni la segunda , que dice que las tratarán con mucha aspereza y rigor ; porque decir esto , mas parece descuido del discurso , que razon , pues todo el Infierno junto que estuviese sobre una Alma , ya sea en este mundo , ya sea en el Purgatorio , ya sea en el Infierno , no podrá añadir un adarme ligero de pena , ni exceder un punto de lo que Dios tuviere ordenado , y le permitiese ; y alli se acaba todo su poder , donde lo corta la voluntad de Dios.

10 Lo que yo creería es , que comunmente no á todas les dán tormentos los Demonios , sino la actividad de los tormentos á que las aplica la Justicia Divina , como si echassen á un hombre en una hoguera , y se quemasse alli , ó sobre navajas , que estuviesen despedazandole , ó en la rueda de un molino , que estuviese atormentandole. Antes bien tendria por cierto , que ni los Angeles , ni los Demonios las llevan al Purgatorio , sino que ellas mismas se ván adonde Dios las envia ; sí bien acompañadas de su Angel , porque ya , ni facultad , ni voluntad tienen para contravenir á su voluntad preceptiva , porque están en gracia , y caridad indefectible , y les falta facultad , y el arbitrio de su voluntad , y así en todo han de hacer la Divina.

11 Y yo confieso que una de las circunstancias mas amables para tenerles devocion , á lo menos lo que mas me inclina á mí , es el vér el rendimiento , la resignacion , la humildad , la paciencia , el amor y caridad con que llevan sus penas , pidiendo unas veces á Dios, otras á sus Angeles , otras á los hombres , siempre en figura de pobres y necesitados. ¿ Porque á quien no enternece el vér padecer , y penar terribilísimamente á personas pobres y fántas , y mas si se añade á esto ser todas padres , madres , ó hermanas , ó ascendientes de los que estamos en el mundo , y podemos socorrer como quisiéremos , quando debemos socorrerlas como pudieramos ?

(a) Matth. 4. v. 1. & 5.

R E L A C I O N.

CLXVI. **O**tro dia se me apareció un Clerigo de N. llamado N. que há mas de quarenta años que murió, diciendo que estaba en Purgatorio, por no haber usado su oficio como estaba obligado por ser Sacerdote, pidiendome lo encomendasse á Dios.

CLXVII. **E**L dia octavo de San Juan Evangelista se me apareció N. diciendo, que estaba en Purgatorio, que la encomendasse á Dios: Jesus quede contigo.

CLXVIII. **A** La una de la noche se me apareció Doña N. Despertóme llamandome con mi nombre, diciendo, si la conocia, dando gemidos, por la ingratitude de su marido, pues no hace por ella, que si él fuese, mas hiciera ella por él. Encomiendame á Dios: Jesus quede contigo, y se desapareció con un grande gemido.

N O T A S,



Errible Purgatorio es el de este Sacerdote del numero CLXVI. ¡Qué alegre que estuvo el dia que lo ordenaron! Sería de veinte y cinco años quando las recibió, y de los años de acá, padeció quarenta mil allá. Cara le salió la alegría. Aun bien que escapó del Infierno, siendo Sacerdote, y no habiendo sido buen Sacerdote, que bien cierto es, que si lo fuera bueno, no padeciera tanto. También aqui podíamos clamar con el Alma de aquel santo Obispo, que decia: *Há Obispos!* diciendo nosotros: *Há Sacerdotes!* Son estrechos parientes en el ministerio, y así les vienen justas las mismas exclamaciones. Ello es menester, pues se admite la prebenda, pagar la pension en esta vida de egercitar las virtudes, porque si no, se ha de pagar duramente en la otra, y cobrarse de las espaldas del Prebendado.

2 Es la prebenda en el Sacerdote la preeminencia, la escension, la renta, honra, autoridad, lucimiento, ser mas estimado y reverenciado que los de su calidad, comer muy bien por el Sacerdocio, quando otros están muriendo de hambre. Pero es la pension, que Dios puso á esta, virtud, egemplo, modestia, caridad, piedad, misericordia, pureza de conciencia y de costumbres:

bres : no poder hacer lo que los otros hacen , quando aquello es indecoroso á la profesion , aunque sea gustoso , y en los otros no sea indecoroso: el no holgarfe en los egercicios, y entretenimien-
tos seculares , obrar con mas desengaño , luz y mortificacion que los demás.

3 Si esta pensión no se paga en esta vida , es fuerza que se cobre en tormentos en la otra , y que crezcan los tormentos en ella , á la proporcion que se debiere de la pensión. Há Sacerdotes ! Há Sacerdotes ! Há Curas ! Há Curas ! y estos mas que los Sacerdotes , porque tienen dos pensiones , una como Sacerdotes, y otra como Curas , una por la administracion de las Almas , y otra por las Ordenes Sagradas.

4 La Alma del num. CLXVIII. fue de una muger muy noble , y emparentada con diversos titulos. Debió de ser noble en la virtud , pues se salvó , y debia de tener algunas imperfecciones de noble , pues las padecia en el Purgatorio. Raras veces en esta vida hay sol sin sombra , ni bondad sin imperfeccion. Era hija de un Ministro , y se quejaba de su marido de lo poco que hacia por ella en las ausencias de Purgatorio. ¡ Qué diferentes serían las finezas en el dia de las bodas ! y qué mal hace la que se fia en ellas , y contrahe deudas que ha de pagar en el Purgatorio , para librar los sufragios sobre un credito tan lleno de fragilidad , y tan sujeto á olvido , è ingratitudes.

5 Decia la pobre , *que no lo hubiera hecho ella así con él* , y lo creo cierto , porque raras veces llegan las finezas de los maridos á las de las mugeres ; y los que suelen ser locos por ellas antes de casarse , desprecian lo que tienen , y volviéndoles las espaldas tal vez buscan otras que no tienen ; y así tarde se acordará de su muger en el Purgatorio , el que no la huviere estimado en el siglo. Por esso aconsejára yo á las casadas , por bien queridas que sean de sus maridos , que procuren salir limpias de conciencia de esta vida , y mirar por sí en ella , porque no experimenten
penando ingratitudes , y olvidos de sus mari-
dos en la otra.

RELACION.

CLXIX. **O** Tra vez se me apareció un Difunto llamandome por mi nombre , diciendo , que no venia á espantarme , sino á pedirme que lo encomendasse á Dios , que era Don N. que estaba en penas de Purgatorio. Traía en la mano una pelota de fuego , y la lengua sacada , y seca. Preguntéle : Por qué estás ? Respondióme : Por el vicio que tuve de jugar á la pelota , y de beber frio. Adoró la Cruz , y desapareció , diciendo : Jesus quede contigo.

N O T A S.



ESTE era un Caballero , señor de cierto lugar , y padecía de buena manera el entretenimiento de la pelota , y el deleyte de la bebida. ¿Pues Señor, porque jueguen á la pelota , porque beban frio , se han de ir las Almas al Purgatorio ? No han de beber estos hombres ? No han de entretenerse ? Yo asseguro que no lo pagaba solo por esso , sino que señaló esso , porque era en aquel Caballero esse el vicio dominante , y que arrastraba , y llevaba tras sí los demás vicios.

2 Claro está que el jugar un Caballero algunos ratos á la pelota , no se paga en el Purgatorio , ni el beber frio con templanza ; pero pagase el no soltar todo el dia la pala de la mano , ni la pelota. Pagase el no tener en todo el dia el Rosario en la mano , ni la memoria de Dios , ni acudir á su servicio , ni al cumplimiento de sus obligaciones , ni de las de Christiano y casado , por la propension al juego de la pelota. Esso se paga en el Purgatorio.

3 Que la lengua esté regalada con lo frio del agua , y no se regale jamás con las alabanzas divinas : que en lo uno obre con vicio , y exceso , y en lo otro con pereza y olvido ; esso se paga en el Purgatorio. Que un Caballero tome tan de veras el jugar á la pelota , y como si no hubiera nacido para ser Christiano , sino solo para ser jugador de pelota , y ande de lugar en lugar con perpetuos desafíos de pelota , olvidando el gobierno de la hacienda , el consuelo de la propia muger , la buena crianza de los hijos , y el cuidado de la conciencia ; esto es lo que se paga en el Purgatorio.

4 Que un hombre ponga toda su ansia en beber frio , como la pudiera poner en su salvacion , y correr en aquel apetito

sin reparo de su salud , y de una moderada templanza ; y que al mismo tiempo ande olvidado de su conciencia , y de Dios, á quien de derecho debia el ansia que tenia de regalarfe y deleytarfe, bebiendo frio : esso se paga en el Purgatorio. De suerte, que en aquel santo lugar no se paga lo moderado , sino lo excesivo , y todas aquellas cosas que lo acompañan , desviadas y opuestas á toda christiana regla y razon ; y así no tenemos que acusar el Purgatorio , que aquello bien gobernado anda. Lo de acá es menester acusar y enmendar.

5 El padecer con la lengua fuera, y con la pelota en la mano, manifiesta que era grande la bondad de este Caballero, pues siendolo , no tenia otros vicios mayores, sino que estos eran los que dominaban en su condicion ; y ordinariamente he visto, que los jugadores de pelota no son muy viciosos , porque es un entretenimiento decente , respecto de que divierte , cansa y ocupa ; y con esso desvía la nobleza de otros egercicios peores. Lo que se ha de procurar , es no ser jugadores de pelota cosarios , y distraídos , que se anden de lugar en lugar jugando, olvidados de sus obligaciones , del gobierno de su casa , familia , y de su conciencia.

6 Finalmente , de aqui se colige quan delgado anda lo de allá , ¿ pues si así padecen los virtuosos , cómo padeceremos los pecadores ? Y si así padece el que con exceso bebe , ¿ cómo padecerá el que con exceso vive ? Si así padece el que bebe agua fria, pero clara , con exceso , ¿ cómo padecerán los que beben tantas diferencias de aguas , llenas de diversas mixturas , é ingredientes, que suelen solo servir de cebar el apetito , quitando muchas veces la salud , y la vida ?

R E L A C I O N .

CLXX. **A** Otro dia de los Reyes se me apareció la Madre N. y llamandome por mi nombre , me despertó , y dijo : *Jesus , qué hora es ? Y me respondió : Las tres darán. Estaba como solemos ir á comulgar. Pidióme la encomendasse á Dios , y me dió muy santos documentos , diciendo perdiamos mucho las Religiosas en dejar de ser puntuales á los aëtos de la Comunidad , y que no fuesse por costumbre el hacer esto , sino con aëtos en cada obra que se hiciesse , y que mirassemos cómo se emplean las horas de oracion , porque de todo se dá cuenta.*

N O T A S.



EN particular cosa es preguntar á la Alma de Purgatorio la Religiosa, qué hora era: aunque yo no dudo, que perciben mejor los de la otra vida qué hora es, que nosotros; porque como pasó ya su hora, saben mucho del tiempo, porque es grande la luz que reciben en la hora de la cuenta. Nosotros andamos engañados en las horas del vivir y del morir; pensamos que somos eternos, y somos momentaneos. Hacemonos dueños del tiempo ageno, como si fuera nuestro. El tiempo pasado se nos fue, el venidero no ha llegado. Un punto solo tenemos, y todavía nos parece que somos señores de la eternidad. Dióle tres advertencias discretísimas, diciendo: *Perdemos mucho las Religiosas en dejar de ser puntuales en los actos de Comunidad. La segunda: que no sea por costumbre el ir á ellos, sino con actos en cada uno. La tercera: que se mire como se cumple con las horas de oracion, porque de todo se dá cuenta.*

2 Quanto al primer aviso, claro está que el andar puntuales los Religiosos en los actos de la Comunidad, dice cuidado, diligencia, atencion, amor á la observancia, y gobernarse con espíritu interior. Por el contrario, el no ser puntuales, insinúa llanamente negligencia, pereza, poco amor á la observancia, poco respeto á la Regla, mucho amor á lo temporal, grande olvido de lo eterno. Por aqui se podrá vér la diferencia del merito de unos á otros pasos, y por la diferencia del merito, la del suceso.

3 Quanto al segundo aviso de que no sea por costumbre el acudir á los actos de Comunidad, sino ofreciendolos en cada obra, es utilísimo, porque quando se hace por costumbre, y sin ofrecerlos, (aunque es meritorio, haciendose perfectamente) obran con habitual intencion de cumplir; pero si no aplica el Alma, y actúa la intencion, tal vez viene á quedar sin espíritu la accion, por saltarle la intencion y aplicacion; y se vá al Coro, porque es costumbre ir al Coro, y se recogen, porque es costumbre el recogerse á aquella hora, con que el espíritu no anima: todo esto viene á hacerse un modo de vivir, y sin espíritu infructuoso, que con él es camino soberano para el Cielo.

4 Porque si el Religioso, y lo mismo digo del Obispo, y de los

los demás oficios superiores al Religioso, obran sin memoria de Dios en sus oficios, y solamente los sirven naturalmente, sin atencion á lo eterno, ni acordarse de ofrecer á Dios, ni reducir á su servicio lo que hacen, no hay duda que no sube dos dedos de su cabeza lo que obran; y fuera de los efectos Sacramentales, que estos siempre fructifican en el Obispo, y en el Sacerdote, como en el administrar los Sacramentos, (que es siempre bueno, aunque no siempre será meritorio si no se hace como es justo, para lo que toca al merito, y la gracia del que administra) se viene á reducir á un modo de vivir cortesano, y politico, en qualquier estado que sea, en haciendose así; porque ni él tiene memoria de Dios, ni él tiene oracion, ni reduce las cosas á Dios, ni él obra por Dios, y esto no hay duda debe ser grande ofensa de Dios.

5 Yo no dudo que de este genero de Obispos, Curas, Religiosos, Religiosas, debe de haber muy pocos en el mundo; ¿pues qué Religioso, ni Prelado habrá, que no haga alguna aplicacion actual, ó virtual de lo que obra, reduciendolo al servicio de Dios, y cumplimiento de sus obligaciones? Pero aunque no los haya, es bien atender á que quanto menos huviere de actualidad en la intencion de agradar á Dios, son menos perfectas las obras; y quanto mas actualidad huviere de agradarle, son mucho mas perfectas; y que tanto olvido puede haber en la aplicacion, que se haya por una costumbre exterior, sin espiritu alguno, y no sea meritoria por faltarle el interior afecto, y devoción, que es el que dá merito á la obra. Este consejo, en diversas partes lo dió Santa Teresa á sus hijas, particularmente en una platica que les hizo al despedirse, á las Carmelitas Descalzas del Convento de Valladolid, quando iba á morir á Alva; y de esto hablamos en sus notas, ^(a) persuadiendolas que no hiciesen las cosas por costumbre, sino por Dios.

6 El tercero aviso fue, que miren cómo emplean las horas de oracion, porque de todo se dá cuenta. Vale tanto este consejo como todos juntos; porque la oracion es la madre de todas las virtudes, en donde se engendran, y nacen, y con la que se crian: y aquel tiempo gobierna á todo lo restante del tiempo, porque
 si

(a) Santa Teresa, Cartas, tom. 1. Aviso 6. num. 3. Coronic. de los Carmelitas Descalzas, tom. 1. lib. 2. cap. 18. num. 7.

RELACION.

CLXXIV. **O**Tro dia se me apareció un Herrero, que nos habia hecho una limosna quando pasamos á este Convento, y llamóme por mi nombre. Dijome quien era, y que estaba en Purgatorio, que lo encomendasse á Dios. Tenia en la una mano un martillo, y en la otra una baraja de naipes. Preguntéle: Por qué estás así? El martillo (dijo) por haber sido ocioso en el oficio, y los naipes, por haber sido jugador. Todo se paga aqui: Jesus quede contigo.

CLXXV. **A**Doce del mismo mes se me apareció Doña N. diciendome, que estaba en penas de Purgatorio, ya que la encomendasse á Dios. Arrastrabanle como andrajos, y el rostro muy ceniciento. Y yo le pregunté: ¿Por qué estás así? Los andrajos por las galas, y el rostro por el gusto que tuve de parecer bien. Desapareció diciendo: Jesus quede contigo.

CLXXVI. **O**Tra vez se me apareció el Regente, de quien se ha hecho mencion otras veces, estando en Maytines, me llamaba con la mano; mas no quise salir de Maytines, por obedecer á mi Confesor, porque otras muchas Almas me han llamado de esta manera. Dijome lo encomendasse á Dios.

N O T A S.



RARA es esta vision del Herrero, y justamente lloraba el haber errado, ya que no el camino de su salvacion, el de sus menores penas. En la una mano tenia un martillo, y en la otra una baraja de naipes. El juego se volvió fuego, tormento la baraja, y el martillo hacia yunque de su corazon. Por haber sido ocioso en su oficio padecia, y por haber sido jugador de naipes. Padecia por lo que hizo, y por lo que no hizo. Debia trabajar, y no trabajaba. Debia no jugar, y jugaba: paguelo en el Purgatorio, que todo se paga alli.

2 Y verdaderamente no es rigor, sino justicia; porque si este Herrero, ó Herrador, que mas tenia de esto, que de aquello, no trabajaba, y jugaba; ¿qué era lo que se jugaba? Si él no ganaba para jugar, claro está que se jugaba lo que habia de comer, ó lo que habia de vestir su muger, ó con lo que habia de sus-

sustentarla , ó á sus hijos , y á todos estos dejaría destruídos quando murió. ¿ Pues por qué no se ha de pagar esto en el Purgatorio?

3 Aun puede ser que la limosna que aqui insinúa , (aunque sería de su tamaño) inclinasse á la Divina Bondad á que muricse en gracia , porque así como todo se paga , tambien allá todo se premia. La propiedad del castigo , y su delgadeza , es tambien como de la otra vida. El martillo tiene en la mano allá abrasandose , que no lo quiso tener en esta vida sustentandose. La baraja tenia allá en la mano quemando , que tuvo en esta vida jugando.

4 Todavía debia de tener algo de bueno el Herrador , ó Herrero , y no sería todo errar ; y bien cierto es esto , pues se salvó , porque así como ninguno de balde padece , ni tampoco de balde se salva. Cada uno se hace la fortuna buena , ó mala en esta vida para la otra : obras mal , padecerás : obras bien , gozarás. Debia de ser enmedio de su pobreza , y de su juego , limosnero , porque así lo insinúa la Religiosa , pues dice que les hizo una limosna. Pobre y limosnero , mucho tiene de predestinado , como la agua apaga el fuego , así la limosna al pecado. (a) .

5 Es verdad que la limosna suele ser virtud de jugadores , porque los avaros , por no exponerse á perder , raras veces juegan ; y los jugadores , acostumbrados á arrojar el dinero al accidente de la suerte con la mano izquierda , tal vez con la derecha se lo dán al pobre ; y aun las Animas del Purgatorio suelen participar utiles efectos de este vicio ; y mientras están sacando las Animas del Purgatorio con lo que ofrecen , suelen entrar las suyas en el Infierno con lo que pecan , porque mientras está ofreciendo Misas por ellas por ganar , se juegan la hacienda de sus hijos , y los vestidos de la muger ; y finalmente se dicen las Misas , y ellas salen , y por sus culpas , y pecados ellos entran mas abajo , porque no lo hacen por devocion á las Almas , sino por llevar el dinero al compañero , con que á las unas vale el sufragio , y á las otras daña la intencion.

6 Tambien es notable la forma con que se le apareció á la Religiosa la Alma de la Dama del num. CLXXV. *toda llena de andrajos , y el rostro muy ceniciento*. Y luego añade la causa , que fueron las galas , y el gusto que tuvo de parecer bien , no á Dios , si-

(a) *Sicut aqua extinguit ignem , ita elemosyna extinguit peccatum. Ita legit ex Eccli. 3. v. 33. D. Maxim. Homil. 1. de elemosyn. col. 698. lit. A.*

sino á los hombres. ¡O quanto mejor le estuviera lo primero, que lo segundo! Claro está que este exceso pasaría de los terminos de la modestia, y que las galas serían superfluas en la calidad, ó en el numero, ó en el precio, pues lo pagaba en el Purgatorio. *En la calidad*, porque siendo muger de moderada nobleza, llevaria galas de Duquesa. *En el numero*, porque para un cuerpo solo tendria treinta vestidos. *En el precio*, porque pudiendo vestir con se-
recientos reales con decencia y honestidad, se vestiría con se-
recientos ducados en cada vestido con profanidad y superfluidad.

7 En fin, la condicion de esta muger consumiria la hacienda en galas, y el marido engañado, ó pusilanime, callaba. Los hijos andarían rotos, y toda la hacienda se reduciría á muchos pobres nobles, y criados desnudos, por vara y media de muger cargada de infinitos vestidos. ¿Esto por que no se ha de pagar en el Purgatorio? Tambien al rostro le hacia trabajar tanto, que diese materia á las penas que estaba padeciendo: pondria todo su cuidado en su rostro, y en su cuerpo, olvidada de su Alma. ¿Quien admira que esto se pague allá?

8 Mas rigurosa es la prematica en la otra vida, que en esta. En esta se moderan las galas, pero se dejan; y no hay prematica que baste á moderar el abuso de los trages, y si los reprime por aqui, se le ván por alli, y si aqui los coge, alli se le escapan. Mas en la otra vida se dán andrajos por galas, y ceniza caliente por afeytes. Acá, nunca las prematicas se atreven al rostro; pero allá la ceniza que en la Iglesia se pone cada año en la frente, manda la Divina Justicia que se ponga hecha rescoldo del Purgatorio en las megillas. Tenia ceniciento el rostro: puede ser que fuese porque no fue de la naturaleza, sino del arte el color que en él ponía; y por atreverse con el arte á corregir á la naturaleza, y á querer enmendar lo que hizo su Criador, ó porque con el arte le afeaba; porque muchas veces con afeytes, é impurezas afean, si no ensucian el limpio, y casto color natural, y quieren ser mas feas de sus manos, que hermosas de la mano de Dios.

9 Tambien el Regente del num. CLXXVI. aun á la hora Maytines no dejaba reposar á la Religiosa, pidiendole que saliese á oírle. Detuvole la obediencia para salir, porque yá no era Regente, y así no le obedecian con prontitud; pero desde el Coro (siendo lugar de oracion) despacharia mejor su memorial la virtuosa Religiosa, que no saliendo de él.

RELACION.

CLXXVII. **D**IA de San Hilarion se me apareció un Difunto, llamandome con mi nombre , diciendome : No temas. Soy Don N. Arzobispo de N. que quisiera haber sido el mas pobre cocinero del mundo , porque las obligaciones que tuve fueron grandes , y no cumpli con ellas. Estoy padeciendolo todo en el Purgatorio. Encomiendame á Dios.

NOTAS.



ESTE fue uno de los grandes Arzobispos , y Prelados de la Christiandad , por todas sus circunstancias , y muy adornado de virtudes , y algunas heroicas ; y por ellas no hay duda que tendria soberanas coronas en el Cielo , si fue cierta esta aparicion , como es verisimil que lo fuese. Y despues de esso, hacen temblar sus ponderaciones , y dán bastante luz de la suma dificultad , y peligro del Ministerio , haciendo una llana y palpable comprobacion , y conclusion de la verdad , que tiene en sí la doctrina de los Santos , que tanto ponderaron su riesgo maravilloso.

2 Este santo Prelado , (que así debemos llamarlo , pues habla desde el Purgatorio) entre otras virtudes que tuvo , fue ser muy largo en las limosnas , y muy proporcionadas á la caudalosa renta que tuvo , no solo dando á todo genero de pobres , sino haciendo insignes fundaciones , que hoy se conservan con admirable fruto espiritual.

3 Parecierame á mi cierto , que solo esto bastaba para irse al Cielo , sin tocar en el Purgatorio. Pero quando veo lo que padecia en él , y la doctrina de los Santos , á la qual debemos tener por firmísima , y certísima , y á la que , como dice San Pedro: *Benefacimus intendentes , sicut lucernæ ardenti in caliginoso loco.* (a) Estoy pensando , que el mas feo vicio del Prelado , es no dar limosna ; pero no es la mayor virtud el darla , quando de otras virtudes se olvida.

4 Es el mas feo vicio , porque lo que sudan , y le dán los labradores con sus diezmos , lo niega á los mismos pobres necesi-
ta-

(a) *Benefacitis attendentes , quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco.* 2. Petri. 1. v. 19.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 315

tados que se lo dieron , y lo entrega vilmente á sus talegos. Es el mas feo vicio , porque llena estómagos de madera , que son sus malditos cofres , donde encierra el dinero , y deja hambrientos , y vacíos los estómagos de sus propios hijos , que son los pobres del Obispado. Es el mas feo vicio , por ser el no dár limosna infamia con Dios , y con los hombres , y se hace aborrecible este Obispo á los Pueblos , y á Dios , quando habia de ser á unos , y á otros amable : *Dilectus Deo , & hominibus.* (a)

5 Finalmente , es el mas feo vicio , porque tiene no poco de latrocinio y robo , como pondera San Agustín , y otros Santos Doctores , (b) pues lo que Dios le dió para dár , lo tiene para tenerlo contra la voluntad de Dios , y de los pobres , que son los principales señores de aquella hacienda. Pero después de esto no es esta la mayor virtud del Prelado.

6 Lo primero : porque no es virtud de grande fineza dár lo que no es suyo , pues mas parece el dár limosna en el Obispo restitucion , que liberalidad ; y así tengo por mas meritorio dár un seglar diez , que un Obispo ciento , quando es igual la intencion y afecto con que se dá. ¿Qué grande cosa es , que yo le dé á Dios lo que es suyo , ni que restituya á los pobres lo que se les debe?

7 Lo segundo : porque es virtud que no desacomoda al que la tiene , pues siempre se queda el Obispo con lo bastante para sí , y para la familia , y aun tal vez con opinion de gran limosnero. Pueden quedarle con lo superfluo , quando son las rentas caudalosas , y no está empeñado el Prelado ; pues quien tiene treinta mil ducados de renta desempeñados , dando quince mil , y gastando en su casa seis , ahorra nueve , y tiene grande opinion de limosnero.

8 Lo tercero : porque es virtud la del dár limosna , que trae el premio de contado , y no de fiado. Lo que no sucede en muchas de las otras virtudes del Ministerio Pastoral , porque el dár causa honra , y grangea fama , estimacion , y aplausos ; y todas las virtudes de esta calidad son mas faciles de egercitar , que las que trahen consigo penas , y desabrimientos , afrentas , ignominias , y persecuciones , y que no se pagan en esta vida , sino en la otra.

Tom. VIII.

Rr 2.

Lo

(a) Eccli. 45. v. 1. (b) *O Fratres mei , an ignoratis , quod pauperibus non dare , tulisse est?* Div. Aug. tom. 10. part. 2. serm. 31. ad Fratr. in Erem. pag. 231. circ. med. edit. Lugd. 1561. Div. Hieron. Div. Bern. Div. Thom. & alii videndi apud Nat. Alex. Theolog. Dogm. Mor. tom. 1. lib. 2. Regul. 9. per tot.

9 Lo quarto : porque el dár limosna trae consigo (E no se purifica la intencion) su poquito de vanidad , y otro poquito de ambicion, que alienta mucho al egercitarfe ; y con estas dos alas, aun no siendo consentidas, se vuela facilmente en las virtudes: la vanidad, con los aplausos del mundo de que es limosnero, y la ambicion, con lo que sube de uno á otro Obispado , por la opinion de su liberalidad. Y assi , aunque dá del dinero , pero compra , y á noble precio , las voluntades de los superiores, é inferiores ; y todo es hacer siervos , y cautivos de su beneficio á toda suerte de gente , subiendo cada dia de Obispado en Obispado, siempre alabado, siempre aplaudido, siempre favorecido y honrado.

10 Finalmente es virtud la limosna en los Obispos, sin dificultad alguna , pues no hay cosa mas facil , ni mas dulce , ni mas sabrosa , ni mas gloriosa , ni mas suave que dár , sino es que sea el animo del que ha de dár , vil , infame, ruin, escalo , congojoso y limitado. De aqui resulta, que siendo feísima cosa el no dár limosna un Prelado , hay otras virtudes mas necesarias, utiles , grandes , nobles y meritorias, que el dár dinero, ó limosna en el Ministerio Pastoral, como son el zelo de la salvacion de las Almas , la vigilancia , la predicacion , la reformation de las costumbres , la caridad y amor interior á Dios , y á sus ovejas puramente por Dios , y otras virtudes de este genero , á quien sirve , y ministra la limosna.

11 La razon es, porque estas virtudes miran á Dios , y á las Almas inmediatamente , y la limosna á los cuerpos. Aquellas no trahen consigo aplausos , sino persecuciones, porque el zelo , la reformation , el enseñar , advertir , corregir , mejorar , arguir, reprimir , reprehender , castigar , no hace amigos , sino enemigos ; pero la limosna paga con aplausos y aclamaciones. Con lo qual , forzoso es que sea mas meritorio , lo que vale mas , importa mas , y cuesta mas , y en que mas se mira al bien de las Almas, y se sirve á Dios , que no lo que solo muy aplaudido socorre á los cuerpos.

12 Y assi el buen Prelado ha de dár de todo quanto tiene, y puede tener , y dár para ser bueno y perfecto Prelado , porque ha de dár del dinero , del sudor , de la sangre , del tiempo, de la opinion , de la comodidad , del descanso , de la salud , y todo aventurarlo por el Ministerio , y por agradar á Dios ; y esse es el

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 317

el mayor limosnero , y el limosnero mayor , porque dá de todo , y lo dá todo , y por el todo , que es Dios.

13 El dinero , que es lo menos , lo dá , con que socorre á los cuerpos : la palabra de Dios con que convierte á las Almas : el zelo con que reforma las costumbres : la vigilancia con que remedia los daños : el sudor con que trabaja en el Ministerio : la fama con que despreciado , y perseguido sigue y defiende constantemente las reglas. Y qualquiera pieza que le falte de este arnés al Obispo , abre disposicion á las heridas , que el enemigo puede dar á las Almas , y á la suya penas ; y puerta por lo menos á las del Purgatorio si se llora , pero no bastantemente , y si no se llora , á las de mas abajo.

14 ¿Qué tendremos con que el Obispo dé limosnas , si falta en el zelo de la honra de Dios , y sustentando los cuerpos , se pierden las Almas ? Pero cómo puede haber verdadero zelo de las Almas , si tiene dinero en las arcas , y no sustenta los cuerpos ? Todo ha de concurrir en el Prelado , y de todo es deudor ; y por esso es dificultosísimo este santo Ministerio , pues en criaturas humanas , fragiles , y mortales , como es preciso que seamos los Obispos , dificultoso es concurrir todo , sino imposible , sin especialísima gracia de Dios.

15 Con esto se responde á la dificultad de que , ¿cómo siendo tan grande limosnero este santo Prelado , que habla desde el Purgatorio , y teniendo otras insignes virtudes , podia padecer en él tanto ? Y porque el mismo Prelado confesaba : *Que no cumplió con las obligaciones de Prelado , y que quisiera haber sido el menor cocinero* ? Que es como si digera , que quisiera ser uno , y el menor de sus cocineros , porque lo decia con el conocimiento de haber cumplido con algunas obligaciones , pero no con todas , como debia.

16 Puede ser que el trocarse por el cocinero , señalasse el exceso que tuvo en el gasto de la comida , y cocina , que cabe muy bien , siendo limosnero , porque habria para todo ; pero no le tomaban la cuenta en la otra vida de lo que dió , sino de lo que gastó , quando de lo que gastó se la tomaban muy estrecha , dándole á entender , que no es dar , derramar , y que el buen limosnero y Prelado , no solo ha de gastar mucho con los pobres , sino poco consigo mismo , sustentandose sin faulto , como un decente pobre.

17 Puede ser tambien , que andando diligente al socorrer los

25 Pero mas fue decir la Alma santa de este Obispo : ¡ quien hubiera sido un pobre cocinero ! siendo oficio harto arriesgado á culpas , porque comunmente son dilatados de conciencia. Mas tambien con esto ponderó , quanto lo es mas , por la dificultad del Ministerio , el de Obispo , y Cura de Almas. Hizo discreta contraposicion de la grandeza de Cardenal , y Arzobispo , á un pobre cocinero , dando á entender , quan poco importa lo grande , que solo importa lo bueno. Como si digera : Mas quisiera ser un cocinero virtuoso , que un Arzobispo imperfecto y malo.

26 O hizo misteriosa contraposicion del cocinero al Obispo , como quien la hace de los guisados espirituales , que sazona el Obispo para la mesa de Dios , que son las Almas , á los del cocinero que los sazona para el humano paladar. Como si digera : Ay de mi , que si hubiera errado en los guisados corporales , fueran mis tormentos menores , ó ningunos ! Erré en los espirituales , y pago cruelmente aqui lo que pequé , y erré allá.

27 Todavia , porque no acabemos con ponderaciones de desconfuelo la clausula de estas notas para los que servimos esta trabajosa y santa ocupacion , tambien hallamos , que San Martin Obispo , es sin duda que al morir se holgaba de haberlo sido , y no murió diciendo : *¡ Quien hubiera sido cocinero !* Antes animoso , y valeroso le decia al Demonio , que le rondaba el aposento , y buscaba alguna alhaja de donde asirle : *Quid astas cruenta bestia? nihil in me funesté reperies.* (a) Y siempre miraba al Cielo muriendo , porque siempre miró al Cielo viviendo ; y decia , que si era necesario , no rehusaría el servir el Obispado : *Si adhuc Populo tuo sum necessarius , non recuso laborem.* (b) Y aunque no hay muchos como San Martin ; pero muchos santos Obispos habrá , y puede haber en la Iglesia , y ha habido , que imiten á San Martin , y esto debiamos hacer todos ; y asi no hay que desanimarse , sino pelear , y servir , *tanquam in agone* , hasta morir.

(a) Sur. tom. 6. vit. Sanct. Mart. Turon. ex Sever. Sulpic. cap. 24. pag. 282. circ. med.

(b) Idem cap. 23. pag. 271. circ. fin.

R E L A C I O N.

CLXXVIII. **O** Tra vez se me apareció el Oidor N. pidiendome lo encomendassemos á Dios, y que digesse á su hermana, que su madre, y la mia estaban en el Cielo.

CLXXIX. **O** Tra vez se me apareció N. pidiendome hiciessse hacer por su Alma á su muger, y que lo encomendassemos á Dios.

CLXXX. **O** Tra vez se me apareció Don N. con grandes gemidos, diciendome lo que otras veces acerca del pleyto que trahia el hijo, y que lo encomendasse á Dios.

CLXXXI. **T**ambien se me apareció Don N. Oidor, á pedirme le hiciessse encomendar á Dios: Jesus quede contigo.

N O T A S.



Uenas nuevas trajo este santo Ministro, y Oidor del num. CLXXVIII. á la Religiosa, de dos Almas que habian ido al Cielo, la una la de la madre del mismo Ministro, la otra de su madre de la Religiosa; aunque está algo equivoco, y puede ser que fuesse una misma madre del Oidor, y de su hermana. En las demás Almas que habla en esta clausula, y sus números, no tenemos que notar, sino de que escarmentar, por lo que penaban, y esperar, pues se salvaron.

R E L A C I O N.

CLXXXII. **A** Veinte de dicho mes se le apareció el Oidor N. con grandes gemidos, diciendo unas cosas lastimosas, acerca de haber sido Juez, que todo se paga en el Purgatorio, y que lo encomendasse á Dios.

CLXXXIII. **D**IA de Santa Inés se me apareció un Difunto. Preguntéle quien era. Soy N. que estoy en penas de Purgatorio. Preguntéle, ¿qué significan las insignias que trahes? Respondió: Mira, esta esribanía que traygo de fuego, por el ansia que

tenia de ganar para venir á valer. Iba algo contra mi conciencia. Y esta baraja de naypes significa la ansia que tenia de jugar, y las trampas que hice. La bolsa significa los dineros que echaba en ella tan mal ganados. La boca seca significa la sed insaciable que tenia de ganar. Vine en mucho aprieto para salvarme, y así estoy pagando en el Purgatorio lo que otros gozan. Pidote que me encomiendes á Dios. Todas las insignias eran un mismo fuego. Era vecino de N.

N O T A S.



AS vehementes gemidos daba este Oídor segundo, que el del num. CLXXVIII. debía de ser más moderno en las penas, y quejavase como recién entrado en el Purgatorio; pero esta causa no hace fuerza, porque allá no se endurecen las penas como acá; igualmente son vivas hasta lo que la Justicia Divina las determina. Afirmó la Religiosa, que decía cosas lastimosas de haber sido Juez. Claro está que debe de entenderse de los descuidos que tuvo siendo Juez, porque el ser Juez, santo, bueno y meritorio es si se cumple con el oficio.

2 Pero por qué son sus tormentos mayores, y cuestan mayores gemidos sus culpas á los Jueces, que las de los particulares? A que se responde, que porque cuestan, y causan mayores gemidos sus pecados, que los de los particulares. Pues así como un Juez justo, santo, recto y clemente, es el gozo, consuelo, alegría, y respiración de la Republica; por el contrario en siendo cruel, relajado, ocioso, remiso, ó codicioso, ó vicioso, es el veneno, congoja, aflicción y tormento de la Republica; y así, al paso de los gemidos que causa acá á los subditos y litigantes, á esse paso padece, y es atormentado, y suspira allá: hizo suspirar recio, pues suspire recio: afligió muchísimo acá, pues sea tremendamente afligido allá. También porque si aquí le dieron mas, que fue el mandar á los otros, y debía obrar mejor que los otros; si no lo hizo, paguelo en el Purgatorio, y si lo hizo, tenga mayor corona en la gloria. Es á la letra del Evangelio: *Cui multum dabitur, multum petetur ab eo.* (2)

3 Esta Alma del num. CLXXXIII. fue de un Escribano codicioso, ocioso, ambicioso, y jugador. Mucho fue que se salvarse.

(2) *Cui multum datum est, multum queritur ab eo.* Luc. 12. v. 48.

se. Pero yá lo confesó el Alma diciendo: *Me vi en mucho aprieto para salvarme.* Claro está que los Demonios acusarian fuertemente sobre el fundamento de estos vicios; pero debió de escapar en la tabla santa de la confesion y dolor. Moriría confesado y comulgado, y con dolor bastante de sus culpas, con que admitióle la misericordia, como quien le perdona la vida; pero la Justicia Divina envióle á los azotes y galeras del Purgatorio á padecer tan duramente el fuego de sus pasiones, que es loco de atar el que escoge á la vista, y á la luz de estas penas andar toda la vida, ni aun parte de la vida entre juegos, entretenimientos, vicios, gustos, disgustos, gastos, gozos y desabrimientos, que esto es lo que trae consigo este genero de vida.

4 Claro está que todos los instrumentos que trahía esta Alma atribulada, eran como señales de su pasión, y de sus penas, y que estos mismos no le fueron en esta vida de gusto. *La escribanía* con que ganaba, y era madre fecunda de los delitos de la pluma, aunque le aprovechaba, pero tambien le hacia penar, sudar y trabajar en el oficio. *La baraja de naypes*, si alguna vez con la buena fortuna le daba gusto ganando, otras veces con la adversa le causaba terribles pesares, perdiendo y renegando.

5 Si la bolsa le daba gusto al recibir los dineros, tambien le desconsolaria el verla vacía, pagandolos al perderlos. *Las trampas* que confiesa que hizo, yá en el juego, yá en el oficio, si le causaron alguna ganancia con que se alegraba; pero la mala conciencia, y algunas pesadumbres, que le ocasionarian disgustos, y afrentas con los que desollaba, le entristecerian. *La sed* insaciable de ganar en todo, bien cierto es que aunque le entretenia en el egercicio de saciarla, le causaria fatiga en no poderla bastanteamente satisfacer.

6 De suerte, que todo aquello con que se holgó pecando en este mundo, fue materia en sus gustos de disgustos y pesares: y entre tantas ganancias y perdidas, si se pesase lo uno, y lo otro, no dudo que pesaria mas la balanza hácia la parte del penar, que el gozar. Pero ahora veamos si en la escribanía de fuego que le abrasaba, en la baraja de naypes con que ardía, en la bolsa que le quemaba, y en la boca, en donde tanto fuego padecia, estando todo hecho una ascua de fuego vehementísimo, acerbísimo, dolorosísimo, y esto por muchos años, sentia algun gusto, ó alegría, ó gozo? todo era pesar sin gusto, pena sin alivio, y tormento sin contento.

Mida ahora el bronce mas insensible , pese el corazon mas de hierro si equivalen los gustos llenos de pesares de acá , á las penas vacías , y ausentes de alivios de allá.

R E L A C I O N .

CLXXXIV. **L**A misma mañana se me apareció el Padre N. y me dijo , que no padecia por sí ahora , sino por otros quatro Religiosos que estaban en el Purgatorio , y murieron en N. que son el Padre N. Fray N. y otro que murió en N. y Fray N. el Hortelano , pidiendome le encomendassemos á Dios , y á los demás.

CLXXXV. **D**IA de San Vicente se me apareció N. hermana de una Religiosa , y N. hija de N. diciendo la encomendassemos á Dios , que no tiene quien diga una Misa por ella , y su hermana tambien estaba en penas , por haber dejado lo que tenia á un Caballero , que no ha hecho por sus Almas nada , y así lo están padeciendo.

N O T A S .



RARA cosa es la de este Religioso , que no padecia por sí , sino por otros. Pues esto no cabe en la Justicia Divina , que dice : *Filius non portabit iniquitatem patris , nec pater iniquitatem filii.* (a) Pague cada uno su culpa ; ¿ pero por qué ha de pagar Pedro la culpa de Juan ? Lo primero : es posible que este Religioso huviesse sido Superior de su Religion , y hasta alli habia pagado las culpas de la persona , y ahora pagaba las del oficio , y por esso dijo , por otros. Peor está que estaba. ¿ Pues por qué ha de pagar en el oficio las culpas ajenas ? no basta que pague las propias ? Poco sabe de gobierno quien en esto duda. La respuesta es : Paga culpas ajenas , por haber sido su culpa la madre de las culpas ajenas , y quien las engendró y parió , y por esso le toman cuenta á la madre descuidada y remisa de las culpas , y travessuras de las hijas inquietas.

2 En una ocasion estaban unos muchachos travelingo , y apedreando á los que por alli pasaban , y su Maestro á cien pasos de alli divertido y leyendo muy de espacio. Llegó un Filosofo , y
con

(a) Ezechiél 18. v. 20.

con el báculo que tenia , comenzó á apalea al distraído , y des-
cuidado Maestro , y dijole : *¿Por qué me maltratas ?* Respondió:
Por lo que hacen aquellos.

3 Velemos los Superiores , y corrijamos , porque de lo que
no corregimos nosotros , nace lo que pecan nuestros subditos ; y
así como nuestra omisión , y mal ejemplo ocasiona sus culpas ,
nos toman la cuenta de sus culpas , porque todas nacen de nues-
tra omisión.

4 También puede ser que penasse por otros la Alma de este
Religioso del num. CLXXXIV. que estaban en el Purgatorio
con él , porque él , y otros huviesen concurrido en alguna cul-
pa ; y después de haber pagado lo que pecó él solo , penasse des-
pués lo que pecó en compañía de otros , y penasse por otros , por-
que se dejó llevar de los otros. Como quando se hace un Capitu-
lo , si huviese algunos Religiosos , que por hacer gusto á otros ,
soltasen el dictamen santo , y eligiesen el escrupuloso , claro está
que después de haber penado lo que pecaron por sí , quando pe-
nassen lo que por los otros , y por causa de otros pecaron , po-
dian decir , que ya no penaban por sí , sino por los otros , esto es ,
por lo que hizo , y pecó por otros.

5 Es verdad que aunque esta Alma , y todas las de este ge-
nero pueden decir que penan por otros ; pero siempre penan por
sí , y por su culpa , porque toda la culpa aiena se refunde en sí ,
pues los otros solo dieron la ocasión , mas la propia voluntad dió
la causa , y así se castiga á quien fue la causa , sin que le sirva de
disculpa el que dió la ocasión. ¿ Para qué se dejaba gobernar de
los otros ? Por qué concurrió en lo malo con los otros ? Por qué
no corrigió á los otros ? Así como no valió la excusa de nuestros
primeros Padres , para dejar de ser castigados , (a) ni tampoco vá-
le á sus hijos : y así , cada uno mire como obra , que cada uno
se fabrica la fortuna con sus obras , si buenas , buena , si malas ,
mala : no hay que echar á otro la culpa.

6 Esta Alma del num. CLXXXV. padecía desengañada
por confiada ; y tambien podia decir como la del num. CLXXXIV.
que padecía por otros , pues si ella no hubiera fiado del Caballe-
ro á quien dejó la hacienda , y el Caballero lo hubiera sido en
cumplir con la fianza que de él hizo , quien lo enriqueció , y dió
la

(a) Genes. 3.º v. 16.

la hacienda, no estuviera padeciendo; y así padecía por aquel Caballero, y por esso, *por otro*. Pero tampoco padecía sino por su vana y loca confianza, que gobernada de alguna aficioncilla, aunque fuese honesta, le contentó el Caballero, y dejóle toda su hacienda, y el otro en cogiendo la hacienda, olvidóse de aquella muger, como si no la huviera en el mundo.

7 ¿Qué de cortesías, agasajos y reverencias le haria el Caballero á la buena vieja al grangearla? Qué promesas? Qué finezas prometidas? Y la simple muger, pudiendo dejar su hacienda á sus deudos pobres y honrados, ó á pobres, aunque no fuesen deudos, ó á obras pías y fundaciones de huérfanas, aunque no se acordassen de ella, las mismas obras eran meritorias, y pedirían á Dios por ella; echó por la calle de la vanidad, y de la Caballería, y de la vana y loca confianza, y pagaba después en olvidos lo que ella pecó en indiscrecion, é imprudencia. Es menester no fiar de promesas de necesitado, sino mirarlo como á socorrido, porque olvida después socorrido, quanto primero ofreció necesitado.

RELACION.

CLXXXVI.

A Veinte se me apareció N. el Boticario, y N. dando gemidos, pidiendo lo encomendasse á Dios. Yo lo diré á la obediencia, dige. Ahora, tu lo puedes hacer, respondió. Dígele: Pues ya lo haré. Pregunté: ¿Por qué estás padeciendo? Vime en grande aprieto de mi salvacion. La limosna que hice á este santo Convento, me valió mucho, porque los oficios son peligrosos. Dí que hagan por mi, y me digan Misas: Jhesus quede contigo.

NOTAS.



Este Boticario le salvó una limosna: no será el primero que se haya escapado del naufragio eterno, asido á esta segura tabla. Con razon aconsejó Daniél á aquel Rey bestial: *Peccata tua elemosynis redime.* ⁽²⁾ Se compra la gracia, y se redime, y sale de la culpa con la limosna. ¿Pero cómo puede ser bastante la limosna á quitar la culpa? No es bastante á quitarla, y bien puede condenarse el limosnero, si no se enmienda, y llora; pero incli-

(2) Daniel 4. v. 24.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 327

clina á Dios la limosna á que se arrepienta, llore, y se enmiende el limosnero. Es como quando el Rey hace una merced, y se lo agradecen al Valido, ó al Secretario que lo negoció, y procuró. Verdaderamente lo que hace la limosna, es negociar con el Rey, que dé la contrición, y el dolor, pero porque ella lo negocia, se dice, que lo dá ella.

2. Aquello de decir, *son peligrosos los oficios*, siendo Boticario, dá á entender, que padecía por el oficio, y no solo por las culpas de la persona. Daria *quid pro quo*, teniendo el *quid* en su botica, y haciendo pagar lo mismo, valiéndose menos, que el *quo*, ó por este lo hacia pagar doblado de lo que valia, ó por no trabajar daría unas cosas por otras, ú de mala manera, y con esso mismo venia á dár la muerte por su dinero á quien le iba á comprar la vida, ó por otros defectos de este genero, que solo él los podia saber, y apenas se acordaria de ellos; pero el Demonio los tenia apuntados para acusarlos, y Dios para juzgarlos, y castigarlos.

3. Tambien aquellas palabras insinúan, *que es peligroso oficio el de Boticario*, para quien lo sirve, y para aquellos á quien sirve; pues si él arriesga la vida eterna, estos otros la temporal: y lo mismo sucede en los demás oficios, pues en todos, mal servidos, arriesga el que los tiene la vida eterna, y en quien los egercita, la honra, el consuelo, la quietud, la hacienda, ó la vida temporal, segun de la calidad que ellos fueren.

4. Al fin escapó el Boticario del Infierno á uña de caballo, pero lo lastaba en tormentos terribles del Purgatorio, con que es menester abrir los ojos en estas cosas, y casos, porque se anda entre gente despierta; y no es facil en esta miserable vida, rodeados de pasiones, y de Demonios, que apuntan, y á dos dedos del despeñadero, que es la culpa, no caer en él, ni en ella; y por esso es menester oracion, y mas oracion, atencion, y mas atencion á lo eterno, y sobre todo pureza en la conciencia.

5. Mas es de advertir, que si es peligroso el oficio de Boticario, que es uno de los inferiores, quan peligrosos serán los de los Superiores, de los Pontífices, de los Reyes, de los Obispos, de los Curas y Sacerdotes, y otros Ministros de Dios, los quales aprovechan, ó dañan en mayores dependencias, que en esta vida temporal, y corruptible; la qual, aunque sea en las manos del mejor Medico, ó Boticario, algun dia ha de perecer con las del

accidente, ó de la debilidad de nuestra naturaleza. Aquí si, aquí es menester cargar la consideracion.

RELACION.

CLXXXVII. **D**IA de la Conversion de San Pablo se me apareció Don N. diciendo: *Estoy en Purgatorio, porque jugando perdí mi casa, y por otras cosas de mi mocedad. Pidote que me encomiendes á Dios; que yo lo haré por tí; y dile á mi muger, que se acuerde de hacer por mí lo que pudiere, y quando me viere en el Cielo, yo la rendré muy presente á ella, y á todas mis cosas: Jesus quede contigo.*

N O T A S.



ESTE Caballero se conoce que lo era de los del siglo. Jugar, mocear, holgarse, hasta dár al traste con la casa, y la hacienda: salir de esta vida con bastante dolor para salvarse, en virtud del Sacramento, atrición, ó contrición, porque moriría con todos sus sentidos; y después lastáballo todo en el Purgatorio; pagando en tormentos acerbísimos lo que él pudo escusar aquí con templadas costumbres, ó lágrimas dolorosas, penitencia, y mortificación.

2 Dice que destruyó su casa, y podía añadir, su Alma; pues dos edificios echó por el suelo, quando perdía jugando con tanto exceso, el de las virtudes en su Alma, y el de la honra, estimación, y comodidades de su casa. Claro está que jugandose la hacienda, con lo mismo que destruía su casa, fabricaba en ella para sí (sin ningún merito, antes con mucha culpa) un hospital en donde pereciesen, y muriessen de hambre, y con descredito, él, su muger, y sus hijos. ¿Esto no era para pagarlo en el Purgatorio?

3 Y es tan simple el mundo, si no tan desvergonzado, que llama jugar, y holgarse, y entretenerse el quemar un hombre, y abrasar jugando, holgándose, y entreteniéndose, su honra, su hacienda, su casa, y su alma, su muger, y sus hijos. Después de esto escapó este Caballero en el milagro de la gracia; pero pagando, y purgando con la actividad del fuego las culpas, y la perdición del juego. ¡Caro juego, y bien merecido! aunque dicho fuego! pues quanto quemaba, limpiaba, y quanto abrasaba, purificaba.

4 A su muger apelaba la Alma bendita de este Caballero, despues de haberla llenado de hijos, y pobreza, que fuera menor sin hijos, y pediale sufragios. Lo primero: en la vida le quitó todo aquello con que le podia socorrer, y despues desde la otra vida le pedia el socorro. Habiala dejado pobre y desnuda: no tenia con que sustentarse á sí, ni á sus hijos: no hallaba dineros para comer, ¿cómo los tendria para Misas? Nada de esto pensaba el marido, quando se le estaba jugando la hacienda.

5 Bien podia responderle la muger: ¿Marido, quitasteis-me el dinero para Misas jugando, y ahora me las pedis penando? Por qué no guardasteis algo para Misas, quando os jugabais vuestra hacienda, y la mia, y la de nuestros hijos? Mal podrá ser socorrido quien primero se juega el socorro. Despues de esso, con la aplicacion de sus trabajos, por via de sufragios, y con la oracion, y las lágrimas aplicadas por sus penas, le podia hacer utilísimos socorros la virtuosa muger.

6 El tambien ofrecia lo que entonces podia, que era los frutos gloriosos de su segura esperanza, para quando se viera en la presencia divina, encomendando á Dios á su muger y familia. Así debió de suceder, porque despues tuvo hijos (que yo conocí) de grande fortuna, en la esfera de su nobleza, y alguno de ellos, que llegó á la mas alta cumbre que pudo desear, ni conseguir en su profesion qualquiera que no sea Rey, ó persona Real.

R E L A C I O N.

CLXXXVIII. **E**STE mismo dia se me apareció la Hermana N. como quando vamos á comulgar. Hizo-me grande novedad, por haber muchos años que murió. Pregunté, ¿por qué estaba detenida? Respondiome: Hermana, muy delgado se bila por acá, y los Religiosos pagamos muy menudas cosas, que allá no hacemos caso. Pidote guardes la obediencia y pobreza, porque se paga mucho acá. Preguntéle por N. y por la Hermana N. Respondiome: Están en Purgatorio. Encomiendame á Dios.

CLXXXIX. **N**. La Mesonera se me apareció, quejandose de su marido, porque no hace por ella. Pídiome la encomendasse á Dios. Yo le dije hiciesse ella lo propio por N. pues sabia qual le trahian con este pleyto sus contrarios. Respondió: Yo lo hago, y lo haré, que caro me cuesta.



Articular es la proposicion de esta bendita Alma del num. CLXXXVIII. *Muy delgado se hila por acá.* No significa poco la metáfora, por significar la delgadeza de la cuenta, y que miremos lo que obramos, con qué intencion lo obramos, con que circunstancias, qué, quando, cómo, por qué, y todo lo demás que mira á no ofender á Dios, agradar á Dios, y no desear en esta vida cosa alguna, sino á Dios.

2 Aquellas dos virtudes le encomienda, tantas veces recomendadas en estas apariciones, *obediencia, y pobreza*, como quien encomienda en la obediencia la raíz de la humildad, y en la pobreza el desasimiento y pureza de conciencia. Tambien estaban en el Purgatorio otras dos Hermanas por quien preguntaba, que eran de la misma Religión. Dichosas ellas, y dichosa Religión, que tantas envía al Cielo.

3 La Mesonera del num. CLXXXIX. padecía crudamente la calumnia. Parece que debia de ser contra la persona que le nombró la Religiosa, y la pedia que la encomendasse á Dios, porque dijo: *Yo lo hago, y lo haré, que caro me cuesta.* Aqui insinúa, qué, ó por sí, ó por medio de sus Angeles encomendaba á Dios en la otra vida al que ofendió con la calumnia en esta, restituyendo, yá que no satisfaciendo, lo que le ofendió con levantarle el testimonio.

4 Y aquel *caro me cuesta*, no mira al ofendido, sino á la ofensa que le hizo, como si digera: Caro me cuesta haberle levantado el testimonio. Caro nos cuesta á entrambos este negocio, y esta calumnia, pues él padece en el mundo, y yo en el Purgatorio. Menester es mirar lo que se habla, y mucho mas lo que se jura.

R E L A C I O N.

CXC. **D**IA de San Juan Crisostomo se me apareció el Arcediano N. Digele: *¿Eres el que has muerto ahora? Dime: No, sino el de antes, que yá hace años que he muerto. Estoy por la bondad de Dios en el Purgatorio. Vine en grande trabajo para salvarme. Por qué? Por pretensiones, y haber puesto demasiada solitud para alcanzar Dignidades, y porque los bienes de la Iglesia han*
de

de volver á la Iglesia , y no lo hice. Pidote me encomiendes á Dios , y por descuidos de mi vida. ¿Y de mi no me dirás alguna cosa de lo que desagrado á nuestro Señor? Respondió : No me ha dado licencia para esso. Lo que te puedo decir es , que guardes tus obligaciones. Por esta falta de no guardarlas están muchos Religiosos acá : Jesús quede contigo.

N O T A S.



ESTE Prebendado lo fue de una Iglesia muy grave , y en la calidad era persona noble. Habria muchos años que padecia en el Purgatorio , pues yá habia muerto otro de su apellido sucesor en la misma Prebenda ; y comunmente hablando, dura veinte y treinta años la posesion de una Prebenda , si antes por algun accidente no la acorta la muerte.

2. Penaba por *haber puesto demasiada sollicitud* en sus pretensiones. Aqui se conoce , que no se condena la licita , sino la prohibida pretension : no la moderada , sino la demasiada. En habiendo una vacante , bastaba enviar una carta por la estafeta á la Corte , y debia de enviar un propio , para vér si podia sacar la Prebenda sin consulta. En tardando , viendo que esto no lo pudo conseguir , despues de haber pasado muchas noches , pensando en este negocio , enviaría á un hermano suyo , armandolo á toda costa , y dinero , á que lo solicitasse.

3. Viendo que aun de esta manera no se asseguraban las esperanzas , partiria con toda su familia á pretenderlo , volviendo las espaldas á la residencia de su Iglesia , gastando , regalando á los Agentes , valiendose de medios y favores de señores y señoras , y despues de esso , el Consejo mirando á los meritos , y á sus conciencias , y no á las intercesiones , consultaría al mas digno , y su Magestad (como lo acostumbra) lo nombraría. El se volveria á su casa lleno de confusion , gasto , disgusto , descredito , quejas , y desabrimientos.

4. Despues en la cuenta , al darla á Dios de los bienes Ecclesiasticos , del tiempo , y los afectos , de las acciones , del feso , del dinero , y de las intenciones , no le debieron de pasar estas partidas ; y de todo lo que excedió de la pretension , de un honesto recuerdo , le hicieron el cargo sin descargo. Del tiempo , porque el que debia ocupar en el culto divino con la residencia en su Iglesia , ocupaba en la Corte en pretensiones.

5 De los afectos , porque debiendo tenerlos corregidos , los trahía desordenados. De las acciones , porque las que debia egercitar en la honra y gloria de Dios , egercitaba en solicitar su exaltacion , y propio amor. Del juicio , porque debiendo formarlo mas templado de sus meritos , se tenia por igual al que mas le merecia ; y queria con la fuerza de los favores igualar la desigualdad de los merecimientos.

6 Del dinero , porque siendo renta de pobres , y patrimonio de Christo , y debiendolo gastar en obras pías y santas , lo gastaba en una vana ; y no necesaria pretension , regalos , y presentes , echando en ella dos mil ducados , como quien los arroja por una ventana. Y de la intencion , porque habiendo de ser pura para el servicio de Dios en toda aquella pretension , miraba á mayor Prebenda , mas honra , mas autoridad , mas renta : venga por donde viniere , porque ya estoy empeñado en esto.

7 Lo que admira es , que dice que se vió en gran trabajo para salvarse , que es ponderacion de la gravedad de las culpas , y de la poca disposicion al morir ; y esto en un Sacerdote , y Prebendado , y de una Iglesia muy santa , es mucho de admirar. Pero cierto es que no es mucho de admirar , si vivia como se pintaba : *Porque muy demasiado entre pretensiones* , como él dice , se conoce que no tenia el corazon en la profesion , sino en sus pretensiones ; y en andando el corazon fuera de la profesion , comunmente anda fuera de la observancia , y amor de la profesion , y en andando fuera de la observancia , y amor de la profesion , se anda entre culpas , ó veniales , ó mortales ; y en este caso , la peor circunstancia es ser Prebendado , y Sacerdote , pues por serlo , y tener lo bastante para vivir con lo necesario , no se debia ocupar en esto por lo superfluo.

8 Añade otra circunstancia á los documentos , que no es muy ligera , y se incluye en aquellas razones : *Porque los bienes de la Iglesia han de volver á la Iglesia , y no lo hice*. Quando los Prebendados se visten , ó revisten para decir Misa , se ponen los Ornamentos en la Sacristía ; y quando la han acabado de decir , vuelven á ella á dejarlos. Lo mismo sucede á los Obispos , quando se visten para decirla ; porque del Altar los reciben , y en el Altar los dejan , ó delante de él los restituyen.

9 Verdaderamente , esto es una viva imagen de un buen Eclesiastico , y de su vida , y de su muerte. Del Altar vive , al Al-

rar sirve, en el Altar sacrifica y ora; y al Altar, y á la Iglesia restituye quanto le han dado la Iglesia, y el Altar. Y no embarazo el discurso, ni este papel con opiniones, ni califico hasta donde puede gastar el Eclesiástico lícitamente, porque esso lo dicen los Santos, y los Autores; ^(a) pero siempre querría seguir en estas materias, mas que á los Autores, á los Santos.

10 Yo supongo, que la hacienda del Prebendado la haga suya, con la opinion mas dilatada; pero porque sea suya, no la ha de gobernar eclesiásticamente? Porque sea suya, se le quita la calidad de ser Eclesiástico? Porque sea suya, se le quita la obligacion antidotal de socórrer á la Iglesia, que le socorre y honra á él? Se le quita la de gratitud de conocer y reconocer tantos beneficios, y mas si le sobrasse al Prebendado, y le faltasse á la Iglesia, que le dá lo que no le sobra? Y porque sea suya, la puede arrojar, y dár á quien, y como quisiere? Podrá gastar dos mil ducados en una pretension, llena de esperanzas; pero vacía de merecimientos, de razon y de justicia, y aun alguna vez con mas contingencia, y aun desconfianzas, que esperanzas? Podrá gastarla en entretencimientos, en fausto, en gustos, en regalos, en juegos, en no necesarios usos, ó divertimientos, ó abusos?

11 Yo doy que sea hacienda secular, y que sea el Prebendado secular, y que en todo tenga el dominio, y el poder de secular: ¿por ventura todo esto no lo tiene en obligaciones de Eclesiástico? Por ventura puede sacudir de sí el carácter sagrado, y Ministerio interior? No ha de andar precisamente en quanto piensa, obre, hable, resuelva y egecute, con la obligacion de Ministro de Dios, y á su vista?

12 Pues abstrahámos las Ordenes sagradas, y quedese meramente secular y logo este Eclesiástico. ¿Por ventura el poderoso mas secular no tiene su hacienda en administracion de Dios, y le ha de pedir cuenta de ella? Puede gobernarla por su antojo, ó por la recta razon? Si de esta se desvia en lo leve, lo ha de pagar en el Purgatorio; y en lo grave, en el Infierno. ¿Quién hay que no sea arrendador de Dios en lo mismo que posee? Quién hay que se exima de haberle de dár cuenta de los frutos de la heredad? Quien se puede escapar de aquellas temerosas palabras del Señor?

Red-

(a) Vid. D. Hieron. D. Bernard. D. Thom. D. Casol. Borrora. Item Concil. & Canon. quos refert Natal. Alex. tom. 1. Theolog. Dogm. Moral. lib. 2. cap. 3. Regul. y. á pag. 809.

Redde rationem villicationis tue : jam enim non poteris villicare. (a)

13 Y así todo esto junto obliga á que en lo grave , y en lo leve procuremos andar derechos , y entendamos , que la cuenta de allá no siempre corre con las opiniones de acá ; no porque no se puede seguir lícitamente lo probable , sino porque nuestros desordenados afectos , y siniestra intencion , ó mucha relajacion , ó mal juicio , ó propio amor , hace probable lo improbable , y esta probabilidad que procede de nuestro propio amor , no la pasa allá Dios.

14 La Religiosa , que á vista de tantos escarmientos debia de andar con temores , le pedia á la Alma , que le digesse *en qué desagradaba á Dios?* Justo y santo cuidado ! *Beatus vir , qui semper est pauidus. (b)* Preguntó discretamente , no que le digesse en lo que le agradaba , *sino en lo que le desagradaba.* Fue pregunta humilde y cuerda , porque no se tenia por tan santa que le agradasse , sino por pecadora que le desagradasse. Ponia su cuidado en no desagradar , porque aseguraba con esso el agradar.

15 Veía padecer á los que desagradaban ; y con esto registraba en esta vida sus culpas , á la luz de aquellas llamas , para que fuesen menores , ó ningunas en la otra vida sus penas. Es como si digera : Tu has desagradado á Dios en lo que me has dicho ; y yo desdichada de mí ! , ¿ en qué desagrado á Dios ? Tu penas por lo que me has dicho , y yo , desdichada de mí ! , ¿ en qué desagrado á Dios , para que me enmiende , y no pene como penas ? Yá me has contado de tus trabajos , dime algo de los míos. El Alma le respondió , que no le habia dado Dios licencia para esso.

16 Aquí se conoce quan cierta es la opinion de San Agustín , (si á sus conclusiones podemos llamar opiniones , sino verdades clarísimas) que las Almas del Purgatorio ignoran lo de acá ; y que solo saben hasta lo que Dios les permite , ó por divina revelacion , y por el ministerio de sus Angeles que les asisten , ó por otras Almas que allá llegan , y se lo dicen ; (c) y me atrevería á añadir , ó porque les permite que acá vengan , y lo vean.

17 Finalmente , que no obran , ni hacen , ni dicen sino hasta aquello que les dá Dios licencia. Todavía no dejó sin concluir-

(a) Luc. 16. v. 2. (b) *Beatus homo , qui semper est pauidus.* Prov. 28. v. 14.

(c) D. Aug. tom. 4. part. 2. lib. de Cura pro Mort. gerend. cap. 15. per tot.

suelo á la Religiosa , porque le respondió una generalidad comprehensiva de toda perfeccion, y exclusiva de toda imperfeccion: *Lo que te puedo decir es , que guardes tus obligaciones. Por esta falta de no guardarlas están muchos Religiosos acá.* Claro está que esta es una verdad muy constante, que la sabria muy bien la Religiosa ; pero diciendosela una Alma de Purgatorio , ardiendo en vivas llamas , mucha luz y calor le daria , porque son eficaces los sermones desde aquel terrible pulpito.

R E L A C I O N.

CXCI. **A** Veinte y ocho se me apareció Don N. diciendo: *Sozbrina mia , ahora es tiempo de encomendar á Dios estos negocios , para que se acaben , porque anda el Demonio muy metido. Decia esto con grandes exclamaciones , y yo le respondi , que se haria.*

CXCII. **E**STA mañana se me apareció la Hermana N. pidiendo la encomendasse á Dios. Tenia las narices negras , y me dijo , que habia sido en pena de haber sido amiga de buenos olores , y por no haberse mortificado en esto , y que olia ahora malísimos olores , que no tienen que ver los de acá , y que en el paladar tenia malísimo sabor , y por haber sido amiga de tener cosas , padezco una sed terrible. De esto se librará quien guardare el voto de la obediencia , y pobreza. N. está acá , aunque era mejor que yo. Pregúntele de la Hermana N. Respondióme : *Tambien está acá. Encomiendame á Dios.*

N O T A S.



El tio de esta buena Religiosa del num. CXCI. solicitaba su causa, y el negro pleyto matrimonial, que le trahía tan affligido. Y segun suenan sus ponderaciones , crecian sus penas al paso que crecian acá las culpas , porque esso parece que insinúa el decir : *Ahora es tiempo de encomendar estos negocios , para que se acaben , porque anda el Demonio muy metido.* Y decia esto con grandes exclamaciones.

2 Crecian sus dolores en el Purgatorio , al paso que crecian las culpas que ocasionó en el mundo , con el parecer que dió que se siguiessse el pleyto. No porque él podia pagar por agenas culpas , que esso no es posible , sino porque habiendo ocasionado aquel

aquel pleyto , origen de tantas culpas , disponia la Justicia Divina por sus culpas de él , que al paso que crecian las culpas ajenas , á las quales dió ocasion en el mundo , creciesen las propias penas en el Purgatorio.

3 Esta simpatía entre el padecer en el Purgatorio , y en el Infierno , unos con lo que se peca acá por otros , y gozar mas en el Cielo unos con lo que merecen en la tierra otros , la tengo por muy probable , y conforme á la doctrina de los Santos , y á toda buena Teología , ^(a) suponiendo que es gloria , y pena accidental , y no sustancial. Porque á la alma de Lutero , comenzando por lo mas bajo y hondo , se le aumentan sin duda accidentalmente en el Infierno sus penas , quando en este mundo se aumentan sus errores.

4 Y hablando de lo mas alto , á San Pedro se le aumenta accidentalmente su gloria , quando crece su celestial , y Catolica doctrina. A este respecto á las Almas del Purgatorio puede ser que se le aumenten sus penas , quando crecen las culpas á que ellos dieron ocasion ; y por el contrario , que se les minoren quando crecen , y se multiplican las virtudes que ellas promovieron , porque siempre , y en todas partes incesantemente están obrando con el premio y el castigo en la mano la justicia , y la misericordia divina.

5 De aqui resulta una máxima que yo querria traher impresa en mi corazon , y comunicarsela á todos , y es , que en caso que por nuestra fragilidad no podamos andar derechos , ni con pureza perfecta de conciencia , porque al fin , el mas justo cae siete veces al dia , ^(b) procuremos por lo menos de lo malo obrar lo menos que pueda ser ; y por el contrario , de lo bueno lo mas que pudiere ser.

6 Lo primero : por dár este gusto á Dios , y quitarle este disgusto. Lo segundo : porque al paso de las menores culpas , son las menores penas ; y al paso de las mayores virtudes , la mayor gloria , y tantas , y tan grandes pueden ser estas , que en muy breve tiempo deshagan , y remitan aquellas por los buenos efectos que causaron en ella , que tambien de muchas maneras aprovechan para minorar las penas de la otra vida.

Cla-

(a) D. Thom. in 4. dist. 10. quest. 2. art. 1. questunc. 1. & dist. 45. quest. 2. art. 2. questunc. 4. ad 3. Gabriel. lect. 56. in Cón. lit. X. Nider. de Refut. Relig. cap. 1. & alii. Vid. Theoph. Rayn. tom. 1. Heteroclita Spirit. punt. 6. à n. 5. (b) Prov. 24. v. 16.

7 Claro está que podemos creer piamente , que los Santos Fundadores de las Religiones irían al Cielo sin tocar en el Purgatorio ; pero si alguno hubiera tocado , no dudo que los ilustres efectos que acá en el mundo dejaba su espíritu propagados , y logrados en tantos Conventos como fundó , irían por momentos minorando sus penas , hasta consumirlas del todo , no solo por sufragios , sino por una conmisericordia , y condonacion de la Divina Bondad , que no querria ver penando á un amigo que tantos gustos le causó.

8 Bien notable escarmiento es el de la santa Religiosa del num. CXCII. Las narices tenía negras , porque gustaba de buenos olores , y consta por sus Coronicas , que era muy devota , y sierva de Dios ; pero tendria aquella imperfeccion que llegaría á pecado , ya que no grave , leve , y pecado leve voluntario en Religiosa que profesa perfeccion , y que podria ser que lo incurriese contra muchas inspiraciones divinas ; así se paga en el Purgatorio.

9 Oia alli malísimos olores , por no haberse mortificado aqui , esto es , porque pecó levemente , por no haberse mortificado. Añade , que eran peores los malos olores de allá , que los peores de acá. Parece que habian de ser los malos olores de allá , como los malos olores de acá ; pero no peores , porque de otra fuerte padecia mas que aquello en que pecó. Y este argumento hace mayor fuerza mirando á la misericordia divina , que siempre castiga *citra condignum* , esto es , menos de lo que se merece y premia *ultra condignum* , esto es , mas de lo que se merece.

10 Pero esta delgada bachillería no pesa cosa alguna , porque así como no se goza allá , como se goza acá , sino mucho mas , pues no pesa toda la gloria del mundo un adarme , respecto de un instante de la menor gloria del Cielo ; tan poco pesan todas las mayores penas de acá , que ha habido , hay , y habrá en el mundo , respecto de la menor de las penas de allá , por no tener proporcion esto temporal con aquello espiritual , como enseña Santo Tomás. ^(a) Y así no solemos esta medida de la mano en quanto obraremos en esta vida , porque ya seamos premiados , ya seamos castigados , con ella nos han de medir en la eterna.

Tom. VIII.

Vv

¿Pues

(a) D. Thom. in 4. dist. 20. quest. 20. art. 1. quest. unc. 3. ad 2. & dist. 21. quest. 1. art. 1. quest. unc. 1. in corp. & 3. part. quest. 46. art. 6. ad 3. D. Vinc. Ferrer. serm. 3. Dom. 1. Advent. & comm. SS. PP. & Theolog.

11 ¿Pues por qué corresponden tan terribles penas á ligeras culpas , ó á ligeros deleytes tan graves culpas , y á estas tan graves penas ? La razon es , porque sean las culpas leves , ó sean graves , son contra Dios , y es un atrevimiento de suprema magnitud el ofenderle ; y aunque es leve la culpa , respecto de otra grave , y no tiene el efecto que aquella de privar de la gracia ; pero siendo esta confesada y perdonada , mas no bastantemente satisfecha , queda el reato de la culpa , á que corresponde la pena , la qual se paga , no al paso , ni con el cuchillo que castiga la justicia del mundo , sino la Justicia de Dios , porque aquella deuda se debe á Dios , y el atrevimiento fue contra Dios.

12 De suerte , que no se castiga al paso que fue el gusto en el pecar , que esse fue breve y ligero , y así había de ser breve y ligero el penar , sino al paso y peso del atrevimiento del pecar contra Dios en lo grave , y en lo leve , que en uno y otro es atrevimiento contra Dios , pues se ofende grave , ó levemente á un Dios inmenso , Omnipotente , Criador y Señor nuestro.

13 A este paso tambien es el efecto de los merecimientos , porque el merito de ayunar un dia , que es de tan moderado trabajo en esta vida , produce tan inmenso efecto de gloria en la otra , que no tiene proporcion geometrica ; con lo qual , si aquello nos puede espantar , esto nos debe animar , assestando por constante , que á la grandeza de Dios pertenece el castigar , y premiar allá como Dios ; esto es , mucho en el castigo , y mucho en el premio , porque esso es ser Dios , y no hombre limitado y corto como nosotros.

14 De esta acerbidad con que se pagan los pecados veniales en el Purgatorio , se colige quanto debemos huir el cometerlos , pues así se ponderan , quando así se castigan ; porque si tener á un hombre quemandole vivo cinquenta años , que es menos que estar quatro dias quemandose en el Purgatorio , sería gravísima pena , y correspondería á gravísima culpa , ¿ qual es la culpa , aunque sea venial que no priva de la gracia , á quien Dios le aplica esta gravísima pena ?

15 ¿Pero por qué , aunque sea venial , es la culpa de medida tan grande , que se le aplica tan grandísima pena ? Porque aunque es venial , y no grave , pero como habemos dicho es contra Dios ; y si un delito leve contra el Rey , se siente , y se afea muchísimo , ¿ quanto se sentirá , y quanto sube esta desmedida proporcion , quando es contra Dios , aunque sea leve ? Y

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 339

16 Y porque hemos propuesto acáso quatro dias de Purgatorio á una culpa, en lo qual no hay cosa determinada por la Iglesia, ni revelada; se advierte, que San Vicente Ferrer, varon verdaderamente Apostolico, dice en un Sermon *de aqua benedicta*, en los Sermones que andan despues de los de *Sanctis*, pag. 536. que tal vez se paga un pecado venial con un año de pena en el Purgatorio: *Reperitur, quod una persona stetit per annum in Purgatorio propter peccatum veniale*, (a) siendo cierto, que un año de Purgatorio, es mas que mil años de penas acá; creería yo que habla el Santo de pecados veniales graves, aunque no mortales. De qualquiera manera que sea, obliga este discurso á vivir con singular cuidado de no pecar, ni en lo grave, ni en lo leve, y de llorar y fatisfacer lo leve, y lo grave.

17 Tambien puede ser, que el decir un año de acá, se entienda al respecto de las penas de allá, significando, que por cada pecado venial se está un quarto de hora en en el Purgatorio, que corresponde á un año de penas gravísimas de acá. De qualquiera manera que se entienda, hace temblar en esta sentencia.

18 Finalmente, cada uno mire lo que huele, y á que huele, y procuremos (como dice San Pablo) ser buen olor de Christo, (b) porque en la otra vida, aun del sentido de olfato, que es el mas inocente, se toma estrecha cuenta, ¿qual se tomará al vicio asqueroso de tomar tabaco, y el procurar hacerlo limpio, si ya no apetitoso, con el olor, y almizcle? Y las narices, que en esta vida se ponen asquerosas con él, (quando por vicio se toma) ¿como se pondrán en la otra, quando con castigo se corrigen?

19 Pero debe advertirse, que el oler buenos olores no es pecado, sino quando hay exceso, ó passion desmedida, ó nos desviamos en lo poco, ó en lo mucho de aquella regla, que corre siempre derecha con la recta razon, de la manera que no la hay tampoco en el gusto, y deleyte licito del comer, del mirar, y de todos los demás naturales sentidos, pero lo hay en el abuso mayor ó menor, conforme él fuere; y creería, que lo que no es culpa, ó sería merito en el secular, será culpa en el Religioso, ó por la mayor obligacion, ó por la prohibicion.

20 Pero en todos aconsejaria que no se entreguen con pa-
Tom. VIII. Vv 2 sion

(a) D. Vinc. Ferr. serm. de aqua benedict. pag. 536. & in edit. August. 1729. pag. 19.

(b) *Christi bonus odor sumus. Ad Corinth. 2. v. 15.*

sion á gusto alguno de los sentidos , yá sea de olor , yá de mirar , yá de los otros , sino que en duda , siempre se atengan á la mano derecha del mortificarse , y del padecer , y no del holgar , y gozar ; porque á la mano que en esta vida obraren , á esta se hallarán en la eterna , y por poco deleyte , de que acá se pri'an , escusarán graves penas , si exceden al deleytarse , y conseguirán grandísimos y eternos deleytes con mortificarse.

21 Tambien mortificaban en el paladar á esta pobre Religiosa. Debió de tener sus culpas en él , como en el olfato. Tenia sed terrible , porque deseó tener cosas , y padecia como si fuera en el cuerpo , la sed que tuvo en el animo. Me parece que me atreveria á asegurar , que no montaban treinta reales quantas cosas deseaba tener en su celda ; y no serian cosas , sino cosillas , siete agujas , quatro dedales , dos pares de tingeras , y otras baratijas de este genero ; pero serian menudencias contra la Constitucion , y en poco ó en mucho , todo lo pagaba , porque se hila allá sobre manera delgado.

22 Luego le ofrece esta dichosa Alma á la Religiosa el antidoto de este veneno , que es la obediencia , y la pobreza. ¡ O virtudes celestiales , seguridad de la vida interior , desembarazo del Alma , y alegria del espiritu ! Dabale aviso de que otra mejor que ella estaba allá penando. Fue como decirle : Aunque tu me tenias por tan buena , no solo yo , sino N. que era mejor que yo , tambien padece conmigo acá , para que veas quan delgado se hila , porque para salvarse , basta ser buenos ; pero para escaparse del Purgatorio , é ir al Cielo sin tocar en él , es menester ser sobre buenos , y bonísimos , purísimos , y purificadísimos ; y de esta moneda hay muy poca en el mundo. Preguntóle por otra Religiosa , y dijole , que tambien padecia en el Purgatorio , que es otra comprobacion de nuestro dictamen , porque tambien era muy perfecta.

R E L A C I O N .

CXCIII. **A** Treinta de dicho mes se me apareció una Difunta diciendo estaba en Purgatorio. Mas há de quarenta y cinco años que murió. Llamabase N. era de N. Preguntéle: ¿Cómo há tantos años que estás purgando? Respondióme: Por mi mala vida , y escandalo que di al Pueblo , y no me enmendaba de ello , y assi lo estoy pagando , y encomiendame á Dios , que á esto he venido , porque no tengo quien lo haga : Jesus quede contigo.

CXCIV.

A *Primero de Febrero se me apareció Doña N. llamandome por mi nombre. Preguntéle: Quien eres? Respondióme: Soy Doña N. que estoy en Purgatorio. Por qué estás? Porque se hacen muchas cosas, respondió, en el mundo, que se ignoran, y de todo se dá cuenta á Dios, y se paga por menudo, y vengo á pedirte me encomiendes á su Divina Magestad.*

N O T A S.



Ambien padecia esta seglar del num. CXCIII. que fue muger ordinaria de un Pueblo corto, por escandalos, como padecian las otras por imperfecciones esto es, por pecados leves. ¿Pues por qué ha de haber esta igualdad de padecer, en tanta desigualdad de obrar? Por qué ha de padecer cruelmente una pobre Religiosa Recoleta, por las cosillas que deseaba imperfectamente para su celda, que serian dos dedales mas, seis agujas, dos pares de tigas, y otras baratijas de este genero, como una muger escandalosa, amancebada, ruin, que escapó en la tabla de la contricion de las llamas del Infierno? La razon es, porque hay igualdad en el castigo, esto es, en el penar por mayor, pues siempre es justo que se castigue lo malo, leve, ó grave; pero no la habria en la calidad, ni gravedad del castigo, ni despues en la grandeza del premio.

2 Esta escandalosa padeceria mucho tiempo en el Purgatorio, y mas intensamente, y no tanto la Religiosa: aquella muchísimo mas, esta mucho menos; aquella sin ningun consuelo, esta con muchos consuelos; aquella mas olvidada, esta mas socorrida; á aquella se le aguardaba moderada gloria, al respecto de lo bueno que tuvo en esta vida, y á esta grandísima, y excellentísima, al respecto de la virtud, y santa profesion que tuvo en esta vida. Y así, aunque todo se castiga, poco ó mucho, al escandaloso, al imperfecto; pero con tal regla y medida, que nadie paga adarme mas de lo que le toca, y hasta lo que le toca, y Dios dispone y ordena, con nadie se dispensa, si la actividad y eficacia de los sufragios no lo modera, quita, ó templa.

3 Esta Alma del num. CXCIV. era de una muger principal, y harto virtuosa, y que padeció no poco con su marido, por ser muy distraído; y no obstante este Purgatorio de acá, lo padecia allá. Puede ser que padeciese menos allá, por lo mucho que

que padeció acá, si ella lo supo padecer, ofreciendoselo á Dios. Dice una proposicion notable , y que necesita de declaracion. Preguntandole: Por qué estás? dijo: *Porque se hacen muchas cosas en el mundo, que se ignoran.* No significa que se ignoran las cosas que se hacen, porque esas , pues se hacen no se ignoran , ni la culpa de ellas, que harta luz dá Dios para que cada uno vea si peca, ó no; sino que se ignoran los efectos terribles de las cosas que se hacen.

4 Es como si digera : Allá en el mundo se peca , sin reparar, ni hacer cuenta , que se paga despues en el mundo de acá lo que se peca allá. Pareceles á ellos, que no hay mas penas para los que á cada paso mienten , murmuran , maldicen , están con perpetuas chanzas y entretenimientos , y palabras ociosas , tratando siempre de holgarfe , y entretenerse ; y como no sea en materia de pecado mortal , todo lo tienen por niñeria , y así obran ignorantes , y despues lo pagan acá , y saben la ciencia práctica , que ignoran allá.

5 Tampoco se hace caso de lo que dejan de hacer , como es , de no criar bien sus hijos , de no cuidar de su familia , de no zelar del honor de la casa , y de la honestidad de sus criados , y criadas , de no mirar por la pureza de la conciencia , de no frecuentar los Sacramentos , de no tener memoria de Dios al dia , y de otros efectos de omision , que se causan , y dependen de estos , y acá se residencian , como si fueran de comision. Todo esto significa : *Se hacen muchas cosas que se ignoran* , esto es , se hacen muchas cosas , que porque se ignoran las penas que despues padecerán por ellas , se hacen , y porque no las tienen presentes entonces , las padecen despues ; y esta Alma bendita debia de padecer por cosas de este genero.

6 Sería una señora cuerda , virtuosa , modesta , pero descuidariafe en algunas cosas de estas. Puede ser que fuese amiga de visitas , en que perderia mucho tiempo. Entre tanto los criados , las criadas , los muchachos travesaban. Añadiriafe á esto un poco de entretenimiento en la visita , de juegos , de bebidas de diferentes maneras y confecciones , que cebaban á cada paso el apetito , aunque arriesgassen , y aun perdiessen la salud ; y con esta no necesaria distraccion , se iria olvidando de lo que tenia mas obligacion , y necesidad.

7 Aunque no fuese en materia grave , resultarian de esto algunos inconvenientes de su casa , y cosas que ella no sabia , aunque

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 343.

que las debia saber , y prevenir : de esto no haria caso , y le parecia que habia vivido todo el dia inocentemente , y como un Angel , porque vivió honesta , y no riñó con nadie ; y como al tomarle la cuenta , no le pasaban la partida de aquellas ignorancias afectadas , ni el volver á las diez , ó las once de la noche á su casa , sino á las tres , no habiendo parado en ella casi en todo el dia , ni todos los dias , respecto de que toda aquella falta de noticias la cubria el deseo de holgarle , y entretenerse ; padecia duramente en el Purgatorio la vida alegre y gustosa que habia tenido en esta vida , quando á ella le parecia que era muy perfecta y santa ; y pareceriale (como digimos) virtuosa , porque no hacia las desenvolturas de otras , sino que le desagradaban , ó porque jugando poco tiempo , no jugaba mucho dinero , ó porque era honesta , á vista de otras livianas , ó porque se apartaba con otra amiga á una parte retirada del estrado , á murmurar en secreto lo que otras murmuraban en público. Verdaderamente para todo genero de culpas hay molde en las penas del Purgatorio , y del Infierno , y á cada uno mas , menos , segun obró acá , le vendrá justamente la actividad del fuego que se le aplique allá.

R E L A C I O N .

CXCV. **A** *Primero de Febrero se me apareció la Hermana N. diciendo estaba en penas de Purgatorio. Dije: la: Por qué estás? Respondió: Porque tenemos muchas obligaciones las Religiosas, y no las cumplimos, y acá se paga por menudo. Yo la dije: Qué me dirás de mi? No tengo que decirte, sino que cumplas el voto de la obediencia y pobreza. Hay algunas en el Purgatorio, dige? Respondió: Sí. N. y porque la conozcas, la hija del Medico, y N. la Lega. Vengo á pedirte oraciones.*

CXCVI. **A** *Tres de Febrero, dia de San Blás, á la una de la noche se me apareció Don N. que fue Virrey de N. de quien se ha hecho mencion otra vez, pidiendome socorro de oraciones. Desapareció diciendo: Jesus quede contigo.*



STA santa Religiosa del num. CXCV. repite lo de pagarse por menudo allá , lo que acá pecamos por mayor , y por menor. No dice que se paga por menor , sino por menudo , que es mas delgado pagar , que por menor. Dale el mismo remedio de obediencia y pobreza , para escusar penas allá , y culpas acá; y aunque es remedio propio para Regulares , no nos viene mal á los Obispos , y aun á todos los Christianos , porque si cada uno guarda sus reglas , y tiene pobreza de deseos , que es la pobreza de espíritu , y no amamos , y deseamos sino á Dios , evitaremos mucho Purgatorio en la otra vida , y aun muchísimas pesadumbres en esta.

- 2 Tambien se le apareció un Virrey , pidiendole sufragios: fue el mismo que otra vez se le apareció. Solicitaba su causa con una pobre Religiosa , porque cesó del todo con su vida la dignidad , y el poder , y acabose el tiempo de mandar , y comenzó el de pedir. Si con esta consideracion mandassen siempre los Magistrados públicos , de que han de ser de pretendidos , pretendientes , y de Jueces , juzgados , no en esta vida , donde se saben esconder las culpas , para escapar de las penas , sino en donde , ni las culpas pueden esconderse , ni las penas ; evitarian las penas de allá , y asegurarian sus aciertos acá.

R E L A C I O N .

CXCVII. **A** Quatro de Febrero se me apareció Don N. un Caballero de N. llamandome por mi nombre , diciendome , si le conocia ? Digele , que no , aunque me parecia le habia hablado : Dijome , que assi era verdad : que era Don N. que estaba en Purgatorio , y mi hermano Don N. (esposa de Christo) tambien está aqui. Digele: Por qué? Dijome con gemido grande: Há! N. por mi mala vida estoy , y estaré hasta que Dios sea servido , y no tengo quien haga por mi. Digele : Qué quieres que yo haga ? Dijome , que me encomiendes á Dios. Digele lo haria de buena gana , y desapareció diciendo : Jesus quede contigo.

N O T A S.



ESTE Caballero fue de los muy principales de una ilustre Ciudad, y habia que padecia muchos años en el Purgatorio. Fue asimismo de los bizarros de aquella Provincia. Su profesion era holgarfe, y tratar solamente de pasar alegremente la vida, y pagabalo despues acerbissimamente en el Purgatorio. Dos cosas pueden notarse. La primera: que dijo que padecia por su mala vida; y no parece que fue tan mala, pues se quedó en el Purgatorio, sin pasar al Infierno.

2 Seria porque fue mala, respecto del Purgatorio; no tan mala, respecto del Infierno, esto es; no era como habia de ser para salvarse sin muchissimo Purgatorio, porque cuidaria poco de la conciencia, y mucho del gusto; y aunque no era totalmente perdida, era bastante relajada; y como entre aquellas llamas hablaba con tanta luz, le parecia mala vida en la otra vida la que él tenia por buena se ve en esta vida, porque á la luz de las llamas del Purgatorio, vida mucho más delgadamente que á la de los rayos clarissimos de este Sol que nos alumbrá.

3 Tambien es terrible equivoco el de buena vida tiene Dñ N. quando es buena para los deleytes del cuerpo, y mala para conservar la gracia en el Alma. Llegará tiempo en que con terribles gemidos confesará, que aquella vida fue malissima, que él tenia por buena vida. Asimismo puede ser que huviesse sido malissima la vida, pero dichosa y venturosa la muerte, por haber muerto con dolor, y larga enfermedad, con que escapó por la gracia de los Sacramentos de la muerte eterna; mas porque no deshizo con la penitencia el reato de las penas temporales, padecia en tormentos lo que le faltó en actos fervorosos de contricion, y de penitencia, mortificacion y affliccion del cuerpo. ¡O caros gustos, que siendo por adarnes vuestros deleytes, se pagan despues en crueles tormentos por atrobas!

4 Lo segundó: son notables aquellas palabras que le respondió, quando le preguntó la Religiosa, por qué estaba? diciendo: *Há, Esposa de Christo! por mi mala vida estoy.* Y añade: *Y estaré hasta que Dios quiera, que no tengo quien haga por mi.* Parece que qualquiera Alma ha de estar, y estará hasta que Dios quiera. Pero aqui significa mas, (á mi parecer) porque dice, que seria lar-

ga la carrera de su Purgatorio , sobre el que habia tenido.

5 Es como si digera : Son muy terribles , y serán muy dilatadas mis penas ; ¡ O sierva de Jesu Christo ! Conozco la causa : he visto el principio , y la duracion , pero no su acabamiento , ni fin . ¡ Ay de mí , que por gustos momentaneos y ligeros , tengo penas sin medida y sin fin en mi consideracion , respecto de aquellos gustos , aunque hayan de tener fin ! Fin han tener mis penas , y medida tienen en la divina sentencia ; pero considerando la ligereza , brevedad y liviandad de los deleytes con que contrage las culpas , parecen penas eternas . Cierto es el peso inmenso que ahora tengo sobre mí . Cierto es el tormento acerbo y fuerte que me atormenta , pero es incierto el fin y termino á mis tormentos . ¿ A qué dormido á lo eterno no despertaria el sentido de estas voces , y el eco de aquel gemido que dió esta bendita Alma , explicando sus inevitables penas ?

R E L A C I O N .

CXCVIII. **A** Cinco de Febrero se me apareció la Hermana N. y me llamó por mi nombre . Preguntele qué queria , y donde estaba ? Dijome : En el Purgatorio . Preguntele , si era ella una que me espantó ? Dijome , que no , sino una Monja de un Convento de esta Ciudad , que tambien la conocia . Dige , que me digera quien era . Respondióme , que ella vendria á hablarme . Después me habló , y preguntele : ¿ Hermana mia , por qué estás en Purgatorio ? Dió á esta pregunta un gemido . O hermana ! mucho me preguntas . Sabete que es muy diferente lo de acá , de lo que allá pensamos . Guarde cada uno el voto de la obediencia y pobreza , y las demás obligaciones que tenemos . Mire cada uno como las guarda , porque acá todo se paga , y los Religiosos son detenidos mucho por estas faltas .

Digele yo , pues , Hermana mia , tu escrupulosa eras . Así es verdad , respondió , mas esos escrúpulos me han sido de mas Purgatorio . Digele : Pues cómo ? Yo te lo diré , respondió . Los confesores , por no apretarme , no me agravaban mis faltas , diciendo , que era muy escrupulosa , y esso mismo purgo ahora . Di á la Madre , que haga á las Religiosas que me encomienden á Dios , y á ti te lo pido : Jesus quede contigo . Tambien dijo , que cierta santa Madre de aquella Religion estaba enojada , y era su Santa Fundadora .

N O T A S,



POCO há que vimos padecer un Caballero relajado y bizarro en este num. CXC VII. Ahora una Monja Descalza , y escrupulosa ; y así no confien sobrado en sí mismas , ni en su profesion las Esposas del Señor : toda la confianza la pongan en Dios , y en procurar ajustarse perfectamente á su Regla , porque tambien padecen allá las de su misma madera. Para todos hay suspiros : todo genero de leña arde en el santo Purgatorio. Tambien gime la Religiosa Recoleta de profesion rigurosa , como el Caballero de la alegre y relajada. Notable fue la platica de esta Alma bendita , á la qual le permitió Dios manifestar sus penas con los suspiros , y con ellos la profesion ; pero no el nombre entonces , como á las otras.

2 Aquellas tres palabras : *Mucho me preguntas* , decian mucho de todo : de ponderacion , de admiracion , de duracion , de rigor , de delgadeza , y de todo lo que hace grande , y grandisimo en las penas un estado , ó profesion de desdichas , y de penas , sí bien venturosas , pues eran de Purgatorio. Es como si digera : *Mucho me preguntas* ; porque no basta mucho responder á esse poco preguntar. No basta mucha eloquencia al responder á esse breve preguntar. Essas dos palabras con que preguntas : *Por qué estás?* dán materia á docientas mil respuestas. Si te he de responder con la relacion de mis culpas , es mucho lo que preguntas ; y si con el rigor y acerbidad de mis penas , tambien es mucho lo que preguntas.

3 Fue esta respuesta ponderacion de las culpas , y las penas , á vista de lo poco que aqui apreciamos las penas , y la ligereza con que incurrimos en las culpas. Esto se conoce en que luego añade : *Es muy diferente lo de acá , de lo que allá pensamos.* Y como si es diferente. Acá pensamos discurriendo , allá se piensa penando. Aqui meditando , allá ardiendo. Aqui en la conversacion , allá en las llamas. Diferente es discurrir en un dolor , ó padecer un dolor ; y aun podia decir , es muy diferente lo de acá , de lo que allá no pensamos , porque aun muchas veces , no solo se hace bajo concepto de la otra vida , sino que no pensamos sino solo en lo que nos ocupa , ó arrastra en esta vida : con lo qual primero tal vez llegamos á padecerlo allá , que á pensarlo acá.

4 Es verdad que esta razon , en mi dictamen , no mira solo á la explicacion de las penas , sino al bajo concepto que acá hacemos de las culpas. Es como si digera : Diversamente discurrimos de las culpas en el Purgatorio penando, que en el mundo pecando. Lo que ahí nos parecia niñeria , esso mismo , si volvieramos allá, saliendo de estos escarmientos escaldados , no lo hicieramos , aunque nos dieran por ello Dignidades , y Coronas. Este es á mi parecer el mas genuino sentido de estas palabras.

5 Es lo que sucede al que llevan á la horca por ladron, que holgandose mucho al hurtar , y teniendolo por entretenimiento; despues al pie de la horca , con el sentimiento de la pena conoce su maldad , y si pudiera , diera mucho por no haberla cometido. Entendamos que somos delinquentes de Dios , y reos de su justicia ; obremos aqui como quisiéramos alli haber obrado. Pondera esta santa Alma la delgadeza con que á los Religiosos se les toma la cuenta de sus obligaciones , y señaladamente de la obediencia y pobreza. No me admiro que sea rigurosa la cuenta de lo que no guardan , si es inefable el premio y corona , quando la guardan.

6 Yo confieso que por donde mejor se colige , en mi estimacion , qual es el merito , y la gloria que han de tener los observantes de la profesion Religiosa , es por la estrecha cuenta que se les toma de cosas que acá parecen levísimas. Porque siendo los efectos tanto mayores en la bondad y misericordia , que en la justicia , y premiando Dios mas de lo que se merece , y castigando menos de lo que se merece ; ¿ lo que tan duramente se castiga incurrido , cómo se premiará bien servido ? Si tanto castiga Dios quando se le ofende , quanto premiará lo que se le sirve ? Esta consideracion debe alentar , y adelantar mucho á los Religiosos (y mas los que somos Prelados) en la sed de agradar á Dios, y no ofenderle por quanto puede ofrecerle el mundo en sus engaños.

7 Bien notable es lo de los escrúpulos , pues habiendo sido la enfermedad de esta Religiosa de escrupulosa , penaba por relajada. Tendrianle sobrada lastima sus Confesores, y por curarla de lo caliente , le daban sobrado de frio. Bastára quitarle los escrúpulos de lo que no era pecado ; pero no paró alli , sino que le quitaron el freno, con que incurrió en el pecado. Es menester curar con fuerza reservada á las Almas, porque tanto puede quitarse de lo humedo , que se caliente el sujeto , y padezca de lo seco.

Bien

8 Bien cierto es que seria buena la intencion de los Maestros, pero indiscreta por sobrado pia la curacion, y con esso, compadecidos de la flaqueza de la Religiosa, que adolecia del un lado, la hacian flaca del otro. Ella tambien, con la ponderacion de sus escrúpulos, quando esforzaba su congoja sobramente, solicitaba, y abria la puerta á su relajacion.

9 Por sobrado escrupulosa le dirian, que no rezasse. Por sobrado escrupulosa, que comiesse sobradamente. Por sobrado escrupulosa, que parlasse; y á ella no le debia de saber mal la medicina, y habria hecho amistad con aquel genero de purgas; con que llegando á la cuenta, y tomandosela muy estrecha en la otra vida, le reconocieron por la parte de adentro el alma con grandissima delgadeza; y con esso encontraron con la enfermedad, y hallaron que en su propia voluntad eran todos sus escrúpulos una capa cenicienta de virtud, que cubria otra colorada de relajacion, confeccionando con esto cierta espiritual hipocresía; con que habiendola llevado desde la cuenta al Purgatorio, se confesaba desde él con mayor claridad que lo solia hacer en el Convento.

10 ¡O Almas devotas, qué bien dijo el Real Profeta: *Nec est, qui se abscondat á calore ejus!* (a) No hay quien se pueda esconder de Dios, ni de su luz. Miremos cómo lo hacemos, que allá lo mas secreto se ha de hallar, reconocer, vér, convencer, cobrar, pagar, y purificar. No pudo esconderse Adán nuestro Padre entre los infinitos arboles del Paraíso: (b) mirad cómo nos esconderemos nosotros de Dios entre los abrojos y tomillos del destierro, y del desierto.

11 Dijo que estaba enojada la santa Fundadora de aquella Religion perfectissima, y era porque fue perfectissima esta Santa, y perfectissimamente las amaba, y perfectissimas las queria; y las menores imperfecciones de sus Religiosas sentia, y zelaba. Manifiesta mucho mas en mi dictamen el amor de la Santa á sus hijas, que su enojo; pues como quien tanto las amaba, las deseaba perfectas, para que gozassen de la gloria que gozaba.

12 Estas frases de que los Santos se enogen en la Gloria, y los Angeles, y Dios, no significan afectos humanos en Dios, ni en sus Santos en la bienaventuranza, sino efectos humanos en

no-

(a) Psalm. 18. v. 7. (b) Genes. 3. v. 10.

nosotros, que producen en Dios, y en sus Santos justicia, misericordia, amor, amparo, ó desamparo; los quales se explican con los afectos humanos, y con las frases humanas en la lengua del hombre, para que insinúe lo que los Santos, y Dios obran y hablan en la suya.

R E L A C I O N.

CXCIX. **A** Seis de Febrero se me apareció la muger de N. Despertóme, y díjome, que estaba en Purgatorio, que digesse á su marido la hiciesse decir Misas, que la encomendasse á Dios, que estaba en grande trabajo, que fue harto me salvasse. Preguntéle: Por qué estás? Respondióme: Por muchas cosas de que allá se hace poco caso, y porque me casé con mi tío, siendo tan parientes. No te digo mas. Encomiendame á Dios.

N O T A S.



ESTA santa Alma padecía por haberse casado con su tío, y por otras cosas. Bien cierto es que fue con dispensación, porque de otra suerte no fuera casamiento. Debíó de ser, que se casó con dispensación poco ajustada en las relaciones que la motivaron, y le tomaron cuenta sin dispensación. ¿Pues no ha de valer la dispensación en la otra vida? Vale para justificar el matrimonio, vale para que sea verdadero matrimonio, vale para que se tome la cuenta como á los que profesan el santo y venerable matrimonio; y así se vé, que esta Alma dijo á la Religiosa, que digesse á su marido; no dijo á su tío, porque aquel tío era verdadero marido.

2 ¿Pero qué tendremos con la dispensación, quanto á la culpa, si no fue sino afectada la relación? Qué tendremos, si la intención fue bastante á sacar la dispensación del Pontífice; pero no á justificarla en el Tribunal de Dios? Qué tendremos, si lo que acá se pintó lindamente en la relación, después allá se halla sin fundamento, verdad, ni justificación? Si fue relajado el fin, si intervinieron escrupulosos los medios, si se comenzó por peligrosos principios? Todo esto no lo justifica la dispensación.

3 Verdaderamente, en todo es menester mirar á Dios, y al dictamen de la conciencia, con pureza y limpieza de afectos, porque no consiste la habilidad en salir con el negocio acá, sino allá.

¿Qué

¿Qué me importa á mi salir aquí con mi negocio como quiero, si allá me tuestan, y abrasan, porque no lo consigo como debo? Y así, lo primero sobre que se ha de consultar en esta vida, es sobre el juicio que se hará del negocio en la eterna. Si de esta manera lo hacemos, ó se acertará con los buenos medios, ó se dejarán los inútiles; viviremos con menos escrúpulos acá, y con menos, ó ningunas penas allá.

R E L A C I O N .

CC. **A** Siete del mismo mes se me apareció una Monja de N. Llamóme por mi nombre. Pidióme perdon, porque me habia despertado. Yo le dije: Antes me habia hecho caridad, que qué me quería? si era ella la que me despertó la otra noche? Dijo: Yo fuy, y estoy en penas de Purgatorio, y quiero hagas por mi digan Misas. Preguntéle: ¿Por qué estás detenida de vér á Dios? Respondió: Sabete N. que allá en el mundo fuy demasiado entretenida, y por otras cosas de vanidades perdía mucho tiempo sin provecho. ¿Pues, dígele, la Religion no quita todo esso? Respondióme: Sí, á quien guarda sus obligaciones. Yo andaba muy floja en los actos de la Religion: perdí mucho tiempo en los Locutorios, y se paga este tiempo perdido muy rigurosamente, y se pide muy estrecha cuenta. Yo fuy la que te espanté la otra noche. No hagas esso, porque me haces mucho daño en la salud. Respondió: No quisiera yo hacerte daño, sino que aun no tenia licencia de Dios para poder descubrirme. Dime, ¿qué quieres que yo haga por ti? Que me encomiendes á Dios muy de veras: Jesus quede contigo.

N O T A S.



ESTA Monja Calzada era de cierta Religion, y habia sido seglar bizarra, y Religiosa entretenida y purgaba lo uno y lo otro en el Purgatorio. ¿Pues no bastaba lo segundo, sin lo primero? No bastaba pagar lo que pecó seglar, sino que pague lo que pecó Religiosa? Pague lo que pecó seglar, pues para llorarlo se hizo Religiosa; pero pagar Religiosa como seglar, y seglar yá Religiosa, parece cosa fuerte. No, no, esso no ha de ser, todo ha de pagar. Ha de pagar lo que pecó y obró seglar, y lo que se entretuvo Religiosa.

2 La razon es llana y justa, porque ella se entró en la Religion para llorar sus culpas; pero despues quando habia de llorar

rar en el Convento, se entretenia en el Convento. Quedóse con esso lo del siglo, pecado, y no llorado; y lo de la Religion entretenido, y no satisfecho: pague lo uno y lo otro en el Purgatorio. A esta santa Alma le sucedió quando entró en la Religion, y despues de entrar en ella, lo que á un hombre que vá á pagar, y se juega el dinero que llevaba para ello, y se empeña mas.

3 Entraba en la Religion, á pagar en ella las faltas del siglo, y ella comenzó á hacer entretenimiento de la Religion, y quedabanse en pie las faltas del siglo, y de mas á mas las de la Religion. Despues de esso creería que no serian faltas graves, sino levemente graves, y no muy imperfectas, y entretenimientos que llaman de buen gusto, sin llegar á pecado mortal.

4 Aunque aquello de perder mucho tiempo en los Locutorios, no me contenta, porque raras veces entre aquellos hierros, quando no está muy presente Dios (y no parece que lo puede estar, confesando que se perdía mucho tiempo) se deja de incurrir en graves yerros. ¿Pues el hierro, qué ha de ofrecer sino yerros? Por esso puede ser que estos Locutorios se llaman redes, porque enredan á los que incautamente las frecuentan. Al fin, ella padecia en fuego lo que pecó en hierro. No le sucediera esto, si huyera del hierro, como del fuego. El tiempo que allí perdió en chistes y parlerias, pagaba en acerbos penas. Cara compra, y cara deuda, y cara paga.

5 Aprendan las Esposas del Señor á no hacer la observancia Religiosa entretenimiento relajado de la vida, porque el hacer esto, es muy seguro camino, si no lo lloran, de una eterna y desdichada muerte. Aprendan á llorar en la Religion los defectos y culpas del siglo, y no aumenten los defectos del siglo dentro de la Religion. Si por huir del mundo buscan á Dios, procuren con todo afecto no hacer de la casa de Dios mundo.

6 Perderse en la tempestad, al mas diestro Piloto sucede, porque son grandes las tempestades del mundo; pero perderse dentro del puerto, esto es, dentro de la Religion, es grandísima torpeza. Quejabase Dios de los Fariseos, que convertian á los Gentiles, para hacerlos peores que Gentiles, y peores que ellos. (a) A esto parece, quando dentro de la vocacion se exercita la relajacion, pues

me-

(a) *Va vobis, Scribe, & Pharisei hypocrite, quia circuitis mare, & aridam, ut faciatis unum profelytum, & cum fuerit factus, facitis eum filium gehenna duplo quam vos. Matth. 23. v. 15.*

menos malo fuera uno relajado seglar, que mal obediente y perdido Religioso, ó Obispo. Murmurar de un Rey en la calle, y en la plaza, es muy malo; pero mucho peor en su Palacio, peor en su camara, peor en su retrete, y peor delante de su Persona.

7 Entiendan los Religiosos y Prelados, que aunque todos estamos en Dios, y Dios en todos, esto es, no hay donde no esté Dios, ni donde no nos comprehenda Dios; pero los Religiosos, y Sacerdotes, y Obispos parece que estamos mas adentro en su presencia, pues si todos le deben respeto como criaturas, mayor nosotros, y las Religiosas, como Ministros y Esposas; y las mas sensibles injurias para un Rey, y las trayciones de peor calidad, son las de sus Esposas y Ministros.

R E L A C I O N.

CCI. **A** Ocho del mismo mes se me apareció Don N. á las quatro de la mañana. Preguntóme si dormia? Respondi, que no, y qué qué hora era? Dijo eran las quatro, que lo encomendasse á Dios, y pidiesse abriessse los ojos del Alma, y viesse su hijo el fuego en que estaba. Mostróme la lengua abrasada. Digele: Amado de Dios, todavía estás sin ver la cara de Dios? Respondió: Sí, sobrina mia, y estaré hasta que se acaben los pleytos; que todo lo pago yo: Jesus que-
de contigo.

CCII. **A** Diez del mismo mes, estando en los egercicios, en la hora de Oracion de la tarde, me arrastró el Demonio en figura de hombre feissimo, y otras malas sabandijas andaban por el suelo. Dejaronme sin sentido del mal trato que me hicieron.

N O T A S.



ESTE Caballero del num. CCI. que aconsejó á su hijo el pleyto matrimonial, penaba constantemente hasta que se acabasse, porque lo aconsejó. ¡Qué olvidados estarian los litigantes en el mundo, de que las pretensiones, y diligencias que acá eran discordias, eran en el Purgatorio tormentos! Preguntale la Religiosa á la Alma: Qué hora es? No dudo que esta Esposa del Señor era muy espiritual, pues preguntaba á los Difuntos las horas de la vida, porque á los vivos, siempre les parecen eternas, y presentes, solo los muertos saben que son momentaneas, sino ausentes.

2 Es cosa notable el mostrarle la lengua abrasada del fuego, sería porque con ella aconsejó un pleyto voluntario, voluntarioso, y gravísimo, sobre escrupulosos y peligrosos cimientos, encendiendo con esso el fuego de grandísimas discordias. Al revés se medicina en la otra vida algunas veces que en esta, porque allá el fuego se cura con fuego, acá lo caliente con frío.

3 Asimismo son notables aquellas palabras: *Que todo lo pago yo.* ¿Pues no padecian los litigantes, y lo pagaban, habiendo sido pleyto tan largo, y porfiado entre dos casas ricas y poderosas sobre manera, que se gastaron cantidades tan gruesas, que casi puede decirse que entrambas quedaron, si no perdidas, muy gastadas y empeñadas? ¿Cómo dice el Alma que ella lo pagaba todo?

4 Decialo, porque es muy diferente gastarlo la bolsa, ó las espaldas; y diferentísimo gastarlo, y lastarlo en las espaldas en esta vida á azotes, ó en la otra en el fuego y caldas, y ardores del Purgatorio. Gastar dinero el rico, y mas si no es avariento, puede hacerlo sin dolor; pero no recibir azotes crueles sin él en las espaldas. Hace, pues, el argumento: Ellos solo gastan dinero, y quando gastáran sangre y sudor, y penas en el cuerpo, es niñería respecto de lo que yo padezco en el Alma: *todo lo pago yo*, porque respecto de la moneda en que yo pago, no puede llamarse pagar todo quanto ellos gastan, lastan, ni pagan.

5 Tambien la pobre Religiosa padecia en esta vida purgatorio, con las vejaciones que hacia el Demonio. Pero diversamente padecia que las Almas santas, porque aquellas padecian por sus culpas, esta por sus virtudes; aquellas porque no egercitaron la caridad, esta porque la egercitaba; aquellas sin merito, esta con gran merito y corona.

R E L A C I O N.

CCIII. **A** Doce del mismo mes se me apareció N. vecino de N. muy cargado de fuego, nombrandome por mi nombre. Hizome novedad, porque há mas de cinquenta y cinco años que murió. Preguntéle, qué queria, y adonde estaba? Pidióme le encomendasse á Dios, porque estaba en Purgatorio por la misericordia de Dios, que se vió en grande aprieto para salvarse. Dígele: Por qué estás, y qué hiciste? Dió una grande exclamacion á esto, diciendo: Ay, qué me preguntas, sierva de Dios! Sabete que estoy por codicioso.

¿Pues

¿Pues qué quieres que haga por ti? Que me encomiendes á Dios, que yo llegué hacienda, y toda se perdió. No tengo quien haga por mí. Encomiendame á Dios: Jesús quede contigo.

N O T A S.



ESTE era un Caballero, que acaudaló muchas riquezas, y hizo un grueso mayorazgo, calificado y limpio, pero quiso subir mas, á quien suceden personas muy ilustres en sangre, y calidad; pero pagaba con cinquenta y cinco años de Purgatorio (sobre lo que padecería despues) los medios, y modos con que congregó tantas riquezas; y lo que aqui subió en poder, allá subia en tormentos.

2 Justamente se dice, que el medio es el acierto de los aciertos morales, y el fin á que deben aspirar los dichosos: *Medium tenuere beati*. Tertuliano dijo muy discretamente, que el Señor siempre está entre los ladrones. (a) Es un hombre prodigo, otro codicioso; en medio está el acierto, que es el liberal, ni codicioso, ni prodigo. Entre muchos Caballeros, que padecian en estas apariciones por prodigos, padecia este por codicioso, porque en torciendo á la mano diestra, ó á la siniestra, y no andando derechos, está el mundo lleno de despenaderos, y se ha de pagar, y enderezar allá quanto se tuerce acá.

3 Todavía he reparado, que padeció este mas por codicioso, que no los otros por prodigos, y puede ser, que si solo fueran prodigos, padecerian mucho menos; sino es que fuesen como el prodigo del Evangelio, que gastó su hacienda *cum meretricibus*, (b) que comunmente acompaña á la prodigalidad. ¿Pues por qué aun con essa adahala es peor ser codicioso, que prodigo, y padece mas el codicioso en la otra vida? Porque el prodigo, como he dicho en otra parte, algo hace bueno quando en su vicio peca, pues socorre á los que dá; pero el codicioso, para sí es malo, y para ninguno bueno, porque á él, ni á nadie aprovecha su dinero, y así es milagro que se escape del Infierno un codicioso.

4 Veo en el Evangelio, que en la tabla de la penitencia se escaparon los prodigos, la Magdalena, (c) el hijo Prodigio; (d)

Tom. VIII.

Yy 2

y.

(a) *Semper Christus inter duos Latrones crucifigitur*. Tertulian. apud Maldon. in Matth. cap. 27. v. 38. col. 668. lit. B. (b) Luc. 15. v. 30. (c) Idem 7. v. 38.

(d). Idem 15. v. 21.

y veo tambien se condenaron sin remedio los dos Ricos Avarientos , ^(a) haciendo el Señor aquella tremenda ponderacion de la dificultad de pasar el camello por el ojo de una aguja. ^(b) Y así, malo es lo uno y lo otro , entrambos son ladrones , el avariento de todos , el prodigo de sí mismo ; pero el de la mano derecha es el prodigo , con que cierta y constante es la proposicion de San Pablo , quando definió la codicia diciendo : *Radix omnium malorum cupiditas.* ^(c) Tambien es de maravillar , que digesse que su hacienda toda se habia perdido , porque verdaderamente el mayorazgo , y la renta duraba , aunque no tan entera. ¿ Pues cómo dice que se habia perdido ?

5 Yo creeria que lo decia á vista de sus penas , y juzgaba perdido lo que para él no habia sido logrado. Como si digera: ¿ Qué me importan á mi diez mil ducados de renta que degé para otros , si entonces escogia diez mil tormentos para mi ? Qué me importan sus gustos , si yo rebiento , y padezco en mis penas ? Ay de mi , que con mi hacienda me están abrafando aqui ! Con mi renta huelgan ellos , y padezco yo. Lo que es hacienda para ellos , es tormento para mí. Para ellos era ganancia lo que trabajaba , y pérdida para mí. Por perdida doy la hacienda , que es para ellos gustos , y para mí tormentos. Bien seria que oyeran estas voces los codiciosos del mundo , para que lo sean de bienes eternos , y no de temporales.

R E L A C I O N .

CCIV. **T**ambien á las doce se me apareció un criado de mis padres , llamado N. nombrandome por mi nombre , aunque luego lo conoci. Dijome : *Estoy en Purgatorio por muchos descuidos de mi mala vida. Declara , hermano mio , essa mala vida , que acá no eras dado á vicios de mozos. Tienes razon , que no parecia dado á deshonestidades. Pues me dices que me declare , no está todo en esso. Yá me conocias , que tenia vicio de decir palabras livianas : procuraba cubrir las deshonestidades , y de todo era vicioso , y todo lo pago cruelmente , con otras cosas que hice en vida. ¿ Pues qué quieres que haga por ti ? Que me encomiendes á Dios , que yo tambien lo haré por ti : Jesus quede contigo.*

(a) Luc. 16. v. 22. & 12. à v. 19. (b) Matth. 19. v. 24. Luc. 18. v. 25.
(c) 1. Ad Timoth. 6. v. 10.

N O T A S.



ESTE criado de los padres de esta Religiosa debía de ser buen hombre por afuera, pero no muy limpio por adentro. Guardábase muy bien que no le viesen sus amos : tendría los vicios cubiertos : sería mesurado en lo exterior , y soltaria la rienda al apetito interior y secreto. Esto parece que insinúa todo lo que él decia. Con que inocente para el mundo , penaba duramente castigado por la Justicia de Dios.

2 Infalible es el axioma místico de San Francisco , *que nadie es mas para el mundo de lo que fuere delante de Dios*, ⁽²⁾ esto es, que importa poco que todo el mundo nos ensalce , si la Justicia de Dios nos confunde ; ni que todo el mundo nos confunda , si la misericordia de Dios nos ensalza. ¿Qué le importa á este parecer casto, si era un secreto deshonesto ? Valdriale algo el no ser escandaloso ; pero al cabo pagó los vicios , que solo él dejaba de ignorar. Locura es grande no mirar en lo que obramos al ser, mucho mas que al parecer , no mirar á la sustancia mucho mas que á la apariencia , y no tener presente que ha de ser público á todo el mundo el mas reservado delito del corazon.

3 Aquellas palabras : *No está todo en esso*, aluden á la razon antecedente de la Religiosa , que dijo : *No eras dado á mocedades*, insinuando , que él bien las procuraba , pero no las conseguia, con que se quedaba honesto para acá , y deshonesto para allá. Como quien dice : No está todo en parecer bueno , aunque es bueno el parecerlo , sino en serlo. Todo lo que parece que no tenia , tenia , porque todo lo que no conseguia, deseaba. Es necesario para agradar á Dios en espíritu y verdad , comenzar á limpiar la conciencia por lo interior de la Alma , y por los pensamientos ; porque si aquella anda manchada con estos , aunque por afuera parezca el hombre mas resplandeciente que el

Sol , es inmunda , y asquerosa su vida
y santidad.

(2) *Quantus est Homo coram Deo , tantus est , & non plus.* D. Franc. Opusc. tom. 1. pag. 15. col. 2. circ. fin. edit. Paris. 1641. D. Bonav. tom. 7. in legend. D. Franc. cap. 6. pag. 282. col. 2. lit. E. edit. Mogunt. 1609. & V. Thom. à Kemp. lib. 3. de Imitat. Christ. cap. 50. num. 8. in fin.

R E L A C I O N.

CCV. **A** Trece de dicho mes , estando en la Hermita , á las seis de la tarde , encendidas las velas , las puse en el Altar del Christo , por ser Sabado , y tambien la lamparita con que me alumbraba. Comencé á cantar la Salve , y estando en esto , quitando las velas del Altar , me las puso el Demonio á mis dos lados en el suelo , y la lamparita en la cabeza , con gran tormento mio. Fue Dios servido de librarme de estos enemigos.

N O T A S.



Muchos motivos , aunque ninguna razon tenia el Demonio para perseguir á esta espiritual Religiosa. Los motivos eran estar en continua oracion , y ser tan devota de la Virgen , serlo de las benditas Animas , y reconocerla tan fervorosa ; y tanto crece en el Demonio la ira , quanto en los fieles la devocion. Esto que hizo con esta Religiosa de burlarse de ella , ó con ella , ha sido muy acostumbrado en él , y de ello se hallarán muchos egemplos en la Historia Ecclesiastica.

2 Refiere se en el Prado Espiritual de Sofronio , que estando un Santo Anacoreta viejo trabajando , y orando , se le puso el Demonio en figura de negrilla , y comenzó á baylar delante de él , y le dijo : *¿Qué te parece , viejo , baylo bien ?* (a) solo por divertirle de la oracion. Tanto sienten que las Almas la frequenten.

R E L A C I O N.

CCVI. **E**L Padre Fray N. se me apareció , hermano de la Hermana N. á quien conocimos en esta casa , diciendo estaba en Purgatorio. Pidióme oraciones.

CCVII. **A** Diez y nueve se me apareció Don N. hijo que era de la primera muger de N. que estaba en Purgatorio. Murió mas há de sesenta años. Pidió lo encomendasse á Dios: *Jesus quede contigo.*

(a) *Senex : nonne bene salto ? Non tibi placet saltatio mea ?* Sophron. in Prat. Spirit. cap. 160. apud Vit. PP. lib. 10. pag. 684. col. 2. circ. med. oper. Heribert. Rosvceyd. edit. Lugdun. 1617.

CCVIII. **D**IA de la Catedral de San Pedro se me apareció un Difunto, llamandome por mi nombre, diciendo era el que habia sido Superior de N. y con grandes gemidos decia: ¡Há negra codicia, y negra honra, que así lo pago! Encomiendame á Dios, que estoy en Purgatorio. Pues por qué? Por lo que tengo dicho, y por haber sido causa que matassen á un hombre: Jesus quede contigo. Estaba con vestidos Sacerdotales.

N O T A S.



EL Religioso del num. CCVI. no dijo por qué estaba en el Purgatorio, pero todavia alumbraba siendo de una Religion muy estrecha, y bastaba el ser Religioso para darnos mucha luz. El Caballero del num. CCVII. con sesenta años de Purgatorio, y no ver aun la salida, bien podia alumbrar con sus llamas á toda la nobleza, pues sesenta de allá son sesenta mil de acá. Tampoco dijo la causa por qué pagaba. Serian vicios de su profesion, ó por decirlo mejor, contra ella.

2 Este Prelado del num. CCVIII. (lo era de una de las illustres Iglesias Colegiales Regulares de la Christiandad) señala lo que padecia por tres vicios muy notables. El primero: de honra vana, y llamabala *negra*, porque tan negros, penosos, y dolorosos causaba los efectos. Como si digera: Pareciame á mi en el mundo que era resplandeciente la honra, y porque no la busqué por buen camino, la he hallado negra, despreciable, y fea. ¡O negra honra, que tan negros y terribles efectos, y tormentos me has causado! O negra honra mundana, blanca y amable por afuera, negra, fea y penosa por adentro!

3 Tambien conocio que era negra la codicia en la otra vida, que él tenia por blanca y hermosa en esta: oro, plata, joyas, riquezas y vanidades, y todo ello vanidades. Volviósele el oro, y la plata carbon, y todo lo blanco negro, padeciendo ahora lo que antes tan vana, y tan neciamente procuraba, deseaba y adquiria.

4 La tercera causa era, porque mataron á un hombre, habiendo él dado la ocasion. Esto yá era mucho mas negro que lo otro. ¿Pues por qué á aquello lo llama negro, y á esto no? Porque debió de ser aquello la causa, ó la ocasion de esto, pues si él no fuera ambicioso, ni codicioso, ni tan vano, y puntuoso; si
él

él fuera humilde y desengañado, lejos estuviera de que por su ocasión matáran á nadie : supiera perdonar , y estimar mas la vida agena , que la propia vanidad.

5 Dicen los Jurisconsultos, que en las causas criminales, para buscar la culpa principal , se ha de mirar al agresor , y averiguar quien comenzó la pendencia. ^(a) Así sucede en las Almas, paga el vicio dominante , ó paga por el vicio dominante el Alma, lo que incurrió en otros vicios ; porque aquel fue el agresor , y á quien todos se debieron. De aqui se colige , que justamente llaman capitales á estos vicios de ambición , y codicia : ¿ quien creyera , que habia de faltar el vicio , y mas en un Eclesiástico , de la codicia y ambicion , y soberbia , al homicidio ? y sucedió así , pues aunque no lo cometió , ni aconsejaria , confiesa , que sucedió por su ocasión.

6 Pero qualquiera lo creyera , porque por un punto de honra trabucará todo el mundo un ambicioso , y por seis maravedis de codicia , venderá á su padre un codicioso , y por quatro celemines de semilla , matará á su hermano mismo un avaro. ¿ Por treinta reales no vendió Judas á la muerte al Redentor de la vida ? ^(b) Por no dár á Dios media anega de trigo del mas granado , mató Caín á su hermano Abél. ^(c) Dios nos libre de tener las raíces de los vicios en el Alma , porque el fructificar repetidamente maldades , es muy natural en ellos , antes el no hacerlo , viene á ser milagro prodigioso de la gracia.

R E L A C I O N .

CCIX. **E**STE propio dia por la mañana bagé al Coro , y luego á la Santa, y se me apareció la Hermana N. diciendo , que guardásemos los votos de la obediencia y pobreza , y las demás obligaciones. Decia esto con grandes sentimientos. Y le dije : Pensé , Hermana mia , que gozabas de Dios. No gozo , ni sé quando lo gozaré. Haz que me encomienden á Dios. ¿ Y de la Hermana N. qué me dirás ? Está (dijo) en Purgatorio , con ser barto mejor que yo. Y mas me dijo , que fuésemos humildes , porque la humildad todo lo tiene.

(a) Bald. in leg. Edit. num. 30. C. de Eden. & in leg. Ea quidem , num. 42. C. de Accus. Tiraq. de Penit. temp. caus. 53. num. 3. quos, & alios refert, & sequitur Clar. in pract. qq. 5. vers. Poterit igitur. Vid. Prosp. Farin. in Prax. Crim. lib. 1. tit. 1. de Inquisit. quest. 1. n. 4.
(b) Matth. 26. v. 15. (c) Genes. 4. v. 3. & 8.



ESTA santa Religiosa , aunque penaba en el Purgatorio , debia de tener esclarecidas virtudes , y entre otras , la del zelo santo de que su Religion fuese adelante , porque olvidada de sus penas , comienza dando consejos , y siempre solicita la observancia de la obediencia , y pobreza , manifestando que estas son las principales columnas de la Religion. La primera : como fundamento. La segunda : como ejercicio. La primera : porque incluye en sí á la humildad : La segunda : porque incluye en sí á la caridad , pues el verdadero obediente es humilde , y el que de todo se desnuda por Dios , ama á Dios por quien se desnuda.

2 Todavía añade , que cumplan con las demás obligaciones , como quien dice : De nada se ha de descuidar el que todo lo desea conseguir. Todo lo ha de procurar el que todo lo desea alcanzar : el que desea al todo , que es Dios , justo es que no se descuide en nada , y desee y procure ser perfecto y santo en todo. La santa Religiosa pagabale los consejos con la admiracion , y dolor que aun padeciese en el Purgatorio , que manifiesta que alaba sus virtudes. Con que se conocia , que entrambas eran perfectas en la caridad , pues á la Religiosa le dolian las penas de la Alma que le hablaba , y á la Alma el recelo de las culpas de la Religiosa.

3 Dijo , que aun padecia , y no sabia quando dejaria de padecer. Aqui se conoce , que no saben las Almas quanto tiempo les queda de Purgatorio , sino es á las que Dios quiere revelarleslo. Esto es mucho de admirar , habiendo pasado por la sentencia Divina en el juicio antes de entrar en el Purgatorio , porque parece que desde entonces lo habian de saber , al notificarles la sentencia , diciendoles : Vas á penar tantos años de Purgatorio.

4 Posible es que se les dé por parte del Purgatorio el que ignoren el tiempo , y el termino de sus penas , y que á unos se lo declare el Señor , y á otros no , conforme es su voluntad. Lo que siempre se les declara , es el estar en gracia , y el escapar del Infierno , y no me parece verisimil lo contrario ; y así todas saben su estado , pero no la duracion de sus penas. Aunque en la obediencia se incluye la *humildad* , hablándole de otra hermana , por quien preguntó la Religiosa , y padecia tambien en el Purgatorio.

gatorio, le dijo, *que fuesen humildes, porque la humildad todo lo sirve.*

5 Parece que sobraba esto, habiendo hablado de la obediencia que contiene á la humildad, como hemos dicho. Pero no sobra, porque á mas de la obediencia, que contiene á la humildad, hay otra humildad que no se contiene en ella, antes bien ella está dentro de la humildad. La humildad se contiene en la obediencia, porque nadie será obediente, si con serlo no es humilde, pues obedecer es humillarse, y el bajar la cerviz á los preceptos, es genero de humildad. Mas tambien hay humildad sin egercitar la obediencia en todos aquellos casos, que sin precepto se egercita, pues no todos los actos de humildad son egecucion del precepto.

6 Tenerse una Alma por mala, tenerse una Religiosa por la menor del Convento, desear ser despreciada de humilde, despreciarse á sí con preciar á las demás; todo esto, y otras cosas de este genero son humildad que no la ordena la obediencia, y qualquiera de estos actos dispone sumamente á egercitarse en ella facil y suavemente. Aqui, pues, le dice el Alma que no sea humilde por la obediencia solamente, sino por la voluntad, no obligada del precepto, sino de la caridad, humilde voluntaria, no forzada. Ser una Alma humilde porque la humillan, no es tanto como serlo, aunque no la humillen, conociendo, que aunque no la humillen, merece ser humillada, castigada y despreciada.

7 ¿Pues cómo lo tiene todo la humildad? La razon es, porque el verdadero humilde se ha negado á todo, por conocer su indignidad, y reconocer que no vale, ni puede de suyo, ni poseer el que no merece ser, y como se tiene por tan indigno de todo, viene á poseerlo todo. De qué manera? Lo primero: porque todo lo desprecia, y con esso lo posee, y solo con juzgarse indigno de todo, lo tiene todo, porque lo desprecia todo: *Quidquid calcaverit pes tuus, tuum erit.* (a) Lo que pisas es tuyo, lo que desprecias es tuyo, pues lo pisas y desprecias. Nunca es mas nuestro el mundo, que despreciado y pisado, pues amado nos manda, y despreciado nos sirve.

8 Lo segundo: desocupada el Alma por la humildad de todo,

(a) *Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit. Deuteronom. 11. v. 24.*

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 363

do , con esso entra el todo de los todos que es Dios , y llena y ocupa al Alma ; y por esso dice , que en la humildad se encierra y incluye todo , y que la humildad todo lo tiene ; esto es , todo lo tiene el humilde de lo bueno , todo le falta al humilde de lo malo.

9 ¿ Pues no hay algunos humildes , que no son buenos ? El que es verdadero humilde , siempre es bueno , y tanto quanto tuviere de maldad , le faltará de humildad ; ¿ pues por donde se comienza á ser malo , sino faltando la humildad , y entrandose en la soberbia y atrevimiento de faltar , y oponerse á los Divinos preceptos ? Con que faltar á ellos , yá es faltar á la humildad , porque la mayor soberbia es atreverse á ofender un gusano mortal ; á un Dios inmenso y inmortal.

10 Y bien se conoce que esta Alma fue humilde en el mundo , pues lo era en el Purgatorio , diciendo : *Con ser harto mejor que yo mi hermana , padece en el Purgatorio.* Con esto nos enseña ; que en el Purgatorio padecen los que fueron malos , y los buenos , y los mejores , y tal vez los bonísimos , por ser receptáculo de Santos. Los malos , que aunque lo fueron , se salvaron con el dolor , y Sacramentos. Los buenos , que vivieron con verdad ; pero con culpas graves veniales. Los mejores , que las tenían menos graves , ó ligeras. Los bonísimos , que siendo heróycos en las virtudes , salieron de esta vida sin purgar algunas imperfecciones ligerísimas , y hasta que las purguen , penan en el Purgatorio.

R E L A C I O N

CCX. **A** Veinte y tres de dicho mes se me apareció el Alcalde de N. Pidióme que lo encomendasse á Dios , que estaba en Purgatorio.

CCXI. **A** Veinte y quatro se me apareció N. la Mesonera , con menos pena que la vez primera. Estaba muy afligida , porque no la ayudaban con Misas , y no tenia quien hiciesse por ella , y que assi lo habia de ir pagando por sus cabales. Mas me dijo , sin preguntarle yo nada : Caro me cuesta este negocio de N. á quien encomiendo á Dios.



Q UATRO Alcalde es este que los demás que se han dicho. Santos son los Tribunales de donde ván las Almas al Purgatorio, saliendo de tantos lazos, peligros, miserias, engaños, enredos, dudas y perplejidades, como traen consigo los procesos de esta vida. Todos deben de salvarse en virtud de la intencion, mas que no de la accion. Pues cada dia vemos, que con contrarias acciones, y pareceres se salvan entrambas partes, y quatro absuelven al reo, y quatro le condenan, y todos ocho se salvan. Pues los quatro se engañaron. Así es, pero todos ocho desearon acertar.

2. Esta es la razon, porque la definicion de la justicia no se compone en la teorica Jurisprudencia por el entendimiento, aunque por él se egercita, sino por la voluntad: *Justitia est constans, & perpetua voluntas, jus suum unicuique tribuendi.* (a) Voluntad de hacer justicia, aunque no se haga justicia, essa es justicia, porque no estoy obligado á acertar á hacer justicia, sino á procurarlo. Verdaderamente en esta vida de dudas, de embolismos y dificultades, y de incertidumbres, nadie puede obligarse á acertar, sino á procurar, y desear acertar, y tener voluntad, y deseo de acertar.

3. La Mesonera del num. CCXI. siempre andaba repitiendo los suspiros del falso testimonio que levantó al Caballero, y como nadie le ayudaba, dice que pedia á Dios por él. No era esta satisfaccion para ella, porque no la hay en el Purgatorio, y solo en esta vida se satisface, y allá solo se padece; pero posible es en la Bondad Divina, que lo recibiese, como si satisfaciessse, computandole allá como remedio de aquella Alma sin socorro en los olvidos del mundo.

R E L A C I O N.

CCXII. **A** Veinte y seis, desde las dos á las quatro de la mañana me duró una gran pelea que tuvieron conmigo tres Demonios. Sacandome de la cama, me arrastraron por la celda, dandome muchos golpes contra el suelo. Yo me volví á la cama, y ellos volvieron á sacarme, amenazandome que me habian de perseguir. Yo les dije, que hiciessen lo que Dios les daba licencia. Dejaronme muy molida.

(a) §. Init. Instit. de Just. & Jure. D. Thom. 2. 2. quest. 58. art. 1. in corp.

N O T A S.



TRA vez volvió el Demonio á atormentar á esta virtuosa Religiosa, por lo que ella á él le atormentaba con ayudar á las Almas; y todo esto era dár espuelas á su virtud, pues el buen espiritual, con lo que le aflige el Demonio, se anima él, y tanto crece el aliento, quanto se embravece la pelea, y mas contra un enemigo, que solo es poderoso si le ayudo, y flaco si le resisto.

R E L A C I O N.

CGXIII. **U**NA noche yendo á Maytines, en el Claustro se me apareció, y espantó un Difunto, al qual le requeri en nombre de Dios se declarasse. No lo hizo hasta la tercera vez, que fue primer dia de Marzo. Preguntéle: Quien eres? Respondióme: No temas, la necesidad me trae. Soy el hermano del Prior de N. que murió en las Indias. Pues donde estás? Estoy en Purgatorio, y lo que quiero es, que digas á mi hermano, que estoy agradecido á la caridad que me ha hecho, y le pida no dege deshacerla. Por qué estás en Purgatorio? A esto dió un gran gemido. Ay N! mi vida fue muy mala de todas maneras. Amigo de Dios, idime alguna cosa clara. Te lo diré, para que me encomiendes á Dios, que ya sé lo has hecho, y te lo agradezco, y pagaré quando me vea delante de Dios. Sierva suya, sabete que en el vicio de la deshonestidad tuve exceso con poco temor de Dios. Tampoco del vicio del juego me escapé, pues nada se me escondía, y en todo lo demás, que apenas me salvé. ¿Qué quieres que haga por ti? dijo la Religiosa. El Respondió: Que me hagas caridad de encomendarme á Dios, y di á mi hermano, que sirva muy de veras á Dios, y cumpla con sus obligaciones, que mi hermano el Fray le, aun está en el Purgatorio. Yo lo haré así como lo mandas, dígeme: ¿Jesús queda conegado?



N O T A S:



A Alma del Sacerdote de la cabezada , de la qual se habla en el num. CL. que estaba en lo hondo del Purgatorio , yá con las oraciones de su hermano debió de salir á lo mas claro ; tanto pueden los sufragios. Verdaderamente el importunar á Dios , es medio eficacísimo para conseguir sus gracias , y no de balde su Divina Magestad nos dijo , no solo que le rogásemos, sino que le importunásemos, con el egemplo del que pide importunamente los tres panes á su amigo , y del hijo que pide á su padre el sustento , ^(a) y de la viuda , que pesadamente fatigaba al Juez , para que le hiciesse justicia. ^(b)

2 Este hermano importunó tan porfiadamente á Dios por su hermano , que de lo hondo del Purgatorio lo sacó á lo mas alto , pues yá se le apareció á esta Religiosa , y esto en muy poco tiempo , pues no pasaron meses , quanto mas años. Pero digamoflo todo. No es evidente señal de que no estaba en lo hondo del Purgatorio , el estar hablando esta Alma con la Religiosa en la celda , porque aunque no podia ocupar dos lugares , pero podia padecer en la celda , como si estuviera en lo hondo del Purgatorio , porque no consiste tanto el padecer en el lugar donde se padece , quanto en la intension , ó remision de las penas que se padecen.

3 Todavía puede colegirse , que yá habria salido mas afuera en las penas , el que habia salido mas afuera en la presencia local. De aqui tambien se deduce , que muchos teniendo mas penas que purgar , salen antes que otros con menos penas , por la fuerza y valor de los sufragios. ¿ A quantos tendria sobre sí esta Alma , quando estaba en lo mas hondo ? A muchos , y ahora yá tenia los pies sobre ajenas cabezas.

4 Finalmente , siempre estoy en que es conveniente , y util instar , y rogar , y pedir á Dios , y que la opinion de algunos que afirman , que es mejor dejarselo todo á Dios , y no pedirle nada , se ha de entender , no pedirle cosas temporales , ni del siglo con asimiento , ni aun sin él algunas veces , aunque otras es muy santo y bueno pedir las , como lo hace la Iglesia ; pero de las espirituales siempre es bueno pedir á Dios , yá para el bien de nuestras Almas , yá para el provecho , ó alivio de las ajenas.

Lo

(a) Luc. 11. á v. 5. (b) Idem 18. á v. 3.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 367

5 Lo primero : porque esso nos enseñó el Señor en la oracion Dominica con las siete peticiones. ^(a) Lo segundo : porque esso enseña la Iglesia en todas sus oraciones. Lo tercero : porque esso hacian los Discipulos de Christo , como parece de sus Epistolas , y Aëtos Apostolicos. Lo quarto : porque solo el pedir es orar , y el orar hablar con Dios , y el hablar á Dios y orar , es todo nuestro remedio. Esta es la regla , y con ella querria que viviesen en mi Diocesi mis hijos espirituales. Esto tengo por mejor , si no huviesse algun espiritu particularissimo , á quien Dios llevare por camino extraordinario , ó mas propriamente senda.

6 Adviertese , que quando en los egemplos y apariciones decimos que unas Almas están á los pies , ó sobre la cabeza de las otras , seria sobrada simplicidad de quien lo leyessse el creer que las Almas tienen cabezas , ni pies , porque solo significa que se hallen con mayores , ó menores penas las unas , y las otras ; de la manera que decimos , que Dios tiene poderosa la mano , que se enoja y embravece , para significar yá su justicia , yá su poder con nuestras humanas frases , y tambien la presencia local , que unas veces es mas superior , ó inferior. Los vicios que tuvo este Sacerdote , fueron fuego , y juego , fuego de deshonestidad , y juego de naypes ; y esto (sobre Sacerdote) no es mucho se pagasse en lo mas hondo , con ardientissimo fuego.

7 Aquellas palabras que dijo el Alma , *pues nada se me escondia* , hablando de los vicios al holgarse , y entretenerse , es una proposicion de grande ponderacion , porque explica la delgada vista del torpe apetito , para buscar sus deleytes , el qual siendo ciego para los bienes del Alma , es un lince para los gustos del cuerpo. Prodigio fue de la gracia , poner á esta Alma en estado que le valiesse la misericordia. Confesó aquel dia , como parece en el num. CLI. para decir Misa , y al fin escapó en la tabla de este santo Sacramento ; pero todavia rodeó para ir al Cielo , por lo muy hondo del santo , y seguro Purgatorio.

(a) Luc. 11. á v. 2.

dida hemos de calificar las obras que hiciéremos de la persona, y de la Dignidad, procurando no descuidar de las de la persona; pero cuidando mucho mas de la Dignidad.

8 El Capitan del num. CCXV. sobrino de la Religiosa, pedía socorros: entre sus penas hacia la ponderacion frecuente, de que es allá un monte lo que acá un grano muy pequeño de mostaza, y que los momentos de allá son siglos largos de acá. Esto habíamos de tener en esta vida presentísimo, para dos fines utilísimos. El primero: para no grangear con las culpastan horrendas, y formidables penas. El segundo: para padecer acá lo poco, por no padecer allá lo inmenso, y satisfacer aquí con penitencia, lágrimas, ayunos, mortificaciones, filicios, y ganando indulgencias, que son tan ligeras penas, lo que allá (si no lo hacemos) padeceríamos con tormentos cruelísimos.

9 Apelaba tambien esta Alma á la piedad de su muger: siempre veo, que los casados acuden mas á sus mugeres, que á sus hijos. Debe de ser, ó porque fue mas estrecho el vinculo, ó porque en ellas es mucho mayor la piedad, ó porque los mozos, encomendados á una juventud lozana, y engañados de esta vida, no se acuerdan de la otra, ni tratan de sacar á otros del Purgatorio, sino de ir haciendo purgatorio, y de caminar al Purgatorio. Y tambien porque ellos entre las felicidades de la hacienda, se olvidan divertidos; y por el contrario la viuda entre los trabajos, y soledad de su triste profesion, mas facilmente se acuerda, porque son mas olvidadizas las dichas, y tienen mas memoria las desdichas.

R E L A C I O N.

CCXVI **A** Las dos de la mañana se me apareció Don N. diciendome, que estaba en Purgatorio, y que digesse á su muger le hiciesse hacer decir Misas, y hiciesse por su Alma, que estaba muy apretado. Digele: ¿Por qué te tiene Dios tanto tiempo, sin que le veas? Por mi mala vida, y demasiada ansia de ganar hacienda, que ahora no me aprovecha sino de tormento. Pidote, que me encomiendes á Dios. A mi me hizo novedad, que há mucho que murió.

4 No hacemos mas que comer, y tragar una honra, y otra honra, una hacienda, y otra hacienda, una Mitra, y otra Mitra, un gusto, y otro gusto, un puesto, y otro puesto, una felicidad, y otra felicidad. Asímonos á esto los perdidos como yo: (que no hay otro en el mundo tan perdido) vivimos gozando, no padeciendo en los puestos. Todo para mi decimos, todo para mi, la honra, el lucimiento, la estimacion, el descanso; poquísimo para Dios de aquello mismo que me dá Dios. Ay de mi! y qué vendrá á ser de mi? Qué vendrá á ser, quando me vea en la estrecha cuenta que tengo de dár á Dios?

5 ¡O cómo me ha de hacer vomitar (que es lo mismo que trocar) los gustos en penas, los deleyres en disgustos, los contentamientos en tormentos! Señor, habed misericordia de mi: *Vre hic, hic seca: ut in aeternum parcas.* (a) Cortad, Señor, abrasad aqui, para perdonarme allá. Quitad de mi quanto no sea muy vuestro, no quede en mi cosa alguna que sea mia, y que no sea muy vuestra.

6 Verdaderamente todo quanto hacemos los Prelados: (y así se hace con tan grande exemplo en la Iglesia, y muy señaladamente en la España) *Uno excepto misarabili isto peccatore*, lo habíamos de de hacer tan inmediatamente por Dios, con Dios, para Dios, que no huviese en nosotros cosa nuestra, siendo tan finos siervos de este santo Ministerio, que como el esclavo no granjea para sí; ni nosotros, sino solo para Dios; y así se debe entender la parabola del Señor, quando dijo: *Negotiamini dum venio.* (b) Los talentos que nos dá son suyos, las Dignidades, los puestos, las potencias, facultades y sentidos: justo es, y justísimo que sean las usuras y ganancias del dueño que dió el caudal.

7 Una cosa debe advertirse en esta, y las demás apariciones de Obispos, que ninguno se quejaba de las culpas de hombre, ni de Christiano, ni de la persona, sino de las de Obispo. No decían, quien no huviera jurado, quien no huviera mentido, sino quien no huviera sido Obispo. ¿Pues no es cierto que tendrían estos Prelados culpas y defectos de hombres, y personales, siendo hombres vestidos de humanidad? Sí tendrían y pagarían por ellos; pero eran tan grandes las penas que padecían por las de Obispo, que comparadas con esta, no eran penas. Con esta me-

Tom. VIII.

Aaa

di-

(a) D. Aug. apud Houdr. tom. 2. Bibl. concion. 5. 4. pag. 563. (b) Luc. 19. v. 13.

cargaſen de toda la hacienda que tiene , troges, plata, oro, montes , viñas , huertas , y ſe lo hiciſſen llevar acueſtas , de qué le ſervia á eſte deſdichado la hacienda , ſino de penar , reventar , y morir con el peſo y peſadumbre de la hacienda.

5 Aſi es la hacienda en la otra vida , mal ganada en eſta. No ſolo no es de ſocorro , ſino de tormento , y peſo ; y con la fuerza de tormentos con que la paga , le parece que toda la trahe ſobre ſí , como la peña y pena fabuloſa de Sifiſo. ^(a) La hacienda en eſta vida , puede tenerſe de quatro maneras , con diverſos efectos en la otra. La primera : de ſuerte que ſea ſocorro en eſta vida , y en la otra: en eſta ſuſtentandoſe , y en la otra habiendo dado limoſnas , y dejando ſufragios. La ſegunda : ſolo util en eſta vida , pero no dañosa en la otra, quando no fuere mal ganada , ni tuvo vicio en la hacienda ; pero no ſe aprovechó de ella como pudiera , ni hizo hacer ſufragios con ella.

6 La tercera : quando en eſta vida fue ſocorro y ſuſtento, mas ſe adquirió con enredos y eſcrupuloſos modos , y luego la dejó con mala diſpoſicion ; pero murió en gracia , porque ſe arrepiñó. En eſte caſo , no ſolo no aprovecha , ſino que daña la hacienda en el Purgatorio , porque pena en él, con el peſo de ſu hacienda , y eſto peſa tanto mas , quanto ganó mas. El quarto modo es mas duro, quando en eſta vida ſe ganó de mala manera, y no ſe arrepiñó el rico , ni reſtituyó , y ſe condenó , y triunfan otros con ſu hacienda , y él arde en las llamas del Infierno, vuelta yá braſas ſu hacienda. A eſte le abraſa la hacienda allá, que eſtá calentando á otros acá.

7 Finalmente , lo de acá, ſi no hay ſufragios , y aplicacion, no ſocorre lo de allá ; ¿ y qué mucho que no lo ſocorra , eſtando tan lejos lo uno de lo otro , ſi lo de allá no puede ſocorrerſe lo uno á lo otro ? Una gota de agua pedia el Rico Avariento á Lázaro , para templar la ſed que padecía en la lengua ; ^(b) y con eſtár en una miſma region , que es la inferior , eſto es , en los ſenos de la tierra , ſolo por la diſtancia de los eſtados , y las virtudes, reſpondió Abrahán , que era impoſible llegáſſe el dedo humedo del uno , á la lengua ſeca del otro. ¿ Si eſto ſucede en los ſenos de la tierra , que eſtán conjuntos , qué ſucedirá , ni cómo podrán ayu-

(a) Virg. lib. 6. *Æneid.* verſ. 616. Ovid. lib. 10. *Metamorph.* & lib. 4. *Lucret.* lib. 3. *Turn.* lib. 7. cap. 17. (b) *Luc.* 16. v. 24. & 26.

ayudar las riquezas que se quedan sobre la tierra, á los que están pensando debajo de ella, quando los de acá se olvidan de los de allá, y los de allá se olvidan de sí mismos acá, y sin llorar sus culpas fueron allá?

R E L A C I O N.

CCXVII. **E**STE mismo dia se me apareció el Licenciado N. Cura de N. llamandome por mi nombre. Digele: Quien eres? Soy el Cura de N. que estoy en Purgatorio, y lo que quiero es, que me encomiendes á Dios, que estoy muy trabajado. Por qué estás? A esto dió un gemido grande, diciendo: N. sabete que yo siempre tube ansia de valer, y ser estimado, y assi gusté de algunos inquietos, y esto no lo ignoraba. Yo no dejaba de conocer, que no era buena. Y tambien por otras muchas faltas en el cumplimiento de mis obligaciones, y querria que todos los Sacerdotes escarmentassen en mi. Y pídate Hermana, que me encomiendes á Dios, sin olvidarte: Jesus quede contigo.

CCXVIII. **E**STE dia, á las cinco de la mañana vino mi viejo á decirme lo encomendasse á Dios, y me dió ciertos avisos acerca de una carta que escribió cierto Prelado al Padre General, con los que en este quaderno quedan escritos, y á esta causa me animó á padecer, y que agradaria delante de Dios, y que yo tambien le encomendasse á nuestro Padre otras cosas que dejó en silencio.

N O T A S.



ESTE Sacerdote era Cura de una Parroquia, y debia de ser, según se pinta, alentado, bizarro, galante, amigo de amigos, aficionado á que todos lo estimassen, y penaba todas aquellas bazarrias con cruelísimas penas, aunque justas y santas. No me admiro, porque ninguno de aquellos epitetos era apropiado para el oficio. Era valiente, y habia de ser muy manso de corazon. Era bizarro, y habia de ser modesto. Era galante, y habia de ser recogido. Era amigo de amigos, y habia de serlo de Dios. Era aficionado á que todos lo estimassen, y habia de serlo á ser desestimado, y á estimarlos él á todos por mejores, por humildad, humanidad y caridad.

2 Dice que andaba con inquietos, quando habia de andar con

con virtuosos, y con su palabra y egeemplo quietar á los inquietos. ¿Qué mucho, pues, que siendo en esta vida la profesion de virtudes, y la ocupacion de culpas, fuesse en la otra el egercicio de penas? Añade, que bien conocia él que aquello no era bueno. No parece que era muy necesario fuesse muy delgada la vista para conocerlo; pero delgada la habia menester, siendo los defectos en sí, y grande la dificultad de conocernos.

3 Tambien es cargo en la otra vida la luz que en esta nos dieron, y lo que acá es socorro si lo logramos, si no lo queremos lograr, viene á ser en la otra vida tormento. Que cayga el ciego, no es mucho de admirar; pero que tropiece, y cayga el que vé por donde camina, es flaqueza, ó descuido de admirar, ó de llorar.

4 Dijo el Alma santa de aquel Sacerdote, que deseaba que *todos los demás escarmentassen en él*. ¡O qué diferentes deseos tenia en la otra vida que en esta! Aqui deseaba gustos, alli escarmientos; aqui era amigo de valientes, allá de santos. Discurramos, y obremos aqui, como quisiéramos alli haber discurrido, y obrado.

5 El santo Maestro del num. CCXVIII. que solia consolar á la Religiosa, vino á prevenirle el animo de que habia de padecer tribulaciones. Mas facilmente se reciben quando se aguardan, y mas sensibles son si no se esperan. A algunos zelosos del bien de la Religiosa, y del Convento, no pareceria bien tanta frecuencia de apariciones, avisarianlo al Superior, el qual trataria de mortificar á los que daban credito á este genero de cosas; y luego padecialo la pobre Religiosa, atormentada, si no hacia lo que pedian las Almas, con verlas padecer, y si lo hacia con el peso y fuerza del precepto á quien debia rendirse. El obedecer era facil como justo, pero el traher sobre sí la amargura y dolor de lo que veia padecer á las Almas visible y palpablemente, forzoso y necesario; con que trahía sobre sí una Cruz sobre todo peso y medida, afligida de los muertos, y de los vivos: de estos con los preceptos, y de aquellos con las penas.

R E L A C I O N.

CCXIX. **A** Siete vino mi tío á pedirme oraciones. A ocho se me apareció un criado de mis padres, llamandome por mi nombre. Mas há de veinte años que murió. Llamase N. Preguntéle por qué estaba en Purgatorio? Aquí dió un gran gemido doloroso, diciendo: Há N! fuy muy deshonesto, y amigo de hacer en todo mi gusto, atravesandose ofensas de Dios. Yo te digo que apenas me salvé. ¿Pues qué quieres que haga por ti? Que te acuerdes de mi en tus oraciones: Jesús quede contigo.

N O T A S.



U tío el del pleyto repetia memoriales, y suspiros; pero el criado de sus padres del num. CCXIX. sobre veinte años de Purgatorio, y de fuego, debia de estar aun la madera muy verde. Descubrió los defectos de su vida, que eran flaquezas, con fuertes y recios tormentos pagadas. Dice que era amigo de hacer su gusto, aunque se atravesassen ofensas de Dios. Esta era una viva queja contra sí, porque es como si digera: Pudiendome holgar sin ofender á Dios, quise ofendiendole holgarme. Pude correr con freno, y corri desenfrenado. Pude entretenerme en lo lícito, y torpemente me holgaba en lo prohibido.

2 Este es uno de los cargos grandes que nos ha de hacer Dios, pues dandonos todo el mundo, para que lícitamente nos holguemos, como lo hizo con nuestro primer Padre, esto es, para que guardemos su ley, y preceptos holgandonos christianamente; nosotros, como muy hijos de Adán, dejamos un mundo entero de lo permitido, y vamos á echar la mano de un solo arbol de lo prohibido. (a) No hay duda que respecto de lo que se nos permite, apenas son diez cosas de cien mil las que se nos prohiben; y así no deja de ser gran torpeza, teniendo prados amenos y dilatados por donde poder pasear, irse á arrojar, y buscar despeñaderos.

3 Solos diez preceptos nos pone el Señor, (b) y cinco la Iglesia; y para quince preceptos, son quinientas mil las permisiones. ¿Pues quien es el loco desatinado, que pudiendo vivir con una ho-

(a) Genés. 2. v. 16. & 17. & 3. v. 6. (b) Exod. 20. á v. 1.

honestá recreación entre quinientas mil permisiones , quiere irse al Infierno , por vivir quebrantando , y contraviniendo á qualquiera de estos quince preceptos? Dice el Alma del escudero , que apenas se salvó , y dijo discretamente , pues á puras penas que padecía en el Purgatorio , se habia de salvar y gozar de Dios.

R E L A C I O N .

CCXX. **A** Once se me apareció Don N. un Caballero de N. diciendome si le conocia? Y le dije , que sí. Entiendo que habia mas de cinquenta años que era muerto. Dijo: *Assi es verdad. ¿Pues donde estás, y qué quieres? Aquí dió un amargo gemido. N. yo te lo diré. Yo fuy amigo de pleytos , y de revolverlo todo , y en esto me perdi á mi, y á otros, y assi lo pago en penas de Purgatorio, que apenas me salvé , porque se pide muy estrecha cuenta , y mas de lo que se puede decir. Pido te acuerdes de mi en tus oraciones , porque estoy muy apretado , que la Justicia de Dios se ha de cumplir. Y tambien me dijo , que me aparejasse á padecer mucho , que buena corona se me aguardaba , y otras cosas que quedan en silencio : Jesus quede contigo.*

N O T A S.



ESTE fue un Caballero muy ilustre en su Provincia, y Ciudad: tuvo mucha mano en ella, debió de medir por la mano , y no por la razon los pleytos que despertó, que si él los midiera por la razon , y no por la mano, no los padeciera en el Purgatorio, antes se los coronáran en la gloria. Si él amparára á los pobres, si defendiera lo público , si solo mirára al servicio de Dios y del Rey , y sobre esto pleyteara , que es sobre lo que deben pleytear los nobles , los buenos , y los Santos , fueran coronas las que entonces eran penas. Pero revolver su Provincia , por ser mayor , ó por hacerse mayor de lo que era , ó mayor que los demás , ó mas poderoso y rico , rompiendo los terminos de la razon y la paz, no era facil pasárselo en la otra vida.

2 Comenzaria los pleytos por empeño de poder mas , proseguirlos con tema , arrimaria al pleyto la ira , de esta resultarian pesares y discordias , entre estas se promoverian las venganzas , no acertarian con el perdonarse , y amarse ; con que formó una cadena de innumerables eslabones de hierro , y despues la

la echaron en la otra vida sobre sus hombros de fuego. Por esso dice como el otro , que se salvó apenas , por haberse entregado en esta vida á las culpas. Pondera la estrechez de la cuenta , pero no la pondera , pues afirma que no se puede decir , quanto menos ponderar.

3. Tambien dice , que la Justicia de Dios se ha de cumplir, cosa bien clara , pero significa mucho , porque es decir , que en aquella carcel , ni se cohecha al carcelero , ni puede redimirse la puerta , ni se prestan á nadie las llaves en confianza. Pero es verdad que no niega que se cumpla la justicia á vista de la misericordia , porque siempre está templando y rogando á aquella ; y por esso le daban lugar á que pidiese sufragios á la Religiosa. Tambien la apercibe á que se disponga á padecer , y con esso mismo le dice que se disponga á gozar , porque él estaba padeciendo por lo que gozó , y assi ella gozaria por lo que acá padeciese.

R E L A C I O N.

CCXXI. **E** Ntre una y dos vino el Demonio con mucho ruido, y alboroto , y amenazas , por los avisos que se dieron á nuestro Padre General de mi parte. Duró la pelea hasta las tres. Sacóme de la cama , y dió conmigo en el suelo con tan grande rabia , que quedé casi sin sentido.

CCXXII. **A** Catorce vino un Sacerdote de N. Yo le pregunté : Quien eres? Soy N. dijo , y vengo á pedirte que me encomiendes á Dios. Dió un gran gemido. O N! Sabete que el estado Sacerdotal requiere mucha pureza , y recogimiento de vida para la preparacion del sacrificio ! Jesus quede contigo.

CCXXIII. **A** Las doce de la noche se me apareció Doña N. Monja de N. pidiendo oraciones , porque tiene necesidad. Yo le dije , que haria lo que me mandaba , y desapareció diciéndo : Jesus quede contigo.



El Demonio siempre perseguia á la Religiosa, y era porque la Religiosa, sacando las Almas del Purgatorio, perseguia al Demonio, y la dicha agena le atormentaba á él como desdicha propia. Así sucede á todos los envidiosos, que hacen veneno de la agena felicidad, con que mueren, ó viven rabiando, y son finisimos discipulos del Demonio.

2 El Sacerdote del num. CCXXII. viene desde la otra vida despidiendo gemidos, solicitados de sus penas. Manifiesta la causa en una proposicion que le dice á la Religiosa, que la habiamos de oír en pie, y descubiertos todos los Ecclesiasticos, porque es el Evangelio, pues dice : *Sabete que el estado Sacerdotal requiere mucha pureza, y recogimiento de vida, para la preparacion del Sacrificio.* En esto manifiesta, que padecia por no haberla tenido él como convenia, y quejaba de las mas sensibles penas, porque procedieron de las culpas mas sensibles, que son para Dios las de Sacerdote en orden al Sacrificio.

3 Mucha pureza, dice, es menester, no solo *pureza*, sino *mucha*, esto es, no solo cuidado de tenerla, sino mucho cuidado de tenerla. No basta qualquiera diligencia para lo que tanto importa. Claro está que si se conservasse el Alma en pureza, basta; pero no se podrá conservar en ella facilmente, sino se tiene mucho cuidado de tenerla; porque como quiera que ha de vencer las malas inclinaciones, y esto no puede hacerse sin pelear, es menester valor, cuidado, diligencia, y atencion en la guerra del espiritu. Por esso dijo el Señor : *Regnum Cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* (a)

4 A mas de esto dice, que es necesario recogimiento de vida, porque sin él no puede adquirirse, ni conservarse la pureza, que no se compadece con el animo relajado y derramado. La pureza es una joya preciosísima : esta se conserva en el Alma, como en su propio deposito. Si ella está abierta á todo genero de pasiones, qual de ellas habrá que no le robe la joya ? En cofre abierto mal se conserva el tesoro, mal se guarda la casa que no tiene las puertas cerradas : quiere que le roben los enemigos, quien

(a) Matth. 11. v. 12.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 379

quien lleva las monedas en las manos, patentes á todas manos. (a)

5 Añade , para qué ha de ser la pureza , y recogimiento de vida : para la preparacion al Sacrificio. En esto manifestó qual ha de ser la pureza , pues es para el Sacrificio. Mas pureza habiamos de tener (si fuera posible) para recibir al Señor , que para salvarnos , porque al recibirle , le introduzgo yo en el pecho , y al salvarme , me introduce él en su gloria. ¿Y si para estar á su vista , y verlo , es menester pureza purísima, por qué no habia de ser mi pecho para sí mas puro que es la gloria para mi ? Y por qué yo no habia de ser mas puro para recibirlo , de lo que debo ser para gozarlo ? Con esta atencion y consideracion habiamos de disponernos siempre á decir Misa.

6 Tambien es digno de reparo , que no dice es menester mucha pureza para el Sacrificio, que esso dicho se estaba, sino para la preparacion del Sacrificio , que es ponderacion de mas peso. Pues no solo quiere que haya pureza al sacrificar , sino al prepararse para sacrificar. Como quien manifiesta: Lo primero : que donde no hay preparacion , no hay pureza. Lo segundo : que sea pura la preparacion , para que sea puramente celebrado el Sacrificio. Lo tercero : que comunmente falta la pureza de la celebracion , por la falta de la preparacion.

7 Lo quarto : que si para prepararse á celebrar es menester pureza , ¿qual será menester para la celebracion , la que pide tal para la disposicion ? Este es aviso de gran luz para los inconsiderados y ciegos , que assi se ván á decir Misa, como á almorzar un bocado para irse á caza. No parece posible que haya quien haga esto , porque no parece posible que haya quien se atreva á esto.

8 La Religiosa que se le apareció del num. CCXXIII. tambien debia de padecer por falta de pureza , porque aunque no era deudora de ella tanto como el Sacerdote , basta que lo fuese como Esposa del Señor , y yo creo que fuera de los Sacerdotes , son las que deben seguir su profesion con mas pureza.

(a) *Depredari ergo desiderat , qui Thesaurum publicè portat in via.* D. Greg. tom. 1. lib. 12. Hom. 11. in Evang. col. 1472. lit. C. edit. Paris. 1705.

RELACION.

CCXXIV. **A** Diez y seis se me apareció el Arzobispo de N. á la una de la noche, llamandome por mi nombre. Espantéme de verlo, y le dije: Jესus mio! Todavía estás en Purgatorio? O N! estoy, y estaré. Pluguiera á Dios que yo nunca hubiera tenido Prelacias, que tan caro me cuestan, y decia esto con grandes gemidos. Pidióme que no le olvidasse en mis pobres oraciones. Ofrecile lo haria, y lo agradeció: Jესus quede contigo.

NOTAS.



Quel grande Prelado en todo volvía á pedir sufragios, y con tan terribles suspiros; debían de ser proporcionados á los terribles tormentos que padecía su Alma. Afligiafe la Religiosa de verlo, y se admiraba que durasse tanto tiempo, diciendo: Jესus mio! todavía estás en el Purgatorio? Y él le respondió estas formidables palabras: *Estoy, y estaré: pluguiera á Dios que yo nunca hubiera tenido Prelacias, que tan caro me cuestan; y decia esto con grandes gemidos.*

2 Como hemos de entender estas palabras, lo hemos dicho en otras notas, y en las del num. CCXIV. Pero de qualquiera manera que se entiendan, atemoriza el caso de estos terribles suspiros, y sentimientos. Porque es como quando un enfermo se acuerda de lo que comió, y le causó terribles dolores, que dice: Nunca yo hubiera comido lo que comi: nunca yo hubiera comido de aquellos higos verdes del mundo, que tan caros me cuestan en este otro mundo. O como quando uno pasó por una calle, y lo molieron á palos, y se cura de una grande cuchillada, que dice: Nunca yo por alli hubiera pasado. Solo que aqui no recibió los palos en la parte por donde pasó, sino que se los dán despues por las travesuras que hizo quando pasó.

3 Este excelente Prelado tuvo las mayores Iglesias de los Reynos donde estaba, apurando la felicidad humana hasta sus mayores puestos. Tuvo algunas virtudes que levantaban cabeza entre otras, como hemos dicho, sobre manera eminentes; y despues de esso suspiraba con tal fuerza, y eran tales las penas, que le hacian suspirar.

4 Verdaderamente los puestos que mas engañan en esta vida,

da, si no se miran con grande temor, y luz, son los Obispos, porque son al admitirlos sin mucho temor de Dios, temeridad, al servirlos peligro, al dejarlos escarmiento, al ser juzgados formidable censura, y al ser castigado, si se yerra en ellos, intolerables tormentos. Muchas veces se dán, y se admiten los Obispos, quando habian de dejarse, y al salir de la vida, se comienza nueva vida. De setenta años no se casa el menos cuerdo, y de esta edad, y mayor tal vez nos casamos en un espiritual matrimonio, en que es necesario mas salud, mas vigor, mayores fuerzas, mas agilidad en el cuerpo, mas vivas y despiertas las potencias y los sentidos del Alma.

5 Todas las humanas felicidades pueden, y suelen comenzar temprano. De doce años entra tal vez un Rey á gobernar, y de treinta un Magistrado á juzgar; pero de sesenta, y setenta años un Obispo á juzgar y gobernar. De aqui resulta, que la felicidad de los Obispos, es breve en la duracion, peligrosa en la administracion, dura en la cuenta, congojosa en el egercicio: si es bien servida, de muchas tribulaciones, y si no se sirve bien, de pocos gustos, y durísimos tormentos. Finalmente, de poco fruto en esta vida, y terrible cuenta en la otra.

6 Escoja el que quisiere este puesto, y con el fin que quisiere, que si es humanamente, y para politico descanso, y pasarlo mejor, y con mas recreacion, es poner grillos al gusto, por que fuera de un poco de vanidad, y mas repetidas reverencias que le hacen, es cosa cierta, que mas libre y facilmente podia recrearse desde el puesto, de que sale á ser Obispo, y con menos peligro, que en el que entra lleno de cuidados, de disgustos, de penas; si no procede bien, murmurado y aborrecido; y si procede bien, atribulado, cansado y fatigado: siempre de una manera, ú de otra censurado, si bueno, de los malos, si malo, de los buenos.

7 Pero yo digo, que resplandeció en la vida con la dignidad, autoridad y grandeza, y que tuvimos esse gustillo. Así luce la exhalacion en el ayre, así alumbran los relampagos, así llega al termino la saeta voladora, así busca los estremos la lanzadera del que tege á toda prisa, todo es ayre, viento, sombra, nada. Esto es aqui; ¿pero cómo es lo de allá? Ay de mi! No lo diga el peor de los Obispos, que esto escribe; diganlo estos Santos Obispos, que aqui hablan, Santos y defengañados. Dígalos

Ino-

Inocencio III. desde la Catedral de unas penas durísimas , acerbísimas , dilatadísimas , aunque fue Papa santísimo , egemplarísimo , sapientísimo , porque debió de faltar en algunas cosas , que el venerable y Eminentísimo Roberto Belarminio insinúa , bien ligeras , y el eruditísimo Baronio , y otros Autores ; ^(a) que en tan alta Dignidad parecerian aquellas graves , y lo serian , si no á la culpa de lo que se juzga acá , á la pena de lo que se paga allá.

8 Pues bien : ¿dejarémos las Iglesias? No ha de haber Obispos , que gobiernen á los Fieles? Han de quedar los cuerpos mísericos sin cabezas? Los Obispos sin Prelados? No por cierto , y mas habiendolos tan santos como los hay en todas partes , por la Divina Bondad y misericordia. No aparta esto de los oficios , sino que obliga á que sirvamos con diligencia , vigilancia , oracion , cuidado , temor y santa confianza estos oficios. Quitá en ellos el amor propio , y despierta el de Dios , quita el tenerlos como gozo , y dá el servirlos como Cruz , quita el engaño , y ofrece la verdad y desengaño.

R E L A C I O N .

CCXXV. **O**tro dia se me apareció un Clerigo , Cura de N. llamado de sobrenombre N. con grandes gemidos , diciendome estaba en Purgatorio con grandes penas , por haber sido ambicioso , y habersele muerto algunos sin Sacramentos : trahía una insignia espantosa acerca de este descuido , pidiendome que lo encomendasse á Dios. Há mas de quarenta años que murió.

N O T A S .



ESTE Sacerdote era Cura , que quiere decir cuidado. No quiere decir curador , ni cuidadoso , sino el mismo cuidado. Habia quarenta años que padecia espantoso Purgatorio : no seria porque fue Cura , ni cuidado , ni cuidadoso , sino por ser descuido. Pero no lo calló el Alma del Cura á la Religiosa , porque dice que padecia por dos cosas , por haber sido ambicioso , y por habersele muerto sin confesion algunos feligreses.

2 Puede ser que se le huviesse muerto sin confesion los fe-
li-

(a) Bellarm. tom. 7. Opusc. lib. 2. de Gemit. Columb. cap. 9. col. 1627. lit. A. Sur. tom. 3. Vit. Sanct. Lutgard. lib. 2. cap. 7. pag. 663. sub init. ex Thom. Cantiprat. vid. etiam Spondan. ad ann. Christ. 1216. tom. 1. pag. 63. num. 13.

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 383

ligreses , por haber sido ambicioso. Dios nos libre de tener el animo divertido , y en una parte la obligacion , y en otra la ocupacion , porque es ruina , y perdicion de nuestras Almas , y de las de nuestro cargo. Andaria este Cura vagueando con pretensiones , haria ausencia de su Parroquia , dejaria la administracion encomendada al vecino : este ocupado en otras cosas , ó amandolo como ageno , se descuidaria : moririan por esso sin confesion algunos feligreses , y puede ser que algunos se condenassen.

3 Al Cura le parecia , aunque escrupulosamente , que cumplió con haber dejado encomendado al vecino su ganado. Murió , llegó el tiempo de la cuenta , vanse la tomando por menor , partida por partida , sin disimularle la omision mas pequeña. Llegan á la de la ausencia que hacia de su Parroquia , y de las Almas que por esso se perdieron. Responde , que fue á ciertas pretensiones , y que yá dejó á un vecino que cuidasse de ellas. Tomanle tambien cuenta de la escusa , y de las pretensiones , y quando tenia aquello por escudo , es su lanza , y su lanzada , porque muchas veces las que acá son escusas , vienen á ser acusaciones allá.

4 Entra luego la ponderacion de haberse muerto los otros , y padecer por su culpa , y que su pretension habia de ser solo de su salvacion , y la de sus ovejas : que no se las encomendó Dios , ni su Prelado , sino á él : que disfrutaba el Curato en la renta , y así debia servirlo en el Ministerio por sí mismo , y no por encomendados : que debia hacer mas aprecio de que no se malograssse la Sangre de Jesu Christo , muriendo sin confesion aquellas Almas , que no de sus pretensiones : que sin su daño pudo hacer con una carta , lo que con él hacia por su persona , que primero es Dios que todo. ¿Qué responderá á este cargo este Cura , y pretendiente? Vengan ahora los opinantes , y saquenlo de quarenta años de Purgatorio , que son mas de quarenta mil de tormentos durísimos , y fierísimos del mundo.

5 Y si este cargo basta á hacerlo la razon , y el discurso natural de un ignorante como yo , ¿qual será el cargo sobrenatural? Si así es el humano , ¿qual será el cargo divino? Cómo es aquella soberana delgadeza ? Cómo será aquella cuenta , que comienza por donde acaban las nuestras ? Nosotros por el discurso , por la averiguacion , por las congeturas , por las probanzas , por el proceso vamos caminando hasta hallar á la verdad con la sentencia ; pero allá se comienza desde la misma verdad , y la verdad es sentencia.

6 ¿Y qué sería si el Cura se fue á su pretension, y esto repetidamente sin encomendar á nadie su ganado, dejándolo desamparado y perdido? Qué sería tambien, si por estár meditando en sus pretensiones el Cura, no meditaba las pláticas y sermones que habia de hacer al Pueblo? Qué sería si alegando lindamente al pretender en su negocio, decia que no sabia abogar, y alegar por la causa de Dios, predicando en el Ministerio?

7 ¿Y qué sería, si al ausentarse dejó encomendado su ganado á la torpe confianza de quien no pensaria que se habia de morir el feligrés de repente? En este caso no es menester discursos, porque el Pastor vanamente confiado, nunca dió buen cobro de sus ovejas, y mas en ganado racional, en el qual andan mezclados con él los lobos, pues bien se vé que los Demonios andan sin perder punto, procurando su ruina y destruicion, y no se divierten á otras pretensiones que á estas. Finalmente, abran los ojos los Curas y Pastores de Almas, y miren muchas veces la parábola del bueno y del mal Pastor, ^(a) y por ellas, y por la cuenta, y estas penas, á vista de este escarmiento, midan y pesen los descuidos del oficio,

R E L A C I O N .

CCXXVI. **A** *Primero de Abril se me apareció mi Maestro N. y me dió una reprehension por la imperfeccion que habia tenido de la ausencia de mi Confesor; y es la verdad, que fue grande el sentimiento que esto me causó, y dijome: Da gracias á Dios, que las cosas no han sucedido con tan grande rigor como estaba amenazado, porque su Superior estaba muy riguroso, y apasionado contra mi inmediato Prelado, por egecutar en él un grande castigo: ordenó Dios, que para esta ocasion nos hallásemos mi Angel de Guarda, y yo, y hiciésemos apartar á aquellos dos Demonios que le asisten para inquietarlo, y así se amansó y mudó de parecer. Yo me enternecí, y comencé á llorar, y dijome: Hija, animate, que mas has de padecer. Dile al Prior, que mas ha de padecer, y que me encomiende á Dios. Yo le respondí: Padre, yo lo haré, y te agradezco mucho la caridad que me haces. Respondióme: Hija, no tengas pena, que yo te ayudaré. Encomiendame á Dios, que mientras estuviere por acá, yo vendré á consolarte: Jesus quede contigo.*

(a) Joann. 10. à v. 114

N O T A S.



El Santo Maestro, que Dios le señaló á esta Religiosa antes de morir, le alentaba y ayudaba con estas apariciones, y en ellas pueden advertirse tres cosas notables. La primera: que zeloso es el Señor, y quan delgadas deben ser las Almas en conservar su pureza. Sintió esta Religiosa que se le fuese el Confesor, el qual seria sin duda todo su alivio y consuelo, y envia Dios desde el Purgatorio á su Maestro que le dé una recia reprehension. ¿Pues, Señor, qué importa esto? No es muy buena la luz? No ha de amar una hija á su Padre Espiritual? Puede faltar, ni es justo que falte el agradecimiento, ni el reconocimiento á quien nos dá la mano en vuestro servicio? á quien nos comunica vuestras luces? á quien es vuestro Ministro, y nuestro Maestro? Hay enfermo que no sienta que se le vaya su Médico?

2 No excluye Dios el amor ordenado, sino que reprehende el asimiento, y el amor en poco, ó en mucho desordenado. Es zeloso este Señor de sus Esposas, y de todas aquellas Almas que le buscan en caridad y verdad; y en llegando á puntos de voluntad, no dispensa cosa alguna, toda, toda, y del todo es suya, y es justo que sea la voluntad, y el corazon. No se le ha de dar al Confesor mas voluntad de aquella que quiere Dios. Es la voluntad de Dios, que se vaya el Confesor, pues yá no hay mas voluntad en la Religiosa; y mostrar otra voluntad, yá es asimiento á criaturas. Ha de ser con cien mil limitaciones el amor á criaturas, solo ha de ser amor sin limitaciones el que se tuviere á Dios,

3 He reparado, que casi siempre se junta en la Escritura, quando se ofrece á Dios el corazon, con el sustantivo *corazon* el adjetivo *toto*: *Confitebor tibi Domine in toto corde meo.* (a) *In toto corde meo exquisivi te,* (b) *Et custodiam illam in toto corde meo.* *Ego autem in toto corde meo scrutabor mandata tua.* (c) *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo.* (d) Porque aunque bastaba decir *corde*, se añade el *toto*, para que se entienda dicho, quando no se expresa, con repetirlo con cuidado, quando tantas veces se expresa.

Tom. VIII.

Ccc

Con

(a) Psalm. 9. v. 2. (b) Psalm. 85. v. 11. (c) Psalm. 118. v. 12. 34. & 69.

(d) Deuter. 30. v. 6.

4 Con razon en Latin, mejor que en Castellano, la palabra corazon no tiene mas que una sílaba, *cor*, porque en dividiendose, yá no queda corazon. Y así, á qualquiera letra que se le quite á la palabra *cor*, no significa corazon, ni otra palabra alguna. Manifiesta todo esto, que el amor, y el corazon, á Dios se debe todo, y del todo, y que á las criaturas solo se les ha de dár tal parte de amor, que no quite alguna del corazon al Criador, que es derechamente á quien se debe todo y del todo.

5 Lo segundo que se advierte, es, que esta Alma bendita de este santo Religioso asistió con su Angel á las resoluciones de aquel Prelado, en que se conoce, que los Angeles andan comunmente con las Almas de Purgatorio; y que ellos deben ser todo su alivio y consuelo, porque mucho se alivia la mas grave enfermedad con tener buen enfermero, y un consolador discreto, mucho aligera las penas.

6 Lo tercero: que aquel Prelado, como todos los demás, se hallaba rodeado de Angeles, y de Demonios al resolver el negocio: aquellos para aplacarle, y estos para perturbarle el animo. Y yo estoy entendiendo, que no sucedió esto una vez, ni solo á este Superior, sino que á todos comunmente nos debe de suceder lo mismo; y no solo á los Prelados, sino tambien á los subditos, por andar siempre rodeados de Angeles, y Demonios: estos procurando nuestro daño, ruina y perdicion, y con sugestiones y pensamientos diabolicos inquietando nuestras Almas, y aquellos socorriendo, ayudando y alumbrando; y así es menester vivir con suma atencion al obrar, al hablar, y al resolver y mirar á quien seguimos, y qué consejos oímos.

7 Tambien debe repararse, que quando el Alma de aquel varon espiritual consolaba á la afligida Religiosa, le dice: Hija, animate, que mas has de padecer; quando parece que habia de decirle: Animate hija, que yá presto se acabará el padecer. Verdaderamente, las frases de la otra vida son diferentísimas, y muchas veces contrarias á las de esta transitoria. Aqui el consuelo es el no penar, allá se dá por consuelo el padecer. La razon es, porque acá comunmente solo se tienen por males los de penas; pero allá solo se tienen por males los de culpa. Y así, para el discurso de esta vida, es consuelo el que cesen las penas, aunque nunca cesen las culpas; pero para la luz de la otra, es consuelo que cesen las culpas, aunque se prosiga en las penas. Por esso
cf-

Y ESCARMIENTO EN LOS MUERTOS. 387

esta Alma del Religioso , sobre espirital santa yá , en el Purgatorio consolaba á esta Religiosa de sus penas, con otras penas mayores que habian de apartarle mas y mas de las culpas.

R E L A C I O N.

CCXXVII. **P**asado lo dicho , vino el Demonio en figura de un terrible hombre fiero : trahia un grande baston en la mano , y estaba muy enojado contra mi , diciendo habia sido yo la ocasion de que le hubiesse quitado la empresa que tenia de vengarse con el Superior , y que habia herbo apartar á sus compañeros del Prelado mayor. Amenazome mucho , diciendo no habia de dejar de perseguirme. Yo respondi : Vete de ahí Satanás , que con la ayuda de mi Señor Jeshu Christo no te temo. Haz lo que su Divina Magestad te diere licencia.

N O T A S.



UY propia figura del Demonio fue en la que se le apareció á esta santa Religiosa , con baston de general , porque es estendido , largo y general su gobierno , tambien amenazando , porque no puede matar , si nosotros no nos le rendimos , sino solo amenazar : puede ladrar , no morder ,^(a) y así se volvió fugitivo. Burló esta Religiosa de todas sus amenazas , y solo con el nombre del Señor venció todo su poder.

R E L A C I O N.

CCXXVIII. **A** Las quatro de la mañana se me apareció el señor N. pidiendo diga á su muger le haga decir Misas. Yo le digo : No sabes que yo no puedo decirlo ? Ya lo sabemos , y hacés bien en obedecer , mas por si puede haber algun remedio para decirfelo , te lo digo , porque padexco mucho por el juego , y otras muchas cosas , de que allá no se hace caso , y acá se paga todo por menuda. Pidote me encomiendes á Dios : Jeshu quede contigo.

CCXXIX. **E**STE dia llegó á la Prelada un precepto del Superior , para que no dé cuenta de estas cosas sino es al Confesor , y así ha cesado el ponerlas por escrito.

Tom. VIII.

Ccc 2

NO.

(a) Latrare potest ::: morderi non potest. D. Aug. tom. 10. serm. 197. de temp. pag. 382. sub init. Lugd. 1561.



ESTE Caballero del num. CCXXVIII. era muy calificado, pero grande jugador. Penaba en la otra vida lo que se holgó, y jugó en esta. Jugóse en esta vida el dinero, y el descanso de la otra. Es evidente el consejo de San Pablo, que no se coja otra cosa sino aquello que se siembra. (a) Sembró culpas, cogió penas. Sembró gustos, cogia y padecia tormentos. Si él hubiera sembrado virtudes, lágrimas y penitencia, cogiera y recogiera deleites, y eternos gozos.

2. Aquí acabó la Religiosa su relacion, por el precepto de que no escribiesse mas, que se refiere en el num. CCXXIX. y esse ha sido para todos, pues allí debe parar el comento, donde puso fin el texto. Solo se puede notar, que por obediencia comenzó á escribir este papel esta espiritual Religiosa, y por obediencia le acabó; y así, fruta que produce este arbol, no puede dejar de ser utilísima á las Almas. Ojalá que lo sean estas notas, y tan del servicio de Dios, como deseo, que esse es siempre mi fin; y que sea alabado y glorificado de todas las criaturas en este valle de miserias, como lo es en la Patria de las soberanas felicidades.

(a) 2. Ad Corinth. 9. v. 6. Ad Galat. 6. v. 8.



ADVERTENCIA

Habiendose reconocido en nuestro Venerable Siervo de Dios desde sus primeros años superiores luces de ingenio, atendió su Padre, el Marqués de Ariza á la cultura de su entendimiento, por lo que le dedicó desde luego al estudio de las letras; y siendo tan conducente para una cabal instruccion el conocimiento de las principales lenguas, le señaló Maestros, (dice el Doctor Don Antonio de Peralta y Castañeda) ^(a) que le enseñassen la Griega, Francesa, Italiana, Latina y otras. Una de estas, y la primera en que se vieron las muestras de sus talentos fue la Teutonica, ó Alemana, pues por ella empezaron sus tareas, siendo la primera produccion con que utilizó al publico la Vida de San Henrique Suson, del Orden de Santo Domingo, que tradujo del Idioma Suevo al Castellano, como años antes la habia dado en latin el Padre Laurencio Surio, á instancias del Venerable Ludovico Blofio. Las que movieron á nuestro Venerable Autor á dar esta Obra á nuestro Idioma, fueron las Religiosas Dominicas, ^(b) que con la proteccion de la Casa de Ariza, fundaron por el mismo tiempo en esta Villa; ^(c) y lo que se agradó el Señor de este servicio, lo mostró librandole de un peligro manifesto, quando escribia esta Vida; y dandole por medio del Santo en un sueño misterioso uno de los mas eficaces avisos para mudar de vida. Así lo refiere él mismo en la Vida Interior por estas palabras. Estando en otra casa escribiendo la traduccion de la vida de cierto Varon santissimo de la Religion de Santo Domingo, llamado el B. Henrique Suson, cerca de una ventana muy alta lo llamaron, porque le querian hablar en las piezas de afuera: dijo que entrassen adentro, y luego le dió un movimiento de salir afuera, y así como salió, cayó la ventana de madera, que se descajó de los gonces, ó tornillos, y dió sobre la mesa, y papeles que escribia. Y si se huviera detenido, diera sobre su cabeza, donde era fuerza quedar muerto sin remedio: Andando en sus travesuras, soñó una noche, que estaba en la plaza, á donde solia acudir, y que caía un rayo del Cielo, que lo iba á acabar, y consumir, y que despues un Religioso Domi-

ni-

(a) En la memoria Angelopolitana, de que se dá razon en el Prologo de la Vida Interior.

(b) Vid. Inter. cap. 9. Not. 2.

(c) Alli, cap. 5. Not. 3.

(d) Alli, cap. 9. n. 8. y 9.

nico, (que él juzgaba, que era aquel Varon Santo Henrique Suson) lo llevaba por unos claustros á su celda, y alli se confesaba generalmente. Y este pecador lo hacia con grandes lágrimas, y llorando, y bañado en ellas despertó; pero él porfiaba en cometer despierto las mismas culpas, que confesaba dormido. *Incluye esta Historia, no solo la relacion de los hechos particulares de la Vida deste Santo, sino tambien una instruccion, llena de sólidas máximas de Teología Mística. Por esto lo hemos colocado en este Tomo VIII. en que se completan las obras espirituales del Venerable Autor; y se dá principio á las historiales del tomo siguiente, en que esta tiene el primer lugar segun el orden Cronologico. No sabemos haberse hecho mas impresiones de esta Vida, que la que publicó año de 1671. en el Tomo VIII. de las Obras del Venerable el R. P. Fr. Benito Orozco, Definidor General de la Religion de San Bernardo, que en su Prologo pone la advertencia, que por ser importante para la inteligencia de esta Historia nos obliga á no omitirla. Dice assi: El segundo tratado de esta Obra, es la admirable, y prodigiosa Vida del Venerable Padre San Henrique de Suson, verdaderamente Varon de Descos, y obras; vida que sola podia servir de egemplo á todas las Almas devotas, y descosas de seguir el camino de la perfeccion, pues en ella se miran, como en compendio, los descos amorosos, la devocion enamorada, el amor tierno, y perfecto de la Eterna Sabiduría, Dios vivo y verdadero, la devocion pura y santa de la Reyna de los Angeles Maria, Señora nuestra, su Santísima Madre, las rigurosas penitencias, la humildad devota, y resignacion rendida, los favores Celestiales, las revelaciones y extasis, que en muchos Santos se hallaron repartidas; siendo los tormentos que padeció, las penitencias que hizo, los generos de diversos instrumentos, que discurrió para mortificarse, de la singular y admirable, que se lee de otro Santo, manifestandose un raro egemplar de las maravillas de Dios, y de quan prodigioso es en él, y en todos. Floreció este admirable y singular Varon, segun Tritermio, in *Appendice*, por los años del Señor de mil y trescientos y cinquenta. Escribió su vida, mas para que por ella se viniessse en conocimiento del Criador, que de la criatura; pues siendo humilde y verdaderamente amante de Jesu Christo, ni pudo dejar de publicar sus grandezas, ni dejó de recelar el que se supiessen, como virtudes propias; y assi atrib-*

buye á sujeto de otro nombre lo que obró, porque lo egecutado careciesse de los achaques de atribuido en él propio; era humilde, y era amante; y cumpliendo con ambas obligaciones, glorifica á Dios en lo que dice, calificando su humildad en lo que calla. Nació en Alemania, para que al fuego de su caridad ardiente, se calentassen los hielos de los corazones, que en aquella region fria tenia tan tibios, ú distraídos á sus moradores, consiguiendo con su raro, y inaudito modo de vida, y con lo eficaz de su doctrina, tan raras conversiones como verá el que la leyere. Su nombre fue Henrique: el apellido de su Padre, Montense: el de su Madre, Suson, Matrona de raras virtudes y santidad, que felizmente la enriquecieron de meritos, y coronaron de gloria. Tomó el apellido de esta, con deseo de imitar aquellas virtudes, teniendo por mas illustre renombre el que miró acompañado de perfecciones, que el que sin tantas heredaba en la sangre, apreciando mas lo que sirvió al agrado de Dios, que no lo que estila el mundo. Convirtiósse, trató de veras de seguir á Christo en la Religion, y dejandolo todo, no quiso conservar el apellido, que por la imitacion habia elegido en el siglo; llamósse Ministro de la Eterna Sabiduría, ó porque desde el principio de su conversion empezó á resplandecer en él este atributo, ó porque habia de ser vaso escogido, que la manifestasse al mundo, ó porque con especialidad se manifestó en este Santo lo recondito, y inescrutable de aquella Divina y Soberana perfeccion, que dispuso con altísima providencia se viesen en él, con una admirable sucesion, tribulaciones y favores, penas y consuelos, desprecios y estimaciones, penitencias y alivios, rigores y blandura; de suerte, que ni le acabassen los unos, ni le assegurassen los otros. Llamóle el Señor, *Amando*, quitandole los demás nombres, favoreciendolo con el que se mereció por tan amante de su Magestad. Tradujo esta vida del original Aleman el Señor Obispo, siendo de diez y ocho años de edad, en cuyo tiempo era yá consumado en todas, ó casi todas las lenguas, y especialmente en la Castellana, como lo demuestra bien en todo lo que escribe; cierto argumento de su gran capacidad y comprehension, de que por no decir mucho, callo lo que todos deben admirar, y venerar. *Hasta aqui el Padre Cister-*

cien-

ciense. Y se advierte, que aunque la memoria Oxomense que se dió en la Vida Interior, se aparta algo de la Cronología que sigue este Padre, en quanto al año en que hizo esta traduccion el Venerable Siervo de Dios, debemos estar al dicho del Padre Cisterciense, que manejó los originales, y como Autor contemporaneo, y mas versado en estos escritos, podia estar mas enterado de la verdad.



SAN HENRIQUE SUSON.

VIDA

DEL VENERABLE PADRE SAN HENRIQUE SUSON,

DE LA ORDEN DE SANTO DOMINGO,
Alemán de Nacion , de la Provincia de Suevia. Escribióla él
mismo en su lengua Alemana, callando su nombre debajo
del de Ministro de la Eterna Sabiduría.

CAPITULO PRIMERO.



N la estendida, y dilatada Alemania,
en la Provincia de Suevia , y en la
Religion del Glorioso Patriarca San-
to Domingo , hubo un Varon , cu-
yo nombre se remite al Libro de la
Vida , el qual deseaba mucho mere-
cer el titulo de Ministro de la Eter-
na Sabiduría , con que le nombra-
remos en esta su Historia. Tuvo de él
noticia una alma santa , divinamente ilustrada , y favorecida de
Dios,

Dios, con penas continuas, y repetidos trabajos. Era esta una muger muy espiritual, que llegó á entender, que este Religioso tambien como ella padecia tribulaciones de espiritu, y se sustentaba del pan de sus lágrimas continuas.

2 Descaba, pues, esta devota alma saber cómo se portaba el Ministro en sus espirituales egercicios, en sus ahogos y penas, la tolerancia con que las abrazaba, la pacienciencia con que sufría sus trabajos, y el amor con que llevaba su Cruz, para animarse á ella, y consolarse en sus tribulaciones, con el egeemplo del que tantas calamidades padecia. Llegaronse á comunicar estas dos almas, y el Ministro dió cuenta, y larga noticia á la muger de todos los mas ocultos egercicios, y acciones de su vida, desde que entró por el camino de la perfeccion, que fueron de esta manera.

3 De trece años entró en la Religion: los cinco primeros pasó en vida común, sin hacer mucho caso de culpas leves, aunque por la Divina misericordia, jamás cayó en alguna de las graves, que pierden la gracia, y hacen al hombre enemigo de Dios, constituyendole esclavo del Demonio, y en el estado de suma miseria, é infelicidad. A los diez y ochos años comenzó á sentir impulsos superiores: todas las cosas de la tierra le daban en rostro, todo lo del mundo le cansaba, y llegó á conocer, que no podia tener su corazon descanso, sino en solo Dios.

4 Este conocimiento le trocó en otro hombre, y le hizo dár de mano á todo lo terreno. Causó novedad esta mudanza: juzgóse ligereza de mozo, y fue motivo, á unos de risa, á otros de murmuracion, y á algunos de admiracion; pero como era causada de Dios esta novedad, sin atender al mundo, solamente cuidó de corresponder al Superior impulso, que le egecutaba, y con una dulce violencia tiraba de sus afectos.



CAPITULO II.

PELEAS DEL NUEVO SOLDADO
de Jesu Christo.

Continuando en sus buenos propósitos, comenzó ayudado de la Divina gracia, á afligir el cuerpo con penitentes mortificaciones, á que el enemigo comun se oponia, procurandole disuadir lo rigido de sus egercicios. Mira Henrique, le decia, lo que haces, que si es facil el comenzar tan dura vida, es muy dificultoso el perseverar. Esperando en Dios, y en su favor, decia Henrique, mayores dificultades se pueden vencer. Ni dudo del Poder Divino, decia el tentador; pero dudo de que guste del extraño modo de vida con que te afliges. Antes bien, su Magestad promete premio y galardón á los que por servirle se mortifican, decia el nuevo Soldado.

2 No digo yo que la penitencia no sea buena, replicaba el enemigo; pero hase de comenzar con cuerda moderacion, y tal templanza, que se pueda proseguir sin riesgo de aflojar, y peligro de volver atrás. Dale, decia, al cuerpo su alimento cumplido, tratale benignamente, evita el pecado, sé en tu interior virtuoso; pero en el exterior sé afable y tratable, que la aspereza exterior te hará aborrecible, guarda tu alma, pero no martirices tu cuerpo.

3 Vive alegre, que ni el regalo, ni la alegría se oponen á la virtud, ni á la salvacion: ¿imaginas que no la esperan muchos, que pasan la vida deliciosa, y alegremente? Te engañas, y por esso has comenzado con temeridad esse camino, que presto dejarás con nota de facil, é inconstante: el camino comun, es el seguro, singularidades á mas de ser notadas, siempre fueron peligrosas.

4 Con estas voces repetidas afligia el tentador cauteloso al noble Soldado con animo de hacerle volver pie atrás; pero al mismo tiempo oía, que le decia la Sabiduría Eterna: Henrique, advierte, que el que con delicada y blanda mano quiere asir, y detener la deleznable anguila, con gran facilidad se le desliza y huye; así el que con blandura y vida regalada quiere tener y

dia, ó de noche. Fue á su parecer esto una porcion de la Bienaventuranza, que quiso acomodarse á la pobre experiencia, que en esta vida mortal podemos tener de ella.

3 Decia atonito entre sí: ¿ Si esto no es el Reyno de los Cielos, qué otra cosa puede ser? Porque quantos trabajos y penas se padecen en esta vida, no merecen la suavidad y dulzura de este soberano gozo. (a) Duróle este extasis una hora, ó media, ignorando siempre, si el espíritu habia dejado, ó arrebatado al cuerpo. Volvió en sí, parecióle que se hallaba en region desconocida, habiendo de fuerte padecido el cuerpo en aquel breve rato, tanto, que no es creíble, en las angustias de la muerte puedan sentirse tan intensos dolores.

4 Luego que se recobró, arrojando de lo intimo del corazon ardientes suspiros, cayó en el suelo sin poderse tener en los pies, con tal debilidad, como suele caer el doliente, á quien ha quitado las fuerzas, y el vigor, larga, penosa y mortal ardiente calentura; gemía, y con vivísimos sentimientos decia: Dios mio, Dios mio, adonde Señor estuve? Y agora, adonde Señor estoy? ¡ O fumo y principal bien mio! No habrá jamás olvido que borre de mi memoria esta dulcísima suavidad. El cuerpo sentia penosos efectos; pero el alma llena de dulzuras se recreaba tan ligera, que se remontaba sobre los vientos, y teníala llena de aquellos gozos soberanos, conservando la memoria de aquellas suavidades, como el vaso retiene el olor del precioso unguento que echaron en él.

5 Que para consuelo de las almas explica el Santo algo de esta Celestial vision, diciendo: Quieto, pues, por una grosera semejanza, dar á entender, aunque con grande distancia, aquella Celestial Patria. Hay alli un Cielo nuevo, (b) que sin ninguna comparacion excede en su anchura, y dilatacion á la de toda la tierra, aunque se considerasse cien mil millares de veces mayor de lo que es: y fuera de este Cielo, hay otro mas apartado, que se llama Empíreo, esto es, Cielo de fuego; no tanto porque su naturaleza sea de fuego, ni se componga de este elemento, quanto por la inmensa y resplandeciente claridad y resplandor natural que alli hay, como de fuego lucidísimo, sin que jamás se altere, ni falte.

X.

(a) Ad Rom. 8. v. 28. (b) Apocal. 21. v. 24

6 Y este es aquel Palacio Real , donde mora todo aquel Celestial Egército de Bienaventurados , donde alaban á Dios las Estrellas de la mañana , y todos sus hijos y escogidos le cantan alabanzas , como dice este Señor , por boca de Job. ^(a) Alli están unas fillas eternas rodeadas de incomprehensible luz, ^(b) de donde fue derribado , en pena de su soberbia , y presuncion Lucifer, con todo el sequito de espíritus rebeldes , y Apostatas, ^(c) y donde son recibidos en eterno descanso los justos.

7 Resplandece aquella alegre Ciudad como el oro purísimo , y preciosísimas perlas. ^(d) Los fundamentos de sus murallas , están adornados de todo genero de piedras preciosas : su plaza es de oro acendrado, tan diáfano como el mas claro vidrio: toda resplandece con rosas encarnadas , blancas y fragrantas azucenas, y con todo genero de frescas y olorosas flores. Y contemplando atentamente aquellos Celestiales y hermosos campos, se vé , que en aquella Celestial estancia florece de veras y con toda propiedad una alegre y vistosa Primavera , se gozan amenos y floridos prados , como de un Verano clarísimo , y realces fertiles de verdaderos gozos.

8 Aqui se vén los verdaderos amigos con animos agradables. Aqui suenan con toda dulzura las cítaras, arpas, y demás instrumentos musicos y sonoros. Aqui se ocupa el tiempo sin tiempo , que es la eternidad en todo genero de gozos y deleytes espirituales. Aqui son todas las cosas conformes á los deseos , y los deseos conformes á la Divina Voluntad. Todas las voluntades conformes , y alegres, sin mezcla alguna de tristeza unidas con una seguridad eterna.

9 Aqui toda aquella innumerable multitud de Cortesanos Celestiales , está gozando de las aguas vivas de aquella fuente perene , bebiendo dulzuras conforme á todo el deseo de su corazón , mirandose , y recreandose en aquel clarísimo y lucidísimo espejo de la Divinidad, que tan presente les está, en el qual todas las cosas les son patentes, resplandeciendo con mas claridad , que en sí mismas.

10 Y declarando mas la consideracion , se pasa á considerar la hermosura de la Reyna de los Angeles, Madre, Señora , y Abo-

(a) Job 38. v. 7. (b) Apocal. 11. v. 16.

(c) Ibid. 12. v. 9. (d) Ibid. 21. fere per totum.

Abogada nuestra, (á quien amo, adoro y reverencio sobre todo lo criado) que excede, y hace grandísimas ventajas, en Bienaventuranza, en alegría, y dignidad á todos los Cortesanos del Cielo, así como en perfecciones y meritos los excedió viviendo en el mundo.

11 Allí asiste llena de gozos y de deleytes, y por su ternura, é inexplicable caridad, reclinada sobre su Amado, ^(a) rodeada de rosas y lirios de los valles. Su gracia y muy amada hermosura, llena de gozo y deleyte á todos los Cortesanos del Cielo, confortando y alegrando en su amor á toda racional criatura, que la venera, y la busca, y como Madre de piedades y misericordias benigna; y dulcemente vuelve sus clementísimos, y piadosos ojos á los pecadores que la llaman, defendiéndolos con autoridad y poder, librándolos de sus trabajos y miserias, y reconciliándolos con Jesu Christo su unico y amado Hijo.

12 Allí vive y reyna Jesu Christo Bien nuestro, Dios y Hombre verdadero, servido, asistido, y rodeado de millares de millares de esquadrones Celestiales; ^(b) cuya inmensa multitud, con tanta suavidad, con tanta alegría, y con variedad tan acorde está dispuesta, que causa indecible deleyte su consideracion. Y no se pase sin considerar á los escogidos Discipulos, amigos de Jesu Christo muy queridos, de quanto descanso gozan. ¡Quan inmensa es la honra que poseen sentados en aquellas venerables sillas, hechos y constituidos Jueces! Asimismo como resplandecen los Martires con ropas de purpura. Los Confesores con una floridísima hermosura. Las delicadas Virgenes con una entereza y pureza Angelica; y finalmente, como todo aquel exercito de los Cielos se derrite por la grande suavidad divina.

13 ¡O quan alegre es la compañía de estos, quan deleytosa y bienaventurada su region! En muy venturosa hora nació aquel á quien le fuere concedido ocupar eternamente estas sillas; porque sin duda será vestido de una ropa rozagante de lumbrés de gloria, y en lo exterior tendrá el cuerpo glorioso con mas claridad siete veces, que el Sol, y mas ligero, sutil, é impasible. Mas el premio esencial, consiste en la unión contemplativa, é intelectual del alma con la Naturaleza Divina, que es el mismo Dios.

Di-

(a) Cant. 8. v. 5. (b) Daniel 7. v. 10.

14 Digo que principalmente consiste la bienaventuranza del Alma, en que contemple y vea á Dios sin medio ninguno, porque nunca el alma puede tener descanso perfecto, hasta que levantada sobre todas sus fuerzas, y naturales potencias llegue á vér como es en sí la esencia natural de las Divinas Personas, y la desnuda simplicidad de la Divina Esencia, en cuyo objeto al fin alcanza su verdadero deleyte, su fin, su centro y eterna Bienaventuranza.

15 Todos los Bienaventurados se anegan, se derriten, corren, y se unen en aquella soledad inmensa, y en aquel abismo impenetrable de la Divinidad. Y siendo esto, como es así, recrece, pues, el alma en esta luz inaccesible, en este deleytable silencio, en esta apacible compañía, y multitud de bienaventurados espíritus, que contemplan y gozan aquel púelago de perfecciones. *Voz del hombre espiritual.* ¡O Cortesanos del Cielo, y amigos de Dios, quan dichosos sois! ¿Adónde están ahora las tribulaciones, trabajos y molestias con que en algun tiempo fuisteis afligidos en la tierra?

16 Veis ahí como todas esas cosas se pasaron como sueño, y como sino las huvierades padecido. ¡O Principes ilustres! ¡O Reyes! ¡O Emperadores gloriosos, y vosotros hijos muy amados del Eterno Dios, quan resplandecientes son vuestros rostros! Quan alegres y Señores vuestros corazones! Quan grande y alto el animo! Con qué consonancias tan dulces cantan vuestras voces este verso: *Bendicion y claridad y sabiduría y aumento de gracias, honra, virtud, fortaleza y salud, sea á nuestro Dios en los siglos de los siglos,* ^(a) con cuya gracia y benignidad habemos de gozar eternamente de estos bienes.

17 Esta es la patria verdadera, aqui está el verdadero descanso, aqui el intimo regocijo del corazon, aqui la alabanza perfecta, y que siempre ha de durar. ¡O inmenso y sumo bien Dios nuestro! ¿porque tú, qué otra cosa eres? ¡O dulcísimo y amantísimo Señor Jesu Christo, quan bienaventurado es el que viere siempre tu dulce y agradable rostro, y gozarse de aquella muy agradable compañía de los Cortesanos Celestiales! Tus cristallinos ojos, Señor, vencen los rayos del Sol, tu suavísima y Divina

Tom. VIII.

Ece

bo-

(a) *Benedictio, & claritas, & sapientia, & gratiarum actio, honor, & virtus, & fortitudo Deo nostro in secula seculorum.* Apoc. 7: v. 12.

boca , y tus coloradas y blancas megillas , y todo esse tu gracioso Rostro , hacen grandes ventajas á todo lo temporal , que en esta vida se puede desear.

18 Dulcísimo Dios , verdaderamente quanto se puede en alguna manera alcanzar con el entendimiento , de amor , de belleza y hermosura , se halla en ti todo sin medida ninguna. Y finalmente , nada se puede hallar , que dé gusto , y agradado , en quanto bueno hay en las criaturas , que no se halle en cierta manera simplicísima , con mayor abundancia , con mas excelencia , y con infinita mayor perfeccion en Vos , Señor , y Dios mio , que sois todo bien , toda perfeccion : seais , pues , bendito en los siglos de los siglos.

CAPITULO IV.

CONTRAHE EL MINISTRO *matrimonio con la Eterna Sabiduría.*



UE el principal fin que tuvo en muchos dias , que empleó en este genero de vida , un vivo y continuo deseo de gozar de la Sabiduría Eterna , de sus apacibles platicas , de sus dulcísimos coloquios ; y quien quisiere saber quales eran estos deseos del Ministro , lea los libros , que en su lengua Alemana escribió de la Sabiduría Eterna.

2 Era amoroso su natural , como se nos manifiesta la Eterna Sabiduría en sus Divinos escritos , ricamente vestida , de vistosas galas adornada , de suerte , que con su gala , donayre y vizartia , y con su apacible agrado tire , y lleve á sí los afectos y voluntades de todos los que la vieren , y oyeren sus cuerdas , santas y prudentes razones , con que pinta lo amable de la virtud , y lo detestable del vicio ; el engaño de los deleytes caducos , su inconstancia y falacia , y la verdad y estabilidad de los bienes celestiales y eternos.

3 En esto gasta Salomón los libros de la Sabiduría , los Cantares , y el Eclesiástico. Leíanse estos libros en el Refectorio á los Religiosos quando comían. Oía el Ministro estas amorosas , dulces y suaves lecciones , y encendíase su amor en ansias y deseos de comunicar á la Sabiduría , y decia en su corazon estas razones:

nes : Probar tengo mi fortuna , á vér si Señora de quien tan raras perfecciones se refieren , querrá admitirme á su amor , trato , comunicacion , y tanta correspondencia ; porque no puede mi tierno corazon en edad tan juvenil pasar con sosiego , sin vivir enamorado.

4 En este tiempo , y con estos discursos , miraba y admiraba la beldad incomparable , y hermosura Soberana de la Eterna Sabiduría , aprisionado yá , y cautivo de sus gracias admirables , quando oyó , que leyendo á la comida , dijo en la leccion el que leía : *Mas hermosa es la Divina Sabiduría , que el mismo Sol , mas resplandeciente y clara , que las mas brillantes Estrellas.*^(a) *A esta amé , á esta busqué desde mi niñez , á esta he buscado desde mis tiernos años , á esta he deseado para Esposa mia , rendido amante de su perfecta hermosura.*^(b) *Tendré por ella lustre en el Pueblo , honra entre los viejos , premiarme han con inmortalidad , quedando memoria eterna de mi en los siglos venideros : entrando en mi casa descansaré con ella , que en su trato sobra el contento , sin el acibar del pesar.*^(c) *Con sabiduría crió Dios la tierra , con prudencia estableció los Cielos : su sabiduría enfrenó las aguas , ella dió el rocío , para que concibiesen las nubes : quien la alcanzare , seguro puede andar por los caminos , confiado en la firmeza de sus pies , dormirá sueño sossegado , y descansará sin recelo que le asuste , ni temor que le inquiete.*^(d)

5 Habiendo , pues , oído estas y otras razones que encendian y penetraban su corazon , decia entre sí : ¡ O excelente y Divina Señora , si pudiesse yo conseguir el ser vuestro , qué gozo sería el mio en tan dichoso y feliz empleo ! Pero por otra parte le aquejaban otras imaginaciones , que tacitamente le decian : ¿ De qué suerte , ignorante , has de conservar tu amor en objeto , y sujeto , que no has de vér jamás en esta vida , ni á cuyo conocimiento has de poder llegar ? Quanto mejor es la posesion , aunque de pequeños bienes , que palacios grandiosamente magnificos , en la fantasía fabricados ?

6 El enano que grangea el favor del muy grande y poderoso , quando vé su pequeñez y desigualdad , y que no puede

Tom. VIII.

Ecc 2

hom-

(a) *Est enim hec speciosior Sole , & super omnem dispositionem stellarum , luci comparata invenitur prior.* Sap. 7. v. 29. (b) *Hanc amavi , & exquisivi á juventute mea , & quæsi in sponsam mihi eam assumere , & amator factus sum formæ illius.* Ibid. 8. v. 2. (c) *Habebo propter hanc claritatem , &c.* Ibid. v. 10. 13. & 16. (d) *Dominus sapientia fundavit terram , &c.* Prov. 3. v. 19. &c.

hombrear con el que es Gigante , si es advertido , se retira. No es dudable que si esta Señora se nos dejasse vér como se nos pinta, debiamos padecer por su amor ; pero estár negada á nuestros ojos , y poniendo ella á sus amantes tan rigidos preceptos y leyes tan rigurosas , que tiene por proverbio : *Que el que amare el vino, el que comiere regalado, no puede ser Sabio,*^(a) y en otra parte: *¿Hasta quando , dice , te estarás en tu sueño? O quando te levantarás de tu letargo? Duerme un poco soñoliento , descansa menos , que apenas te entregarás al reposo , quando tu necesidad te asalte , y se te ponga delante , como hombre armado ,*^(b) y te despierte : y repara y mira si hay persona que tan duros preceptos ponga á sus amantes.

7 A todo esto respondia el Ministro con este cuerdo discurso. La mas firme y antigua ley del amor , su mas conocida condicion , es la tolerancia y sufrimiento del que ama. ¿Qué enamorado no padece? Quien no es Martir de su passion? Quanto mejor es , pues , al precio de la tolerancia y sufrimiento , grangear Esposa por tantas razones superior , por tantas causas amable como Divina? Mira quantos riesgos , molestias , enfados , penas y riesgos padecen los amantes mundanos en sus locos empeños, y en sus vanísimos devaneos.

8 Con estas y otras interiores meditaciones, se animaba y confirmaba en sus deseos , y radicaba en su alma sus propositos. Otras veces tiraban con violencia de su afecto las cosas que dejaba y vacilaba dudoso con penosas representaciones , aunque siempre prevalecia en su corazon el deseo de servir , buscar y amar á la Eterna Sabiduría.

9 Estando en estas dudas penosas , oyó que decia el que leía en el Refectorio , lo que por el Ecclesiastico dice de sí la Eterna Sabiduría: *Estendi mis ramos como el Terebinto , ramos graciosos , y honoríficos , como en el frondoso Libano : llené de fragancia suave mi habitacion, como la del precioso bálamo : (c) El que me halláre, hallará la paz y tranquilidad , y alcanzará la salud del Señor , (d) y contra el deshonesto amor decia : Hallé una muger mas amarga que la muerte , lazo de los Cazadores ; su corazon lleno de enredos,*

re-

(a) Qui amat vinum , & pinguis , non ditabitur. Prov. 21. v. 17.

(b) Usquequo piger dormies? quando consurges à somno tuo? Paululum dormis , paululum dormitabis , paululum consures manus , ut dormies , & veniat tibi quasi viator , egestas , & pauperies , quasi vir armatus. Ibid. 6. v. 9. 10. & 11. (c) Ego quasi terebinthus extendi ramos meos , & rami mei honoris , & gratie , & quasi libanus non incisus vaporavi habitati- nem meam , & quasi balsamum. Eccli. 24. v. 22. & 21. (d) Qui me indeneris invenit vi- am , & bauris salutem à Domino. Prov. 8. v. 35.

redes que son duras , y fuertes cadenas , de que tiene llenas las manos. El que á Dios agradare , escaparáse de tan duras prisiones , el que pecador miserable , perecerá. (a)

10 Oyendo estas razones , decia entre sí el Ministro : Verdaderas son sin duda estas sentencias ; yo me determino , y resuelvo á ser esclavo humilde y esposo de tan gran Princesa : ¡ dia mil veces dichoso , si Dios quisiese , y fuese servido de permitir que yo la pudiesse hablar , ó vér sola una vez siquiera. ¿ Quien será Señora de quien tanto se dice , de quien tanto se promete ? Es acaso varon , es hembra , esta Sabiduría del mismo Dios ? Es la astucia , ó qué será ? Estando abrasado su corazon con estos vivos deseos y ansias , que le encendian los testimonios que oía de la Sagrada Escritura , se le apareció la Sabiduría Eterna de esta fuerte.

11 Parecióle que caminaba en una columna cortada de una nube , sobre un trono de marfil , hermosa como el Lucero de la mañana , resplandeciente como el Sol , quando mas brilla , coronada de la eternidad , vestida de la felicidad , sus brazos eran la hartura de todos los bienes , su lengua era la dulcísima suavidad , estaba cerca , y estaba lejos , alta y baja , á la vista intelectual escondida , mostrábase apacible y muy cerca , mas no la podia abrazar.

12 Era mas alta que las nubes , que mas se acercan al Cielo , y mas humilde que los mas profundos abismos del Mar ; terminaba fuerte los dos polos , disponiendolo todo con suavidad , viala como hermosa bellísima doncella , y luego le admiraba Varon vizarro , galan , ayroso : mostrábasele como tan sabia en todas las cosas , alagueña , apacible , amable , y juntando con la Magestad el agrado , vuelta al Ministro le dijo : *Dame , hijo , tu corazon. (b)* Postrado entonces á sus pies el Ministro con afecto entrañable con humildad profunda , le dió gracias por favor tan soberano. Esto se le concedió aquella vez sola.

13 Pasado esto , le sucedió , que caminando y discurriendo en las divinas perfecciones de la Sabiduría en su corazon , naturalmente inclinado á materias de amor , disputaba esta enamorada question. ¿ De donde salió el amor , de donde la hermosura ,
de

(a) *Inveni amariore mortem mulierem , qua laqueus venatorum est , & sagena cor ejus , vincula sunt manus illius. Qui placet Deo , effugiet illam : qui autem peccator est , capietur ab illa. Eccle. 7. v. 27.* (b) *Proba , fili mi , cor tuum mihi. Prov. 23. v. 26.*

de donde la gracia , de donde el gusto , y de donde todos los donayres? Por ventura todo esto no sale de la fecundidad de tantas gracias , y del numero sin numero de tan admirables virtudes?

14 Levanto , pues , mi corazon , y con todas mis fuerzas y sentidos , á ti , ó inexhausta fuente de todas las delicias , con rendida y reverente humildad abrazo , pues no hay estorbo , ni cosa que me lo prohíba. Comunicaba su alma otras veces con esta dulcísima Señora , en quien hallaba siempre caudalosos rios de inefables atributos , negada su ponderacion á la mas eloquente humana facundia. Con ella , en cierta ocasion de grandes tribulaciones , tuvo el siguiente coloquio.

15 *Sabiduría Eterna.* No son discretos los que algunas veces llevan las tribulaciones con quejas , y falta de sufrimientos; porque el azote paternal , y mi vara proceden sin duda de grandísimo amor , y en sí es dulce , suave y benigna ; de suerte , que con mucha razon se debe juzgar por dichoso aquel de quien jamás la aparto. Digo , pues , que la afliccion no se funda en dureza , ó aspereza mia , sino en un tierno , y muy cordial amor y benignidad.

16 Y esto quiero que se entienda ser así , de qualquiera cruz , ó tribulaciones , yá sean de las que voluntariamente se eligen , yá de las que por otra parte , contra la voluntad de quien las padece , vienen , adonde ordinariamente la necesidad se convierte en virtud ; pero de suerte , que el que las padece , no se quiera ver libre de ellas , antes bien las refiera , y ordene á gloria eterna mia , con amorosa y humilde resignacion y paciencia : y por cierto , que este genero de padecer , y sufrir mi cruz , quanto mas unido con perfecto amor y pronta voluntad , tanto es de mayor merito y excelencia , y para mi de mayor gusto y azepcion. Estame , pues , atento , y hablaré mas á lo largo de semejantes aflicciones , y las cosas que te digere , escríbelas en lo mas intimo de tu corazon , y mas recondito de tus entrañas , sirviendote mis palabras , como anillo de memoria , que traerás continuamente delante de los ojos espirituales de tu alma.

17 Tén esto por cierto y seguro , que así moro y habito en el alma limpia de vicio , é imperfecciones , como en un paraíso de deleytes ; y por esso no puedo tolerar , que con amor y deleyte se inclinen las criaturas á las cosas temporales , porque de su naturaleza son inclinadas á cosas mundanas , y á perniciosos deleytes.

res. Por lo qual les cierro el camino con espinas , y les ocupo las sendas y veredas , (a) que quieran ó no , con adversidades ; porque no huyan de mis manos. Siembroles todos sus caminos de asperezas y aflicciones , porque en ninguna cosa fuera de mi pongan el gusto , y deleyte de su corazon. Creeme , que si todos los corazones de los hombres se convirtiesen en solo un corazon , no podrian en esta vida ser capaces del mas minimo premio de los que tengo que dár , y tengo guardados en aquella eternidad , aun por la menor de las aflicciones que uno padeciere por mi causa y amor.

18 *Ministro.* No se puede negar , Señor , que las aflicciones son muy saludables , sino son muy crecidas , asperas y singulares. Empero , Señor Dios , que solo sabes las cosas ocultas , y las hiciste todas en numero , peso y medida , (b) tú mismo conoces , que mis tribulaciones exceden toda medida , y sobrepujan mis fuerzas. ¿ Cómo , Señor , las podré sufrir , siendo tan grandes ? Señor , si con aflicciones comunes , y mas tolerables me fatigarades , creo sin duda , que las sufriera y tolerára gustoso , mas las que padezco y me afligen , son peregrinas , y nunca usadas , y de tal condicion , que secretamente me atraviesan el alma , cuya raíz conoces muy bien , y quanto sobrepujan las fuerzas de mi sufrimiento.

19 *Sabiduría.* No hay enfermo que no juzgue , que su enfermedad es la mayor de todas ; y el que padece sed , se tiene por el mas miserable y afligido : de esta suerte acaecería , si con otro genero de mortificaciones te afligiese , que sentirias lo mismo que sientes de presente. Dejate , pues , y resignate con animo denodado y varonil en mi voluntad , en qualquiera tribulacion en que te hallares , que yo quiero , que padezcas sin discernir , ni exceptuar esta , ó aquella pena. Tú sabes , que siempre quiero lo que te importa , con mayor cuidado y desvelo que tu lo puedes querer.

20 Sabes asimismo , que yo soy la Eterna Sabiduría , que solo conozco perfectamente lo que te es mas conveniente y util , y tambien entiendo , que por experiencia has aprendido , que las tribulaciones que doy , sabiendo el hombre usar bien de ellas ,

to-

(a) Propter hoc ecce ego sepíam viam tuam spinis , & sepíam eam maceris , & semitas suas non inveniet. Osee 2. v. 6. (b) Omnia in mensura , &c. Sap. 12. v. 21.

· tocan mas cerca , penetran mas intimamente , y le apresuran y
· fatigan , para que con mas presteza y conato busque á Dios , an-
· tes que otras qualesquier cosas , que pudiera por propia eleccion
· solicitar. No te queges , pues , antes con rendida voluntad dí:
· Haced conmigo , Padre benignísimo , todo lo que fuere mas de
· vuestro gusto , que para todo me tencis , Señor , subordinado y
· rendido.

21 *Ministro.* Señor , esso facil es de decirse , mas las afflic-
· ciones son dificultosas de tolerarse , por su demasiado dolor , y
· por la cortedad y flaqueza de mis fuerzas.

22 *Sabiduría.* Si la tribulacion no diessé pena , no se lla-
· maria tribulacion. Ninguna cosa hay mas molesta , que la tribu-
· lacion ; pero tampoco hay ninguna cosa mas alegre , ni de
· mas contento , que el haberla padecido. La tribulacion es dolor
· breve , empero gozo largo. A aquel dá pena la tribulacion , á
· quien le es odiosa y molesta ; mas este es singular beneficio de
· ella , que á quien la sufre conforme , egercitando la virtud de la
· paciencia , con ser tormento , no lo juzga por tal : es mortifi-
· cacion que no mortifica , pena que no fatiga , y dolor que no
· molesta.

23 Si por el tiempo y discurso de tu vida , aunque fuesse
· largo , estuviesses lleno de gozos espirituales , de consuelos y sua-
· vidades divinas , tan grandes , que por el mucho gozo te deshi-
· ciesses , y derritieces en dulzuras de espíritu , no se te aumentaria ,
· ni seria tan grande el merecimiento por todas essas cosas assi
· consideradas , ni alcanzarias de mi tanta gracia , ni me obligarias
· mas , ni en cierto modo me harian tu deudor , como si sufriesses
· una tribulacion con amor , una negacion y resignacion de tí mis-
· mo , ó una sequedad de alma. Y mas cercanos están á la caída y
· peligro de perderse esos que tienen grandes gustos , y alegre sua-
· vidad de corazon , que uno de los que continuamente padece por
· mi amor adversidades y trabajos.

24 Si supieses toda la Astrología que supieron los Astrolo-
· gos todos , si pudieses hablar con Dios tan elegante y copiosa-
· mente como todas las lenguas de los hombres y de los Ange-
· les ; y finalmente , si solo tu tuvieses tanta ciencia y erudicion ,
· quanta tuvieron juntos todos los hombres Sábios y doctos ; to-
· das essas cosas no te servirán tanto para la pureza y santidad de
· la vida , como si te pudieses dejar y resignar en Dios , quando

te hallares mas fatigado de aflicciones y congojas , porque aquellas cosas , son comunes á buenos y malos ; mas el padecer tribulaciones y penas por mi , con amor y resignacion , es solo de los escogidos.

25 ¡ O si alguno pudiesse pensar y ponderar con ajustado y perfecto juicio el tiempo , y la eternidad ! Por cierto , quien con madura y prudente consideracion lo juzgasse , antes desearía estar en un horno de fuego cien años ó mas , que carecer del mas minimo premio que huviesse de recibir eternamente en aquella Patria Celestial , por la mas ligera afliccion ; porque aquello al fin se ha de acabar , mas esto durará tanto como la eternidad , que jamás tendrá fin.

26 *Ministro.* Conozco , benignísimo Jesus , que esas cosas que me dices , son para el hombre afligido , como la melodía y consonancia sonora de una citara suavísima. Por cierto , Señor , que si con voces tan dulces me alentasses y diesses musica quando soy fatigado de alguna tribulacion , realmente que la sufriría con mucho gusto , y más la querría padecer , que carecer de ella.

27 *Sabiduría.* Ea pues , oye ahora atentamente la dulce musica , el sonido y armonía de las cuerdas bien templadas : considera con quanta suavidad regalan y deleytan los oídos de quien las escucha. Verdaderamente el mundo no hace caso de la tribulacion , é ignora lo mucho que vale ; más para conmigo es de inmenso merecimiento y dignidad. La afliccion , apaga mi ira , y gana mi gracia y amistad , y me hace al hombre agradable y amable , como muy conforme y semejante á mi. La afliccion es un bien oculto , que nadie lo puede recompensar , tanto , que aunque un hombre , por dilatadísimo espacio , aunque fuesse de cien años , con todas las veras de su corazón , con toda ternura y afecto me pidiesse una tribulacion y afliccion amorosa , aun á costa de este trabajo , no la podría merecer.

28 La afliccion hace al hombre de terreno espiritual y celestial. La afliccion hace al hombre ageno de este mundo , y le trae á mi amistad perpetua : atenúa y disminuye sin duda á los amigos , empero aumentá la gracia. La afliccion es un camino segurísimo y brevísimo. Creeme , que si entendiesse bien el hombre , quanto provecho trae la tribulacion , sin duda que la recibiría de las manos de Dios , como un beneficio excelentísimo.

mo. ¡O quantos estuvieran yá condenados, y huvieran dormido sueño eterno, si no fuera por el reparo de la afliccion, que los despertó á mejor vida! O á quantos, como á bestias fieras, y aves silvestres y bravas, los tienen y guardan en sus jaulas las tribulaciones continuas, que si se les diése lugar y tiempo, huirian luego para su eterna condenacion!

29 La afliccion guarda de grandes caídas, atrahe al hombre al conocimiento de sí mismo, haciendo que dentro de sí se modere, guardando fidelidad á Dios, y á los proximos. Conserva en humildad el alma, enseña la virtud de la paciencia, defiende la castidad, y trae la corona de la Bienaventuranza. Pocos se hallarán, que no saquen algun provecho del rigor de la afliccion, y del fuego de la tribulacion, ó bien viva todavia en culpas, ó bien se halle en estado de enmienda de su vida, ó sea del numero de los perfectos y ajustados. Porque el fuego limpia el hierro, purifica el oro, y en él se acrisolan y labran los demás metales y joyas ricas.

30 La afliccion alivia la carga del pecado, disminuye y aligera las penas del Purgatorio, dá fuerza y valor para resistir á las tentaciones, destruye los vicios, renueva y alienta el espíritu, dá confianza verdadera, limpia y purifica la conciencia, dando animo varonil y constante para huir de todos los vicios, y egercitar las virtudes.

31 La afliccion es una medicina saludable, una hierva de mas virtudes, que quantas hay en el Paraíso. Castiga la afliccion al cuerpo, que en breve se ha de corromper y aniquilar; empero recrea el alma, que ha de vivir para siempre. Como las rosas escogidas del florido Mayo se tiñen y hermosean con el rocío, así la tribulacion sustenta, adorna y hermosea el alma. Ella llena el espíritu de Sabiduría, y hace al hombre diestro y egercitado en lo bueno. ¿Qué sabe quien no sabe de aflicciones? ¿Qué en el camino de la virtud, quien no pasó por la mortificacion de las tentaciones?

32 La afliccion es una vara llena de amor, y el paternal azote de mis escogidos. La afliccion obliga al hombre, y le compele á ir á Dios. A qualquiera que se halla con gusto en las tribulaciones y adversidades, todas las cosas le sirven y aprovechan: las alegres y las tristes, los amigos y los enemigos. ¡O quantas veces hallarás por experiencia, que sufriendo con paciencia las ad-

adversidades , huyen de ti tus enemigos , y quedan quebrantados y vencidos !

33 Por cierto , que antes quisiera criar de la nada las aflicciones , que dejar sin ellas á mis amigos. Porque con la paciencia , se fortifican todas las virtudes , es adornado el hombre , provocado y estimulado el progimo á cosas muy altas , y Dios alabado y engrandecido. La paciencia en los trabajos , delante de mi Magestad Divina , es un sacrificio vivo , un olor suavísimo de excelentísimo balsamo , y causa grande admiracion y gozo en toda aquella compañía del Egercito Celestial.

34 Ninguno , por mas diestro que sea en la milicia , y mas valeroso en el combate con su contrario , llevó jamás trássí los ojos y animos de los que le vieron pelear con vizarría , como toda aquella Celeste Compañia de los Bienaventurados está mirando al hombre , que animosamente sufre las tribulaciones. Mas excelente cosa es tener paciencia en las adversidades , que dár vida á los muertos , ó hacer milagros.

35 La afliccion es camino estrecho , pero tan recto , que llega y guia hasta las mismas puertas del Cielo. La afliccion levanta al hombre á ser compañero de los Martires , es la victoria de todos los enemigos , adorna el alma de hermosas y preciosas vestiduras , de mas agradables colores , que la púrpura y rosas , tege coronas ó guirnaldas de rosas , hace cetros de verdes palmas. Es como piedra preciosa de inestimable valor , en joya pendiente del pecho de la mas pura y honesta doncella.

36 Ella canta en la vida eterna cantar nuevo con voces concertadas , y animos libres y alegres , que ni las voces de Celestiales Espiritus se pueden comparar á su musica y melodía sonora , pues ellos jamás experimentaron el rigor de las aflicciones. Y para decirtelo todo en una palabra , este mundo llama miserables á los afligidos ; empero yo los llamo dichosos y Bienaventurados , pues los escogí para mi.

37 *Ministro.* De lo dicho se echa bien de vér , que tú eres la Eterna Sabiduría , pues con tanta certeza y eficacia de razones sacas á luz la verdad , de suerte , que no se pueda dudar en ella. No hay que admirar de que aquel á quien tanto has alabado , y engrandecido las tribulaciones , las pueda sufrir , y aun desear. Confieso , Señor y Dios mio , que han hecho en mi esse maravilloso efecto tus palabras verdaderamente sabrosas , de suerte,

que en adelante , qualquiera tribulacion me será gustosa y alegre. Señor Dios, amantísimo y regaladísimo Padre, aqui me tenéis postrado , y rendido las rodillas por el suelo ante vuestro acatamiento : os alabo y doy gracias de lo intimo de mi corazon por las aflicciones presentes , y espero padecer muchas con toda alegría por vuestro amor ; que antes juzgaba yo , que las aflicciones nacieran de un pecho enojado , enemigo y riguroso , y por esso las sentia mas , y tenia por ásperas , é insufribles.

38 *Sabiduría.* ¿ Mas ahora , qué pienso que se debe sentir de ellas ? *Ministro.* Realmente , Señor , quando te miro con ojos amorosos , pasto sabrosísimo de los ojos de mi corazon , ahora quedo persuadido , que las mas terribles y espantosas tribulaciones con que probais y egercitis á vuestros siervos y escogidos , por vuestra Bondad paternal , no son otra cosa , que un rocío suave del verano florido , con que dulcemente regalais á los que por Vos , Señor , y Dios mio , penan y padecen.

39 Siempre que oía canciones amorosas , se arrebatava su espíritu á la meditacion de las partes admirables de la Eterna Sabiduría , fuente y origen de todos los bienes. Entrabase con la consideracion en su presencia , y para gozar de ella , solo le faltaba la potencia visiva de los ojos naturales ; y no es fácil el decir quantas veces derramaba tiernas abundantes lágrimas de gozo. Ardiendo su abrasado corazon , y abrazado con ella , le sucedia lo que al tierno infante , que abrazado de su madre , busca en sus pechos el alimento de que se sustenta , y de la fuerte que con la travessura de sus manecillas , y con los movimientos traviesos de su cuerpecito se entretiene en el regazo de la que le parió , así el corazon del Ministro , con una inmensidad de alegría , con una infinitad de afectos , se arrojaba á los pies de la Sabiduría Eterna , y hacia este discurso . ¿ Si tal fuerte pudiesse yo conseguir de tener por Esposa á esta Princesa y Reyna Soberana , qué alegría , qué gozo , qué dicha alcanzaría ?

40 Y vuelto á la Sabiduría , confiadamente la decia : Pues eres , ó Reyna Soberana , dueña de mi corazon , como madre de todas las gracias , en ti tengo el cumplimiento de todas las honras , en ti la fuerza de todo el poder , y no apetezco aquellos , que el mundo llama bienes ; y así digo , que mas amo á la Eterna Sabiduría , que á las honras , delicias , gozos , riquezas y felicidades todas , que el mundo tiene , y puede darme : ella es mi centro , es mi guia y mi ultimo descanso.

CA-

CAPITULO V.

*GRAVA, E IMPRIME EN SU CORAZON
el dulcissimo nombre de Jesus.*



Abrazaba el corazon del Ministro en vivas llamas del Divino Amor. Un dia, pues, encendido en este incendio soberano, se encerró en su aposento, y en lo mas retirado de él, dejandose llevar de esta dulce amorosa violencia, dijo así: ¡O piedad Dios y Señor mio, si fuessedes servido de permitir, que yo pudiesse conseguir, y alcanzar algunas prendas de vuestro amor sacrosanto, eternas prendas del mio, y testimonio claro, constante y seguro de que Vos me amais, de fuerte, que ni el tiempo, ni ningun humano acaso puedan borrar, amortiguar, ni entibiar esse amor! Diciendo esto, apartó el escapulario, desabrochó el pecho, y descubriendo las carnes, tomó una pluma de acero, y pulsando el movimiento del corazon, dijo: Dios mio, dadme licencia, dadme valor para ejecutar un amoroso deseo, que ya, Señor mio, es tiempo, que esculpa y grave vuestro dulcissimo nombre en mis carnes, como lo está en el alma.

2 Dicho esto, en la parte donde pulsa el corazon comenzó á abrir las carnes con una pluma de acero, y formó como pudo todas las letras del nombre de Jesus. Corria la sangre por el cuerpo, que en gran abundancia salia por las heridas, y con el gran gusto que tenia, apenas sentia el dolor intenso que padecia. Hecho esto, se fue á la Iglesia, y todo ensangrentado se subió al pulpito, puso de rodillas delante de un Crucifijo, y con tiernos afectos dijo: Ea Señor, unico consuelo del alma mia! volved los ojos de vuestra clemencia á mi enamorada fineza: no os puedo imprimir en el corazon, como lo he hecho en el cuerpo: perfeccionad Vos lo que falta, pues conocéis mi deseo: meteos, Señor, en mi alma de tal suerte, que jamás esteis sin mi, y yo nunca esté sin Vos. Mucho tiempo ruvo las heridas abiertas con vivisimos dolores. Curó en fin, pero quedaron las letras muy bien señaladas: del grueso de una paja ordinaria eran las letras, y todo el nombre se estendia á lo largo del dedo pequeño de la mano; así le duró toda la vida, en que procuró, que sus movimientos

mientos , pensamientos y palabras digessen con aquel dulcísimo nombre.

3 Cubrió siempre con gran recato las señales y letras que formaban el nombre de la dulzura. Un gran confidente suyo, Varon de mucha virtud, le vió, y esto una sola vez. En sus grandes tribulaciones, con mirar el nombre Divino se consolaba. En sus coloquios ordinarios, solia decirle á Dios : Los amantes profanos del siglo, Señor, trahen consigo los retratos de sus enamorados empeños ; así yo, como mas fino enamorado vuestro, traygo el nombre de mi Dueño, gravado en mi corazon.

4 En otra ocasion, despues de Maytines, acabada su oracion, se puso á reposar un rato, y puso á la cabecera el libro de las Vidas de los Padres. Padeció entonces un arbo de entendimiento, que fue de esta manera. Parecióle, que de su corazon salia una resplandeciente claridad, y mirando con atencion, vió en la luz una cruz de oro, guarnecida de varias y preciosísimas piedras, en la qual con maravilloso artificio estaba gravado el nombre de Jesus, y luego con gran recato procuró cubrir con el manto el resplandor y la cruz, por ocultarlo á humanos ojos ; pero entonces los brillantes rayos mas hermosamente resplandecian, de suerte, que le era imposible encubrir su claridad, con que se acabó aquella gustosa vision.

C A P I T U L O VI.

CONSUELOS DIVINOS PARA SOLDADOS *visiões en la Milicia de la virtud.*



Retirabáse el Ministro despues de Maytines á su celda, á tomar algun breve reposo ; y en una ocasion, apenas se entregó al descanso, quando los despertadores del dia, anunciadores de la mañana, dieron á entender la alegre venida de la Aurora, á cuyas voces despertando, arrodillado en tierra, adoró devoto al Lucero hermoso y tierno, á la purísima Estrella del mar, Reyna de la belleza, y Madre de las virtudes ; y ayudando á los alegres pajarillos, que con dulces melodías reciben los primeros rayos de la luz, movido de tiernos afectos, musico espiritual, cantando mentalmente, dió la bien venida al Padre de las luces, y á la Señora de las gracias.

Su-

2 Sucedió , pues , que al mismo tiempo oyó un confuso número de voces , que le pusieron , sí confuso , en cuidadosa atención. Era suavísima la consonancia de aquella concertada armonía , y percibió que los músicos decían : *Salió la Estrella Maria*. Crecia el ruido de la musica , y alborozóse tanto el corazon del Ministro , que quiso ser uno de aquellos alados espirituales cantores , y acabar con ellos el motete ; y llevado de un ímpetu superior , abrazó á quien no veía , y oyó una voz que le dijo así: Quanto mas amorosamente me abrazáres , y mas puro y limpio de materialidad me sigas , tanto mas altamente , y con mas fuertes vinculos serás abrazado en el soberano Trono de mi Eternidad.

3 Abrieronsele los ojos , y derramando copiosas lágrimas , prostró saludando á la Estrella de la mañana , y dijo esta oracion : *Mi alma te deseó en la noche , y en mi corazon madrugué á buscarte* , (a) ó preclarísima Sabiduría , suplicandote que tu deseada presencia me aparte las cosas contrarias , llene de gracia mi corazon , y le encienda con la vehemencia de tu amor ; y ahora , ó dulcísimo Señor , á ti de mañana me levanto , á ti con el íntimo afecto de mi alma te saludo. Saludente mil centenares de millares de los que te asisten , y te glorifiquen : y la universal armonía de todas las criaturas te alabe de mi parte , y tu gloriosísimo nombre , fuerte escudo nuestro ; bendiganle todos los siglos de los siglos. Amen.

4 A esta añadía otra tercera salutacion , besando primero la tierra en honra del alto y ardiente espíritu Serafico , abrazado del amor de la Sabiduría , para que este Serafin encendiese su amor en el de Dios , en cuya santa voluntad , á todos los demás con sus palabras y documentos inflamase : estos eran sus deseos , y continuos egercicios. En otra ocasion , habiendo pasado toda la noche en meditacion , al llegar el Alva , quiso tomar un poco de descanso , y antes que se declarase la luz de la Aurora , oyó que los Angeles con dulcísimas voces cantaban aquel verso que comienza : *Levantate , y alumbra Jerusalem* : (b) alborozó su espíritu aquella Celestial musica de suerte , que la flaqueza del cuerpo no pudo tolerar tan suave armonía. Abrió los ojos , quando
mas

(a) *Anima mea desiderabit te in nocte , sed & spiritus meus in precordiis de mane vigilabo ad te*. Isai. 26. v. 9. (b) *Surge , illumina Jerusalem*. Ibid. 60. v. 1.

mas desvelado estaba su corazon enamorado , y vertia copiosas lágrimas , que en abundancia corrian á la tierra por las megillas del Ministro.

5 En el mismo tiempo sentandose una vez que se halló necesitado de descanso , le pareció en vision , que le llevaban á diferente region , y veía al Angel de su Guarda á su lado derecho , que con amigable y hermoso rostro le asistia , y al mismo punto , juntandose al Angelico espiritu , le abrazó y juntó consigo lo mas estrechamente que pudo , de suerte , que entre los dos no habia medio alguno , y con triste voz , llenos de agua los ojos , dijo á su Santo Angel : ¡ O suavísimo espiritu , que por la divina providencia eres señalado por mi consuelo y guarda ! ruegote por el encendido amor que á Dios tienes , que no me desampares. A que respondió el bendito Angel : Es posible que no acabes de confiar en Dios ! Creeme á mi , y advierte , que con tanta benignidad , caridad y amor te abrazó desde su eternidad , que nunca te desampará.

6 Otra vez , habiendo recibido descanso de sus aflicciones , estando muy de mañana en coloquios dulces con los Angeles del Cielo , le pidió á uno de ellos , al parecer mas glorioso , le enseñasse , de qué suerte habitaria Dios secretamente en su alma ? A que le respondió el Angel , diciendo : Alegrate amigo , y mira en ti mismo como se alegra Dios , y en tu alma se entretiene. Oyendo esto el Ministro , mirando su interior , vió en el lugar que ocupaba su corazon , como un cristal transparentísimo , y en el centro de él á la Eterna Sabiduría , en apacible imagen , reposando en quieto y suave descanso , y al lado su alma , llena de celestiales bendiciones , pegada con fuertes vinculos y lazos , unida al divino corazon , y luego la vió dormida en los brazos de su Criador.



CAPITULO VII.

NUEVOS CELESTIALES FAVORES

con que es consolado el Ministro.



Eligiafe el Ministro con rigores y notables penitencias, y habiafe tegido él mismo unas duras y asperas cintas con que se ataba y agarroteaba el cuerpo, y al paso que apretaba la mano en los rigores, multiplicaba el Señor los favores. Sucedió, que celebrando la fiesta del Angel de la Guarda, le pareció que oía musicas de acordes instrumentos, y celestiales canciones, con que recreó tanto su animo trabajado, que olvidó todas sus congojosas aficciones. En esta le dijo un Angel, que de la manera que él se holgaba de oír los canticos de la Eternidad, que ellos cantaban; así querian aquellos Bienaventurados espiritus oír de él los canticos de la Eterna Sabiduría, y luego añadió el Angel, y dijo: Advierte, que este maravilloso cantico, le sacarán á luz su ultimo dia los escogidos en el de su perene gozo, que dará principio á una felicissima eternidad.

2 Pasó mucho tiempo en la meditacion de estos celestiales favores. Quando mas vivamente contemplaba estas visiones, tuvo otra, y fue que le vino á visitar un gallardo joven en traza y habito de musico, que Dios le enviaba, acompañado de un lucido esquadron de mancebos en la misma forma y vestido que el primero, sino que este se diferenciaba de los otros en resplandor y hermosura, como el Arcangel del Angel. Este, pues, llegando-se al Ministro, le dijo, que era enviado para que divirtiesse sus penas con musicas celestiales; y así, olvida ya los dolores de tu corazon, para que seas uno de los de nuestro numero, y con nosotros formes danzas al uso del Cielo.

3 Dicho esto, le cogió de la mano, y juntandole á la bellissima compañía, comenzó á cantar aquel hermoso mancebo al Niño Jesus un motete, que comienza: *En la dulce alegria.* Apenas oyó nombrar el dulcissimo nombre de Jesus, quando sus sentidos y potencias se recrearon de suerte, que todas las molestias se desterraron, y acabaron los pesares. Miraba entre tanto, y admiraba con gran satisfaccion de su alma las modestas y bien or-

denadas mudanzas , las dulcísimas modulaciones de aquellos diestrisísimos cantores , músicos de la Capilla del Cielo , á quien guiaba aquel joben , todo luz , todo rayos , todo belleza , á quien seguian , y imitaban los de aquel esquadron Angelico. Repetia el Maestro tres veces las palabras de la fuga. Y estas danzas no eran como las de acá del mundo , sino unas salidas y retiradas en el Abismo inmenso de la Divinidad. Este genero de consuelo se le concedió al Ministro algunos años repetidas veces , quando mas le afligian trabajos y desconsuelos.

4 Vió un amigo del Señor en una ocasion al Maestro , digo Ministro de la Sabiduría Eterna , que diciendo Misa , estaba rodeado de inmensa claridad , y que sobre él caía copioso rocío de la divina gracia , y que por las espaldas le cercaban muchos , y bellísimos niños , que tenian en las manos blancos y resplandecientes cirios , y que llegando á él , ternísimamente le abrazaban. Admirado de esto el Siervo de Dios , preguntó ¿ quien eran aquellos niños , y por qué tan cariciosamente abrazaban á aquel Sacerdote ? A que le fue respondido , que eran compañeros del Ministro , participantes de sus alabanzas , y del gozo eterno de la bienaventuranza , y por esto obligados á asistirle y defenderle. ¿ Pues por qué le abrazais , dijo aquel Varon , que en espiritu tuvo esta vision ? Hermano , le digeron , con este Varon tenemos estrechísima amistad , porque nuestro Dios y Señor Omnipotente , obra en su alma , y por él grandes maravillas , y puede mucho con su Magestad.



CAPITULO VIII.

PROSIGUE LA MATERIA
de admirables visiones.

Ran muchas las visiones que tenia en este tiempo de cosas secretas y venideras , dandosele á entender en la forma posible, y mucho de lo que en el Cielo , Purgatorio y Infierno pasaba. Aparecian-se muchas veces almas, que saliendo de sus cuerpos le iban á dár cuenta de lo que en la otra vida les habia sucedido : dabansele las que penaban de los pecados que ocasionaron sus penas , pidiendole para alivio de ellas el socorro de sus oraciones. Dabansele tambien de los premios que se habian dado en el Cielo á los dichosos que allá estaban.

2 Apareciósele entre otros el Señor Ekardo, de recordacion gloriosa, y el Santo Fray Juan Fuerrerio , de la Ciudad de Argentina , y el Señor Ekardo le dijo , que estaba inundado de gloria inefable , y en Dios del todo transformado; y movióle dos cuestiones el Ministro de la Sabiduría, y la primera fue, ¿ en qué grado de amor y gracia se hallaban aquellos , que resignaban todo su amor y afecto en la suma verdad , y sin mezcla de error , ni engaño ? A esta le respondió, que no habia palabras, que pudiesen explicar la inmensidad de gracia de que los tales gozan en aquel abismo inmenso de gloria.

3 La otra pregunta fue , ¿ qual era el mas provechoso ejercicio para conseguir la virtud ? A esto dijo el Señor Ekardo , que aquel que con perfecta tolerancia y resignacion se aparta totalmente de la criatura , y no quiere recibir de ella cosa , sino del Criador ; y el que con perfecta paciencia sufre las demasías de algunos hombres mas terribles que las fieras. Fray Juan Fuerrerio se le mostró en aquella vision con vestido de superior belleza, y divina beldad , á quien tambien preguntó , ¿ qual era el mas provechoso ejercicio , y el mas penoso para el hombre espiritual, que mas desea agradar á Dios ? A que el Santo le respondió, que estár el hombre sin Dios , por obedecer á Dios , que es lo que se suele decir , dejar á Dios por Dios ; y así se ha de entender el estár el hombre sin Dios.

4 Tambien se le apareció su padre natural , el qual en vida se habia dado demasiado á las cosas del mundo , y en el modo con que apareció , mostraba las acerbos penas que en el Purgatorio padecia. Dijole cómo le sacaria de aquel desconsolado lugar , y dióle á entender las causas porque padecia tan rigurosos tormentos. Apareciósele tambien su dichosa y bienaventurada madre , en quien aun en esta vida habia el Señor obrado grandes prodigios de su misericordia , y declaróle las obras que hizo tan agradables á Dios , como se via en los largos premios con que su Magestad las gratificaba. Otras muchas almas se le aparecieron por este tiempo , que animaban á pasar el golfo penoso de sus ahogos y desconsuelos.

C A P I T U L O IX.

DEVOCION Y ABSTINENCIA *con que asistia á la mesa.*



Ntes de sentarse á la mesa , arrodillado delante de la Eterna Sabiduría , la suplicaba le fuese compañera y convidada , diciendo : Dulcísimo Jesús , con entrañable afecto te convido , y suplico que así como tu benignidad me ha concedido esta comida , así tu presencia me la honre. Sentado á la mesa , imaginaba , que tenia presente á su Peregrino convidado , á quien con ojos blandos , casi intuitivamente miraba. Otras veces se le reclinaba en el pecho : á qualquier plato , que llegaba , rogaba á su huesped , que le bendigese , ó él , ó su Padre soberano , usando muchas veces de estas palabras : Amado Señor , comed conmigo. Jesús dulce , bendecid esta comida , comed junto con este vuestro esclavillo este bocado. De este genero de palabras usaba con la Eterna Sabiduría. Si habia de beber , brindabale primero , y rogabale que bebiese.

2 Tenia por costumbre beber solos cinco tragos por las cinco llagas de su amado Señor ; mas porque de su sagrado Costado salió sangre y agua bebia otro trago mas. El primero y ultimo bocado comia en amor y gracia del corazon mas enamorado de Dios que habia en el mundo , y del mas encendido Serafin del Cielo en llamas de Dios , para que aquel fuego soberano se le

comunicase á él. Si acaso se le ponía delante algun manjar menos provechoso , ó sabroso , tocandole en el corazon de su amado , le comia sin recelo de lo que podía dañar la salud defazonar el gusto.

3 Teniale particular en las manzanas , mas no le permitia el Señor que las comiese. En una aparicion le ofrecieron una manzana , diciendole : Toma , come , pues aqui tienes el gusto. A que él respondió , que en sola la Eterna Sabiduría le tenia ; á que se le replicó , que no era así , porque de las manzanas gustaba inmoderadamente : avergonzado de esto el Ministro , en dos años no quiso tocar las manzanas. Passados los dos años , sucedió en el tercero , que hubo tanta esterilidad de esta fruta , que ni para la mesa de los Religiosos la habia. Entonces él , aunque no sin repugnancia de su voluntad , pidió al Señor , que si gustaba que los Religiosos las comiesen , se las proveyese.

4 Sucedió así , que á la mañana , un hombre no conocido , dió gran suma de dinero á los Religiosos , con sola condicion , que se comprasen todos de manzanas. Entonces , pues , volvió el Ministro á comerlas con mucho gusto , en esta forma. Partia una en quatro partes , las tres comia en nombre de la Santísima Trinidad , y la quarta en nombre de la Madre Virgen , Reyna purísima de los Angeles y hombres , en memoria de una manzana que esta Señora dió á su Niño Jesus en una ocasion ; y á este quarto no quitaba la corteza , porque así suelen los niños comer las manzanas.

5 Pero desde la Natividad del Señor , muchos dias despues , no comia este ultimo quarto , rogando á la Virgen que se lo diese , se á su Hijo , por cuyo amor se privaba de aquel bocado. Si tal vez comia , ó bebia con prisa , ó menos limpieza , se avergonzaba , porque no habia reparado en que le miraba su Esposa ; y si acaso se queria dejar algun manjar por desabrido y menos gustoso , le comia todo para mortificarse. Llegóse á él cierto Peregrino , y dijole que digesse como habia de gobernarse en la comida , porque le habian remitido á él , para que le enseñase la virtud de la templanza.

CAPITULO X.

CÓMO CELEBRÓ UN DIA DE AÑO
Nuevo.

N la Provincia de Suevia , de donde era natural el Ministro , en el primer dia del año acostumbran los que galantean sollicitar con rondas , musicas y otros semejantes devancos , que sus damas les den una guirnalda tegida de sus manos. Considerando esto el Ministro , llevado del incendio devoto de su amor, postrado ante la Eterna Sabiduría , le pidió que le favoreciesse con una corona , ó guirnalda ; y antes de salir el Sol se fue ante una Imagen de nuestra Señora , que tenia á su Niño Dios en los brazos , y arrodillado le pidió , cantando al Niño , que le alcanzasse de su Madre una guirnalda.

2 Pidió esto con tal afecto , y tan tierna devocion , que las lágrimas corrian por el rostro hasta la tierra. Luego cantaba las soberanas exelencias de la Eterna Sabiduría , saludandola con reverente y profunda reverencia , con palabras, con pensamientos, y como mejor podia , deseando con su corazon , que todas las criaturas alabassen , glorificassen , amassen , sirviessen y reverenciassen á la Eterna Sabiduría ; y despues, hablando con ella, le dijo : Tu Amiga Divina mia , eres mi alegre Pascua , tu la Primavera florida de mi corazon , tu el dichoso principio de mis años, como de las eternidades : tu eres Señora de mis potencias , dueña de mis sentidos , y por quien renuncié todo amor.

3 Ruegote , dulce bien mio , me seas intercesora , para que por tu medio consiga yo hoy , y alcance la deseada guirnalda. Concedeme esto , Señora , por tu divina liberalidad , y no permitas , que en este nuevo año , y en su dia primero , salga yo de tu presencia sin este consuelo , que no será decente á tu generosa bondad. Acuerdate de que dijo un siervo tuyo , que en ti nunca se hallaria, *Si, ni NO ; sino que en tu gracia siempre está pronto el SI.*
(a) Ea , pues , dulzura soberana de mi corazon , dame hoy este
dón

(a) *Dei enim filius Iesus Christus , qui in vobis per nos predicatus est , per me & Silvanum & Timotheum , non fuit EST & NON , sed EST in illo fuit. Quotquot enim promissiones Dei sunt , in illo EST.* 2. Ad Corinth. 1. v. 19. & 20.

dón celestial : dame esta amada Corona , que con tantas ansias desee , y con tantos afectos te pido , para que de la manera que los amantes vanos y profanos del mundo , consiguen una Corona artificial caduca , que luego se marchita , seca , y perece en prendas de sus mundanas aficiones , así se la des á mi alma hoy en prenda de amor : dame , Señora , en aguinaldo una Corona de particular gracia , de nueva luz , que ilustre mis potencias y sentidos , para que los gobierne , enderece y ordene á tu servicio , y consiga el felicísimo empleo de agradarte y servirte en todo.

C A P I T U L O X I.

*EXPLICA , PONDERA , Y DECLARA
las misteriosas palabras : Sursum corda.*



Reguntaronle unos amigos , ¿ qué era el objeto de su imaginacion , quando en la Misa , para comenzar el Prefacio , decia aquellas palabras : *Sursum corda* , que quieren decir , que levantemos á Dios los corazones ? A que respondió : Siempre que canto estas palabras , con el grande y ardiente deseo que tengo de ponerme delante de Dios , se arrebatá mi corazon , y se enternéce. Tres son los pensamientos , que entonces se me ofrecen , y de estos , yá el uno , yá los dos , y yá los tres , en espíritu me llevan á la Presencia Divina , y conmigo á todas las criaturas.

2 En el primero considero en lo mas interior de mi alma , que yo quanto soy , mi corazon , mis sentidos , mis potencias , mi alma y cuerpo , y todas las universales criaturas que Dios ha criado en los Cielos y en la tierra , en los elementos , las aves del ayre , las fieras de las selvas , los peces de las aguas , la hierva de la tierra , las flores de los campos , las arenas del mar , los atomos del viento en los rayos del Sol , las gotas del rocío , los copos de la nieve , todo junto con dulce melodía , como en son de acorde instrumento , suave y diestramente tañido , desde mi corazon se ván levantando en alto , y cantando alabanzas à su Criador. Entonces , con tierno amor abrazo á las criaturas , con intencion y deseo de que multipliquen en numero y afecto , de la manera que el diestro Maestro de Capilla enseña á sus Musicos , que canten ; y solícito que levanten todos los corazones á Dios , diciendo : *Sursum corda.*

El

3 El otro pensamiento es reducir á mi memoria mi corazon, y el de todos los mortales, contemplando, qué deleyte, qué alegría, qué amor, qué paz gozan los que perfectamente sacrificaron su corazon á Dios; y por el contrario, qué daños, qué molestias, qué tormentos, qué perturbaciones causa el amor de las cosas perecederas; y así con grande afecto enciendo los corazones humanos, diciendo: *Sacudid, sacudid mortales el yugo de las pesadas cadenas de vuestros yerros*: (a) resucitad de la muerte de vuestros vicios, levantaos de la liviandad de la vida perdida en que miserablemente perdeis la misma vida, levantaos con perfecta conversion á Dios, poned en él los corazones: *Sursum corda*.

4 La tercera consideracion, es un dolor, una lastima y mancilla de los que con buenos deseos, y poca egecucion vacilan en los errores de la vida, ni dados á Dios, ni del todo entregados á las criaturas, divertido y enredado el corazon en las cosas temporales: á estos, pues, exhorto á la conversion á Dios, y avercion á las criaturas, y les digo: *Sursum corda*.

C A P I T U L O XII.

CÓMO CELEBRÓ ESTE AÑO LA FIESTA de la Purificacion de la Reyna de los Cielos.



Legó la fiesta de la Purificacion de nuestra Señora, y tres dias antes le fue haciendo una devota vela de oracion con tres pávilos: el uno ofreció á la pureza de la virginidad intemerata, otro en honra de su profundísima sagrada humildad, el tercero á la dignidad suprema de Madre del Hijo de Dios, en que sobre todas resplandeció esta Soberana Emperatriz de los Cielos. Esta comenzó tres dias antes de la fiesta, diciendo en cada uno de ellos tres veces el Cantico: *Magnificat*. A que añadía las saluciones siguientes, con que se recreaba y regalaba en amor de esta Divina Señora: Dios te salve, Santísima Señora, Reyna y Madre nuestra, Maria perfectísima, mas excelente y superior en perfeccion que todos los Santos, y después de Dios la mas escogi-

(a) *Solve vincula colli tui, &c. Isai. 52. v. 2.*

gida criatura ; la qual , siendo admirable , con tu Maternidad Virginal engendraite en tus entrañas purísimas á Jesu Christo, Salvador del mundo , Hijo del Eterno Padre. Tú el mas agradable Templo de Dios, venerable Sagrario del Divino Espíritu , y Templo de la Santísima Trinidad toda. Por tí, dulcísima Señora , vive el mundo : con tu memoria se alegra y regocija todo lo criado : en ti se consuelan y recrean las almas de los fieles. Oye, Señora amantísima , las oraciones de este siervo tuyo , de este miserable pecador : alumbrá , é inflama su corazón con los rayos de la luz de tu santidad para que sepa alabarte , y agradarte.

2 Dios te salve Maria, Madre benignísima de misericordia. Dios te salve , deseada reconciliadora del perdón y de la gracia. ¿ Quien no te ama , Divina Señora ? Quien no te reverencia , purísima Madre ? Porque tu eres luz hermosa en las cosas dudosas , consuelo en las tristezas , alivio en las angustias , refugio en los peligros y tentaciones , salud á los enfermos , vida á los muertos , medicina espiritual de las almas , y cierta salud de los fieles. A ti te llaman , y lo eres , entre las mugeres todas la mas excelente , la mas graciosa , y la mas agradable de todas. Bienaventurados , Señora , los que te aman : bienaventurados los que devotos y esclavos te sirven y reuerencian : bienaventurados muchas veces aquellos , que por santidad y devoción se te han hecho familiares. A tu piedad encomiendo mi alma y mi vida : guíame , defiéndeme , Señora amantísima , y dulce amparo mío.

3 Dios te salve Maria , ilustre sala , y resplandeciente Alcazar del Rey de los Cielos y de la tierra : Dios te salve glorioso Reclinatorio de la Divinidad. Tu eres aquella muger fuerte , amable , piadosa , prudente , generosa , graciosa y venerable. Tu eres aquella mina del Cielo y de la Tierra , *que te levantas como quando el Alba sale , hermosa como la Luna , escogida como el Sol , y la mas terrible y formidable á los Demonios , como egercitos ordenados de gente de guerra.*^(a) Concededme , Señora piadosísima , que entre las tempestades de este mundo ponga siempre en ti los ojos , y despreciando las cosas terrenas y mundanas , contemple devoto y reverente aquellos hermosos deleites de la bienaventuranza.

4 Dios te salve resplandeciente Estrella , y clarísimo resplan-

Tom. VIII.

Hhh

plan-

(a) *Quæ est ista , quæ progreditur quasi aurora confurgens , pulchra ut Luna , electa ut Sol , terribilis ut castrorum acies ordinata ? Cant. 6. v. 9.*

plandor Maria, de la qual nació el Sol de justicia Dios y Señor nuestro. Tu eres aquella Virgen, hermosa sobre toda hermosura, aquella Madre graciosa, sobre toda honestidad honesta, que por todo el mundo miras con ojos benignísimos á los devotos Hijos de la Iglesia. Tu dulce nombre recrea á los cansados: tu apacible resplandor alumbra á los ciegos: el suave olor de tus ungientos, alegra á los justos: el fruto bendito de tu vientre har-
ta á los bienaventurados: tu la primera despues de Dios, mereces las alabanzas de los Angeles, y de los hombres. Ruega por mi, Señora piadosa, para que ayudado de tus oraciones, merezca vér y glorificar á Christo en este dia de tu Purificacion Santísima, y á ti, Señora de los Angeles, Madre del que es Dios de los Dioses, y Señor de los Señores. (d)

5 Dios te salve Madre bienaventurada de la suma clemencia, y del sumo contento, Maria, por quien nos vino la Celestial bendicion, y la felicidad eterna, *porque tu bendita entre todas las mugeres,* (a) llena de Celestiales dones nos pariste al que es Redentor de los hombres. De ti tomó purísima carne, y de tu vintre Virginal salió aquel Niño Jesu Christo, unico Autor de la salud, que ninguna cosa hay mas suave, mas hermosa, ni mas excelente que él; y despues de él ninguna se puede pensar mas excelente, mas divina, ni mejor que tu. El acordarse de ti, alegra los tristes, el contemplar en ti regala á los Santos, y el reverenciarte fielmente, limpia los pecadores: todos los hijos de Dios hallan en ti un agradable reposo espiritual. Alcanzame, Divina Señora, te ruego y suplico, perfecta pureza de corazon, para que sea contado en el numero de aquellos que merecieron vér y alabar á tu precioso y Unigenito Hijo en este dia, y de los que en la Patria Celestial le están dando perfectas y perpetuas alabanzas; y á ti Reyna de los Cielos aman y reverencian, dulcísima Maria.

6 Dios te salve Maria, Virgen gloriosa, Virgen mas serena que el Sol, mas resplandeciente que las Estrellas, Virgen mas dulce que la miel, y mas suave que el balsemo, Virgen mas colorada que las rosas, y mas blanca y hermosa que las azucenas. *Tu eres fuente de huertos floridos, pozo de aguas vivas,* (b) *Trono dorado del verdadero Salomón,* (c) vaso purísimo sin ninguna amargura. Dios

te

(a) *Benedicta tu inter mulieres.* Luc. 1. v. 42. (b) *Fons hortorum: puteus aquarum viventium.* Cant. 4. v. 15. (c) *Reclinatorium aureum.* Ibid. 3. v. 10.

(d) Psalm. 49. v. 1. Apoc. 17. v. 14.

te crió Virgen pura y sin mancha : Dios te escogió sierva y perfectamente humilde , para Reyna de todo el Universo , y Madre fuya : Dios te codició Esposa amable. Tu eres la gloria de todo el Linage humano , y singular milagro de la naturaleza y de la gracia. No te apartes, Señora, no te retires de este miserable pecador : haz Divina Madre, que yo me trueque de sucio y asqueroso, en limpio y puro, de malo en justo, de remiso y perezoso, en solícito y diligente, de triste, en devotamente alegre, y de seco y postrado, en devoto y fervoroso.

7 Dios te salve, esperanza segura de los que desesperan de sí, y cierta valedora de los desamparados, Maria, cuya honra tanto estima el Hijo, que al punto alcanzarás quanto pidieres, y harás quanto quisieres. A ti están encomendadas las llaves y tesoros del Cielo. Tu, mas honrada que los Querubines, y mas cercana á Dios, que los Serafines. Tu eres el lustre de los Padres y Patriarcas. Toda edad, todo sexo, y lengua confiesa la gloria de tu nombre, el resplandor de tu dignidad, y la abundancia de tu piedad y misericordia. Levantada estás, ó Señora, sobre todos los Coros de los Angeles. ^(a) Como á los dias del Verano te rodean flores de rosas y lirios hermosos de los Valles. ^(b) Saname, ó bienaventurada mil veces, y seré sano. Librame, y seré salvo, ^(c) y alabarte he eternamente con vuestros antiguos y devotos siervos Simeón y Ana. ^(d)

8 Luego que llegó el dia de la fiesta, muy de mañana entró el primero en la Iglesia, y llegando al Altar Mayor en meditacion devota, aguardaba á que entrasse la gloriosa Reyna con su celestial prenda en los virgineos brazos, á la qual, quando él consideraba, que venia en las puertas de la Ciudad, dando de mano á los demás afectos de su corazon, la salia á recibir, yendo con todos los mas devotos de la Divina recién llegada, y en medio de la plaza se llegaba, suplicandola que se detuviéssse un poco con todo su glorioso acompañamiento, y entre tanto la decia una cancion en honra de su llegada. La cancion fue aquella prosa : *Inviolata, &c.* esto, moviendo los labios; pero tan bajo, que no podian percibirse los acentos, y llegando á decir, *ó benigna!* suplicaba, que mostrasse su benignidad en admitir las ofertas de tan gran pecador.

Tom. VIII.

Hhh 2

Le-

(a) Eccle. in festiv. Assumpt. B. V. M. (b) *Et sicut dies verni circumdabant eam flores rosarum, & lilia convallium.* Ibid. ex Eccli. cap. 30. v. 8. (c) Ex Jerem. 17. v. 14. (d) Luc. 2. v. 28. & 38.

9 Levantabase luego , seguia la procesion , llevando en la mano su vela espiritual , con tal deseo y amor , que nunca faltó fuego á su pábilo. En llegandose á juntar con los siervos de Dios, comenzaba aquel cantico , que comienza : *Adorna tu thalamo Sion*, (a) amonestando , que dignamente recibiesen á su Salvador , y abrazasen con devotos deseos á su purísima Madre , y de esta fuerte los llevaba al Templo. Despues con fervorosos deseos, antes que la Virgen entrasse en el Templo , y que pusiesse su Niño Dios en los dichosos brazos del Justo Simeon , llegandose de rodillas á la Benditísima Madre , levantando los ojos y manos , con devotísimo afecto la rogaba que le mostrasse á su Hijo , y le diese licencia para adorarle.

10 Permitiósele benignamente , alargando sus brazos , y en ellos el precio del Universo , y el dulcísimo Esposo de su alma , permitiendo que aunque en breve rato le abrazasse muchas veces : mirando sus divinos y bellísimos ojos , y sus tiernecitas manos , adoraba su rostro soberano. Contemplaba todo esto en su corazon , y lloraba tiernamente , admirado de vér el inmenso tan pequeño , al grande é infinito en el Cielo , Niño tierno en la tierra. Ocupabase yá llorando , yá cantando : acariciabale , y quanto su devocion alcanzaba , le festejaba , hasta que yá le hubo de restituir á su Madre , á quien acompañó hasta que esta espiritual procesion se acabó.

(a) *Adorna thalamum tuum Sion*. Eccles. in festiv. Purification. B. V. M.



CAPITULO XIII.

TROBA LAS CARNESTOLENDAS
à lo divino.

EL Domingo de la Septuagesima , en que la Iglesia santa dá principio à la demonstraciones lugubres, con que previene piadosas lágrimas , para llorar la muerte dolorosa de su Divino Esposo , y quando la profanidad mundana previene livianos , indecentes y vanos entretenimientos para celebrar sus Carnestolendas , le pareció al Ministro celebrarlas él espiritualmente. Consideraba el momentaneo y pernicioso entretenimiento que trahe fuera de sí à los hombres en tales dias , y como los mas de ellos grangeaban con breves gustos eternos tormentos. Rogaba por ellos , repitiendo con entrañable afecto el Salmo cinquenta , que comienza : *Miserere mei Deus* , oponiendose animosamente à los pecados y ofensas , que en tan divertido tiempo se cometen. Estas llamaba él Carnestolendas de rusticos y barbaros , cuyos necios discursos paran en los gustos materiales , sin levantarse à conocer , ni à apetecer los espirituales.

2 Meditaba en este tiempo las fiestas y alegrías de la vida celestial , y de la manera que Dios en esta vida mortal se entretiene con las almas devotas. Trahía à la memoria los favores que habia recibido de aquella Bondad infinita , y juntando con el agradecimiento las alabanzas , se alegraba con su Señor , con que pasaba contento sus Carnestolendas. Concediósele en los principios de su conversion una muy particular recreacion , que sucedió así.

3 Estaba poco antes de Completas en el Calefactorio : padecia riguroso frio , terrible hambre y sed mortal : via que otros comian carne , y bebian vino. Quando él inconsolablemente padecia , daban los que comian y bebian destempladas voces : dolíase de su flaqueza , y huía de tan peligrosa ocasion , y aquella noche tuvo esta admirable vision. Pareciale , que estaba en una enfermería , y oía de alli una voz celestial de tal suavidad y dulzura , que no hay en la tierra con que poder compararla. Era la voz como de un niño de doce años.

4 Olvidado el Ministro del frio, sed, y hambre que le aquejaba, oyó atentamente, y con gran ternura de su corazón la dulce musica, y dijo: ¿ Quien canta tan divinamente, que acá en el mundo no hay tan divinas consonancias? A que le respondió un bello y hermoso Mancebo, que alli se apareció: Sabe, Henrique, que un Niño es el que te entretiene, y con su voz te consuela. Respondióle el Ministro: ¡ O si de mi se acordasse el Señor! Ruegote bellissimo Joven, que le pidas que cante mas, y que no lo dege nunca. Volvió luego á cantar con mas altos y dulces acentos, y acabó, habiendo cantado tres diferentes canciones.

5 Luego que acabó aquel Musico Celestial, que el Ministro juzgaba Niño, se subió á las ventanas del aposento, y le mostró un pequeño ramo de granos colorados, encendidos como de granada. Tomó el ramo en la mano el primer Mancebo de las del hermoso Niño. Trujósele al Ministro, y dijole: Animo, hermano y compañero mio, toma estos encendidísimos frutos de la mano de tu Señor, que te envia el Señor de la Gloria por medio de este bellissimo Niño su Hijo, que con su voz divina te ha consolado y entretenido este raro. ¡ O si supieses lo que te ama! Oyó esto el Ministro, y bañado el rostro, recibió con gran devocion, y humilde rendimiento el ramo y fruta, y dijo: ¡ O quan dichoso soy, pues tan deseado y agradable don se me ha concedido de mano de este hermoso y Divino Niño! Don, que eternizará mis contentos y alegría. Y volviéndose al Mancebo que le dió el ramo, y á muchos Celestiales Espiritus, que le cercaron, les dijo: Carísimos amigos, razon es que yo ame intensísimamente á este Soberano Niño, á quien de todo mi corazón adoro; y si yo supiese qual es su gusto y voluntad, essa egecutaria sin duda.

6 Y vuelto al Joven, que primero vió, le dijo: ¿ Dime Mancebo querido, que siento bien en esto? A que sonriendose, le respondió: Justamente sientes, y con razon le amas, pues te prefiere á muchos en su amor; y así, agradece estas obligaciones, prosigue y ten por cierto que de aqui adelante has de padecer rigores, é intolerables trabajos, prevente como debes. Respondió el Ministro: Padecerélos alegre y voluntariamente, alcanzame licencia para poderle vér, y agradecer tan soberano Dón. Llegate á tu ventana, y mirale, dijo el Joven. Abrió el Mi-

Ministro la ventana , y vió un Niño de Estudiante , de tan soberana beldad , que jamás tal hermosura habia visto ; y queriendo salir por la ventana para llegarle á él , inclinándose agradablemente el Niño , le bendijo , y desapareció , con que cesó y se acabó aquella divina vision ; y vuelto en sí el Ministro , prorumpió en alabanzas , repitiendo con ternura los afectos siguientes:

7 ¡ O piélago de amor y de dulzura santa , Dios mio , y Jesus mio ! Ven , Señor , y desata mi alma. Concedeme , que con entero corazon , con deseo cumplido , con afecto encendido aspire á ti continuamente , y suavísimamente respire en ti. A ti estime en mas que á todas las criaturas : por ti renuncié todos los deleytes del mundo , por ti padezca tribulaciones , trabajos y tormentos , ¡ ó mi alegría suma y verdadera ! Alimenta , dulcísimo Jesus , á este mendigo hambriento con la influencia de tu divinidad : alegrame con la deseada presencia de tu gracia. Esto pido , este deseo , que tu amor vehementísimo , dulce , afable y tierno penetre , y llene mi alma de afectos , con que contemple , ame y reverencie tu santo Nombre , ¡ ó dulce Jesus mio ! Dame , Redentor mio , benignísimo Jesus , que todo me abraze con amor vuestro , todo yo desfallezca de mi mismo , solo en ti me deleyte , á ti solo sepa y sienta. ¡ O abismo de Divinidad mas que abundante ! llevame , y anegame en ti , y arrebatame y junta á ti todo el afecto de mi corazon , de fuerte , que para todas las cosas esté muerto.

8 ¡ O dulcísimo Jesus , Dios y Señor mio ! á ti llamo que vengas á mi alma , á ti doy voces , á ti busco con gran deseo. ¡ O suave deleyte de los íntimos abrazos ! vén , Amado mio , vén muchas veces , deseado mio , para que interiormente te posea , y te abraze castísimamente con los brazos de mi alma , Jesus amado mio ! O luz inefable , que siempre resplandesces , y nunca te obscureces ! alumbrame en mis tribulaciones. ¡ O fuego , que siempre ardes , y nunca te acabas ! enciendeme , para que yo padezca por ti gustoso. ¡ O amor , que siempre hierves , y nunca te entibias ! mudame en ti , confortame , ayudame en mis trabajos. ¡ O amada lumbre de mis ojos , Jesus piadosísimo ! desecha todas las tinieblas de lo íntimo de mi corazon , y alumbrame todo con el resplandor de tu gracia. Entra en mi alma , ¡ ó suma dulzura ! para que la amargura de las tribulaciones y trabajos me sea dulce y sabrosa , y en ti solo se goce y descanse , ale
gria

gria de mi alma , Jesus mio ! O Amador mio Jesus ! Amado de mis deseos , concedeme , que te halle , y hallado te tenga , y con los brazos espirituales te abraze apretadamente. A ti deseo , por ti suspiro , ó Bienaventuranza eterna ! ojalá te me dießes , y á ti me juntasses intimamente , y todo me embriagasses con el vino puro de la divina caridad , Jesus amado !

C A P I T U L O XIV.

CÓMO DIÓ LA BIENVENIDA al primer dia de Mayo.



A noche vecina al primero dia del florido Mayo , hizo , como solia , un curioso ramillete , que guardaba con reverencia todo aquel mes ; y como entre todas las flores naturales , es la mas hermosa , frondosa , fructifera y medicinal el Arbol Sagrado de la Santa Cruz , pues dá en fruto virtudes , en hojas gracias , y en hermosura amena excede á todos los arboles , siendo por excelencia el de la vida , la puso por objeto de su veneracion.

2 A este salutifero Arbol hacia seis profundas adoraciones y reverencias : en cada una de ellas deseaba adornarle en curiosidad con lo mas florido que produce el Verano. Decia entre sí , y cantaba aquel regalado Himno : *Salve , ó Crux Sancta !* y luego esta devota oracion : *Salve Arbol Celestial de perpetua y perfecta salud , en quien creció el fruto de la salud eterna y Celestial Sabiduría : á ti , para tu mas rico adorno , en lugar de frescas encarnadas rosas , ofrezco mi cordial , encendido y abrasado amor ; á ti , en vez de humildes violetas apenas levantadas del suelo , ofrezco mi rendida y sujeta humildad.*

3 A ti , por los mortificados lirios , fragrantés y candidas azucenas , ofrezco el corazon puro , el cuerpo mortificado , y un amoroso reverente abrazo : á ti , por todas las agradables florecillas , que respiran fragancias agradables las selvas , que brotan los arboles , que arrojan los prados , que deleytan los bosques , los rios , los arroyos , y todo lo que en esta Primavera , Verano y Otoño se fructificáre , para adorno de los tiempos , para alimento de los vivientes , y para conservacion de los siglos , todo , ó Cruz gloriosa , os lo ofrezco.

A ti, por el dulce canto de las volantes avecillas, por la suave música que forman en las ramas de los frondosos arboles, encamina mi corazón enamorado á otras tantas alabanzas : á ti, por el verde ornato de los arboles : á ti, por las varias colores de las flores, ensalzará mi alma, rogandote humildemente, que tu, ó Arbol benditísimo, liberal me concedas tu favor, para que en esta vida transitoria, merezca mis alabanzas gozarte en la eterna. Así celebraba el Ministro el primer día de Mayo.

CAPITULO XV.

PARA REPRESENTAR DEVOTAMENTE la Pasion de Christo, tomó á cuestras una muy pesada cruz.



Escrióle Dios mucho tiempo con celestiales consuelos, que despertaron en él tan particular gusto en la meditacion de la divinidad, y gustos de la gloria, que no podia reducirse á contemplar los misterios de la Humanidad y Pasion de Jesu Christo, sin desconsuelo, y notable amargura. Apareciósele el Señor, y díjole : *Por ventura ignoras, que soy yo la puerta por donde todos los amigos del Señor han de entrar, si quieren su gloria? Necesario es que entren por las angustias de la Humanidad, para llegar á los dilatados espacios de mi Divinidad.*⁽²⁾ Espantado de estas razones, procuraba obedecerlas; y aunque con natural repugnancia, comenzó á deprender desde allí, lo que hasta entonces habia ignorado, resignandose totalmente á la voluntad Divina.

2 De allí adelante, todas las noches, después de Maytines, se retiraba al Capitulo del Convento, y como podia, formaba otra Pasion á imitacion de la de Jesu Christo. Iba de rincon en rincon, por sacudir el sueño, y estar mas despierto, para que estuviese mas viva la devoción, y la Pasion del Señor mas presente. Entraba con nuestro Señor Jesu Christo desde la ultima Cena, y acompañabale hasta la casa de Pilatos, por todos los pasos, que dió hasta aquel injusto Tribunal, hasta el Monte Calvario.

Tom. VIII.

Iii

Lue-

(2) *Ego sum ostium. Per me si quis introierit, salvabitur. Joann. 10. v. 9. Christus est ostium, per quod intratur ad notitiam Sanctæ Trinitatis. D. Bonav. tom. 6. part. 1. de sept. Donis Spir. Sanct. de Don. intellect. cap. 5. pag. 252. col. 2. lit. E. edit. Mogunt. 1609. Ambula per hominem, & pervenies ad Deum. D. Aug. apud D. Bonav. sup. relat.*

3 Luego que llegaba al vestuario del Capitulo , de rodillas besaba las pisadas del Señor , siguiendo á su Divina Magestad condenado yá á muerte , hasta el lugar del castigo ; y caminando , decia aquel Salmo , que comienza : *Deus , Deus meus , respice in me , quare me dereliquisti !* (a) Así proseguia su camino desde la puerta del Cementerio del Convento , y allí formaba en la idea quatro plazas , por donde habia de pasar con su Señor .

4 La primera : subia con él á la muerte , con deseo de dejar los amigos y bienes temporales , y por el Señor padecer perpetuo destierro , con estremada pobreza voluntaria . En la segunda plaza , abrazaba el menosprecio de las honras y Dignidades , y de todas las cosas de este mundo , ponderando aquí , *que su Señor no se llamaba hombre , sino gusano , oprobio de los hombres , y lo mas abatido y despreciado del Pueblo.* (b) En la plaza tercera , besaba la tierra , sacrificando allí su voluntad , exponiendola á padecer intolerables trabajos , y á no buscar quietud que no fuese precisa , renunciando libremente todos los regalos y descansos del cuerpo , en honra y memoria de lo que fue atormentado Jesu Christo , de quien dice David : *Que los trabajos le apuraron el calor natural , dejandole seco como un arido hueso , y que padeció hasta reducirse á polvo.* (c) Consideraba , viendo delante de sí á los Soldados del Pretorio , que aun á ellos les debia amancillar este doloroso caso , y sacar á los ojos lágrimas de los duros y empedernidos corazones .

5 En la quarta casa se arrodillaba en medio , como si huviera de pasar por allí el Señor , y besando el suelo , con todo afecto le suplicaba le diese licencia para acompañarle hasta la muerte , y padecer la misma en su sagrada compañía , lo qual pedía con devota confianza . Esto todo junto en sí era lo que representaba tan vivamente , como si de echo sucediese , y decia aquella oracion : *Dios te salve Rey nuestro , Hijo de David ,* (d) y así le dejaba pasar , y vuelto á arrodillarse , recibia la Cruz con este verso : *O Crux ave Spes unica.* (e)

6 Volvia luego á arrodillarse á la Virgen , Reyna de los Cielos , que afligida con el vivo dolor de su corazon , iba en este acompañamiento , y contemplaba las angustias rigurosas de aquel

ter-

(a) Psalm. 21. v. 1. (c) *Ego autem sum vermis , & non homo : opprobrium hominum , & abjectio plebis.* Ibid. v. 7. (c) *Aruit tamquam testa virtus mea : & in pulvere mortis deduxisti me.* Ibid. v. 16. (d) *Hosanna filio David , &c.* Eccles. in Dom. Palm. ex Matth. 21. v. 9. & ex Joan. 12. v. 13. (e) Eccles. in Hymn. Dom. Passion.

ternísimo y lastimado corazón , sus copiosas lágrimas , sus profundos suspiros , su presencia angustiada, su rostro desfigurado; y decíala: *Salve Regina Mater misericordiæ*: besando con gran respeto , humildad y devoción sus sagradas pisadas. Luego se levantaba , y corría aceleradamente, hasta alcanzar á su Señor; y no paraba hasta llegar á su lado, y representábasele esto tan vivamente, que conocia bien poca diferencia entre la imaginacion y la verdad.

7 Veníasele á la memoria lo que le sucedió al Rey David en la rebelion de Jerusalem , causada del mal hijo Absalón , de la manera que sus valerosos Soldados le acompañaron en aquella fuga , y riguroso trance. ^(a) Luego decia en su imaginacion aquello del Profeta Isaías , que se lee la víspera de Pascua , y comienza : *Domine , quis credidit auditui nostro ?* ^(b) Quien dará , Señor, credito á nuestro oído ? En donde al vivo se pinta el doloroso viage de la Pasion de Christo , y entrando yá por las puertas del Coro , subía por sus gradas al pulpito del Templo, donde delante de una Santa Cruz , postrado en tierra , rogaba al Señor que se sirviese de no apartar de sí su divina presencia , ni en los peligrosos pasos de su vida , ni en el formidable paso de su muerte , ni en las prosperidades mas prosperas , ni en las mayores adversidades.

8 Otras veces solia hacer otro Via-Crucis interior , quando se cantaba la Salve despues de Completas. Meditaba en su corazón , que la Virgen Santísima , rodeada de angustias y dolores , como piadosa Madre , estaba en el sepulcro de su benditísimo Hijo , y que era yá tiempo de volverla á su casa , y que él era obligado á acompañarla ; y así en su animo hacia primero tres reverencias , ó saluciones , besando la tierra , con las cuales la llevaba á su casa. La primera era luego que se comenzaba la Salve , inclinaba su alma para recibirla en ella , y viendola llena de dolor , le decia , que no era razon que estuviese triste Reyna tan poderosa , vida , dulzura y esperanza nuestra.

9 Al mismo punto que llegaba con ella á las puertas de Jerusalem , se adelantaba algunos pasos , y volviéndose á ella , consideraba quan triste y desconsolada venia , teñidos sus vestidos con la sacrosanta sangre de las heridas y llagas de su Hijo , y ha-

ciendo otra postracion , la recibia con aquellas palabras : *Ea pues Señora , Abogada nuestra* , pidiendola , que se animasse mucho , pues habia de ser nuestra Abogada , suplicandola , que en gracia y honra de aquellas penas , le volviessse sus ojos de misericordia , y le mostrasse á Jesus bendito fruto de su vientre , para sagrado consuelo y alivio de los que están desterrados en este Valle de lágrimas. Hacia la tercera salutacion á las puertas de la casa de la bendita Santa Ana su madre , donde la dejaba ; y esto con una recomendacion afectuosísima á su dulzura y piedad , con aquellas ternísimas palabras : *¡ O clemens ! O pia ! O dulcis Virgo Maria !* Rogandola , que en este miserable destierro , guiasse su alma , y defendiessse de los enemigos infernales , y la introduciessse gloriosa y triunfante por las puertas del Cielo al descanso de la gloria.

C A P I T U L O XVI.

NOTABLE LEY DE SILENCIO, que se puso el Ministro , y la guardó treinta años enteros.



Abanle á entender al Ministro de la Sabiduría Eterna , con interiores impulsos , que procurasse reducir su alma á paz y tranquilidad á que eficazmente conduce el silencio ; y así le puso tan duro candado á su boca , que en treinta años , nunca le rompió en la mesa , sino sola una vez en recreacion , comiendo en una barca con sus Religiosos y hermanos. Por enfrenar mejor su lengua , y que no se soltasse libremente , formó en su imaginacion tres Maestros , sin cuya licencia , no podia hablar : los quales eran , Santo Domingo su Padre , San Arsenio y San Bernardo.

2. Pedia licencia , yá al uno , yá al otro , y el modo de pedir la era , diciendo : *Domine jube benedicere* ; y si la conversacion , siendo licita , se podia hacer en lugar decente y acomodado , le parecia , que le daba licencia el primero ; y si no habia algun impedimento exterior que se la daba el segundo ; y si en su animo no sentia algun remordimiento , juzgaba que todos le daban licencia. Pero si alguna inquietud interior le sobrevenia , no despegaba los labios. Si le llamaban en la portería de su Monasterio , cuida-

daba egecutar quatro cosas. Recibir con benignidad á quien le llamaba , abreviar el despacho , consolando al negociante , quedar siempre puro , y su alma libre , sin que se le pegasse algo del polvo del mundo.

C A P I T U L O XVII.

PENITENCIAS RARISSIMAS

*con que el Ministro affligió por muchos años
su cuerpo.*



ERA el natural de este Ministro muy combatido de la pasión de la sensualidad , y conociendo bien lo que importaba enfrenar con grande rigor el cuerpo , hizo un cruel silicio de una cadena de hierro , y se la rodeó á las carnes mucho tiempo , que se llenó de llagas , de que corria tanta sangre , que le obligó á dejarla. Pero inventó otro inaudito género de tormento , que fue este. Hizo que le hiciessen unos calzones de hojas anchas de hierro , que desde la rodilla llegaban á la cintura , y por la parte de dentro que pegaba con las carnes , puso por todas las cintas cieno y cinquenta puntas agudísimas de acero , que eran como unas agujas , que le despedazaban las carnes ; y como este penitente instrumento era tan estrecho y ajustado , ni habia punta ociosa , ni que dejasse de herir , ni parte sin gran dolor y tormento ; quitaba-le el sueño , porque no podia reposar ; y en el Verano , leyendo Teología , haciendo algunos viages , era la pena tan viva , y los dolores tan penetrantes , que no pueden explicarse.

2 Quando queria mudar las puntas que tenia clavadas , era mayor el dolor al sacarlas de unas partes , para mudarlas á otras. De la sangre y del sudor , vino á criar tantos piojos , que eran innumerables , y ya picándole , ya con el continuo movimiento , tenia un hormiguero que le affigia notablemente , y en este riguroso tormento , que ni le dejaba dormir , ni descansar , se volvia á Dios de todo su corazon , y con gran affliccion le decia : ¡ O Señor , que terrible muerte es esta que padezco , á manos de alvosos salteadores , que con tanta crueldad desgarran mis carnes , y se ceban y alimentan de mi sangre !

3 No pudo recabar consigo , ni en los rigurosos frios del

In-

Invierno, ni en los ardientes calores del Verano, dejar este genero inaudito de penitencia, antes añadió á él otro en su genero mas penoso, que fue este. Hizose un collar ajustado á la garganta, y en él dos fuertes anillos de cuero, y con un candado cerraba el collar, y cogia con una cadena los brazos derechos á la cabeza, y con llave lo cerraba todo, y en este tormento estaba hasta Maytines, que para ir á ellos se desataba: duró esto hasta tanto que por la apretura de aquel tormento, comenzaron á temblar mucho las manos y brazos, con que lo hubo de dejar.

4 Y no contento con estos tan exquisitos generos de penitencia, inventó otro no menos formidable. Hizo que le hiciesen unos guantes de un cuero muy duro, como los que usan para coger viboras, y animales ponzoñosos; llenólo de puntas de acero gruesas y muy agudas, calzabáselos quando de noche se recogia con fin de que si con las angustias de la noche se revolviése á alguna parte, ó apartar los animalejos que tanto le molestaban, no pudiese sin recibir nuevo tormento, y mayor pena que el alivio que buscaba; y así algunas veces en la fatiga del sueño, rascándose con los crueles guantes, se abria el pecho, como pudiera la mano de un Oso, si llegára á desgarrarle las entrañas. Con esto se le hincharon los pechos y los brazos, y todo lleno de heridas, era fuerza dejar por algunos dias aquellas penitencias, y curar las llagas y heridas; pero en hallándose bueno volvía de nuevo á repetirlo todo con gran fervor.

5 Duró en este ejercicio penitente, ó martirio riguroso, diez y seis años continuos: pasados estos, llegó á postrarse el robusto natural; y á faltarle las fuerzas, y perder del todo la salud. Como la divina clemencia no quiere la muerte del pecador, (a) le avisó, que dejasse aquellos rigores, en una vision que tuvo la Pascua de Pentecostés, y obedeciendo al Señor, echó en el rio todos aquellos formidables instrumentos con que tanto se afligia.

(a) Ezechiél 33. v. 114.

CAPITULO XVIII.

INVENTA EL MINISTRO

otro genero de tormento de grande pena y dolor.



El MINISTRO genero de martirio le ofreció el deseo que tenía de añadir penas á penas, y tormentos á tormentos: este fue una Cruz de una quarta de largo, y de dos dedos de ancho, en que puso treinta agudas puntas de acero, y puso la Cruz en las espaldas, de suerte, que siempre aquellas puntas le estaban labrando las carnes, y padecía los dolores intensos que se dejan entender, en memoria y satisfaccion de los trabajos que en su dolorosa Pasion padeció el Redentor del mundo. Ocho años continuos llevó esta Cruz á las espaldas, sin quitársela un instante. El ultimo año, añadió á las treinta puntas otras siete, que pasaban la Cruz de parte á parte, tan agudas, que causaban mas dolor que las otras. Estas siete puntas puso en memoria y reverencia de los dolores que penetraron el afligido corazon en la muerte de su Santísimo Hijo, á la Madre y Señora de los pecadores.

2 Al ponerse esta Cruz con las siete puntas mas, tembló el Ministro, y se le estremecieron las carnes, de suerte, que vencido de la flaqueza, se resolvió á templar lo riguroso de aquellas nuevas puntas, como lo hizo. Pero volviendo sobre sí, corrido de su flaqueza, volvió á adelgazar las puntas aun mas de lo que al principio estaban, y se puso la Cruz con gran resolucion sobre los huesos mayores de las espaldas; martirio riguroso, y de dolor intolerable, porque andando en pie, ó sentado, siempre era el tormento terrible: si alguno se llegaba, ó se le acercaba ignorantemente, le lastimaba, porque nadie sabia que trugesse tal instrumento.

3 Para que este tormento le fuese menos penoso, esculpió en la Cruz el dulcísimo nombre de Jesus, que es verdadera salud, y universal medicina. (a) Con la mesma Cruz se azotaba dos veces cada dia, y daba recios golpes con la mano sobre la Cruz,

pa-

(a) Act. 4. v. 12. D. Bern. vol. 1. tom. 3. serm. 15. in cantic. col. 1311. n. 6. lit. C. edit. París. 1690.

para que todas las puntas se clavassen en las carnes , de suerte , que era necesario tirar con violencia de la Cruz , para que se despegasse. En la primera disciplina meditaba á Christo atado á la Coluna , abiertas sus sagradas carnes , y corriendo por todo el cuerpo arroyos de sangre , y rogabale que sanasse , y curasse las llagas y heridas de su alma.

4 La segunda disciplina , se daba meditando á su Señor , que vencida la dificultad del Calvario , llegaba al Sacrificio de la Cruz , en que se habian de clavar sus divinos pies y manos , y rogabale que enclavasse tambien los suyos , de suerte , que estuviessse con su Magestad siempre clavado en su Cruz. Si alguna vez comia , ó bebia con algun gusto , luego lo pagaba , dandose una rigurosa disciplina.

5 Hallóse en una ocasion en cierta conversacion , en que habia dos doncellas , á quien sin reparo , ni malicia , antes pura y sencillamente , tomó de las manos : acabóse la conversacion , y volviendo sobre sí , reparó en aquella inadvertencia , y falta de recato , y luego propuso castigarle rigurosamente. Para esto se metió en el rincon mas retirado de su celda , y arrojandose de golpe de espaldas en el suelo sobre la Cruz , todas las puntas se le enclavaron , y le causaron un dolor , el mayor que jamás padeció.

6 Y no contento con esto , se descomulgó á sí mismo , de suerte , que no pudiesse despues de Maytines entrar en el Capitulo , que era el lugar donde acostumbraba orar , ni comunicar mas con los espíritus Angelicos , que solian asistirle quando oraba , y queriendo reconciliarse con su Señor , postrado á sus sagrados pies , con la misma Cruz de abrojos se azotó con gran rigor , y luego imploró el socorro y auxilio de los Santos , en cuya reverencia se dió treinta disciplinas , que abrieron en sus carnes fuentes de sangre , que corria hasta llenar el suelo las mas veces. Con estos rigores se hicieron las amistades , en que le pareció que habia faltado , aunque sin malicia , aunque con poca advertencia.

7 Acabados los Maytines , retirandose á la Capilla del Capitulo , secreto lugar de su oracion , se arrodillaba cien veces , besando siempre la tierra , usando en cada genuflexion meditacion diferente , y yá al arrodillarse , yá al levantarse , siempre padecia mucho con la Cruz , y sus puntas penetrantes , porque al arrodillar

llarse, tirando los vestidos, se clavaban; al levantarse, se aflojaban, y como las genuflexiones eran tantas, la vehemencia de los repetidos dolores era tal, que no se puede explicar.

8 Hizose otro instrumento para disciplinarse, que fue una penca de grueso y duro cuero, llena de agujones de hierro, que salian por las dos partes en delgadas puntas, y dos mayores que sobresalian por ambas partes. Con este raro azote se disciplinaba antes de las oraciones delante del Santísimo Sacramento: esto duró muchos dias, llegó el de San Clemente Papa y Martir, en que hizo una confesion general, y á la noche, despues de recogido el Convento, cerrado en su celda, y despojado hasta la cintura, se dió una disciplina tan formidable, que se abrió todas las espaldas.

9 Habia en aquellos hierros mayores uno retorcido que sobresalia, y se salia con la carne en que se asía, causando grande destrozo en las martirizadas carnes: azotóse con tal tison, que la penca se hizo pedazos, con que no pudiendo proseguir, miró abiertas sus carnes, un lago de sangre á sus pies, las paredes y suelo, todo regado, y todo le parecia poco, considerando lo que su Señor padeció en la Coluna á manos de los cruelísimos Ministros de la mas barbara impiedad. Vuelto en sí, y viendose tan mal parado, se lastimó de sí mismo, y de rodillas con muchas lágrimas pidió á su Señor, que borrase sus pecados.

10 Domingo de Carnestolendas, mientras los Religiosos comian, se metió él en su celda, y se dió una fortísima disciplina, en que derramó gran copia de sangre: descansó un poco, y volviendo á continuar, eran tan recios los azotes que se daba, que se oían en todo el dormitorio, á cuyo ruido llegó un Religioso, entró, y viendole abiertas las espaldas, lastimado y compadecido se las curó, llenandole las heridas de sal y vinagre, piedad tan barbara, y medicina tan cruel, que le causó el mas vivo dolor y escozor, que en su vida padeció, con que le tuvo por un muy doloroso martirio.

11 Dia del glorioso Patriarca San Benito, que cumplia años de habito, porque le tomó en tal dia, despues de comer se encerró en su celda, y dandose una fuerte disciplina, en el brazo izquierdo se le abrió la vena del corazon, ú otra muy junto á ella, de donde comenzó á brotar tanta sangre, que presto llegó á los pies: hinchosele el brazo, perdió el color, y trató del remedio,

y desde entonces propuso ser menos riguroso en las disciplinas. En el mes, día y hora en que se azotaba, una doncella, que se llamaba Ana, que bien lejos de allí estaba en oración, fue llevada en espíritu adonde él se azotaba, y viendo tan espantosa disciplina, compadecida de él, se llegó cerca, y al levantar el azote con gran violencia, puso ella en medio el brazo, para recibir el golpe, y volvió del rapto, y mirándose el brazo en que le parecía que había recibido el azote, se halló con un cardenal, que le duró muchos años.

C A P I T U L O XIX.

NUEVOS GENEROS DE PENITENCIAS inauditas, y crueles.



En este mismo tiempo halló una puerta muy vieja, y por inútil desechada: llevola á su celda muy contento, y dedicola para que fuese su cama, sin poner en ella mas colchones, ni reparo para los rigores del frío, que una esterilla que él había tegido de juncos, tan corta, que no llegaba á cubrir la mitad de la puerta: por almohada puso un saco de pajas de avena, y sobre este otro de lo mismo mas pequeño: no puso mas abrigo, ni adorno en esta cama. Acostabase vestido, solo los pies se descalzaba, envolviase en una grosera y pesada capa: esta era la cama de que usó muchos años.

2 Las duras pajas le lastimaban el cuello, la Cruz con sus púas le taladraban las espaldas, los brazos los aprisionaba, como queda dicho: la cintura y muslos, los martirizaba con aquellos espantosos calzones, que fabricó el ansia que tenía de padecer; con que se echaba como un tronco, sin poderse menear, porque qualquier movimiento le causaba un doloroso martirio: si estendia las piernas quedaban los pies descalzos en el suelo, y helándosele con los rigurosos frios, naturalmente los encogia, y luego se movia toda la máquina de los dolorosos instrumentos, y se renovaban las llagas, de que salia tanta sangre, que se hallaba como en un lago.

3 Hincharonsele los pies y piernas, como si estuviera hidropico, y vinieronsele á llenar de materia: acabaronsele las fuer-

fuerzas , todo era dolores , y una rabiosa sed : las manos le temblaban , y todo el cuerpo , y con este modo de padecer , pasaba con gran valor , consuelo y alegría por pasarlo todo por amor de su Señor , y por imitarle en algo en sus penas y dolores : todo esto lo padeció en un aposentillo tan estrecho , que no cabia en él mas que la puerta vieja , que servia de cama , y una silla ; de ella iba á la cama , y de allí á la silla , y sentándose , levantándose , ó echándose , todo era renovar llagas , avivar ansias , repetir dolores , y multiplicar penas : de esta suerte pasó ocho años.

4 Fue costumbre suya, en que jamás dispensó no llegarle á la lumbre , aunque mas apretassen los rigidos frios del Invierno. En veinte y cinco años no entró en el Calefactorio , sino tal vez á cosas de la Obediencia. En todo este tiempo no se bañó , ni labó los pies por no darles esse alivio. Su abstinencia fue tal , que en veinte y cinco años jamás comió mas de una vez al dia , y nunca carne , ni pescado , sino solas legumbres. Fue tan rígido en la observancia de la pobreza , que nunca quiso tener dineros , ni tocarlos. Tuvo tanto cuidado , y fue tan circunspecto en la pureza y honestidad con su persona , que en toda su vida no tocó de ella , sino los pies y manos.

C A P I T U L O XX.

*S E D A R D E N T I S S I M A C O N Q U E
se martirizó.*



TODO lo que el Ministro hacia , le parecia poco para lo mucho que deseaba padecer , con que inventó otros generos de mortificaciones ; uno fue en la bebida , y para que fuese con tanta tasa , que le sirviese de rabiosa sed , tomó un vaso muy pequeño , que trahía siempre consigo , poniendose ley rigurosa , de que por mas que le afligiese la sed , no habia de beber en todo el tiempo , ni en todo el dia , mas de aquel tan corto alivio , que no pasaba de un trago , y esse de agua , porque del todo dejó el vino , sino las Pascuas , que por su solemnidad , el trago que habia de ser de agua , era con algunas gotas de vino.

2 Llegó á aquejarle tanto la sed , que se tuvo lastima y compasion , y levantando al Cielo los ojos viendose muy fatigado ,

le pareció que le decía el Señor : Repara , que á mi , en las ultimas ansias de mi vida , padeciendo ardentísima sed , me dieron hiél amarguísima , mezclada con vinagre corrompido ,^(a) y siendo mias las dulces aguas , y cristalinas fuentes , que crié para regalo de los hombres , no tuve en mi sed una gota con que templarla. Si tu , pues , quieres seguir mis pisadas , has de seguir mis angustias , con bondad , moderacion y paciencia , para merecer en todo.

3 Antes de una Pascua de Navidad despidió todos los gustos y comodidades del cuerpo , y añadió á todas las penalidades que quedan referidas , tres dolorosas aficciones. La primera fue , que después de Maytines , delante del Altar Mayor , se ponía de pies , desnudo de la cintura arriba , y estaba hasta amanecer mas de tres horas , padeciendo los rigores del frío y hielo , con notable tolerancia. La segunda : que ni de noche , ni de dia se llegaba al fuego ; y siendo intolerables los hielos y frios , jamás se calentó las manos , con que las trahía hinchadas y abiertas. La tercera fue , privarse absolutamente de beber , sino al comer , ó cenar , y sola una vez , y aquel vasillo tan pequeño , que se ha dicho. Con que llegó á tanta afliccion , que á voces pedia refrigerio el fuego que le abrasaba , á que la voluntad se oponia , aunque la boca andaba siempre con el fuego por dentro y fuera llena de vegigas y llagas. Abriósele la lengua notablemente , y tanto , que le costó un año de enfermedad.

4 Quando al salir de Completas el Prelado echaba agua bendita á los Religiosos , al llegar el Ministro , abria la boca por si acaso le caía una gota en ella. Quando iba á la colacion , sentado á la mesa , sediento , seco y abrasado , apartando el vino , levantaba los ojos , y le decía al Padre Eterno : Tomad , Padre Celestial , en sacrificio la sangre de mi corazon en esta vez de vino , dadsele á vuestro Hijo , y mi Señor en la ardiente sed de las angustias de su muerte.

5 En este tormento , quando via alguna fuente , contemplaba el agua que corria á un estanque , y levantando los ojos al Cielo gemia y suspiraba , aquejado de la violencia de la sed , y decía : O eterna Bondad , y qué ocultos son tus juicios ,^(b) que estan-

(a) Psalm. 68. v. 22. Matth. 27. v. 48. Marc. 15. v. 23. Joann. 19. v. 29. & 30.

(b) Ad Rom. 11. v. 33.

rando allí la espaciosa laguna de Constancia, y las corrientes profundas del caudaloso rio, no me es permitido sacar un trago, para mitigar mi sed. En esto perseveró hasta que se cantó aquel Evangelio, en que dice San Juan, que el Señor convirtió el agua en vino, ^(a) en que sentado á la mesa el Ministro, pereciendo de sed, no podia atrabesar bocado: luego que se dieron las gracias, se fue á su celda, que no pudo detenerse por una grave afliccion que le sobrevino, y derramando muchas lágrimas, le dijo á su Señor: ¡O Eterno Dios, que solo Vos sabeis mi dolor y trabajo; ^(b) Miserable y desdichado salí realmente á este mundo, pues sobrandome los alimentos necesarios para pasar esta vida, he de pasar tan cruel abstinencia.

6 A estas quejas oyó, que á su alma le decia una voz: Animate, que brevemente te consolarán y alegrarán copiosamente. Cesen ya las lágrimas, ¡ó valiente Soldado del Señor! Con estas palabras se animó de suerte, que en parte cesaron sus lágrimas, aunque no volvió del todo en su alegría: soñó que se le arrasaban los ojos á cada paso, aunque la esperanza de la alegría prometida le aliviaba. Con estas meditaciones se fue á Completas, en que cantaba su boca, y temblaba su corazón, aunque le parecia, que le iban librando de aquel tormento; esto fue antecedente á una vision, que tuvo de esta suerte.

7 Vió á la Virgen Santísima, con su Niño Jesus en los brazos, tenia el Niño cuerpo como de siete años, llegabase al Ministro con un vaso en las divinas manos lleno de agua, era el vaso algo mayor que los del Refectorio: tomó la Virgen el vaso de las manos del Niño, y diósele á su Ministro para que bebiese: tomóle, y bebió abundantemente, con que del todo apagó el fuego de la sed. Iba, quando tuvo esta vision, á su parecer, por una angosta senda, y vió á una pobre y honesta muger que le venia al encuentro: apartóse el Ministro, dejandola todo el camino libre, para que ella pasasse. Entonces ella le dijo: ¿Por qué, ó Venerable Señor, condecorado con la Dignidad Sacerdotal, usais conmigo, pobre muger, esta cortésia, debiendo yo humildemente usarla con Vos? A que le respondió: Siempre tengo gran respeto á las mugeres, reverenciando en ellas á la Madre del Rey de los Cielos. Entonces la piadosa muger, levantando
los

(a) Joann. 2. v. 7. (b) Ex Psalm. 9. vel 10. secundum Hebræos v. 13.

los ojos , manos, y voz al Cielo , dijo : Pido y suplico á la piadísima Madre de Dios , que no pases de esta vida sin recibir algun don de su bendita mano , pues tanto en las mugeres la veneras. Dios te oyga , respondió el Ministro , y esse favor me haga la Emperatriz de los Angeles.

8 Volvió á tener sed , y aunque le sobraba el agua , no llegaba á ella : levantabase de la mesa sediento como antes. La siguiente noche se le apareció una persona de soberana belleza , y le dijo : Yo soy la Madre Virgen , que la noche pasada apagué tu sed con un vaso de barro ; y pues yá vuelves á padecer essa pena , te quiero , compadecida de ti , quitartela del todo. A esto dijo el Ministro : Virgen purísima , no veo que tengais en essas manos soberanas cosa con que quitarme la sed. Darete , hijo , dijo la Virgen Santísima , una saludable bebida , que salga de mi corazon.

9 Admirado de favor tan soberano , y considerando su mucha indignidad , encogido no habló palabra , y la Virgen Santísima le dijo : Siendo así que Jesu Christo mi Hijo blandamente se entró en tu corazon , y que has merecido esto con la tolerancia de tu sed , con este celestial consuelo te aliviarás , y no con bebida material , sino espiritual , purísima , perfectísima ; y luego se halló recreado con aquella bebida , de que le quedó en la boca un suavísimo grano de blancura de nieve , al modo que era el Maná , ^(a) y en testimonio de esta verdad , le trujo mucho tiempo en la boca. (Este modo de favor explica luego el Ministro , aunque bien confusamente.) Alzado de favor tan prodigioso , vertiendo copiosas y tiernas lágrimas , dió á Dios , y á su piísima Madre humildes y repetidas gracias.

10 Aquella noche se apareció nuestra Señora á un siervo suyo , que vivia en otra parte , y le significó en qué forma le habia dado aquella bebida al Ministro , y añadió estas palabras : Anda , y di al Ministro de mi Hijo de mi parte , que de la manera que se escribe de aquel excelente Doctor Juan Crisostomo , que siendo Estudiante de poca edad , y arrodillandose delante de una imagen mia de madera , pedí licencia á mi Hijo á quien daba el pecho , para darsele tambien á Juan , y permitiendolo él , se le di. Dile , pues , que el mismo favor ha recibido ; y en

con .

[a] Exod. 16. v. 14.

confirmacion de esta verdad repararás en su doctrina, en la dulzura de sus palabras, en la afluencia de sentencias, y en la gracia de su enseñanza, de que generalmente ha de ser alabado.

11 Diciendole esto aquel santo Varon al Ministro, levantando las manos, y el corazon al Cielo, dijo: ¡ Bendita sea la vena de la infinita bondad, y ensalzada la dulcísima Madre de todas las gracias, por el celestial don con que ha favorecido mi indignidad! Despues de esto añadió aquel santo Varon: Quiero-te decir lo que ha pasado esta noche. La Virgen Maria, y su Hijo me aparecieron en vision, llevaba un vaso de agua, y los dos hicieron de ti honorífica mencion. Ofreció la Madre al Hijo el vaso, y pidióle que le bendigesse; hizolo así el Niño, y con la bendicion, se convirtió el agua en vino. Basta ya, dijo el Niño, no quiero que mi Ministro continúe tan penoso genero de egercicio en la abstinencia del vino, sino que use de él para reparo de su flaca complexion. (2) Con esta licencia volvió á el uso del vino como solia. Estaba entonces muy flaco y debilitado, por los egercicios en que se ocupaba, y con que se mortificaba.

12 Despues de esto se apareció Jesu Christo á un Siervo suyo, y tenia en las sagradas manos un vaso de box: preguntóle; ¿que qué queria hacer con aquel vaso? Quiero con este vaso, dijo el Señor, curar á mi Ministro, que está enfermo: al mismo punto fue al Ministro, abrió el vaso que estaba lleno de sangre hirviendo, y con ella bañó y tiñó su corazon, de suerte, que quedó todo ensangrentado, untóle las manos y pies, y todas las partes del cuerpo con aquella sangre. A esto aquel Santo Varon, que tenia esta vision, le dijo al Señor: ¿Por qué, Señor, le señalais con sangre? Por ventura quereis imprimirle la semejanza de de vuestras dolorosas y benditísimas llagas? Eſso mismo quiero, respondió el Señor, porque he de llenar su corazon y afecto de mis aflicciones, y aplicandole estas unciones, le hago hombre segun mi corazon.

13 Como el Ministro desde los diez y ocho años de su edad, hasta los quarenta, se huviesse egercitado en tan rigidas penitencias, como se han dicho, habia debilitado y postrado su natural de suerte, que parece que habia llegado á los umbrales de la

(2) 1. Ad Timoth. 5. v. 28.

la muerte, y presto acabára con la vida ; sino se abstuviera de aquellos rigores : hizolo así , y diósele á entender , que la austeridad y rigor de aquella vida habia sido para sujetarle el natural , y ponerle el yugo de la razon , y noviciado de otro camino por donde el Señor le queria llevar.

C A P I T U L O XXI.

*ES LLEVADO A UNA ESCUELA,
en que le enseñan la ciencia de la resignacion.*



Asadas yá estas cosas , una noche despues de Maytines , sentado en su silla meditando , arrebatado en éxtasis , vió un hermoso mancebo , que á su parecer bajaba de lo alto , y puesto en su presencia , le dijo : Bastante tiempo has gastado en escuelas menores , y egercicios de poca monta , yá es tiempo que pases á mayor facultad : animate, vén conmigo, llevarete á Aula mayor, y la mas importante de esta vida temporal , donde aprenderás una ciencia tan superior, que con ella conseguirás paz , y tranquilo sosiego , y excelentes principios para heroycos fines.

2 Alentado el Ministro con tal promesa , se levantó , siguió al mancebo , el qual tomándole de la mano le llevó , á su parecer , á una region espiritual , donde se via un hermoso , magnifico y excelente edificio , que representaba un devoto , é insigne Monasterio , poblado de mortificados , observantes Religiosos , todos obedientes cultores de la conciencia soberana , que alli se enseñaba. Entraron dentro , donde el nuevo Discipulo fue recibido cortés y benignamente , y luego le llevaron al Superior y Maestro de aquella Escuela Espiritual : propusieron los buenos deseos que trahía de aprender , y aprovechar en su enseñanza y magisterio.

3 Respondióles ; que queria vér su persona y traza , para congeturar como entraria en ciencia tan dificultosa , y qué esperanza podia haber de sus principios , progresos y fines. Miróle de espacio , y sonriendose dijo : Podrá nuestro novicio salir excelente Maestro en nuestra ciencia , si con igualdad de animo y valor se entrega al potro , donde ha de ser puesto para ser tentado.

4 Estas obscuras palabras , así dichas en confuso , causaron novedad al huesped , y volviendose al mancebo que le acompaña-

ñaba, le dijo así : ¿ Dime , amado compañero mio , qué Academia es esta ? Qué disciplina , ó ciencia la que aqui se enseña , de que me diste confusa noticia ; quando me trugiste aqui ? Respondió el Joven Angelico : La ciencia que aqui se enseña , es una perfecta resignacion y negacion de sí mismo , con la qual en tanto grado se aniquila y deshace el hombre , que de qualquiera suerte que Dios se le mostrare en sí , ó en las criaturas , en las adversidades , ó en las prosperidades , esté siempre con una igualdad de animo , con desprecio de sí , y de todo lo que es suyo , con la mayor firmeza que puede la humana fragilidad , atento solo á la honra y alabanza de Dios , de la manera que se portó Jesu Christo con su Soberano Padre. (a)

5. Agradólo esta Sabiduría al Ministro , y determinó su animo al estudio de esta ciencia , y que no se pudiese ofrecer cosa que fuese bastante á impedir su determinacion ; y tratando de fabricar habitacion , todo era imaginaciones inquietas , enderezadas á su intento. Conocióselo el compañero , y díjole , que aquella ciencia pedia una descansada y religiosa quietud , en cuyo ejercicio caminaba mas el que menos hacia , entendiendo esto de las acciones unicamente al mayor servicio y gloria de Dios.

6. Acabada esta platica , volvió en sí el Ministro , y sentado como estaba , consideró lo que habia pasado , y advirtió , que no hacia alusion á lo que el mismo Jesu Christo le habia enseñado ; y hablando consigo mismo , dijo : Mira tu interior , considerate como estás , y que con todos los ejercicios exteriores que dispusiste á tu gusto y arbitrio , aun no estás resignado para tolerar las adversidades exteriores , las que ocasiona el progimó , y se ofrecen sin prevenir , ni pensar : eres como la temerosa liebre-cilla , que qualquier ruido la esconde entre la espesa hierba , que qualquier hoja de arbol movida la tiembla sacra egecutora de su muerte ; así tu temes , y te espantas , alteras y acortas de las sinrazones que te ofrecen , mudas el color á vista de tus contrarios , y huyes donde debias morir : escondeste donde te habias de mostrar valiente : si alabanzas te ensalzan , te alegras : si vituperan tu persona , te entristeces ; por donde conozco y reconozco que has menester mayor ciencia , y entrar en el golfo de mas superior facultad. Acabó con un profundo suspiro , y alzando al

Tom. VIII.

LII

Cic-

(a) Matth. 26. v. 48. Marc. 14. v. 36. Luc. 22. v. 42.

Cielo los ojos, dijo: ¡O Dios Eterno, y qué evidente me has mostrado, Señor, tu verdad! Ay de mi! quando llegaré á conseguir la ciencia perfecta de la verdadera resignacion!

C A P I T U L O XXII.

REFIERE MUCHAS, Y MUY NOTABLES
apariciones.



Después que le mandó el Señor al Ministro, que dejase aquellos penosos penitentes ejercicios, en que cada dia se via en peligro de muerte, quedó tan alentado y fuerte, tan gozoso y contento, que lloraba de gozo viendose libre de tan rigidos tormentos. De aqui adelante, decia, pasare vida quieta: ya, ni las puntas aceradas abrirán mis carnes, ya la sed no me afligirá, ya usare del vino, como solia, ya no serán las lágrimas el pan de mi cotidiana refeccion. Con estos pensamientos divertia algunos ratos; pero ignoraba lo que Dios tenia determinado hacer de su persona.

2. Habiendose, pues, divertido algunas semanas con estas apacibles meditaciones, sentado en su silla, como solia, en una ocasion le ocurrió aquella sententia del pacientísimo Job, que dice: *Militia est vita hominis super terram.* (a) Pelea de por vida sobre la tierra; y arrebatado en la meditacion de esta infalible verdad, le pareció que veia un Varon de respetable prescencia, que le trahía dos Grevas, (b) y otros aderezos Militares de que usan los soldados de á caballo, y dandose los, le dijo: Hasta aqui, Henrique, peleaste soldado de á pie, de aqui adelante quiere Dios que peles soldado de á caballo.

3. Reparó en las Grevas, y con grande admiracion de su corazon decia: Bueno, ¿qué es esto que me sucede? Soldado yo de á caballo? Yo acostumbrado al ocio, á la quietud, al descanso, ageno del ruido de las cajas, de las trompetas, de los clarines, cómo tengo de pasar á una vida tan inquieta de la paz de mi descanso? Y ya que Dios me quiere hacer su Caballero, fuera justo, que yo lo huviera merecido con algun hecho famoso en su ser-

vi-

(a) Job 7. v. 1. (b) Grevas son como batas, á medias de hierro.

vicio. Entonces sonriendose el Angel, volvió el rostro, y le dijo: No te dé esso cuidadoso, no, que bastantes ocasiones te quedan de pelear, porque los que quieren ser valientes soldados de Christo, mayores batallas han vencido, mas excelentes empresas contrastado, mas gloriosos trofeos conseguido, y mayores trabajos tolerado, que esos celebrados Capitanes que celebran las Hiltorias.

4 Muy persuadido estabas á que Dios te habia yá quitado el yugo, y roto las cadenas, y que te habias de holgar de aqui adelante; pero entiende, que esto ha de pasar muy al contrario: no quiere Dios librarte de trabajos, sino mudarte los trabajos, dartelos mas graves, aunque han de ser muy diferentes. Espantado el Ministro, le dijo á Dios: ¿Qué habeis de hacer, Señor de mi? Creí haber pasado todas mis contiendas, y vencido la cumbre de mis penas, y veo que agora comienzan, y con mayor vigor reverdecen. ¿Qué quiere ser esto, Dios mio? Acaño soy yo solo el pecador, y los demás justos, que á mi solo me castigais severo, y á los demás clemente perdonais?^(a) ¿Desde mis tiernos años habeis afligido mi cuerpo hasta ahora, y quando á mi me parecia, que habia bastante padecido, me decis que me queda nuevo genero de peleas y trabajos?

5 A esto le respondió el Señor: Padecido has, pero no bastante como piensas. No estás aun suficientemente exercitado: es necesario, si quieres conseguir el triunfo, y la corona que por todos los modos y caminos de padecer, probemos los quilates de tu sufrimiento, y hasta adonde llega tu perseverancia. A esto dijo el Ministro: Ruegote, Señor, que te firmas de decirme, ¿quales, y quantos son los tormentos que me faltan?

6 Alza los ojos al Cielo, le dijo el Señor, y si puedes contar el numero de las Estrellas,^(b) podrás contar el numero de los trabajos que has de padecer; y de la manera que son innumerables las Estrellas, unas que parecen grandes, otras pequeñas á los que las miran, así serán tus desdichas á los que las vean poco exercitados, y á ti te serán grandes y dolorosas. Respondió el Ministro: Ruegote, Dios mio, que me signifiquen mis tormentos, para tener consuelo en su conocimiento. No es necesario, le dijo el Señor, antes importa que los ignores, por-

Tom. VIII.

LII 2

que

(a) Ex Habac. 1. v. 13. (b) Ex Genes. 15. v. 5.

que sabiendolos no desfallezcas y desmayes. Pero con todo esso, de los innumerables tormentos que has de padecer , te diré solos tres.

7 El primero es : que hasta aqui tu te castigabas con tus manos , dabaste , y quando te parecia lo dejabas ; pero de aqui adelante te entregaré á otros , que te castiguen á su voluntad sin defenfa de tu parte , y que te maltraten en lo vivo de la honra, del credito, de la opinion , de la estimacion , que te quiten la reputacion y la fama ; y esto te será mas cruel y aspero , que la Cruz que clavada llevabas á las espaldas , porque con aquel , y otros egercicios adquiriste nombre de virtuoso , alabanza y gloria entre los hombres, y esta has de perder de aqui adelante, siendo menospreciado de todos.

8 Lo otro es : que aunque hayas sido atormentado de crueles enemigos , y con terribles tormentos, en todos ellos te ha quedado la naturaleza , amiga amada , y bien tratada ; pero de aqui adelante , en qualquiera lugar que grangeáres alguna amistad, ó gracia , será con pensión cierta de grandísima infidelidad y perfidia : serás afligido de suerte , que los que con sencilla fé y benevolencia te amáren compadeciéndose de ti , aun á ellos les serás molesto, y te ocasionarán desdichas , y tu á ellos.

9 Lo tercero será : que hasta aqui mamaste como niño, aun no destetado , y nadaste en el pielago , ó fuente de la divina dulzura , y esto de aqui adelante te lo tengo de negar , y te dejaré interior y exteriormente pobre, seco, y podrido, dejado de Dios y de los hombres, de amigos y de enemigos igualmente ofendido : y en pocas palabras te digo , que quanto pensáres para tu comodidad y consuelo , te saldrá totalmente al rebés y contrario. Espantóse tanto el Ministro con estas palabras, que se le estremecieron todos los miembros , y levantándose con impetu , puesto en forma de Cruz , se dejó caer en tierra , y dando voces al Señor , lastimado el corazon , con tristes voces le rogó que si era posible , por su Paternal benignidad, no permitiese , que le ahogassen tantas calamidades ; pero que si otra cosa no permitia el decreto santo de su voluntad, se cumpliesse en él su santísima determinacion. Entre estas angustias y ruegos , oyó una voz , que le dijo : Ten buen animo , que Yo seré contigo, y haré que venzas , y atropelles todo esto felizmente. Levantóse, y puso animosamente en las manos de Dios.

C A P I T U L O XXIII.

P R O S I G U E E L P A S A D O.



Luego á la mañana sentado en su celda , habiendo dicho Misa , revolviendo estas cosas en su imaginacion , afligido del riguroso frio del tiempo, que era en el corazon del Invierno, sintió que interiormente le decia una voz, que abriese la ventana , mirasse, y aprendiese. Abrió la ventana , asomóse , y vió que un perro delante del dormitorio andaba corriendo , jugando con un escarpin viejo arrojado al muladar por inutil : tomabale en la boca , tirabale hácia arriba, volvia á coger, deshaciale con las uñas y dientes , y así el andrajo era entretenimiento del perro.

2 Miró al Cielo el Ministro , y despidiendo de lo profundo del pecho un gemido , oyó que le decian : Como esse andrajo que has visto , has de ser llevado en las bocas y lenguas de tus hermanos. Entonces consideró entre sí , que pues habia de pasar aquellos ultrages , le convenia resignarse , y padecer callando , y sin resistencia los vilipendios , como aquel andrajo los padecia. Bajó luego de su celda , tomó el paño , y guardóle como cosa preciosa ; y si tal vez , ocasionado de algun desprecio , se despertaba la irascible , sacaba su paño , mirabale , mirabase á sí , y con esta consideracion se templaba , callaba, y sufria las calumnias y desprecios con alegre conformidad.

3 Si alguna vez le apretaba algun enojo , volviendo el rostro , se reprehendia asperamente , y decia : Acuerdate como el Señor , con toda su hermosura perfecta infinitamente , nunca se volvió contra los que le escupian y ofendian. ^(a) Con esta pia meditacion se volvia á los que le injuriaban , y perdonando sus agravios , quedaba con serenidad en el alma. Si le sobrevenia algun tormento , le decia : ¡ O Señor si se huviesse yá acabado esta afliccion !

4 Apareciósele el Niño Jesus un dia de la Purificacion , y reprehendiendole , le dijo : Aun no has aprendido á sufrir , mas
Yo

(a) Isai. 50. v. 6.

Yo te lo enseñaré. Quando padeces algun tormento , no has de mirar á su fin , como si despues huvieses de gozar de paz , sino que quando padeces una pena con igualdad de animo , has de esperar otra : esto es lo que te conviene. Imita la doncella que entre las espinas coge la fragante purpurea rosa , que no se contenta , ni cansa en cogiendo una , aunque al cogerla se punce y lastime , sino que vuelve á coger otras , aunque con la mano herida. Así has tu de hacer en las espinas de la tribulacion , que una ha de ser disposicion , y preparacion para otras.

5 Entre otras personas virtuosas , que le prevenian y pronosticaban futuros trabajos , y grandes persecuciones , fue una santa Monja , que se llegó á él , y le dijo : Que el dia del Angel de la Guarda , despues de Maytines , habia rogado á Dios por él con muchas veras , é instancia , y que la habia parecido que en vision la habian llevado donde él estaba , y que habia visto que sobre él crecia un rosal ancho, apacible , y frondoso, lleno de encarnadas , frescas y hermosas rosas ; y que luego , alzando los ojos al Cielo, vió que salia el Sol con maravilloso resplandor, corridas las densas cortinas de pardas nubes, y enmedio de los rayos del Sol vió un hermoso Niño en forma de crucificado , y que del mismo Sol salia un rayo clarísimo de luz , y se encaminaba al corazon del Ministro, y con tanta virtud y eficacia , que sus venas y miembros se encendian , y que el denso rosal , con el infinito numero de hojas y rosas procuraba hacer sombra al cuerpo del Ministro , é interponerse, deteniendo la fuerza de los rayos; mas que, no obstante , penetraban por el fruto y hoja , y iluminaban su corazon.

6 Y que vió, que aquel Niño se despegaba del Sol , y ella le dijo : ¿ Bellísimo Niño , donde vás ? A mi Ministro, dijo el Niño. ¿ Dime , qué significa aquel rayo de Sol que penetra su pecho ? A que respondió el Niño : Con tanta claridad ilumina su corazon, que la reverberacion que de él saldrá , reducirá , y atraerá á mi los corazones de muchos , y no podrá impedir esto este rosal, que es simbolo , y expresa significacion de los trabajos , que ha de padecer , y él por ahí se perficionará.

7 Luego que comenzó esta vida particular , le pareció necesario vivir en su Monasterio, en que pasó diez años , apartado del mundo , y negado de la comunicacion de las gentes : de los actos conventuales se iba á su celda , donde se cerraba sin ir á

la portería, ni hablar con hombres y mugeres, ni aun mirarlos. Habia mortificado la vista en tanto grado, que le señaló circunferencia y termino tan breve, que no pasaba de cinco pies: jamás salió en este tiempo al Lugar, ni á los circunvecinos, ni del Monasterio, entregado á la soledad y meditacion.

8 Pero ni por aqui pudo librarle de los trabajos, que despues padeció, y para pasar y tolerar aquella carcel, aunque sin cadenas, en todos aquellos diez años, rogó á un Pintor, que en las paredes de su celda le pinxese algunos de los Padres antiguos, y escribiesse algunas de sus sentencias, para alentar á su afligido corazón; pero aun en esto le quiso el Señor mortificar, porque delineando el Pintor con el lapiz las Imagenes, enfermó de la vista, con que no pudo proseguir, y se le despidió, diciendo que era fuerza dilatar la obra, hasta que Dios le diese salud. Y preguntandole el Ministro, ¿qué tiempo le parecia, que habria menester para curarse? Le respondió, que tres meses. Mandóle entonces el Ministro atizar la escalera, y tocando con la mano las Imagenes de él metidas, y los ojos del Pintor, le dijo: En virtud de Dios, y de la Santidad de estos Padres, te mando que mañana vengas con los ojos sanos á continuar la obra que has comenzado.

9 A la mañana volvió el Pintor sanos sus ojos, contento, y dando á Dios, y al Ministro gracias por tan singular beneficio como habia recibido; pero el Ministro le dijo, que no le diese á él gracias, sino á aquellos Santos que habia delineado. Parece que habia Dios dado licencia á los hombres y Demonios para que le atormentassen, y sufrió innumerables pesares de unos, y de otros, porque le afligian con exquisitos, crueles, libres y descompuestos modos, palabras y razones injuriosas.

10 Acaecióle una vez venirle deseo de comer carne, cuya abstinencia habia observado inviolablemente: satisfizo su deseo, y luego un feísimo Demonio se le puso delante, diciendo aquello del Salmo: *Adhuc esca eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos.* (2) Y con una formidable voz á modo de alarido, dijo á otros Demonios: Reo de la muerte es este Religioso, la qual yo egecutaré; y como los otros no le permitiesen que la pusiese por obra, mostró una gran barrena, y le dijo: Pues

no

(2) Psalm. 77. v. 30.

no te puedo hacer otro daño , yò barrenaré con esta tu cuerpo, y agugerada tu boca , te causará tanto dolor y pena , quanto fue el gusto y deleyte que tuviste con la comida de la carne ; y apretando la barrena á la boca , se le hincharon las megillas, paladar, labios y encias , y se le apretaron las fauces con tal dolor , que en tres dias padeció mucho , y no pudo pasar cosa , que no fuesse líquida como agua.

CAPITULO XXIV.

PADRECE TERRIBLES, Y VARIAS tentaciones , particularmente contra la Fé.



N el inmenso piélago de sus penosas aflicciones, tres interiores le eran molestísimas ; una eran impíos pensamientos contra la Fé, discutria á sus solas varias cosas , aquejabale mucho el pensar que Dios se habia podido hacer Hombre , y otras de este jaez , á que se oponia con fortísimos argumentos , y éssos mismos le embarazaban mas. Esta tentacion le trujo nueve años muy trabajado , llorando siempre , pidiendo socorro al Cielo , y favor á los Santos : libróle la piedad Divina de estos ahogos , y dióle serena tranquilidad , quieto el animo , firme , é iluminado el entendimiento , y del todo radicado en la verdadera ciencia.

2. El otro tormento fue una tristeza y melancolía tan profunda, que le parecia que trahía sobre sí el peso de todo un monte. Esto se originaba de su subita conversion , de que quedó el cuerpo rendido y atormentado , y como molido. Esta pena le duró ocho años enteros. El otro tormento y tentacion , fue llegar á persuadirse , que no se podia salvar , y que para siempre habia de ser atormentado en los Infernos , aunque obrasse bien, y aunque se egercitasse en cosas santas , que no le podian poner en el numero de los escogidos , antes bien sus afanes y trabajos eran noviciado de los que habia de padecer en la otra vida. Con estas vehementes y vivísimas tentaciones apretaba el Demonio todas sus potencias , y crudamente le afligia.

3. Llegandose una vez á la Iglesia , con bien diferente pensamiento , le acometió esta tentacion , y llegó á decir mentalmente : ¿ De qué te aprovecha servir al Señor , pues eres yá maldito,

¿y no puedes evitarlo? Conocete, que bien puedes entenderlo, y que ya percaste en la eternidad: tratate como quisieres, pues ya no tienes remedio. A estas sugestiones diabólicas, con grande amargura de su corazón decía: ¡Ay miserable de mí! adonde me volveré? Si de los hábitos fugitivo, busco mi perdición; si con ellos permanezco, no huyo la condenación. O Dios infinito, ó Señor Eterno, ¿y en qué infeliz punto entré en el mundo!

Estaba entre sí tan atonito, que no sabía de sí, arrojaba profundísimos suspiros, y dolorosos gemidos; corrían por su rostro continuas, y copiosas lágrimas; hería continuamente su pecho con terribles golpes, y decía al Señor: ¿Es posible, Dios mío, que ha de ser fuerza el condenarme? ¿Qué mayor calamidad! O miserable desdichado de mí, quando salí de las tinieblas á la luz, del no ser, al ser! El origen de esta tentación fue persuadirse, que habia entrado en la Religión, por grangear bienes temporales, manifesta simonía; adquirirlos con medios espirituales esto le apretó tanto, que le ocasionó esta tan terrible y desapiadada tentación. Pasados diez años que toleró este tormento cruel, que en todos ellos se trató como preciso, después de los dichos diez años, se llegó al Santo Varón Ekardo, Doctor en Teología; él informado de sus tentaciones y origen de ellas, le deshizo los lazos que le ataban, y le libró de aquella envejecida y infernal tentación.

C A P I T U L O XXV.

SALE A PREDICAR LA DOCTRINA del Santo Evangelio.



DIEZ años gastó en la vida contemplativa, ocupando todo el tiempo en ejercicios del bien y provecho de su alma, hasta que divinas revelaciones le obligaron á que saliese á solicitar el provecho de los proximos. Las adversidades, las aflicciones, los tormentos, que en este ministerio padeció, no tuvieron numero, como no se pueden decir las innumerables almas que redujo al camino de la salvación. Estas mostró el Señor á una santísima Virgen en una vision admirable, que fue esta. Estando esta Virgen en una alta meditacion, fue arrebatada en espíritu, y vió en

la cumbre de un alto monte, que decia Misa el Ministro, y que innumerables gentes, entre sí diversas le rodeaban y se le acercaban, y quanto mas cerca estaban del Ministro, tanto mas lo estaban de la gracia divina. Y advirtió y notó la doncella, que con gran afecto y devocion rogaba á Dios el Ministro por todos aquellos que tenia al rededor de sí.

2 Admirada la doncella de lo que veía, y del afecto y amor con que rogaba por aquella gente, le pidió á Dios, que se sirviese de declararle, y darle á entender, qué significaba aquella vision que se habia servido de mostrarle. A lo qual le respondió el Señor de esta manera: *La innumerable muchedumbre de gente que rodea á el Ministro que está diciendo Misa, á quien encomienda, y por quien con tanta devocion ruega á Dios, son los que con el fervor de su predicacion, se convierten, y mediante el saludable Sacramento de la confesion, se reducen al estado de la gracia, y á estos por sus ruegos, y piadosas oraciones los tengo destinados á la dicha de la felicidad eterna, y lo que por esta causa padeciere, los trabajos que sufriere, las dificultades que venciere, se le pagarán, y premiarán con eterno descanso.* No conocia la doncella la persona del Ministro, solamente le habia visto en visiones, y deseaba verle y conocerle.

3 Estando con estos deseos, oyó una voz que la dijo: *Sígueme, y le verás.* Mostraronle entre innumerable gente, y ella dijo: Entre tanta gente, ni le distingo, ni le puedo conocer: á que le digeron, que mirasse el que tenia en su cabeza una hermosa corona de frescas hermosas rosas, blancas y encarnadas, que en las blancas se representaba la pureza de su vida, y en las encarnadas los muchos trabajos que habia de padecer, y que así como lo que mas resplandece en los retratos de los Santos que pintan, son las Diademas que ponen sobre sus cabezas, porque son representacion de la gloria esencial de que gozan, así las coronas de rosas en los amigos de Dios, son viva representacion de lo mucho que por la gloria de su Señor padecen. Despues de esto la llevó el Angel adonde el Ministro estaba, y por estas señas vino facilmente en conocimiento de él.

4 En las penas y ahogos, nunca le faltaron al Ministro consuelos en el corazon, ni la antigua amistad, y coloquios con los Angeles. Arrobadado una vez, vió que llevaban su espiritu á un lugar, que poblaban egérciros de Serafines, y hallandose al lado de uno de ellos, le dijo al Ministro: *Estiende tus manos y pies,*

y miralos bien. Estendiólos bien, y vió que de cada qual le salia una rosa colorada, fresca, hermosa, y que crecia de suerte, que cada qual cubria el pie y mano, exhalando tan suave olor, y á los ojos tan agradable hermosura, que excedia todo humano gusto y deleyte.

5 Preguntó á aquel hermoso mancebo, ¿qué significaba lo que estaba mirando, y admirando? Tormentos y mas tormentos, respondió, y desdichas que Dios te ha de enviar, significadas en estas quatro rosas que ves en tus manos y pies. Gimió entonces, y dijo: ¡O alto y poderoso Dios! qué sea tan grande el bien de los trabajos, y tan soberano su provecho y hermosura para el pecador, que lleguen á ser favores las que juzgamos penas y calamidades! Vengan Señor, pues Vos sois de ello servido.

C A P I T U L O XXVI.

ES ACUSADO DE SACRILEGO, y Herege.



Legó en el discurso de su predicacion á una Aldea, en cuyo termino, no lejos de ella habia un humilladero, ó Hermita donde se veneraba la hechura de un Santo, devoto, y milagroso Crucifijo. A la voz de los milagros que obraba el Christo Santo, concurría el Pueblo, y los circunvecinos, y ofrecían tanta cera, que las paredes de la Hermita estaban cubiertas de ella. Pasando por alli el Ministro, entró dentro, puso á orar con su compañero, salieron tarde, y fueronse al Lugar: no los vió entrar, ni salir sino una niña de siete años.

2 Aquella noche, unos Ladrones, entrando en la Hermita, robaron toda la cera. Vióse el robo á la mañana, inquietóse el Lugar, buscaronse los Ladrones, y no hallando rastro de ellos, la muchacha dijo que ella diría quien habia robado la cera. Tomaronle su dicho, y señalando al Ministro, dijo que ella le habia visto salir de la Hermita muy tarde la noche antes. Creyerónla, divulgóse por el Pueblo la maldad del Religioso, y llamándole todos sacrilego Ladron, trataron de prenderle, y qui-

tarle la vida afrentosamente , para castigo del hurto sacrilego , y escarmiento á los demás.

3 Bien ageno y descuidado estaba el Ministro quando llegó el caso á su noticia , y aunque inocente , temió mucho el furor del engañado Pueblo , y vuelto á su Dios le dijo : Supuesto, Señor , que yo habia de padecer , enviáraisme tormentos que no amancilláran mi honor , que no infamáran mi nombre , y me quitáran el credito ; que ellos toleráralos con gusto , lleváralos con paciencia ; pero enviáisme los tales , que me hacen sacrilego , é infame entre la gente. Creció el ruido , hicieronse las averiguaciones , y aguardó alli hasta que constó de su inocencia.

4 En otra Ciudad habia un Crucifijo de piedra , de cuyo costado decian que salia sangre. Corrió esta voz , y á ella acudió mucha gente á ver el milagro : fue tambien el Ministro , llegó á vista de todos , y tocó con el dedo la llaga del costado del santo Christo , de que llanamente manaba sangre , que vieron todos , y el Ministro la sacó en el dedo , y preguntado de muchos la verdad del milagro , dió testimonio de lo que vió y tocó , remitiendo á Dios la causa de tal efecto.

5 Divulgóse por la Ciudad el milagro , dando por autor al Ministro. Discurrióse en los corrillos , los piadosos lo creían , los críticos , que son los mas , lo dudaban y murmuraban , y llegaron á persuadirse los de aquella Ciudad y otras , que aquel milagro era superstición , ó embeleco del Ministro , para ambicion y avaricia. Creyóse esta cabilacion , encendióse tal fuego contra él , que tuvo necesidad de salir de noche y huyendo de la Ciudad para salvar la vida , dejando el credito acabado.

6 Supose su fuga , siguieronle publicandole enredador , y Herege , y ofreciendo dineros á quien le entregasse vivo , ó muerto : todas eran contra él voces de improperios , sin perdonar baldones , injurias , y infamias , con que le hacian odioso y abominable. Si alguno , conociendole sin culpa , le queria defender , se volvian todos contra él , y ó habia de callar , ó blasfemar como los otros. No faltaba quien le aconsejaba , que pues habia muchos que le conocian sin culpa , les pidiesse testimonio de la verdad , para mostrarle en su abono en otras partes que le quisiessen hacer cargo de aquel impuesto delito ; á que respondia , que era tanto lo que habia de padecer , que todo aquello era poco para lo que le aguardaba. Hu-

7 Huvo de ir á la parte baja de Alemania á un Capitulo de su Religion, donde yá le esperaba otra mas rigida persecucion, y era que dos sujetos de los mas graves de la Orden, estaban aguardando ocasion de infamarle, acusandole en Capitulo. Entró en juicio con harto recelo, veía poderosos los enemigos, entendia que los cargos habian de ser terribles, y entre ellos uno, que no solo le acusaban de Herege, sino que escribia contra la Fé, corrompiendo con este contagio la tierra donde andaba. Afearonle gravemente este caso, reprehéndieronle con gran severidad, amenazaronle con el rigor que el caso merecia, si fuera así. Pero él, para con Dios, y con las gentes, estaba inocente en todo lo que le oponian.

8 Mas no se contentó el Señor con esto, sino que le envió unas ardentísimas calenturas, y cerca del corazon una llaga tan peligrosa, que le llegaba á las entrañas: faltaronle las fuerzas exteriores, y las interiores, y afligido de angustias y congojas, se vió á las puertas de la muerte. Estaba en su pobre cama, y su compañero aguardaba por instantes verle dár la ultima respiracion: dolíale la llaga, ahogabale el ardor de la fiebre, lastimabale la memoria de sus agravios: enfermo en ageno Monasterio, desconsolado y triste padecia tantos males.

9 Una noche, pues, que tanto tropel de penas le tenían mas lastimado, comenzó á hablar con Dios de esta manera: Justísimo Señor, que mi flaco y lastimado cuerpo tanto has afligido, dandome tantos dolores, quitandome el vigor y fuerzas, sin que haya parte pequeña en mi cuerpo que no padezca, habiendome quitado la honra, el credito y la opinion: Decidme, Señor, por ventura basta? Quando habeis de poner termino á tantos tormentos? Quando he de dejar de ser el blanco de vuestros tiros? Cesó la oracion, y acogióse á la meditacion de los trabajos que padeció su Señor en el Calvario.

10 Luego se levantó como pudo, y sentóse, porque el dolor de la herida, no le dejaba recostar; y estando así, vió en espíritu, que gran numero de Angeles entraban en su celda para consolar sus penas, y cantando celestialmente suspendieron sus dolores. Escuchabalos, aunque triste y melancolico, y llegando-se á él uno de aquellos Soberanos Cantores, le dijo: ¿Por qué callas, hermano? Por qué no cantas tambien con nosotros, pues eres diestro en musicas celestiales? A que arrancando suspiros pro-

profundos de su lastimado corazon , respondió : ¿No consideras, no vés la desdicha de mis sucesos ? Quien nunca al morir cantó? A cantar me combidas ? Cantaré musica lúgubre y triste, que la alegre y gozosa , acabaron para mi , y yá no trato sino solo de mi muerte. Entonces le dijo el Joven : Alegrate , tén buen animo , que no sucederá como ahora imaginas : tal musica has de cantar con tal suavidad y melodía , que grangearás con ella gloria á Dios , y á los hombres. Abrieronse los ojos , prorumpió en lágrimas , abrióse la llaga , y hallóse con entera salud.

11 Luego que llegó á su Monasterio , se llegó á él un amigo , y le dijo : Aunque es así , Señor mio , que has estado ausente de mi tantas leguas ; pero presentes he tenido tus trabajos, porque un dia con los ojos del Alma vi en Dios , que dió licencia á dos Demonios que te atormentassen , y estos lo hicieron en las personas de aquellos dos Prelados , autores de tu persecucion. Entonces le dige al Señor : ¿Es posible , Dios mio , que mandas , que á tu amigo se le den tantas molestias ? Hele escogido para mi , dijo el Señor , y he querido hacerle de los trabajos de mi Hijo ; mas la censura severa de mi justicia , le vengará en la muerte de aquellos sus dos perseguidores. Así sucedió, que murieron luego , y fue público entre los que entendieron su falsa acusacion.



CAPITULO XXVII.

AFLIGE LA FUGA DE UNA HERMANA

Monja.

Era el Ministro una hermana Monja. Estando él ausente, tuvo trato y conversacion con algunas personas distraídas. Salíó de su Monasterio con ellas, y esta salida fue causa de su desdicha: habiéndose ido de su Monasterio y Religión. Volvió el Ministro á su Monasterio, bien ageno de la escandalosa fuga de su hermana, que ya estaba esparcida, y era pública. Atonito del horror que le causó tan infamto suceso, pidió los sentidos por gran rato, y volviendo en sí, con gran dolor preguntó ¿si se había sabido adonde había parado su mal aconsejada hermana? No halló quien le diese noticia cierta de ella.

2. Con esta pena, hablando consigo mismo, decía: Ya te ha alcanzado otra aflicción, mas no ha desputarte el animo, ni acabar con tu paciencia; antes has de ver y mirar cómo has de reparar las quiebras de tu mal aconsejada hermana, y recuperar su honor perdido. Animo, y echa el pecho al mar, porque estás á tan deshecha tempestad, hasta sacar de ella aquella desbarriada oveja, y volverla al aprisco del Soberano Pastor.

3. Estando los Religiosos en el Coro, si pasaba por entre ellos traspassado el corazón de dolor, ninguno se le llegaba; antes en vez de consolarle, todos le volvían el rostro, y si le miraban, era con desprecio: los amigos le dejaban, si los pedía consejo, le volvían las espaldas. Viendo tal desamparo, dijo lo que el Santo Job: Pues el mundo me niega el consuelo, consueleme Dios con su benignidad. Preguntaba, ¿qué camino tomaria para arajar los errados pasos de su infeliciísima hermana?

4. Ultimamente tuvo noticia del Lugar adonde estaba. Era en el día de la gloriosa Virgen y Martir Santa Inés: el tiempo era frigidísimo, los lodos muchos, porque había llovido toda la noche, con que los arroyos y barrancos iban crecidísimos. Llegó á pasar un arroyo, en el qual fue necesario para pasarle, dar un salto. Iba molido, y las fuerzas quebrantadas, con que el salto fue mas corto que debiera, y dió en medio del arroyo, de

que

que salió con mucha dificultad , y nada de esto sentia por la vehemen- cia de la pena y sentimiento que llevaba en su corazon.

5 Llegó donde su hermana estaba en una bien humilde casa , bien escondida en un pequeño aposento , sentada en un pobre escaño. Entró el Ministro , y antes de llegar á ella cayó dos veces en tierra , porque el dolor la habia quitado las fuerzas. Vuuelto en sí , comenzaron sus ojos á verter rios de lágrimas , y con tristesacentos , levantadas al Cielo las manos , le dijo de esta manera : Dios mio , Dios mio , por qué me habeis desamparado? (a) Volvieronse los ojos , pegada al paladar la lengua , y yertas las manos cayó en tierra : levantóse al cabo de rato , y abrazandose con su hermana , la dijo : ¡ Ay , hija mia , y hermana mia , á qué miseria te ha trahido tu desventura ! O purísima Virgen Santa Inés , qué triste y amargo ha sido para mi este vuestro dia ! y diciendo esto volvió á caer en tierra sin sentido.

6 Viendo esto la hermana , quando le vió recobrado , arrojandose á sus pies , vueltos sus ojos perenes fuentes , con dolorosos y repetidos sollozos dijo : ¡ O señor y Padre mio ! ó desventura- do , amargo , y funesto el dia en que naci para perder á Dios , y dár tales pesares á mi hermano ! Con razon serán siempre mis sucesos infelices. Con razon manifestarán mi verguenza y gemitos , mis flaquezas y liviandades. ¡ O fiel restaurador de mi alma infelz ! Conozcome indigna de que me respondas , merezco tu indignacion ; pero por parecerte á Dios , que con tanto amor busca la oveja perdida , (b) debes oírme , y reducir á esta miserable pecadora , y alentar mi animo triste , y desfallecido.

7 Uno de los principales dones con que te ilustró el Señor , hermano mio , es la compasion que tienes de los miserables. Si tu no te compadeces de mí , si me cierras la puerta de tu misericordia , ¿ cómo viviré , entre los hombres infame , con Dios pecadora y enemiga suya ? Fineza , señor , es que figures á la que todos aborrecen , á la que todos despiden , á la que todos se des- deñan de mirar , y tu con grave detrimento de tu credito debes amparar : para esso , con gravísimo dolor de mis yerros , te suplico que me perdones el ciego error que contra ti , y contra mi alma he cometido.

8 Acuerdate , que si bien mi liviandad ha puesto en eviden-

te

te riesgo tu vida , si me recibes benignamente. harás tan heroico acto , y tan excelente prueba de tu virtud , que serás coronado en la otra vida con muchos grados de gloria , por habér redimido una alma tan enredada en los lazos de Satanás. Si me dejas, feré molesta carga á las gentes , infamia de tu nombre , y deshonor de tu linage. Si me llevas , me sacas del camino de la perdicion , y ponésme en el seguro de la vida eterna. No deseo , no , que me llamen tu hermana de justicia , de piedad lo pido , que en rigor soy humilde esclava tuya.

9 Esto tengo tan en el corazón , que quien por lisongearme me llamáre hermana tuya , me hará un pesar muy pesado ; porque tu lo has de sentir , y á mi me ha de lastimar. Horror tengo de mi misma , y verguenza de que me tengan por tu hermana , porque aunque éssa es mi mayor honra , no la merece mi desconcertada vida , y solo solícito tu piedad , para que por tus ruegos y meritos perdone el Padre de las misericordias mis locos desaciertos.

10 A estas voces bien lloradas , y mejor sentidas respondió su hermano de esta suerte : Romped , abundantes lágrimas , el dolor de mi pecho : desfogad , ardientes suspiros , el fuego doloroso que le abraza. ¡ Ay , hija mia ! consuelo de mi alma atribulada desde mis tiernos años : llegate á mi , aprieta con tu pecho el mio fatigado de este tu afligido hermano , deja que riegue tu rostro con mis lágrimas amargas : llorete muerta , lamentete difunta mas muerto y desconsolado. Pero pequeño dolor fuera padecer mil muertes , viendo perdida tu alma. Mucho es perder el honor , pero mas perder el alma. ¡ Há Dios , y Señor piadosísimo , qué duramente me habeis sentado la mano , castigando en lo mas sensible mis culpas ! Acercate , hija mia , pues yá te he cobrado : cesen tus lágrimas , que yá te recibo con aquella misericordia y benignidad con que yo , miserable pecador , deseo ser recibido de Dios Omnipotente en el ultimo punto de mi vida. Doy por bien empleadas mis aficciones , por muy logrados mis trabajos , pues te cobré. Y fia de mi , que con Dios , y con los hombres procuraré borrar el horror de tu miserable flaqueza , y afrentosa caída.

11 Oían muchos los lamentables coloquios y dolorosos gemidos , que lastimados de entrambos les acompañaron , vertiendo copiosas lágrimas de piadosa conmiseracion. Con esta suavi-

dad, con esta dulzura enterneció el Ministro el pecho de su hermana, con que la llevó á su Monasterio, y despues la puso en otro Monasterio mas acomodado, para darse á la penitencia, y satisfaccion de lo pasado. Aqui creció tanto el dolor de su pecado, y se encendió en el amor de Dios de suerte, que reparó sus quiebras; y en sus palabras, obras y costumbres llegó á ser el exemplo de aquella Santa Comunidad, en tanto grado, que viendo el Ministro tal mudanza, se gozaba en su error, venerando los ocultos, y altísimos juicios de Dios, que algunas veces permite que caygan sus siervos, para usar con ellos de su infinita misericordia, y levantarlos á mas alto grado de santidad, como se vió con la hermana del Ministro, que de su caída resultó tanto provecho á su alma, que corrió el resto de la vida con gran opinion de perfeccion, y murió tan santamente, que la voz comun fue, y es de que murió muy santa; de que el Ministro muy agradecido á la Bondad Divina, le dió rendidas y humildes gracias; y si irremediables lágrimas le sacó á los ojos la caída de su hermana, lágrimas de gozo le sacó su dichosa y santa muerte.

C A P I T U L O XXVIII.

UN COMPAÑERO DEL MINISTRO *le calumnia de un grave delito.*



Entre las mortificaciones que padeció de la Orden, una, y bien pesada fue, que habiendo de ir en una ocasion á predicar á unos Lugares, le dieron por compañero un Frayle Lego, muy simple y destemplado. Bajó la cabeza, obedeció, y salió con él. Llegaron á un Lugar en que habia feria, y á que habia concurrido mucha gente. Luego que el Ministro llegó al meson, quiso salir á negocios; pero el compañero, á titulo que venia mojado, no le quiso acompañar.

2 Quedóse en la posada donde algunos huéspedes se sentaron á comer, y viendo al Religioso, le convidaron. Sentóse con ellos, y á pocos lances conocieron su falta de talento, y sobra de destemplanza, con que comenzaron á entretenerse á costa del pobre Lego, que trabucado el juicio estaba muy fuera de él, y por burlarse de él, le levantaron que les habia hurtado un que-

queso. Tomó fuerzas la mentira, creció el ruido, como si fuera verdad.

3 En esto andaba la burla, quando para que fuese mayor, se pusieron cinco hombres armados delante del pobre Frayle, y con voces desentonadas digeron, que aquel mal hombre inficionaba las aguas con unos polvos ponzoñosos para matar á las gentes (era voz que entonces corria, nacida de que unos Judios, se decia, que lo habian hecho así) á este ruido se juntó mucha gente, y todos tenian cercado al Lego. El con muchos gritos procuraba salir de aquel conflicto, y no hallando como escaparse, dijo de esta suerte:

4 Escuchadme, señores, que yo os diré la verdad de lo que pasa. A esta voz callaron todos, y él prosiguió, y dijo: Ninguno de vosotros deja de conocer mi poco juicio, y menos capacidad, con que entenderéis, que nadie fiará de mi cosa de importancia: mi compañero es hombre de juicio y prudencia, y á quien mi Orden ha cometido, que desde este Lugar hasta la Alsacia, inficione las aguas con veneno.

5 Este es su despacho, á esto solamente es enviado, y á que atosigue el camino por donde anduviere, prendedle luego á toda prieta antes que egecute su maldita comision, aunque ya en la fuente mas cercana á este Lugar ha echado un talego de tófigo, para que perezcan todos los que de ella bebieren. Por daros este aviso, no he querido salir con él; y en testimonio de la verdad que digo, sabed, que tiene aqui un saco de libros, y entre ellos grande abundancia de tófigo, y muchos escudos, que dan los Judios á nuestra Orden, para que hagan un hecho tan infame.

6 Esto dijo el desdichado Lego, y ya se vé quan mal urdió una tan perjudicial mentira, en que no hay palabra que no manifestase el embeleco; pero el ciego Pueblo no discurre, cómo aqui se vió, porque aquella multitud, apenas acabó el Frayle su enredo, quando levantando las voces, comenzaron á decir, que tan gran delito y traycion, se debia castigar con muerte tan cruel, como pedia la atrocidad de su pecado.

7 Busquemos, decian, á este comun enemigo, para que pague lo que su maldad merece; y unos con chuzos, otros con lanzas, y cada qual con el arma que podia, furiosos por las calles, rompian las casas en que juzgaban que podia estar escondido. Llegó este ruido y voz á la feria, que toda se inquietó, y todos

á una clamaban , que muriese. Habia alguna gente honrada que conocia al Ministro , y sabian que no podia caber en él semejante maldad. No pudo hallar el tumulto al Ministro , con que por entonces se quietaron. Cogieron al Lego , y llevaronle al Ministro superior de la justicia , y mandóle poner á buen recado en la carcel.

8 De todo esto estaba ignorante el Ministro , porque desde que salió de la posada , no habia vuelto á ella. Llegó , y contaronle todo lo que habia pasado. Oyólo y quedó atonito ; y lastimandole mucho la prision de su compañero , fue al Prefecto , y pidió su libertad : resistiase el Juez , pero movido de sus ruegos y súplicas se le entregó. Bien creyó , que alli habian acabado aquellas borrascas y trabajos ; pero alli comenzaron mas viva y furiosamente , pues se vió en evidente riesgo de perder la vida , porque aquella tarde se volvió á avivar la voz de que el Ministro inficionaba las aguas , con que todos los del Lugar , y los de fuera á voces decian : Muera el que nos viene á matar : este es el traydor que atosiga las gentes : no compra en nuestro Tribunal la libertad como en el del Juez de la Villa.

9 Oía él estas voces temeroso , y queriendo escapar del tumulto , oyó que decian : Echemosle en lo mas profundo del Rin , (pasa por alli este caudaloso rio) muera en las aguas el que nos las emponzoña. Otros decian : Quememosle vivo , que ahogarle es demasiada piedad : seguiale mas que todos un barbaro villano , cubierto con un fieltro militar , hombre fiero y formidable : lleva una lanza en la mano , y meneandola con gran coraje , decia : Este Herege venenarío enemigo de los hombres , ha de morir atravesado de esta lanza , y colgado en el ayre han de quedar sus infames carnes para pasto de las aves , y escarmiento de malhechores , y espanto de los siglos venideros.

10 Oía estas voces el Ministro escondido , y temblaba su corazon , y destilabale por los ojos. Mucha gente honrada , que esto oía y veía , lastimabase , herian sus pechos , levantaban al Cielo los ojos , manifestando su pena ; pero callaban , sin atreverse á oponerse al indomito y engañado vulgo. Llegaba la noche , con que se fue deshaciendo la agavillada canalla , y pudo el Ministro , (que desde que llegó á aquel Lugar no se habia desayunado de nada , aunque se habia hartado de oprobios , y de penas) fiarse de su obscuro manto , y llegar á algunas casas á pedir socor-

ro ; pero viendole Religioso , aunque no le conocian , no se le querian dár : verdad es que algunas piadosas mugeres deseaban , por verle Religioso , socorrerle ; pero por temor del Pueblo le cerraban la puerta , y le negaban el socorro que le deseaban dár. Considerese si el Señor apretó bien la mano.

1 1 Afligido , desconsolado , debilitado , destituido de todo consuelo y favor humano , saliendo como pudo del Lugar , faltandole las fuerzas , cayó al pie de un chopo , y vueltos sus ojos y corazon al Padre de las misericordias , le dijo : ¡ O Padre piadosísimo ! por qué te has olvidado de mi ? ¡ O Soberano Señor ; socorreme en este ultimo trabajo ! Y á mi desmayado y rendido corazon , no tiene rastro de esperanza de vida , perecer tengo , ó en las inmensas profundidades del Rin , ó en vivas llamas de fuego , ó atravesado de una lanza , ó como este Pueblo determináre. Compadecedse , Señor , de mi afrentosa , y miserable muerte , no digo , que sin culpa , pues por otras la merezco. Y levantando su corazon á la Reyna de los Angeles Maria Santísima en medio de tan apretada tribulacion , la dijo con tiernos suspiros , salidos de lo intimo de su corazon : Solo me queda en la afliccion y tribulacion presente , ó Virgen Maria , Reyna excelentísima de los Cielos , el remedio de levantar á ti los ojos para mover los de vuestra misericordia en esta fatiga , en este temor y peligro de que no se me descubre camino para escapar , sino es vuestro amparo : y aunque siempre te he deseado hallar benigna , pero en especial , en esta ultima hora de la muerte que por instantes aguardo , porque Vos , Señora y Madre mia , sois la Medianera delante de vuestro hijo , de todos los pecadores.

1 2 Así , que quanto mas cargado me siento de yerros y culpas , tanto me parece que con mas razon debo acudir á tí y quanto soy mas pecador , tanto con mayor derecho acudo á las aras de tu clemencia. Tu eres , Señora , unico consuelo de los culpados , unico refugio de los pecadores , á quien muy amenuado miran muchos ojos llorosos , á quien suspiran muchos corazones lastimados y miserables. Ea pues , Madre y Señora , vuelve á este miserable essos tus ojos misericordiosos , los quales nunca pudiste apartar de ningun pecador , ni de hombre ninguno , desconsolado y desamparado. Recibeme debajo de tu amparo y defensa , pues sin duda están puestos en ti , mi consuelo y esperanza.

1 3 ¡ O quantos pecadores habrian yá dejado á Dios , y apos-

catado, y negado toda aquella Celestial Corte, y aun al mismo Dios, y despenándose en el abismo de la desesperacion, y estuvieran miserablemente apartados de Dios; los quales, favoreciéndose de ti, y acudiendo á ti, fueron de ti guardados benignamente, hasta que rogando tu por ellos delante de Dios, fuesen recibidos en su gracia. ¿Y quien fue jamás tan grande pecador, que huviese caído en tantas maldades, quantas nunca otro ninguno, que acordándose de esto, no huviese cobrado animo, y buena esperanza?

14 Tu eres verdaderamente unica, singular, y fidelísima consoladora de los pecadores. La inmensa benignidad de Dios te hizo tan amable á todos ellos, que tu piedad y amor, mas que abundante, no es posible que no nos aficione y recree. ¡O quantas veces nos templaste, ó apartaste la severa justicia del espantoso Juez! O quantas veces nos alcanzaste de tu Hijo la gracia, y el consuelo! Antes faltará el Cielo, y la Tierra, que tu faltes á ninguno, que de veras te llame. Realmente, tu eres, y con razon te llaman Madre regaladísima de misericordia, Señora del Cielo, y de la Tierra.

15 Levantate ahora, Madre piadosa, levántate, y preséntate delante de tu dulcísimo Hijo, haciendo oficio de medianera y Abogada mia, para que me favorezca en esta tribulacion y trabajo, para que él por sus meritos, y abundancia de gracias me ampare y socorra, y se digne de perdonar á este afligido pecador, recibiendo en su amistad, y llevándole á gozar de su Bienaventuranza, si por bien no tiene que escape de tantos contrarios como le cercan, y de tantas tribulaciones como le fatigan. Oyó estas lamentables voces un Venerable Sacerdote, y compadecido de él, se le llegó, y con buenas palabras le alentó; llevóle á su casa, regalóle, y en la obscuridad de la noche le sacó del lugar, y le encaminó por donde libró la vida, y escapó de tantos trabajos y peligros.

CAPITULO XXIX.

CASO MUY RARO, QUE LE SUCEDIO
con un salteador de caminos.

Olvia otra vez el Ministro de Alemania la Baja, por las Riberas del Rin, y llevaba por compañero á un Religioso mozo, que por sus pocos años caminaba tanto, que siempre le llevaba mucha tierra de ventaja. Seguiale el Ministro con harta fatiga por alcanzarle, pero mas de un quarto de legua atrás. Cogióle solo el primer tercio de la noche en un tenebroso bosque, que vestia las margenes del Rin: la espesura del bosque era madriguera, y guarda de ladrones salteadores, que hechos sus robos y muertes, emboscandose alli, tenian toda seguridad.

2 Aguardó antes de entrar en el formidable bosque, si venian pasajeros para ir en su compañía, y divertido en este pensamiento, vió que con paso acelerado venian dos hácia él. Era el uno una muger moza y hermosa, el otro un hombre fiero, armado de rigor: un estoque largo, y una media lanza en la mano. Viendo tal fiereza se estremció el Ministro. Volvió el rostro para vér si alguno venia atrás para consolarle con él; pero no vió sino soledad y horrores. Iba pensando, qué gente seria aquella, y deciale al Señor: ¿Cómo podré, Dios mio, pasar este temeroso bosque? Cómo me libraré de tan manifesto peligro? Santiguóse, y arrojóse á penetrar el bosque.

3 Llegó donde la muger le aguardaba, la qual con agrado le preguntó, ¿quien era, y cómo se llamaba? Dijole su nombre, y ella: Bien te conozco, señor mio, le dijo. Ruegote, que me confieses. Comenzó su confesion, diciendo: ¡Ay Venerable Señor! contigo comunicaré mis desdichas. Ves este hombre que nos sigue, es cruelísimo salteador, mata á quantos puede, es cruel con todos, con ninguno piadoso, quita el dinero, el vestido, y la vida. Este me engañó, sacandome de entre los mios, y forzandome á que fuesse su muger. A estas razones perdió el Ministro el color, apoderaronse de él el horror, y el miedo. Seguiale el ladrón. Comenzó á pensar cómo podria librarse de él: correr, no puedo, decia, que ni tengo pies, ni valor: irritarle mi fuga, al-

alcanzaráme, y quitaráme la vida : si doy voces , ¿quien me oirá? Será acelerarme un desdichado fin.

4 Con estos penosos discursos , se volvió á Dios , y le dijo : ¡ O Señor mio , que cercano miro mi desastrado fin ! ¿ quando le tendrán tantas desdichas ? Acabó la muger su confesion , y volviendose al ladron , le dijo estas amorosas razones : Ruegote , amigo mio , que te confieses con este Religioso , porque en nuestra tierra tenemos tanta fe con él , que quien con él se confesare , por su oracion alcanzará perdon de sus culpas , por mas graves y horrendas que hayan sido. Ea pues , señor , haz lo que te pido : podrá ser que por él te dé Dios una buena muerte en gracia suya , y te perdone tus pecados.

5 Oía el Ministro hablar , y no entendia lo que decian , y todo le servia de recelo : temia si trazaban su muerte , y yá por instantes la aguardaba , quando el ladron enderezó á él los pasos. Miraba el Ministro el crudo aspecto de aquel fiero enemigo de la naturaleza humana : mirabale armado con su media lanza en la mano , y no via cosa en él , que no la juzgasse fatal instrumento de su muerte. El sitio por donde caminaban no era menos formidable , porque era una estrecha senda , que á una mano tenia el cerrado y obscuro bosque , á la otra el profundísimo Rin , y su caída eran cuevas muy á proposito para arrojar al rio al que por la senda caminaba. Llegó , pues , el ladron al Ministro , tomó la mano del bosque , y dejóle á la del rio , y andando con este temor , dijo el ladron , que le confesasse. Dijo todos sus pecados desde que comenzó á cometerlos : todos eran robos , muertes , brutas torpezas , fierísimas abominaciones , que le hacian al Ministro temblar las carnes ; pero quando perdió los pulsos , fue oyendole decir :

6 Vine á este puesto á saltar sus caminos en el mismo oficio que me hallas , y entre otros robé á un Sacerdote , honesto y venerable. Caminaba conmigo , así como tu ahora , y decíale tambien mi confesion : acabéla , y desembaynando este mismo estoque , se le pasó por el corazon , y despues le precipité á este profundo rio. Estas palabras , y el feroz aspecto del ladron , espantaron de tal suerte al Ministro , que un mortal sudor le cubrió todo el cuerpo. Pegósele la lengua al paladar , helósele la sangre , y todo su cuidado era mirar quando el ladron echaba mano al estoque , teniendo por infalible que podia yá contar su vida por instantes.

Yá

7 Ya rendido, y sin aliento iba á caer en tierra despulsado. La piadosa muger habia estado notando todo lo que habia pasado, y viendole ya en tierra, llegó á él, y con mucho agrado le dijo: No temais, buen señor, que no recibireis molestia, agravio, ni enojo. Y el ladron le dijo: Muchas cosas muy buenas, señor, he oído decir de ti, y por ellas perdonaré á tu vida: ruega á Dios por este pecador miserable, pídele que se duela de mí, y que me dé buena muerte. Con esto salieron del bosque, y vieron al compañero del Ministro, que sentado al pie de un árbol le aguardaba.

8 Adelantáronse el ladron, y la muger, y el Ministro reprehendió al compañero de su acelerado caminar, y cayó en tierra temblando de lo que le habia sucedido. Recobróse, y pasó adelante, rogando á Dios de todo su corazón, que no desamparase al ladron en la hora de su muerte, y le perdonase sus grandes pecados, lo qual hizo con la siguiente oración. ¡O Jesus mio dulcísimo! : á quien sino á ti, que estás lleno de misericordias, acudiré yo á rogar por este miserable pecador, cargado y consumido con innumerables pecados? Pues en el abismo de tu gracia, y divina clemencia, y en las sacratísimas, y sangrientas llagas, que por nuestro remedio recibiste, arrojo, y pongo todos los pecados juntos de esta miserable criatura, toda su ingratitude, sensualidad, ira, desobediencia, liviandad, desenvoltura, muertes, latrocinios, sacrilegios, y demás delitos que por el discurso de su vida haya cometido. Ruegote Dios y Señor mio piadoso, que quieras lavar todas estas cosas con tu preciosa y pura sangre, de suerte, que jamás te acuerdes de ellas.

9 ¡O amable Jesus, unico consuelo de las criaturas! haced, Señor, que esta alma perdida se llegue á ti con un afecto y deseo de amarte fervorosísimo, y con eficaz deseo de huír todas las cosas que le puedan apartar de tu divino amor. Tu eres toda nuestra confianza, consuelo y refugio; y tu inmensa Bondad, y los merecimientos de tu Sagrada Pasion me dán confianza, para que no obstante los innumerables yerros y culpas de este hombre miserable, apele de vuestra justicia, al agrado de vuestra misericordia. Todo lo que él ha pecado, lo quitó, y rayó tu preciosa muerte. Todo lo que le falta, suplen bastantísimamente los merecimientos de tu sacratísima Encarnacion y Pasion; y aunque sean grandes, é innumerables sus culpas, comparadas con tu in-

menfa misericordia son pequeñas. Por tanto , yo confio de tu inmensa Bondad , que nõ permitirás que se pierda esta alma, pues la criaste á tu imagen y semejanza , ni la desampararás , pues quisiste tomar su carne y sangre, y hacerte hermano suyo. Y mas espero , que no has de condenarle , pues con tanto trabajo le redimiste , y con el precio sin precio de tu preciosa sangre le compraste. Así lo espero, Jesus : así lo pido : así humildemente os lo ruego. Conseguiólo , y tuvo certissima revelacion de que el saltador , y la muger se salvarian.

C A P I T U L O XXX.

PADECE NAUFRAGIO CON PELIGRO evidente de la vida.



Enia de la Ciudad de Argentina á su Monasterio , y en el camino cayó en un profundo raudal del rio Rin , y cayó con él un libro que habia escrito, con quien el Demonio tenia notable ogeriza. Con poca esperanza de su vida , yá medio ahogado, lleno de confusion , pensando en su vecina muerte , se daba por perdido. Pero acudió la paternal divina providencia, moviendo á un Soldado , que de la Ciudad de Prusia pasaba á la de Argentina, el qual viendo al Ministro en tal peligro, se arrojó al agua, y le libró de él.

2 Otra vez le envió la Obediencia á cierta diligencia , en lo mas apretado de un muy riguroso Invierno , iba todo el dia caminando en un carro , helandose de frio , y en ayunas : hacia un fortissimo frio, y tempestuoso ayre : llovía terriblemente , las aguas llevadas del ayre , se juntaron en un valle , y corrian furiosamente : el carretero erró el camino , y metiendo el carro en las aguas , le volcaron , y el Ministro cayó en la rápida corriente boca arriba : cogióle debajo el carro, de suerte , que ni podia volver , ni ayudarse ; de esta suerte el carro , y las aguas le llevaron hasta un Molino : de alli el Soldado , que le libró del primer peligro , y otros le sacaron con gran trabajo , porque el peso de la rueda que estaba sobre el Ministro , las aguas , y el ayre les eran de gran molestia y embarazo : salió á tierra en brazos de aquella piadosa gente.

Los

3 Los vestidos salieron del agua en ella todos empapados, helaronse luego, y él temblando, y dando diente con diente, estuvo un rato en tierra, sin poderse menear, solo, afligido, quanto se deja entender, y volviendose á Dios, decia: ¿Qué haré Señor? donde iré? Por qué parte me encaminaré? La noche llega, caerá, ó Lugar no le veo: morir aqui miserablemente, duro rigor. Volvió los ojos, y vió un Lugar á la falda de un monte, enderezó á él como pudo sus pasos, helados los vestidos, y él traspassado. Cogióle la noche, entró en el Lugar, y de puerta en puerta iba rogando que por Dios le recogiesen; pero nadie se dolia de sus lastimosos ruegos.

4 Recelándose, pues, de que su vida se acabaria, porque ya le iba faltando el aliento, en altas voces le dijo á su Señor: Harto mejor hubiera sido, Dios mio, si habia de perecer, que me hubiera ahogado: muriera antes sin los tormentos de hielo, de frio y hambre. Mas volviendo sobre sí el Ministro, y considerando, que los sentimientos referidos nacen de falta de conformidad con la divina voluntad, discurria así para alentarle á la negacion de sí mismo. La perfeccion de la vida, no consiste en que yo esté lleno de consuelos, ni en que los trabajos sean los que yo quiera elegir, sino en negarme á mi mismo dejando mi propia voluntad, resignandome en todo, y por todo en la divina, así en las cosas ásperas y desabridas, en los tormentos, trabajos y tribulaciones, como en las dulces; obedeciendo humildemente, y poniendome, no solo á los pies de Dios, mi Señor y Criador, sino á los de todos los mortales.

5 Nada le es mas suave al Angel mas sublime, que satisfacer en todo á la divina voluntad; tanto, que si supiese, que de arrancar hierbas inutiles, resultaria gloria á Dios, con grandísima voluntad, antes se ocuparia en esso, que en otra qualquiera cosa. No hay resignacion mas perfecta, ni mas excelente, que estar uno conforme con la divina voluntad, quando le parece que Dios le ha desamparado, y así no hay porque yo me aflija en la calamidad presente, antes debo entender, que no merezco el desconsuelo, frio, dolores y tribulaciones que padezco, por ser verdaderos regalos de la mano del Señor, que tanto me ama y quiere. Y así, Señor, los recibo, y por ellos os alabo, y doy gracias. Sin duda, Señor, que de los trances y peligros, saca el hombre la verdadera resignacion y negacion de sí mismo, así en las cosas ciertas, co-

mo en las inciertas , y hace que en todas tenga verdadera paz.

6 Tanta es la honra y benignidad de Dios , que jamás puede desamparar al que de corazon fia de su Bondad , y dejandose á sí , se resigna todo en él. La verdadera sumision , desprecio y negacion de sí mismo , es la raíz de todas las virtudes , y de toda la salud y bienaventuranza. Pesale al hombre , que siendo sabio y eloquente está olvidado en su recogimiento y silencio de ser despreciado , ultrajado , injuriado , oyendo agravios y murmuraciones , sin defenderse , ni vengarse ; de dár la ventaja un hombre prudente y honrado , al vicioso y de poca estima , sin contradecirle : todo esto sin duda es de gran sentimiento ; pero es conformarse con el ejemplo de Christo , por la negacion de sí mismo. (a)

7 Aunque no estemos siempre con animo resignado igualmente para sufrir qualquiera afliccion , no estamos sin remedio , ni perdemos la gracia de Dios , como no resistamos á Dios , ni nos revelemos contra él , con animo pertináz ; si bien será obra mas heroyca , y la suma de toda perfeccion , querer solo lo que Dios quiere. Y aunque parezcan grandes las obras , ejercicios , y buenas costumbres guiadas por nuestro propio gusto y voluntad ; pero mientras no anda junta con ellas la resignacion y negacion , son de poco momento.

8 El hombre que usa de razon , importa que haga sus obras , no por inclinacion , ó apetito natural , como los brutos animales que siguen los movimientos de la naturaleza , sino con razon , en alabanza de Dios , y por su amor , de fuerte , que jamás busque el hombre su provecho particular , su regalo , su gloria y su interés , sino á solo Dios. Así nos habemos de negar , mortificar , y dejar á nosotros mismos , que por ninguna via huyamos el sufrir trabajos , aflicciones , menosprecios , y tribulaciones por amor de Dios. Así como no impide menos la vista , la plancha de oro puesta delante de los ojos , que la de yerro ; así conviene , que se renuncien todas las criaturas mudables y mortales , por mas excelentes y nobles que sean , y que las echemos del corazon , si queremos gozar de aquel bien excelentísimo , que es Dios.

9 Pues si esto es así , Dios y unico Señor mio , dijo en alta voz con muchas lágrimas el Ministro , ¿ porque querré yo elegir
muer-

(a) Matth. 16. v. 24. Luc. 9. v. 23.

muerte, ó trabajos á mi voluntad y gusto? Digo una y mil veces, unico bien mio, que solo quiero lo que Vos quereis, que se haga en mi vuestra santa voluntad, y no la mia que por los meritos de vuestra Sagrada Pasion y Muerte, recibais estos tormentos y trabajos. Todo, Señor, me entrego á Vos, en vuestras manos me pongo, á Vos vivo, y solo os pido con tiernas lágrimas de mi corazon, tengais piedad y misericordia de este miserable pecador. Oyó un buen hombre estas lastimosas voces desde su casa, (que antes se la habia negado) y movido de ellas, y de la caridad, le llamó, le metió en casa, enjugó su ropa, y con mucha Christiandad le dió lo necesario para reparo de su necesidad.

C A P I T U L O XXXI.

BREVE DESCANSO DE SUS PENAS.



RA yá cierta ley en sus trabajos, que el fin de una afliccion, habia de ser principio de otra: de esta fuerte le egercitaba Dios, sin dispensacion alguna, sola una vez tuvo algo de descanso, aunque bien limitado. Fue á un Monasterio de Monjas á visitar á unas hijas suyas Espirituales, y preguntandole ellas, cómo le iba? Les respondió, que mal, porque temia que se olvidaba Dios de él, pues en un mes nadie le habia dañado, ni en la persona, ni en la honra, como era de ordinario. Salio de alli, y luego un Religioso de su Orden, se llegó á él, y le dijo estas palabras: Poco ha que estubo en un Castillo, y es al Señor de él, que preguntando donde estabas, alzando las manos delante de mucha gente, juró que si te topaba, habia de pasarte con su espada; y otros parientes suyos nobles juraron lo mismo, y te han buscado por los Monasterios, para cgecutar en ti sus dañados intentos: anda, pues, con cuidado, y mira por tu vida.

2 Admirado el Ministra, le preguntó, ¿si sabia la causa que aquella gente daba para quitarte la vida? Sabrás, le respondió el Religioso, que le han dicho á aquel Señor que tu has traído una hija suya con otras muchas personas, á cierto genero de vida, que llaman espiritual; y hanle persuadido, que la gente que de esso trata, es la peor del mundo. Habia en aquella ocasion allí un hombre fiero y atrevido, que aseguró, que le habias

bias quitado á su muger , y la habias hecho espiritual , y que no queria mirarle , sino á solo su interior , dandote á ti por Autor de estos consejos.

3 Oíale el Ministro , y volviendose al Convento , dijo á sus hijas espirituales : Animaos , amadas hijas mias , que yá Dios se ha acordado de mi. Dióles cuenta del caso , y muchas gracias á Señor , porque permitia que le pagassen los hombres con ofensas , los beneficios que les hacia , diciendo : Doyte gracias , dulce Jesus de mi vida , que por mi , y todos los pecadores , y por aquellos que mas te perseguian , quisiste padecer calor , frio , sed , hambre , sudores , molestias y trabajos , descofo de la salud de las almas , trahnochoando en oracion , y predicando la doctrina del Cielo á tu ingrato Pueblo. Doyte gracias , dueño divino de las almas , que conversando con los hombres , los consolabas benignísimamente , curando con gran piedad todas sus enfermedades , llegandote á todos , y juntandolos todos á ti , sin rehusar la compañía de los publicanos y pecadores , antes perdonaste , y recibiste benignísimamente en tu amistad á Mateo , ^(a) á Maria Magdalena , ^(b) y á la muger adultera. ^(c)

4 Doyte gracias , Hijo de Dios vivo , por las muchas injurias , muchas blasfemias , denuestos , engaños y persecuciones innumerables , que de los mismos á quien habiais hecho muy grandes beneficios recibiste , permitiendo á fuerza de tu amor inefable , ser vendido del infiel y desleal Discipulo Judas en vil precio á los pérfidos Judios , que te deseaban la muerte crueles : y sabiendo esta tan inaudita traycion , y alevosía , comiste en Jerusalén con él y con los demás Discipulos : dando egemplo de amor y humildad , hincadas las rodillas en tierra , lavaste aquellos pies sacrilegos , y se los limpiaste y besaste ; y no parando aqui lo entendido y ardiente de tu amor , con caridad inefable , instituíste el Santísimo Sacramento de la Eucaristia , y con una liberalidad espantosa , te nos diste en él , para estar con nosotros corporalmente hasta el fin del mundo. ^(d)

5 Acabada la Cena , en que anduvieron tan liberales tus misericordias , saliste del Cenaculo con tus Discipulos , y pasando el arroyo de los cedros , fuiste al Huerto donde sabias que te habian de

(a) Matth. 9. v. 9. Marc. 2. v. 14. Luc. 5. v. 27. (b) Luc. 7. v. 47. (c) Joann. 8. v. 11. (d) Matth. 28. v. 20.

de prender, donde orando comenzaste á temer y estar triste , romando en ti la flaqueza de tus miembros para enforzarlos y consolarlos en los trabajos y peligros de la muerte ; concluyendo tu oracion al Eterno Padre , con aquellas tiernas palabras con que te ofreciste todo , diciendo : *Padre , hágase tu voluntad* : (a) voces que puesto en agonía y tristeza , acompañaste con aquel sudor de sangre , que copiosa corría hasta la tierra ; y levantandote animoso , y confortado de la oracion , voluntariamente te ofreciste para ser preso al traydor , y á los demás onemigos que venian sedientos de tu sangre , y deseosos de tu muerte sin desechár , ni desdenar al traydor Discipulo , que con engaño y traycion llegaba á ti , antes le besaste con benignidad ; y con la serenidad de tu hermoso rostro , con la suavidad de tus palabras , mostrandole que le amabas , y amandole tiernamente , le convidaste con ternura á penitencia.

6 Doyte gracias , bien y dueño de las almas , Jesu Christo Hijo de Dios vivo , que consentiste ser llevado preso como malhechor y ladron á casa del Presidente Anás , donde sufriste aquella cruel bofetada , que en tu precioso rostro te dió aquel infame Soldado : llevaste con paciencia , que te negasse el mas favorecido Discipulo Pedro , y mirandole con benignidad y clemencia , le moviste á que hiciesse penitencia , y llorasse su pecado : no despegaste los labios á tantos testimonios como te levantaron : no apartaste el rostro Sacratísimo de las torpes salivas de tus enemigos , (b) ni escusaste el ser burlado y escarnecido , y tenido por loco , y malhechor de los Sayones , y de los iniquos Jueces , siendo tu Juez de vivos y muertos. (c)

7 Sufriste el ser sacrilegamente desnudado en casa del Juez , donde atandote á una Coluna , fueron tus virginales carnes desgarradas con muy crueles azotes , para sanar con tus cardenales y heridas nuestras llagas. Aqui lleno de ronchas , y defangrado , te afrentaron los Soldados con injurias , vistiendote una ropa colorada , y poniendo en tu divina Cabeza una Corona de crueles espinas , en la mano en lugar del Cetro una caña , y hincandose de rodillas , te saludaban , haciendo burla de tí , y diciendo : *Dios te salve Rey de los Judios*. (d)

Y

(a) *Pater :: non mea voluntas , sed tua fiat*. Luc. 22. v. 42. (b) *Isai. 53. v. 5.*

(c) *Act. 10. v. 42.* (d) *Ave Rex Judaeorum*. Matth. 27. v. 29.

8 Y yá cansados los crueles Verdugos de egecutar en ti tormentos y martirios , después de sentenciado cruel é injustamente á muerte , te hicieron llevar una pesada Cruz á cuestras , con que molidos , y fatigados tus sagrados hombros , al fin llegaste al lugar del Calvario , adonde te dieron á beber hiel y vinagre , ó vino mirrado. Y estendiendo en el madero de la Cruz tus sagrados miembros , fueron sacados de sus junturas , y tu cruelmente enclavado en la misma Cruz con gruesos y duros clavos. Después fuiste levantado en alto , y puesto entre dos Ladrones , donde sufriste blasfemias del uno , llevando al otro contigo al Paraíso. Aquí rogaste á tu Eterno Padre por los mismos que te crucificaban , diciendo : *Padre , perdónalos , que no saben lo que se hacen.* ^(a)

9 Aquí compadecido del dolor de tu amantísima Madre , la encomendaste á Juan , y á él y en él , á todos nosotros encomendaste á ella. Aquí mostraste que estabais sin algun consuelo , y desamparado de tu Padre. Aquí , grande enamorado del linage humano , ofreciendote en sacrificio santo y saludable por los pecados de los hombres , concluíste enteramente la obra de nuestra Redencion. Aquí sufriste voluntariamente la muerte , quando inclinando tu venerable cabeza , encomendandote al Padre , y diciendo : *Pater in manus tuas commendo spiritum meum* , ^(b) espiraste. Aquí quisiste que con una lanza te abriesen el costado , dándonos de él á beber agua y sangre para lavar y dar vida á nuestras almas. ^(c) ; O llaga preciosa ! O llaga amable ! O llaga de maravillosa suavidad ! O puerta del Cielo ! O puerto seguro ! O centro de las almas ! O fuente de misericordias ! O manantial de gracias ! O remedio de culpas ! á ti me acojo , en ti me reclino , á ti aplico mis labios para beber purezas , en ti deposito mis trabajos , á ti acudo con mis persecuciones , en ti espero fortaleza para padecerlas por ti. Ruego á mi amantísimo Señor Jesu Christo , tenga misericordia de este pecador , y piedad de los que me persiguen , y desean hacer mal.

(a) *Pater , dimitte illis : non enim sciunt , quid faciunt.* Luc. 23. v. 34. (b) *Idem ibid.* v. 46. (c) *Omnia alia ex Matth. cap. 26. & 27. ex Marc. cap. 14. & 15. ex Luc. cap. 22. & 23. & ex Joann. cap. 18. & 19.*

qualesquier injurias y denuestos ? Llamabanle endemoniado , y embelecador , quando fue preso de aquella maldita gente : lo acusaron , lo escupieron , lo abofetearon , lo burlaron y despreciaron sin que abriese su boca el Cordero manso , y inocentísimo de Dios. No se han de apartar los ojos del corazon de tan excelentes egemplos de virtudes , como son los que nos dejó el Redentor del mundo Jesu Christo. En ninguna manera debes tener por dicha , que en esta vida ninguno te moleste , ni dé pesadumbre. Porque muchas veces es util y necesario , que ordenandolo , ó permitiendolo Dios , no falte quien te fatigue , y procure el bien de tu alma , dandote diversas molestias para sacar de ti las raíces de la soberbia , ira , impaciencia , vanidad , y de qualquiera otro vicio que quiera reynar en ti , para alcanzar la verdadera paz , para purgar tus defectos , y pecados , y para acrecentar con las virtudes los merecimientos mismos.

8 Quando digeren de ti cosas afrentosas , y delitos , que no hayas cometido , consuelete el testimonio de tu conciencia , y tén sosiego cierto de que el Señor que todo lo sabe volverá por ti , y mirará por tu inocencia y la verdad. Y si las hiciste , con mas razon has de estar sossegado y humilde , y con voluntad de enmendarte , sino te has enmendado. No te inquiete mucho saber como hablan de ti los hombres , que sienten de ti , y en qué reputacion te tienen , antes trata todos tus negocios con Dios y resignate en él á ti y todas tus cosas , procurando sobre todas ellas tener en este Señor fundado tu corazon , sin divertirle á saber , ni entender mas que cumplir con su divina voluntad. Porque el Señor sabe muy bien librar de toda confusion y trabajo , con tiempo y fazon , á los que confian en él , y con esto conseguirás , que la paz y quietud de tu alma no esté colgada de las lenguas de los hombres.

9 Si sucediere que algun hermano te irritare con malas palabras , y tu llevado de la imperfeccion y flaqueza propia te enojares , aprende á sufrir essa passion que te fatiga interiormente , sin dár lugar á que fuera de tiempo , y con la cólera digas alguna palabra : moderate , vuelve en ti , y tén mansedumbre , esperando que vuelva en ti la luz de la divina gracia , y la serenidad , y gozos de tu espiritu ; aprendiendo en todo de aquel Divino Señor , manso y humilde de corazon. (a)

Tom. VIII.

Ppp 2

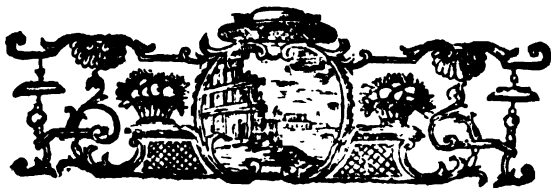
Vol-

(a) Matth. 11. v. 19.

10 Volvió en sí el Ministro, y parecióle aspera y dificultosa la senda, y entraba en ella con gran fatiga. Venció el animo, que causaba la repugnancia, y con gran resolución y animo resignado se dispuso á andar senda tan estrecha, y dificultoso camino. Presto se vió en él, porque muy luego un Religioso Lego con gran libertad y soberbia le dijo palabras de desprecio, y afrentosas, llenas de soberbia licenciosa. Llevólo todo con paciencia, y parecíale que esso bastaba; pero parecíale que en su corazon le picaba el parecerle que no bastaba callar y sufrir, y que Dios pedia mas.

11 Anocheció, y estando cenando el Frayle Lego en la Enfermería, le aguardó en la puerta el Ministro, y al salir el Religioso se le postró á sus plantas, y con mucha humildad le dijo: Carísimo y Religioso Padre, ruegote por amor de Dios, que si en algo te he sido molesto, me perdones por amor de Dios. Viendo esta humildad el Religioso calló al principio de estas razones un poco pensativo, y luego prorumpió, diciendo en voces altas: ¿Qué es esto que haceis Señor? quando me habeis Vos enojado, ni á otro alguno de nuestro Convento? Antes yo os he perdido el respeto y decoro con mis libres y descompuestas razones, con la misma piedad, y con mas razon que Vos á mi: assi se aplacó el animo de aquel Religioso.

12 En otra ocasion en la misma Enfermería le habló un Religioso altivo, y con gran libertad: volvióse á él el Ministro, y sonriyendose le miró con tanto agrado, que templó la ira del ayrado Religioso, y calló, y le miró con modestia y sumision, y aquel dia lo contó en la Ciudad, diciendo: Hoy en la mesa me he avergonzado y corrido notablemente, porque habiendome mostrado grosero, libre y descortés con el Ministro, me volvió su cara tan apacible y serena, que llenó de confusion y verguenza la mia, y espero que este aviso me ha de ser de mucho aprovechamiento para corregir mis pasiones.



C A P I T U L O XXXIII.

PENAS, TRABAJOS Y AFLICCIONES le llevan à punto de morir.



Stando durmiendo le despertó un terrible sueño con gran terror y espantó, y luego que sacudió el sueño, sin pensar le ocurrieron aquellas palabras que dijo Christo á su Eterno Padre, pendiente del leño sagrado de la Cruz, viendose en el sumo desamparo: *Deus meus, Deus meus, respice in me, quare me dereliquisti?* (a) Estas palabras, que impensadamente le ocurrieron, despertaron en su corazon cuidado, y recelos en su alma de que le pronosticaban nuevas y mayores desventuras, y le dijo al Señor clavado en su Cruz con hartas lágrimas: Hay, Señor, aun me queda por llevar otra cruz en vuestra compañía, aun me han de crucificar otra vez; si essa es, Señor, vuestra voluntad, guiadlo de manera, que corone mi vida vuestra preciosa muerte, que con vuestro favor yo venceré los dolores y tormentos, que os sirvieren de enviarme.

2 Llegóse el tiempo del nuevo padecer, molestabanle de diversos modos, sucedianse penas à penas, dolores à dolores, tormentos à tormentos, afrentas à afrentas; todo tal, y de tal calidad, que no sabré bien decir cómo fue. Ellos en fin adelgazaron su natural de suerte, que le llegaron á lo ultimo de la vida, habiendole faltado las fuerzas, y creyendo que habia llegado el fin de sus dias, se dispuso hablando con su Dios y Señor, y le dijo:

3 O Eterna Bondad, cuyo inexhausto abismo no es conocido de las humanas criaturas! Yo miserable siervo tuyo, reducido yá al estremo de mi vida, sino es aprehension de mi natural debilidad, digo así: Eterno Dios, á quien no es licito mentir, (b) á quien todo es manifesto, (c) cuya vista penetra el centro de las tinieblas, (d) que sabes lo que entre los dos ha pasado. Imploro, pues, tu favor, tu bondad, tu misericordia, clementísimo Señor, dulcísimo Padre; y si acaso he torcido el camino de la semejanza de la Eterna Bondad, pido humilde perdon. Pesame vi-

V2-

(a) Psalm. 22. v. 2. (b) Ad Hebræos 6. v. 18. (c) Ibid. 4. v. 13.
(d) Eccli. 23. v. 28. & 24. v. 8.

vamente en mi alma , Dios y Señor mio , dueleme en lo intrínseco de mi corazón : suplicote afectuoso borre aquellos errores el precio infinito de tu preciosa sangre , y que lo que pide mi necesidad , lo conceda liberal tu piedad.

4 Acuerdate , Señor , de la manera que en mi vida he ensalzado tu preciosa sangre ; laveme , Señor , la que yo alabé , límpieme , purifíqueme. ¡ Y vosotros , ó gloriosos Santos ! y tu especialmente amantísimo Padre Nicolás , Obispo de Nola , arrodiillaos conmigo , inclinaos también pidiendo á mi Señor corone mi vida con dichosa muerte. Purísima y gloriosísima Virgen Maria , ahora es tiempo de darme vuestra mano , ahora es tiempo que presenteis mi alma en el Tribunal debajo de vuestro amparo y protección , pues sabéis , Señora , que después de Dios habeis sido siempre el objeto de mi devoción y alegría. O Señora y Madre mia , en vuestras manos encomiendo mi espíritu.

5 Maria Santísima , y purísima Virgen , ilustra y alumbrá , Señora de los Cielos , el alma de este tu fiel esclavo , y con tus ruegos aparta y destruye las tinieblas de mi entendimiento. Librame Señora , y defiendeme en este trance de mis crueles enemigos que furiosos se levantan contra mi , amparandome contra las asechanzas del Demonio. Maria suavísima , Virgen gloriosa , mira con los ojos de tu piedad y clemencia á este tu siervo que está para morir , y defiendeme para que no perezca. Virgen clementísima Maria , ruega por mi , y junta con los míos tus ruegos ante el Tribunal de tu precioso Hijo , para que yo experimente que tu eres suavísima Madre mia. Maria. Virgen gloriosa , vengan socorros de este cielo de piedades , y amparame desde lo excelsa de esos Celestiales alcazares.

6 Maria Virgen bienaventurada , engrandece tus misericordias con este tu siervo , que está para morir : salvadme , Señora , que en Vos espero , como en fuente de la perfecta salud. Inclina Virgen pura , tus castísimos oídos á las voces de tu siervo , y oye los afectos de mi corazón , en esta terrible agonía , en este horroroso y tremendo lance , en este instante (peligroso siempre) á que sucede , eternidad gloriosa , ó pena eterna : mira á este tu siervo , y defiendeme en él , gloriosísima Virgen Maria : á ti llamo , Señora , para que me alegres con la agradable vista de tu rostro. Llévame , Señora á ti : *Non erubescar quoniam spero in te.* (a)

Ea,

(a) Ex Psalm. 68. v. 7.

7 Ea , Angeles dulcísimos , ruegoos que os acordeis quanto en esta vida os he estimado , con el gusto que os nombraba , lo que oyendo vuestro nombre mi corazon se alentaba. Acor- daos tambien , quantas veces destituído de todo humano consue- lo me habeis alegrado y regocijado , quantas defendido de mis crueles enemigos : ea pues , espíritus excelentes , ahora es tiempo , esta es la ultima necesidad y angustia , prestadme vuestro auxi- lio , ahora habeis de socorrer á este miserable , ahora guardarme del aspecto horrible y fiero de mis enemigos.

8 Agote infinitas gracias Dios mio , de que en esta mi ul- tima hora me has guardado el juicio entero, libre el conocimien- to , y desembarazado el entendimiento. Desde aqui, Señor, y por todos los siglos de los siglos , seas glorificado. Alabete, y confiese , y muera en tu Santa Fé Catolica sin duda , ni recelo de ningun- no de sus articulos y apices. Perdono, Señor , á quantos me han sido molestos enemigos , como tu perdonaste desde la Cruz , á los que martirizaron tu Sacratísimo Cuerpo , ^(a) que hoy en la Misa , bien que indignamente he recibido : defiendame esto , conduzgame á la presencia amabilísima de tu Magestad Sober- rana.

9 Esta ultima oracion mia , sea tambien por mis hijos espiri- tuales, y mis hijas, las que se me dieron, y me grangee en este des- tierro , y valle de continuas lágrimas. Y de manera que tu , pia- dosísimo Señor , y Jesus mio , cercano á la muerte , encomen- daste á tus amados Discipulos , á tu amantísimo Padre , ^(b) con la misma caridad , con el mismo ardiente deseo , aunque todo tan inferior al tuyo , pido para mis Discipulos tu favor , tu gra- cia , y te los encomiendo , y suplico les des á virtuosa vida glo- rioso fin. Ahora eficazmente me aparto de todas las criaturas , y de todas las cosas caducas y perecederas , y me vuelvo á la mis- ma divinidad , origen y principio de nuestra salud , y eterna fe- licidad.

10. Habiendo dicho estas , y otras mas vivas razones , le so- brevino un parafísimo , al parecer mortal. Estaba fuera de su Convento , y viendole un devoto espiritual hijo suyo inmovil, denegridos los labios , robado el color de las megillas , retirado , é imperceptible el pulso , acudió al corazon , para ver si con su

mo-

(a) Luc. 23. v. 34. (b) Joann. 17. v. 11.

movimiento daba alguna esperanza de vida , y hallandole tan desmayado que no se podia percibir , el piadoso hombre , postrado en tierra con lamentables gemidos , dijo : ¡ Ay Dios ! yá se acabó aquel corazon tierno , que tanto tiempo , con tanta devocion y piedad os encerró , Señor , en su centro : aquel que con la afluencia dulcísima de su predicacion tanto os enalzó , y con sus escritos os dió á conocer á tantos. ¡ Há , que triste cosa es haberse de corromper cuerpo , que tanto trabajó y padeció , Señor , por vuestro servicio y honra ! y que no haya yá de vivir para consuelo de los miserables que acá quedamos !

11 Diciendo esto , palpaba el corazon del Ministro , los pulsos , y la respiracion , para vér si podia haber alguna esperanza de su vida ; pero en nada hallaba consuelo , porque todo lo que se via eran señales de muerte. Este , que se juzgó mortal principio , en la verdad fue éxtasis del Ministro , en que padeciendo el cuerpo mortales afectos , gozaba el alma celestiales consuelos. Estuvo así como media hora : quando se esperaba que espirasse , volvió del rapto , y de tal fuerte volvió , que presto cobró salud , y mas entera robustéz , que la que nunca tuvo.

C A P I T U L O XXXIV.

ENSEÑANLE A DAR GRACIAS por los trabajos que le afligen.



Onderaba el Ministro , pensativo y triste en un fuerte punto de sus aflicciones sus grandes peleas , sus rigurosísimas mortificaciones , y los incomprehenribles juicios de su Criador ; y volviendose á él con ardientísimos suspiros , le dijo estas razones : Estas cruces y tormentos , Señor , acá exteriormente no parecen sino agudísimas espinas , que penetrando la carne , se clavan en los huesos , y pasan á el corazon ; mas porque creo son sin duda corona á los afligidos su tormento , deseo que me digais el bien que se sigue á ellas , y la estimacion que tienen en vuestra presencia soberana , para que esta noticia sea alivio y descanso de mis trabajos.

2 Pidió esto con tanta instancia y afecto , que arrebatado , y fuera del uso de sus sentidos , puesto en éxtasis , oyó que le decian

cián estas palabras : Quiero en esta ocasión hacer alarde de la excelencia de mi vida , y mostrarte su estimacion , y enseñarte como el afligido debe dár gracias á su Criador por las mismas causas que le atormentan. Al punto que esto oyó el Ministro , se le enterneció el alma de gozo , y estendiendo los brazos , abrazaba á la divinidad , como si con ellos pudiera comprenderla. Hizo gracias á su Señor con devotísimo y tierno afecto , y dijo las palabras siguientes:

3 Hasta aqui, Señor, te alababan mis escritos: celebré, y ensalcé tu belleza , y en ti la de tus criaturas ; pero ahora comenzaré muy suavemente á darte alabanzas con diferentes tonos , y nueva musica , que he aprendido en el pasto de mis tormentos y trabajos , cantando de esta suerte. Sucedanme, Señor, las cruces y molestias duplicadas, que hasta aqui he padecido, lo acerbo de mis llagas , las angustias de mis enfermedades : sucedanme los gemidos de los miserables , las lágrimas de los tristes , la opresion de los despreciados , las injurias de los pobres , la necesidad de las viudas y pupilos desamparados , la sed y hambre de los necesitados , la profusion de sangre de los Martires , la fuerte abnegacion de los que empiezan en la resignacion de vuestro servicio , los ejercicios asperos de los crueles silicios de vuestros mayores siervos y amigos , las ocultas y manifestas aflicciones con que los apurais.

4 Estos , y todo lo que el mas miserable , mas postrado á los pies de la fortuna, y los que mas rendidos vuelven las espaldas al azote , querria padecer en mi persona , en mi honra , en mis bienes , para que redunde , Señor , el número de estas vejaciones en alabanza vuestra , porque sean en gloria de vuestro Unigenito Hijo , que tanto padeció. Y yo humilde esclavillo vuestro y suyo , me ofrezco á padecer todo aquello que los que lo padecen , no lo resignan y ofrecen á vuestra Magestad : yo en su lugar lo padeceré , y pido que sean mis trabajos merecimientos suyos.

5 Esto , Señor , en vuestra presencia ofrezco en alabanza gloriosa de vuestro Hijo , grangeando consuelo á los afligidos, yá en las penas de este mundo miserable , yá en las temporales de la otra vida. Ruegoos á vosotros, afligidos , que conmigo padeceis angustias y tormentos , alzad á mi los ojos , entended mis palabras : razon es que nos alegremos y consolemos , bien que

fatigados dolorosamente, en nuestra cabeza Christo, nuestro Capitan, que padeció innumerables tormentos, molestos por su muchedumbre, graves por su variedad, y que no gozó en el mundo dia entero de contento.

6 Nació en lugar indecente, pobre y desconocido: creció medroso, y vivió en su humilde fortuna. Pues, Vos, dulce Jesus, cabeza de los afligidos, invicto Capitan de los atribulados, sed, os ruego, escudo de nuestro linage, honra de vuestra gente: y si algunos de vuestros Soldados, en la fuerza y opresion de sus calamidades, se apartare algo de la verdadera paciencia, perfeccionadle Vos con los meritos de vuestra preciosísima sangre. Acordaos, que á uno de vuestros Discipulos, quando en sus trabajos casi dudaba en vuestra Fé, le levantasteis con estas palabras vuestras.

7 Ten buen animo hijo, vesme aqui nacido de generosos padres, de noble y Real sangre, pobre y necesitado en este mundo, tierno y atormentado; siendo yo Señor de soberanas delicias, de deleytes y gustos inexhaustos, reducido á dolores fuertes, á mortales angustias y penas indecibles. Animo, pues, tengamos valor los Soldados de tan Soberano Capitan, sacudamos el miedo cobarde, armemonos de valentia, y rigor contra las adversidades, llevemos nuestras cruces dolorosas siguiendo sus pisadas santas, voluntaria, y alegremente, no tristes, ni forzados; pues quando no grangeemos otro provecho y gusto de nuestras calamidades y miserias en el cristalino espejo de Christo que ser en ellas semejantes á su Magestad, será premio excesivo á su valor; y así me persuado, que aunque nuestro Dios y Señor iguale los premios á los pacientes, é impacientes, que no cabe en su Justicia, debieramos ser antes imitadores de Christo en su paciencia, como Soldados suyos, que sin ella alistados en la compañía mas famosa del mundo. Porque el que ama desea llegarle quanto puede al objeto de su amor; ¿pero cómo podrémos, viles gusanillos, ó invicto Rey poderoso del Universo, tantear nuestros trabajos con los vuestros?

8 ; O distancia infinita entre el inmenso valor de vuestras penas, y el muy corto de las nuestras! Vos solo sois, Señor, quien padeció tormentos infinitos, sin haber merecido ninguno, porque os implica el pecar. ¿Quien habrá en el mundo, que pueda gloriarse de que no ha merecido alguna pena de las que padece?

Nin-

Ninguno , porque si en alguna parte padece sin culpa , por otras muchas lo merecerá. Y así , Señor mio , quantos hemos padecido quantos vivimos en este miserable valle de lágrimas , ponemos en medio de vuestra persona , y la coronamos , y al inmenso mar de vuestras angustias tributan nuestras pobres fuerateci-llas sus raudales.

9 La tierra , quanto mas seco y tostada del calor del tiempo , hace mayores quiebras para recibir por ellas mas abundantemente el agua , que el Cielo le enviare. Así nosotros , quanto menos atormentados , quanto menos regados con la afluencia de los trabajos que enviais á vuestros siervos , pedimos á la caudalosa fuente de los vuestros , riegue nuestros corazones , lave nuestras almas , y que con la abundante , y preciosa sangre de vuestras benditas llagas , se limpien de quanto pueda inficionarlas , porque con la efficacísima virtud de essa sangre , se borre quanta desemejanza huviere de nuestras pasiones á las de nuestro dulcísimo Maestro. Despues que en el éxtasis arrebatado el Ministro dijo estas y otras razones , volvió en sí , y considerando todo lo que en aquel dilatado rapto le habia sucedido , dió á su Señor muchas gracias por todo.



CAPITULO XXXV.

REFIERENSE LOS ALIVIOS
de que gozan los perseguidos.

N uno de los dias de una Pascua , gozaba el Ministro animo alegre , y descanso ; y sentado en su silla , lugar ordinario de su meditacion , descansaba saber de su Dios , qual era la remuneracion , que habia de dár á los que padecen en el mundo por su amor? Arroboóse , y en éxtasis oía , que le dieron esta respuesta : Alegrense sin cansarse los atormentados y afligidos , lleven sus cruces con animo valeroso y resignado , con seguridad infalible que serán premiados con exceso de gloria sus trabajos y penas , porque al mesmo paso que acá las padecieren , las coronarán en la otra vida : si conmigo mueren en sus fatigas , gloriosamente resucitarán conmigo á eterno descanso. ^(a)

2 Haréles tres particulares mercedes de tanta excelencia y valor , que excedan todo precio y ponderacion. La primera será: licencia para pedirme quanto desearen en el Cielo, y en la tierra, y pronta voluntad al concederlo. La segunda : que les daré de mi paz y tranquilidad tanta parte , y tan firme , que ni los Demonios , ni los hombres , ni los Angeles puedan perturbarla. La tercera : que les tendré interiormente abrazados conmigo, tan fuertemente , que estarán en mi , y yo en ellos. No padecerán los enfados de los corazones convalecientes de esta vida , que piden siempre , y nunca hallan hartura en esta vida. No serán así mis premios , sino que por una hora breve de afliccion y pena , gozarán de este recíproco amor , que comenzando en esta vida , se continuará en eternidades en la otra; pero con tal diferencia, que que mas padeciere , mas gozará.

3 Volvió del éxtasis el Ministro , y sumamente alegre y alborozado dijo : El que hùviere padecido adversidades , tales premios ha de conseguir! Yo digo con todo afecto , y verdad , que es levísimo quanto he padecido , que ignoro que es trabajo , y solamente conozco , que es contento , y alegría el padecer. Y á Dios

(a) Ad Rom. 6. v. 5.

Dios me ha dado licencia para pedir lo que quisiere , merced de que carecen los desdichados , que guian por diferente camino su derrota. ¿Qué os pediré Señor ? qué desearé? Diciendo esto , se volvió con su imaginacion , y entendimiento á la verdad eterna, y le dijo : Suplicoos humildemente , ó Eterna Bondad , é infalible dulcísimo Jesus mio ! me digais lo que os debo pedir. Ignorolo , y veo que pedimos ciegos lo que menos nos importa. Apenas dijo esto , quando oyó que le daban en su interior estos preceptos.

4 Todos aquellos que se han gobernado discretamente en la mortificacion , y abnegacion de sí mismos , que es forzoso que mueran en sí primero , y en todas sus cosas , (cuyo numero por la flaqueza humana es tan pequeño) se resignan tanto en su divina providencia , tan vueltos su animo y sentido á su Dios, que todo lo ignoran , y nada piden ; aun á sí mismos no se conocen, todo lo desean en su primer origen , en su Señor causa primera de todos los efectos , y tienen tanto deleite , gusto y complacencia en todas las obras de su Dios, como si realmente él no las hiciesse , sino ellos como Agentes , y Procuradores , y Ministros suyos ; y por esto tienen la eleccion de todas las cosas , y les obedecen los Cielos y la tierra , y se les avasallan las criaturas humanas : obran quando quieren.

5 Nunca sienten dolor en el corazon , llamo dolor , al deseo , y deliberada voluntad de carecer de él , porque el dolor natural , tambien le padecen como los demás hombres , y muchas veces , mas viva , aguda , é intensamente por su natural flaco , y atenuadas fuerzas ; pero estos dolores , ni sujetan , ni rinden el animo interior , ni lo muestran en lo exterior con impaciencias y lastimas , antes bien se gozan , y constantes desprecian y atropellan los trabajos y penas , porque en la Esencia Divina con quien están unidos , no han lugar las penas , los dolores , ni la tristeza : todo es paz , gozo , alegria y descanso : solo entra el sentimiento en el conocimiento del pecado.

6 Del pecador se apodera la melancolía , y tanto quanto mas le afearon las manchas del vicio , pierde de gracia , de gloria y de bienaventuranza ; pero quando huye de semejantes errores , llegan á tal punto de felicidad , que no tienen al dolor por dolor , y entonces gozan de suma paz , que es señal constante del dichoso estado de gracia en que se hallan. Arden en vivos deseos

seos de egecutar la voluntad divina , y recreanſe tanto en ella, que quanto les ſucede adverſo , les es deleytoſo , ſin apeteceſe otra coſa. Eſto no ſe ha de entender que es quitarles la libertad para que no puedan pedir y rogar , que Dios quiere que le pidan ; pero ha de ſer con la cortapiſa de la propia abnegacion , con la ſalva de la union de voluntades.

7 Pero dudan muchos, ¿qual ſea la voluntad de Dios, quando le pedimos , y qué es lo que quiere que le pidamos? Realmente es Dios un bien eſencialiſimo , y eſtá en lo interior de cada coſa tan preſente como ella miſma , ſin cuya voluntad nada ſe hace , ni ſe conſerva un momento. No hay duda , ſino que padecen mucho los rebeldes al arbitrio de ſu Señor , y que quieren ſeguir ſolo el ſuyo contra el de Dios , y arden en deſeos , ſin egercicio alguno : la meſma paz gozan eſtos , que los atormentados en las penas del Infierno , deſechos en perpetua triſteza de animo ; terminos opueſtos , á los que con valiente reſolucion , y reſignacion , deſnudos de la propia voluntad , gozan de la paz que ſe ha dicho de Dios.

8 De ſu Mageſtad ſe ha de fiar el gobierno del mundo , que lo ſabe todo, que todo lo vé , que todo lo luſtra , é ilustra. A los que aſi lo hacen , ¿ cómo les ha de parecer tormento la aſliccion? moleſtia el trabajo , ni pena la perſecucion , mirando en todo á Dios , y gozandose de ſu voluntad , deſpojados de la ſuya ? Dejando aparte los divinos conſuelos , los celeſtiales alivios con que Dios conſuela á los ſuyos , y divierte ſus peſares : llanamente eſtos viven en el Cielo , porque en qualquier ſuceſo ſon conſtantes , conformes con la voluntad que gobierna el mundo , contentos con ſu egecucion. De eſta ſuerte conſuela Dios á los que padecen por ſu amor , dandoles en eſta vida paz , y en la otra deſcanſo. Todo eſto le dijo al Miniſtro,
aquella voz ſoberana.



CAPITULO XXXVI.

TRATA CON UNA HIJA SUYA *muy espiritual.*



EN este mismo tiempo comunicaba el Ministro con una hija espiritual suya , Religiosa de su Orden Dominicana en un Monasterio que estaba cerca de donde el Ministro vivia. Llamabase la Religiosa Isabél Staglin , cuya vida , y conversacion era santa y maravillosa : sus costumbres , palabras y conversaciones Angelicas. Fue tan vehemente , tan grande y fervorosa su devocion , tan olvidada del mundo y de sus cosas , que no habia para ella , sino Dios , y deseos vivisimos de cumplir en todo su divina voluntad : evitaba todo quanto la podia servir de estorvo y tropiezo en el camino de la virtud.

2 Toda su ansia y deseos eran tener direcciones , reglas , é instrucciones seguras para caminar por la vida espiritual : guardaba y egecutaba puntual todo quanto via que la podia conducir á este santo fin , y procuraba que las demás Religiosas caminassen por este santo camino; y quando veía que algunas se señalaban en una , ú otra virtud , luego las imitaba , y como solícita abeja cogia las flores , para fabricar morada en su alma al Espíritu Santo.

3 Era aquel devoto Monasterio seminario de virtudes , egemplo en cada una de sus Religiosas de excelentes perfecciones; en unas se via la rígida penitencia , la encendida caridad : en otras la rendida obediencia , y en otras la continua oracion , y meditacion. Todo el Monasterio era un Paraíso. Entre todas Isabél , aunque de poca complexion , y essa debilitada de las continuas mortificaciones y penitencias , deseaba mas rigurosos preceptos , para perfeccionar mas la vida. Para esto comunicaba al Ministro de la Sabiduría , preguntabale lo que se le ofrecia , y él la respondia lo que alcanzaba : guardaba ella la doctrina , y la egecutaba con gran puntualidad , y con suma fidelidad la escribia.

4 En la primera conversion de esta doncella hubo prodigios maravillosos , sucesos raros , é ininteligibles al entendimiento humano , incapáz de tan altos misterios. Eran de la pura Divinidad,

dad , conocimientos claros de como son nada las humanas criaturas , de la resignacion particular fuya , de como debe borrar de su imaginacion todas las idéas de las cosas del mundo , y otras de este jaez, escritas por esta Santa Virgen con tanta elocuencia, con tan tersos y elegantes periodos, que el mas eloquente Orador quedára admirado. Y escondese en la contextura de aquellos escritos una ambigüedad de palabras , tal , que aunque las razones son buenas , y parece que explican bastantemente el concepto , pero sin embargo el lector parece que puede torcer el sentido á otras inteligencias notables; siendo todo puramente espiritual y santo , perfecto y puro , aunque por la ambigüedad de las palabras , podia el malicioso darlos diverso sentido impuro.

5 Rogó , pues , esta virtuosa Virgen al Ministro de la Sabiduría que la ayudasse y guiasse al camino cierto y seguro , y así le pidió los documentos que eran necesarios. A esta peticion respondió el Ministro en una carta estas palabras : Si solamente hija, para el gusto y admiracion quieres que discurra en puntos tan superiores , con fin solamente de hablar con elegante estilo en estas materias, con pocas palabras te daré á entender mi opinion, y podrá ser que no te sea de mucho agrado, porque si en esto le tienes , puedes precipitarte á errores vanos.

6 La verdadera santidad , hija , no consiste en bien compuestas razones, ni en retoricos periodos, sino en hacer obras perfectas á los ojos de Dios. Si solicitas con tu carta que te enseñe lo que importa para tu aprovechamiento , y bien de tu alma , deja estas cuestiones dificultosas, y altas preguntas. Lo que es acomodado á tu persona , á lo que imagino hija, eres Religiosa moza, y no ejercitada , y á ti , y tus semejantes , mejor es darse totalmente á la vida activa, proponerse virtuosos egemplos á quien imitar de siervos de Dios; y advertir como los redujo su Divina Magestad , como se ejercitaron en los principios de su vida , rocas firmes á los duros golpes de la fortuna : reparar si los favoreció Dios con regalos, ó pesares, como se portaron en su interior y exterior , y en qué tiempo borró Dios de sus imaginaciones, las cosas de esta vida.

7 Con estos egemplos se ha de incitar el animo novicio en la virtud : el animo que propusieren en el principio de la vida espiritual, esse los ha de llevar al puerto de seguridad por el dilatado mar de las perfecciones, que aunque es así que puede Dios abreviar

viar estos principios , y cifrarlos en un punto , lo ordinario es conseguirlos con pelcas, penas y fatigas.

8 A esta carta le respondió la doncella así : No deseo , Señor , alimentar mi gusto , ni deseos , ni entendimiento con elegantes razones de altas cuestiones ; deseo que me informéis , y enseñéis el camino de mi aprovechamiento, el grado mas alto de la perfeccion, que le pisaré con plantas desnudas , por ásperas y escabrosas que sean, por espinas agudas , por crueles abrojos , y guijas sajanas ; y alentada con vuestra enseñanza y doctrina , pasaré mil trabajos , y sufriré mil muertes , porque me guicéis á la cumbre de la verdad.

9 No os espante , Padre y Señor mio , la fragilidad de mi sexo , que aunque á él le duela, lastime y amancille, con viva confianza en el auxilio divino egecutaré vuestros consejos : enseñadme en las cosas menores hasta las mas altas , de la manera que el Maestro , con la enseñanza de las cosas faciles , guia en la escuela al conocimiento de las mayores á sus discipulos. Esto en particular os pido , no solamente que me encamineis y enseñéis , sino que me confirmeis en los pasos de la virtud y perfeccion , que sea un peñasco en las adversidades.

10 Preguntandola el Ministro en otra carta , que le declarasse mas lo que pedia? Respondió diciendo : Señor mio , bien sabeis que el Pelicano , abre sus entrañas con su mismo pico para dar alimento de su misma sangre á sus hambrientos polluelos vencido del amor natural que les tiene. Con este egeemplo me entenderéis ; y así os ruego que como á hija vuestra , de aquellas mismas cosas que habeis obrado en el servicio de nuestro Señor, saqueis preceptos , para que yo le siga, que habiendolo Vos obrado, los abrazará mejor mi alma sedienta, y deseosa de seguir vuestra doctrina.

11 A esto le respondió el Ministro : Pocos dias há, hija, que me comunicasteis ciertas cuestiones altas y excelentes , sacadas de las mas melifluas flores , y obras del Doctor dulcísimo Bernardo , de gloriosa memoria , y esas como es razon , guardais y conservais. Admirome , pues , de que habiendo bebido , y saciado tan abundantemente vuestra ardiente sed en fuente tan abundante y cristalina , querais beber agua de la turbia fuente de un pobre Ministro; y aunque me pudiera escusar con tanta razon, no puedo dejar de alabar, hija, el zelo que teneis de vuestro bien,

la codicia de vuestro aprovechamiento , y el deseo de saber los primeros pasos de la vida perfecta , hasta el ultimo termino.

CAPITULO XXXVII.

DICE LAS DIFERENCIAS DE LOS Novicios en la virtud.



LOS primeros pasos y principios de los Santos, todos por la mayor parte son diferentes unos de otros , y así es dificultoso dár regla cierta en ellos. Pero no por esto dejaré de decir lo que me parezca mas acertado , con que responderé , hija , á lo que me preguntas. Yo conocí un hombre en el Señor , que comenzó en el camino de la virtud con una entera y general confesion , cuidadoso de hacerla tal , que explicasse por extenso sus yerros , sus culpas y pecados á un Confesor prudente y discreto que supiesse bien examinar , y escudriñar las culpas graves y leves , y hasta los menores defectos , para que lavada el alma con aquella agua santa de la Sacramental medicina , pudiesse entrar por el camino de la vida espiritual.

2 Así le sucedió á la gloriosa y bienaventurada Maria Magdalena , que con copiosísimas lágrimas , y compungido corazon lavó los benditos pies de Jesu Christo , y sus pecados , y luego le siguió en el camino mas perfecto toda la vida. (a) Así comenzó el hombre que he dicho , que entrando por esta puerta á la vida espiritual , caminó con tanta felicidad , que alcanzó grandes favores del Cielo.

3 En recibiendo la Virgen Isábel este aviso , se determinó á hacer la confesion general , y para hacerla escogió al Ministro de la Sabiduría , con deseo de ser por la confesion de la penitencia su hija Espiritual , y por su medio mas favorecida de Dios ; pero ofrecieronse estorvos y embarazos tales , que no dieron lugar al Ministro á que pudiesse oír á su devota hija de confesion como ella deseaba ; por lo qual ella le escribió pura , sencilla y enteramente toda su vida , pidiendole afectuosa , devota y humildemente , que le alcanzasse de Jesu Christo nuestro Redentor perdon de sus culpas

pas

(a) Luc. 7. v. 38.

pas y pecados. Cerró su papel , sellóle , y enviósele al Ministro. Recibióle , abrióle , y vió que al pie de él venian estas palabras:

4 Venerable Señor , yo miserable pecadora , postrada á tus pies , te suplico que con el afecto de tu amoroso corazon , me reduzcas al de mi Dios y Señor , y permitas que pueda llamarme hija Espiritual tuya en esta temporal , y en la otra eterna vida. Como vió en tanto grado el Ministro la devota y humilde peticion de la santa Virgen , volviendose á Dios , le dijo : ¿ Qué responderé , Señor piadosísimo ? Por ventura la despediré ? Realmente el despedirla , ni aun con un irracional se puede hacer , y si lo hiciere , podria ser que fuese en detrimento de tu honra , pues pide el favor de un siervo tuyo , que tu mismo le has dado ; y así te ruego , Señor , postrado á tus pies con ella , que la perdones : aprovechele su fé , su confianza : á ti , Señor , te lo suplica , y que te acuerdes de lo que hiciste con la Cananéa.

5 Realmente , Señor , es entre nosotros tan conocida tu benignidad y misericordia , que es mas cierta en los mayores pecadores , que con otros. Clementísimo Jesus , vuelve tus benignos ojos , dile aquellas palabras de consuelo : *Confía , hija , porque tu fé te salva.* (a) Esto te suplico , y que lo ratifiques y apruebes ; porque en quanto en mi es , yá yo lo deseo , y pido Indulgencia plenaria de todos sus pecados. Y luego , con el mismo mensajero la respondió: Lo que pediste , hija , á Dios por el Ministro , se te ha concedido , y sabrás que antes de esto se le habia revelado ; porque el mismo dia , dichas sus oraciones acostumbradas , se sentó para descansar , y transportados sus sentidos exteriores , se le mostraron agradables visos de la Divina Bondad , y entre otros rayos de luz que alumbraron su entendimiento , fue para conocer de la manera que Dios contenta , y glorifica á sus Angeles , y á cada uno singularmente por su orden , y Gerarquía , con diferentes propiedades y atributos inexplicables á toda humana lengua ; y habiendo estado un rato entre aquellos Angelicos Espiritus , contento de gozar tanta dicha , y ver tan admirables y estupendas cosas , vió en la misma vision , que te llegabas á él , y que arrodillada acercabas tu rostro á su corazon , y alli te quietaste un poco á vista de los circunstantes Angeles.

Tom. VIII.

Rrr 2

Ad-

(a) *Confide filia , fides tua te salvam fecit.* Matth. 9. v. 22.

6 Admiraba el Ministro tu audacia y atrevimiento, aunque te acercabas á él con tal honestidad y cortesía, que lo toleraba con benignidad. Lo que conseguiste de gracia por haber reposado en aquel miserable corazon, tu misma lo sabes, y se te conocia muy bien; porque á poco rato que te levantaste, tenias el rostro alegre, sereno y agradable; evidentes indicios de que te habia dado Dios alguna particular gracia de que á ti te resultasse algun alivio, y á Dios nuestro Señor mucha alabanza.

7 Lo mismo casi le sucedió á otra de raras partes, y religiosas costumbres, doncella muy pura, que vivia en un Castillo, y se llamaba Ana, cuya vida era penosa pasion y tormento. Obró en ella Dios en sus principios, y hasta la muerte, grandes y prodigiosas maravillas. Esta, antes que conociesse al Ministro, ni aun de haber oído cosa de él, estando en éxtasis, en los fervores de su corazon, vió como en la Patria Celestial contemplaban y alababan á Dios sus Santos. Rogó á San Juan Evangelista, que era su particular Abogado y devoto, que la recibiesse su confesion. Respondióla el Santo, que él la daria Confesor que la oyese, y consolasse de todas sus aflicciones. Rogóle la santa doncella, que le digesse: quien era, y cómo se llamaba? Le dió el Santo Apostol larga, y entera noticia del Ministro: dió ella muchas gracias á Dios por tal favor, y pasada aquella vision, luego á la mañana fue á la puerta del Monasterio, y preguntó por el Ministro de la Sabiduría.

8 Bajó llamado, y preguntandola lo que queria, conoció ella que era él á quien Dios la habia enviado para que la oyese de penitencia: confesóla, y satisfecha la santa doncella, le contó una vision que habia tenido en esta forma: Ví, dijo, en espíritu un rosal hermosísimo, lleno de frescas, hermosas, agradables y fragrantas rosas, y en él se apareció el Niño Jesus con una corona, formada de las mismas rosas, y que á su pie estaba sentado el Ministro, y el Niño Jesus cogia rosas, y las deshojaba sobre él, hasta que del todo le cubrió, y que preguntando ella al Niño, qué significaban aquellas rosas? le respondió el Niño, que innumerables cruces y trabajos, que permitia Dios que le viniessen, y acaeciesen á su siervo, y que todo lo padecería mansa, y benignamente, con que conseguiria aquella hermosa corona.

CAPITULO XXXVIII.

REGLAS, Y DOCUMENTOS que dió el Ministro á su hija espiritual, sacadas de los Santos Padres.



Uego que el Ministro , en el principio de su conversion huvo limpiado su conciencia con una confesion general , para dár principio á la vida espiritual formó en su imaginacion terminos , y circuitos , en los quales , por su espiritual guarda , se encerraba y detenia. La primera era su celda , Capilla , y Coro de la Iglesia , en cuyos terminos le parecia que estaba seguro. El otro era todo el circuito del Monasterio fuera de la portería. El tercero : era la misma puerta donde andaba con notables circunstancias , precision y miramiento. Si acaso salia de estos límites , se miraba como uno de los animales silvestres , fuera de su guarida , rodeado de los astutos cazadores que le buscaban para acabar con su vida , y deseaba valerse de la industria que los brutos , para librarse del peligro en que se veía.

2 Habia escogido un lugar secreto , y acomodado , como una Capilla , en que puso las Imagenes de su devocion. Habia hecho pintar á la Eterna Sabiduría , que mandaba los Cielos , y la tierra , sobre todo encarecimiento hermosa. Tenia su retrato , como de su dama , amiga y enamorada : quando la Obediencia le obligaba á ir á alguna parte , la llevaba consigo : sacabala de su pecho , regalabase con ella , mirandola como á objeto de su amor. En volviendo á la celda , la ponía sobre la ventana , y enfrente de la puerta de la celda : ultimamente la puso en la Capilla con las demás Imagenes , y adornó las paredes con sentencias que hizo escribir de los Santos Padres , que son las que mas despiertan y mueven el espiritu y devocion ; las quales son las que se siguen , por el orden que las mandó escribir.

3 El Abad Arsenio le preguntó á un Angel , ¿ qué haria para salvarse ? Y el Angel le respondió : Huye , calla , y ten quietud. (2) Y en vision le dijo esta sentencia , sacada de las Vidas de los

(2) Ex Vit. PP. lib. 5. pag. 429. num. 3. Collect. Heribert. Rosvveyd , edit. Lugdun. 1617.

los Padres. Fuente es de todos los bienes , y origen de la perfeccion el vivir juntos, y en una misma conformidad. El Abad Teodoro dijo : Mayor sabiduría es la pureza del corazon , que el estudio de las ciencias. ^(a) El Abad Moysés dice : Asientate en tu celda , calla , y ella te enseñará. ^(b) El Abad Juan dice : El hombre , en lo exterior , guarde silencio , y en lo interior , pureza. El mismo : El pez (dice) fuera del agua , y el Monge fuera de la celda , igualmente perecen. ^(c)

4 San Antonio Abad dice : Que el castigo del cuerpo , la devocion del alma , el retiro de las gentes , dán y conservan la castidad. ^(d) El mismo : No llesves vestidos , que ostentes vanidad : las primeras contiendas del Novicio en la virtud , serán crueles batallas contra los vicios. El Abad Pastor dijo : No te enogues aunque te quieran sacar el ojo derecho. ^(e) El Abad Isidro dice : Que el hombre ayraído, le desagrada á Dios, aunque haga milagros por otra parte. ^(f) Hipericio : Menos peca , dice , el que come carne en el tiempo de abstinencia , que el que quita la honra al proximo. ^(g)

5 El Abad Pior : Maldita cosa es , dice , murmurar los vicios ajenos , y disimular los propios. ^(h) Zacarías dijo : Que por la puerta del menosprecio , se ha de entrar en los Palacios de la perfeccion. ⁽ⁱ⁾ Nestor dice : Que haciendote antes jumento , alcanzarás la perfecta sabiduría. ^(k) El mismo : Como si estuvieses muerto , has de estar inmovil á las prosperidades y adversidades. ^(l) Elías Abad dice : Que lo pálido del rostro , la flaqueza del cuerpo , los pasos , y la conversacion humilde , son el mayor adorno de un Religioso. ^(m) San Hilarion dice : Que al caballo fogoso , y al cuerpo lascivo , se les quite la comida. ⁽ⁿ⁾ El mismo : En el vino está la muerte del alma. ^(o)

6 El Abad Pastor dice : Que no es Monge el que se queja , el que no templá su ira , el que no huye de las conversaciones , y el que no se desprecia á si mismo , venerando á los demás. ^(p) Casiano dice : Que de la manera que Christo se huvo en la Cruz , hemos de gobernar y componer nuestras acciones y costumbres;

es

(a) Casian. tom. 1. lib. 5. Instit. cap. 33. pag. 237. (b) Ex Vit. PP. lib. 3. pag. 394. num. 109. & lib. 5. pag. 430. num. 9. (c) Ibid. lib. 3. pag. 394. num. 109. (d) Ibid. lib. 5. pag. 437. num. 9. & lib. 7. pag. 515. num. 4. (e) Ibid. lib. 5. pag. 457. num. 47. (f) Ibid. pag. 454. num. 13. (g) Ibid. lib. 3. pag. 496. num. 134. (h) Ibid. lib. 5. pag. 452. num. 9. (i) Ibid. cap. 9. de Perfect. Patient. n. 2. (k) Ibid. lib. 5. pag. 475. num. 30. (l) Ibid. pag. 428. num. 8. (m) Ibid. lib. 7. pag. 506. n. 10. (n) Ibid. lib. 5. pag. 434. num. 46. (o) Ibid. pag. 435. num. 53. (p) Ibid. pag. 457. num. 54.

es decir, que hemos de vivir crucificados. ^(a) El Abad San Antonio escribió aun Monge: Que si él no cuidaba de su salud, ni Antonio, ni Dios le podían sanar. ^(b) El Abad Juan dice: Nunca obedecí á mi gusto, nunca enseñé con palabras lo que antes no huviesse hecho con obras. ^(c)

7 Al Abad Arsenio rogó una muger que se acordase de de ella en sus oraciones: Antes, dijo él, no pido á Dios otra cosa sino que te borre de mi memoria. ^(d) Un Anacoreta viejo dijo: La candidéz de las palabras sin la pureza de las obras, tanta vanidad es, como la del árbol cargado de ojas, y sin algun fruto. ^(e) El mismo decia: Si en tu celda no puedes ocuparte en otra cosa, guarda sus paredes en amor de Dios; porque el que anda mucho en el mundo á cada paso tropieza, y sino cae, es milagro. ^(f) El mismo: Vivir casto es honra en el mundo, y provecho en el Cielo. ^(g)

8 Apolonio Abad dice: Que en los principios se ha de quebrar la cabeza á la serpiente, ó vencerá la serpiente. ^(h) Decia el Abad Agaton: Tres años llevé una china en la boca para enseñarme á callar. ⁽ⁱ⁾ Arsenio Abad: Muchas veces, decia, me pesó haber hablado, y ninguna haber callado. ^(k) Un viejo preguntado de un mozo, qué tiempo debia callar? Respondió: Todo el que no fueres preguntado. ^(l) Santa Syncletica decia: Quando estás enfermo, alegrate, que entonces se acuerda Dios de ti, y no echas la culpa á los ayunos, que tambien los que no ayunan enferman, y si el cuerpo padece tentaciones, alegrate, porque por ellas puedes llegar á ser otro San Pablo. ^(m)

9 Nesteron solia decir: No me ha visto el Sol comer. ⁽ⁿ⁾ El Abad Juan decia: No me ha visto el Sol ayrado. ^(o) Antonio el Grande decia: La discrecion es la mayor de todas las virtudes; porque las gobierna dá el medio en ellas huyendo de los extremos que siempre son viciosos. ^(p) San Panufio: ¿Qué te importa comenzar, dice, sino perfeccionas el fin con la perseverancia? ^(q) El Abad Moysés: Todo lo que daña la pureza del alma, dice, se ha de huir por mas agradable y bueno que parezca. ^(r) Juan Cas-

lia-

^(a) Casian. tom. 1, lib. 4. Instit. cap. 34. ^(b) Ex Vit. PP. lib. 5. pag. 453. num. 3. ^(c) Ibid. pag. 428. n. 10. ^(d) Ibid. lib. 3. pag. 390. n. 65. ^(e) Ibid. lib. 5. pag. 460. n. 84. ^(f) Ibid. pag. 448. n. 37. ^(g) Ibid. pag. 434. n. 42. ^(h) Ibid. lib. 8. pag. 567. col. 2. init. ⁽ⁱ⁾ Ibid. lib. 5. pag. 432. n. 7. ^(k) Ibid. pag. 472. n. 9. ^(l) Ibid. lib. 7. pag. 516. n. 1. ^(m) Ibid. lib. 5. pag. 456. n. 16. ⁽ⁿ⁾ Ibid. pag. 433. n. 24. & Casian. tom. 1. instit. cap. 27. ^(o) Ibidem. ^(p) Casian. tom. 2. Collat. 2. cap. 2. ^(q) Idem ibid. Collat. 3. cap. 3. ^(r) Idem ibid. Collat. 1. cap. 7.

fiano dice : El blanco de la perfeccion , es unirse el alma con todas sus fuerzas con la Santísima Humanidad de Christo nuestro Redentor. (a)

CAPITULO XXXIX.

PROSIGUE LA MATERIA DEL PASADO.



Estas sentencias de los Santos Padres envió el Ministro á su hija espiritual, con intencion de que se aprovechase de ellas, y las egecutase en el camino de la perfeccion. Entendiólo la virtuosa doncella , y comenzó á mortificar su cuerpo con asperísimas disciplinas , duros silicios , agudos clavos , rigurosos ayunos , y otros exquisitos tormentos. Supolo el Ministro , y escribióle diciendo : Pues es así , hija mia , que por mi consejo continuas la vida espiritual , que tu me pediste que te señalase, quiero advertirte , que es menester que temples esse rigor de vida , essa aspereza de mortificaciones ; porque á la debilidad de tu persona , á la delicadeza de tu sexo es incomportable.

2 No dijo Christo , tomad mi Cruz en vuestros hombros, sino *tome cada uno su cruz*. (b) No debes tu, flaca y debilitada, imitar la severidad rigurosa de los Padres antiguos , ni aquellos formidables egercicios de los Principes de la vida espiritual , que muchos de ellos son para admirados ; pero no para imitados. Conviene escoger de ellos los que mas digan con tu flaqueza , y debilidad , para que en ti mueran los vicios , y para que no mueras tu.

3 Descando ella saber , por qué el Ministro continuaba sus formidables penitencias , quando á ella la moderaba las suyas, la respondió , diciendo : Escrito está en las Vidas de los Santos Padres antiguos , que algunos de ellos hacian tan aspera y rigurosa vida , que su fiereza parecia intolerable , tal que en estos tiempos pareciera inhumana , no egecutada , sino solo mirada ; pero es menester advertir , que el fervoroso amor , y su valentía , junto todo con la virtud del Señor , padece infinito por él , y se queda muy entera. A los que aman á Dios , los imposibles se les ha-

cen

(a) Ex Casian. tom. 1. collat. 19. cap. 2. (b) *Tolle crucem tuam*. Matth. 16. v. 24.

cen muy posibles en su Magestad, como lo decia aquel Rey amante : *Con mi Dios penetraré una muralla.* (a)

4 Tambien te advierto, que en las mismas Vidas de los Santos hay muchos, que no padecieron estos rigores y asperezas de vida, y sin embargo anhelaban á la perfeccion, y la conseguian, porque Dios es maravilloso en sus Santos, (b) y tiene varios y diversos caminos por donde los lleva, y en ellos es glorificado. Y porque no todos tenemos un sujeto, ni un natural, y lo que á unos es salud, es muerte á otros, no quiere que todos sigan el camino del rigor; y no se ha de pensar que los que por ahí no caminan, ván errados, ni tampoco se ha de pensar, que los que se afligen mucho con asperezas, no ván seguros: cada uno tenga cuidado de sí, atento solo á lo que Dios le pide, que es hacer su santa voluntad, y dejar á los demás.

5 Y es cierto, que es mejor seguir un moderado rigor de vida, que un sobrado y excesivo; porque acaece á veces, que descontenta la naturaleza con tan sobrados castigos, afloja, y dá en relajada. Aunque muchos de los Santos Padres, con el ardor de la virtud, excedieron en el rigor, ahora solo le han de usar los que de su natural son inclinados al regalo, á la delicia, y á huír el trabajo, que esos solo el mucho rigor les doma y sujeta. Pero para ti, hija, y tus semejantes; que teneis mortificado el apetito sensitivo, y sujeta la carne á la razon, no es necesario esse duro rigor. Tiene Dios diferentes cruces con que castiga y prueba á sus amigos, y recelo que quiere poner en tus hombros otra menos molesta y pesada.

6 Poco despues enfermó la doncella con tan excesivos dolores y fatigas, que la pusieron en termino de morir, y le escribió al Ministro, que le habia sucedido lo que él le habia pronosticado, y él la respondió de esta suerte: No solamente por mi, hija carissima, puso Dios en ti sus aflicciones, sino que tambien me afligió á mi, en ti principalmente; porque no hallo persona que con tan sencilla lealtad, tanta discrecion y diligencia me ayude á continuar los trabajos en que tu me ayudabas antes de tu enfermedad. Por esso rogó á Dios el Ministro que si gustaba te volviesse la salud, pero porque no le oyó tan presto, con una amigable indignacion se enojó con él, y dijo que no escribiria mas

Tom. VIII.

SS

de

(a) *In Deo meo transgrediar murum.* Psalm. 17. v. 30. (b) Psalm. 67. v. 36.

de sus cosas, y que le dejaria de rezar la oracion, que todas las semanas le rezaba.

7 Enojado así, se sentó en su Capilla como acostumbraba, y enagenado de todos sus sentidos vió gran numero de Angeles, que entraban en su celda para consolarle, y cantarle algun celestial motete, porque sabian el desconuelo y tristeza que tenia; y preguntandole ellos la causa de su pena y suspension, y por qué no cantaba con ellos? Les dijo el enojo que tenia con su Dios y Señor, porque no oía sus súplicas, y humildes ruegos en la intercesion de su hija Isabél, cuya salud le habia pedido tan afectuosamente. Rogaronle que se quietasse y cantasse, y que se desenojasse, porque Dios queria acrisolar la virtud de Isabél con las enfermedades que la enviaba, y darle tormento en esta vida, que redundasse en mayor gloria en la otra. Esto supuesto, hija, padeced con gusto os ruego, y recibid estas penas y tormentos como celestial favor de la providencia de aquel Señor, cuyo amor os labra corona de eternidad por medio de estas vuestras temporales dolencias.

CAPITULO XL.

A RUEGOS DE SU HIJA LE DA CUENTA de algunas devociones suyas de mozo.



Abiendo ido una vez el Ministro á visitar á su devota hija Isabél, que estaba acosada como se ha dicho de enfermedades y dolores, ella le rogó que le digesse algunas de sus devociones, y de los sucesos de su vida, no de los muy terribles y penosos, sino de aquellos que mas encendiesen su corazon en el amor de su Dios y Señor. Por consolarla y animarla condescendió el Ministro con ella, y dióle cuenta de algunas cosas, y comenzó, diciendo: Quando yo era mozo, tenia el natural vivo y fogoso, sangrabanme muchas veces, y recien sangrado me iba ante un devoto Crucifijo, y estendiendo el brazo sangrado con ardientes suspiros decia: ¡ O amigo y Señor, el mayor de mis amigos, dulcísimo Señor Jesus! reparad, Señor, en la costumbre tan recibida, que entre nosotros se usa de visitar al enfermo amigo el que está bueno luego que le han sangrado, para que con el amor

amor de las dos voluntades , restaure la sangre , y cobre aliento el enfermo. Tu sabes , Señor mio , que no tengo yo otro mayor amigo que á ti ; por esto á ti me llevo , para suplicarte que bendigas esta llaga , y crie buena sangre en mi persona.

2 En el mismo tiempo habiendose hecho la barba , y quedandole el rostro como una rosa , se iba á su Señor , y le decia: Suavísimo Señor. Jesus mio , si mis mejillas vertiessen la hermosura de todas las flores , la frescura y colores de las mas vistosas plantas que produce la naturaleza , á ti sacrificaría esta hermosura tu humilde siervo ; y aunque veo que reparas mas en la hermosura del corazon , que en la belleza del cuerpo , con todo esso es indicio del amor de aquel el ofrecimiento de este.

3 Quando se vestia de nuevos habitos , iba al lugar de la oracion , y daba gracias á su Dios , por cuyo beneficio se vestia , y le rogaba humilde , se envegeciesen en su santo servicio aquellos habitos. Quando llegaba la primavera , aun siendo muy mozo , en vistiendose los campos de vistosas flores , se abstenia de cogerlas , hasta haber tejido una guirnalda , cuya primera flor ponía en nombre de la Virgen Santísima , y toda ella la dedicaba á su especial amiga , la Eterna Sabiduría. Cogía las flores diciendo mil amorosos conceptos : llevabalas á su celda , tegía la corona , y entrando en el Coro de la Iglesia , ó en la Capilla de la Virgen , arrodillado ante su Imagen , ponía en su divina Cabeza la guirnalda , como á la Reyna y Señora de las flores , y la decía que recibiese aquel pequeño dón aunque ofrecido por mano de tan indigno esclavillo suyo.

4 Haciendo un año este su obsequio , le pareció en vision , que se abrian los Cielos , y veía innumerables Angeles vestidos de resplandor , y blancura , que volaban por los ayres , y cantaban celestiales motetes á la Virgen Santísima con tan dulce melodía , que se enterneció su alma , y sus ojos se bañaron en devotas y tiernas lágrimas : lo que los músicos Celestiales cantaban , era una cancion semejante á la que en la sequencia de la Misa de Todos Santos canta la Iglesia , que comienza: *Illic Regina Virginum transcendens culmen Ordinum*. Que quiere decir : Allí la Reyna de las Virgenes pisaba la cumbre de las Gerarquias. Oyendolos comenzó él á cantar tambien con ellos , y sacó de aquella vision su alma singular devocion y deleyte , y mucha parte de conocimiento de la Gloria Celestial y Divina que él tanto deseaba.

5 En otro tiempo tegiendo otra guirnalda como solia á la Virgen Santísima , en los principios de Mayo , la misma mañana que ofreció la corona , reposando de la fatiga de una jornada , y pidiendo licencia á la Virgen para no saludarla entonces como acostumbraba , quando yá era hora de levantarse , le pareció que estaba en un celestial Coro , en donde en alabanza de la Virgen cantaban el cántico de *Magnificat*. Acabóse el cántico , y la Virgen Santísima se llegó al Ministro , y le mandó , que entonasé aquel motete , que empieza : *O vernalis rosula*. Entonóle , y luego aquella Capilla de Espiritus Sacerdotes prosiguió , con tanta suavidad , y dulce melodía , que no hay lengua , ni palabras que la puedan explicar , y no pudiendo comportar su flaca naturaleza tanto exceso de gusto y contento , volvió en sí.

6 Otro dia despues de la Assuncion , se le permitió el vér prodigiosas cosas de la Patria Celestial , y al entrar en sus puertas , en cuyos Alcazares no entraban los indignos , deseando entrar el Ministro , le asió fuertemente un bello mozo , y le detuvo , y dijo : No entendais , hermano , que os es lícito entrar de estos umbrales adentro : deteneos aqui , que estais obligado con tal deuda y culpa , que con ella no podeis oír tan divinas musicas. Dicho esto , por una senda aspera , y torcida le llevó á una cueba horrenda , abismo de tinieblas : queria andar el Ministro , y no podia , de la manera que si estuviera en un profundo calabozo aprisionado : afligióse miserablemente , gemia y suspiraba , significando como podia su desdichada fortuna.

7 Volvió poco despues el mancebo , que alli le habia dejado , y preguntóle , que cómo se hallaba ? Respondió , que lo peor que se podia imaginar. Entonces le dijo el Joven : Sabrás , que la Emperatriz de los Cielos te ha mandado poner aqui por cierta culpa causa de esta tu prision y cautividad. ¡ Ay triste de mi , dijo el Ministro ! yo contra la Virgen mi Señora ? Respondió el mancebo : Enfadase mucho nuestra Reyna de que en sus solemnidades y fiestas hayas de predicar forzado , y decir sus alabanzas obligado de la Obediencia , y que ayer dia de su Assuncion , no quisiste , aun mandandotelo tus Superiores , predicar de la Virgen.

8 A esto respondió el Ministro : Yo , mi Señor , tengo en tanta estimacion y aprecio el ser relator de sus innumerables virtudes y excelencias , que conociendo mi indignidad , y falta de ta-
len-

lento , dejó esse oficio á otros Religiosos menos indignos , y mas doctos ; y assi el conocimiento de mi incapacidad , y su grandeza engendran en mi recelo , temores y encogimiento , por lo qual me retiro y acorbardo. Sin embargo (dijo el Joven) se huelga nuestra Reyna y Señora , de que tu prediques sus benditas alabanzas , y no debes escusarte.

9 Oyendo esto el Ministro , bañado en lágrimas , rogó al hermoso egecutor de su castigo , que le reconciliasse con su Señora , para que le volviesse á su amor y gracia , que él ofrecia no cometer mas aquella culpa. Sonriose el Joven , y animandole blandamente , le sacó de aquellos lobregos y oscuros calabozos , y le dijo : Conocido he en el alegre rostro de la Virgen Santísima , que se ha desenojado , que te ama como Madre , amala tu como buen y fiel siervo , y hijo suyo.

10 Tenia costumbre por este tiempo , siempre que iba y venia á su celda , pasando por el Coro , de saludar al Santísimo Sacramento , haciendo este discurso : Si tienes un amigo del alma en el camino mismo de tu casa , ¿ no es razon que le veas y saludes de paso ? Pues tambien lo es , que saludes á tu amigo y Señor. En una ocasion le pidió al Señor , que hiciesse con él las Carnestolendas , porque con hombre humano no queria tenerlas. Con este deseo y pensamiento , se trasportó extaticamente , y en vision se le apareció Jesu Christo entrando en su celda , en el aspecto y forma que quando su Magestad tenia treinta años , y le dijo , que venia á tener con él unas santas Carnestolendas.

11 Tomó su Magestad un vaso lleno de vino en sus manos , y lo ofrecian á tres que estaban á la mesa , á uno primero , y luego á otro ; el primero bebió , y cayó desfallecido , el otro bebió , y titubeó , el tercero no sintió ningun movimiento. El Ministro quisiera saber , qué era aquello , y el Señor le dijo , que aquella era la diferencia , que hay entre el que comienza en la virtud , el que prosigue , y el que ya es perfecto ; y de la manera que se porta la afluencia divina con ellos. Estas , y otras cosas dijo el Ministro á su enferma , y puso fin á la platica ; pero la virtuosa doncella tomólo todo muy bien de memoria , y ido el Ministro lo escribió todo con gran fidelidad , y verdad , y luego metió los traslados en una pobre arquilla que tenia en su celda.

12 Sucedió , que pocos dias despues se llegó una compañera á la virtuosa enferma Isábel , y la dijo : ¿ Dime , hermana , qué

tienes encerrado en esta tu pobre arca? porque te hago saber, que esta noche vi en sueños un Niño Celestial, que sentado en ella tenia un musico instrumento en sus bellísimas manos, con que cantaba tan dulces canciones, que enamoraba el alma, abrafaba el corazon, y arrebatava los sentidos. Ruegote, hermana, que nos muestres lo que aqui tienes encerrado, para que todas gocemos de tanto bien. Calló la doncella, y no dijo entonces nada, porque esse orden tenia del Ministro.

CAPITULO XLI.

VARIAS CONVERSIONES DE PECADORES que hizo, y cómo consolaba los afligidos.



Asó algun tiempo en que el Ministro dejó de escribir á su hija espiritual Isábel, y ella para obligarle á que la enviasse á decir algunas cosas que consolassen su afligido corazon, le escribió estas palabras: Al que padece trabajos, le es consuelo oír á quien los ha padecido: el hombre afligido se esfuerza en su afliccion quando vé á su vecino afligido, y mucho mas si vé que salió de su ahogo con felicidad y vitoria. A esta carta respondió el Ministro de esta suerte. Para que lleves tus trabajos con moderacion y paciencia, diré de ellos algunas cosas en alabanza de Dios.

2 Yo conocí un hombre (era él, que luego se declarará) á quien por permission divina le sucedieron crueles aflicciones, que apuraron su honra, y amancillaron su fama. Tenia él por blanco en su intencion, y voluntad amar á Dios principalmente, é introducir este amor en los corazones de los hombres, apartandolos de torpezas y liviandades, y todo genero de pecados. Esto lo consiguió en personas de varios sexos, y edades, y estados. Vía el Demonio que le robaba su hacienda, y se la restituía al Señor legitimo, propietario y natural: llevabalo con infernal impaciencia, y apareciendose colerico á algunos Varones piadosos amenazaba al Ministro, y con espantosos amagos decia, que habia de vengar su ofensa.

3 A este tiempo llegó el amenazado y perseguido á cierto Monasterio, que era de tal instituto, que vivian en él Religiosos

Religiosas juntamente : alli dos de sexo diferente , se juntaron en correspondencia , y amor ardiente , y el Demonio les habia paliado , y pintado su amor con tales colores , que se persuadian á que aquella voluntad , no solo les era permitida , sino divinamente inspirada. Preguntaron al Ministro , ¿ si se podia continuar aquella correspondencia con voluntad de Dios ? Respondió , que no , y que lo contrario era opinion depravada contra los divinos preceptos ; y así hizo que se apartassen de aquella comunicacion , y viviessem despues pura , casta y honestamente.

4 Mientras estas cosas sucedian , una santa Doncella que se llamaba Ana , de quien he hablado , vió en éxtasis una muchedumbre de Demonios , que estaban en la presencia del Ministro , dando terribles voces , y alaridos , y diciendo : ¡ O maldito Frayle ! Venid , venid , atropellemosle , y muera. Entretanto multiplicaban maldiciones , é injurias contra él ; porque por sus consejos los habia despojado de la tiranía de un lugar tan agradable como el que tenian ; y con feroces muestras y horrendos rostros juraban , que habian de conspirar contra él , ponerle lazos , y asechanzas hasta vengarse de él , y destruirle ; y aunque en su persona y bienes no le podian ofender , pero que en su credito , honra y fama se satisfarian de suerte , que ellos quedassen vengados , y él para siempre afrentado , y destruído en la opinion de la mayor parte del vulgo.

5 La doncella Ana espantada con tal vision , pidió á la Virgen Santísima , que ayudasse á aquel Ministro suyo en tan evidente peligro : á quien la Madre de misericordia , llena de benignidad , la dijo : No pueden , hija , hacerle daño ninguno sin permission de mi Hijo , y quanto él permitiere , será para mayor provecho suyo ; y así le puedes decir , que tenga muy buen animo. Así lo dijo ella al Ministro , y recelando él tan furiosa conspiracion , y temiendo tantas legiones de enemigos conspirados contra él , se subió como acostumbraba á lo alto de un monte , en cuya cumbre estaba una Hermita dedicada á todos los Angeles ; y dando al rededor nueve vueltas , como acostumbraba , rezando sus devociones á los nueve Coros de los Angeles , imploró su auxilio y socorro contra todos sus enemigos.

6 Al amanecer vió en vision un campo lleno de amena y agradable frescura , poblado de éjercitos de Angeles y Serafines , que le ofrecian su favor , consolándole y animándole con estas

palabras : El Señor es contigo , y no te desampará en tus angustias y peligros : no dejes la inclinacion que tienes de procurar la conversion de los pecadores. Animate , que se sirve Dios mucho de la reduccion á su servicio de los que andan fuera de él.

7 Con estos favores proseguia el Ministro el egercicio de la predicacion , procurando por todos los medios y caminos imaginables sacar del poder del Demonio las almas , que con sus sugestiones tiranicamente habia sacado del aprisco divino. Entre otras redujo á un terrible hombre , que no se habia confesado en diez y ocho años. A este redujo con amorosas palabras y blandas razones : ganóle , y hizole confesar con tanta contricion , dolor y confusion , como manifestaron muchas lágrimas , que derramó á los pies del Ministro , que tambien lloró de gozo de la conversion de aquel hombre , el qual murió dentro de pocos dias con hartas muestras de que se habia salvado.

8 En otra ocasion predicó á doce mugeres de mala , torpe y deshonesto vida : todas se convirtieron , las diez perseveraron arrepentidas , y penitentes , las dos miserablemente se volvieron á su infame y detestable vida viciosa , y ultimamente el Demonio con sus baterias derribó á las otras ocho , de suerte , que de las doce , solas dos perseveraron en la penitencia. Huvo en aquella region algunas personas de todos estados , que miserablemente cayeron en varios pecados : no tenian copia de Confesores , causa de estar en sus vicios con grandes remordimientos de sus conciencias , que les apretaban mucho con el temor de su eterna condenacion ; pero la verguenza de manifestar sus flaquezas á quien les conocia , les llegó á tanta desesperacion , que habian resuelto á morir antes que confesarse con quien les conociese.

9 Llegó el Ministro á aquella tierra , y entendiendo de él , que era muy blando y piadoso , y que con gran apacibilidad consolaba á los afligidos , alentandose con gran confianza se fueron á sus pies , y confesaron enteramente sus culpas , y la tentacion diabolica en que habian incurrido de no confesarlas por verguenza : viólas afligidas , lloró con ellas , consolólas , ayudólas , y sacólas del miserable estado de la culpa , y las puso en el de la salvacion no con poco detrimento de su honra y fama , que las lenguas maldicientes se volvian contra él , pero todo lo despreciaba por ganarle almas á Dios.

10 Entre otras habia una muger principal , que sentia infini-

nito haber incurrido en gravísimos pecados. A esta se apareció la Reyna de los Angeles, y la mandó que fuese á su Capellan, señalándola al Ministro, para que la curasse y consolasse. Respondióla ella, que no lo conocia. Entonces la Madre de las misericordias la dijo: Mirale aqui debajo de mi manto, donde le amparo y guardo, repara en su rostro, y le conocerás, que este es el que consuela y alivia los afligidos, y te consolará tambien á ti. Búscóle, y conoció que era el que habia visto en la vision dicha; rogóle que le fuese propicio, confesó sus culpas con gran dolor, él la consoló, y ayudó á que recuperasse el credito que andaba en opiniones, que es una de las miserias.

CAPITULO XLII.

*LEVANTANLE UN FALSO
testimonio, lastimándole la honra, castiga el Señor á
los que le infamaron.*



En esta suerte ayudó el Ministro á muchos pecadores, con que le vinieron á llamar Restaurador de las almas, y con grandísimos pesares y molestias, cuyos amagos vió claramente en una vision, que fue de esta manera. Llegó un dia á una posada, y al amanecer del dia siguiente, vió en vision que le llevaban á un Lugar adonde se habia de decir Misa, y ser él á quien tocaba decir. Los que la oficiaban comenzaron á cantar el introito del comun de los Martires, que dice: *Multæ tribulationes justorum.*

2 Oía él de mala gana, porque deseaba decir de otro oficio, y dijo á la Capilla: ¿Qué nos estais martirizando con vuestros martirios, que porfiais en cantar de Martires, pues no celebramos fiesta de ninguno de ellos? Pero ellos, mirándole y señalándole, decian: Tambien tiene Dios sus Martires, prevente tú, y comienza á cantar. Volvia y revolvía las hojas del Misal buscando algun oficio de los Confesores, porque le angustiaban tantos Martires; pero por mas que revolvió el Misal, no halló sino introitos de Santos Martires.

3 Entonces viendo que no lo podia escusar, entonó la Misa de Martires con triste y dolorosa voz, y volviéndose de alli á poco á los musicos, les dijo: No sé como cantais esto: ¿quanto

mejor fuera cantar *Gaudeamus*, de cosas alegres y de gusto, que de Martires, materia funesta y triste? Pero ellos le respondieron: Ignoras, amigo, lo que hacemos: preceda este canto triste y doloroso de los Martires, que luego se seguirá el *Gaudeamus* festivo y triunfante. Volvió en sí, y ponderando lo que habia visto, tembló su corazon, y dijo á su Dios: ¡O piadosísimo Jesus! ¿otra vez quereis que vuelva á ser atormentado? Y como cansado del camino se sentasse, viendole su compañero melancolico, triste y pensativo, le dijo: ¿Qué teneis, Padre mio? qué tristeza es esta que os aflige? Le respondió: Ea, hermano, la Misa de los Martires tengo de cantar, significando quan cruelmente habia de ser atormentado; pero ni lo entendió el Religioso, ni él le quiso decir mas.

4 A la tarde poco antes de llegar al lugar cerca del Nacimiento de Christo, en lo mas escuro de la noche, y quando mas lobrega estiendo su negro manto sobre los mortales, comenzó, como le solia suceder, á padecer tan duras aflicciones en su animo, que tuvo por cierto que el corazon se le arrancaba: tanto excedian estos amagos de mayores penas á otros, que en otras ocasiones tuvo; y se le agravaban tanto estas angustias, que borraban de su imaginacion quantos consuelos puede haber en honra, en comodidad, y en qualquiera cosa apetecible de esta vida: todo era anuncios de penas, de dolores y trabajos.

5 Entre otros que deseó reducir al camino de la salvacion, se llegó á él una astuta muger, en sus palabras honesta, deshonestas en sus obras: tenia razones tan melifluas y justificadas y cautelosas, que mucho tiempo vendaron los ojos al Ministro, para que no conociese, y viese la torpeza que ocultaba aquella engañosa superficie. Trató esta muger deshonestamente con un hombre; y no contenta con este pecado, queria echar la culpa á otro inocente, y decir que de él habia concebido y parido.

6 No la apartó de sí el Ministro, aunque supo todo esto; antes bien la oía de confesion, y la buscaba y daba lo que habia menester para su sustento, mucho mas copiosa y abundantemente. Pasó el tiempo continuando su caridad, y perseverando ella en su maldad: advirtieronlo algunos, supolo él, pero calló por no hacer público lo que aun no lo era; pero nególa en castigo los alimentos que la daba. Luego que se vió la mala muger privada de aquel socorro, colerica y desatinada, le envió á decir que con-

tinuasse en enviarle sus alimentos , porque sino publicaria por vengarse , que aquel niño , que habia concebido de un hombre seglar , era suyo , y lo publicaria con tanta asseveracion , que todos lo creyesen , y él quedasse con todos infamado.

7 Oyó el Ministro la alevosa amenaza , y atónito como el caso requería , hizo entre sí este discurso : Las angustias me cercan de fuerte , que no dejan resquicio por donde pueda entrar algun alivio : si ayudo y socorro á esta desventurada muger , coopero en su pecado ; sino la acudo , se infama mi credito , y el de mi Religion : ¿ qué haré que no hallo vado en este golfo de dificultades ? Lidiando con estas tan terribles congojas , se resolvió á esperar hasta donde llegaria la divina permission á la malicia del Demonio. Ultimamente se resolvió á apartar de sí tan mala muger , aunque por ahí perdieffe la honra , el credito y la buena opinion. Hizólo así , y la muger lo sintió con tanto estremo , que loca y ciega entre los Religiosos y seglares comenzó á divulgar , que habia concebido y parido de aquel Religioso.

8 Era muy creída y estimada la virtud del Ministro , y tanto quanto era mas creída , tanto mayor fue el escandalo y el alboroto que causó caso tan inopinado. Saetas eran estas que penetraban lo mas vivo de su lastimado corazon , pasaba los dias y las noches como se deja entender , huyó de sus ojos el sueño ; y si tal vez se rendia á las fatigas , sobrefaltos y temores , le despertaban al punto. Entre tantos ahogos , hechos fuentes de lágrimas sus ojos , vuelto á su Dios y Señor , le dijo : Yá , Señor , estamos en el mas duro punto , yá llegó la hora amarga , con tan fuertes anuncios prevenida , con tan duros avisos señalada , con tan repetidas prevenciones prevenida. ¿ Quanto mejor fuera haber muerto , que llegar á vér tan calamitosa desventura ? Piadosísimo Jesus , ¿ Vos no sabeis como yo he procurado honrar y ensalzar vuestro Santísimo Nombre ; pues cómo dejais que se ultrage tanto el mio ? Queja es esta , Señor , razonable : ¿ por mi se ha de infamar mi Religion ? O caso terrible ! O mortal pena !

9 Los piadosos , en cuyo concepto fui virtuoso , con que me alentaba á ganaros almas , por hipocrita y engañador me despreciarán ; y así seré reputado por mentiroso engañador. Estas y otras quejas daba á su Señor en lances tan apretados y amargos ; y tanto cavó en su imaginacion la ponderacion de tan feo testimonio , que llegó á quitarle el valor y fuerzas naturales. Estando

así lamentando sus desdichas, llegó á él una muger condolidada al parecer de sus trabajos, y le dijo: ¿Por qué, Señor, te afliges tanto? Yo haré de manera, si tomas mi parecer, que restaures la pérdida de tu honra, y restaures tu opinion: animate, pues, no te ahogues. Oyóla con agrado, y dijole: ¿Cómo lo harás? Cómo podrás sacarme de tantas penas? Respondióle diciendo: Tomaré el niño, y cubierto con disimulo le llevaré donde le pueda enterrar vivo, ó clavándole una aguda aguja le quitaré la vida. Muerto el niño, morirá la murmuracion y escandalo que de él resulta.

10 Indignado el Ministro de tan barbaro consejo: ¡ó la mas cruel de las mugeres! dijo. O la mas fiera, é irracional de las hembras! ¿y á aquel tierno inocente habias de matar? Tu á aquel Angel sepultarle vivo? libreme Dios de que con mi consentimiento se cometa tan bruta y enorme maldad: no hay para mi mayor mal que la pérdida de mi honra y fama; pero si de la muerte del niño dependiese el perderla, ó conservarla en todo el Reyno, la sacrificaría á mi Dios, antes que permitir que se derramasse una gota de sangre suya.

11 Replicó la muger. ¿Pues no es este tu hijo, qué se te dá á ti que perezca? Y sacando un afilado cuchillo: Deja, dijo, que le lleve donde tu no le veas, y segaré su garganta, y pasaré su corazon, para que con su muerte tengas la paz que desees. A esto dijo: Calla muger atrevida: ¿de qualquiera que este niño sea, no es cierto ser formado á la imagen y semejanza de Dios, (a) redimido con la sacrosanta Sangre de su Hijo? qué razon habrá para que la suya se derrame? A esto, colerica la inhumana muger, dijo: Si no vienes en que muera, permite por lo menos que le pongamos en el Templo con los demás expósitos, porque si no, te ha de costar mucho su alimento y crianza.

12 En Dios confio, dijo el Ministro, que el que á mi solo me provee lo que he menester para mi sustento, nos proveerá al niño, y mi de lo que huvieremos menester. Anda, pues, trahe-mele, que le quiero vér. Trujole, tomóle el Ministro en los brazos, y riyósele el niño, y gimiendo él, dijo: ¿A este alegre y hermosísimo niño habia de dejar matar? Nunca tal suceda, ni Dios lo permita; y mirando al inocente, le dijo: ¡Há pobre infan-

(a) Genes. 1. v. 27. & 9. v. 6.

fante miserable y huérfano ! pues quien te engendró no te quiere conocer , y tu cruel madre te arroja de sí , como pudiera , si fueras un vil animalejo.

13 Por Divina permission se ha dispuesto , que sea yo tu padre : harélo voluntario , y te recibiré como precioso dón de las manos de Dios. Y tu , dulcísimo niño , crecerás en mis brazos , pues aunque sin palabras , con tus risueños ojos muestras tal alegría : yo contemplo tu persona con afligido corazón , y te recibo con piadosos brazos : rieguen tus tiernas mejillas mis abundantes lágrimas , y el niño al punto comenzó á llorar. Viendolo el Ministro , le juntó á su pecho , y le dijo : Calla , dulcísimo hijo , que no solo no te he de matar por no ser mio , sino que miraré mil veces por tu causa , y en ningun caso te afligiré , que eres criatura de Dios , y hijo ya mio , y mientras la divina providencia me proveyere , partiré contigo de un bocado la mitad en alabanza suya , y padeceré quanto por tu causa se ofreciere.

14 Oyendo estas piadosas voces la cruel muger , que le quiso matar , comenzó á llorar con tantos gemidos , compungida ya de su pecado , que la hubo de consolar el Ministro , y mandarla que callasse , porque no se publicasse mas el caso. Despues la volvió el niño , y bendiciendole , le dijo : Bendigate Dios , y los Angeles te guarden y defiendan de todo mal , y la mandó , que á su costa le criasse con todo regalo. Perseveraba la detestable madre en infamar al Ministro con mas veras y disolucion en las ocasiones y con las personas con quien mas podia dañarle ; tanto , que algunos hombres honrados , que sabían la verdad del caso , compadecidos del calumniado , deseaban que Dios tomasse por su cuenta la venganza.

15 Llegóse en cierta ocasion al Ministro un deudo suyo , y muy ayrado , aunque compadecido , le dijo estas palabras : ¡ Ay de la sacrilega muger , que te ha infamado ! tengote de vengar sin falta : pienso esconderme al fin de la larga puente del rio , y quando ella pase por alli , la tengo de echar en las aguas , para que ahogada pague su crueldad , y el testimonio infame que te ha levantado. A esta propuesta respondió el Ministro : No hagas tal , amigo , libreme Dios de que por mi causa perezca persona alguna. Bien sabe su Magestad , que penetra los mas ocultos secretos , que injustamente se me ha prohibado este niño ; y así , esta causa la tengo puesta en sus divinas manos , para que él la juz-

juzgue como mas convenga á su servicio ; y aunque yo sin peligro de mi alma pudiera matarla , no lo hiciera por honra y respeto de muchas castas y honradas mugeres. A esto , indignado , le dijo el pariente : Para mi , Padre , poco me importa matar hombre , ó muger , si me ha ofendido. Esta es una barbara y fiera crueldad , dijo el Ministro : Dejame á mi padecer todos los trabajos que mi Señor me envia , que esto es lo que me importa.

16 Crecia su afliccion , y oprimido de ella descaba algun poco de alivio , y para conseguirle se fue á dos amigos , creyendo hallar en ellos descanso y consuelo. Eran los amigos á lo del mundo , buenos en el tiempo de la felicidad y buena fortuna ; pero malos en la adversidad , achaque comun de la flaqueza humana ; y bien se vió , pues quando esperaba hallar consuelo en aquellos dos amigos , ellos y otros dos que se les juntaron , le dieron una durísima reprehension , y el uno de ellos le recibió áspero , enojado , y volviendole el rostro , entre otras ásperas razones , le dijo , que se apartasse de su amistad y comunicacion , que se avergonzaba de tenerle por amigo.

17 Sintió vivísimamente estas injuriosas palabras , á que respondió con gran dolor : ¡ Há , hermano mio , si hubiera Dios permitido que tu huvieras caído en el cieno en que yo estoy , con que amor te ayudára yo á salir de él ! y tu , no contento con verme en él , me quieres pisar y acabar de ahogar. De esto me quejo , no á ti que eres hombre al fin , sino á mi piadosísimo Jesus. Mandóle callar , y entre otros pesares le dijo : Perdido estás del todo , y rematado , no solo tus sermones , mas tus cartapacios te han de prohibir. Oyendo esto , alzando al Cielo la voz , dijo con mucha mansedumbre : Confio en Dios Omnipotente , que mis libros y escritos en algunas ocasiones han de ser aun mas agradables y bien vistos , que hasta aqui. Este fue el consuelo y alivio que halló entre sus compañeros y amigos.

CAPITULO XLIII.

PROSIGUE LA MATERIA
del capítulo pasado.

En el mismo Lugar , hasta entonces , algunos piadosos devotos suyos le provehían de lo necesario bastantemente ; pero con estas nuevas , muchos se retiraron , hasta que con evidencia supieron la verdad del caso. En cierto dia que se retiró un rato á la quietud y descanso , enagenado de todos sus sentidos , le pareció que le llevaban á una region intelegible , y alli oyó uno que le decia á su alma de esta suerte : Oye , oye una razon de consuelo que te quiero leer. Volvióse atento , y la voz dijo: *Isaias dice : Non vocaberis ultra derelicta , & terra tua non vocabitur amplius desolata : sed vocaberis voluntas mea in ea , & terra tua inhabitata , quia complacuit Domino in te.* ⁽²⁾ Que quiere decir: No serás llamada , mas desolada , y tu tierra de aqui adelante , no se llamará mas desamparada ; sino que te llamarás voluntad mia en ti ; y tu tierra será habitada porque le plugó al Señor habitar en ti.

2 Leyósele una vez , y repitiólo quatro. Admirado le dijo el Ministro: ¿ Qué significa repetirme tantas veces una cosa? Darte á entender , que te conformes con el Señor , y confies firmemente en él , pues que en la tierra de sus amigos , que son los cuerpos mortales , les provee lo necesario , y lo que en una parte les quita , les provee en otra ; así lo hará contigo Dios por su bondad infinita. Sucedió despues esta profecia tan puntualmente , que los ojos que habian llorado de pena y dolor , lloraron despues de gozo y alegría en el fin del suceso.

3 Haciafe entonces con el afligido Ministro entre las lenguas murmuradoras y sus mismos compañeros , el mismo caso que entre las mismas fieras que despedazan á un animal muerto , que todas acuden al olor para la carniceria , y para roer sus huesos. De esta suerte era el cebo de sus platicas y conversaciones: todo era despedazar la honra del Ministro , herido mas cruelmen-

te

(2) Isai. 62. v. 4.

te de algunos Religiosos , que con capa de zelo , de virtud y lástima, afeveraban el caso, y acriminaban el delito; con que padecía infinitamente mayor tormento, y le decia á su Dios de aquesta suerte : Si yo , Señor , fuesse maltratado y murmurado de los Judios , Etnicos , facinerosos y perversos , sería me mas tolerable este tormento ; pero estos , Señor , que me murmuran , parecen tus amigos , y así me es de mayor pena , y congoja lo que dicen contra mi. Pero vuelto en sí , quando con mejor discurso conocia que no lo hacian ellos , sino que era voluntad de Dios en sus personas , los disculpaba , dando gracias á su Divina Magestad , que en las lenguas de sus emulos estrivaba su merecimiento para la posesion de la gloria , y que por esso debia llevar con igualdad de ánimo estos trabajos.

4 Pero un dia que se vió mas acosado de sus penas, oyó que dentro de su alma le decian de esta suerte : Acuerdare , que tu Señor y Redentor Jesu Christo , no solamente quiso tener á San Juan , Discipulo amado suyo , y á San Pedro , fiel compañero , sino á Judas tambien alevoso , que le vendió. Tú , pues , que eres fiel imitador de su doctrina , ¿ por qué no sufres voluntario á tu Judas? Replicó , y dijo : ¡ O piadoso Señor ! si tu afligido amigo , y siervo tuviera solamente un Judas , sufrieralo ; pero en cada rincon hay muchos Judas , y si uno se me vá , me vienen quatro. A esto le respondió : El animo perfecto á ninguno ha de juzgar por Judas , sino por compañero de la divina voluntad , é instrumento suyo en aquella parte , que mira á egercitar su virtud , y probar su paciencia , y veráslo en que quando Judas con aquel beso traydor entregó á Christo , su Magestad le llamó amigo , y dijo : *¿ Amigo , á qué has venido ?* (a) Quedabale por consuelo al Ministro , en tanto tropel de penas , el creer , que no habia llegado la noticia del caso á oídos de los Superiores de la Religion ; pero faltóle presto este pequeño alivio , porque el Prelado Superior , que era el Provincial de Alemania , llegó á la sazón á la Ciudad donde la muger publicaba el caso. Quando el Ministro , que entendió estaba en otra parte , supo la llegada del Provincial á aquella Ciudad en que él estaba tan infamado turbado y sobrefaltado revolvía en su imaginacion varias cosas , y decíale á sí mismo : Si acaso tus Superiores creen las palabras de aquella

atre-

(a) *Amice ad quid venisti ?* Matth. 26. v. 50.

atrevida muger , perdido eres del todo , porque te han de poner en tal potro de penitencias , que su alivio será el morir.

5 De esta suerte estuvo doce dias con sus noches aguardando el castigo del Superior. Uno de estos , no sufriendo yá su fragilidad y miserable naturaleza tantos ahogos , vencido de la pena , prorumpió en descompuestos gemidos ; y apretado exterior , é interiormente , se fue á un lugar retirado de la casa fuera de la comunicacion de la gente , en donde nadie podia verle , ni oírle ; y con ardientes y fogosos suspiros derramaba arroyos de lágrimas sin dejarle sosegar la fatiga de su corazon : ahora arrebatado se sentaba , yá se levantaba precipitado , yá se levantaba de un brinco y corria , y con desconcertados pasos cercaba el aposento , como si yá le acometiesen las congojas de la muerte , y reposándose un poco , vuelto su corazon al Señor , decia : ¡ O piadoso Jesus ! ¿ qué habeis de hacer de mi ?

6 Estando , pues , tan afligido , vió y oyó que la inspiracion divina le decia : ¿ En donde está ahora tu resignacion ? Donde la igualdad de animo en lo prospero y adverso ? Donde lo que á otros persuadiste y aconsejaste en tiempo de tu bonanza , que deben resignarse voluntarios sin dudar jamás ? A esto , bañado en lágrimas , respondió : ¿ Ahora me preguntas , Señor , donde está mi resignacion ? Antes yo pregunto , ¿ donde está la in-exhausta misericordia de Dios con sus amigos ? Veis aqui , Señor , que aguardo el ultimo punto de mis trabajos , como el condenado á muerte que aguarda solo el cuchillo , la honra perdida.

7 Creía yo , Señor y Redentor mio , que erais benignísimo , clementísimo , fidelísimo con los que se os entregan , y en Vos se resignan . ¡ Mas ay de mí , que en mi parece que ha faltado esta verdad ! Ay de mi miserable , que la abundante fuente de piedad que jamás se agotó , para mi solo faltó ! Que aquel corazon piadosísimo , de cuya benignidad es testigo el Universo , me haya desamparado á mi solo ! Volvió de mi sus resplandecientes ojos , y su agradabilísimo rostro . ¡ O piadosísimo corazon ! nunca yo creí que me habiais de desamparar.

8 Señor mio Jesu Christo , infinito abismo de misericordias , socorred á un miserable yá perdido y muerto. Vos sabeis , que toda mi esperanza y consuelo , lo he librado en Vos solo , no en persona humana. Oídme todos los que estais afligidos. Oídme , no os escandaliceis de mi lamentable lamentacion y perturbacion

de animo , y descompuestas voces , porque mientras pude resignarme , yá me resigné ; pero ahora está tan quebrantado mi corazón , clavadas las saetas del Señor en mis entrañas , que todas las partes de mi cuerpo están penetradas de dolores gravísimos de muerte , no sé cómo me puedo resignar. Estando al medio día afligido , debilitado , flaco y sin aliento , vencido del todo , y rendido su fatigado cuerpo , y atribulado espíritu se sentó , y yá de sí olvidado se volvió al Señor , y se puso en los brazos de su voluntad del todo en ella resignado , y dijo : *Fiat voluntas.*^(a)

9 Estando así arrebatado en éxtasis , vió una de sus espirituales hijas , que yá habia pasado á mejor vida , la qual , antes de su muerte le habia pronosticado muchos trabajos ; pero tambien el feliz suceso de ellos , y le consolaba blanda y apaciblemente. Enojóse el Ministro , y arguiala de mentira , pero sonriéndose la Santa , se llegó mas cerca , y dándole su mano , le dijo : Yo te doy palabra en nombre de nuestro Dios Omnipotente , que jamás de él serás desamparado , sino que con su ayuda y favor vencerás , y te librarás de estas y otras mayores fatigas y tormentos. A esto le dijo él : Es tan terrible el dolor de los presentes , y fuerte congoja que padezco , que no te he creer , hija , sino me das alguna evidente señal de esta esperanza. A quien ella respondió , y dijo : Repara que Dios para los piadosos y prudentes te escusará bastantemente , para los malos que todo lo tuercen á su maldad , esse concepto debe despreciar el amigo del Señor. La Religion Dominicana , que tu tanto lastimas , afeada por tu causa , antes para con Dios y las gentes , por ti y el credito de esta verdad , libro en el pronostico que se sigue.

10 El Señor , terrible y justo , te vengará bien presto : executará su ira en aquella abominable muger autora de tus trabajos , y la matará brevemente , y todos los que la ayudaron á esparcir la falsa fama que te ha deshonrado , perecerán tambien. Oído esto el Ministro , aguardaba el fin que tendria tan notable tragedia. Poco despues sucedió todo así , porque la sacrilega murió de repente , castigandola Dios , y muchos de los que á él le maltrataban , murieron al punto , unos sin juicio , otros sin confesion y Sacramentos. Uno de ellos era Prelado que le afligió terriblemente ; murió tambien este , y apareciéndose al Ministro , di-

(a) Matth. 6. v. 10.

dijo, que por su causa le habian privado de vida y dignidad, y padeceria mucho tiempo cruelísimos tormentos.

11 Quando todos vieron la venganza tan extraordinaria, y muertes tan repentinas de todos sus enemigos, los piadosos devotos suyos decian, alabando á Dios: Realmente le tiene debajo de su amparo, Varon bueno es este, y falso el testimonio que le han levantado; y así para con nosotros, y para con los buenos, y para con todos en mayor honra y estimacion estará su nombre esmaltado por el caso sucedido. De alli adelante, permitiendolo Dios, se aplacó la tempestad, como lo dijo la santa doncella.

12 Pensaba despues muchas veces entre sí el Ministro, que es verdaderísimo el refran que dice, que á quien Dios ama, nada le empece. No vivió mucho tiempo despues su compañero, aquel que digimos que le habia afeado el caso tanto como le afeó. Murió muy presto, y purgados sus pecados, impedimento que le estorbaba la vista de la divina fruicion, se le apareció con una vestidura rozagante, y dorada; y abrazandole amigablemente, juntó su rostro con el suyo, y le rogó que le perdonasse su ofensa, y que huviesse entre los dos eternas amistades.

13 Gustó infinito el Ministro de esto, y abrazóle apretadamente, con que desapareció el compañero, y subióse al Cielo. Despues, quando á Dios le plugó, fue recreado divinamente, y cesaron todas sus aficciones con interior paz de su corazon, con tranquilidad de su animo, con abundancia de gracia; y muy consolado alababa al Señor por los trabajos pasados, y decia que por todo el mundo no quisiera haberlos dejado de padecer.

Entonces tambien conoció, que le habia Dios levantado de punto, ilustrado, y mortificado con este toque, mas que en toda su vida.



CAPITULO XLIV.

APARECESELE EL DEMONIO
fiero y espantable.

Legó á la noticia de Isábel la santa hija del Ministro todo lo que padeció en el caso referido, y compadecida mucho, lloró tierna y amargamente, como quien tan puro y santo amor le tenia. Pasada aquella pesada tempestad, le pidió ella que le digesse algunos de los sucesos mas trabajosos de su vida. Respondióla el Ministro, que la diria dos casos bien notables y penosos. El primero fue, que en cierta Religion Monastica habia un Varon de insigne nombre y admirables prendas, que padecia una muy pesada angustia y afliccion, y estaba tan postrado en ella, que de noche, ni de dia no cesaba de llorar y quejarse. Este llegó al Ministro, y con mucha devocion y afecto le refirió su trabajo y fatiga, rogandole que en sus oraciones pidiese á Dios que se doliese de él, y le favoreciesse.

2 Movido á compasion el Ministro, sentado muy de mañana en su Capilla en el lugar de su oracion, se le apareció el Demonio en figura de un fierissimo Etiope, centellando los ojos, con rostro infernal y horrendo, y con un arco en las manos, á quien el Ministro conjurote por Dios vivo, le dijo: que me digas quien eres, y qué quieres? Respondióle el Demonio: Yo soy el espiritu de blasfemia, y verás ahora lo que quiero. Volvióse el Ministro á la puerta del Coro, y vió que entraba por ella el sobredicho Religioso para cantar la Misa: al mismo punto el feisimo Demonio flechó el arco, y arrojó una encendida saeta al corazon del Religioso, que casi dió con él en tierra, y no pudo entrar en el Coro.

3 Enojado con el Demonio el Ministro, le riñó severamente, y reprehendió, de lo qual ofendido el infernal espiritu, le apuntó otra saeta al corazon; pero él volviendose á la Virgen Santissima, dijo: *Nos cum prole pia benedicat Virgo Maria.* Y al mismo punto desapareció el Demonio. Al otro dia dijo el Ministro al Religioso lo que habia pasado, y le aplicó ciertos remedios, que explicó en un sermon que predicó sobre aquellas palabras

bras de los Cantares : *Leetulus noster floridus*.^(a) Y el Religioso quedó libre de su pena y pasión.

4 Entre otros que padecieron congojas interiores , se llegó al Ministro un Estrangero , y le dijo , que sin remedio alguno las padecía mortales , y no há mucho que desespere totalmente, y me quise matar ; y arrebatado de esta fatiga , queriendome arrojar precipitado á la profundidad de un caudaloso rio , ó de un profundo pozo homicida de mí mismo, oí que me decian : Detente, detente , cesa de perderte tan torpe y barbaramente vencido de la tentacion que te aflige. Busca á aquel Frayle Dominico, (y dijole el nombre del Ministro, que él nunca habia oído) y él te aliviará y enseñará : con este aviso , muy contento venció aquella tentacion , y buscó al Ministro como se lo mandaron.

5 Oyendo , pues , sus lamentaciones y quejas , le consoló suavemente , alegró y confortó y le enseñó la mucha confianza que debia tener en la gracia y proteccion divina , para no caer en tentaciones tales, con las razones siguientes: Teme y ama á Dios, guarda con toda diligencia y cuidado tu corazón , y procura tenerlo siempre puro y limpio , estando con gran cuidado de no ofenderle en palabra , obra y pensamiento ; pero ni por los enormes pecados de tu vida pasada , ni por los que adelante (lo que Dios no permita) llevado de tu fragilidad y miseria cometieres, no desconfies de su misericordia.

6 Por muchas que sean y muy graves tus culpas, nunca desesperes del perdon. Si como miserable caíste , procura luego levantarte , volviendote al Medico de tu alma , que hallarás abiertas , y patentes las entrañas de su piedad. ¿Repetiste las caídas y tropiezos? Vuélvete á levantar , gime y llora , y la misericordia de tu Criador y Redentor te recibirá benigno y misericordioso. ¿Continuaste las ofensas , añadiendo culpas á culpas? Otra vez te vuelve á levantar , llora , suspira y humillate , haciendo confusion de tus miserias, y escarmiento de tus yerros, que tu Dios nunca te desamparará. Nunca despreció , ni despreciará jamás al corazón humillado y contrito. ^(b) Nunca deshechó , ni deshechará jamás á los que acuden á él con verdadero dolor y penitencia de sus culpas.

7 El no dejará de recibirte, si tu no dejas de levantarte. Y
aun-

(a) Cant. i. v. 15. (b) Psalm. 50: v. 19.

aunque en el tiempo breve de una hora caygas muchas y repetidas veces, tantas quantas cayeres procura levantarte con santa esperanza y confianza en los meritos de su Pasion, en su bondad y piedad, que te perdonará misericordioso; y quando te vieres que has salido de la culpa, y te halláres restituído á tu primer ser, alaba al Señor, y dale repetidas gracias, porque por quien es, y su gran misericordia no permitió, ó que fuese mas peligrosa tu caída, ó que durasses mas tiempo en ella.

8 Aunque despues de haber recibido innumerables beneficios de gracia, niegues á Dios (lo que nunca su Magestad permita) cometiendo los mayores insultos, robos, adulterios, homicidios, blasfemias, llegando á la suprema y mayor de las culpas, que es despreciar sus Santos Sacramentos; conoce humilde y contrito tu culpa, y abomina tus maldades, propon en tu corazon de nunca pecar, y determina firmemente vivir mejor, y con esso ten por seguro, que Dios te perdonará. Porque no puede ser tan grande tu malicia, ni tan mortal la enfermedad de tu alma, que sobrepuge á la misericordia de Dios, que no conoce termino, ni medida. Dios es Omnipotente, y á su poder nada hay dificultoso: tan facil le es, y tan poco le cuesta perdonar innumerables pecados, como uno solo.

9 Tambien es benignísimo y amoroso, en todo anda á tu gusto, y en todo te quiere ser favorable, no solo á ti, sino á todos los pecadores, si quieren dár de mano á los vicios y culpas, y enmendar su vida. No te turbe, que no es razon, la memoria de los pecados pasados; antes te deben servir de gran consuelo las palabras del Apostol, que dice: *Esto es lo que fuisteis algun tiempo, mas ya estais lavados, ya estais santificados, justificados estais en nombre de nuestro Señor Jesu Christo, y en el Espiritu de nuestro Dios.* (a) Por mucho que confies de su bondad, no es confiar demasiado, como essa confianza no te sirva de motivo para pecar.

10 ¡O si supieses quan aparejado está Jesu Christo nuestro Bien, y amparo á aplacar al Eterno Padre con su inocencia, y reconciliarle sus escogidos, que pecaron por flaqueza y miseria, y tienen firme y verdadero proposito de apartarse de los pecados!

El

(a) *Et hæc quidem fuistis, sed abluti estis, sed justificati estis in nomine Domini nostri Jesu Christi, & in Spiritu Dei nostri.* 1. ad Corinth. 5. v. 11.

El es nuestro abogado , y habla por nosotros , para que si nos pesa de los pecados pasados , tengamos siempre el perdon facil y seguro. Así lo dice el Discipulo su mas amado Juan : *Si peccare alguno , delante del Padre tenemos á Jesu Christo por abogado , él es quien nos reconcilia con él , y nos le aplaca , para que nos perdone.* (a)

11 Ea , pues , hijo amantísimo , no te hagan pusilánime tus culpas , aborrece las confiado en la misericordia de aquel gran Señor , que sabrá y querrá perdonarte , pues para esso nació y murió. No juzgues que es cruel , é inexorable , que no le aplacan los ruegos , ni se mueve viendo al pecador contrito ; antes cree que es clementísimo y piadosísimo para los que de corazon y con buena voluntad se arrepienten y esperan en él , porque conoce la obra de sus manos , contempla en nosotros su imagen , considera nuestra flaqueza : el habernos hecho de nada le empeña à nuestro remedio : nuestra fragilidad le dá motivo à nuestra reparacion : ser quien es le obliga à soldar nuestros yerros , y à alumbrar nuestra ceguedad.

12 Ni te acobarde el que de Dios se dice , que es terrible, (b) que es Dios de venganzas , (c) y Dios es justiciero , (d) que contra castiga à los malos : que esto se entiende por aquellos , quedando de mano à todo respeto , à toda esperanza de perdon , de tal suerte perseveran en sus vicios y torpezas , que no cuidan de hacer penitencia de sus culpas , acudiendo à aquella fuente inexhausta de misericordia por remedio ; yá ti , quando pensares en este Divino Señor , no imagines que es espantoso y desabrido , antes bien ten por seguro , que todo quanto crió aquella Magestad soberana lo mira como hechura de sus manos con misericordiosísimos y clementísimos ojos ; y de tal suerte cuida de ti y de tus cosas , como si tu solo fueses en el mundo ; y si tu solo huvieras pecado en el mundo , se puede juzgar de su amor y misericordia , que por ti solo hiciera lo que hizo por redimir à todo el linage humano.

13 Teman la Justicia de Dios y su furor , los que no se convierten à él , (e) que amontonan pecados à pecados , diciendo : ¿ qué he hecho ? Los que no quieren aplicar su entendimiento à hacer bien , que estos en tanto que perseveran en su furor , son ob-

(a) *Sed & si quis peccaverit , advocatum habemus apud Patrem , Jesum Christum justum , & ipse est propitiatio pro peccatis nostris.* Epist. 1. B. Joann. 2. v. 1. & 2. (b) Deuter. 7. v. 21. & alibi. (c) Psalm. 93. v. 2. & alibi. (d) Psalm. 7. v. 12. & alibi. (e) Psalm. 34. v. 26. & 27.

objeto de la ira de Dios. Mas los pecadores que vuelven sobre sí, y hacen penitencia considerando el mal estado en que viven, y recogiendo humildes al Padre de las misericordias, le dicen con el Prodigio : *Padre y Señor, pequé contra el Cielo, y contra ti:* (a) *tened, Dios mio, misericordia de mi.* Estos pecadores esperan en el Señor que los recibirá amoroso, y les dará su gracia para que lleguen á gozarle en su Reyno. No es posible comprehender la caridad y amor, y las entrañas paternales con que siempre está deseando y procurando nuestro remedio. Ninguna madre amó afectuosa al hijo mas querido de sus entrañas tanto como su Magestad Divina nos ama.

14 No hay instante en que nos convirtamos á Dios pesandonos de veras de la mala vida pasada, en que no le hallemos pronto y aparejado por su piedad y misericordia á perdonarnos; *Porque de él pecador no quiere la muerte, sino que se convierta y viva.* (b) *Si confesamos nuestros pecados, fiel es y justo para perdonarlos, limpiandonos de toda culpa y maldad.* (c) Tanto mas resplandece su gloria, quanto fueren mas, y mayores los pecados que por su clemencia perdona : mas ostenta su misericordia al paso que es mayor nuestra miseria ; y siendo en nosotros menor el merito, será mas digna de su grandeza la obra del perdonar. Todo lo hizo su poder de nada, para mayores creditos de su poder, y ostentacion del título de Criador ; luego quanto menos fuéremos por la culpa, mas lucirá glorioso con el nombre de Redentor perdonando. ¿ Quien, como es razon, no se admirará de su inefable Bondad ? Y quien podrá debidamente darle gracias por ella ? Porque como sea cierto, que ninguno se puede salvar sin caridad, para que á lo menos al fin de su vida en el articulo de la muerte, haga penitencia, y aborrezca los pecados por amor de Dios ; es cosa de admiracion, que en aquel riguroso y espantoso trance de la muerte, sucede muchas veces ; que el misericordiosísimo Dios, por el ardiente amor que tiene á los hombres, aunque mas le hayan ofendido, hace que se arrepientan de corazon, y los reduce á verdadero amor y conocimiento de su Criador y Redentor. De cuya verdad hemos visto casos raros, por donde po-

(a) *Pater, peccavi in Celum, & coram te.* Luc. 15. v. 21. (b) *Nolo mortem impii, sed ut convertatur : & vivat.* Ezechiel 33. v. 11. (c) *Si confiteamur peccata nostra, fidelis est, & justus, ut remittat nobis peccata nostra, & emundet nos ab omni iniquitate.* Joann. 1. v. 9.

demo congeturar los prodigios de la divina misericordia.

15 ¿Quantas veces se habrán visto pecadores obstinados, que llegando á la ultima hora , ni se quieren confesar , ni levantar á Dios su corazon para pedirle misericordia , teniendo los Sacramentos por mas formidables que la misma muerte en cuyas manos se hallan ; y en un instante , sin que sepais por qué causa se truecan , ó los truecan de tal suerte, que con infinitas lágrimas, con confusion y humildad , con arrepentimiento y dolor piden á voces confesion ; y aun sin aguardar al Ministro de ella , confiesan sus culpas á gritos , convirtiendose de obstinados en fervorosos penitentes? ¿Quantas veces, oprimido el enfermo de un profundo letargo , ó de un furioso delirio , llega á los ultimos de la vida , y quando menos se entiende , son restituídos en su juicio y conocimiento , con que se confiesan y arrepienten? ¿Qué puede ser esto, sino efectos de la divina misericordia? ¿En qué puede estar esta mudanza , sino en aquella divina clemencia , que concede tiempo y espacio de penitencia , aun á los que mas le ofenden? con la qual penitencia se disponen para alcanzar su salvacion, y habiendo hecho la satisfacion que pide la divina Justicia , son admitidos á los contentos de la gloria , y llevados á la Patria Celestial?

16 Por cierto que es altísima y secretísima la profundidad donde está escondida la fuente de donde mana tanta piedad , y de donde tanta misericordia se derrama sobre nosotros. Y quien de ella desespera , niega que Dios es bueno , que es suma verdad, que es manso y apacible; que no quiere la muerte , sino la vida del pecador : que no ama á los hombres , que no murió porque el pecador viviese , todo lo qual es blasfemia y pecado contra el Espíritu Santo. Mas advierte , que muchas veces el Demonio suele usar de este ardid , que al que se determina á ofender á Dios , se le propone y representa Señor clementísimo , piadoso y misericordiosísimo ; pero despues de haber pecado , si quiere salir del mal estado en que se halla , y hacer penitencia ; por quantos caminos puede intenta persuadir lo severo de su ira , lo recto de su justicia , lo implacable de su enojo , todo á fin de que desesperemos del perdon ; pero no debemos de hacer caso de lo que nos digere el enemigo comun del genero humano , padre de la mentira , y en todo opuesto á las obras de Dios con embidiosa rabia de nuestro bien.

17 Y así , amantísimo hijo , ten buen animo , sal de tu mala vida , no dilates el hacer penitencia , ni te pierdas por engañado , ni desesperes por haber cometido graves culpas : llora los yerros cometidos , llega al costado de Christo , y pidele se digne lavarlos con su preciosa sangre , confía en ella , y en sus meritos infinitos , y ninguna cosa te aparte , ni derribe de esta confianza santa. Lo que te se promete es el perdón de los pecados si aunque tarde , (que para esto nunca es tarde) de veras amor de Dios , mas que por temor del castigo hicieres penitencia pero no te se promete que entonces la harás verdadera. penitencia que se dilata hasta el fin de la vida , es muy dudosa , es muy peligrosa , y no siempre cierta y verdadera.

18 Ea , pues , hijo amado , llora , que tienes vida , y puedes pecar , huye la ofensa , y enmienda con la penitencia la vida. Ahora que tienes luz , espanta las tinieblas de los vicios , doliente de haberlos cometido , de haber ofendido á un tan gran Señor. Ahora que tus sentidos están libres y despiertos , usa de ellos , ordenandolos al fin para que te los concedió Dios. Pues la memoria , pues el entendimiento y la voluntad los tienes sanos , ahora , ahora con tu entendimiento , memoria y voluntad , ama á Dios , espera en Dios , cree en Dios , acuerdate de Dios , conviértete de todo tu corazón con suspiros , que salgan de lo ultimo de tus entrañas con dolor verdadero de las ofensas con que has irritado su justicia , y con que quisiste desesperar de su misericordia. Deja á los vicios , antes que te degen los vicios , que si así lo hicieres , ten por seguro que hallarás en este Divino y amantísimo Señor , misericordia , perdón , gracia y gloria : *Quam preparavit diligentibus se.* (a) Con tan tiernas y dulces palabras , y la eficacia que en la persuasión del Ministro puso la Eterna Sabiduría , movió á este pecador errado , enterneció su corazón , y le envió advertido , consolado y contrito.

(a) Ex Epist. 1. ad Corinth. 2. v. 9.

CAPITULO XLV.

*PROPONE DIFERENTES GENEROS
de trabajos , y sus merecimientos.*

Espues de esto , la virtuosa discipula Isabél le dijo al Ministro de la Sabiduría , que digesse , ¿ qué tormentos y penitencias conducen á mayor gracia de Dios , á mayor honra y alabanza suya ? A que el Ministro la respondió : Muchas y varias son las aflicciones y congojas que facilitan el camino de la gloria y bienaventuranza , si usa bien de ellas el que las padece. Algunas veces permite Dios que se le dén á un hombre crueles vejaciones y trabajos sin culpa suya , con que quiere probarle y egercitarle , y conocer su constancia , ó significarle lo que puede fiar de sí mismo : de esto hay muchos egemplos en el viejo Testamento. Algunas veces muestra Dios en esto su gloria y poder , como en el Evangelio se dice del ciego de naturaleza , á quien curó Christo , y dijo , *que ser ciego , no era castigo de pecados que huviesse cometido , sino para manifestar en él las obras de Dios.* (a) Otros son atormentados con pena debida á sus meritos , como el buen Ladron á quien prometió el Señor la bienaventuranza , por la viva fé y confesion que hizo en la Cruz de la Divinidad del Hijo de Dios que alli via morir como Hombre. (b)

2 Otras calamidades no son merecidas en la parte que las reciben , si bien por otras culpas son justamente aplicadas , y esto es muy ordinario , que quiere reprimir Dios la sobra de soberbia , y reducir al que la tiene á su servicio , rebatiendole la hinchazon de animo , humillandole por ventura en cosa que en aquella parte nunca mereció. Hay otra afliccion que dá Dios á su arbitrio , para librar de otras sin comparacion mayores , como aquellos que en esta vida padecen purgatorio , acosados de pobreza , dolores , trabajos , angustias y enfermedades , para que con estos tormentos se libren de los que en la otra vida les esperan ; y á los

Tom. VIII.

Xxx 2

que

(a) *Neque hic peccavit , neque parentes ejus , sed ut manifestentur opera Dei in illo.* Joann. 9. v. 30. (b) Luc. 23. v. 40. 41. 42. & 43.

que el Señor permite que los fatiguen hombres endemoniados, es porque en la hora de su muerte no vean los horrendos aspectos de los espíritus infernales.

3 Hay otros que padecen de exceso de amor, otros que padecen muchas vanas aflicciones sin merecimiento, porque quieren satisfacer al siglo, y vivir con sus comodidades. Estos bien merecen lo que padecen, y á gran precio compran estos las penas del Infierno: consuelo á los devotos y piadosos en sus calamidades y trabajos. Otros hay á quien el Señor dá aldabadas en sus corazones, para que verdaderamente se vuelvan á él, porque se les quiere mostrar amigo, resistiendo ellos con sobrada descortesía. A estos suele Dios atraer á sí con aflicciones, para que á qualquiera parte que se vuelvan que no sea Dios, hallen contra sí á la fortuna entre mil incomodidades; y así como por los cabellos los detiene el Señor, para que no se le vayan.

4 Otros hay que no padecen nada, sino que ellos mismos se fabrican la cruz donde son crucificados, haciendo caso de lo que no es de momento. Esto lo aprendió cierto afligido, que pasando por las puertas de una casa oyó á una muger que lloraba amargamente, y entrando en ella para consolarla y aliviarla, la preguntó la causa de sus lágrimas; á que respondió, que era no poder hallar una aguja, que habia perdido. Salióse luego, y iba entre sí diciendo: ¡O necia! si en tus hombros lleváras esas hastillas de tu cruz, no lamentarias la pérdida de tu aguja. Así algunos delicados hacen ellos el tormento con que se atormentan; pero la mas excelente y triunfante cruz y aflicción, es la que imita á la de Christo, que puso en sus sagrados hombros su Padre Dios, y suele él dar á sus mayores amigos; porque otro sino Jesu Christo no ha habido sin culpa; y de la manera que en su dolorosa Pasión, se mostró mansa oveja entre hambrientos carniceros lobos; (a) así tambien á sus mayores amigos les carga cruces y tormentos para que los impacientes aprendamos de aquellos Maestros experimentados á padecer con igualdad de animo, volviendo con manso corazon el mal en bien. Considera tu esto, hija mia, y lleva voluntaria tu cruz, porque en qualquiera parte que hay aflicción y tormento, puede serle provechoso á una persona, si advierte que viene de la mano de Dios, y lo remite á él, y en su nombre lo tolera.

El-

(a) Isai. 53. v. 7.

5 Esta cruz famosa y excelente, que habeis dicho, le dijo la doncella, en ultimo lugar, Padre mio, la que padecen sin culpa, que pocos la merecen, querria que me digessedes, ¿Y cómo vencerá el pecador sus aflicciones con el ayuda de Dios? porque estos dos trabajos tiene la ofensa de Dios, y el ser atormentado exteriormente. Respondióle el Ministro: Yo te lo declararé. Conocí á cierto hombre que guardaba esta costumbre, que quando cometia alguna culpa digna de pena, hacia lo que la curiosa lavandera, que primero lava muy bien la ropa, y luego con la legia y cernada la vuelve á enfuciar colandola, y luego con jabon y agua clara la purifica; así esta persona no se quietaba hasta que con la preciosa sangre de Christo, que derramó por los pecadores, á las avenidas de aquella bendita sangre se ponía, y con ella se lavaba y purificaba, como se hace en los baños calientes, y esto con grande devocion de animo, con firme é indubitable fé catolica, y fervorosa confianza de que con aquella preciosísima Sangre, con su infinita virtud se limpiará de todas las manchas del pecado en qualquier caso, con culpa, ó sin ella. Guardaba esta costumbre, y el que la guardáre, aprovechará mucho en la virtud.



CAPITULO XLVI.

VARIAS CONVERSIONES DE PECADORES , que el Ministro con la predicacion consiguió.

N el mismo tiempo en que el Ministro solicitaba el ganar almas á Dios, reparó en que habia en algunos Monasterios mucha profanidad, y que algunas Religiosas, poco atentas á su estado, trataban de entretenimientos menos licitos á su profesion, admitiendo comunicaciones, que la corruptela llama devociones. Entre estas habia una que tenia mas galanes ó devotos, con mas nota que las otras. A esta habló el Ministro, y la rogó que dejando el amor de las criaturas le pusiese en el Criador, que dura como el mas perfecto, seguro y cierto.

2 Llevaba mal estos saludables avisos, y enfadabase mucho de estas santas amonestaciones, porque estaba muy pagada y prendada de las partes de un galan, que era discreto, bizarro, rico, y liberal. Instando el Ministro con sus ruegos, quedó vencida y convencida, prometiendo la enmienda yá reducida á buenos propositos, en que duró muy poco volviendose presto á sus liviandades: dolióle mucho al Ministro verla de nuevo enredada en el lazo con que el Demonio tantas almas suele prender. Volvióla á vér, y dijola: Mira, hija, por ti, repara en lo que haces, dá de mano á estas cosas, que si de tu voluntad no las dejas, Dios te las quitará por fuerza. Poco labraron estos saludables consejos en la divertida Religiosa, de lo qual lastimado el Ministro, acudió al Señor, y pidióle afectuosísimamente, que por bien, ó por mal, redugesse aquella alma á su servicio.

3 Otro dia se fue á la Iglesia de la Religiosa, subió al Pulpito, comenzó á predicar como solia, inflamando á las personas que le oían al amor de Dios, y al aborrecimiento de las vanidades del mundo y sus deleytes con las razones siguientes. Por cierto, Señor, que es digno de llorar se y lamentar se, que tantos corazones muy aptos para el santo amor, tantas almas hermosas y excelentes ilustradas con tu imagen, que por el matrimonio espiritual que contigo hicieron, podrian ser Reynas y Emperatrices,

man-

mandando en el Cielo y en la tierra ; tan sin juicio , tan sin discrecion , tan sin repáro , olvidadas de la Religion que profesan y de su verdadero Esposo , que sois Vos , Jesu Christo, bien mio, se apartan de ti , perdiendoos el respeto , entregadas vilmente á vanidades y vilezas.

4 Creo verdaderamente , que si como yo te veo , te vieran los ojos de todos los hombres , y los de esta miserable Religiosa, inadvertida de su daño , y reducida locamente á punto de perderse por sus diversiones caducas é instantaneas, al punto se consumiria y moriria en ellos, y en ella todo amor á las criaturas, caduco y transitorio. No puedo , Señor , dejar , como es razon , de espantarme , (aunque algun tiempo muy de otra manera lo sentia) que pueda el alma christiana descansar en otra cosa fuera de Ti, abismo de deleytes profundísimos. ¡ O bien incomprehensible, digno de ser amado intimamente ! O dulcísimo Dios , quan dichosa es el alma que te ama singularmente , pues tu la alumbras excelentísimamente con tus divinos resplandores , y la juntas y llegas mas cerca de Ti ! Qué de consuelos celestiales saca de Ti ! Qué de regalos secretos y sabrosísimos recibe de tu amor ! Tu eres pielago de inestimables y purísimos deleytes.

5 Todo lo que en alguna manera se puede imaginar de amor, gracia y hermosura, todo sin medida se halla en Ti. Ninguna cosa alegre , ninguna cosa agradable , ni apacible se puede hallar en alguna criatura, que no esté en Ti en cierta manera simplicísima , sin mezcla de imperfeccion alguna , con mas abundancia , con mas excelencia infinitamente. Quando miro las cosas hermosas , quando con el espiritu doy una vuelta al Cielo , á la tierra , á las selvas y campos , y á todo el mundo , me parece que todas ellas están con estas voces avisando mi corazon : Considera quan amable, y quan hermoso sea aquel que nos crió, que es la fuente de toda hermosura , la perfeccion de todas las perfecciones , la gracia de todas las gracias , y el bien de todos los bienes.

6 O Señor , amado mio , quanta alegria reciben de Ti las almas ! Quando pienso que las amais con tan tierno y puro amor, todo quanto hay dentro de mi, se derrite y deshace de puro gozo. Alegrome, Señor mio , de que eres tan bueno, tan amable y tan perfecto : haced , Señor , que todos te amen , que todos te busquen , que degen lo caduco por lo eterno , el amor de las cria-

turas por vuestro amor. Y volviéndose á la Religiosa , con mucho amor , ternura y ardiente desseo de su salvacion la dijo : Ea, hija querida , esposa amada de Jesu Christo, este Señor te llama con los brazos abiertos : si buscas deleites , aqui los tienes: si regalos , él es el regalo verdadero : si amores , él es el mas puro y escogido : si hermosura , él es el mas hermoso de los Cielos.

7 Aqui le tienen clavados tus yerros , mas que sus clavos, coronado con las espinas de tus culpas , y muerto de amores, porque tu vivas eternamente. La muerte y la vida está en tus manos: si le huyes , mueres con eterna condenacion : si le sigues é imitas , vivirás eterna vida , felicidad sin riesgo, y gloria para siempre. Muere al mundo , vive en Christo , imita su Pasion con que serás dichosa , y merecerás su agrado ; y para que mas se mueva tu corazon al amor de la Pasion de Christo, á la imitacion de su vida , y menosprecio de todos los bienes de la tierra , oye á la Eterna Sabiduría , con que sabiendo su voluntad asegurarás el verdadero camino , por donde has de dirigir la tuya.

8 *Sabiduría Eterna.* Muy mas agradable me es á mi el corazon humano , si está vacío de todo amor caduco , y con cuidado perpetuo atiende á imitar el excelente dechado de mi vida , mas que si se fatigasse en continuas lágrimas , derramando tantas , quantas gotas de agua cayeron jamás de la region del ayre. Porque esto principalmente pretendí y quise con mi muerte , que las almas me imitassen , aunque las lágrimas devotas me son notablemente aceptas. Si tu con tus ojos llorosos no puedes acordarte de esta mi amantísima Pasion , hazlo con animo alegre por los inmensos bienes que de ella recibes ; y si ni con alegria, ni con lágrimas puedes pensar en ella , á lo menos pásala por la memoria en alabanza mia , aunque sea el corazon seco. Porque no menos servicio me harás con esso , que si todo te deshiciesses en lágrimas y dulzura ; pues de esta manera haces una obra de puro amor , sin tener algun respecto á tu propio gusto. Y para que mas mi Pasion se te imprima en el alma , y mas te aficiones á ella , oye lo que ahora te quiero decir.

9 De tal manera podria juntar y aplicar á sí qualquiera pecador el tesoro de mi Pasion , que aunque huviesse de estar en el Purgatorio por espacio de mil años , en breve tiempo purgase toda la culpa y pena que debia, de suerte que fuesse libre al Cielo
fin

sin detenerse en el Purgatorio, y esto se ha de hacer por este orden: que el alma con el corazon contrito y doloroso, considere y mire muchas veces la gravedad y numero de los pecados, con que tan sin respeto alguno ofendió los ojos de su Padre Celestial, y despues no dege las obras satisfactorias; pero estimelas en poco, pues comparadas con los mismos pecados, no son mas que una muy menuda gota de agua comparada con el inmenso mar. Empero enfalce y engrandezca mucho la infinidad de mi satisfaccion; pues una gota muy menuda de la preciosa Sangre, que con grande abundancia salió por todas las partes de mi cuerpo, huviera bastado para quitar los pecados de mil mundos; pero no obstante esto, aplica y lleva cada uno de esta mi satisfaccion para sí, quanto mas se conforma conmigo, y quanto mas esconde la pequenez de su satisfaccion con toda humildad, y con todas sus fuerzas en la inmensidad de la mia, en la qual sola ha de esperar como raíz y fuente de toda satisfaccion; á la qual ha de acudir como á remedio superabundante de toda enfermedad, como á preciosa medicina de toda dolencia.

10. Hija amada, esta satisfaccion y estos meritos te propongo como puerto seguro, en que te salves, y por quien te salves: esta divina triaca para que con ella y por ella remedies el veneno y ponzoña de tus vicios: si deseas no perderte, acude presurosa á solicitarla, para que con ella configas eterna vida librandonde de muerte eterna. Dijo esto el Ministro con ardentísimo zelo, y eficaces deseos de la salvacion de esta alma, y queriendo juntar las obras á las palabras, descendió del Pulpito, y despojandose de sus habitos delante de un devoto Crucifijo, se comenzó á disciplinar en las espaldas hasta que la sangre corria por el suelo, (debian de usar entonces los Predicadores esta exemplar penitencia para mover á los oyentes) y le rogó á Dios, que rindiessse y ablandasse el duro corazon de aquella obstinada Religiosa. Oyólo Dios, porque luego inmediatamente se le hizo á la Religiosa una cocimba, ó giba tan monstruosa y disforme, que le quitó la hermosura y la vanidad; con que dejó por fuerza lo que de grado no habia querido dejar.

11. En el mismo Monasterio habia una doncella principal, que mucho tiempo estuvo divertida, y trataba con quantos la querian comunicar, con el titulo abominable de devocion que el Demonio introdujo en los Monasterios de Monjas. Estaba esta

Religiosa tan ciega en estas locas diversiones , que huía del Ministro quanto podia , temerosa de que con sus persuasiones la habia de quitar sus galanteos y locos pasatiempos. Tenia esta doncella una hermana , la qual rogó al Ministro que viesse á su hermana , para vér si la podia reducir á mejor vida , y sacarla de tan escandaloso modo de proceder. Juzgólo por imposible el Ministro , y dijola : Mas facil me parece que será juntar el Cielo con la tierra , que apartarse tu hermana de estos sus locos devaneos , y tratos escandalosos , si la muerte no la saca de ellos. Con todo esso le instaba y suplicaba la piadosa hermana , y decia , que confiaba que conseguiria de Dios quanto con veras le pidiese.

12 Vencido de estos ruegos devotos , dió principio á la conquista ; pero huía de él la Religiosa obstinada , con que no podia conseguir lo que deseaba , hasta que el dia de Santa Margarita vió que salia con las demás Religiosas á curar un lino : siguiólas de lejos , y disimuladamente se le iba acercando para dár principio á su conquista ; pero viendole ella volvió el rostro y persona descortésmente , y con gran furor y saña ayrada , á voces le decia : ¿ Para qué os acercais á mi , Señor ? A qué venis ? Andad vuestro camino , que no podreis conmigo cosa alguna : antes moriré , que confesarme con Vos : antes dejaré que me sepulten viva , que dejar mi gusto.

13 Decia esto , y la compañera que estaba mas cerca la afecó y reprehendió diciendo , que por su bien instaba el Ministro en hablarla y convertirla. Entónces ella meneando la cabeza , no os engañaré yo , Señor , dijo , que mis hechos acreditarán mis palabras , y ambas cosas os manifestarán mi pecho , y mi intencion. Dicho esto con gran resolucion , libres y descompuestos meneos , se avergonzó el Ministro tanto , que no la habló palabra : todas las compañeras afearon el caso , y reprehendieron á la Monja su grosera temeridad.

14 Apartése el Ministro , y suspirando al Cielo , se determinaba casi á dejarla ; pero interiormente sintió que le decian , que no debía rendirse , ni darse por vencido el que con Dios , y aun con el mundo quiere alcanzar alguna cosa , sino perseverar constante , porque la perseverancia siempre consigue su intento. Todo esto sucedió luego despues de comer : pero en habiendo cenado , volviendo las Religiosas á recoger su lino , y con ellas la doncella distraída , pasaron por la posada del Ministro , el qual

rogó á una de ellas , que con alguna traza , ó engaño le llevase á aquella Monja , y que en poniendola con él los dejase solos.

15 Hizolo así la buena Religiosa , y teniendola sola la sentó á su lado á las puertas de su casa , y mezcladas con profundos suspiros, arrancó del pecho estas razones : Hermosa doncella , elegida del Señor , ¿ hasta quando has de dár tu hermoso cuerpo y corazon al enemigo ? Hizote Dios tan linda , tan gentil , tan amable y apacible para él , y es compasion darte á otro que á su Divina Magestad , amigo el mas fiel y verdadero . ¿ Quien es mas razon que coja las flores y rosas del jardin , que el dueño de ellas ? Ruegote , hermosa doncella y noble , que con esos bellos ojos mires tu bien , y te acuerdes de la amistad que aqui comienza y dura para siempre.

16 Advierte y repara , linda doncella , el abismo de miserias , el pielago de dolores y tormentos que padecen los que ciegos se entriegan al amor deshonesto , pues no repáran y consideran quanto mayores serán esos pesares , que los ligerísimos , é instantaneos gustos , que apenas son quando dejan de ser. Ea pues , hija mia , esa tu beldad , esa nobleza conságrala al Señor , lograla , sirviendole con ella , dá de mano á las boberías , que yo te empeño mi fé y palabra , que te recibirá por amiga , te perdonará lo pasado , y comenzará tal correspondencia contigo , que durará toda su eternidad.

17 Venturoso fue aquel punto , porque penetraron las palabras el duro pecho de la divertida doncella , y se fue enterneciendo de tal suerte , que levantando los ojos al Cielo comenzó á gemir , y prorumpió resueltamente en estas palabras : Ea , Señor y Padre mio , en vuestras manos , y en las de Dios me pongo y entriego. En este punto doy de mano á mi libre y disoluta vida , y ofrezco que con tu consejo y favor viviré eternamente en su servicio. Dijole el Ministro : No me has podido decir cosa mas agradable : sea Dios alabado , que así recibe los que á él se vuelven. Mientras en esto estaban los dos , aguardaban á la puerta dos Religiosas de las divertidas y compañeras de la que estaba dentro en la liviandad y ruines costumbres , las quales cansadas de tan larga platica , y creyendo que por medio del Ministro habian de perder la amistad de la compañera , daban prisa de á fuera que acabassen ya y lo dejassen.

18 Levantóse la doncella , despidióse del Ministro , y fuese

con ellas , y luego las habló de esta suerte : Compañeras , quedaos con Dios para siempre vosotras ú todas las demás hermanas con quien tanto tiempo he perdido. Ay dolor ! A Dios me entrego , á él me doy , en su voluntad me resigno , todo lo demás del mundo renuncio para siempre. Luego se apartó de amistades profanas y dañosas : hizo vida solitaria , penitente y aspera , y aunque procuraron divertirla , y que volviese á las locuras pasadas no pudieron conseguirlo , siguiendo con gran valor y confianza su vocacion , vivió con grande exemplo , y murió santamente.

CAPITULO XLVII.

NOTABLES FAVORES, *que el Señor hizo al Ministro.*



Ucedió despues de esta conversion , que yendo el Ministro á visitar á esta su hija , y á otras para confirmarla en la virtud , y consolarla en algunas aflicciones espirituales , salió de su Monasterio enfermo y flaco , y entró por un camino muy trabajoso , lleno de altos montes pedregosos , y de pantanosos y hondos valles : hallabase con las dificultades del camino muy trabajado , y quando con la fatiga no podia caminar , volvía los ojos á Dios y le decia : Misericordiosísimo Señor , acuerdanme estos penosos pasos los que Vos disteis por nuestra salud , por la de mi hija los doy yo : guardadla , Señor , en vuestro santo servicio.

2 Llegó á rendirle tanto la fatiga , que yá no podia dár paso , y viendole su compañero tan rendido le dijo : Realmente , Padre mio , si Dios volviessé los ojos á vuestra flaqueza y enfermedad , sin duda os enviaria un caballo , que os descansasse un poco donde ninguno os vea. A esto respondió el Ministro : Si rogamos á Dios dos juntamente , confio cierto que por los meritos de su virtud nos hará esta merced.

3 En esto volvió el rostro , y vió que salía de una selva un hermoso caballo , manso sobre manera , enjaezado y solo , y luego el compañero con alegres voces , dijo : Veis aquí , Padre , que no se ha olvidado Dios de vos. A quien respondió el Ministro : Mira bien , hijo , y estiende los ojos por todo este espacioso cam-

po,

po, si hay alguna persona cuyo pueda ser este caballo. Estendió la vista, y no vió á nadie, sino que el caballo con gran mansedumbre se llegaba á ellos. Dijole el compañero: Realmente, Padre, Dios te envia este descanso, y así sube, y camina. Respondió: Si el caballo, hijo, pára en llegando á nosotros, sin duda ninguna es Dón Divino.

4 Llegó el caballo, y en emparejando con los Religiosos se paró y aguardó. Entonces el Ministro dijo: Vamos en el nombre de Jesu Christo nuestro Redentor, y ayudandole á subir su compañero se puso á caballo, y anduvo mucha parte del camino, hasta que descansó de la fatiga que le acosaba, siguiendole el compañero. Antes de llegar al Lugar se apeó, y dando riendas al caballo se fue por el mismo camino, y nunca se supo de quien fuese, ni de donde huviesse venido.

5 Llegó al Lugar donde iba, y después de haber hecho una larga platica á sus hijas espirituales, afeando el amor humano, y ensalzando el Divino, persuadiendo que buscasen este como tan provechoso, y huyessen de aquel, como tan nocivo: quedó su corazon tan encendido en caridad y amor, que no trataba sino de alabar á su Amado, y preferirle con infinitas ventajas á los amigos del mundo.

6 En esta meditacion, arrebatado en espiritu, le parecia que un hermoso mancebo le llevaba á un amenísimo prado, y que comenzó á cantarle en la alma del Ministro una cancion, con tanta suavidad de voz, con tan dulces quiebros y melodía, que oyendole atonito, le pareció que le habian desamparado todos sus sentidos, y que iban encendiendo tanto su corazon en el Divino Amor, que le palpitaba con tal fuerza, como si le abriesen en muchas partes; y fue esto en tanto extremo, que movió naturalmente la mano, y la llevó á socorrer el corazon que palpitaba y parecia que fallecia, y las lágrimas corrian por las megillas. Acabada la musica, se le apareció una Imagen, para que mas viva quedasse en su memoria aquella dulcísima musica; vió á la Virgen Santísima, que en sus pechos tenia al Niño Jesús, á la Sabiduría Eterna.

7 Al principio de la Musica era una cancion, que estaba escrita sobre la cabeza del Niño con hermosísimas letras; pero tan sutiles y delicadas, que no las leerían todos, sino aquellos que á fuerzas de ejercicios merecieron saberlas, las quales decian

las cosas le ayudan al bien, como dice el Apostol: (a) Recibamos todas las cosas como venidas de la mano del Señor, y esperemos de su Bondad muchas misericordias, dandole gracias por la presente y por todas.

CAPITULO XLIX.

DA NOTICIA DE COSAS RARAS de su madre y amigos.



Abia en la Ciudad dos personas de gran virtud y vida muy egemplar amigos del Ministro; pero seguian diferentes rumbos en el egercicio de la vida espiritual: el uno era célebre entre las gentes, muy venerado y estimado, tenia gran suavidad en el decir, y mucha afluencia de compuestas palabras. El otro apenas era conocido, ni sabido su nombre, pero muy egercitado en continuas aflicciones y molestias. Murieronse entrambos, y deseaba el Ministro saber la diferencia de premios que habian recibido en la otra vida los que en esta caminaron por sendas tan desviadas. Apareciósele una mañana el aplaudido y venerado, y dijole que estaba en el Purgatorio. Preguntóle la causa, y dijole que no habia otra, sino que de aquella estimacion que tenia en el mundo, se habia despertado una espiritual soberbia, á quien no habia resistido tan presto como debiera, y que esta leve culpa le dió la pena, de que luego saldria. La otra persona casi no conocida en el mundo, luego que espiró voló á la bienaventuranza sin pasar por el Purgatorio.

2. La madre del Ministro padeció infinitas aflicciones en su vida, que se originaron de la diferencia de condiciones de ella y su marido; era ella muy amiga y sierva de Dios, y deseaba vivir muy ajustada á sus leyes santas: su marido era muy del mundo, y resistia duramente la vida perfecta de su muger, de que nacia disgustos penosos y cotidianos. Tenia ella costumbre de mezclar sus penas y molestias con las de la Pasion dolorosa de Jesu Christo, y de esta suerte las llevaba con gran valor. Antes que muriese

(a) *Scimus autem quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Epist. ad Rom. 8. v. 28.

se le dijo á su hijo , que en treinta años no oyó jamás Misa sin llorar amargamente en ella la Pasion de Christo , y los dolores de su Sacratísima Madre. Tambien le dijo , que estuvo enferma del vehemente amor que tuvo á Christo , y le obligó á que estuviese doce semanas en la cama , con tan ardientes deseos de su Dios , que lo advirtieron los Medicos , y quedaron sumamente edificados.

3 Fue una vez al entrar de la Quaresma á una Iglesia , y en un Altar de ella estaba el descendimiento de Christo de la Cruz, y los que de ella le desclavaron : delante de estas Imagenes padeció sensiblemente alguna parte del dolor que tuvo la Virgen Santísima en la descension de su Sacratísimo Hijo ; oprimiéndola tanto este dolor , y crecieron de tal fuerte estas congojas , que se le reventó el corazon, y cayó en tierra perdiendo vista y habla juntamente. Llevaronla á casa , y estuvo sin hablar , ni ver hasta el Viernes Santo , que á las nueve de la mañana cantando la Pasion del Señor en la Iglesia , ella con suma paz espiró santísimamente al punto que se dijo de Christo : *Inclinato capite , tradidit Spiritum.* (a)

4 Estaba entonces su hijo estudiando en la Ciudad de Colonia , y apareciósele su madre llena de gloria y alegría , y le dijo : Ruegote , hijo mío , que ames á mi Dios con seguridad y evidencia que no te desampará en ninguna de tus adversidades : vesme aqui que salí de este mundo y no he muerto , no , que eternamente viviré con Dios ; y abrazando dulcemente á su hijo , le dió osculo de paz , y bendiciéndole desapareció de su presencia. El con tiernas y muchas lágrimas la seguía diciendo : ¡ O Santa y fiel Madre mia ! favoreceme con Dios , y llorando y gimiendo quedó triste y desconsolado por la ausencia de tal , y tan buena Madre.

5 En el tiempo de su juventud y estudios , tuvo fuerte de gozar de la compañía agradable de un amigo fiel , devoto , y Religioso ; este , despues de haber hablado muchas veces con Dios , le rogó al Ministro le mostrase el nombre que tenia gravado y esculpido en sus carnes de Jesus , por las leyes de amistad y correspondencia que entre los dos habia. Rehusólo mucho el Ministro , pero al fin , conociendo su devocion y afecto santo , fiado

Tom. VIII.

Zzz

do

(a) Joann. 19. v. 30.

do en la amistad y amor , le descubrió su pecho : apartando la ropa que le cubria , le mostró aquellas divinas letras , aquel precioso nombre , y dejósele mirar muy de espacio ; pero no contento él de verlo con el espacio permitido , despues de conreplado , le tocó con las manos , le adoró con el rostro , le regó con los ojos que vertian muchas lágrimas de devocion.

6 Desde entonces tuvo este nombre tan secreto el Ministro , que solamente le descubrió á otra persona á quien Dios permitió que le descubriese , y este le miró y admiró con la misma devocion y afectos tiernos que el primero. Vivieron mucho tiempo los dos compañeros en igual amistad , y espiritual correspondencia , y despidiendose en abrazos ultimos para larga ausencia , hicieron concierto , que el que sobreviviessse al otro , le huviesse de decir cada semana dos Misas , el Lunes de Difuntos , y el Viernes de Pasion. Murió el compañero despues de muchos años , y al Ministro se le habia olvidado del todo el concierto ; pero hacia siempre conmemoracion del amigo difunto en sus sacrificios.

7 Estando , pues , una vez sentado en su Capilla , se le apareció el compañero , y con voz triste le dijo : ¡ Há infelicidad de amigos ! ¿ Cómo te has olvidado de mi , hermano ? Respondióle , que todavía se acordaba de él en sus sacrificios. A que le dijo , que no bastaba aquello , sino que le pagasse las Misas que le debia , porque con el valor de ellas bajasse la preciosa Sangre de Christo al Purgatorio , y apagasse lo ardiente de las llamas de fuego que lo abrasaban , y saliesse antes al puerto de salvacion. Hizolo el

Ministro con entera fé y vehemente dolor de su olvido , y

luego el compañero salió de las penas , y se fué

al descanso dichoso de la bien-

turanza.



CAPITULO L.

*APARECESELE CHRISTO COMO SERAFIN,
y enseñale á padecer trabajos.*



UNA vez rogó á Dios con grande afecto, que le enseñasse á padecer. Apareciósele en vision extatica Christo Señor nuestro Crucificado en forma de Serafin con seis alas: dos de ellas cubrian su Sacrosanta cabeza, las dos bajas sus benditísimos pies, y con las otras volaba. En las bajas estaba escrito: *Recibe voluntario la afliccion*: en las de enmedio: *Sufre la cruz con igualdad de animo*: en las de arriba: *Padece con Jesu Christo*. Esta vision la refirió el Ministro á una santa doncella, y le respondió: Sabreis, Padre, que os aguardan aun aflicciones, que habeis de padecer en la forma que lo dicen las alas del Serafin.

2 Preguntandole él, ¿qué tales serian aquellos tormentos? Le respondió la doncella: Has de ser Superior en un Convento, para que tus emulos mas vivamente te molesten, y mas gravemente te opriman: abraza, pues, estos trabajos, como te los dijo el Serafin. Temió el Ministro aguardando lo que le amenazaba: tempestad dura, que se cumplió como la santa doncella lo pronosticó. Porque en este tiempo el Monasterio en que estaba padeció tres años gran carestía de trigo y vino, y así crecieron las deudas al paso de las obligaciones. Los Religiosos en Capitulo le eligieron por Prior, repugnandolo el Ministro con todos los esfuerzos imaginables, como quien veía el trabajo que le aguardaba en las necesidades del Convento.

3 El dia primero que mandó tañer á Capitulo, juntos los Religiosos, les dijo que implorassen el favor de Santo Domingo su Padre, que les habia ofrecido que les ayudaria en quantas necesidades tuviessen. Estaban dos Religiosos juntos de los congregados, y el uno de ellos dijo al otro sonriendose: ¿Gentil boberia por cierto del Prior, demos cuenta á Dios de nuestras necesidades! ¿Por ventura, piensa que ha de abrir los Cielos, y enviarnos de allá el sustento necesario? Respondióle el otro: por tonto que él sea, lo somos mas nosotros pues le hicimos Prior, pues sabemos lo poquito que sabe de *agibilibus*, y que no mira sino

á las Estrellas. Así le iban cargando yá de injurias , de oprobios , y de murmuraciones ; pero él instaba en lo que habia dicho y encargado.

4 Mandó cantar el dia siguiente la Misa de Santo Domingo , para que les proveyesse ; y presidiendo en el Coro pensativo , entró el Portero , y le dijo que le llamaba un Canonigo ; salió del Coro , fue á él , el qual le dijo : Sé que sabeis , Padre , poco de las cosas del siglo , esta noche se me ha mandado , que os dé el sustento de parte del Señor , y así recibid veinte libras de moneda de Constancia , y creed que no os desampará Dios. Contento el Ministro , recibió el dinero , y compró vino y trigo para el Monasterio , y con la ayuda de Dios y de Santo Domingo , administró y proveyó su Monasterio todo el tiempo que fue Prior con abundancia.

5 Murió el piadoso Canonigo , y en su testamento repartió muchas y gruesas limosnas en aquella region , y antes de su muerte llamó al Ministro , que aun era Prior de su Convento , y le dió muchos escudos de oro , que repartiese entre los siervos de Dios : recibiólos , bien que forzado , porque recelaba las vejaciones que le aguardaban , y repartió el dinero en donde le pareció que era mas del servicio de Dios , y esto con testigos y fieles cuentas á sus Superiores. Pero esta fue la piedra del escandalo de sus aflicciones , porque el Canonigo tuvo un hijo bastardo , que habiendo gastado buena parte de hacienda , que el padre le dejó , en torpes , é ilícitos entretenimientos , deseaba que el dinero , que al Ministro se habia entregado , viniese á su poder , y le juró que sino se lo entregaba , do quiera que le topasse , le habia de matar.

6 Hablabale gente honrada , procurando quietarle ; pero él ciego , siempre insistia en su mal proposito , siempre determinado y resuelto á matarle. Con estos temores y recelos desasosegado el Ministro , temiendo alguna desastrada muerte , salia siempre de casa con medroso sobresalto. En estos conflictos , alzando las manos á Dios , le dijo con bien sentidas ansias. ¿ Qué genero de rigurosa muerte , Señor , es esta que tengo de padecer ? Estaba tanto mas afligido , quanto sabia que en cierta Ciudad bien cerca habia aquel mal hombre degollado por semejante causa á un Venerable Sacerdote , y no habia hombre que se atreviese á contener , ni reprimir aquel hombre temerario , para todos terrible , y de todos remido. Pidió el Ministro favor al Señor , y dió-
se-

sele bien presto , porque luego murió de repente aquel miserable y desdichado mozo , con asombro de todos los que tenia escandalizados , su desconcertada vida.

7 A estos trabajos se le siguieron otros , porque el Cabildo de donde era Canonigo el que murió , deseaba que los dineros depositados se aplicasen al dicho Cabildo ; y porque no lo hizo le murmuraron y persiguieron terriblemente, buscaronle la vida, torcieronle las acciones, afearonlas todas de suerte , que por lo que era sin culpa, era infamado con las gentes : si cesaba un rato esta persecucion, volvía luego á cobrar nuevas y mayores fuerzas, con que muchos y por muchos dias le trugeron corrido, deshonorado, desacreditado y acorralado.

8 En esta tempestad se le apareció el Canonigo difunto vestido de verde , recamada la preciosa vestidura con hermosísimas rosas , y le dijo : Que gozaba de Dios , que tuviese buen animo, y padeciese con él los trabajos, que confiase en Dios, que le daría consuelo. Preguntóle el Ministro , ¿ que qué significaba lo rico recamado de aquella su preciosa vestidura ? Respondió el alma santa : Estas rosas encarnadas en esta vestidura verde, significan tu paciencia, que con ella me viste, y por ella te vestirá nuestro Dios de ella.



CAPITULO LI.

*INFUNDELE EL SEÑOR VALOR
para padecer trabajos , con razones y
egemplos.*



Eseaba el Ministro sumamente servir á Dios , pero sin dolores y trabajos , si fuera posible. Despues de haber padecido tanto y saliendo á predicar por aquella region , en una ocasion se llegó al lago de Constancia , donde halló un mancebo , que estaba en una nave , preciosamente vestido ; llegóse á él , y preguntóle , ¿ quien era , y qué buscaba ? Dijole que era un hombre que andaba por el mundo buscando con quien justar y egercitarse en actos de caballeria. Preguntóle mas , ¿ que qué premio se daba á tan penoso y trabajoso egercicio ? Y él respondió , que el premio de tales fatigas , era el que juzgaban mugeres nobles y hermosas , coronando con él al mas valiente y diestro.

2 ¿ Qué tal es el premio de tan peligrosa prueba ? dijo el Ministro. Respondióle , que poner una dama de las mas hermosas que alli asistían un anillo de oro en el dedo del Caballero mas diestro y egercitado. ¿ Y qué se debe hacer para conseguir tan inestimable premio ? Padecer mas dolores y llagas que todos , dijo el gallardo y hermoso Joven : el que opone su pecho varonilmente á los golpes del contrario , esse es el que se lleva el premio precioso del anillo. ¿ Y si acaso lo hace todo esso uno en el primer acometimiento y encuentro , dijo el Ministro , bastará para llevar el premio ? No Señor , sino que debe perseverar hasta el fin con el mismo valor , aunque le despedacen á golpes , de suerte que descajados sus ojos centelleen , ó rebiente la sangre con la violencia : todo lo ha de padecer con valerosa constancia , para alcanzar la gloria del premio deseado.

3 Picabale al Ministro la curiosidad , y llevado de ella replicó , ¿ si era licito llorar , ó arrugar la frente , quando recibe los golpes ? No por cierto , y aunque le salte el corazon con alegria , como algunas veces sucede , no ha de mostrar el rostro alegre , porque todo lo contrario será dár que reir á los demás. Oyendo esto el Ministro , vuelto á Dios el corazon , le dijo : O Dios y Señor

ñor mio! ¿si los Soldados del mundo padecen tan intolerables trabajos por tan viles premios; quanto mas justo será, que los toleremos mayores por el premio soberano de la gloria eterna? ¡O si fuera yo digno, Señor piadosísimo, de alistarme entre vuestros espirituales Soldados! O hermosísima y Eterna Sabiduría, á cuya afabilidad y agrado no hay comparacion igual, si Vos me ofreciessedes una sortija vuestra en premio de mis trabajos, con qué gusto los llevaria!

4 Dicho esto, comenzó á llorar con gran fervor, prosiguió su camino, y en llegando al lugar donde iba, le siguieron tan fuertes aflicciones, tan fieras calamidades, y tan terribles fatigas, que casi desesperado de que Dios le socorreria en ellas, obligó á que muchos, viendole tan atribulado, llorassen de compasion suya. Cansado, pues, de milicia tan dura y fatigable soldadesca, se quejó á Dios de que le perseguia tanto. La mañana siguiente, al romper del alva, reposando y fuera del uso de los sentidos, oyó que le decian estas sentidas razones: ¿En donde está aquella famosa soldadesca y valentía? Soldado blando y de lana, valiente en lo próspero, cobarde en lo adverso: no alcanzareis así el anillo de la Eternidad que pretendéis. ¡O Señor, respondió, que son duras las batallas, terribles las fatigas, intolerables los trabajos que me enviais, y la resignacion que me pedis! A esto le digeron: ¿Tambien la honra y la gloria, tambien el anillo, señal de vencimiento, no es eterno?

5 Oyendo esto el Ministro, se halló convencido, y con humildes palabras dijo: Confieso, Señor, mi culpa, yá solamente suplico, que me sea lícito el llorar en mis aflicciones y no mas, porque en parte descanse mi angustiado corazon. ¡O vengenza! le respondieron: ¿Quieres por ventura llorar como muger? Deshonrarte con essa infamia entre los Ciudadanos del Cielo? Limpia esos ojos, levanta essa cabeza, muéstrate alegre, para que ni Dios, ni los hombres te vean llorar por los trabajos que se premian con el anillo de la gloria. Procuró reírse, mas con todo esso se le caían las lágrimas por las mejillas, y prometió reprimirlas para conseguir el anillo de la gloria bienaventurada.

CAPITULO II.

*PREDICANDO EL MINISTRO,
se vió su rostro resplandecer como el Sol.*



N la Ciudad de Argentina predicaba el Ministro en una ocasion á mucho Pueblo con grande fervor y espiritu : oíanle con devocion todos ; pero singularmente un soldado visón en la Milicia espiritual, discipulo del Ministro. Entonces muy afligido , miró atentísimamente al Predicador , y vió que se le mudaba en una alegre claridad , y que por tres veces le resplandeció tanto como acostumbra el Sol en su mayor fuerza y luz hermosa á la mitad del dia, y claramente vió la hermosa cara del Sol en el rostro del Ministro.

2 Con esta vision se animó aquel nuevo soldado , y entró con nuevos brios en la escuela de la virtud, en que perseveró constante hasta su dichosa muerte. A que reconociéndose cercano, se disponia con las consideraciones y afectos siguientes : No ame yo las cosas de este mundo , y no me dará pena el apartarme de él ; sí bien nunca las he tenido tanto afecto , que no esté dispuesto para dejarlas : lo que me puede fatigar , es el justo temor de no saber cómo me recibirá Dios , quando partiere de esta vida , si para el descanso de la gloria, ó para las penas acerbadas del Purgatorio.

3 Mas esto aun no me importa saberlo , ni cuidar de ello : solo me baste , que sé de cierto que el Señor , que es mi bien y mi Dios , es piadosísimo , que quita misericordiosísimamente los pecados , que dá de buena voluntad, que quiere y puede salvarme si solo confio y espero en su infinita misericordia , y no en mis inútiles obras , y pobres meritos. Y así Henrique decia : (hablando consigo mismo) de la consideracion de su infinita Bondad sacarás bondad , y esperarás salud.

4 Vela siempre, y quanto te fuere posible, procura estar con la luz encendida en la mano , aparejado y dispuesto , para que quando el Señor viniere y llamare á la puerta , al instante le abras : (a)

es.

(a) *Ut cum venerit , & pulsaverit , confestim aperiant ei. Luc. 12. v. 36.*

especialmente quando conoces que se te acerca la hora de la muerte , (que no puede tardar) entonces te debes disponer con mas cuidadosa diligencia , para que asi tengas la salida venturosa. Desembaraza tu corazon de todo cuidado que no sea el de tu salvacion. Recibe los Santos Sacramentos con animo agradecido, que son la provision segura de semejante jornada , y encomienda con humildad á Dios tu alma.

5 Acuerdate de la Pasion de tu piadosísimo Redentor: abrazate en espíritu con su Santísima Cruz : besa aquellas sangrientas llagas, é imprime todo en ellas. Ruega á Jesu Christo, que tenga por bien de limpiar todos tus pecados con su preciosísima Sangre. Tambien te encomienda à su Sacratísima Madre la Virgen Maria , y á todos los otros Cortesanos del Cielo , en especial á tu Padre y Patron Santo Domingo , y á todos aquellos á quien tuviste particular devocion. Realmente , si de corazon pidieres favor á la Virgen Maria , si con humildad y confianza acudieses á ella , ella mesma te abrirá la entrada del Cielo , porque es Madre de misericordia , y puerta del Paraíso.

6 Aunque en ti la flaqueza natural esté vacilando , y se atemorice ; aunque el horror y espanto de la muerte se vaya entrando ; aunque los agudos dolores te fatiguen , y te veas por todas partes atormentado , ten paciencia , y persevera en santa confianza en Dios. Niegate en todas las cosas á tí mismo , y entregate en todas al Señor , diciendo juntamente con Christo , que quando estaba cercano á la muerte , temeroso y triste , dijo : *Padre, hágase tu voluntad* ; (a) porque asi hallarás descanso y refrigerio. No te parezca recia cosa morir el cuerpo , pues el mesmo Christo murió quanto á la carne. El pasó adelante , y en alguna manera allanó el camino , y lo hizo facil , porque no te diese pena el seguirlo : asi que su muerte ha de consolar la tuya.

7 Este cuerpo corruptible , que ahora dejas , es una vestidura grosera y vil que se te dá que se pudra ahora , y que donde lo dejares , se vuelva en polvo y ceniza. Desnudate essa ropa con seguridad , que algun dia te la volverá Dios entera , resplandeciente , é incorruptible. Y para que sin peligro pueda escaparme de los lazos del Demonio , y venturosamente huya las asechanzas con que este enemigo suele algunas veces fatigar á los

Tom. VIII.

Aaaa

que

(a) *Pater fiat voluntas tua. Matth. 26. v. 42.*

qual es la que nos dió la Resurreccion de tu Unigenito Hijo, por el qual nos adoptaste por hijos vuestros, señalando nuestras almas con el Espíritu Santo, y dandonos prendas de la herencia y posesion eterna.

4 Gracias te doy, Señor piadosísimo, por todas las misericordias, que salen de esta fuente de tu Bondad que jamás se agota, y especialmente por las que usaste conmigo, siendo un poco de polvo vil, y de ningun provecho, limpiandome del pecado original, por el Sacramento del Bautismo en que me diste Fé santa, aumentandola cada dia con la lumbre de tu gracia, con los consejos y doctrina de los Santos, y con las instituciones de la Santa Madre Iglesia. En los primeros años de mi vida me sustentaste, Señor, me vestiste y amparaste, dandome lo necesario para este cuerpo miserable.

5 Siendo yá de mas edad, y empezando á distraherme casi en todos los vicios, con gran paciencia me sufriste, esperandome á que con tu gracia me enmendasse, no atendiendo á mis culpas y negligencias, por las cuales merecia gravísimos castigos; y alargando mas los límites sin límite de vuestra Misericordia, Señor piadosísimo, me sacaste de la peligrosa compañía del siglo, y apartandome de las ocasiones de pecar, quisiste tomasse este Santo habito, que indigno visto, en una Religion donde florecen, y han florecido tantos Santos, dignandote de que me juntasse á ellos, viviesse con ellos; y á la vista de sus maravillosos egemplos de virtud y Religion, con mas oportunidad, con mas aliento, con mucha confusion mia, me alentasse á serviros y á alabaros.

6 Aqui, Señor, amantísimo, me librate de innumerables asechanzas, tentaciones, angustias, tribulaciones, falsos testimonios y persecuciones: guiando, conservando, y amparando mi alma y mi cuerpo misericordiosísimamente, y dando maravillosamente orden, entre tantas adversidades y aflicciones como he padecido, y tantas misericordias, consuelos y favores como de vuestra Bondad, y benignidad he recibido.

7 Padre suavísimo, de lo íntimo de mis entrañas, como puedo te alabo y bendigo, por todos los beneficios y mercedes que me habeis hecho, desde los primeros años de mi vida, hasta esta hora; y ruegote que juntamente todos los Angeles, y todos los Santos te alaben y glorifiquen eternamente por estos beneficios

cios y mercedes. Encomiendote , Señor , todas las gracias , que de ti he recibido : guarda los dones de tu liberalidad , no se me dé á mi , ni al Demonio , ni á otra criatura licencia para despojarme de ellos.

8 Llevame , Señor , á ti con el poder de tu Omnipotencia , y ciñeme por todas partes , para que no cayga á vista de mis enemigos , que en esta hora mas crueles que nunca desean mi perdicion , y que me despeñe en el Infierno , usando muy mal de mi voluntad. No me deges , Señor , jamás en mis manos , mas echa el freno de tu santísimo temor á las mejillas de mi alma , con el qual sea gobernado y regido en amor y temor vuestro.

9 Ten , Señor , siempre paternal cuidado de este tu siervo flaco y miserable , y de tal suerte modera las tentaciones , que el enemigo y mi fragilidad me propusieren , que con ellas aproveche , y no cayga , antes salga victorioso , y mis enemigos corridos. Si me desamparas , Señor , en el ultimo trance , ¿ qué podré yo hacer , sino pecar , enfuciarme , endurecerme , obscurecerme , añadir culpas á culpas , y finalmente dár en el profundo abismo de la maldad ? Gobiername , Señor y Dios mio , en las cosas prósperas , ayudame , quando me fatiguen las adversas : en la alegría guardame , en la tristeza venga el consuelo de tu santísima mano , de la qual sola le espero.

10 No deges , Señor amantísimo , que la demasiada tristeza y consideracion de los horrores de la muerte acobarden mi pusilanimidad , sino esfuerza y alienta mi corazon con una santa y perpetua confianza en ti. Cercame , Dios y Señor amado mio , por todas partes con el muro inexpugnable de tu amparo , y guarneceme con la armadura impenetrable de tu poder. Tus Angeles Santos defiendan mi cuerpo y mi alma en la ultima hora de mi vida contra los engaños del enemigo.

11 Padre piadoso , por tu incomprehensible Misericordia te suplico , que no tenga en mi dominio , ni lugar el espíritu de soberbia. Ruegote encarecidamente , Padre de quien se alcanza lo que se pide , por la humildad de tu Unigenito Hijo , que quites de este tu siervo toda arrogancia de ánimo , todo apetito de vanagloria , todo perverso atrevimiento y desobediencia , todo furor y rencor , todo engaño y disimulacion. No se halle en mi rastro de animo elevado y vano. No me eleve jamás , ni me jacte y alabe en los bienes de tu Misericordia.

Rue-

12. Ruegote, Señor, que así como confirmaste en tu gracia á los Angeles que te siguieron, y no al espíritu soberbio; así tengas por bien de fortalecerme en una profundísima humildad. Sujeta mi voluntad al hombre interior, y á la razón, para que estandote sujeto y obediente, acabe dichosamente el camino de esta peregrinación, y llegue á gozar en ti todos los bienes, todos los deleites y todas las dulzuras. Sea siempre pequeño delante de mis ojos, empleando lo poco que me resta de vida en tu santa servicio. A ti respete y reverencie, á ti tema ofender y nada estime en mas que á ti, Dios mio y Señor mio.

13. Dame, Señor, fortaleza para que pueda hollar el León, y el Dragon invisible, el Aspid y el Basilisco,^(a) y para poder huir todo el veneno, y todas las asechanzas del Demonio. Guiame, Señor, y llevame en pos de ti, como á un animal manso: haz que nunca contradiga, ni resista á tu voluntad, sino que á paso llano, sin queja, ni mormuración, y sin jamás cansarme, te siga. Despierta y aviva mi flojedad y tibieza con las espuelas de tu divina gracia, para que con un corazón pronto y vigilante te sirva y conserve siempre en mí tu imagen clara y resplandeciente, sustentando en lo íntimo de mi alma tu fe entera, sin manchas, recta, fervorosa y adornada de todas las virtudes, y que menospreciándolo todo, ponga solo los ojos en el Cielo, suspirando por la eternidad y por tu misericordia, entre todas las tempestades de tentaciones y tribulaciones.

14. Vísteme, Señor, aquella ropa de bodas de la santa caridad, para que te ame, Dios mio, con todo mi corazón, con toda mi alma y con todas mis fuerzas; y de tal suerte me haga una cosa contigo, que ni la muerte, ni la vida basten jamás á apartarme de ti.^(b) Muera, Señor y totalmente se acabe en mí el deseo desordenado de las cosas transitorias y caducas. Sola vuestra dulzura dé gusto á mi alma, tu solo me alegres, y tu solo poseas todo lo que hay dentro de mí: concededme, Señor, que ame con un amor sencillo y puro á mis Superiores, á los mas viejos, y á todos mis hermanos: amelos á todos muy de corazón, y con todas veras á los amigos en ti, y á los enemigos por ti.

15. Dale, Señor, á este tu siervo un corazón humilde, un corazón contrito y tratable, un corazón templado; casto, limpio,

(a) Psalm. 90. v. 13. (b) Ad Rom. 8. v. 38. & 39.

pío, afable, manso, quieto y sereno. Dale un corazón prudente, un corazón abrasado en el sagrado fuego, un corazón que llore continuamente sus yerros, y los de todos aquellos que te ofenden, un corazón que solo se goce con los que se gozan en ti. Rompe con tu poderosa virtud este recio y duro corazón mío, y penetre tu santa gracia lo más secreto y escondido de él; de fuerte que le haga tan piadoso, blando y tierno, que siempre con las tribulaciones ajenas se deshaga de piedad, y con la memoria de tu inefable dulzura se derrita.

16 Aparejale, Señor, á este pobre mendigo una mesa de lágrimas santas, para que con ellas se sustente á gloria de tu Santísimo Nombre. Lloren de día y de noche mis entrañas por las heridas de mi alma y por mis intolerables pecados. Mis ojos, Señor, heridos con tu vista, saquen una fuente de agua, que suavemente corra del grande amor con que es razón te ame, y del encendido deseo de la soberana Patria de la Gloria Celestial. ¿Qué será mi alma sino un puro hielo, si á la Patria de esta vida miserable no le das tu bendición?

17 Ayuda, Señor; ayuda mis deseos: muda esta tierra estéril y seca de mi corazón en una tierra fértil y fresca, con el rocío de tu divina gracia. Señor y Dios mío, Padre clementísimo, por la aborrecible dureza de mi corazón, te ofrezco humildemente la ternura y piedad suma del corazón de tu Unigenito Hijo, el qual satisfaga por ella, y te aplaque. Dame, Señor, una paciencia no vencida en los trabajos: dame un alma inocente, quieta, mansa y benigna. Deshecha, Señor, de mi los ímpetus desenfrenados, desconcertados y arrojados de mi alma, para que lo que huviere de hacer ó padecer, hasta la misma muerte, lo comience y acabe en tu nombre, con tiempo, con sosiego, composición y orden.

18 Esta sea, Señor, mi herencia el corto tiempo que me resta de vida, y estuviere detenido en la cárcel de este cieno: este sea el consuelo de mi destierro largo y penoso, que libre de todas las cosas, que no sois Vos, y empleado todo en vuestro santo servicio, en ti solo me ocupe, tus alabanzas cante, en ti me alegre, en ti, y á ti me junte, y en ti descanse, recibiendo con un alma reposada y quieta la doctrina de la Eterna Sabiduría, mi amada Señora; para que con estos ejercicios y consideraciones, alivie la pena de mi peregrinación, y espere con paciencia y ani-

mo constante el fin , que de proximo se llega , de esta trabajosa y fatigada vida.

19 Dame tu , Dios mio , Padre de misericordias , que á la hora de mi muerte parezca en su divina presencia , tan puro y limpio , qu  n puro y limpio me pusiste en el Sagrado Bautismo, para que desnudo de este cuerpo , merezca por los meritos de la dulcísima y siempre Virgen Maria , mi singular Abogada y Protectora , y por las oraciones de todos tus Santos , verte , alabarte, y glorificarte por los siglos de los siglos.

C A P I T U L O LIV.

*AMONESTA AUN DEVOTO ENFERMO,
que reciba la muerte con animo aparejado
y conforme.*



Staba el Ministro tan dispuesto para morir , y tan conforme con la voluntad de su Criador , esperando el ultimo plazo de su vida , que no solo tenia fortaleza y animo para salir al camino    la muerte , sino deseos ardent  simos de que otros no la temie  sen , y la aguarda  sen contentos. Hallabase proximo    ella un su devoto , y para consolarle en tal trance, y disponerle    que con animo conforme y alegre recibie  se la muerte de mano del Señor , entre otras cosas le escribe así : Si es voluntad de Dios que mueras , persevera finalmente en la F   Catolica, y muere contento. Alegrate de que esta tu alma hermosísima , que es un espíritu puro que usa de razon , y semejante    Dios , ha de salir de esta estrecha, miserable y penosa carcel, y que de ahí adelante ha de gozar dichosamente , sin impedimento ninguno de su bienaventuranza.

2 Sola una cosa suele atemorizar    la hora de la muerte    los no muy experimentados, y hacer que les sea defabrida, y de mucha pena , y es , que quando trahen delante de sus ojos los años pasados , y su vida disoluta y mala , se sienten muy cargados delante de Dios , y entonces no advierten , que es lo que deben hacer para esso. Mas en esta parte , quiero darte un consejo cierto, tomado de las Divinas Escrituras , y de la misma verdad. Si tu sin duda conoces , que has vivido mal , (pues pocos viven

libres de culpas) no por esso has de temer entonces demasiado.

3 Despues que te has fortalecido con los Sacramentos de la Iglesia, (si cómodamente lo has podido hacer) has de poner delante de tus ojos la Imagen de Jesu Christo crucificado, y mirar en ella, y juntarla á tu pecho, y reclinarte en las sangrientas llagas de su inmensa misericordia; suplicandole, que lave en ellas con su divino poder tus pecados por su gloria, y por tu pobreza y necesidad, y despues asegurarte sobre mi palabra, la qual es conforme á la Fé de la Iglesia Catolica; que en ninguna manera puede faltar. Si assi lo puedes hacer, firmemente cree, que de todo estás absuelto de tus pecados, y podrás morir alegremente.

4 Mira, te ruego, ¡ cuánta sea la miseria de esta vida, quantas las aflicciones, quantas las angustias y necesidades, que por todas partes nos cercan! Y si no huviesse otra cosa sino el miedo que nos pone en cuidado de guardar el cuerpo y el alma, y la mudable inconstancia de este mundo, con razon deseáramos salir de aquí. Si alguno desea vivir mas por aumentar los merecimientos; realmente es muy incierto y dudoso si acaso crecerán mas los merecimientos, que las deudas y pecados; pues por la mayor parte ván estos creciendo con la edad, y hallarás muchos mas, que antes se hacen peores, que mejores.

5 Si la muerte que tienes presente te es amarga, advierte y considera, que de una vez pone fin y termino á todos los desabrimientos. Es pues; hijo mio, levanta el corazon, las manos, y los ojos á la Patria Celestial, y saludala con todo el afecto del alma, diciendo: O vida eterna! ó Patria amable! ó Celestial Jerusalén, qué de cosas escriben de tí! qué se dicen, qué se creen! En ti está aquel bien, aquel gozo, aquel consuelo, que ni ojos lo vieron, ni oídos lo oyeron, ni lo puede comprehender el corazon del hombre: (a) por quien tantas legiones de Martires, con grande animo recibieron la muerte.

6 Tus puertas resplandecen con escogidísimas perlas: tus plazas están empedradas con oro finísimo: (b) tus muros labrados de piedras preciosísimas. (c) En ti hay siempre jardines ines-

Tom. VIII.

Bbbb

fi

(a) *Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit. 1. ad Corinthios 2. v. 9.* (b) *Apoc. 21. v. 21.* (c) *Ibid. v. 14.*

timables, que están de continuo en su verdor y frescura. En ti hay flores perpetuas, y perpetuamente están en ti floridas las violetas: el cinamomo y el bálsamo echan siempre de sí un olor de inefable suavidad. En ti tienen todas las especies de las cosas su ser sin defecto, sin gastarse duran, están juntas sin corromperse, y sin mudarse perseveran en ti eternamente.

7 En ti hay una templanza y serenidad que excede toda la capacidad humana, una paz y un descanso que excede todo sentido. En ti hay un día eterno, y es uno el espíritu de todos. En ti hay una seguridad cierta, y una eternidad segura, un sosiego eterno, y una ventura sossegada, una suavidad venturosa, y una alegría suave. En ti resplandecen los justos como el Sol. (a) Ninguna cosa puede un hombre buscar, ninguna puede desear, ninguna puede amar, que no la halle en ti: solo en ti no hay lo que no tiene ser.

8 O qué pielago de alegría sin mezcla! Qué arroyo de deleites purísimo! Qué abismo de verdadero contento es ver al Dios de los Dioses en Sion! (b) y ver aquella gloria incomprehensible de la Soberana Trinidad! Contemplar clarísimamente aquella hermosura inestimable, gozar perfectamente de aquella inefable dulzura de donde mana toda la hermosura y dulzura de las cosas criadas. Ver á la gloriosa Madre de Dios, hallarse entre aquellos Coros de los Angeles, tener compañía perpetua con los Patriarcas, con los Santos Apostoles y Martires, con los Santos Confesores y Virgenes: conocer á todos los Cortesanos del Cielo, y darle á cada uno el parabien de la eterna felicidad que goza.

9 Ama esta eterna bienaventuranza, y suspira de continuo por ella. Ahora no la puedes ver con estos ojos de carne, con la muerte te dispones á gozarla para siempre, si te dispones alegre á morir bien. Cree ahora lo que no ves, para que muriendo, merezcas gozar de lo que hubieres creído. Resigna tu voluntad en la de Dios, y en esta parte procura estar libre. Recibe de sus manos, como cosa muy buena, todo lo que él quisiere hacer contigo, ó sea para vida, ó para muerte. No quieras temer: ves ahí te acompañan los Santos Angeles, y por todas partes te cercan y rodean. Y el benignísimo y misericordiosísimo Dios, con afecto mas que de Padre, te librará de todas estas angustias,

(a) Matth. 13. v. 43. (b) Psalm. 83. v. 8.

tias , si solamente confías en su benignidad. Dios te dé salud.

10 Después que recibió esta carta de consuelo aquel á quien la escribió el Ministro con grande alegría de espíritu , mandó, que se la leyessen dos veces , y oídos tan piadosos y suaves consejos , tomando mayor confianza , y vencido el temor de la muerte que lo habia fatigado mucho , se dejó libremente á la divina voluntad , y murió santamente.

CAPITULO ULTIMO.

DEL SALUDABLE , Y DULCISIMO Nombre de Jesus.



Iniendo de Alemania la Alta en una ocasión , á la Ciudad de Aquisgran á visitar á la Virgen Santísima , á la vuelta se le apareció esta Señora Soberana á una santa doncella , y le dijo : Por aqui ha de pasar el Ministro de mi Hijo , que estiende y publica su precioso Nombre por todas partes que puede , de la manera que lo hicieron los Apostoles ; y assi como ellos desearon y solicitaron imprimir en los corazones de todos este dulcísimo Nombre , y la Fé Católica y Santa en todo el mundo ; assi este mi siervo desea que este Nombre y esta Fé se conserve y encienda en los corazones de todos , y despertar á aquellos que por sus culpas no atden en el amor de mi Hijo , de su Nombre , y de su Fé Sacrosanta ; pero quiero que sepas , que este mi siervo , despues de su muerte gozará del mismo premio que los Apostoles gozan.

2 Oído esto , miró la doncella con mucha atención á la Virgen Santísima Maria , y vió que tenia en la mano una bellísima vela de tal luz y claridad , que alumbraba todo el mundo : estaba al rededor de la vela por todas partes escrito el Nombre de Jesus , y dijo su benditísima Madre á la doncella : Esta vela resplandeciente y hermosa que ves , es el Nombre dulcísimo de mi Hijo , que alumbra , é ilustra los corazones que devotos le reciben , y con piadoso afecto le conservan. Hagote saber , hija , que mi Hijo escogió este su Ministro , para que por su causa se enciendan muchos corazones frios , y reciban el provecho de la salud eterna.

3 Esta misma doncella , hija espiritual del Ministro , quan-

do vió yá dentro la viva fé de su Maestro , y el abrasado amor que tenia al Soberano Nombre de Jesus , y que le trahía gravado y esculpido , y escrito con instrumento de acero en su pecho, (como se dijo al principio) se encendió ella en el mismo amor, y con piadosa devocion bordó el Nombre de Jesus con hilos de seda en un pañito , para traherle consigo escondido , y luego hizo otros muchos , y los dió al Ministro para que los pusiese en su pecho, y los bendigese, y repartiесе entre todos sus hijos.

4 Luego le reveló Dios á la pia doncella , que qualquiera que llevase aquel santo Nombre en aquella forma , y le rezase en honra suya un Pater noster , le miraria Dios con benignidad en esta vida , y le sería propicio en la muerte. Muy vecino á ella se mira el Ministro quando esto dice , porque los muchos años, el quebranto grande , las fuerzas ningunas, todo dice poca vida: y el mayor argumento es haber cesado las penas , fatigas , aflicciones , trabajos y ahogos que han durado mas de cinquenta años , á que han sucedido los alivios , tales , que puede decir lo que dijo el Profeta : *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo : consolationes tue latificaverunt animam meam.* (2)

5 Aqui acaba el Santo las noticias que dió de su vida á su querida hija espiritual Isábel de Estaglin. Y es de saber , como queda dicho al principio , que el Santo escribió estos fragmentos á instancia y ruegos de esta gran sierva de Dios , sin guardar el orden de tiempos , edades , ni sucesos : ni se acordó de su nacimiento , educacion , puericia , mocedad , ni entrada en la Religion : tampoco dá noticia de quien fueron en lo natural sus padres ; solo quando se le ofreció, dijo de su padre, que llevaba mal vér que su muger , madre de Henrique , ocupaba mucho tiempo en obras de virtud , de piedad y egercicios espirituales , y luego dá noticia de la muerte prodigiosa y santísima de su dichosa madre, como se vé en el Capitulo XLIX. Así que este prodigioso Varon , solamente escribia los sucesos, como le iban ocurriendo; y si los remitia á la Venerable Isábel , ella los trasladaba luego, y guardaba los originales y copias en aquella pobre arquilla que tenia en su celda , sobre que vió sentado al Niño Jesus , como guarda de aquel gran tesoro , una gran sierva de Dios, amiga de la Venerable Isábel Estaglin.

(2) Psalm. 93. v. 19.

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES, contenidas en este Tomo VIII.

Relac. denota *la Relacion de Luz á los vivos*. Not.
las Notas. San Henr. *la Vida de San Henrique*.
Cap. *el Capitulo*, n. *el numero marginal*, y pag. *la*
pagina.

A

A *Brazos*. Los abrazos del Purgatorio
son peligrosos: y por qué. Relac.
91. Not. n. 24. pag. 191.

Abstinencia. La que observaba San Henri-
que. San Henr. Cap. 9. n. 1. y sig. pag.
420.

Acciones. Con unas mismas acciones unos
pecan, y otros merecen. Relac. 62. Not.
n. 2. pag. 136.

Adulterio. Es traycion atrozísima quando
se comete con especie de amistad. Re-
lac. 32. Not. n. 2. pag. 73.

Afeytes. Veaſe *Muger*.

Agradecimiento. Veaſe *Beneficios*.

Agua bendita. Refrigera à las Almas del
Purgatorio. Relac. 67. Not. n. 6. pag.
143.

Agustin. (San) Veaſe *Correa*.

Alma. Ha de tener el corazon puro, y cõ-
mo. Relac. 134. Not. n. 6. pag. 266. Co-
mo eſtè bien diſpuesta, no importa que
la muerte ſea ſubita, y prõnta. Relac.
43. Not. n. 3. pag. 81.

Almas del Purgatorio. Eſtaba una ardiendo
en vivas llamas, tocò la mano à un
hombre, y no le quemò: y por qué.
Relac. 6. Not. n. 8. pag. 23. Siempre
obran racionalmente. Alli n. 11. pag.
25. Padecen con penas lo que acà lle-
varon de deudas. Relac. 10. Not. n. 3.
pag. 28. Quan purificadas han de eſtår
para entrår en la Gloria: ſe pondera.
Relac. 12. Not. n. 1. pag. 33. Las de los
Jueces eſtån muchas veces penando con
los preſos, ſin que ellos lo entiendan.
Relac. 16. Not. n. 7. pag. 39. Saben mu-

cho por ciencia practica. Relac. 19.
Not. n. 4. pag. 43. Tienen gran ſupe-
rioridad à las Almas de eſte mundo.
Relac. 21. Not. n. 2. pag. 44. Se hallan
muy aſiſtidas de los Angeles. Alli. Di-
cen muchas coſas à los de eſte mundo,
que ſaben por revelacion Divina; por
medio de los Angeles. Alli. Las apro-
vechan no ſolo las Miſas; ſino qualeſ-
quiera obras buenas, que ſe hacen por
ellas. Relac. 22. Not. n. 4. pag. 45. No
hay en el mundo quien no las pueda
ayudar. Alli pag. 46. Siempre que ſe
aparecen, es con algunas reſervas, y pre-
venciones antecedentes. Relac. 28. Not.
n. 1. pag. 51. No hacen lo que quieren,
ſino lo que ſe les permite. Alli. Saben
los que eſtån allà. Alli n. 7. pag. 53. Sa-
ben lo que acà en el mundo les toca: y
como lo ſaben. Alli n. 7. pag. 54. Quan-
do parten al Cielo, tal vez ſe les do-
blan las penas. Alli n. 8. pag. 54. Su ma-
yor pena es no ver à Dios. Relac. 29.
Not. n. 1. y ſig. pag. 56. Tienen mas
luz, que los mas ſabios de eſta vida.
Alli n. 5. pag. 59. y Relac. 59. Not. n.
5. y ſig. pag. 129. No pueden aconſe-
jar coſa mala: y por qué. Relac. 34.
Not. n. 2. pag. 64. No pueden obrar
mas de lo que ſe les permite. Relac. 35.
Not. n. 2. pag. 66. No pueden pecar, y
padecen con gran reſignacion. Alli. Las
que en eſte mundo mas ſe huvieren ama-
do à ſi meſmas, tendrán mas Purgato-
rio: y por qué. Alli n. 3. pag. 67. No
ſaben mas, que lo que les comunica la
Luz Divina. Relac. 41. Not. n. 1. pag.
79. Quanto vale la aplicacion que ha-
cen los Superiores de los meritos de las
Co-

Comunidades por las Almas del Purgatorio. Relac. 46. Not. n. 9. pag. 109. Como hace Dios el juicio à las Almas, segun varias revelaciones de Santa Brigida, y otras. Relac. 51. Not. n. 2. pag. 116. Algunas tienen el Purgatorio por disposicion de Dios en este mundo. Relac. 56. Not. n. 6. pag. 124. Tienen paciencia para si, y para repartir à los de acá. Relac. 59. Not. n. 3. pag. 128. Les consuelan mucho sus penas, porque son sin riesgo de ofender à Dios. Alli. En saliendo de esta vida para el Purgatorio, ven mas, y saben mas, que los mayores sabios del mundo. Relac. 59. Not. n. 5. pag. 129. Pueden ayudar à los de acá: en qué, y como. Alli Not. n. 6. pag. 129. Pueden ayudarnos mucho, y ganamos mucho en socorrerlas. Relac. 60. Not. n. 8. pag. 130. Impetran mucho para sus devotos por si, o por sus Angeles. Relac. 60. Not. n. 8. pag. 130. Son poderosos medianeros para librarnos de las tentaciones. Relac. 61. Not. n. 2. pag. 131. Saben mucho de espiritu, aunque en esta vida huviesen leído pocos tratados espirituales. Alli Not. n. 9. pag. 134. Las hace el Señor singulares gracias en todo quanto toca à su remedio. Alli. En la paciencia, y conformidad son mas excelentes, que quantos hay en esta vida. Relac. 7. Not. n. 10. pag. 151. Tienen noticia de los que en este mundo las ayudan. Relac. 71. Not. n. 14. pag. 152. Son grandes los resplandores que tienen de la gracia, antes de llegar à las luces de la gloria. Relac. 72. Not. n. 9. pag. 156. La dignidad de una Alma del Purgatorio es grande: y por qué. Alli Not. n. 11. pag. 157. Razon grande para hacer bien por ellas, y amarlas mucho. Alli Not. n. 12. pag. 158. Les concede Dios afectos pios, y santos. Alli. Conservan en el Purgatorio los santos habitos de Fè, Esperanza, y Caridad, que llevaron de acá. Alli. Adorò una Alma del Purgatorio la Imagen de Christo, y de Santa Teresa. Alli Not. n. 12. pag. 158. Al que quiere socorrerlas, no hay razon que le pueda excusar de no hacerlo. Relac. 73. Not. n. 14. pag. 158. Muchas padecen por no haber reparado en cosas pequeñas. Relac. 77. Not. n. 3. pag. 168. Està en ellas la caridad encendidissima. Relac. 81. Not. n. 4. pag. 171. Pueden encomendar à Dios à sus devo-

tos. Alli Not. n. 6. pag. 172. Unas saben en el Purgatorio donde estàn otras. Relac. 82. Not. n. 16. pag. 175. No piden solamente para si, sino para las demás: y por qué. Relac. 83. Not. n. 14. pag. 176. No piden à Dios gustos, sino que se cumpla su santa voluntad. Alli Not. n. 14. pag. 177. No siempre son detenidas en el Purgatorio, hasta que se restituye lo que acá hurtaron. Relac. 86. Not. n. 10. pag. 181. Hablan unas con otras, segun Dios las permite. Relac. 90. Not. n. 23. pag. 191. Muchas penan en esta vida, y saben lo que acá pasa. Relac. 94. Not. n. 5. pag. 194. Una Alma que tuvo mas penas en esta vida, que en el Purgatorio. Relac. 101. Not. n. 6. pag. 214. Tienen luces de mucho consuelo. Relac. 106. Not. n. 1. pag. 218. No dan mas pasos, que los que Dios las permite. Relac. 108. Not. n. 3. pag. 222. Nunca mueren de desconfiadas. Relac. 113. Not. n. 4. pag. 236. Quando salen del Purgatorio para el Cielo, ven, y saben las Almas que alli quedan. Relac. 115. Not. n. 5. pag. 241. Responden siempre con dictámenes, y doctrina uniforme. Relac. 118. Not. n. 5. pag. 243. Son atormentadas con diversidad de penas, que de acá llevaron de culpas. Relac. 120. Not. n. 23. pag. 250. No es seguro prevenir à las Almas quando parten de esta vida, que vuelvan à decir lo que pasa en la otra: y por qué. Relac. 132. Not. n. 4. pag. 262. Puede ser en algunos casos util, pero como. Alli n. 6. pag. 263. Ninguna querrà jamàs, ni puede querer, sino lo que quiere Dios. Relac. 134. Not. n. 2. pag. 265. Y si quieren, piden, y claman à los fieles, que las saquen de alli, es porque saben que lo quiere así Dios. Alli n. 4. pag. 265. Siempre piden Misas à quien saben que tiene comodidad para poderlas decir. Relac. 135. Not. n. 14. pag. 268. Quando dicen que penan por los descos, tambien se entiende, que penan por las obras. Relac. 146. Not. n. 15. pag. 280. Desean que nadie vaya à aquel lugar formidable. Relac. 160. Not. n. 1. pag. 294. No saben mas de lo que se les permite saber. Alli Not. n. 3. pag. 294. Es probable que à algunas las atormentan los Demonios. Relac. 165. Not. n. 8. y fig. pag. 301. Se queja una de que juntó hacienda que otros gozaban, sin acordarse de ella. Relac.

171. Not. n.1. pag. 309. No suspiran solamente por las penas, sino tambien por las culpas. Relac. 177. Not. n. 22. pag. 319. Enseñannos quanto debemos sentir las ofensas que à Dios hacemos. Alli n. 23. pag. 319. Tal vez permite Dios, que vengán al mundo à ver lo que en él pasa. Relac. 190. Not. n. 16. pag. 334. Crecen sus penas al paso que se aumentan las culpas, que ocasionaron en el mundo. Relac. 191. Not. n. 2. pag. 335. Vease *Infierno*. No saben el tiempo que han de estár en el Purgatorio. Relac. 209. Not. n. 3. pag. 361. Tienen parte de pena en ignorar el tiempo que han de durar sus penas. Alli n. 4. pag. 361. Sabeo que están en gracia. Alli. Muchas que tienen que purgar mas que otras, salen antes que ellas del Purgatorio por virtud de los Sufragios. Relac. 213. Not. n. 3. pag. 366. Quando se dice, que en las apariciones tienen pies, y cabeza, es locucion metafórica. Alli n. 6. pag. 367. Las de los caídos acuden á pedir socorro á sus mugeres, y no á sus hijos: y por qué. Relac. 215. Not. n. 9. pag. 370. Vease *Juicio*.

Altar. Cada Altar tiene su Angel de guarda destinado. Relac. 44. Not. n. 25. pag. 103.

Ambicion. No siendo buenos los ambiciosos, procuran parecerlo. Relac. 45. Not. n. 3. y lig. pag. 106. Es la ambicion vicio muy ageno en los Ecclesiasticos. Alli. Desórdenes de este vicio. Relac. 51. Not. n. 2. pag. 116. Es causa de muchos males. Relac. 208. Not. n. 3. pag. 359. La ambicion, y codicia son los vicios capitales del hombre. Alli Not. n. 5. pag. 360. Un ambicioso grabucará todo el mundo. Alli Not. n. 6. pag. 360.

Amor. El amor es desconfiado: y por qué. Relac. 25. Not. n. 3. pag. 49. El amor propio es la causa primera de nuestros sentimientos. Relac. 39. Not. n. 1. pag. 75. Lo que daña el amor del mundo. Relac. 51. Not. n. 2. pag. 116. El amor de los casados ha de durar despues de la muerte en el que acá queda. Relac. 62. Not. n. 2. pag. 136. El amor desordenado es una viva inquietud. Relac. 67. Not. n. 2. pag. 141. Amor que no conserva lo amado, no es amor. Relac. 100. Not. n. 29. pag. 209. Vease *Hijos*. Amor diabolico, amor para matar. Alli Not. n. 29. pag. 209. El amor propio no es moneda que corre en la otra vida. Re-

lac. 119. Not. n. 3. pag. 245. Es el amor propio una pared gruesa entre nosotros, y el Purgatorio. Alli n. 7. pag. 247. Nadie trata, sino de lo que ama. Alli n. 8. pag. 247. El amor propio pone antiparras al entendimiento. Relac. 134. Not. n. 5. pag. 265. Con el amor propio medimos nuestras imperfecciones, pero Dios las mide con su justicia. Relac. 147. Not. n. 4. pag. 282. El verdadero amor quiere muy perfectamente al que ama. Relac. 198. Not. n. 11. pag. 349. La ley mas firme del amor es la tolerancia en los trabajos. San Henr. Cap. 4. n. 7. pag. 404.

Amor de Dios. Es medio de nuestros bienes, y remedio de nuestros males. Relac. 32. Not. n. 2. pag. 63. El que ama à Dios, hace mas en una hora, que el que no le ama en muchos años. Alli. El Amor de Dios vence imposibles. San Henr. Cap. 39. n. 3. pag. 504.

Angeles. Los de guarda de las Almas del Purgatorio les dicen el estado en que están en el mundo las Almas de sus deudos. Relac. 20. Not. n. 2. y lig. pag. 44. Acreditaron los Angeles la penitencia de los disciplinantes. Relac. 44. Not. n. 25. pag. 103. Vease *Prelado*, y *Altar*. Comunican con las Almas del Purgatorio de su cargo. Relac. 59. Not. n. 4. pag. 128. No las dejan hasta presentarlas à Dios en la Gloria. Alli. Es muy amable el socorro de los Santos Angeles. Relac. 101. Not. n. 6. pag. 214. Vease *Obispo*. Consuelan, y no atormentan à las Almas del Purgatorio. Relac. 165. Not. n. 7. pag. 301. No tienen los Angeles afectos humanos. Relac. 198. Not. n. 12. pag. 349. Alivian con su asistencia las penas de las Almas del Purgatorio. Relac. 266. Not. n. 5. pag. 386.

Antonio Abad. (San) Vease *Penitencia*.

Apariciones. Las de las Almas del Purgatorio se hacen verosimiles, si son conformes al juicio rectísimo de Dios. Relac. 49. Not. n. 2. pag. 112. Otras pruebas de su verosimilitud. Relac. 87. Not. n. 1. pag. 182.

Apetito. Siendo ciego, es lince para ver los vicios. Relac. 213. Not. n. 7. pag. 367.

Aplication. La que hacen los Superiores de los meritos de su Comunidad quanto vale. Relac. 46. Not. n. 9. pag. 109.

Arsenio. (San) Vease *Silencio*.

Azucares. Vease *Ingenios*.

B

- Baculo.** Las Misas de Pontifical de Difuntos se dicen sin baculo : y por qué. Relac. 154. Not. n. 14. pag. 291.
- Bebeda.** El exceso en ella , y el usar de bebidas costosas se paga en el Purgatorio. Relac. 169. Not. n. 3. y fig. pag. 305.
- Beneficios.** El olvidarlos es la mayor ingratitud. Relac. 46. Not. n. 6. pag. 108.
- Bienaventurados.** Se les aumenta accidentalmente la gloria , quando en el mundo se extiende su celestial doctrina , o su buen exemplo. Relac. 191. Not. n. 4. pag. 336. Consiste la esencia de la bienaventuranza en la vision clara de Dios. San Henr. Cap. 3. n. 9. pag. 399. Gloria que resulta en ella de la compañía de los Santos. Alli n. 10. Vease *Cielo Empyreo*.
- Bondad.** La Divina es mayor que nuestra maldad. Relac. 100. Not. n. 1. pag. 202.
- Boticarios.** No se les pasará en la otra vida el *quid pro quo*. Relac. 33. Not. n. 2. pag. 64. Es muy peligroso su oficio. Relac. 186. Not. n. 2. pag. 327.
- Brutos.** Hay algunos que se comen sus hijos , pero para sustentarse con ellos. Relac. 100. Not. n. 2. pag. 202. Otros hacen extremos de sentimiento , si se los matan. Alli.
- Bula Sabatina.** Aprovecha á pocos , porque son pocos los que cumplen sus obligaciones. Relac. 14. Not. n. 3. pag. 35.

C

- Caballeros.** Los de las Ordenes Militares , si antes de la muerte no se desapropian de sus bienes , lo pagarán duramente en el Purgatorio. Relac. 28. Not. n. 3. pag. 52. Párecelos á los Caballeros que no nacen , sino para holgar. Relac. 128. Not. n. 1. pag. 253. Hacen guerra á Dios con las armas que les dió para que le sirviessen. Alli. Quanto reciben mas de Dios , mas duramente pagarán el no haber cumplido con sus obligaciones. Alli n. 2. pag. 258. Tienen su profesion muy sujeta á hierros de culpas. Relac. 173. Not. n. 5. pag. 310.
- Cama.** La de San Henrique no tenia mas abrigo que una tabla , y una estera. San Henr. Cap. 19. n. 1. pag. 442.

- Gamino.** El de la gloria es estrecho. Relac. 19. Not. n. 4. pag. 43.
- Caridad.** Ha de ser el alma de los preceptos. Relac. 4. Not. n. 3. pag. 14. Los doctos han de estudiar mas en la caridad , que en las otras ciencias. Relac. 25. Not. n. 2. pag. 49. Perfecciona la penitencia. Relac. 100. Not. n. 5. pag. 203. Es el alma de las virtudes. Relac. 110. Not. n. 12. pag. 228. Los sentimientos entre los Religiosos resfrían la caridad. Relac. 114. Not. n. 6. pag. 258.
- Carnefolendas.** Modo de celebrarias á lo Divino , contra el modo barbaro con que las celebran los del mundo. San Henr. Cap. 13. n. 1. y fig. pag. 429.
- Castidad.** Medio que señala San Antonio Abad para conservarla. Vease *Penitencia*.
- Castigo.** En el Tribunal Divino se dá el castigo al tanto que el premio. Relac. 3. Not. n. 2. pag. 14. El castigo ha de ser menos de lo merecido , y el premio mas de lo que se merece. Relac. 134. Not. n. 11. pag. 267.
- Causa.** En una misma causa puede ser desigual el afecto desordenado que formó la culpa : y cómo. Relac. 3. Not. n. 1. pag. 13.
- Celda.** Vease *Religioso*.
- Christo.** Aparecese su Magestad á San Henrique en forma de Serafin , y le enseña á padecer trabajos. San Henr. Cap. 50. n. 1. pag. 547.
- Cielo.** En él nadie entra deudor , ni de penas , ni de culpas. Relac. 23. Not. n. 1. pag. 46. El Empyreo se describe. San Henr. Cap. 3. n. 3. y fig. pag. 398.
- Cocineros.** Son de ordinario dilatados , y anchos de conciencia. Relac. 177. Not. n. 25. pag. 320.
- Codicia.** Quando se junta con la avaricia es peor que quando se junta con la prodigalidad. Relac. 43. Not. n. 1. pag. 80. Un codicioso es milagro que se salve. Relac. 203. Not. n. 3. pag. 355. Vease *Ambicion*.
- Comemoracion.** Quien introdujo la Comemoracion de los Difuntos. Vease *Odilon*.
- Compañia de Jesus.** Su caridad se extiende á todos. Relac. 101. Not. n. 7. pag. 214.
- Conciertos.** Es muy santo , y provechoso hacerlos los que viven de aplicar Sufragios el que sobreviviere , por el que primero muriere. Relac. 6. Not. n. 9. pag. 23.
- Condicion.** Lo que padecen los mal acondicionados.

- cionados en el Purgatorio. Relac. 36. Not. n.9. pag.70. Mala condicion es palabra tortefana, que cubre grandes pecados. Alli.
- Confesion.* El confesar todos los dias para decir Misa, es muy santa disposicion. Relac. 151. Not. n.3. y fig. pag. 286. La confesion ha de ser siempre, como si fuesse para morir. Alli n.4.
- Confesor.* Es discrecion en él afear las culpas, y obligar á llorarlas con duras penitencias. Relac. 100. Not. n.6. pag. 203.
- Confianza.* La que se pone en Dios vence al Demonio. Relac. 107. Not. n.3. pag. 220.
- Conformidad.* Vease *Paciencia*.
- Confesero.* Notables avisos que un Confesero dió desde el Purgatorio á los Jueces del mundo. Relac. 16. Not. n. 3. y fig. pag. 37. Purgaba uno en un calabozo: y por qué. Alli n.6. pag. 38.
- Consejo.* Uno bueno de Santa Teresa de Jesus para todos estados. Relac. 50. Not. n.8. pag. 115. Otro que envió una Alma del Purgatorio á una hermana suya. Relac. 7. Not. n.7. pag. 150. Otros que una Alma del Purgatorio dió á la Religiosa de estas apariciones. Relac. 72. Not. n.9. pag. 156. Otro que otra Alma del Purgatorio envió á una hermana suya. Relac. 83. Not. n.5. pag. 174.
- Consideracion.* Se discurre de diferente modo con ella, que con la vista. Relac. 75. Not. n.7. pag. 166.
- Consuelo.* Uno grande que pueden tener los Obispos entre sus muchas obligaciones. Relac. 154. Not. n.8. pag. 289.
- Conventos.* A los de Religiosas es muy santo ayudar con limosnas. Relac. 18. Not. n.1. pag. 41.
- Corazon.* Siempre vá nuestra voluntad donde está nuestro corazon. Relac. 40. Not. n.8. pag. 77. Solo ha de ser para Dios. Relac. 114. Not. n.6. pag. 238. La pureza del corazon consiste en el desasimiento. Relac. 188. Not. n. 1. y fig. pag. 330. En andando el corazon fuera de la profesion, anda fuera de la observancia, y amor de la profesion. Relac. 190. Not. n. 7. pag. 332. Vease *Dios*. Quan agradable es á Dios el sacrificio del corazon. San Henr. Cap. 11. n. 3. pag. 424.
- Corona.* La de la gloria dura eternamente. Relac. 154. Not. n. 6. pag. 289. Regaló Dios una corona á San Henrique en contraposicion de la que en Suevia regalaban los amantes profanos á las Damas. San Henr. Cap. 10. n. 1. pag. 422.
- Correa.* Es muy util traer la de San Agustin. Relac. 44. Not. n.21. pag. 101.
- Cosas pequeñas.* Vease *Faltas*.
- Costumbre.* De qué se originó la de tocar á la pelde en la Orden de San Francisco. Relac. 11. Not. n. 4. pag. 39. La costumbre de pecar hace irracional al hombre. Relac. 100. Not. n. 30. pag. 210.
- Creer.* Ni todo se ha de creer, ni todo se ha de negar. Relac. 75. Not. n. 14. pag. 166.
- Cruz.* La Cruz nunca se hace sin Cruz. Relac. 44. Not. n. 21. pag. 103. Expresiones, y afectos amorosos con que San Henrique adoraba la Cruz. San Henr. Cap. 14. n. 1. y fig. pag. 432. Devocion con que San Henrique andaba el *Via Crucis*. San Henr. Cap. 15. n. 1. y fig. pag. 433. Tiene Dios diversas Cruces para castigar, y probar á sus amigos. San Henr. Cap. 39. n. 5. pag. 505.
- Cuenta.* Por el corazon se ha de tomar la cuenta en la otra vida. Relac. 5. Not. n. 2. pag. 16. A los Religiosos se tomará por la Regla, que profesaron. Alli n. 5. pag. 17.
- Curas.* Tienen dos Angeles que les guarden, uno de la persona, y otro del Oficio. Relac. 44. Not. n.25. pag. 103. Quales son sus obligaciones. Relac. 225. Not. n. 2. y fig. pag. 382. Les tomará Dios estrechísima cuenta. Alli n.3. pag. 383. Cura quiere decir cuidado, por el que ha de tener. Alli n.1. pag. 382.

D

Daños. Mas daños causa en la Republica la misericordia sin justicia, que la justicia sin misericordia. Relac. 30. Not. n.2. pag. 60.

Defectos. Los voluntarios en el Oficio Divino son de gran peso en el Purgatorio. Relac. 6. Not. 12. pag. 25. Se castigan estos con mas rigor en el Purgatorio que los de la persona. Alli.

Deleytes. Los humanos causan mas penas que gozos acá, y en la otra vida. Relac. 15. Not. n.1. pag. 36. Los momentaneos de esta vida se pagan con penas dilatadas en la otra. Relac. 163. Not. n.1. pag. 297. Para todo genero de culpas,

Cccc

pas,

Tom. VIII.

pas , y deleytes hay molde de penas en el Purgatorio , y en el Infierno. Relac. 194. Not. n.7. pag.343.

Demonio. Solicita mucho que no se haga bien á las Almas Santas del Purgatorio. Relac. 44. Not. n. 24. pag. 102. En todas partes tiene mucha mano. Alli n. 24. pag. 103. Perfigue mucho à todos los devotos de las Almas Santas del Purgatorio. Relac. 58. Not. n.6. pag. 124. Aborrece mucho à todos los que hacen bien à las Benditas Almas del Purgatorio : y por què. Alli n. 6. pag. 125. Puede ladrar , pero no morder. Relac. 76. Not. n.15. pag. 166. Siente mucho que haya devotos de las Benditas Almas del Purgatorio. Alli. No le gobierna la razon , sino la envidia : y por què. Relac. 78. Not. n. 8. pag. 170. Para urdir su tela se vale muchas veces de las manos , y dictámenes de los Justos. Relac. 87. Not. n.3. pag. 183. Ordinariamente asiste à las Almas en la vida , y en la muerte. Relac. 102. Not. n.3. pag. 215. Como suelen asistir à los que estàn para morir. Alli n.6. pag. 216. No pueden dañar por defuera al Alma , que està limpia por adentro. Alli n.7. Nunca acredita el Demonio la humildad. Relac. 109. Not. n.6. pag. 223. Puede persuadir , pero no engañar. Relac. 112. Not. n.3. pag. 230. Si atormenta à las Almas del Purgatorio. Relac. 165. Not. n.8. pag. 301. Perfigue à los dados à la oracion. Relac. 205. Not. n.1. pag. 358. Aborrece à los Devotos de Nuestra Señora. Alli. Se burla de los espirituales. Alli.

Deudas. Contraherlas para vanidades es comprar con dinero ageno la propia vanidad. Relac. 11. Not. n. 3. pag. 30. Deudas de honor se pagan en la otra vida como deudas de hacienda. Relac. 47. Not. n.9. pag. 109. Vease *Almas del Purgatorio*.

Deudos. Son los primeros que se olvidan despues de la muerte. Relac. 82. Not. n.1. pag. 173.

Dignidad. Vease *Obispo*.

Dios. Busca el corazon desafido de lo de acá. Relac. 5. Not. n.1. pag. 15. Justifica lo que en la otra vida castiga : y como. Alli n.2. pag. 16. Mas le agrada que demos poco , ò nada , que contraher deudas , y engañar à los proximos. Relac. 11. Not. n.2. pag. 29. Le agrada que demos , pero ha de ser con cordura , y no

con prodigalidad. Alli. Mide los afectos , y no los efectos. Relac. 18. Not. n.2. pag. 41. No deja salir à todas las Almas del Purgatorio à que den cuenta de su estado à los de esta vida. Relac. 28. Not. n.11. pag. 56. En los ojos de Dios suele ser imperfecto , y malo , lo que parece bueno , y perfecto à los ojos de los hombres. Relac. 29. Not. n. 3. pag. 57. Querer averiguar los fines de Dios , es devaneo. Relac. 35. Not. n.1. pag. 66. Dios no violenta la libertad humana. Relac. 37. Not. n. 1. pag. 72. Permite las tentaciones por dos fines : y quales son. Relac. 61. Not. n.7. pag. 133. Las permite tal vez en pena de las culpas pasadas. Alli. Quanto importa andar siempre en su presencia , y quanto daña estar ausente de ella. Alli n.8. pag. 133. Castigarà en su tiempo à los que no aprovecharon el de su vida. Relac. 64. Not. n.1. pag. 139. Quien tiene à Dios , no tiene que temer. Relac. 66. Not. n.3. y sig. pag. 140. Castiga por la culpa interior. Relac. 70. Not. n.13. pag. 152. No es aceptador de personas. Relac. 72. Not. n.8. pag. 156. Es fidelissimo pagador , pero puntualissimo cobrador. Relac. 77. Not. n.1. pag. 168. Hace caso de lo que nosotros no le hacemos. Alli n.3. pag. 168. Las penas padecidas por Dios , son mercedes , y misericordias suyas. Relac. 78. Not. n.9. pag. 170. Toma estrechissima cuenta de cosas , que parecen menudisimas. Relac. 84. Not. n.3. pag. 180. Inspira siempre lo que mas conviene. Relac. 90. Not. n.21. pag. 190. El resistir la muerte quando Dios la envia , puede ser mayor , y menor pecado : y como. Relac. 99. Not. n.3. pag. 199. Quando envia la muerte , podemosla sentir , pero no resistir. Alli n.4. pag. 200. La Voluntad de Dios ha de pesar mas en nosotros , que todas las cosas humanas. Alli n. 8. pag. 201. Es gran don suyo dar los naturales nobles , y los entendimientos claros. Relac. 100. Not. n.7. pag. 204. De no darle nosotros la voluntad , nace el negarle la memoria. Relac. 101. Not. n.3. pag. 213. No todo lo que es su voluntad hace que se haga : y por què. Relac. 109. Not. n.7. pag. 223. Castiga lo mas minimo , y lo mas minimo premia. Relac. 129. Not. n.8. pag. 256. Que Dios se enoja , se entristece , y alegra , como se entiende. Relac. 198. Not. n. 12. pag. 349. Na-

die es mas para el mundo, que lo que fuere delante de Dios. Relac. 204. Not. n. 2. pag. 357. Quiere ser rogado, y aun importunado. Relac. 213. Not. n. 1. pag. 366. Siempre es muy util, y provechoso rogar, y pedir à Dios por muchas, y muy ciertas razones. Alli n. 4. pag. 366. Es muy zeloso de sus Esposas, y quiere en ellas el amor ordenado. Relac. 226. Not. n. 2. pag. 389. A Dios solo se debe todo el amor, y todo el corazon. Alli. Dejar à Dios por Dios, es el mas provechoso, aunque penoso ejercicio en la vida espiritual. San Henr. Cap. 8. n. 3. pag. 419. Motivos para confiar en su Divina Misericordia. S. Henr. Cap. 44. n. 5 y fig. pag. 525.

Disciplinantes. Vease *Angeles*.

Dispensacion. Si es sin causa, aún quando sea válida en esta vida, no pasará en la otra. Relac. 5. Not. n. 1. pag. 15. Las dispensaciones justifican el derecho, pero no el afecto. Relac. 71. Not. n. 13. pag. 152. El Pontifice dispensa por la relacion exterior, y si es siniestra, castiga Dios por la culpa interior. Alli.

Domingo de Guzmán. (Santo) Socorre Dios maravillosamente por su medio á San Henrique, y á sus Frayles. San Henr. Cap. 50. n. 2. y fig. pag. 547.

E

Eclesiasticos. Les es prohibida la negociacion. Relac. 14. Not. n. 5. pag. 35. Qué fin han de tener los Eclesiasticos, y Regulares en los pleytos que siguieren. Relac. 36. Not. n. 3. pag. 67. No se han de gobernar en los pleytos por amor propio. Alli n. 4. pag. 67. Muchas cosas obran los Eclesiasticos al parecer con prudencia, y cordura, que despues se pagan con rigor: y por qué. Alli n. 5. pag. 68. Es licita en ellos la pretension, si es moderada. Relac. 190. Not. n. 2. pag. 331. Divierten mucho las pretensiones à los Eclesiasticos. Alli n. 4. pag. 331. De que cosas se ha de tomar cuenta à los Eclesiasticos. Alli. Como han de gastar la hacienda. Alli n. 10. pag. 333. No son mas que administradores de su hacienda. Alli n. 12. pag. 333. Si hacen suya la renta. Alli.

Empeño. Empeñarse por socorrer la necesidad agena, desempeñarse, y pagar, muy grandes Santos lo han hecho. Relac. 11. Not. n. 3. pag. 30.

Tem. VIII.

Enfermedad. Siempre se cura con la calidad contraria al humor que predomina. Relac. 113. Not. n. 3. pag. 236. Vease *Trabajos*.

Enojo. Vease *Ira*.

Entretenimiento. Vease *Religiosos, y Religiosas*.

Epitafio. El que se puso en el sepulcro de Procope. Relac. 99. Not. n. 6. pag. 200.

Error. Qual era el de los Pelagianos. Vease *Pelagianos*.

Escritorios. Por haber tenido en su Celda un Religioso unos escritorios de nogal, padecía terribles penas en el Purgatorio. Relac. 5. Not. n. 4. pag. 17.

Escrupulos. Los escrupulosos dan en relajados. Relac. 198. Not. n. 7. pag. 348. Los escrupulos son capa de propia voluntad. Alli n. 9. pag. 349.

Espiritual. El bueno ha de andar enicontraído con las alabanzas, y abrazado con los oprobrios. Relac. 46. Not. n. 6. pag. 108. Con lo que el Demonio le aflige, se alienta mas. Relac. 212. Not. n. 1. pag. 365.

Esposas de Christo. Son las niñas de los ojos de Dios. Relac. 72. Not. n. 3. pag. 154. Han de poner en Christo toda su confianza. Relac. 198. Not. n. 1. pag. 347. Despues de los Sacerdotes han de ser las que mas pureza professen. Relac. 223. Not. n. 8. pag. 379. Vease *Religiosas, y Locustorio*.

Examen. El de la conciencia es la puerta de la vida espiritual. San Henr. Cap. 37. n. 1. y fig. pag. 498.

Extasis. Tuvo uno maravilloso San Henrique en el principio de su conversion. San Henr. Cap. 3. n. 1. y fig. pag. 397.

Exterior. No justifica à lo interior. Relac. 5. Not. n. 1. pag. 15.

F

Faltas. Las que aqui parecen pequeñas, y se tienen por niñerías, se padecen agriamente en el Purgatorio. Relac. 77. Not. n. 3. pag. 168. No hacer caso de faltas pequeñas es gran maldad. Relac. 146. Not. n. 11. pag. 278.

Fè. Es muy remisa en los Christianos, y daños que se siguen de esso. Relac. 101. Not. n. 2. pag. 212.

Felicidad. La de los Prelados es breve en la duracion peligrosa en la administracion, y dura en la cuenta. Relac. 224. Not. n. 4. pag. 381.

Cccc 2

Fera

Fortuna. Cada uno se la hace buena , ó mala en esta vida para la otra. Relac. 174. Not. n.2. pag.311.

Francisco de Asis. (San) De donde tuvo origen el tocar en su Religión à la Pelde. Veaſe *Coſtumbre.* Recomendacion de la Tercera Orden de San Francisco. Relac.28. Not. n.4. pag.52.

Fraſes. Las de la otra vida ſon muy diferentes de las del mundo. Relac.226. Not. n.7. pag.386.

Fuego. El del Purgatorio es material , pero elevado por Virtud Divina , para que abraſe à lo eſpiritual. Relac. 74. Not. n.4. pag.163.

Fulleros. Los que juegan , y ganan con fullerias , pecan mortalmente. Relac. 37. Not. n.2. pag. 73. Las flores que uſan los Fulleros , ſon en el Infierno eſpinas. Relac.69. Not. n.4. pag.148.

G

G*Loria.* Mayor la tendràn los que acà cumplieron con las obligaciones de eſtado mas perfecto. Relac. 52. Not. n.2. pag.119.

Gobierno. El tirano es mtenos malo , que el vario. Relac.45. Not. n. 5. pag. 107. Mejor ſe gobierna con amor , que con rigor. Relac.134. Not. n.10. pag.267. Los buenos Gobernadores ſe han de parecer à Dios : y en què. Alli.

Guardas. Veaſe *Infidelidad.*

Gustos. No equivalen los mayores de acà à las menores penas que cauſan allà. Relac. 183. Not. n.6. pag. 323. Los del mundo ſon caros , porque ſiendo por adarmes , ſe pagan por arrobas. Relac. 197. Not. n.3. pag.345. Es mas peligroſo el camino de los guſtos , que el de los trabajos. Veaſe *Trabajos.*

H

H*abito.* Es ſanta devocion enterrarſe con Habito Religioſo. Relac. 46. Not. n.10. pag.110.

Hacienda. Los que poſeen las de los Difuntos , eſtàn obligados à hacer mucho bien por ellos. Relac.69. Not. n.6. pag.149. La mal ganada no ſirve en el Purgatorio. Relac.72. Not. n.6. pag.155. El hombre es ſeñor de ella para adminiſtrarla , pero no para deſtruirla. Alli n.

6. pag.156. De toda la que deſordena damente gaſtaren los hombres , han de dâr eſtrecha cuenta. Alli n.8. pag.156. Se queja una Alma del Purgatorio de que no ſe acuerdan de ſocorrerla los que gozan la hacienda , que ella gran- geò. Relac.171. Not. n.1. pag.309.

Harto. Del harto de acà al harto del Purgatorio hay muchas penas de diferen- cia. Relac.55. Not. n.3. pag.122.

Henrique Suson. (San) Su Patria , y edad en que entró en la Religion. San Henr. Cap.1. n.1. y fig. pag. 393. Contra- dicciones que experimentò para entre- garſe del todo à Dios. San Henr. Cap. 2. n.1. y fig. pag.395. Deſeò con vivas anſias unirſe con la Sabiduria Eterna. San Henr. Cap.4. n.1. y fig. pag. 402. Coloquio que tuvo con la Sabiduria Eterna , con que ſe allentà á padecer trabajos. Alli n.15. pag.406. Se gravó en el pecho el Dulciſſimo Nombre de Jeſus. San Henr. Cap.5. n.1. y fig. pag. 413. Se le repreſentò eſte Nombre gra- vado en una Cruz de oro. Alli n.4. pag. 414. Coloquios amoroſos que tuvo con el Angel de la Guarda , y otros Ange- les. San Henr. Cap.6. n. 5. pag. 416. Vió ſu alma dormida en los brazos de ſu Criador. Alli. Favores eſpeciales del Cielo con que fue recreado. San Henr. Cap.7. n.1. y fig. pag. 417. Otras ad- mirables viſiones celeſtiales que tuvo de lo que paſaba en el Cielo , y en el Pur- gatorio. San Henr. Cap.8. n. 1. y fig. pag.419. Devocion , y abſtinencia con que ſe ſentaba à la meſa. San Henr. Cap. 9. n.1. y fig. pag.420. Tres altos pen- ſamientos que ponía Dios en ſu cora- zon al decir las palabras : *Sarſum corda.* San Henr. Cap.11. n.1. y fig. pag.423. Penitencias rariſſimas con que caſtigaba ſu cuerpo. San Henr. Cap.17. y fig. pag. 437. y fig. Honeltidad ſingular con que trataba à ſu cuerpo. San Henr. Cap.19. n.4. pag.443. Refrigerò Maria ſantiſ- ſima ſu ſed por dos veces con ſingulariſ- ſima fineza. San Henr. Cap. 20. n. 1. y fig. pag.445. Viſion con que le aviſan los muchos trabajos , que ha de pade- cer. San Henr. Cap.22. y 23. pag.450. y fig. Padece terribles tentaciones con- tra la Fè. San Henr. Cap.24. n.1. y fig. pag. 456. Contradicciones que padeciò en el miniſterio de la predicacion. San Henr. Cap.25. y 26. pag. 457. y fig. Afliccion que padeciò en la fuga eſcan- da-

dalosa de una hermana suya Monja , y eficacia con que la convirtió. San Henr. Cap. 27. n. 1. y fig. pag. 463. Otra afliccion gravísima en que le puso la malicia ; y tontería de un compañero Lego. San Henr. Cap. 28. n. 1. y fig. pag. 466. Caso raro que le sucedió con un salteador de caminos. San Henr. Cap. 29. n. 1. y fig. pag. 471. Le libra Dios de peligro evidente de naufragio. San Henr. Cap. 30. n. 1. y fig. pag. 474. Quando se hallaba sin trabajos , temia que se olvidaba Dios de él. San Henr. Cap. 31. n. 1. pag. 477. Se alegraba , y daba gracias á Dios , quando le hacian , ó decian alguna injuria. Alli n. 2. Da documentos á una hija espiritual para adquirir la perfeccion. San Henr. Cap. 36. y fig. pag. 495. y fig. Se refieren algunas devociones , que tenia el Santo ; quando era mozo. San Henr. Cap. 40. n. 1. y fig. pag. 506. Conversiones varias que hizo. San Henr. Cap. 41. n. 1. y fig. pag. 510. Sufre con admirable paciencia la infamia que suscito contra él una mala muger. San Henr. Cap. 42. y 43. pag. 513. y fig. Maravillosas conversiones de pecadores , que obró Dios por su medio. San Henr. Cap. 46. n. 1. y fig. pag. 534. Le deparó Dios milagrosamente un caballo para alivio de su fatiga. San Henr. Cap. 47. n. 1. y fig. pag. 540. Le regaló Maria Santísima apareciendosele con el Niño Dios en los brazos. Alli n. 6. pag. 541. Aumentó milagrosamente el vino á sus Discipulos. San Henr. Cap. 48. n. 1. pag. 542. Vision que tuvo del diverso estado de dos personas virtuosas , una estimada en el mundo , y otra despreciada de él. San Henr. Cap. 49. n. 1. pag. 544. Virtudes , y gloria de su Madre. Alli n. 2. Se le aparece Christo en forma de Serafin , y le enseña á padecer trabajos. San Henr. Cap. 50. n. 1. pag. 547. Vease *Trabajos*. Le hacen Prior de un Convento , y le socorre Dios maravillosamente. Alli n. 2. Estando predicando se vió su rostro resplandecer como el Sol. San Henr. Cap. 52. n. 1. pag. 552. Afectos tiernos con que pedia al Señor le sacase en paz de esta vida. Alli n. 2. y Cap. 53. n. 1. y fig. pag. 555. Consejos que dió á un devoto suyo , para que recibiese la muerte con animo resignado. San Henr. Cap. 54. n. 1. y fig. pag. 560.

Hereditos. Los de los del Purgatorio de

ordinario los olvidan ; y no hacen caso de ellos. Relac. 69. Not. n. 6. pag. 149.

Hijos. Los de familia por la misma razon que lo son , han de ser mas fieles á sus Padres. Relac. 24. Not. n. 4. pag. 48. Amarlos con exceso no es amarlos ; sino matarlos. Relac. 100. Not. n. 29. pag. 209. Las diligencias que importan al Alma ; no hay que fiarlas á los hijos , que se olvidan de la muerte de sus Padres. Relac. 109. Not. n. 2. pag. 222.

Hombres. En las culpas manifiestan su humanidad ; y su virtud en conseguir la gloria. Relac. 4. Not. n. 3. pag. 14.

Honra. Honra , y dinero llevan á muchos al Purgatorio , y aun al Inferno. Relac. 37. Not. n. 3. pag. 73. La del mundo tan apetecida es negra á los ojos desengañados. Relac. 208. Not. n. 2. pag. 359.

Hora. Los de la otra vida perciben mejor las horas que nosotros ; y por qué. Relac. 170. Not. n. 1. pag. 307.

Humildad. Es necesaria en los Prelados. Relac. 177. Not. n. 19. pag. 361. La voluntaria es mas perfecta que la precisa , á que obliga la obediencia. Alli n. 6. pag. 362. El verdadero humilde todo lo posee ; y como. Alli n. 7. pag. 362. El humilde siempre es bueno , y deja de serlo , dejando de ser humilde. Alli n. 9. pag. 363.

I

Dolos. Quasi todos se conservan en figuras de animales inmundos. Relac. 102. Not. n. 7. pag. 216.

Iglesia. Su jurisdiccion no llega á los del Purgatorio. Relac. 11. Not. n. 6. pag. 31. No hay en ella enfermedad incurable , ni seguridad sin peligro. Relac. 144. Not. n. 7. pag. 277.

Imagenes. Las de los Santos son adoradas de las Almas del Purgatorio. Relac. 72. Not. n. 12. pag. 158.

Impaciencia. Su fruto es padecer acá y allá. Relac. 66. Not. n. 3. pag. 139.

Imperfeciones. Reparar en las ajenas es imperfeccion propia. Relac. 17. Not. n. 3. pag. 40.

Inconstancia. Es gran vicio , y mayor en el gobierno. Relac. 45. Not. n. 5. pag. 107. Vease *Gobierno*.

Indulgencias. Para ganarlas es necesario la disposicion del sujeto , y la aceptacion Divina. Relac. 14. Not. n. 3. pag. 35.

Infidelidad. La de los Guardas de puertas es dañosa à la Republica. Relac. 117. n.1. pag.242.

Infierno. Vision de un Religioso Capuchino de las muchas Almas que bajan al Infierno, y las pocas que vãn al Purgatorio. Relac.17. Not. n.1. pag. 40. Se aumentan en el Infierno accidentalmente las penas à los condenados, quando en este mundo se aumentan sus escandalos, ò sus errores. Relac. 191. Not. n. 3. pag.336.

Ingenios. Los ingenios de azucar significan admirablemente el modo con que purga la Justicia Divina las Santas Almas del Purgatorio. Relac.120. Not. n.11. pag.247.

Ingratos. No hay contra ellos ley: y por qué. Relac.46. Not. n.6. pag.108. No agradecer los beneficios, es la mayor ingratitud. Alli.

Injurias. Las que Dios mas siente son las que se hacen á sus Esposas. Relac. 200. Not. n.7. pag.353.

Inobediencia. Refierense los efectos del inobediente, y sus modos de discurrir. Relac.29. Not. n.3. y fig. pag.58.

Intencion. Es el alma de la accion. Relac. 110. Not. n.11. pag.227.

Ira. No es mala, si se contiene en lo justo; pero sí, si excede. Relac.44. Not.n.19. pag.100.

Isabel Straglin. Religiosa Domimica. Fue hija espiritual de San Henrique. San Henr. Cap.36. n.1. pag. 495. Avisos que recibió del Santo para caminar à la perfeccion. Alli pag. 495. y fig. Mandala el Santo, que modere las penitencias. San Henr. Cap.39. n.1. pag. 504.

J

Jesus. Este Santísimo nombre expelle, y auuenta à los Demonios. Relac. 58. Not. n.7. y fig. pag.125. Se gravò San Henrique en el pecho el dulcísimo Nombre de Jesus. San Henr. Cap. 5. n.1. y fig. pag.413.

Juan Chrisostomo. (San) Se admira de que se salven los Prelados. Relac.52. Not.n.5. pag.120. El mismo beneficio con que le regalò Maria Santísima, dandole su dulcísima Leche, comunicò esta Señora à San Henrique. San Henr. Cap.20. n.10. pag.446.

Juan de Avila. (V.) Dejó à sus discipulos

ancomendado, que digessen por él Misas, y presto. Relac.15. Not. n.1. pag. 36.

Juego. Raras veces se queda en entretenimiento, y menos en las mugeres. Relac. 19. Not. n.1. pag.42. Veaſe *Muger.* El hacer fullerías en el juego es pecado grave. Relac.37. Not. n. 2. pag. 73. Los juegos tienen de ordinario hermandad con los juramentos, y son hijos legítimos del vicio. Relac.66. Not. n.2. pag. 139. El jugar mucho incluye tres culpas: y quales. Relac.69. Not. n.2. pag. 148. El jugar, y jurar, no se diferencian sino en una letra, y poco mas en la costumbre. Alli n.3. Los jugadores de pelota son poco viciosos: y por qué. Relac.169. Not. n.5. pag. 306. El jugador pierde su honra, su casa, su alma, y su hacienda. Relac.187. Not. n. 2. pag.328. A estos males del juego llama el mundo holgarſe. Alli n. 3. Mal puede ſer ſocorrido en el Purgatorio, el que jugò la hacienda, con que podian ſocorrerle. Alli n.4. y fig. pag.329.

Juez. Notables avisos desde el Purgatorio à los Jueces para arreglar sus sentencias. Relac.16. Not. n.3. pag.37. El bueno, ha de firmar antes la sentencia con lagrimas, que con la tinta. Relac.30. Not. n.1. pag.59. Los codiciosos son suaves, porque les disimulen el vicio: los interesados crueles, y terribles, porque les parece, que no hay que disimularles. Alli pag. 60. El interesado, y cruel es amarguísima mixtura. Alli n. 2. pag.60. El bueno ha de llegar con la clemencia hasta no tocar en la relajacion. Alli. Bueno es ſer Juez, si se cumple con el oficio. Relac.182. Not. n.1. pag.322. Los pecados de los Jueces se castigan con mas rigor en el Purgatorio, que los de los particulares. Alli. El recto, y piadoso es el consuelo de la Republica: el relajado, cruel, y omiso afliccion, y tormento del Pueblo. Alli n.2. pag.322. Si considerassen los Jueces, quando se vén pretendidos, que han de pretender ellos, serian muy buenos Jueces. Relac.196. Not. n. 2. pag. 344. Si considerassen, que de Jueces han de ſer juzgados, de otro modo juzgarian. Alli. No estàn obligados à acertar en hacer justicia, sino à procurarla. Relac.210. Not.n.2. pag.364. Veaſe *Almas del Purgatorio.*

Justicia. El de Dios es muy diferente del de los

los hombres. Relac. 14. Not. n. 2. pag. 34. y Relac. 25. Not. n. 1. pag. 49. Dios juzga por el interior nuestro, que comunmente es imperfecto. Relac. 25. Not. n. 1. pag. 49. Dònde, ò cómo hace Dios el juicio particular de cada uno. Relac. 51. Not. n. 2. y fig. pag. 116.

Juramento. El juramento, y el juego son hermanos mellizos, è hijos del vicio. Relac. 66. Not. n. 2. pag. 139. Jurar, y jugar se diferencian en poco. Alli n. 3.

Justicia. Como la Divina toma satisfaccion de nosotros. Relac. 5. Not. n. 7. pag. 18. Nunca se ha de dàr la pena, fino lo que no se puede negar à la justicia. Relac. 30. n. 1. pag. 59. Dijo una Alma del Purgatorio, que la Justicia de Dios se ha de cumplir: explicase esta sentencia. Relac. 220. Not. n. 3. pag. 377.

L

Ladron. Caso apretado en que se vió San Henrique con un ladron. San Henr. Cap. 29. n. 3. y fig. pag. 471.

Lagrimas. No importa llorar mucho, quanto llorar bien. Relac. 10. Not. n. 9. pag. 204.

Ley. El cumplimiento de ella es lo que mas siente el Demonio: y por què. Relac. 32. Not. n. 3. pag. 63. Vease *Dispensacion*.

Licencia. Si se saca por fuerza, no es licencia, sino violencia. Relac. 5. Not. n. 1. pag. 16.

Limosna. Suele ser virtud de jugadores. Relac. 174. Not. n. 5. pag. 312. El dàr limosna trae el premio de contado. Relac. 177. Not. n. 8. pag. 315. El dàr limosna puede tener un poco de vanidad. Alli n. 9. pag. 316. Con la limosna se compra la gracia. Relac. 186. Not. n. 1. pag. 326. Vease *Obispo*.

Loco. Lo es el que elige el Purgatorio en confianza de las libranzas, que dexa en esta vida. Relac. 47. Not. n. 12. pag. 110.

Lotutorio. Por què los de las Religiosas se llaman redes. Relac. 200. Not. n. 4. pag. 352. Perder en ellos mucho tiempo, raras veces es sin pecado. Alli.

Luces. Las menores luces del Purgatorio son mayores que las de acá: y por què. Relac. 20. Not. n. 4. pag. 45. De que sirven las luces sobre las sepulturas. Relac. 67. Not. n. 1. pag. 141.

M

Madre. Se refieren las virtudes, y gloria de la Madre de San Henrique. San Henr. Cap. 49. n. 2. y fig. pag. 544.

Maestro espiritual. Suele Dios conservar el Magisterio espiritual en algunos del Purgatorio. Relac. 6. Not. n. 11. pag. 25.

Maria Santissima. En los dias de sus festividades se aligeran las penas à las Almas del Purgatorio, y suben algunas al Cielo. Relac. 83. Not. n. 5. pag. 174. Excede en gloria à todos los Cortesanos del Cielo. San Henr. Cap. 3. n. 10. pag. 399. Vease *Purificacion*. Refrigerò milagrosamente la sed à San Henrique. San Henr. Cap. 20. n. 7. y fig. pag. 445. A su invocacion huye el Demonio. San Henr. Cap. 44. n. 3. pag. 524. Vease *Muger*.

Marido. El bueno siempre ha de tener presente à su difunta muger, para hacer por ella. Relac. 17. Not. n. 4. pag. 43. Como ha de moderar à la muger. Relac. 39. Not. n. 3. pag. 75. Es dificultoso gobernar el marido à la muger: y por què. Alli n. 4. pag. 76. Como se ha de gobernar con su muger para conservar santa conformidad. Relac. 130. Not. n. 1. y fig. pag. 257. El que no estimó à su muger quando vivia, tarde se acordará de hacerla bien despues de muerta. Relac. 168. Not. n. 5. pag. 304.

Matrimonio. Como puede ser vicioso. Relac. 16. Not. n. 2. y fig. pag. 37. Vease *Marido*, y *Muger*. Cesa con la muerte, pero no se acaba con ella el amor de los casados. Relac. 62. Not. n. 2. pag. 136.

Medico. No quiere curarse quien oculta su mal al medico. Relac. 5. Not. n. 7. pag. 17. Las faltas de los Medicos se descubren, y pagan debajo de tierra. Relac. 33. Not. n. 2. pag. 64.

Medio. Es el acierto de los aciertos morales. Relac. 203. Not. n. 2. pag. 355.

Memoria. La de los atribulados en esta vida es mejor para las Almas del Purgatorio, que la de los dichosos: y por què. Relac. 83. Not. n. 7. pag. 174.

Méritos. Vease *Aplicacion*, y *Almas del Purgatorio*.

Mesonero. Motivos porque uno padecia en el Purgatorio. Relac. 49. Not. n. 2. y fig. pag. 26.

Misas. Porque se dicen muchas por una Alma del Purgatorio. Relac. 7. Not. n.2. pag.26. Misas, y presto son el mayor, y principal remedio para salir las Almas del Purgatorio. Relac. 15. Not. n.1. pag.36. Aunque las Misas pueden quitar toda la pena al Alma por quien se dicen; pero no siempre quiere la Justicia Divina que se la quiten toda. Relac.28. Not. n.10. pag.55. No se puede saber lo que se quita de penas por las Misas. Alli. Las Misas obran en el Alma del Purgatorio, segun el estado en que salió de esta vida. Alli. El dejar de decir Misa un Sacerdote por flojedad, se castiga duramente en la otra vida. Relac.44. Not. n. 20. y 21. pag. 101. Las Misas son el mayor sufragio. Relac. 46. Not. n. 10. pag. 110. La que dice un Sacerdote virtuoso como sufragio *ex opere operantis* puede mas que la que dice el pecador malo, y vicioso. Relac. 57. Not. n.10. pag. 126. No es licito mandarlas decir por las Almas con dinero ageno. Relac. 87. Not. n. 2. pag. 183. La de Difuntos la dicen los Obispos con Mitra, y sin Baculo. Relac.154. Not. n. 14. pag. 291. Las que suelen hacer decir los jugadores por las Almas del Purgatorio, á ellas les aprovechan, y á ellos les dañan: y por qué. Relac. 174. Not. n.5. pag.312.

Misericordia. La de Dios resplandece en perdonar culpas de grande malicia. Relac.100. Not.n.34. pag.211. Nunca se ha de desconfiar de la de Dios. San Henr. Cap.44. n.5. y sig. pag.525.

Mitra. La Mitra, y ceremonias con que los Obispos usan de ella, qué significan. Relac. 141. Not. n. 7. pag. 271. Hay tres generos de Mitras: y su significacion. Alli n.9. Por qué en la Misa Pontifical de Difuntos se usa de Mitra, y no de Baculo. Relac. 154. Not. n.14. pag.291.

Mocedades. Pecados de las mocedades entran muy verdes en el Purgatorio. Relac.8. Not. n.1. pag.27. Los mozos viven, y mueren con grande olvido de Dios. Alli. Las mocedades se pagan en el Purgatorio, porque aunque se confiesan, no se lloran. Relac. 18. Not. n. 1. pag.41. Este sencillo nombre *mocedades*, que es lo que en sí contiene. Relac.26. Not. n.4. pag. 50.

Monge. Vease *Religiosos*.

Monjas. Vease *Religiosas*.

Mortificacion. Vease *Penitencia*.

Moysés. (Abad) Decia: Alientate en la celda, calla, y ella te enseñará. San Henr. cap.38. n.3. pag.502.

Muerte. Por qué se aborrece. Relac.4. Not. n.5. pag. 76. Arrastra á los que no la reciben con conformidad. Alli. Es gran bocado, y es menester tragarla poco á poco, para que no nos ahogue. Alli n.6. pag.77. No la hay repentina para el bien dispuesto. Relac.44. Not. n. 3. pag. 81. Porque al subitanea muerte se añade en la Letanía & *improvisa*. Alli. Con la muerte cesa el Matrimonio, pero no los efectos de amor, y caridad. Relac. 62. Not. n.2. pag.136. Quanto importa deshacerse de todo antes de morir. Relac. 70. Not. n.7. pag. 150. El dejar las disposiciones para aquella hora bien puede ser bueno, pero es peligroso. Alli. Quando Dios envia la muerte, la podemos sentir, pero no resistir. Relac.99. Not. n.3. pag.199. Sentirla no es pecado; pero sentirla sin conformarse con la voluntad de Dios, es pecado. Alli n.4. pag. 200. Morir con quietud, y sosiego no es señal de predestinado. Relac.102. Not. n.3. pag.216. Morir con grandes inquietudes, y visages no es señal de reprobacion. Alli. Quando los Demonios aparecen á la hora de la muerte, siempre es en figura de animales inmundos. Alli n.6. p.216. Para que sea feliz importa mucho haber ejercitado las virtudes en vida. Relac.132. Not. n.3. pag. 262. Afectos tiernos con que San Henrique suspiraba por morir en paz. San Henr. Cap. 52. n. 2. pag. 552. y Cap.53. n.1. pag.555. Consejos de San Henrique á un devoto suyo para que recibiese la muerte con resignacion. San Henr. Cap.54. n.1. y sig. pag.560.

Muger. Si comienza á ser jugadora de naipes, suele jugar la honra con el dinero. Relac. 19. Not. n. 1. pag.42. Aunque no pierda quando juega sino el tiempo, pierde mucho. Alli n. 2. Una, que era gran jugadora, murió diciendo: *Flux, envido*. Alli. A qué descredito trahé el juego á las mugeres. Alli n.3. pag. 43. La muger de ordinario paga los disgustos, y coleras del marido. Relac. 39. Not. n. 2. pag. 75. Suelen ser piadosas con sus difuntos maridos, y suelen llorar mas al peor. Relac.57. Not. n.5. pag. 114. Otras hay, que obran muy al contrario. Alli. Para las que inventan

nue-

nuevos, y lascivos trages, se inventan nuevos tormentos; y ojalà que sea solo en el Purgatorio. Relac. 63. Not. n. 8. pag. 138. Dudase, si tendrà una muger obligacion á acusar ante la Justicia à su marido, viendo que él maliciosamente mata à los hijos que le nacen. Relac. 100. Not. n. 10. pag. 204. La malacondicionada trae inquieta, y mal gobernada à su familia. Alli n. 6. pag. 259. Cómo se ha de gobernar con su marido, para pasar la vida con conformidad. Relac. 130. Not. n. 1. pag. 256. Siempre se halla en ellas mas pronta la piedad, que en los hombres. Relac. 135. Not. n. 6. pag. 268. Siempre son mas finas que sus maridos. Relac. 168. Not. n. 4. pag. 304. Un consejo bueno para las mugeres casadas. Alli n. 5. Las galas superfluas de las mugeres son dañosas á si, y à sus familias. Relac. 175. Not. n. 8. pag. 313. Se hacen mas feas con sus afeites, y con sus manos, de lo que salieron de las manos de Dios. Alli. Son castigadas agriamente en el Purgatorio por el uso de los afeites. Alli. Como puede una muger pobre, y virtuosa socorrer al alma de su marido. Relac. 187. Not. n. 5. pag. 329. Desordenes de las señoras, que parecen virtuosas, è inocentes. Relac. 194. Not. n. 6. pag. 342. Tenia San Henrique gran respeto à las mugeres en reverencia de Maria Santísima. San Henr. Cap. 20. n. 7. pag. 445.

Mundo. Por qué anda el mundo mal gobernado. Relac. 130. Not. n. 6. pag. 259. *Murmuracion.* Mejor es advertir las faltas, que murmurarlas. Relac. 90. Not. n. 21. pag. 190.

N

Naturalidad. La nuestra teme mucho las cosas de la otra vida: y por qué. Relac. 51. Not. n. 6. pag. 117. No puede sufrir las cosas de la otra vida, sino confortada con la gracia. Relac. 67. Not. n. 1. pag. 141.

Navarra. Es un Reyno muy pio, y religioso. Relac. 17. Not. n. 2. pag. 40.

Negacion. La de si mismo es raiz de todas las virtudes. San Henr. Cap. 30. n. 4. pag. 475. En que consiste la verdadera negacion. Alli. Vease *Resignacion*.

Negociacion. Esta prohibida por todo derecho. Tom. VIII.

cho à los Ecclesiasticos. Relac. 14. Not. n. 5. pag. 35.

Nobles. Quanto fueron mas favorecidos en esta vida, son mayores sus tormentos en la otra. Relac. 128. Not. n. 1. y sig. pag. 253. Sus pecados se comparan à los de los Obispos, y Curas. Alli n. 3. pag. 253.

Nombre de Jesus. Vease *Jesus*, y *Henrique*.

O

Obediencia. Es el cingulo universal de la perfeccion religiosa. Relac. 29. Not. n. 3. pag. 58. Denme obediente al Religioso, que yo le daré santo. Alli. Primero es obedecer, que sacrificar. Relac. 61. Not. n. 1. pag. 131. Si el Religioso no es obediente, ni será util para si, ni de provecho para los del Purgatorio. Alli n. 2. Obediencia por defuera, es obediencia que merece Purgatorio. Relac. 67. Not. n. 6. pag. 143. En faltando esta virtud al Religioso, se crien en su corazon mil inundas fabandijas. Alli n. 7. No estimarla, arguye soberbia. Relac. 134. Not. n. 13. pag. 268. Lo que à Dios desagrada mucho es tener poca estimacion de esta virtud. Alli. Por acreditarla se hizo el Señor obediente. Alli. La obediencia, y pobreza son las raíces de la humildad, y pureza de conciencia. Relac. 188. Not. n. 2. pag. 330. El verdadero obediente es humilde. Relac. 209. Not. n. 1. pag. 361. Vease *Prelado*, y *Precepto*.

Obispos. No ha decir el Obispo este es mi Obispado: y por qué. Relac. 31. Not. n. 5. pag. 62. Tienen dos Angeles de guarda, uno de la persona, y otro del Oficio. Relac. 44. Not. n. 25. pag. 103. Los pecados de los Obispos nacen de no ajustarse à sus Reglas. Relac. 52. Not. n. 2. pag. 119. Se admira San Juan Chrysostomo de que los Obispos se salven. Alli n. 5. pag. 120. Nunca es licito pretender los Obispados. Relac. 55. Not. n. 1. pag. 121. Tienen menos sufragios en el Purgatorio, que los Religiosos. Relac. 83. Not. n. 13. pag. 176. Les aprovecha poco en el Purgatorio la Dignidad sin los meritos. Alli. El ministro de Obispo le ejercitò Dios por su misma Persona. Relac. 9. Not. n. 3. pag. 184. No basta que el Obispo obre mucho de lo que puede, que ha de obrar

todo lo que puede, y todo lo que debe. Alli n. 5. pag. 185. Sus culpas de omision son mayores que las de comision à diferencia de otros estados. Alli n. 6. Dár de su renta à sus deudos es materia escrupulosa. Relac. 90. Not. n. 7. pag. 185. No es Señor, sino Administrador de las Rentas Eclesiasticas. Alli n. 9. pag. 186. Desde el Purgatorio enseña uno en qué se deben gastar las Rentas Eclesiasticas. Alli n. 12. pag. 187. Tres maximas de la Teología del Purgatorio, que enseñan à los Obispos en qué han de gastar su renta. Alli n. 13. y sig. pag. 187. Necesitan mucho de oracion frecuente: y por qué. Alli n. 19. pag. 189. Nadie se atreve à decir verdades à los Obispos. Alli. Tienen muchos, que les persuadan lo que peor les està. Alli n. 20. pag. 190. Diferentemente buscan los Obispos la verdad penando, que gozando. Relac. 90. n. 22. pag. 190. El no disponer bien los Obispos sus cosas, es disponerlas mal. Relac. 112. Not. n. 5. pag. 231. Podrian hacer una Congregacion utilissima para sus almas: y como. Alli n. 12. pag. 232. Desdicha temporal que sucede, y ha sucedido en las muertes de los Obispos. Alli n. 16. pag. 233. No hay dignidad mas benefica en vida que la de los Obispos, ni mas desamparada en la muerte. Alli n. 17. Se les ha de tomar la cuenta con el peso de la Dignidad, como tambien à los nobles. Relac. 128. Not. n. 3. pag. 253. Las obligaciones de los Obispos son terribles. Relac. 141. Not. n. 1. y sig. pag. 269. Entrar con gusto en el Obispado se llora despues en el Purgatorio. Alli n. 3. pag. 270. No puso Christo la Mitra à San Pedro, hasta que le vió con lagrimas: y por qué. Alli n. 4. Se parten las penas de las quejas que desde el Purgatorio dà un Obispo de si mismo. Alli n. 10. pag. 272. Es muy notable, que las Almas de los Obispos, que hablan en estas apariciones son las que mas tiempo habian estado en el Purgatorio. Alli n. 11. Los que no lucieron en vida, y virtudes, luciràn en fuego de tormentos, y penas. Alli n. 16. pag. 274. Egemplos de algunos Santos, que entraron violentados en los Obispados, y fueron grandes Obispos. Relac. 144. Not. n. 4. pag. 276. El que pretende Obispado, ignora que es ser Obispo. Alli n. 5. pag. 277. Dijo un Obispo des-

de Purgatorio: *Ha Obispos!* Ponderase esta palabra. Relac. 154. Not. n. 3. pag. 288. El Obispo que no cumple con las obligaciones de Obispo tendrà Purgatorio de Obispo, pero no tendrà gloria de Obispo. Alli n. 7. pag. 289. El imperfecto, despues de purgadas sus imperfecciones en el Purgatorio, tendrà gloria de Obispo en el Cielo. Alli n. 8. pag. 289. Como han de predicar los Obispos. Alli n. 15. pag. 291. A los Obispos no siempre les escusa el dictamen, sino se ajusta de verdad à la disciplina Eclesiastica. Relac. 154. Not. n. 11. pag. 290. El mas feo vicio de los Obispos es no dàr limosna, pero no es el dàr la mayor virtud, si se olvida de las demàs virtudes. Relac. 177. Not. n. 3. pag. 314. El Obispo ha de tener otras virtudes, que son mas utiles, y necesarias que dàr limosna, como son zelo, y amor à sus ovejas. Alli n. 10. pag. 316. El buen Obispo ha de gastar mucho con los pobres, y muy poco consigo. Alli Not. n. 16. pag. 317. Al Obispo no le toman cuenta de lo que dió à los pobres, sino de lo que dió à los Parientes. Alli n. 17. pag. 318. Les es muy necesaria la humildad: y por qué. Alli n. 19. Como han de obrar para cumplir con su Ministerio. Relac. 177. Not. n. 21. pag. 318. Qué significa el dejar el Obispo los Ornamentos sobre el Altar quando acaba de celebrar. Relac. 190. Not. n. 9. pag. 332. Ningun Obispo de los que hablan en estas apariciones se queja de los pecados de hombre, sino de los de Obispo: y por qué. Relac. 214. Not. n. 7. pag. 369. Los pueitos que mas engañan en esta vida son los Obispados. Relac. 224. Not. n. 4. pag. 381. Muchas veces se dàn los Obispados, quando se habian de dejar. Alli. La felicidad de los Obispados es breve en la duracion, peligrosa en la administracion, y dura en la cuenta. Alli n. 5.

Obligacion. Donde no hay obligacion de derecho, primero es el propio socorro, que el ageno sufragio. Relac. 6. Not. n. 10. pag. 24.

Obras. Las satisfactorias, y meritorias, aunque valen mas, tarde, que nunca, valen mas, presto que tarde. Relac. 7. Not. n. 1. pag. 26. Para que sean meritorias es menester purificar la intencion. Relac. 16. Not. n. 2. pag. 37. Las buenas, aun-
que

que se hagan en pecado, inclinan à Dios à que dè luz para la gracia. Relac. 28. Not. n. 4. pag. 52. Diferencia que hay entre el obrar por mayor, ò por menor en la vida espiritual. Relac. 95. Not. n. 3. y fig. pag. 196. La intencion actual de agradar à Dios hace mas perfectas las obras. Relac. 170. Not. n. 5. pag. 308.

Odilon. (San) Abad Cluniacense. Introdujo la Conmemoracion de los Difuntos el dia inmediato à todos los Santos, la que despues recibió la Iglesia. Relac. 76. Not. n. 15. pag. 167.

Oficio Divino. Como se ha de rezar: es imperfecto el axioma: *Si recitasti, benè recitasti.* Relac. 45. Not. n. 1. pag. 105.

Oficios. Muchos se condenan, porque confesandose de las culpas personales, se olvidan de las del oficio. Relac. 34. Not. n. 1. pag. 64. Comprar un oficio con fin honesto, no es culpable. Relac. 57. Not. n. 1. pag. 123. No se pueden comprar para enriquecer con ellos. Alli n. 2. Los de justicia no son vendibles. Alli n. 3. Comprar, y vender los de justicia, apenas se puede sin culpa grave. Alli n. 3. y fig. Los de oficios muy ocupados, apenas se acuerdan de sí. Relac. 128. Not. n. 4. pag. 254. Los oficios son peligrosos. Relac. 186. Not. n. 2. pag. 327. El de Boticario es muy escrupuloso. Alli n. 5.

Odores. Tienen muchos en esta vida, que les ayud. n. à ir al Purgatorio, y despues no hay uno que les ayude à salir de él. Relac. 40. Not. n. 9. pag. 78.

Opinion. La que dice: no tiene un Sacerdote obligacion à decir Misa en todo un año, ni en muchos es peligrosa: y por què. Relac. 44. Not. n. 21. pag. 101. La de los que dicen, que no hay para las Almas mas de diez años de Purgatorio, no es segura. Relac. 72. Not. n. 1. pag. 153. Opiniones hay probables, que por mal practicadas, no corren en la otra vida. Relac. 90. Not. n. 8. pag. 186.

Oracion. En ella dà Dios luz para que conozcamos, y veamos el estado de nuestras conciencias. Relac. 90. Not. n. 19. pag. 189. Es de Derecho Divino, y por ello no se puede prohibir. Relac. 95. Not. n. 1. pag. 195. La oracion particular aprovecha mas à las Almas del Purgatorio, que la oracion general por todas. Relac. 110. Not. n. 1. pag. 224. La

Tom. VIII.

oracion es madre de todas las virtudes, porque ella las engendra, de ella nacen, y ella las cria. Relac. 170. Not. n. 6. pag. 308. Què calidades ha de tener para ser perfecta. Alli.

P

Paciencia. Las Almas del Purgatorio exceden en paciencia, y conformidad à las mas excelentes de esta vida. Relac. 70. Not. n. 10. pag. 134. Varias razones con que recomienda esta virtud la Sabiduria Eterna. San Henr. Cap. 4. n. 7. y fig. pag. 404. Es mas excelente cosa tener paciencia en los trabajos, que dàr vida à los muertos, y hacer milagros. Alli n. 34. pag. 411. Es el mas provechoso egercicio para conseguir la virtud. San Henr. Cap. 8. n. 3. pag. 419.

Palabras. Las de un santo Capuchino dignas de grande ponderacion. Relac. 17. Not. n. 1. pag. 40. Las de la otra vida se han de recibir como oraculos. Relac. 39. Not. n. 2. pag. 75.

Palacios. Las paredes, y ladrillos de los Palacios respiran Purgatorio. Relac. 45. Not. n. 2. pag. 106.

Palomas. Son simbolo de las Almas que van al Cielo. Relac. 44. Not. n. 26. pag. 103.

Parientes. Tener parientes en el Purgatorio se ha de estimar mas que las honras mayores del mundo. Relac. 74. Not. n. 6. pag. 163. La fineza de los parientes no se ha de medir por la sangre, sino por la amistad. Relac. 115. Not. n. 3. pag. 240.

Pasqua. En la Pasqua de Espíritu Santo se mitigan las penas à los del Purgatorio. Relac. 83. Not. n. 4. pag. 174.

Pecados. Cometer pecados, y contraher deudas, todo es uno. Relac. 7. Not. n. 3. pag. 28. Nadie peca de repente. Relac. 100. Not. n. 31. pag. 210. Los pecados de Obispos, y de los Señores son muy parecidos, y así lo son en la duracion de las penas. Relac. 128. Not. n. 1. pag. 253. Quales son los veniales que se castigan gravissimamente en el Purgatorio. Relac. 146. Not. n. 14. pag. 279.

Pelagianos. Atribuyen el merito à la naturaleza, y se le niegan à la gracia. Relac. 110. Not. n. 5. pag. 226.

Pelota. El juego de la pelota es un entre-

Dddd 2

te-

- tenimiento decente, y propio de la nobleza. Relac. 169. Not. n. 5. pag. 306.
- Penas.** Las del Purgatorio no siempre son de una manera, unas veces son mas intensas, y otras mas remisas. Relac. 21. Not. n. 3. pag. 45. Como pueden ser las del Purgatorio unas veces mayores que otras. Relac. 28. Not. n. 8. pag. 54. En dos años de penas puede Dios dár la intensión de mil años de padecer. Alli n. 11. pag. 55. Padecer mucho por gustos ajenos, es locura. Relac. 48. Not. n. 1. pag. 112. Por disgustos, y penas que acá se padecieron, se pena en el Infierno, y en el Purgatorio. Relac. 67. Not. n. 4. pag. 142. Las propias pasiones son las que nos atan acá à las culpas, y allá à las penas. Relac. 70. Not. n. 12. pag. 151. Las penas de acá, llevadas por Dios, escusan las del Purgatorio. Relac. 73. Not. n. 8. pag. 175. Como se sabe lo que se minorá de pena del Purgatorio por la penitencia de acá. Relac. 110. Not. n. 5. pag. 226. No puede ser grande la pena que dura poco. Relac. 126. Not. n. 2. pag. 252. En el Purgatorio están presentes las penas, pero no están ausentes los consuelos. Relac. 162. Not. n. 1. pag. 296. Como puede uno penar por otros. Relac. 184. Not. n. 4. pag. 325. Por qué se penan en el Purgatorio leves culpas con tan graves penas. Relac. 192. Not. n. 11. pag. 338.
- Pendencia.** Cómo puede ser justa una pendencia. Relac. 6. Not. n. 8. pag. 23.
- Penitencia.** Que circunstancias ha de tener para que sea fructuosa. Relac. 100. Not. n. 3. y sig. pag. 202. No hacer penitencia quando podemos, es locura. Relac. 110. Not. n. 4. pag. 225. Poca penitencia con mucho amor de Dios, es de mas merito, que mucha penitencia sin amor. Alli n. 7. pag. 226. Hay poca penitencia en el mundo, respecto de lo que en él se peca. Relac. 147. Not. n. 3. pag. 281. Provechos que trae la penitencia. Alli n. 5. y sig. pag. 282. Penitencias extraordinarias con que San Henrique afligia su cuerpo. San Henr. Cap. 17. y sig. pag. 437. y sig. Decia San Antonio Abad, que el castigo del cuerpo, la devoción del alma, y el retiro de las gentes, dàn, y conservan la castidad. San Henr. Cap. 38. n. 4. pag. 502. No à todos los espirituales conviene un rigor de penitencia. San Henr. Cap. 39. n. 4. pag. 505.
- Perfeccion.** La de la vida Christiana no consiste en los consuelos, sino en la negación propia. San Henr. Cap. 30. n. 2. pag. 475. No consiste en razones compuestas, sino en obras perfectas. San Henr. Cap. 36. n. 6. pag. 496. Varios documentos de San Henrique para adquirir la perfeccion. San Henr. Cap. 36. y 37. pag. 496. y sig. Algunas sentencias de Santos para este mismo fin. San Henr. Cap. 38. n. 3. y sig. pag. 501.
- Perseverancia.** Cíñe la corona à las demás virtudes. Relac. 32. Not. n. 3. pag. 63.
- Piedad.** La de Dios, no solo se egercita con los justos, sino con los pecadores. Relac. 28. Not. n. 5. pag. 53.
- Pleytos.** Entre hermanos, y parientes son muy reñidos. Relac. 28. Not. n. 2. pag. 51. Muy bien puede ser un pleyto injusto, y ganarle el litigante, y ser justa la sentencia: y cómo. Alli n. 6. pag. 53. Si los pleytos fueren torcidos en el principio, medio, y fin, se pagarán en el Purgatorio. Relac. 63. Not. n. 5. pag. 137. Raras veces se siguen los pleytos sin muchas imperfecciones. Relac. 68. Not. n. 1. pag. 145. Pleytear contra quien se ama, es muy sensible. Alli n. 3. Los de los poderosos con los flacos, acá son ventajosos, pero despues son dolorosos en el Purgatorio. Relac. 119. Not. n. 6. pag. 246. Sentencianse los pleytos en las Chancillerías, pero la apelacion vá al Purgatorio. Alli n. 7. En un pleyto puede haber razon, pero puede viciarla la mala manera de seguirle. Relac. 150. Not. n. 4. pag. 285.
- Pobre.** El pobre, y limosnero tiene mucho de predestinado. Relac. 174. Not. n. 4. pag. 312. Son los pobres los propios dueños de la hacienda de los Obispos. Relac. 177. Not. n. 5. pag. 315.
- Pobreza.** Como se examina en el juicio Divino la santa pobreza. Relac. 5. Not. n. 3. pag. 16.
- Preceptos.** El no hacer estimacion de los Divinos, es la raíz de todos nuestros daños. Relac. 134. Not. n. 12. pag. 267.
- Predestinados.** El aparecerse à los de acá con el habito de su Religion los que fueron Religiosos, es gran credito de las Religiones. Relac. 3. Not. n. 4. pag. 14.
- Predicadores.** Si hicieran concepto de lo que es hablar en público, no apetecerian Sermones. Relac. 50. Not. n. 4. pag. 112. Con qué fin se ha de predicar. Alli n.

5. pag. 113. Como se han de disponer para predicar. Alli. Dos egemplos para los Predicadores de gran provecho, si los meditan de espacio. Alli n. 6. pag. 114.

Prelado. Ha de tener valor al negar, y al conceder. Relac. 5. Not. n. 2. pag. 16. Ni ha de conceder relajacion, ni negar con crueldad. Alli. Raras veces les falta que padecer en el Purgatorio, aun à los mas egemplares, por flaqueza de nuestra naturaleza. Relac. 14. Not. n. 1. pag. 34. No basta que tenga muchas virtudes, si le falta brio, y es remiso en el castigar las culpas: Se refiere un egemplo al asunto. Relac. 30. Not. n. 2. y fig. pag. 60. Tienen dos Angeles de guarda, uno de la persona, y otro del oficio. Relac. 44. Not. n. 25. pag. 103. El que ofende al Provincial, ofende à toda la Comunidad: y por qué. Relac. 46. Not. n. 8. pag. 109. Es tanto lo que se debe mirar por el credito de un Prelado, que en la otra vida se mira por su honor. Relac. 95. Not. n. 2. pag. 195. Qué quiere decir que los Prelados obren con rectitud. Relac. 116. Not. n. 6. pag. 241. Han de andar con gravissimo riento en el gobierno de los subditos. Relac. 120. Not. n. 22. pag. 250. Deben gobernar mas con amor, que con rigor. Relac. 134. Not. n. 10. pag. 267. Decia uno desde el Purgatorio, que se alegrara el haber sido el mas pobre Cocinero en el mundo. Relac. 177. Not. n. 23. pag. 319. El Prelado, y Pastor vanamente confiado, nunca dió buena cuenta de sus ovejas. Relac. 225. Not. n. 6. pag. 384. Andan rodeados los Prelados de Angeles, y de Demonios: y por qué, y para qué. Relac. 226. Not. n. 6. pag. 386. Vease *Humildad, y Obispos*.

Premio. Por qué premia Dios leves virtudes con grandes premios. Relac. 192. Not. n. 13. pag. 338.

Presencia de Dios. Todos nuestros descuidos, y tibiezas nacen de la falta de presencia de Dios. Relac. 61. Not. n. 8. pag. 133. Es lo que mas debiamos promover en la vida espiritual. Alli n. 9. pag. 133. Vease *Escritorio*.

Pretensiones. Las honestas son licitas à todos. Relac. 55. Not. n. 1. pag. 121. El mal modo de proceder se paga despues en el Purgatorio. Alli n. 2. De todo lo que se excede en una pretension, se ha-

ce cargo en la otra vida para que no hay descargo. Relac. 190. Not. n. 4. pag. 331. Distrahen mucho à los Ecclesiasticos. Alli n. 7. pag. 332.

Procope. Vease *Epitafio*.

Prodigalidad. Acompaña de ordinario à la sensualidad. Relac. 203. Not. n. 3. pag. 355. Es menor vicio que la codicia. Alli.

Profesion Religiosa. Se perdonan por ella los pecados cometidos en el siglo à culpa, y à pena, aunque no es esto tan cierto, que no deban cuidar los Religiosos de llorarlos. Relac. 23. Not. n. 1. y fig. pag. 46.

Providencia. Motivos para confiar en la Divina. San Henr. Cap. 48. n. 3. y fig. pag. 542.

Pureza. Como se conserva en el alma la pureza. Relac. 222. Not. n. 3. y fig. pag. 378. Qué pureza ha de tener el alma para recibir al Señor. Alli n. 5. pag. 379. No solo se requiere pureza para celebrar, sino para prepararse antes de celebrar. Alli n. 6.

Purgatorio. No es eterno el Purgatorio: explicase el axioma Teologico: *Non remittitur peccatum, nisi restituatur ablatum*. Relac. 11. Not. n. 1. pag. 29. Tambien hay Purgatorio para los avarientos, como para los que parten de este mundo con deudas. Alli. Mas es un instante de Purgatorio, que padecer acá hasta el fin del mundo. Alli n. 7. pag. 32. Suelen los del Purgatorio padecer, y penar en las partes que pecaron. Alli. Avisos desde el Purgatorio à los Jueces para el arreglo de las sentencias. Relac. 16. Not. n. 3. y fig. pag. 37. En el Purgatorio están muy presentes los tormentos, pero no andan ausentes del todo los consuelos. Relac. 22. Not. n. 4. pag. 45. En el Purgatorio penan los padres por lo que gozan los hijos. Relac. 48. Not. n. 1. pag. 111. En el Purgatorio tambien se paga lo que se quiere, como lo que se egecuta. Relac. 72. Not. n. 1. pag. 153. En el Purgatorio hay diferentes senos. Relac. 83. Not. n. 1. y fig. pag. 176. La Teología del Purgatorio es mas segura, que las opiniones mas acreditadas de acá. Relac. 90. Not. n. 13. pag. 187. La Republica del Purgatorio no es irracional, y muda. Relac. 90. Not. n. 23. pag. 191. Ir al Cielo sin tocar en el Purgatorio, posible es, pero muy dificultoso. Relac. 110. Not. n. 16. pag.

pag. 229. El fuego del Purgatorio abraza, y quema, pero no luce. Relac. 114. Not. n. 1. pag. 237. Dudase si es licito desear ir al Purgatorio. Relac. 165. Not. n. 2. y fig. pag. 299. La intencion justifica el deseo de ir al Purgatorio. Alli n. 5. pag. 300. En el Purgatorio no se paga lo moderado, sino lo excesivo. Relac. 169. Not. n. 2. pag. 305. Aunque todo se paga en el Purgatorio, tambien se premia todo en el Cielo. Relac. 174. Not. n. 1. y fig. pag. 311. En el Purgatorio se paga lo que se hace, y lo que no se hace: y como. Alli. Sesenta años de Purgatorio son sesenta mil de acá. Relac. 207. Not. n. 1. pag. 359. En el Purgatorio penan los que fueron malos, y los buenos, y aun los bonísimos. Relac. 209. Not. n. 10. pag. 363. No consisten tanto sus penas en el lugar, quanto en la intencion. Relac. 213. Not. n. 2. pag. 366.

Purificacion de Maria Santissima. Devocion, y afectos con que se disponia San Henrique para esta celebridad. San Henr. Cap. 12. n. 1. y fig. pag. 424.

Q

Quando. Glosase este *Quando* notablemente. Relac. 98. Not. n. 2. pag. 197.

Quejas. Las que dà un Obispo de si mismo desde el Purgatorio. Relac. 141. Not. n. 10. pag. 272.

R

Razon. Lo que se desvia de la recta razon, està prohibido por Dios. Relac. 45. Not. n. 4. pag. 107.

Reglas. Todos en el mundo tienen reglas, y constituciones que guardar: y si las Supremas Cabezas no estàn sujetas à reglas, deben vivir conforme à ellas. Relac. 106. Not. n. 3. pag. 219.

Religiosas. Las que no juzgan bien de las acciones de sus hermanas, què pena merecen. Relac. 17. Not. n. 3. p. 40. Las comunicaciones en los Monasterios de Religiosas como comienzan, y à què llegan. Relac. 72. Not. n. 1. y fig. pag. 153. Son Esposas de Christo, y tienen mucho que se las inquieten. Alli. n. 3. pag. 154. Las comunicaciones con las Religiosas injustamente se llaman devociones. Alli.

Religiosos. Es credito de las Religiones, que sus Religiosos se aparezcan desde

el Purgatorio con el Habito de su Orden. Relac. 3. Not. n. 4. pag. 14. Como deben portarse con sus deudos en quanto al uso de la pobreza. Relac. 5. Not. n. 5. pag. 17. Aunque se dice que por la profesion se les perdonan à los Religiosos las culpas pasadas, es bien hacer penitencia de ellas, y llorarlas: y por què. Relac. 13. Not. n. 1. y fig. pag. 46. El Religioso que deja su Religion comete una terrible culpa. Relac. 26. Not. n. 4. pag. 49. El obediente será santo: y por què. Relac. 29. Not. n. 3. pag. 58. Conservando su Regla, observa la caridad, la obediencia, y la humildad. Relac. 32. Not. n. 3. pag. 63. Ha de agradecer à Dios lo que le dió, y lo que le quitó. Relac. 46. Not. n. 6. pag. 108. Què debe hacer para llevar bien las cosas de la Religion. Relac. 50. Not. n. 8. pag. 114. Mas pena el Religioso de Religion mas perfecta, que vâ al Purgatorio, ó se condena, que el que profesó menos estrecha Religion: y por què. Relac. 52. Not. n. 2. pag. 119. Quanto en las Religiones se pecare, será por el desvio de sus Reglas. Alli. La observancia de la Regla es la corona que ciñe todas las virtudes religiosas. Relac. 106. Not. n. 1. pag. 218. En cumpliendo los Religiosos, y todos con sus Reglas, serán santos: y por què. Relac. 113. Not. n. 2. pag. 235. Debe estimar su Regla, como la Margarita preciosa del Evangelio. Relac. 120. Not. n. 13. y fig. pag. 248. El buen Religioso nada ha de hacer por su voluntad, sino por la obediencia. Alli n. 17. pag. 249. Tienen mas obligaciones que los seglares: y por què. Relac. 162. Not. n. 2. pag. 296. Ser puntuales en cumplir con sus obligaciones, y el no serlo que consecuencias trahe. Relac. 170. Not. n. 2. pag. 307. No han de hacer por costumbre los actos de la Comunidad. Alli n. 2. Se les tomará delgadísima cuenta de todas sus obligaciones: y por què. Relac. 198. Not. n. 5. pag. 348. Se deben alentar mucho con la esperanza del premio. Alli n. 6. Al que entra en Religion, fino cumple con sus obligaciones, le sucede lo que al jugador. Relac. 200. Not. n. 2. pag. 352. Guardense mucho de hacer la Observancia Religiosa entretenimiento relajado. Alli n. 5. pag. 352. Menos malo fuera relajado seglar, que imperfecto Re-

- Religioso**, y por qué. Alli n.6. Los Religiosos siempre dan luz. Vease *Profesion Religiosa*. El Religioso fuera de su Cella, es como el pez fuera de la agua. San Henr. Cap.38. n.3. pag.502.
- Residencia**. Se toma en la otra vida de la cebada que se hurta de un pesebre, como de un Reyno que se quita injustamente. Relac.49. Not. n.2. pag.111.
- Relignacion**. El no relignarse en la voluntad de Dios al morir, se paga terriblemente en el Purgatorio. Relac.28. Not. n.4. pag.52. La relignacion en la voluntad de Dios en qué consiste, y quanto importa. Relac.106. Not. n.3. y sig. pag.220. Vision admirable en que se dió à entender à San Henrique la importancia de la relignacion. San Henr. Cap.21. n.1. y sig. pag.448.
- Restitucion**. El aguardar à reitituir honra, ò hacienda à la hora de la muerte, es salvarse; pero con terribles penas. Relac.7. Not. n.1. pag.16.
- Revelaciones**. Qué credito se ha de dár à estas revelaciones, y cómo se ha de usar de su letura. Vease la *Introduccion à esta Obra*. Descar saber una persona por revelacion si está, ò no bien confesada, no es seguro. Relac.6. Not. n.11. pag.24. Las revelaciones de esta Obra traen consigo mas utilidad que otras, que están muy acreditadas. Relac.102. Not. n.1. pag.215. No desacredita estas revelaciones el que algunos Prelados de su Religion mandassen à esta Religiosa, que no tratasse de ellas. Alli. Lo que assegura la verdad de estas revelaciones es la solidéz de su doctrina. Relac.134. Not. n.1. pag.264. Las de esta Religiosa se gobernaban con buen espíritu. Relac.147. Not. n.1. pag.281.
- Riquezas**. Las que con dificultad se juntan en esta vida, en la otra cuestan carísimas. Relac.57. Not. n.1. pag.122.

S

- Sabiduria**. Amabilidad, y hermosura de la Sabiduria Eterna. San Henr. Cap.4. n.1. y sig. pag.402. Coloquio de la Sabiduria Eterna con San Henrique, con que le anima á padecer trabajos. Alli n.7. pag.404.
- Sacerdotes**. Al paso de su dignidad serán las penas de sus culpas. Relac.38. Not. n.1. pag.74. Las menores culpas en los

- Sacerdotes escandalizan mas, que las mayores de los seglares. Relac.59. Not. n.2. pag.127. Mas escandalo causa un Sacerdote dandose de puñadas en la Iglesia, que un seglar acuchillandose en la plaza. Relac.136. Not. n.13. pag.273. Obligaciones del Sacerdocio. Relac.166. Not. n.2. pag.303. Como deben ser los Sacerdotes. Relac.217. Not. n.1. pag.373. Pureza que requiere el Estado Sacerdotal. Relac.222. Not. n.2. pag.378.
- Sacramentos**. Como se han de administrar fructuosamente. Relac.170. Not. n.4. pag.308.
- Secretos**. Los de Dios se han de adorar, pero no se han de averiguar. Relac.43. Not. n.2. pag.81.
- Sed**. La padecia San Henrique ardentissima en memoria de la sed de Christo. San Henr. Cap.20. n.1. y sig. pag.443. Se la refrigerò Maria Santissima milagrosamente. Alli n.7. y sig. pag.445.
- Sensualidad**. El sensual, y codicioso es peor, que el sensual, y liberal. Relac.42. Not. n.2. pag.79. Es fuego la sensualidad, y se recompensa con fuego. Relac.171. Not. n.4. pag.310.
- Sentimientos**. Los naturales no son culpas, pero lo será el gobernarse por ellos. Relac.38. Not. n.1. pag.74.
- Severino**. (San) Padeciò duramente en el Purgatorio por anticipar el Oficio Divino, y rezarlo de una vez. Relac.45. Not. n.2. pag.105.
- Silencio**. Rigor con que le observaba San Henrique. San Henr. Cap.16. n.1. pag.436. Preguntò Arsenio à un Angel, qué haria para salvarse, y le respondió: *Huye, calla, y tén quietud*. San Henr. Cap.38. n.3. pag.501. El Abad Moyse decia: *Asientate en la Celda, calla, y ella te enseñará*. Alli n.3. pag.502. El Abad Juan dice: *El hombre guarde en lo exterior silencio, y en lo interior pureza*. Alli.
- Sol**. Pocas veces en esta vida hay Sol sin sombra, ni bondad sin imperfeccion. Relac.168. Not. n.4. pag.304.
- Subditos**. Los subditos han de manifestar sus corazones al Prelado. Relac.5. Not. n.6. pag.17. El malo censura las acciones de su Prelado. Relac.29. Not. n.3. y sig. pag.58. El buen subdito ha de obedecer al Prelado ausente, como si le tuviera presente. Alli.
- Sufragios**. Siempre minoran la pena, aunque

que no la quiten toda. Relac. 27. Not. n. 5. pag. 50. Aprovechan à las Almas del Purgatorio, segun la disposicion de la Justicia Divina. Relac. 28. Not. n. 9. y fig. pag. 54.

Superior. Es tan cruel, si lo perdona todo, como si todo lo castiga. Relac. 30. Not. n. 2. pag. 60. Es tirano, y ladrón, si violenta la voluntad de sus subditos. Relac. 37. Not. n. 2. pag. 73. Tienen los Superiores diversos dictámenes. Relac. 102. Not. n. 2. pag. 215. El Superior pagará las culpas que por su flogedad, y remision cometieren los subditos. Relac. 184. Not. n. 2. y fig. pag. 324.

T

Tabaco. El vicio de tomar tabaco, como se paga en el Purgatorio. Relac. 192. Not. n. 18. pag. 339.

Tauero. (V. F. Juan) Dominicano. Padeció en el Purgatorio tres dias la ausencia de Dios. Relac. 29. Not. n. 1. pag. 56. Murió con grande inquietud, defendiéndose de los argumentos, que le hacia el Demonio. Relac. 102. Not. n. 5. pag. 216.

Temor. Temer los de esta vida, quando se les aparecen los de la otra, es muy ordinario, y por qué. Relac. 2. Not. n. 1. pag. 12. El temer, y amar á Dios son los polos de la felicidad de las Almas. Relac. 114. Not. n. 4. pag. 238.

Tentacion. Es gran misericordia de Dios librarnos de las tentaciones, y por qué. Relac. 61. Not. n. 3. pag. 131. Nadie presume, que puede librarle de una tentacion, ni vencerla sin oracion. Alli n. 4. pag. 132. En las de concupiscencia las mas veces sale el Alma, lino quemada, chamuscada. Alli n. 5. pag. 132. Las permite Dios por dos fines. Alli n. 7. pag. 133. En ellas mas nos hemos de temer à nosotros mismos, que al Demonio, y por qué. Relac. 66. Not. n. 3. pag. 140.

Teologia. La del Purgatorio es constantemente cierta, y no como la de acá. Relac. 90. Not. n. 3. pag. 187. y Relac. 108. Not. n. 2. pag. 222. La diversidad de opiniones ha puesto la Teologia Moral en terminos de problematica. Relac. 118. Not. n. 6. pag. 244. No es seguro para la salvacion ensanchar las reglas de la Teologia Moral. Relac. 160. Not. n. 2. pag. 294.

Teresa de Jesus. (Santa) Consejo utilísimo que dá para todos estados: *Haz cuenta que solo Dios, y tú vives en el mundo.* Relac. 50. Not. n. 8. pag. 115. Hacia huir à los Demonios con una Cruz en la mano. Relac. 155. Not. n. 2. pag. 292. Otro aviso suyo para la direccion de las obras. Relac. 170. Not. n. 5. pag. 308.

Testamentos. Se hacen comunmente con las vascas de la muerte, y por esto todos se yerran. Relac. 84. Not. n. 7. pag. 180. Veaſe *Muerte.*

Tiempo. Suele Dios pedir mas estrecha cuenta del tiempo, que del dinero. Relac. 19. Not. n. 1. pag. 42. El que Dios nos dá, no es para dormir, sino para velar. Relac. 76. Not. n. 8. pag. 164. Se glosa notablemente esta maxima: *El tiempo es breve.* Relac. 98. Not. n. 1. pag. 197. El que no se gasta en servicio de Dios, suele gastarse en sus ofensas. Relac. 164. Not. n. 4. pag. 298.

Trabajos. Los del siglo son sin comparacion mayores, que los de la Religion. Relac. 17. Not. n. 3. pag. 41. Consejo de una Alma del Purgatorio para llevar con resignacion los trabajos. Relac. 83. Not. n. 5. pag. 174. No lograr las luces que Dios nos dá en esta vida, será en la otra tormento, y trabajo. Relac. 217. Not. n. 3. pag. 374. Razones con que la Sabiduria Eterna persuade à su tolerancia. San Henr. Cap. 4. n. 7. y fig. pag. 404. Llevados con paciencia son mas meritorios, que los gozos, y consuelos espirituales. Alli Cap. 4. n. 23. pag. 408. Es menos expuesto à caídas el camino de los trabajos, que el de los gustos. Alli. El camino de los trabajos es seguro, y brevísimo. Alli n. 28. pag. 409. Varios generos de trabajos con que Dios prueba à sus siervos. Alli pag. 450. y fig. Instruccion que dió Dios à San Henrique para tolerarlos. San Henr. Cap. 23. n. 4. pag. 453. y Cap. 32. 33. y 34. pag. 481. y fig. Muestra Dios à San Henrique el premio de los que padecen trabajos por su amor. San Henr. Cap. 35. n. 1. y fig. pag. 492. La diferencia de trabajos con que Dios prueba à sus siervos, y su merito. San Henr. Cap. 45. n. 1. y fig. pag. 531. Razones, y exemplos para llevar con resignacion los trabajos. San Henr. Cap. 51. n. 1. y fig. pag. 550.

Trages. La prematica contra los trages de las mugeres es mas rigurosa en la otra vida,

vida , que en esta. Relac. 175. Not. n. 8. pag. 313. Vease *Muger*.
Tratantes. Tanto han de estudiar en no engañar , como en que no los engañen. Relac. 129. Not. n. 3. y fig. pag. 255.
Tribulaciones. Vease *Trabajos*. Quando las tribulaciones se aguardan , se reciben mejor , que quando no se esperan. Relac. 217. Not. n. 4. pag. 374.
Tributos. Es justo , y debido el pagarlos. Relac. 117. Not. n. 3. pag. 242.
Tristeza. Tristeza , y melancolía son disposiciones para la desesperación. Relac. 100. Not. n. 33. pag. 211.

U

Uso. En el de los sentidos no hay culpa , si es con moderación , pero puede haberla con el abuso. Relac. 192. Not. n. 19. pag. 339.
Usuras. No pueden llevarse usuras ; pero tantos casos ponen , que apenas dejan caso en que puedan llevarse. Relac. 118. Not. n. 6. pag. 244.

V

Vanidad. Los edificios hechos por vanidad , se pagan duramente en el Purgatorio. Relac. 36. Not. n. 7. pag. 69. En materias de vanidad es fácil hacer por nosotros lo que debemos hacer por Dios. Allí. De qué sirven las estatuas , que la vanidad levanta. Allí n. 8. pag. 70.
Verdades. Las Católicas de esta vida tienen gran consonancia con las del Purgatorio , y estas con las del Cielo. Relac. 75. Not. n. 12. pag. 163. La verdad de estas apariciones se conoce en la igualdad con que en ellas se juzga de las cosas , y de las personas. Relac. 49. Not. n. 2. pag. 112. Pruebase esto con mas razones. Relac. 87. Not. n. 1. pag. 182.
Versos. Los versos Leoninos quales son. Relac. 6. Not. n. 3. pag. 20.
Vida. De qué sirve à los vivos la penitencia. Relac. 147. Not. n. 5. pag. 282. La buena vida del cuerpo es muy mala para el alma. Relac. 197. Not. n. 3. pag. 345.
Vida espiritual. Qual es la señal mas segura del buen espíritu. Relac. 74. Not. n. 11. Tom. VIII.

pag. 165. En esta vida raras veces hay bondad sin imperfección. Relac. 168. Not. n. 4. pag. 304. Dejar à Dios por Dios es el egercicio mas provechoso en la vida espiritual. San Henr. Cap. 8. n. 3. pag. 419. Su perfección consiste en la perfecta negación de sí mismo. S. Henr. Cap. 30. n. 4. pag. 475. Vease *Perfección*, y *Silencio*. Otros avisos importantísimos para ella de San Henrique. San Henr. Cap. 36. y fig. pag. 495. y fig.
Vino. Lo dejó del todo San Henrique , y Christo le manda que lo vuelva à beber. San Henr. Cap. 20. n. 1. y 11. pag. 443. y 447.
Virtudes. Las que no se practican en vida , mal se egercitan en muerte. Relac. 107. Not. n. 1. pag. 220. Su egercicio en vida sirve mucho para facilitarlas en la hora de la muerte. Relac. 132. Not. n. 3. pag. 262. Qué virtudes son primero en un Prelado , que la de dár limosna. Relac. 177. Not. n. 10. pag. 316. Se señala el egercicio mas provechoso para conseguir la virtud. San Henr. Cap. 8. n. 3. pag. 419.
Visiones. Las del Infierno , y las del Purgatorio desmayan à los vivos de pena , y las del Cielo de gozo. Relac. 6. Not. n. 8. pag. 23.
Vista. No es menester delgada vista para conocer los propios defectos. Relac. 217. Not. n. 2. pag. 374.
Voces. Las de la otra vida se imprimen mejor que las de acá. Relac. 107. Not. n. 5. pag. 221.
Voluntad. La debemos à Dios de justicia. Relac. 36. Not. n. 5. pag. 68. y Relac. 40. Not. n. 5. pag. 76. Nadie puede violentar la voluntad ajena. Relac. 37. Not. n. 1. pag. 72. Mas pecado es solicitarle à un hombre la voluntad para servirse de ella , que la muger para violarla. Allí n. 2. pag. 73. Mas es que ladrón de la hacienda el que lo es de la voluntad ajena. Allí. Quanto debemos conformarnos con la voluntad de Dios en los trabajos. Relac. 40. Not. n. 5. pag. 76. La voluntad que no està toda puesta en Dios , es como hueso deslocado. Relac. 67. Not. n. 3. pag. 142. La propia voluntad en los Religiosos es el seminario de todos los defectos , è imperfecciones. Allí n. 7. pag. 143. Con propia voluntad nadie puede entrar en el Cielo. Relac. 83. Not. n. 20. pag. 178. Es grande atrevimiento que haya
Eccc per.

persona en el mundo que tenga propia voluntad. Relac. 120. Not. n. 16. pag. 249. De la voluntad que dimos à Dios no hemos de quitar nada, especialmente los Religiosos. Alli n. 17. Como se pagan en el Purgatorio los desvíos de la voluntad de Dios. Relac. 120. Not. n. 20. pag. 250.

Z

Zelo. Siempre ha de ladearse à la piedad. Relac. 76. Not. n. 14. pag. 166. El Señor es zeloso de sus Esposas. Relac. 226. Not. n. 2. pag. 385.

F I N.







